

CADERNOS DO CHDD

ANO 12 • NÚMERO 23 • SEGUNDO SEMESTRE 2013



FUNDAÇÃO ALEXANDRE DE GUSMÃO

MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES

Ministro de Estado Embaixador Luiz Alberto Figueiredo Machado
Secretário-Geral Embaixador Eduardo dos Santos

FUNDAÇÃO ALEXANDRE DE GUSMÃO



Presidente Embaixador José Vicente de Sá Pimentel

*Instituto de Pesquisa de
Relações Internacionais*

Diretor Embaixador Sérgio Eduardo Moreira Lima

*Centro de História e
Documentação Diplomática*

Diretor Embaixador Maurício E. Cortes Costa

*Conselho Editorial da
Fundação Alexandre de Gusmão*

Presidente Embaixador José Vicente de Sá Pimentel

Membros Embaixador Ronaldo Mota Sardenberg
Embaixador Jorio Dauster Magalhães
Embaixador Gonçalo de Barros Carvalho e Mello Mourão
Embaixador José Humberto de Brito Cruz
Ministro Luís Felipe Silvério Fortuna
Professor Clodoaldo Bueno
Professor Francisco Fernando Monteoliva Doratioto
Professor José Flávio Sombra Saraiva

A *Fundação Alexandre de Gusmão* (FUNAG), instituída em 1971, é uma fundação pública vinculada ao Ministério das Relações Exteriores e tem a finalidade de levar à sociedade civil informações sobre a realidade internacional e sobre aspectos da pauta diplomática brasileira. Sua missão é promover a sensibilização da opinião pública nacional para os temas de relações internacionais e para a política externa brasileira.

O *Centro de História e Documentação Diplomática* (CHDD) órgão da Fundação Alexandre de Gusmão / MRE, fica no Palácio Itamaraty, Rio de Janeiro, prédio onde está depositado um dos mais ricos acervos sobre o tema, e tem por objetivo estimular os estudos sobre a história das relações internacionais e diplomáticas do Brasil.
www.funag.gov.br/chdd

CADERNOS DO CHDD



SUMÁRIO

VII	Carta do Editor	_____
9	Joaquim Nabuco: Correspondente de <i>La Razón</i>	_____
131	A Alemanha: Correspondência de Berlim (1938-1942)	_____
513	Santa Sé: A primeira missão brasileira (1825-1827)	_____



CARTA DO EDITOR

Neste número dos *Cadernos do CHDD*, o Centro de História e Documentação Diplomática traz a seu público os artigos que, nos anos 1883-1884, Joaquim Nabuco enviou de Londres para o jornal *La Razón*, periódico de Montevideu. À professora Adriana Mirel Clavijo, os agradecimentos pela generosa disposição de pesquisar na Biblioteca Nacional do Uruguai, a qual também merece reconhecimento e aqui recebe os créditos devidos aos originais do periódico sob sua guarda.

Igualmente, este número abrange a última parte da correspondência diplomática de Berlim à Secretaria de Estado das Relações Exteriores nos primeiros anos da II Guerra Mundial. A documentação é interrompida pela tomada de posição do Brasil no conflito, em 1942, o que determinou o fechamento da missão brasileira naquela capital e acarretou a internação de seus integrantes em cidade balneária perto da fronteira com a França. Ilustram a correspondência os relatos dos procedimentos burocráticos e das providências tomadas, bem como o desalento que presidiu tais ações.

E, para fechar o volume, a segunda parte da correspondência do primeiro emissário brasileiro à Santa Sé, monsenhor Francisco Corrêa Vidigal.

Maria do Carmo Strozzi Coutinho



JOAQUIM NABUCO

Correspondente de *La Razón*
(1883-1884)



APRESENTAÇÃO

Joaquim Nabuco, ao final do mandato eletivo que obtivera em 1878, não conseguiu a reeleição e foi viver em Londres, onde passou a dividir seu tempo entre as sociedades abolicionistas, seus estudos, leituras e escritos.

Dentre as atividades que desenvolveu na capital inglesa, a de correspondente jornalístico não foi pequena e suas competentes contribuições saíram regularmente no *Jornal do Commercio* (1882-1884) e, perto do final da temporada londrina, em *La Razón* (1883-1884), periódico de Montevidéu. Em outras ocasiões, escreveria para *O País* (1887-1888) e, ainda mais tarde, para o *Jornal do Brasil* (1891).

Os biógrafos de Nabuco tinham conhecimento da colaboração jornalística para o periódico uruguaio e que os textos aparecidos em *La Razón* foram vertidos para o castelhano pelo editor do jornal. Quanto aos textos originais, enviados em português, deles não se tem notícia.

A pedido do CHDD, a professora Adriana Mirel Clavijo, pesquisadora uruguaia que trabalha com as relações internacionais do sul da América no século XIX, se dispôs a levantar, na Biblioteca Nacional do Uruguai, os artigos de Nabuco. Pela correspondência do autor com um dos proprietários do jornal, pôde-se delimitar o corte temporal a ser coberto pela pesquisa e, ao fim de alguns meses, a professora Mirel brindava o Centro e nossos leitores com a pesquisa concluída.

A intenção de publicá-la, ao ensejo do centenário de falecimento

de seu autor, em janeiro de 2010, foi adiada a pedido do professor José Murilo de Carvalho, que então organizava a coletânea dos artigos de imprensa de Joaquim Nabuco e passou a ter a sua disposição os artigos de *La Razón*.

Como, de todos os artigos de Nabuco, o conjunto de *La Razón* era o único desconhecido, foi natural aderir ao projeto da Academia Brasileira de Letras e não avançar com a divulgação da pesquisa levada a cabo no Uruguai. Hoje, lançada a coletânea, faz-se oportuno publicá-la nos *Cadernos*. As notas de rodapé são do CHDD.

1883-1884



LA RAZON

DIARIO DE LA MAÑANA

EL SR. JOAQUÍN NABUCO

La Razón cuenta, en su cuerpo de corresponsales en el exterior, con el señor Joaquín Nabuco, cuya primera carta desde Londres publicamos en nuestro número del 9 y 10 del corriente.

En el deseo de presentar el señor Nabuco a nuestros lectores, reproducimos a continuación un artículo biográfico que hemos visto publicado en el *Onze de Junho*, de Pelotas, de 27 de octubre p.pdo., recibido por el último correo.

He aquí esos rasgos biográficos del señor Nabuco, cuya colaboración honra a nuestro diario: Nacido en 1849, el señor Joaquín Nabuco, al entrar al Parlamento, llegaba a ese término medio de la vida que puede llamarse el punto culminante entre las dos edades del hombre y es la época de la plena florescencia del talento.

Su primera educación, aunque algo deficiente, como la que todos recibimos aquí, fue la mejor que podía ser. El conocimiento, por ejemplo, de las dos grandes lenguas muertas, que muy pocos poseen entre nosotros, y sin el cual, como dice Guizot¹, nunca se pasará en las letras de un *parvenu*, fácilmente se percibía en la parte artística de sus discursos. Pudo, no obstante, suprimir las deficiencias, recogiendo en repetidos e instructivos viajes por Europa y por América, aquello que los libros no pueden dar.

La ciencia que se adquiere por una descripción ha de ser siempre mucho más incompleta que la que se obtiene por la observación propia.

Hijo de un notable estadista², su inteligencia desde luego atraída por el estudio de las cuestiones políticas y sociales, debía naturalmente enriquecerse durante su permanencia en países donde tanto tenía que aprender.

De ahí, la facilidad sorprendente con que discutía todos los asuntos y el conocimiento que reveló en los más diversos ramos de la

1 François Pierre Guillaume Guizot (1787-1874).

2 José Tomás Nabuco de Araújo Filho (1813-1878).

administración, no habiendo, durante su permanencia en la Cámara, una sola cuestión de importancia de la cual no se ocupase con ventajas.

A esa preparación, que lo torna excepcionalmente apto para las luchas parlamentarias, reúne el señor Nabuco la posesión de los principales dones requeridos de un orador. De una estatura mayor que a mediana, puede dominar con la cabeza una Cámara donde no hay tribuna; la voz clara y un poco metálica se hace oír, sin esfuerzo, hasta en las extremidades de las galerías; el porte airoso; el gesto expresivo y sobrio. Es en la fisionomía, sin embargo, donde se concentra toda la vida del orador; y aún antes que la palabra, ella interpreta, por el brillo de la mirada, por el movimiento de los labios, las emociones que se apoderan de su alma.

Como todos los grandes oradores, se mantiene siempre en las alturas en que se traba el conflicto entre las ideas, de donde no desciende para discutir los pequeños intereses y las cuestiones personales; pero si, agredido en el calor de la improvisación, necesita defenderse, lo hace con energía, sin faltar a las fórmulas parlamentarias, aniquilando a su adversario con la fina ironía o con el desprecio que deja presentir sin haberlo manifestado.

Para no prolongar este estudio, nos privamos del placer de citar algunas de sus réplicas tan rápidas como felices que se encuentran en sus discursos, recordando apenas una de las que más impresión produjeron en la Cámara. Sostenía el orador una teoría que, pareciendo a uno de sus correligionarios de un liberalismo muy adelantado, le opuso a este la opinión en contrario del senador Nabuco. La respuesta no se hizo esperar, a pesar de la emoción que se le traslucía en la fisionomía. “El senador Nabuco – dijo – era un espíritu progresivo. Yo no puedo decir al noble diputado que él, si estuviese vivo, pensaría hoy del mismo modo.”

II

El papel eminente que representó el señor Joaquín Nabuco en el Parlamento y el hecho de hacerse luego una personalidad tan sobresaliente y distinguida, no deben atribuirse únicamente a su talento oratorio, sino también a la causa a que, sobre todas, procura servir y que se personificará en el ilustre pernambucano.

La cuestión del elemento servil, a más de ser para el país la de más actualidad y trascendencia de cuantas se imponen a una solución, es de todas la más incandescente por la fuerza de los intereses que se sienten amenazados. Convencido de que hablaba en pro de la más augusta de las

clientes – la libertad – e inspirándose en los más altos sentimientos del hombre, el señor Nabuco se enardecía con las tempestades que su voz levantaba siempre que traía a discusión la emancipación de los esclavos.

Lo que a ese respecto se observa hoy, en la Cámara de Diputados, es muy diferente de lo que pasó en la legislatura anterior. Los jefes *esclavócratas*, aunque sientan el edificio de la esclavitud minado por la propaganda, se convencieron que del Partido Liberal nada tienen que temer y, tranquilos por ese lado, hacen el silencio en torno de la cuestión, a fin de evitar la repercusión que los debates tendrían fuera de la Cámara.

Pero, en aquella época, los liberales acababan de subir y, por las afinidades que la libertad de los esclavos debía tener con las ideas y el programa de partido, podía esperarse que de su seno saliese un estadista ambicioso de gloria que aspirase a ser el continuador de la obra empezada³ por el vizconde del Rio Branco⁴, lo que habría hecho de su nombre el más [*illegível*] del Segundo Reinado si, al par del ma[*illegíveis* ± 13 caracteres] y de los ingentes esfuerzos, hubiese sido de él también la iniciativa de la reforma.

Los apóstrofes y las agresiones llovían de todos lados, pero no irritaban al orador, como si confiase en el prestigio que ejercen siempre sobre las asambleas las grandes ideas, aún cuando sean opuestas a los intereses que ellas representan. Ese mismo coraje que los amos de los esclavos revelaron en la Cámara, era un homenaje a su elocuencia y el reconocimiento del poderoso adversario que tenían ante sí.

El gran Corneille⁵ lo ha dicho: “Le courage est souvent un effet de la peur”.

III

Se ha procurado oscurecer y negar el desinterés con que el señor Joaquín Nabuco consagró su talento y toda su carrera a la causa de los esclavos, que es hoy la causa misma del progreso y de la dignidad de este país. Si es su interés y ambición inmortalizar su nombre, prestando al mismo tiempo a la humanidad y a la patria el mayor de los servicios, sin duda que lo tiene ganado. Si es otro – y es evidentemente lo que le desaprobaban los adversarios – no nos es posible alcanzarlo.

Para asumir la posición en que se colocó en el Parlamento, le fue

3 Lei do Ventre Livre (28set.1871).

4 José Maria da Silva Paranhos (1819-1880).

5 Pierre Corneille (1606-1684).

preciso separarse de todos los jefes de su partido, ninguno de los cuales quiso ligar su fortuna a esa reforma social.

El apoyo que, en países como Inglaterra, los hombres políticos se honran en dar a los jóvenes de talento que empiezan, él lo hizo enteramente imposible: ahora bien, ese era el único medio o la condición indispensable para poder alguien ser mandado al Parlamento.

Si la reciente reforma electoral⁶ trajo alguna modificación fue, no la de conferir o garantizar al pueblo propiamente el derecho de elegir los mandatarios que quisiese, sino poner toda la influencia política en manos de una clase poco numerosa, especie de *país legal*, con intereses conservadores, el cual solo aceptará o se resignará a promover una reforma como la emancipación de los esclavos el día en que la presión ejercida por la opinión fuera tan grande que se sienta amenazada de peligro aún mayor.

Pero, esa ocasión, no será el señor Nabuco, o cualquier otro que se haya puesto a la cabeza de la propaganda, el que sea llamado a realizarla; se buscará el nombre que menos parezca amenazar los intereses que se toquen, a fin de amortiguar la resistencia. El propio señor Joaquín Nabuco ha puesto más de una vez a prueba la habilidad del Emperador, llamando al vizconde de Rio Branco para dar el primer golpe sobre la maldita institución.

Salido del Partido Conservador, neutralizaría en gran parte – todos los que lo acompañasen – la oposición del lado de donde ella debía partir más naturalmente; adversario hasta la víspera de la reforma, tranquilizaría, en lo posible, a los mismos que más la temían.

A los La Rochefoucauld⁷, que se deleitan en descubrir ingeniosamente el móvil egoísta de las más noble[s] acciones, nada de eso los convence; pero si no fuesen las injusticias de los hombres, faltaría a la misión del orador de la emancipación aquello que, a nuestros ojos, la hace más alta y meritoria.



LONDRES

CORRESPONDENCIA PARA *LA RAZÓN*

(MONTEVIDEO, 9 DE NOVIEMBRE DE 1883, AÑO VI, NÚM. 1498)

6 Reforma obtida pela “Lei Saraiva”, sancionada pelo imperador brasileiro em 09jan.1881 (Decreto n. 3.029).

7 François de la Rochefoucauld (1613-1680), duque de La Rochefoucauld.

Ya que los redactores de *La Razón* me dan cierta libertad para escoger el tema de mis cartas de Londres, prefiero escribir sobre asuntos europeos a encerrarme en los límites, que me apuntan, del Imperio Británico.

Cierto es que ese imperio se extiende por todas partes del mundo; pero de él no se ve en el extranjero sino lo que pasa en estas dos islas llamadas Gran Bretaña e Irlanda. Su porción americana, tan curiosa e interesante para el observador político, desaparece ante el brillo deslumbrante de la gran masa vecina, los Estados Unidos.

Su porción en el océano Pacífico – admirable por el crecimiento orgánico que va teniendo, por la riqueza que está produciendo y por su autonomía y libertad – Australia y Nueva Zelandia, aún no interesa al mundo occidental.

En cuanto a la India, solo pocos individuos – a cuya imaginación hablan los Vedas⁸ y Buda – tienen hoy curiosidad de saber cómo piensan, sienten y se desenvuelven bajo el dominio de una insignificante minoría de ingleses, los 200 millones de asiáticos, hindús, mahometanos, budistas, que son súbditos de la Reina, o mejor, de la Emperatriz de la India⁹, en la vasta península indostánica.

La extensión del imperio en África es igualmente objeto de ignorancia general en el extranjero, y aún en estas islas muchos hombres públicos saben incompletamente la geografía de aquellos dominios.

Lo que está pasando en Egipto es, por cierto, muy importante, mas – siendo el actual gabinete contrario a la anexión y el protectorado, real o nominal – no se puede por ahora incluir en los límites del orbe británico la tierra de los faraones. En cuanto al Congo, esa tierra incógnita que tantos anhelos despierta y donde, sea dicho de paso, continúa Stanley¹⁰ haciendo notables descubrimientos y maravillándose ante la densidad de población, que calcula en 49 millones, solo en el estuario del río (debía presumirse así recordando los millones de esclavos que el África suministró a la parte oriental de ambas Américas), es todavía prematuro dilucidar las cuestiones que surgirán cuando la *internacionalización* de la gran arteria ecuatorial del Continente Negro¹¹ entre en la orden del día del mundo.

Así, pues, el interés que ofrecen a los lectores extranjeros los acon-

8 Textos básicos do hinduísmo, em quatro livros, que exercem influência sobre o budismo, o sikhismo e outras religiões.

9 A rainha Victoria (1819-1901), em 1876 tornou-se, também, imperatriz da Índia.

10 Henry Morton Stanley era o pseudônimo de John Rowlands (1841-1904).

11 Rio Congo, o segundo rio da África em comprimento e o segundo do mundo em volume de águas.

tecimientos del Imperio Británico se concentran en los hechos ingleses e irlandeses, principalmente en los que tienen lugar en Londres, en esta llamada metrópoli (aunque la palabra en este sentido sea un error histórico) de cinco millones de habitantes. Infelizmente para este gran país, la Inglaterra es muy poco conocida en el mundo y aún puede afirmarse que en ninguna parte inspira ardiente simpatía.

La humanidad, sin embargo, tiene orgullo de Inglaterra. La libertad inglesa es una parte del sentimiento de la libertad humana en el mundo entero; la parte más considerable tal vez, puesto que los Estados Unidos, el Canadá, la Australia, las grandes naciones libres del presente y del futuro son creaciones de Inglaterra.

La solidez, el orden, el desenvolvimiento práctico, y el reinado del sentido común colectivo sobre las pasiones individuales, aún las más nobles y las más legítimas, caracterizan la mecánica social de este país y arrancan manifestaciones de admiración y de aplauso a todos los hombres de opinión madura.

Pero hay en esa libertad inglesa algo que priva a esta nación del agradecimiento universal. Ningún Estado hizo jamás una campaña tan desinteresada, dígame lo que se diga, como la de la Inglaterra contra el tráfico de esclavos africanos; ningún hombre político europeo, absolutamente ninguno, tiene por la libertad y desenvolvimiento de pueblos extranjeros la misma simpatía, intensa y espontánea, que Gladstone¹², como lo mostró en el caso de Nápoles, de Grecia, de Montenegro y de Bulgaria. Pero, por más que la Inglaterra multiplique sus campañas humanitarias, como la guerra hecha al tráfico, y por más que sus estadistas se muestren animados del espíritu de tolerancia, justicia y liberalismo que distingue a Gladstone entre todos los estadistas modernos y lo coloca en una esfera donde antes de él solo había poetas, soñadores o ambiciosos, en la esfera de la humanidad (Bismarck¹³, Cavour¹⁴, Thiers¹⁵, nunca se elevarán más allá de la patria), el mundo continuará creyendo que la Inglaterra nunca tiene en sus acciones otro móvil que su egoísmo insular.

La libertad anglosajona inspira respeto universal y es uno de los nombres mágicos que, en todas partes, son comprendidos por el

12 William Ewart Gladstone (1809-1898).

13 Otto Eduard Leopold von Bismarck (1815-1898), primeiro chanceler da Alemanha unida.

14 Camillo Benso (1810-1861), conde de Cavour.

15 Louis-Adolphe Thiers (1797-1877), estadista e historiador francês, foi o primeiro presidente da Terceira República (1871-1873).

hombre; pero falta a esa libertad el carácter contagioso y si se propaga en el mundo es por la herencia de la sangre. Siempre que la Inglaterra se bate por una nación extranjera, o por un principio, surge luego una explicación, que el mundo acepta, de que en el fondo de esa lucha hay una cuestión o de tarifas, o de comercio, o de predominio.

Sucede con la Francia exactamente lo contrario. Puede la Francia adoptar hoy una política sistemáticamente egoísta, envidiosa y contraria a todo lo que sea florecencia ajena; nadie, a no ser del otro lado del Reno, le imputará un motivo exclusivista. Si tal motivo fue[?]e transparente, será cargado en la cuenta del gobierno y no del pueblo. Napoleón III¹⁶ ayudó a la Italia a sacudir el yugo extranjero; reconstituyó esa nación que, por cierto, sin necesidad de ayuda extraña, se habría *fatto da sé* más tarde, aunque derramando mucha sangre italiana. En recompensa de ese inmenso servicio, la Francia tomó a Niza, ciudad natal de Garibaldi¹⁷, y la Saboya, cuna de la monarquía. No deseo exagerar la importancia de esas dos cesiones comparativamente con la formación de la nacionalidad italiana; solo cito el hecho como ejemplo; pero ¿quién supone que la Francia combatió en Magenta y Solferino para conseguir a Niza y a Saboya, y no por el pensamiento generoso de resucitar una nación latina y una nación llamada Italia? A poco todavía, en la traslación del cuerpo de Tourgueniev¹⁸, el noble y grande escritor ruso, decía Edmund About¹⁹, en un apóstrofe elocuente al muerto:

Ivan Sergueievitch, tú que nos hiciste conocer y apreciar a tus conciudadanos, corona la obra de tu vida haciéndoles apreciar a Francia; diles que la adversidad nos hizo mejores y más prudentes; que ya no somos livianos; que nunca fuimos ingratos; que sabemos amar a quien nos ama, servir a quien nos sirve, y mezclar profusamente nuestra sangre con la sangre de los pueblos amigos.

Ningún individuo de la raza latina, por incrédulo que sea, deja de encontrar en estas palabras un eco de las simpatías y predilecciones de la juventud por el genio de la nación francesa. Desde la Revolución, los pueblos modernos creen deber la libertad a la Francia. Teníala antes la Inglaterra y la pasó a sus descendientes americanos; mas no la comunicó en otra forma al mundo.

16 Charles-Louis-Napoléon Bonaparte (1808-1873).

17 Giuseppe Garibaldi (1807-1882).

18 Ivan Sergeievich Turgeniev (1818-1883).

19 Edmond François Valentin About (1828-1885).

Poseía la Francia el espíritu comunicativo, la forma universal y la lengua. Por lo demás, sería muy largo estudiar por qué la Francia es el actor predilecto de la humanidad y la nación dramática por excelencia. Lo es, y lo que en ella ocurre conmueve a todos, al paso que su reputación de desinterés y olvido de sí misma le atrae generales simpatías.

Resumiendo los motivos por los cuales prefiero no escribir para Montevideo sobre asuntos únicamente ingleses: esos asuntos son, a pesar de todo, locales; se relacionan con individuos, en su mayor parte, objeto de una indiferencia tan completa que llega al punto de no sabérseles el nombre; con instituciones tan caracterizadas por las particularidades insulares que aún los que viven en esta capital las conocen tanto como quien vive en el Río de la Plata.

Yo mismo, que tengo por la Inglaterra la mayor admiración y que procuro estudiar atentamente la política y los negocios ingleses, confieso que me aplastaría esa atmósfera si en ella no circularan libremente brisas de afuera y si innumerables cosas, nativamente meridionales, productos del suelo caliente del mar azul, del cielo estrellado, de la atmósfera pura de regiones menos inmediatas al polo, no interrumpiesen continuamente la concentración del espíritu en cosas, ideas y puntos de vista exclusivamente ingleses.

Felizmente, para quien vive en Londres y recibe cada mañana, después que el sueño renueva la *plasticidad* mental, esas duchas diarias del *Times* o del *Standard*, no siempre la impresión más fuerte es la que le causan las noticias del interior. Londres no es, por cierto, el centro motor del mundo, que ya no tiene centro motor, ni aún en el orden intelectual, como lo era en otro tiempo el Papado; pero es el centro reflector. El *New York Herald*, como el *Times*, despierta todos los días a sus lectores con alguna descarga, o política, o volcánica, o comercial; mas la emoción causada en Nueva York es muy diversa del choque sufrido en Londres.

Los Estados Unidos miran lo que pasa en el resto del mundo – sin excluir la América, a pesar de la célebre doctrina de Monroe²⁰ – como nosotros miramos lo que está pasando en Marte o Venus. La diferencia es que, estando mucho más cerca de los otros países que la Tierra de aquellos planetas, ellos ven lo que observan y nosotros no; pero el gasto de sensibilidad es el mismo, en ambos casos. La Ingla-

20 Em 1823, o presidente americano James Monroe (1758-1831) inaugurou uma nova ordem política, baseada em três pontos: áreas de influência separadas para as Américas e a Europa, a não colonização e a não intervenção.

terra, sin embargo, está demasiado ligada con el resto del mundo para poder afectar tanta y tan majestuosa indiferencia. Por eso, las noticias que a nosotros los lectores de los grandes diarios ingleses nos trasmite diariamente el telégrafo, de todas las partes del globo – salvo, con rarísimas excepciones, del Sud de América –, desde que tienen alguna importancia, esto es, que en una u otra forma, se relacionan con los innumerables y variados intereses del comercio o de la política inglesa, nunca nos son presentadas sino para impresionarnos la imaginación y para infundirnos, por una serie de conjeturas y contingencias figuradas, miedos o aprensiones que ellas no pueden infundir por sí solas.

En tales circunstancias, un extranjero cuyo interés por la marcha del progreso y cuya curiosidad no estén limitados a un país o a cierto grupo de países, ve cambiada cada día la fuente de la impresión más recia y dominante. Ora es la misma Inglaterra – casi siempre, es claro, desde que se vive en Londres; ora es la Francia, ora el Egipto, ora los Estados Unidos, ora la Alemania, y así lo demás.

Cuando el Parlamento está reunido, el interés que atrae la notable figura de Gladstone conserva, casi siempre, los asuntos ingleses en el primer plano; pero ¿qué interés puede tener un discurso proferido en la Cámara de los Comunes cuando los diarios publican alguna noticia extranjera de primer orden, como por ejemplo, y enumeramos al acaso, el asesinato de Alejandro II²¹, el incendio del teatro de Viena²², el terremoto de Casamicciola²³, las erupciones volcánicas de Java, el último pronunciamiento en España y la recepción de Alfonso XII en París²⁴? En esos días, el interés inglés, a no sobrevenir una situación crítica o un acontecimiento trágico, como el asesinato de Phoenix Park²⁵, pasa a la segunda categoría de emociones.

Teniendo en cuenta estas observaciones, será mi programa escribir sobre hechos ingleses de primera magnitud, esto es, sobre los que se relacionan con la marcha del mundo o por afectar a otros países, o por afectar profundamente a la misma Inglaterra. A falta

21 Aleksandr Nikolayevich (1818-1881), czar da Rússia entre 1855 e 1881.

22 O incêndio, em 08dez.1881, do Ring Theater, na capital austríaca, fez perecer centenas de pessoas.

23 Em 28jul.1883, um terremoto destruiu a cidade de Casamicciola, na ilha de Ischia, sul da Itália.

24 Alfonso XII de Borbón, “o Pacificador” (1857-1885).

25 Em 06maio1882, no parque defronte à residência oficial, terroristas esfaquearam os dois representantes da Coroa inglesa em Dublin. O episódio teve grande repercussão na questão da autodeterminação irlandesa.

de hechos de ese orden, que bien pueden ser llamados *históricos*, tomaré los acontecimientos extranjeros de mayor bulto y que mayor interés hayan despertado en el ambiente, por otra parte refractario, de Londres. La libertad inglesa atañe al mundo entero, y así todo lo que se relacione con ese gran patrimonio humano y con las garantías o instituciones que lo protegen, será siempre objeto de mi más prolija atención.

Basta, sin embargo, en cuanto al programa, sobre el cual tanto dije que poco espacio me queda para las noticias de esta primera carta.

En cuanto a mí mismo, me bastaría firmar si mi nombre fuese el de alguno de los escritores eminentes con cuyo concurso la prensa del Río de la Plata procura aumentar la legítima influencia del periodismo, esos escritores que se llaman Emilio Castelar²⁶, Julio de Villena²⁷, Edmundo de Amicis²⁸.

No tengo motivo, sin embargo, para suponer que mi nombre sea conocido en ese país. No me incumbe dar la explicación del cargo honrosísimo que me ha confiado *La Razón*, al designarme como uno de sus colaboradores. Debo decir, entre tanto, a mi respecto, que soy brasilero, liberal, amigo decidido de la paz y del desenvolvimiento de la amistad entre el Brasil y las repúblicas vecinas, de la sustitución de la guerra por el arbitraje, y contrario al derecho de anexión y conquista.

Puedo añadir que en este momento soy conocido, sobre todo en el Brasil, como abolicionista y que me hallo colocado, respecto de la esclavitud, en la misma actitud que adoptó, respecto de los siervos, el inmortal escritor ruso, a quien antes aludí, y cuyos funerales acaban de celebrarse en San Petersburgo como un duelo público.

Yo no puedo – dijo Tourgueniev – ni respirar el mismo aire, ni vivir con el enemigo que detesto. Ese enemigo tenía una forma clara y un nombre bien conocido. Llamábase la servidumbre. Resolví combatirlo a muerte. Juré que nunca me había de reconciliar con él. Ese fue mi juramento de Aníbal²⁹.

Él cumplió su voto; yo estoy cumpliendo al mío. ¡Nos diferenciamos en que él era un grande hombre!

26 Emilio Castelar y Ripoll (1832-1899).

27 Júlio Marques de Vilhena (1845-1928).

28 Edmond de Amicis (1846-1908), escritor e jornalista italiano, veio a ser colaborador do *Jornal do Brasil*.

29 Aníbal (247-183 a.C.), general e estrategista cartaginês, em tenra idade teria jurado “ódio eterno aos romanos”, quando seu pai foi derrotado na I Guerra Púnica (264-241 a.C.).

(*LA RAZÓN*, MONTEVIDEO, 10 DE NOVIEMBRE DE 1883, AÑO VI, NÚM. 1499)

CONCLUSIÓN

La recepción que el Rey de España tuvo en París³⁰ sigue cerniéndose como una nube amenazadora en el horizonte. Recelase en Francia que la Alemania esté detrás de la España y, a ser exacto que ésta hace nuevas exigencias, no dándose por satisfecha con la nota inserta en el *Journal Officiel*, es muy probable que en efecto cuente con Alemania. La manifestación con que Alfonso XII fue acogido en París sería un gran error político si no partiese de una muchedumbre anónima e irresponsable. No se puede exigir que cada parisiense proceda siempre con el sentimiento de la responsabilidad nacional, y menos castigar a una nación por lo que hacen simples particulares. El pueblo de París mostró ese día lo que ha mostrado tantas veces – que no se fija en *el costo*, cuando quiere satisfacer una pasión. En vez de recibir a don Alfonso con frialdad e indiferencia, si se sentía ofendido por el *rey ulano* (no había ofensa alguna a la Francia en lo que podía haber sido una falta de gusto, si no fuese, como parece que fue, para él, un contratiempo), el pueblo de París entendió que podía dar al rey de una nación vecina y amiga una tremenda lección, pero no por el estilo del antiguo régimen: “le silence du peuple est la leçon des rois”. Infelizmente, el gobierno francés y el presidente de la República tuvieron que pedir disculpa al Rey de España por el procedimiento del pueblo de la capital; los diarios europeos escribieron sin número de artículos sobre este tema – que la Francia dejó de ser la nación más culta de la Europa; el general Thibaudin³¹, ministro de la Guerra, fue demitido – satisfacción indirecta, del más grave carácter, dada a la España; y a pesar de todo eso, el gobierno de Madrid no está contento y la Francia no sabe todavía qué consecuencias resultarán de ese triste y absurdo incidente, una de las cuestiones más curiosamente singulares que hayan surgido en la historia de la diplomacia.

Bien es cierto que el gabinete Sagasta³² cayó del poder, lo que prueba que él estaba más descontento de si mismo que de la Francia.

Esa caída debe ser considerada como el fin de toda tentativa de

30 Em visita oficial pela Europa, no ano de 1883, Alfonso XII recebeu, do imperador alemão, patente honorária de um regimento de cavalaria ligeira (Ulanos) estacionado na Alsácia, território conquistado pela Alemanha e cuja soberania era reclamada pela França. O fato deu lugar a uma inusitada demonstração de hostilidade popular, à chegada do monarca espanhol em Paris.

31 Jean Thibaudin (1822-1905).

32 Práxedes Mateo Sagasta (1825-1903).

ruptura entre España y Francia promovida por aquella. Ningún nuevo ministerio en Madrid quería aceptar la responsabilidad de liquidar en tal forma la herencia de otra administración que aconsejó al Rey su viaje a Alemania y consintió que fuese él a París cuando la prensa francesa, agitando contra Alfonso XII al pueblo más tempestuoso del mundo, había conseguido levantar las grandes olas de los días revolucionarios.

Cuanto más pronto olviden ambas naciones ese episodio, tanto mejor para ellas. La España no puede luchar sola con la Francia, a no ser, es claro, si la Francia, como en la guerra napoleónica³³, pretendiese invadirla o imponerle su voluntad. La alianza germánica daría naturalmente a la España el apoyo de la mayor potencia militar del mundo; mas, semejante alianza, contraria a las inclinaciones, afinidades e intereses de la nación española, haría en el interior imposible la subsistencia del gobierno, republicano o monárquico, que la contrajese.

Por otra parte, tiene la Francia el mayor interés en vivir en paz y armonía con un Estado limítrofe que en un momento de dificultad e incertidumbre para ella puede aparecer con un ejército respetable en los Pirineos.

Nadie admira la prudencia y moderación del pueblo de París; es general en Europa la condenación del modo como fue recibido un huésped, siendo ese huésped nada menos que el representante de una nación amiga. Sin embargo, si la España, después de la satisfacción espontáneamente dada por el presidente de la República Francesa, insistiese en mantener abierta una herida que ya fue convenientemente tratada, y que el tiempo se encargará de cicatrizar, nadie podrá alabar el espíritu pacífico y generoso del gobierno español.

La España puede decir que, si en vez del rey de una nación poco interesada en la política continental, hubiera sido el mismo emperador Guillermo³⁴, suponiendo posible tal visita, París le habría hecho, en el estado de espíritu en que se hallaba, una recepción fría, glacial si se quiere, no yendo ningún francés a la estación y dejando pasar al augusto visitante entre el silencio de la multitud ocupada en sus trabajos diarios; pero que un insulto como el que sufrió Alfonso XII, no hubiera sido inferido al emperador Guillermo. Eso es cierto, y lo es también en cambio que si la España no se diese por satisfecha, ha de decirse que no cuenta el gobierno español con el resentimiento de su pueblo, ya muy

33 Guerra de Independência Espanhola (1808-1814).

34 Wilhelm II (1859-1941), último imperador alemão e rei da Prússia.

calmado, y sí con los rencores alemanes y con el bosque de bayonetas que relucen detrás de los Vosges³⁵!

Repentinamente se ha hecho la Noruega famosa en la historia europea. Grande es la originalidad de ese país, y podría decirse de él que desea revelar un calor político en razón inversa de los hielos que lo cubren durante una parte del año.

La sinceridad de las convicciones o ilusiones parlamentares en ese pueblo es todavía tan pura que parece haber sido conservada bajo la nieve sin perder nada con la de su fuerza [*sic*].

Lo cierto es que, en este momento, se está realizando en Noruega uno de los más extraños fenómenos, una verdadera aurora boreal, para todo el mundo alumbrado por el gobierno representativo. Comenzó el día 4, en Christiania, ante el *Rigsret*, o Supremo Tribunal del Reino, una serie de procesos de responsabilidad contra once ministros de Estado, nada menos, acusados de haber obrado en oposición al interés del país, aconsejando al Rey³⁶ que negase su sanción a diversas resoluciones del Parlamento.

El *Odelstbing*, o Cámara Baja, resolvió denunciarlos y ya comenzó el proceso del primer ministro, señor Selmer³⁷. Uno de los proyectos a que opuso el Rey su *veto* es el que permitía a los ministros tener asiento en el *Stortbing*³⁸, esto es, que introducía en la Constitución el hecho parlamentario por excelencia, la presencia del gabinete en el Parlamento. Como son once los acusados y deben ser juzgados separadamente, la Noruega estará tres o cuatro meses preguntándose si es efectiva o no la responsabilidad de los consejeros de la Corona.

El Partido Liberal en ese país es muy fuerte, y encontró un admirable *leader* en el señor Sverdrup³⁹. En Inglaterra y en los países donde el gobierno representativo atravesó con buen éxito la crisis de la lucha contra el elemento monárquico o personal, la responsabilidad Procesar criminalmente a los ministros, sería convertirlos en mártires cuando la libertad es una verdad. La Noruega, sin embargo, pugna

35 Maciço que acompanha o vale do Reno, do lado francês.

36 Oscar II (1829-1907), rei da Suécia e Noruega. De 1814 a 1905, os dois países formaram os Reinos Unidos da Suécia e Noruega, sob a Coroa sueca e eram relativamente autônomos.

37 Christian August Selmer (1816-1889).

38 Parlamento norueguês.

39 Johan Sverdrup (1816-1892).

todavía por emanciparse de la tutela del poder hereditario, el cual pretende tener no el *veto* suspensivo de la Constitución, sino el *veto* absoluto, que el Partido Conservador lo exhorta a reclamar. La resistencia del Ejecutivo es un rompeolas de gran valor en un régimen democrático, pero, desde que se convierte en obstáculo inamovible, ese *veto liberum*⁴⁰ transfiere el poder de la soberanía nacional, representada por la legislatura, al poder irresponsable y neutro. Lo que los liberales procuran es fundar en Noruega el gobierno de la opinión. Cuando este exista, los procesos de ministros serán, como en todas las partes, sumarios y podrán ser liquidados por un voto de confianza o desconfianza en una breve sesión del Parlamento.

Las simpatías liberales del mundo entero no faltarán, por cierto, a esos intrépidos y pertinaces fundadores del gobierno libre en una nación cuyas tradiciones, y cuya sangre claman por la libertad – en la cual la enseñanza primaria es obligatoria – y que está firmemente resuelta a sostener su mayoría política.



Al paso que en la Noruega se manifiesta en esa forma el sentimiento público de expansión liberal, ¡qué triste espectáculo ofrece en Rusia la lucha entre el régimen autocrático y la prensa! El *Times* publica esta mañana una correspondencia de San Petersburgo, donde viene extractada de un diario nihilista, *La Voluntad del Pueblo*, una lista de las circulares dirigidas a los diarios. ¡No puede haber lectura más humillante para un ruso del tipo de Tourgueniev!

El *Times*, comentando en un artículo editorial la correspondencia a que aludo, publica otros detalles interesantes relativos a la prensa rusa.

Cuando Alejandro Herzen⁴¹ – cuéntenos – fue expulsado de Rusia en 1848, a causa de un romance, *El deber antes que todo*, se instaló en Londres y empezó a publicar un panfleto semanal titulado “Savernaja Svesta”, o sea “La Estrella Polar”, con un suplemento quincenal, el “Kolokol”, o “La Campana”. Entraban en Rusia esos panfletos en latas de sardinas, en barriles de arenques, en bustos de yeso del Zar, en lo que menos podía causar a la policía desconfianzas de semejante contrabando. Había descendido la prensa a tal punto de servilismo que el *Journal de Saint Petersburg*

40 Veto livre.

41 Alexandr Ivanovich Herzen (1812-1870).

imprimía en sus columnas noticias como esta: “S.M. se dignó visitar la basílica de San Isaac y condescendió en permanecer durante algún tiempo orando”.

Las palabras finales de ese artículo, que es un verdadero desagravio de la conciencia humana contra el estado en que es violentamente mantenida una raza nueva, llena de ideas y de coraje, como la esclava, merece reproducirse:

Se puede escribir – dice el *Times* – con serio horror sobre la opresión a que están sujetos los diarios rusos, o se puede considerar ese mal en sus aspectos grotescos, como una cosa absurda y monstruosa que debe acabar, y acabar en breve. La demostración popular que tuvo lugar con motivo del funeral de Ivan Tourgueniev, ha[ce] días, a pesar de no haber habido desorden alguno, evidenció las fuerzas de que puede disponer el liberalismo ruso.

Fue un hecho significativo no haber *La Gaceta de Moscú* y *El Ruso*, los dos principales órganos del Partido Esclavo, mandado representantes al funeral, por cuanto esto caracteriza todavía más la demostración como hecha por los admiradores de Tourgueniev, esto es, por hombres que simpatizan con los esfuerzos de aquel inolvidable escritor para levantar de su abyección a la Rusia. Tales hombres tienen el porvenir por delante, y si se conservan aislados de esos revolucionarios alocados que hasta aquí han servido únicamente a los estadistas reaccionarios y originado al país solo disgustos, de cierto que concluirán por conseguir las mismas libertades que el pueblo de otras naciones conquistó con paciencia y oportuna energía.

Nosotros esperamos también que el gobierno ruso ha de ver más claro en la perspectiva que le abre el estado de cosas actual, y que consultará sus propios intereses saliendo amistosamente al encuentro de los liberales monarquitas. No puede haber para ese gobierno seguridad ni fuerza, si permanece en medio de un pueblo intimidado y sin voz. Como bien lo dijo Maccaulay⁴²: “amordazar la prensa es sacarle a la serpiente el cascabel, dejándole apenas los dientes”.

En una comunión americana, los sentimientos son los de todos los buenos ciudadanos. Infelizmente, no en todos los países podría un

42 Thomas Babington Macaulay (1800-1859), barão Macaulay of Rothley.

hombre público, con certidumbre de triunfo, desafiar al poder invasor con el célebre compromiso de Sheridan⁴³:

Dadles una Cámara de Lores corrompida; dadles una Cámara de Comunes venal; dadles una corte servil: dejadme tener únicamente una prensa sin reatos, y yo los desafío a insu[ll]ar siquiera una línea de las libertades de Inglaterra.

Para hablar este lenguaje, no basta que la prensa sea libre, ni que represente al pueblo, es preciso que ese pueblo dé valor a la libertad, como en tantas partes se ha mostrado pronto a morir por la patria; ¡y eso solo se ha verificado en la raza anglosajona, excepto arrebatos pasajeros, que constituyen meras alucinaciones en el conjunto de la historia de cada país!

Londres, octubre de 1883.

Joaquim Nabuco



LONDRES

CORRESPONDENCIA PARA *LA RAZÓN*

(MONTEVIDEO, 23 DE NOVIEMBRE DE 1883, AÑO VI, NÚM. 1510)

LA CUESTIÓN FRANCO-ESPAÑOLA — CENTENARIOS DE DOS REFORMADORES — REGRESO DEL ZAR A RUSIA — PROYECTO DE REFORMA CONSTITUCIONAL — LA POLÍTICA DEL ZAR — EL PUEBLO ESLAVO — EL DUELO ENTRE LA AUTOCRACIA Y EL LIBERALISMO — CONSIDERACIONES POLÍTICAS — EL *TIMES* Y LA GUERRA DEL PACÍFICO — COMO SE JUZGA EN INGLATERRA A LAS NACIONES SUDAMERICANAS — LAS LEGACIONES CHILENA Y PERUANA EN PUGNA — POLÍTICA INGLESA — GLADSTONE Y SALISBURY

Desde que escribí mi primera carta, se despejó del horizonte europeo la cuestión franco-española y el ministerio Sagasta desapareció arrastrado por la corriente que va abriendo en España el cauce del sufragio universal e imponiendo a Alfonso XII la responsabilidad del papel de Amadeo⁴⁴. También en Francia, donde la dimisión del

43 Richard Brinsley Sheridan (1751-1816).

44 Amadeo I (1845-1890), segundo filho do rei Vittorio Emanuele II da Itália, foi o único rei de Espanha da casa de Savoia.

general Thibaudin, el conflicto Ferry⁴⁵-Wilson⁴⁶ y la resurrección del ministerio Gambetta⁴⁷ se adunaron para levantar una formidable tempestad en la prensa republicana, ha venido la reunión de las cámaras a poner frente a frente y sin saber que hacer a los dos partidos que ayer pretendían devorarse. La Alemania se prepara tranquilamente para celebrar, en el mes próximo, el cuarto centenario de su gran reformador, uno de los creadores, sin saberlo, de la libertad de conciencia, uno de los emancipadores de la razón humana. El protestantismo inglés, imitando el entusiasmo de los alemanes, acaba de anunciar para 1884, la celebración solemne de otro centenario, de uno de los predecesores de Lutero⁴⁸, John Wycliffe⁴⁹, reformador del siglo XIV.

El Zar volvió a Rusia, de donde nos llega la noticia de que proyecta la reforma constitucional deseada por todos los rusos ilustrados. Esa noticia ha circulado muchas veces en Europa sin fundamento; pero esta vez se hace garante de ella el *Tagblatt* de Viena.

Según esta hoja, (cito un telegrama de Viena, para el *Standard*) al volver el Zar de Copenhague, comunicó al conde Tolstoi⁵⁰ su resolución de dar a la Rusia reformas adecuadas al espíritu del pueblo y lo encargó de preparar las medidas necesarias para llenar ese fin. Fue comunicada la misma resolución por el Emperador a su antiguo tutor, el señor Pobedonoszeff⁵¹, que lo telegrafió al señor Katkoff⁵². Esos tres personajes han estado ocupados de preparar las reformas, según parece, deseadas por Alejandro III⁵³, pero no por ellos.

El señor Katkoff es, como se sabe, el representante de las tradiciones moscovitas más intransigentes, lo que se comprobó por la ausencia de un representante de su diario en el funeral de Tourgueniev. Influyeron probablemente en el ánimo del Zar, las manifestaciones liberales motivadas por esa fiesta solemne y verdaderamente nacional, en la que el féretro del gran escritor ruso fue besado, puede decirse, como una reliquia, por todo un pueblo. También su visita a Copenhague; su encuentro con el primer ministro de Inglaterra, tan poderoso, más

45 Jules François Camille Ferry (1832-1893).

46 Daniel Wilson (1840-1919).

47 Léon Gambetta (1838-1882).

48 Martinho Lutero (1483-1546).

49 John Wycliffe (c.1330-1384).

50 Dmitri A. Tolstoi (1823-1889), conde Tolstoi.

51 Konstantin Petrovich Pobedonostsev (1827-1907).

52 Mikhail Nikiforovich Katkov (1818-1887), professor de filosofia na Universidade de Moscou e jornalista conservador.

53 Czar Aleksandr Aleksandrovich (1845-1894).

poderoso que él, en todo lo que un jefe de Estado puede legítimamente aspirar como representante de su nación; la seguridad que gozan, en todo el mundo, los soberanos constitucionales; el espectáculo del orden en la democracia, presentado por los Estados Unidos, y el de la fuerza militar llevada al más perfecto grado de eficiencia y movilidad en una monarquía como la Alemania, completada por un parlamento elegible en escrutinio secreto por el sufragio universal – son influencias o consideraciones que deben o pesar o haber pesado en el ánimo del Emperador.

Al subir al trono, Alejandro III pudo decir que sería una cobardía de su parte otorgar la libertad constitucional bajo la presión del terrible asesinato de su padre.

Si lo hiciese por miedo de tener igual suerte, sería, por cierto, una cobardía; pero si a sus ojos era el despotismo un gobierno fatalmente corrompido, perverso y degradante como es, no había cobardía alguna en decirlo o en proceder de acuerdo con esa convicción, inmediatamente después del funeral de su padre, asesinado por los nihilistas. Era esa una cuestión de conciencia que solo él debía decidir, sin preocuparse de esa duda que tan fatal ha sido a tantos soberanos forzados a limitar su propia prerrogativa: “¿Qué se pensará de mi acto? ¿Lo tomarán por una capitulación vergonzosa del pánico?”

Alejandro III tiene – naturalmente, como todos los príncipes que desde la niñez saben que su destino es reinar, y mucho más los herederos de tronos absolutos – una personalidad diversa de la de los demás hombres. Por una acción incesante, la conciencia *individual* hácese en ellos *nacional*, y su *yo* es el pueblo todo. “El Estado soy yo”, de Luís XIV⁵⁴, no expresa las miras ambiciosas de un tirano, sino la propia educación regia, educación resultante, no tanto de los libros que leen los príncipes predestinados al trono, o de las lecciones que reciben, como de la etiqueta monárquica, del servilismo con que generalmente se les trata y de las tradiciones y leyendas de la familia. Ningún hombre del pueblo, sujeto a la misma perversión psicológica, a la misma idolatría general, dejaría de considerarse, poco a poco, un hombre superior a la especie humana. Es ese sentimiento, combinado con la representación personal del Estado por el rey, lo que engendra en este la conciencia de que es, realmente, una nación y no un simple individuo. Pero Alejandro III, a pesar de esa educación sistemática recibida en la escuela de la sociedad, debe estar a esta hora convencido de que nada lo obliga a

54 Louis-Dieudonné de Bourbon (1638-1715), rei da França (1643-1715).

perpetuar una tradición de la cual está irremediabilmente divorciada la nación rusa en su parte inteligente e ilustrada. Debe así verlo el Zar, si no tiene el espíritu completamente obcecado por esas *preocupaciones inmortales*, de que habló, un día, John Bright⁵⁵.

Hoy que la impresión causada por la muerte de su padre ha pasado, puede él considerar su posición sin recelo de que lo acusen de ceder a la sombra del puñal nihilista. Quién quiera negarle valor personal, fundado únicamente en conjeturas, puede hacerlo ya, por cuanto Alejandro III ha vivido casi tan prisionero en sus palacios como el papa en el Vaticano, y cercado de innumerables precauciones que son verdaderas trincheras. Así protegido e invisible, promulga sus ucases⁵⁶. En tales condiciones quien desea acusarlo de no tener la intrepidez ingénita de su padre, poco precisa esperar la concesión de las reformas constitucionales.

El duelo entre la autocracia y el liberalismo ha de continuar en la Rusia, en cuanto aquella exista; y el Zar, resistiendo a la aspiración nacional para que no lo sospechen de ceder a la dinamita, sólo conseguirá hacer más difícil para sí o para sus sucesores la reconciliación que se le propone de la dinastía con el país.

Alejandro II fue víctima de una conspiración; pero no debe acordarse de esto su hijo, sino más bien que Alejandro II hizo libres a cincuenta millones de siervos. ¿Qué pretende el Zar actual hacer para que su reinado tenga una página como esa de 1861?

Interésame mucho el movimiento constitucional de Rusia, porque me parece que la reputación de una gran raza está siendo sacrificada por un régimen que es una calamidad aún para aquellos que la opinión, dentro y fuera de Rusia, identifica con los elementos más odiosos de ese mismo régimen. “Cada pueblo tiene el gobierno que merece” es una de esas frases que expresan solamente una parte de la verdad. Tomado el pueblo como un todo, cada pueblo tiene sin duda el gobierno que merece, si se trata de una gran nación, pues un pequeño Estado o una ciudad aislada puede caer repentinamente bajo el yugo de un gobierno que no consiga repeler aunque lo quiera. La centralización y la disciplina militar muestran que aún las grandes naciones se ven a veces obligadas a sufrir un gobierno que les es antipático; pero en esos casos, la voluntad del país está casi siempre atrofiada y el despotismo se apoya sobre los instintos o de conservación, o de avidez de las camadas sociales más numerosas, y por eso

55 John Bright (1811-1889).

56 Úcase ou ucasse, decreto emanado do czar.

todavía se puede decir con razón de los grandes Estados gobernados en esa forma: “cada pueblo tiene el gobierno que merece”.

Pero, ni aún por haber una parte de verdad fría en ese proverbio, deja él de ser una irritante crueldad aplicada, como siempre lo es, con el fin de entibiar la simpatía del mundo, hacia las minorías que combaten por las libertades públicas en los países políticamente esclavizados. Una nación como Rusia, aunque la mayoría o la casi totalidad de sus miembros soporta el despotismo tradicional casi convertido en principio, dogma religioso, con una resignación tal que se presta a tomar la forma del entusiasmo, *no merece* el despotismo.

La nación es algo más que esas masas populares, sumergidas en la más profunda ignorancia imaginable, encerradas en el más estrecho de los horizontes mentales, *analfabetas* sin conciencia alguna de las afinidades, de la identidad de las aspiraciones de la raza a que pertenecen.

La nación rusa, a pesar de todo, no es el pueblo ruso. En cuanto exista el mundo, el destino de las grandes colectividades ha de ser dirigido por hombres que representan la parte consciente de ellas.

Hay en esos hombres muchas cosas que pertenecen al pueblo del cual salen ellos mismos, pero son ellos y no las masas que voluntariamente abdican, o que solo consiguen expresarse por su órgano, quienes forman la nación en el sentido en que yo empleo la palabra. En las democracias como la América del Norte, el número de los que toman parte efectiva en el gobierno del país es muy considerable, pero el destino nacional es el resultado de las aptitudes de millones de ciudadanos dirigidos por corto número de guías populares. Ateniéndome a la Rusia, ¿por qué un país que cuenta hombres como Tourgueniev merecería el despotismo que lo aplasta?

La nación rusa no es solamente la generación de hoy, es también la de mañana; es, más aún, la atracción que procura desprender la una de la otra, sustituyendo el ideal de siglos de servidumbre por el ideal de la democracia moderna, así como la nación francesa bajo Luis XV⁵⁷ no era solamente la multitud innumerable de los campesinos, mantenida en estado de abyecta sujeción por la nobleza y por el clero; era principalmente el espíritu nuevo que resplandecía en las páginas de la *Enciclopedia*⁵⁸, era la

57 Louis “le Bien-Aimé” (1710-1774), rei da França (1715-1774), bisneto de Luís XIV.

58 A *Encyclopédie, ou Dictionnaire Raisonné des Sciences, des Arts et des Métiers, par une Société de gens de lettres* foi uma das mais importantes iniciativas editoriais do século XVIII.

luz de que Diderot⁵⁹, Voltaire⁶⁰, Montesquieu⁶¹, Turgot⁶² y Rousseau⁶³ fueran rayos, a cual más brillante.

Hoy todavía el número de electores del Reino Unido no pasa de tres millones y cuando Chatham⁶⁴, Fox⁶⁵ o Pitt⁶⁶ hablaban a la Corona y a la Europa en nombre de la nación inglesa, ésta era representada por una fracción insignificante de aquella fracción ya diminuta de la masa popular.

La raza eslava, aunque se halle todavía en ese periodo atrasado de instrucción y libertad de conciencia caracterizado por la autocracia, no es menos digna del gobierno representativo. Si todo el pueblo no lo reclama es porque no conoce su valor, pero hay un gran número proporcional de rusos capaces de ejercer el derecho de voto y, una vez que una grande minoría se posesione de ese derecho, la civilización entrará rápidamente por las puertas de la legislatura, la fiscalización pública será una realidad, la imprenta empezará a contar con su fuerza, la instrucción se difundirá por todas las partes y la Rusia, siguiendo la dirección de los hombres superiores que ya posee, verá caer las barreras de preocupaciones que la separan de la Europa y empezará entonces la verdadera historia de la raza eslava.

Tal vez sea falsa la noticia del *Tagblatt*, pero pocos acontecimientos despertarían tanto interés y simpatía en el mundo como la emancipación política de Rusia.

Las fiestas de la coronación en Moscú fueran la apoteosis de un sistema corrompido y condenado, mantenido por leyes bárbaras y usages arbitrarios, sistema que envuelve a toda la nacionalidad rusa en todo lo odioso que necesita crear en defensa propia. Ese sistema, entretanto, no le ofrece al Zar ni siquiera lo que tiene el más oscuro ciudadano de un país libre: la seguridad personal, el derecho de vivir con los otros hombres. ¡Diríase que Alejandro III vive bloqueado por su propio pueblo!

¿Qué ventajas tiene la autoridad absoluta en tales condiciones?

59 Denis Diderot (1713-1784), filósofo e escritor francês, pensador do Iluminismo e idealizador da *Encyclopédie*.

60 François Marie Arouet (1694-1778), mais conhecido por seu pseudônimo.

61 Charles-Louis de Secondat (1689-1755), barão de Montesquieu e senhor de La Brède.

62 Anne-Robert-Jacques Turgot (1727-1781).

63 Jean-Jacques Rousseau (1712-1778).

64 William Pitt, “o Velho” (1708-1778), primeiro conde de Chatham, visconde Pitt of Burton-Pynsentt.

65 Charles James Fox (1749-1806).

66 William Pitt, “o Moço” (1759-1806).

Si, con todo eso, el poder autocrático pudiese triunfar de sus enemigos y mantener a la nación en su estado actual de servilismo y atraso, podría comprenderse esa resistencia desde el punto de vista de la intransigencia monárquica, pero semejante cosa no es posible. El despotismo está condenado y sólo puede existir como un mal pasajero.

El resultado de la lucha no inspira, a nadie, recelo por la libertad. Hoy mismo el espectáculo que ofrece el *Czarado* [*sic*] es anacrónico; imagínese lo que sucederá dentro de veinte o treinta años. No es posible nivelar el despotismo con la civilización moderna. El nivel de esta es mucho más elevado y cuanto más adelanta el tiempo, colaborador constante del progreso, más bajo parece el terreno en que se halla edificado el despotismo ruso, con sus prisiones políticas, sus patíbulos, sus minas de Siberia, sus deportaciones, su exclusivismo religioso, su arbitrariedad sin límites.

La cuestión que el Zar tiene que resolver es si la libertad ha de ser inaugurada en Rusia por la actual dinastía o contra ella y, para que esta no venga a representar eternamente, para los rusos, las instituciones, opresiones y recuerdos de un régimen que sus hombres pensadores odian de todo corazón, es preciso que el Zar medite sobre la oportunidad de la concesión inevitable.

Lo que hoy parecería una iniciativa honrosa para la Corona y deseo por parte de la casa de Romanov de identificarse con la libertad rusa, ha de parecer en el futuro como una capitulación impuesta por el miedo y hecha con el ánimo secreto de conspirar contra el nuevo régimen.

La simpatía de los liberales ingleses y aún de los radicales por la Rusia es conocida, y el señor Gladstone y el Zar tienen confianza uno en otro. ¿Querrá eso decir que el primer ministro y sus auxiliares de mayor confianza saben que el actual emperador tiene intenciones liberales, de que aún no ha dado a su pueblo el más leve indicio?

Como quiera que sea, la cuestión de la libertad constitucional en Rusia es una de las más serias e importantes que tiene la Europa en perspectiva.

Antes de resolverse ese preliminar, ella no puede saber la naturaleza del rol reservado a esa gran raza eslava, cuyos millones están, por decirlo así, detenidos o paralizados por una fuerza asiática, como el despotismo, en el umbral del Occidente.

CONCLUSIÓN

(*LA RAZÓN*, MONTEVIDEO, 24 DE NOVIEMBRE DE 1883, AÑO VI, NÚM. 1511)

En contraste a lo que acabo de escribir sobre una nación europea *del futuro*, tal vez haya interés en Montevideo en saber lo que piensa el *Times* sobre las naciones americanas también del futuro.

Comentando la noticia de que el tratado de paz entre Chile y el Perú⁶⁷ fue puesto en ejecución por la retirada de Lima de las fuerzas de ocupación chilenas, el *Times*, que se ha manifestado siempre hostil al desmembramiento del Perú y al modo con que Chile entiende los derechos de beligerante en territorio enemigo, termina diciendo:

Es de esperarse que la paz sea duradera y que ambos países se restablezcan gradualmente de una guerra que fue ruinoso para el uno y extenuante para el otro. Podemos también esperar, aunque sin mucha fe en que nuestra esperanza se realice, que la horrible experiencia de los cuatro o cinco años últimos aproveche no solamente a aquellos dos Estados, si que también a otras repúblicas sudamericanas – el tiempo ha enseñado al mundo a esperar pocas cosas satisfactorias de esos Estados. No hay en la superficie de la tierra países que hayan causado las mismas decepciones. Hace cincuenta años, todos los que tenían aprecio al buen gobierno y al programa, saludaran con entusiasmo la independencia de aquellos países del yugo de España y concibieron las más brillantes esperanzas sobre su futuro. Libres de la tiranía y de la extorsión la más odiosa, de parte de los procónsules de la madre patria, debían mostrar al mundo los beneficios de la libertad y de la instrucción. Ellos estaban destinados a ofrecer a las cansadas civilizaciones del viejo mundo un ejemplo brillante de libertad racional, de progreso y de felicidad. ¿Cuáles han sido entretanto los hechos? Excepto el Imperio del Brasil, que es pacífico y portugués, Sud América nunca estuvo exento de guerras, revoluciones o violencias. Las pequeñas repúblicas del Norte se habituaron a derrocar a sus presidentes por medio de insurrecciones armadas, exactamente como nosotros derribamos a nuestros primeros ministros por medio de elecciones generales. El Uruguay, la República Argentina y el Paraguay no tienen mejor nombre.

Vino por fin esa guerra verdaderamente gigantesca entre las grandes repúblicas de la costa occidental, guerra que naciendo de la más

67 Tratado de Ancón, assinado a 20out.1883, pôs fim às hostilidades entre o Chile e o Peru, por ocasião da Guerra do Pacífico (1879-1883).

mezquina de las causas, devastó una región que se extiende casi desde el Trópico de Capricornio hasta el Ecuador, y durante más de cuatro años hizo que se destrozaran dos pueblos aliados por la sangre, por la religión y por el idioma. Cualquier fin de una lucha semejante es plausible; si valía la pena, por algún poco de guano o algunos nitratos, mantener durante tanto tiempo una guerra, es cuestión que debe ser dejada a las conciencias de los beligerantes.

No me toca comentar esas opiniones del *Times* sobre las decepciones causadas por la repúblicas hispano-sudamericanas.

La diferencia entre las del sud y las del centro y las del norte del continente no es bien visible. Por más que deba lamentarse la guerra de Chile con el Perú y la suerte de este último país, completamente desorganizado, no se puede decir que Chile, en el transcurso de su historia, haya mostrado ser una nación belicosa, solamente porque ha tenido una guerra. A ser así, la excepción hecha a favor del Brasil, pacífico de índole y también por ser portugués, no sería justa, aunque el proceder del Brasil para con el Paraguay fue muy distinto del proceder final de Chile para con el Perú. Si el derecho de conquista se consolida en el derecho internacional americano, no será por obra nuestra, que nada tenemos en la conciencia.

Pero debo, entretanto, decir de paso que el tono de la prensa inglesa sobre el sud de América es siempre irritante para un sudamericano, de cualquier nacionalidad. El inglés tiene prevención a España y Portugal, y por consiguiente, siempre según la lógica insular, los Estados que esas dos potencias fundaron son considerados como naciones retrógradas. El catolicismo es, a los ojos de la protestante Inglaterra, una causa invencible de atraso e inmovilidad, y solamente cuando se trata de Francia, cuyo progreso sería ridículo desconocer, pasan los críticos ingleses sobre la influencia religiosa.

Aún el *Spectator*, que debería ser contrario – como liberal – al derecho de conquista, más de una vez señaló el sud de América como un territorio desocupado y apenas nominalmente poseído por dos razas inferiores, a la ambición de las naciones europeas que rebozan de población.

La doctrina de Monroe, más que la experiencia de Maximiliano⁶⁸ en México, parece ser el obstáculo para que toda la prensa inglesa

68 Ferdinand Maximilian Joseph Habsburg-Lothringen (1832-1867), arquiduque da Áustria e imperador do México (1864-1867).

convierta la América del Sud en una África o Asia abierta a la codicia y a las tentativas aventureras del viejo mundo.

En general, el americano del sud es considerado un producto degenerado de países prematuramente carcomidos y sin rol que desempeñar en el futuro de la civilización. Por eso nadie extrañará el juicio del *Times*. La Inglaterra está desengañada, según su principal órgano, de la marcha de América; y aún los Estados Unidos dejaron de causar admiración por sus cualidades intrínsecas; son hoy apenas notados por los fenómenos gigantescos de la aglomeración, la fusión y la confusión de razas que presentan.

La civilización continúa siendo elaborada exclusivamente en el Occidente y ¡no se ve qué falta se habría hecho al mundo en no haber encontrado Colón más que agua delante de sí y hecho la vuelta del globo en su buque!



En el *Times* de ayer el señor Manuel Carvalho, primer secretario de la legación chilena, hizo publicar la siguiente carta, dirigida al editor:

Despachos oficiales telegráficos recibidos en esta legación comunican que el general Iglesias⁶⁹, sostenido por un gobierno debidamente organizado, convocó a una asamblea general peruana y firmó un tratado definitivo de paz con Chile, que reconoció a su gobierno. El general Iglesias ocupa todo el Perú, salvo la ciudad de Arequipa, para donde está marchando en este momento una fuerza chilena.

En el *Times* de esta mañana el señor Rosas⁷⁰, firmándose “ministro del Perú en Inglaterra y en Francia”, contesta aquella carta con esta otra:

Habiendo leído la noticia del Perú publicada en el *Times* de ayer, considero de mi deber declarar que por la última correspondencia y despachos oficiales recientes recibidos del Perú por el telégrafo, tengo conocimiento de que no solamente Arequipa, sino también la mayor parte del país, esto es, los territorios libres de fuerzas chilenas, son gobernados por el Gobierno Nacional Provisorio, presidido por el almirante

69 Miguel Iglesias Pino de Arce (1830-1909).

70 Francisco Rosas Balcázar (1829-1899).

Montero⁷¹, como vicepresidente de la república. Cualquier declaración contra estos hechos es por lo tanto incorrecta.

Es una triste lucha la que se mantiene entre Chile y el Perú, y que hace dudar del progreso de las ideas en nuestro tiempo. Ese hecho no puede ser caracterizado como sudamericano porque se repite en todas partes; lo que se debe lamentar es que la conciencia que prevalece en nuestro continente no sea más esclarecida respecto a la esterilidad de la guerra de lo que es en Europa, y no prevea mejor la cosecha de odios internacionales que se siembra en los campos de batalla por muchas generaciones.



Mientras los dos partidos están ansiosamente esperando el discurso del 9 de noviembre, en el cual el señor Gladstone, como es costumbre, levantará la punta del velo que cubre a la futura sesión, la Gran Bretaña ha entrado ya en la fa[se] de una nueva y grande campaña política.

Tendré muchas ocasiones de volver sobre este asunto y por eso no me apresuro a calcular las peripecias de la lucha. El motivo es conocido y viene a ser la igualdad del censo electoral en todo el país y la división proporcional de los distritos. Tratase de hacer elector en los condados al que puede serlo en las ciudades, y de dividir las circunscripciones de manera que el Parlamento represente realmente la nación y no divisiones arbitrarias y desiguales del país.

En Marlborough, 690 electores eligen un diputado; en Lambeth, 50.500 eligen apenas dos. Londres, con una población que raya en cinco millones, tiene una representación insignificante, al paso que Liverpool, Manchester, Birmingham y Glasgow, con una población de 1.832.000 eligen tres miembros cada una, y de esos mismos, por el sistema del voto incompleto, uno es sacrificado a la minoría.

Por otra parte, la desigualdad del censo es un verdadero escándalo en un país libre de la reputación de la Gran Bretaña. Los electores del Reino Unido, como dije antes, suben a tres millones; pues bien, hay más de un millón de individuos que reúnen los mismos requisitos de aquellos y que no tienen el derecho de voto, porque en vez de residir en las ciudades, viven en el campo.

71 Lizardo Montero Flores (1832-1905).

El resultado de la lucha no es dudoso. Desde que en Inglaterra se levanta una bandera con ese nombre mágico de “reforma”, reservado aquí a la extensión del derecho de voto, la causa está ganada de antemano. La entrada de ese millón y de esos candidatos en los registros electorales, mal podría ser rechazada en este Parlamento. La responsabilidad del partido que mantuviese la prescripción política de toda esa clase sería muy grande. Lo que se puede desde ya esperar es ver a los conservadores rivalizando con los liberales como hizo Disraeli⁷² en 1867 para conquistar esa masa de nuevos clientes políticos.

Y es tanto más de esperar esto cuanto que, atravesando sin intención preconcebida la línea partidaria como ella se halla basada en la superstición de los dos políticos de la antigua escuela, lord Salisbury⁷³, *leader* conservador en la Cámara de los Lores, acaba de publicar en la *National Review* un artículo⁷⁴, que es un verdadero manifiesto, sobre las habitaciones de los trabajadores y artífices. El jefe conservador dio un paso osado y decisivo, y por todos motivos digno del reconocimiento del país en esa cuestión llamada “Socialismo de Estado”, en que Napoleón III y, después de él, Bismark, procuraron el apoyo de popularidad que les era preciso en las elecciones.

No creo que el marqués de Salisbury sea movido por ese mismo interés, pero sí, por un impulso íntimo de su esclarecida simpatía por el pueblo. Así como la miseria degradante y la incalificable abyección en que vive gran parte de los habitantes de Londres es la vergüenza horrorosa, la verdadera lepra de esta civilización que se jacta de ser la más adelantada del mundo, así también el problema de reconciliar a los hombres del trabajo con el capital, mejorándoles las condiciones debidas y de mantención de la familia, es un gran problema que se impone al estudio de los jefes de la sociedad constituida.

Lord Salisbury acaba de colocar un faro en la cima de esa roca que rasga el seno de la democracia, y ese faro ha de brillar mientras exista ese peligro.

No tengo espacio para decir más sobre la magna cuestión de las habitaciones de las clases obreras que lord Salisbury incluyó entre las reformas urgentes e imperiosas.

Solo el liberalismo envidioso y exclusivista, que niega a los conservadores el mérito de las concesiones que ellos hacen oportunamente o

72 Benjamin Disraeli (1804-1881), conde de Beaconsfield.

73 Robert Arthur Talbot Gascoyne-Cecil (1830-1903), terceiro marquês de Salisbury.

74 *Labourers' and Artisans' Dwellings* (Moradias de Trabalhadores e Artesãos), dez.1883.

de las iniciativas que toman en el interés de las clases populares, puede desconocer la importancia, para la fortuna del Partido Conservador en Inglaterra y ante el pueblo, de la nueva actitud del eminente *leader* de la aristocracia inglesa.

Londres, 26 de octubre de 1883.

Joaquim Nabuco



LONDRES

CORRESPONDENCIA PARA *LA RAZÓN*

(MONTEVIDEO, 13 DE DICIEMBRE DE 1883, AÑO VI, NÚM. 1527)

LAS TENDENCIAS SOCIALISTAS — EL LIBERALISMO INGLÉS —
EL DISCURSO DEL SEÑOR GOSCHEN — SUS PRINCIPALES PÁRRAFOS —
CONSIDERACIONES A QUE SE PRESTA

Sr. Director de *La Razón*:

Tiene razón el *Spectator* de sorprenderse ante las tendencias socialistas del liberalismo inglés, porque esas tendencias son reales. Felizmente, el calificativo de *socialista* ya no ofende a nadie e, desde que el príncipe de Bismarck lo mereció y Napoleón III lo pretendió, puede hasta tomársele como sinónimo de conservador. La verdad es que la democracia, que es la fuerza política creciente del siglo XIX, o no es más que una bandera usurpada por la clases propietarias para gobernar mejor el *número*, o es realmente el gobierno de las vastas y extensas masas populares, para las cuales son las otras lo que la decoración del chapitel [es] para la columna. Siendo así, en todas partes donde el verdadero régimen democrático se halla establecido y donde, por consiguiente, el *número* se gobierna libremente, la voluntad de este ha de sentirse mucho más llamada a satisfacer las necesidades materiales también de la porción mayor de la sociedad — que es él — que las necesidades políticas, morales e ideales de la parte menor.

Es curioso y digno de notarse, entretanto, que en los Estados Unidos, donde existe la democracia pura, esa tendencia calificada de socialista, esto es, de intervenir el Estado en las relaciones de los

individuos o de las clases para proteger a los unos a costa de los otros, no existe de una manera pronunciada y que, por el contrario, en la Alemania y la Inglaterra aristocrática se acentúe en el propio temperamento del Partido Conservador. Es tal vez que la democracia americana, consciente de sí misma, puede no apresurarse a dar libre curso a una tendencia instintiva, al paso que las dos monarquías europeas procuran – precisamente, en esa satisfacción de las necesidades y legítimas aspiraciones de la clase, cuya emancipación política puede ser postergada pero no impedida – el punto de apoyo que les es necesario para resistir al gobierno puramente numérico.

El pesimista, o para no llamarlo así, el director político puede decir que recorrió con el escarpelo todo el organismo de la democracia americana sin encontrar el órgano de ese llamado *self government* a que ya me referí. El individuo, en esa inmensa máquina, tiene tanto poder para expresar su preferencia y para conferir un mandato voluntario como tiene poder de votar. Ese todo solo funciona porque no existe semejante libertad, que sería luego la anarquía.

Cada ciudadano americano puede regularmente, tantas veces por año, escoger un de los candidatos de los dos partidos. Votar por alguien que no sea presentado por las dos organizaciones es como lanzar una piedra al mar.

Es claro que reducida a eso la soberanía, redúcese para el individuo la obligación de vincularse a las preocupaciones, a la intolerancia, al espíritu partidario y a la corrupción de cada uno de esos dos inmensos mecanismos electorales, que otra cosa no son, montados con el fin de dividir los despojos de la victoria.

Digo esto para mostrar que, a pesar de demócrata por muchas razones, por ser la democracia de justicia, por ser ella el medio de elevar el nivel intelectual y el bienestar material de las clases más numerosas y, sobre todo por ser ella lo inevitable y lo irresistible, yo soy de los que están convencidos de que la organización democrática actual es primitiva, aún transitoria y viciosa. Pero esto es ya un largo paréntesis.

Entretanto, cualquiera que sea el móvil, es incontestable el hecho de que el liberalismo inglés se está poco a poco divorciando de una noción fundamental, como era hasta ayer la de no intervención del Estado en las transacciones de los particulares y en las relaciones económicas de las diversas clases.

Por otra parte, el *laissez faire* era la norma de la legislación inglesa y esa norma está siendo sustituida por otra, generalmente calificada de

socialista, que viene a ser la intervención directa del Estado, aún con violación de los contratos hechos y de la libertad de los contratantes, para proteger a cierta clase de individuos. De otro lado, la máxima inglesa “la propiedad tiene también deberes y no solamente derechos” dejó ya de expresar un principio de moral privada para inspirar a la Cámara de los Comunes y a los actos del Parlamento.

El discurso que el señor Goschen⁷⁵ – el más inteligente y perspicaz representante del liberalismo moderado, en oposición al radicalismo de que el señor Chamberlain⁷⁶, miembro del gabinete, es jefe constituido y el señor John Morley⁷⁷ el guía, y en contraste al liberalismo simpático a las concesiones necesarias y a la invasión constante de la democracia de que Gladstone es el genio; a parte de esos hay el liberalismo, más que estacionario, reaccionario del señor Lowe⁷⁸, que aún no ha perdonado a los propios conservadores la reforma electoral de 1867 – el discurso que el señor Goschen, decía, pronunció últimamente en Edimburgo ante el Instituto Filosófico ilustra notablemente, bajo el punto de vista del liberalismo conservador, los progresos de la nueva tendencia contra el *laissez faire*. Algunos tópicos de ese discurso contienen informaciones preciosas para los que estudian la marcha del constitucionalismo inglés en todo el mundo, y por eso los traduzco aquí:

El padre, al tratar con el hijo – dice el señor Goschen –, el patrón al tratar con sus trabajadores, el constructor naval al hacer su barco, el armador con relación a sus marineros, el propietario en el manejo de sus predios, el dueño de tierras en los contratos con sus arrendatarios, recibieron la intimación de la opinión pública o de la ley del Estado, de que ya pasó el tiempo en que el grito de *laissez faire* sería acogido por la afirmativa.

El Estado determinó lo que es justo y lo que es injusto, lo que es conveniente y lo que no lo es, y nombró agentes para hacer efectivas sus conclusiones. Algunas de las más altas obligaciones de la humanidad, algunos de los hechos más insignificantes de la vida diaria, alguna[s] de las más complicadas transacciones de nuestras organizaciones industriales y agrícolas fueran reclamadas por el Estado, que las tomó sobre sí.

La responsabilidad individual disminuyó, aumentó la responsabilidad

75 George Joachim Goschen (1831-1907), primeiro visconde de Goschen.

76 Joseph Chamberlain (1836-1914).

77 John Morley (1838-1923), visconde Morley de Blackburn.

78 Robert Lowe (1811-1892), primeiro visconde de Sherbrooke.

nacional y la confianza quedó depositada en la eficiencia de nuevas fuerzas y en la aplicación de nuevos principios. La actitud del público para con el *laissez faire*, de un lado, y por el otro, la acción del Estado, han mudado enteramente en nuestros días. Es preciso no olvidar que este principio debe su origen no a teorizadores economistas rígidos e impasibles, sino a una escuela de reformadores sociales y filosóficos casi revolucionarios, los fisiócratas, como fueran llamados en el siglo XVIII.

Explicando las causas de esa revolución del espíritu público en Inglaterra, dice el señor Goschen:

La primera de ellas fue el despertar de la conciencia pública con relación al aspecto moral de muchas de las bases de los arreglos individuales, por cierto que en la ley sobre fábricas y en gran parte en las leyes sobre instrucción pública fue una influencia más que económica – el sentimiento consciente de lo que era justo antes que la convicción intelectual de un lucro material – fue esa influencia, repito, la que dio el gran poder motor necesario para dictar leyes que pusieran al Estado y a sus inspectores en el lugar del padre y de la madre, como responsables por la educación, por el trabajo y por la salud del niño.

Los efectos de ese despertar fueron visibles en la legislación relativa a buques y marineros, en la de prevención de accidentes en las minas y fábricas, la de restricción de las horas de trabajo, al empleo de mujeres y niños en subterráneos y moradas insalubres.

El progreso notable del movimiento a favor de la templanza obligada y de la guerra contra la embriaguez fue aducido por el sr. Goschen como otro ejemplo de la influencia ejercida por un grado superior de conciencia moral: “la libertad – dijo el orador – tuvo que ceder a las exigencias de la moralidad”.

Después de presentar otros hechos de esa limitación del *laissez faire*, “un jalón en la historia de la marcha acelerada de la intervención del gobierno”, el orador liberal procuró demostrar como la nueva fuerza o necesidad es la resultante del progreso de la democracia en la Constitución inglesa. Esta parte del discurso es muy notable:

La confianza – dijo – en la acción del Estado nunca se hab[r]ía desarrollado hasta el punto en que la legislación reciente, y sobre todo los votos manifestados a favor de leyes más enérgicas, muestran haber

llegado, si la organización del Estado no hubiese sufrido modificaciones materiales. Cambios en la distribución del poder público produjeron cambios en el modo de considerar la acción del Estado.

El dominio de un gobierno oligárquico sería repugnante a las clases comerciales. El dominio de un parlamento principalmente influenciado por las clases comerciales y capitalistas inspiraría poca confianza a la masa del pueblo. *Pari passu* con el desenvolvimiento de condiciones más democráticas, no dejaba de ser un resultado natural la exigencia, por parte de la democracia que acordaba, que la acción del Estado fuese empleada en su favor. En cuanto a que la legislación que envuelve intervención minuciosa del gobierno podía ser considerada simplemente como legislación paternal, ella inspiraba no confianza, sino desconfianza. Lo que ahora se invoca es que el Estado no es un padre o un patrón benévolo, sino como un agente, más aún, como un siervo de la voluntad del pueblo. El movimiento es claramente socialista.

El señor Goschen pasó entonces a considerar la agitación creada por el notable artículo de lord Salisbury en la *National Review*, sobre las habitaciones de los operarios, y concluyó de esta manera:

Cuando se contempla con satisfacción el mayor cuidado que hay hoy por la seguridad de los empleados, la mayor solicitud por el bienestar moral y material de los niños, la ansiedad por mejoras sanitarias, el deseo de mejores alojamientos para las clases pobres, los esfuerzos en favor de la templanza, la simpatía por el sufrimiento de los animales mudos y en general las luchas del reformador social y del filántropo para la elevación de las masas en comodidad y educación, no se debe dejar de considerar su método porque sus fines son altos y puros.

Ellos pueden asegurar para siempre la confianza de una clase entera solamente para remover algún abuso presente que otros métodos podrían remediar aún mejor. Los peligros en el camino de la reconstrucción social bajo la fiscalización del gobierno son tan graves, que mal pueden ser exagerados – peligros resultantes no solo de la seria responsabilidad de ineficacia del método escogido sino también de la transferencia de las responsabilidades del establecimiento de la ley nacional en la paz del derecho individual; del retiro de la confianza en las cualidades de los hombres para depositarlos en los méritos de los administradores; de la tendencia creciente a invocar el auxilio del Estado y de la disminución de la fe en el poder del individuo.

No puede verse el Estado universal entronizado como un nuevo principio de gobierno sin graves aprensiones. Esperemos que en ese socialismo del Estado, del cual [*sic*] algunos pensadores sugieren que estamos entregándonos con rapidez, haya lugar para esa confianza en sí propio, independencia y libertad natural, pues si la historia enseña algunas cosas, son esas las principales condiciones de [*que*] dependen la fuerza del Estado, la prosperidad de la comunidad y la grandeza de las naciones.

La sabiduría de los consejos del eminente estadista liberal que, por la velocidad con que su partido camina, teme ser alcanzado por su adversario, no puede ser contestada; pero, como siempre, es en la aplicación de principios sanos y de cautelas prudentes que se manifiesta la divergencia de los que, estando de acuerdo en cuanto a la tesis, la practican con diverso espíritu.

La ley agraria de Gladstone, por ejemplo, estableciendo un tribunal para reglamentar el precio del arrendamiento de la tierra y rectificar sobre bases generales de equidad los contratos entre el propietario y el arrendatario, es sin duda una violación manifiesta de todos los principios admitidos sobre la inviolabilidad de la propiedad y libertad de convenciones; pero la cuestión es si esa ley, en el interés mismo de la clase cuyos derechos fueron limitados y en el interés de toda la comunidad, no era, por decirlo así, una necesidad histórica. Lo mismo sucederá con todas las demás medidas reclamadas por una serie imperiosa de condiciones. Casi ni la duda hay hoy de que la iniciativa del jefe conservador, el marqués de Salisbury, con el fin de mejorar las habitaciones de los obreros se hará objeto de la emulación de los dos partidos. En este momento, convergen de todas partes las miradas de los hombres influyentes sobre las miserias incalificables que se encuentran en Londres, formando un inmenso foco de putrefacción moral en la metrópoli.

El país empieza a tener vergüenza de la degradación – a que en ninguna parte llegan las bajas clases sociales de otras naciones – en que viven, en torno de Westminster y de San Paolo, millares de familias inglesas. Los dos partidos harán un esfuerzo gigantesco para cegar ese pantano de prostitución, de haraganería, de embriaguez, de vicio y de crimen abierto en los barrios donde la población metropolitana es más densa. Es socialismo del Estado, por cierto, desde que es el empleo de grandes, de inmensas sumas pagadas por los contribuyentes para elevar el nivel moral de ciertas clases que ha mucho se abandonaron a sí

mismas; pero, en ese sentido, todo es socialismo y no deja de serlo ciertamente la instrucción primaria universal obligatoria y gratuita, hacia la cual va encaminándose la Inglaterra.

Pero ese socialismo existió siempre en todas partes. Véase, por ejemplo, la Iglesia del Estado, mantenida para llenar ciertas funciones; la enseñanza pública superior teórica y artística, por su naturaleza limitada a un cierto número de personas; los auxilios del Estado para establecimientos de caridad y beneficencia, etc. La invasión de la tendencia nueva es, a mi ver, saludable y no hay peligro de que, ejercida bajo la influencia de un ideal superior de moralidad y solidaridad social, venga a disminuir ni el espíritu de iniciativa y confianza en sí propio, ni el de empresa o de asociación. Por otra parte, nada muestra que esa tendencia sea un síntoma de relajación de esas fuertes cualidades tan anglosajonas, pues todo indica lo contrario, esto es, que se trata del ensanche de la responsabilidad de cada ciudadano, porque la nación dejó de ser una pequeña minoría y está, rápidamente, convirtiéndose en una asociación efectiva y en igualdad de condiciones de todas las clases.

En los Estados Unidos, el Estado deja aún libertad de acción sin limitación alguna, pero es preciso considerar que la nación americana tiene ante sí aún un vasto territorio desocupado, abundancia de tierras y que es en extremo móvil siendo hija de la inmigración. La Inglaterra y la Irlanda, por el contrario, tienen el problema de la tierra en el horizonte. Sin embargo, aún en los Estados Unidos ¿qué fue la prohibición de la inmigración asiática sino una medida anti-constitucional, contraria al espíritu de la Constitución, para proteger a los obreros de California, contra competidores que harían el trabajo europeo o blanco imposible, en todas partes, desde que viven con un salario miserable para las necesidades de un trabajador que quiere ser un hombre y no un animal?

El socialismo, que asusta por el nombre a los liberales moderados ingleses, tendrá estos límites:

1º. Como restricción de la libertad individual, ell[ø] se resumirá en medidas sobre las cuales la *conciencia nacional* sea unánime, siempre que “la libertad cediese a la moralidad”, según la frase del señor Goschen.

2º. Como auxilio a ciertas y determinadas clases, él significará una dádiva generosa y espontánea de una comunidad rica – que sabe que lo es, y que tiene orgullo de serlo – a los más necesitados de sus compatriotas, con el fin de lavar, del nombre inglés, la tacha de egoísmo y preparar para el futuro, con los hijos de esos cuya condición se trata de mejorar, una nación más compacta, más igual y más homogénea.

Hay un tercer sentido en que puede manifestarse la misma tendencia socialista, a saber: en leyes – como la ley agraria – excepcionales, imprevistas, de expropiación parcial, destinadas a evitar conflictos y odios que, de otra manera, suspenderían en el país, como suspendieron en Irlanda en 1881, todas las relaciones normales entre las clases enemigas. En cuanto a esas leyes, es claro que cada una de ellas debe ser juzgada separadamente, según las condiciones que las hacen necesarias, pudiendo decirse todavía, que ellas son necesarias siempre que son posibles.

En conjunto, por cualquier lado que se considere, el nuevo socialismo es principalmente un nuevo espíritu de moralidad, de caridad, de filantropía y de justicia, que crece bastante en la conciencia del país, para ser traducido en leyes y ser impuesto al individuo por la comunidad, como los principios de una moral pública que, todos los días, se extiende. La prueba está en que las leyes inspiradas en ese espíritu son aceptadas por el país como un paso hacia adelante y que ambos partidos las reclaman como propias.

En ese sentido, hay mucho que hacer aún y las semillas arrojadas hoy, por tantos trabajadores, han de dar una gran cosecha, cuando las puertas del electorado sean, dentro de poco, abiertas al millón y medio de pretendientes que esperan resignadamente su hora.

Cada reforma, en efecto, marca un inmenso progreso en el sentimiento de solidaridad social de los parlamentos ingleses.

Londres, 10 de noviembre de 1883.

Joaquim Nabuco



LONDRES

CORRESPONDENCIA PARA *LA RAZÓN*

(MONTEVIDEO, 21 DE DICIEMBRE DE 1883, AÑO VI, NÚM. 1543)

LA CUESTIÓN DE LAS HABITACIONES DE LOS POBRES –
 LA CONDICIÓN DE LAS CLASES OBRERAS – LA MISERIA EN LONDRES –
 PROGRESO DE INGLATERRA EN 50 AÑOS – DISCURSO DE ROBERT GIFFEN –
 CONSIDERACIONES DEL CORRESPONSAL

Sr. Director de *La Razón*:

Sin el apoyo de la prensa y de la opinión pública, lord Salisbury no habría conseguido hacer de la cuestión de las habitaciones de los pobres una de las más urgentes de la actualidad. El jefe conservador habló – o, mejor dicho, escribió – en un momento en que ese grave problema preocupaba a muchos hombres desinteresados y en que era manifiesta la simpatía de una parte considerable de la opinión por medidas de filantropía pública, hasta hace poco condenadas como socialistas y contrarias, hasta cierto punto, al espíritu de iniciativa individual, que es el principio vital de la raza anglosajona.

Desgraciadamente, no basta que la atención de un pueblo franco y generoso, como es el pueblo inglés, sea dirigida hacia un problema de la magnitud del de la miseria social reinante en sus grandes ciudades, para que se pueda considerar a ese problema como en vías de solución.

Cuando el Parlamento, la prensa (que es el verdadero poder real en este país), la Iglesia – y, en esta expresión, comprendo las diversas organizaciones religiosas influyentes – se ocupan de remediar un mal que avergüenza al orgullo nacional, puede esperarse que se hará mucho, aún en proporciones gigantescas, y que millares de personas recibirán un gran alivio a su condición.

Pero es disminuir mucho la extensión de la miseria que se trata de mejorar, suponer que aquellas poderosas agencias de socorros públicos han de maniobrar de manera a hacer visible la obra realizada – dentro de poco tiempo y a favor de la misma generación cuya suerte se trata de mejorar – al triste y desalentador aspecto de la pobreza, del vicio, de la inmoralidad, del abandono que presentan, en contraste con los esplendores de la civilización en su foco más luminoso, los barrios de población aglomerada en las grandes ciudades inglesas.

El alcance y gravedad de semejante orden de cosas – como el que existe en las capas subterráneas sobre las cuales se asienta la sociedad constituida y organizada – es tal, que muchos sostienen que solo pueda ser larga y útilmente transformada por medio de una ley que nacionalice la tierra, esto es, que la lleve al dominio de la comunidad en vez de estar, como está hoy, *in perpetuum* del dominio privado. El elocuente libro de un americano – que en poco tiempo adquirió por ello celebridad, el señor Henry George⁷⁹ – *Progreso y Pobreza*, es hoy el evangelio de una opinión numerosa que atribuye todas las miserias sociales a la congestión producida por la expulsión de millares de personas de

79 Henry George (1839-1897).

la tierra que pertenece a pocos. No hay que negar la marcha que ha hecho la propaganda en favor de las leyes agrarias que abran horizonte en su propio país a millares de familias, que – en vez de llevar una vida honesta y tener un porvenir cualquiera por medio del cultivo del suelo – arrastran la más precaria y abyecta existencia en el corazón de los mayores centros de población.

La América está, todavía, libre de esos terribles problemas por las ilimitadas extensiones de tierra que aún posee, pero es una cuestión: si los países nuevos no deben crecer siguiendo un sistema que los permita desenvolver todas sus fuerzas, sin necesidad de leyes posteriores que parecerán forzosamente una espoliación de derechos adquiridos, una revolución social, como son y fueron siempre las leyes agrarias de gran alcance; y si, por otra parte, esos países no deben prestar la mayor atención a la división del suelo, la propiedad de la tierra, en cuanto la solución de esa dificultad – crítica para las sociedades envejecidas – puede ser hallada sin estorbo de todo un edificio social de ramificaciones infinitas, basado sobre un derecho consuetudinario contrario a la distribución racional de la población por el territorio del Estado.

En estas cartas, me he ocupado más de una vez de las grandes cuestiones de esta naturaleza, pendientes en Inglaterra, con preferencia a meras reformas políticas, por así decir inmediatas, porque en estas – en gran parte de ellas, por lo menos – naciones menores, más jóvenes, se hallan más adelantadas que este país. En lo que concierne, por ejemplo, a la Cámara hereditaria de los Lores, a las restricciones del sufragio, al *status* de la Iglesia establecida, a la organización municipal de una capital de cerca de cinco millones de habitantes, como Londres, a la instrucción pública, la Inglaterra aparece – a los ojos de un demócrata americano – como una catedral gótica, religiosamente conservada, pero que corresponde en sus formas y en su *pensamiento* a un orden de sentimientos y a un estado social diverso del que rige en nuestros días.

Las modificaciones que el antiguo régimen político sufre, en este país, interesa[n] por cierto a los que siguen la marcha del mundo, donde la Gran Bretaña representa un papel tan importante, pero es preciso que ella cambie mucho para que sus instituciones se simplifiquen al extremo de parecer democráticas, sobre todo al lado de la organización norteamericana.

Todas las grandes reformas esperadas, cuya influencia política será grande en el futuro – como, por ejemplo, el desarrollo del electorado por medio de la asimilación del censo de los condados al de las

ciudades, la reforma municipal de Londres, esto es, las dos reformas esperadas con ansiedad por el país y que deben, según todas probabilidades, formar el programa del próximo periodo parlamentario – todas esas grandes medidas son aproximaciones tímidas y vagas de un ideal, distante todavía, al cual muchas naciones han llegado hace tiempo.

En ese terreno, la Inglaterra no da un ejemplo, no abre un camino al resto del mundo, como le abrió, por ejemplo, con el sistema representativo, con el gobierno de gabinete, con la irresponsabilidad del jefe del Estado, etc.. Sus progresos políticos deben ser conocidos y anotados, pero son pasos tardíos y cortos en un camino a cuyo extremo países, menos adelantados e infinitamente menos dueños de sí mismos, han llegado de un salto, sin ninguna de esas hesitaciones de conciencia y resistencias de escrúpulos y preocupaciones que caracterizan las menores transformaciones liberales de la antigua Constitución inglesa.

En cuanto a las reformas sociales o económicas, esas que levantan el nivel de clases enteras, vivifican industrias, abren nuevos horizontes al pobre, atraen y asocian capitales para objetos de utilidad pública, la elaboración constante que aquí se efectúa puede servir, al mismo tiempo, como faro y brújula para los otros países.

Véase, por ejemplo, el alcance – en cuanto al bienestar material, facilidad de existencia, y consecuente educación moral y cultura gradual de las clases obreras – de una reforma como aquella de que fueron instrumentos Cobden⁸⁰ y *sir* Robert Peel⁸¹: la introducción del principio del *free trade* en la economía del Reino Unido.

Un discurso reciente de *sir* Robert Giffen⁸², quien no tiene superior como autoridad estadística, lanza torrentes de luz sobre la transformación operada en la condición de aquellas clases en los últimos cincuenta años y debida, en gran parte, a la influencia de medidas legislativas y a los auxilios directos e indirectos del Estado.

Según el señor Giffen, el operario recibe hoy (siempre comparativamente con lo que sucedía hace cincuenta años) de 30 a 100 por ciento más en dinero por 20 por ciento menos de trabajo. Siendo el precio de los artículos necesarios para la subsistencia decente más o menos lo mismo que entonces, el obrero puede hacer hoy más con su salario.

Y en un punto consiguió además el obrero una gran ventaja. Desde

80 Richard Cobden (1804-1865).

81 Sir Robert Peel (1788-1850).

82 Robert Giffen (1837-1910).

la reforma de *sir* Robert Peel, el trigo, que es la base de la alimentación, no solo bajó de 58 *shillings* y 17 dineros a 48 *shillings* y 9 dineros, sino que, también, dejó de tener las terribles fluctuaciones que hacían del hambre periódica uno de los peores flagelos para las clases que vivían del pan. El precio de la carne subió, desgraciadamente, como subió el alquiler de las casas, pero, a pesar de ello y sobre todo después que la carne se hizo alimento del obrero – lo que no lo era hacia cincuenta años –, el aumento del salario es una ganancia real sobre el antiguo régimen, y no es neutralizado por el exceso en el precio de la carne y de los alquileres. La ventaja es en todo caso mayor: si el alquiler subió es porque el capital empleado en edificios es mayor y las habitaciones son más cómodas e higiénicas.

También al paso que disminuye para el obrero el costo del gobierno, los gastos hechos por el gobierno aprovechan más al obrero. Esta parte de la memoria del señor Giffen es rica en informaciones sobre la distribución relativa, entre las diversas clases, de los efectos conseguidos por la aplicación de los impuestos pagados por todos.

Un estudio hecho con tal escrupulosidad y pureza de análisis, y agudeza de observación, puede sugerir, a los que estudian los hechos sociales en el extranjero, nuevas vistas sobre su propio país y su pueblo, y por eso juzgo útil acompañar de cerca el examen del eminente estadista inglés:

Pocas personas – dice él – parecen saber cuál fue, simultáneamente con esa reducción del costo del gobierno, el aumento de los gastos por parte de este para diferentes fines civiles, todos en beneficio del obrero. Hablando en general, quince millones de esterlinas de gasto del gobierno central para instrucción pública, para el correo, para inspección de las fábricas y de los objetos similares, es algo completamente nuevo, comparativamente a lo que se gastaba cincuenta años atrás. Y, tanto cuanto los gastos fueron benéficos, obtuvieron las masas algo que antes absolutamente no tenían. Y lo mismo sucedió de una manera más acentuada aún, con el gobierno local. En la Gran Bretaña, el gasto es hoy de cerca de 60 millones, contra 15 millones que, cincuenta años ha, representaba. Los socorros a los pobres y otras cargas antiguas, son casi las mismas aún, pero el total ha sido sumamente aumentado por un gran gasto para fines de instrucción, salud pública y otros semejantes, de todos los cuales recoge el pueblo gran beneficio. A una gran parte de ese gasto débese agregar mayor aprecio. Ella no da pan o vestidos

al trabajador, pero le hace la vida más llevadera y ayuda a abrir carreras aún a los más pobres.

El término medio de la vida aumentó, subiendo [e] del sexo masculino de 39,9 a 41,9 años. La salud ha mejorado. El consumo de té y de azúcar es hoy cuatro veces mayor que lo que era hace cuarenta años, lo que indica un bienestar mucho más diseminado entre el pueblo. En 1851, los niños que en Inglaterra frecuentaban escuelas costeadas por el Parlamento eran 239.000 y 32.000 en Escocia. En 1881, esos guarismos se aumentaron respectivamente hasta 2.863.000 y 410.000. Los niños pobres, que hace cincuenta años no recibían instrucción, la reciben ahora en todas partes. Las estadísticas demuestran una disminución, proporcional a ese aumento, en cuanto al crimen y a la indigencia socorrida. En las Cajas de Ahorros, o *Savings Banks*, el número de depositantes en 1831 fue de 429.000 y la suma de los depósitos 13.719.000 libras esterlinas. En 1881, los depositantes subían a 4.140.000 y los depósitos a 80.334.000 libras.

Todos esos datos tienen gran interés y, después de apuntarlos, el señor Giffen pasa a considerar la siguiente cuestión: — ¿Han ganado las clases obreras en proporción a las otras, con el desarrollo de la riqueza material durante los últimos cincuenta años? A esa pregunta, él contesta:

Las clases obreras no han perdido en estos últimos cincuenta años, por haber sido los frutos de su trabajo incorporados de modo creciente al capital. Por el contrario, la renta del capital apenas ha acompañado el propio aumento del capital, y lo ha acompañado siendo muy moderado el lucro del capitalista. Si el lucro del capital hubiese duplicado el salario de los obreros, la renta total sujeta al *income tax* sería de 800 millones de libras, en vez de 400.

No sería exagerado decir que casi la totalidad del gran mejoramiento material de los últimos 50 años ha sido en favor de las masas. La parte del capital es muy pequeña y lo que no fue para el “obrero” propiamente dicho, sirvió para remunerar a personas que son realmente obreros y también aquellos cuya renta entra en la cédula *D* del *income tax* como “industrias y profesiones”.

La conclusión del señor Giffen es que el progreso de la población en un todo, y principalmente en las clases obreras, es real y permanente. Poniendo de lado, dice Giffen, las objeciones de principios a

planes de confiscación del capital, de nacionalización de la tierra o de colectivismo, las masas no pueden esperar tener mucho que aprovechar de semejantes planes. Calculándose el rendimiento del capital en 400 millones de esterlinas, no se debe suponer que toda esa suma sería dividida entre las masas si el capital fuese confiscado.

La economía realizada por el país anualmente excede de 200 millones y se hace – como regla, pero no exclusivamente – por las clases capitalistas. Si, por consiguiente, los 400 millones fuesen confiscados, acontecería una de dos: o no se haría la misma economía y, en ese caso, la condición de las clases obreras empeoraría; o se haría la misma economía y las masas no tendrían mayores medios a su disposición. La diferencia es que ellas quedarían dueñas del capital, pero la renta continuaría intacta. La agitación socialista o colectivista no se dirige solamente contra el capitalista, sino también contra los obreros, cuyos salarios serían nivelados.

El resumen que acabo de hacer del discurso del señor Giffen muestra bien el progreso realizado en este siglo por las clases trabajadoras, pero desgraciadamente no creen ellas vivir en un paraíso y, efectivamente, no viven. El salario ha aumentado, pero las necesidades de nuestra época y de la educación son otras, y los gastos del régimen de la igualdad son muy distintos de los del régimen de la servidumbre o de la inferioridad invencible. Los estímulos son otros. No es poco, por cierto, para un hombre del pueblo, el ver que su hijo podrá desempeñar las más elevadas funciones públicas. En el pasado, por generaciones sucesivas, el miembro de una familia no podía elevarse por encima del destino en que nacía, que había sido el de sus abuelos y sería el de sus nietos. Hoy, el padre puede trazar la carrera del hijo en una esfera muy superior a la propia y, en una verdadera democracia, como la de Norte América, nada impide que el obrero se prepare, como Lincoln⁸³ y Garfield⁸⁴, para ocupar un día la Casa Blanca.

La suerte humana dejó así de ser estacionaria y fatal, y se siente agitada por nuevas corrientes de ambición y aspiraciones que la hacen ascender siempre. Por eso, las modificaciones en cuanto al alimento, a la habitación, al salario de los obreros – los que llaman la atención de los que estudian la estadística solamente por las cifras – están lejos de parecerlos a ellos mismos tan considerable; ellos no las comprenden y no se consuelan con la idea de que su miseria relativa es un paso adelante

83 Abraham Lincoln (1809-1865).

84 James Garfield (1831-1881).

en la marcha de la sociedad a que pertenecen. De ahí la imposibilidad de detener la agitación que germina entre las clases que constituyen el *número* – y que, por consiguiente, aspiran a ser el *derecho positivo* – con esas pinturas de mejoramiento de que ellas no tienen conciencia.

Es consolador para este país saber cómo ha adelantado, pero al obrero poco se le importa esos estudios comparativos y de saber que el padre recibía menos salario, no comía carne, no tomaba té y concluía, muchas veces, en la penitenciaría. Las comparaciones que él hace son otras: él compara la riqueza, el lujo y la aparente ociosidad de las otras clases con su trabajo insano y la miseria de su familia. La nacionalización de la tierra y otros proyectos semejantes son utopías hoy, y los que las sostienen ignoran la fuerza de resistencia de la propia evolución y que la naturaleza no camina a saltos, ni en el orden físico ni en el social.

Pero todos esos proyectos reflejan una parte de verdad, un rayo de la luz del porvenir y, así como sería el comienzo⁸⁵ – imposible, de retroceso de la humanidad – aquel en que la civilización pensase en ampararse del trabajo, o en reglamentarlo colectivamente, destruyendo al individuo y a la libertad, así también sería un mal síntoma que clases enteras, a las cuales pertenece el futuro, estuviesen contentas y reconciliadas con una condición como la que tienen en las grandes ciudades inglesas, que puede, debe y ha de ser mejorada inmensamente cuando la sociedad reconozca lo que debe al trabajo y se convenza de que todo lo que haga por él redundará en su propio provecho.

Es de esperar que el optimismo del señor Giffen no detenga el movimiento iniciado por lord Salisbury y a cual hizo la opinión tan magnífica acogida.

Londres, noviembre 23 de 1883.

Joaquim Nabuco



LONDRES

CORRESPONDENCIA PARA *LA RAZÓN*

(MONTEVIDEO, 10 DE ENERO DE 1884, AÑO VII, NÚM. 1558)

85 Parece tratar-se de erro de tradução: Nabuco possivelmente teria usado o vocábulo 'princípio', na acepção de 'regra fundamental', que faria melhor sentido.

REFORMAS ELECTORALES — INEVITABLE TRIUNFO DEL SUFRAGIO UNIVERSAL
 — DECLARACIONES DEL SEÑOR CHAMBERLAIN AL RESPECTO — INICIACIÓN
 DE UN MOVIMIENTO NACIONAL EN OCEANÍA — CONVENCIÓN REUNIDA EN
 SÍDNEY — FEDERACIÓN DE COLONIAS — POLÍTICA INTERNACIONAL QUE SE
 ACONSEJA AL GOBIERNO INGLÉS EN EL PACÍFICO — RESOLUCIONES DE LA
 CONVENCIÓN — SU GRAVEDAD Y TRASCENDENCIA DE ESAS RESOLUCIONES
 EN RELACIÓN A LA INDEPENDENCIA FUTURA DE LAS COLONIAS DE
 OCEANÍA — AUDACIA DE SU POLÍTICA INTERNACIONAL — NUEVA DOCTRINA
 DE MONROE — LA FEDERACIÓN DEL PACÍFICO — EL OCÉANO SIRVIENDO
 DE VÍNCULO A UNA NUEVA NACIONALIDAD — DESTINO DE ESTA
 NACIONALIDAD EN ORIENTE — SU PODER Y SU TRIUNFO EN EL PORVENIR —
 DESMEMBRAMIENTO INEVITABLE DEL IMPERIO BRITÁNICO — VERDADERA E
 INCONTRASTABLE GRANDEZA DEL PUEBLO INGLÉS

Señor Director de *La Razón*:

Mientras los dos partidos políticos están seriamente empeñados en la discusión de las ventajas de la reforma electoral⁸⁶ que el gabinete Gladstone tendrá que presentar en el próximo período — discusión que, sea dicho de paso, ha demostrado de la manera más evidente cuán atrasada está aún la Inglaterra, el país modelo de gobierno parlamentario, en la organización representativa, siendo solo representada en la Cámara de los Comunes una pequeña minoría de la población del Reino Unido —, un acontecimiento del mayor alcance para el Imperio Británico acaba de tener lugar en sus límites extremos. Al lado de hechos de esa naturaleza, las divergencias o cuestiones políticas internas pierden mucho de su importancia.

En efecto, la reforma electoral proyectada es, por decirlo así, un hecho consumado, porque si no fuera realizada en el Parlamento actual, sería este inmediatamente disuelto y el otro, convocado en seguida, vencer[á] a la resistencia de los conservadores y de la Cámara de los Lores, resistencia que solo es peligrosa para esta última. Esa reforma no es sino un eslabón de la cadena del sufragio universal, el cual avanza ya su sombra en las páginas de la Constitución inglesa.

Todo el mundo sabe que por una ley del nivel social, uno de los procedimientos por los cuales se establece la unidad de la civilización, el pueblo inglés no ha de continuar siendo, durante mucho tiempo, inferior en la escala política al francés, al americano, al italiano, al alemán.

86 O *Third Reform Act* (terceira reforma eleitoral), de 1884.

El *Standard* pretende que el trabajador agrícola que no ejerce el derecho de voto tiene todas las garantías y protecciones legales del votante, pero la dignidad humana ha hecho mucho camino desde el tiempo en que esas teorías eran aceptadas como suficiente consuelo por los políticos mañosos.

El miembro de una comunión social no se contenta ya con no ser esclavo; quiere sentirse ciudadano. No cree que solo la libertad sea su derecho innato, sino también la igualdad y, contra esa aspiración, los sofismas y preocupaciones de las minorías acostumbradas a gobernar se quiebran, impotentes, en nuestros días.

Al confesar francamente el señor Chamberlain, con la autoridad de su posición de miembro del gabinete Gladstone y de *leader* de la fracción adelantada del Partido Liberal, su aspiración al sufragio universal, que se llama en Inglaterra *manhood suffrage*, no hace sino anticipar de algunos años una necesidad política que se impondrá a la Gran Bretaña conservadora como se impuso a la Alemania bismarckiana y a la Francia napoleónica.

Por grande que sea, sin embargo, para el mundo el interés de esa transición política en este reino y por lo tanto de cada paso dado en ese sentido por más tímido y contrariado que sea, como lo es la próxima reforma de 1884 – transición que significará, como en Francia, la transmisión de la influencia y de la dirección pública, de las clases aristocráticas y propietarias, que aún gobiernan al Reino Unido, a las masas anónimas –, el acontecimiento a que antes me he referido deja en la sombra esa evolución, que muy naturalmente pasará sin choque alguno, sin violencia, ni debilitamiento del poder.

No todos descubrirían en un telegrama recibido ha[ce] tres días de Sídney la verdadera importancia que tiene. El telegrama anuncia que la convención que representa todos los gobiernos de la Australasia y que se reunió en aquella ciudad para sentar las bases de una política exterior común a toda aquella inmensa parte del Imperio Británico y también para tratar de la federación de las diversas colonias, ha resuelto de perfecto acuerdo adoptar como política común y recomendar al gobierno inglés una línea de conducta en relación a los intereses de las colonias en el Pacífico. Hasta ahora no han venido detalles sobre el acuerdo para la organización federal, pero es lo cierto que las colonias se basarán en un régimen de cooperación que, por el momento, apenas podrá ser esbozado o fijado en muy pequeña escala, pero que, con el tiempo, ha de desenvolverse y adaptarse a la constitución de una sola nacionalidad.

En cuanto a la política exterior de la Australasia, los representantes de los diversos Estados del continente australiano, de la Nueva Zelandia, de la Tasmania (hallábase también presente el gobernador de las Islas Fiyi, pero en virtud de su carácter oficial, no tomó parte en la votación) adoptaron las siguientes resoluciones:

- 1^a) Toda nueva adquisición de dominio en el Pacífico al Sur del Ecuador por cualquier potencia extranjera sería altamente perjudicial a la seguridad y al bienestar de las posesiones británicas en la Australasia y contrario a los intereses del imperio.
- 2^a) Esta Convención se abstiene de sugerir los medios de hacer efectiva esa resolución, en la firme convicción de que el gobierno imperial tomará las más sabias y eficaces medidas para conseguir la seguridad y el bienestar de esta parte de los dominios de Su Majestad.
- 3^a) Considerando la posición geográfica de la isla de Nueva Guinea, que ofrece una oportunidad para la extensión del comercio y de las especulaciones británicas, como también la certeza de que esa isla será en breve el campo de exploración de muchos aventureros ingleses y de otras naciones, y la ausencia de leyes que regulen las relaciones de estos con las tribus indígenas, esta Convención, reconociendo ampliamente que la responsabilidad de ensanchar los límites del imperio pertenece al gobierno imperial, es enfáticamente de opinión que deben darse los pasos necesarios para llevar a cabo de la manera más conveniente la incorporación de toda la parte de la Nueva Guinea y de las pequeñas islas adyacentes que no sea reclamada por el gobierno de los Países Bajos.
- 4^a) Aún cuando el acuerdo efectuado en 1878 entre la Gran Bretaña y la Francia⁸⁷, reconociendo la independencia de las Nuevas Hébridas, parezca obstar a que esta Convención haga recomendación alguna contraria a él, la Convención insiste ante el gobierno de Su Majestad en la gran importancia de sustituir semejante acuerdo por alguna inteligencia más definitiva, que impida a aquellas islas caer bajo el dominio extranjero. Al mismo tiempo, la Convención confía en que el gobierno de Su Majestad aprovechará cualquier oportunidad que se presente

87 Acordo entre a Grã-Bretanha e a França que reconhecia como território neutro as Novas Hébridas, hoje Vanuatu.

para negociar con el gobierno francés, con el fin de obtener el dominio de aquellas islas, en el interés de la Australasia.

- 5ª) Los gobiernos representados en esta Convención se obligan a someter a las respectivas legislaturas medidas financieras permanentes para llenar el presupuesto – proporcionalmente a la población – de la parte que, para llevar a efecto las resoluciones votadas, el gobierno de Su Majestad, teniendo en cuenta la importancia relativa de los intereses del imperio y de la Australasia, juzgue razonable marcarles.
- 6ª) Esta Convención protesta con toda energía contra la intención manifestada por el gobierno francés de transportar un gran número de criminales a las posesiones francesas en el Pacífico, e invita al gobierno de Su Majestad a usar de todos los medios a su alcance para impedir la adopción de una medida tan contraria a los intereses de la Australasia y de las islas del Pacífico.
- 7ª) Esta Convención expresa la firme esperanza de que no existirán mucho tiempo, en el Pacífico, establecimientos penales para alojamiento de sentenciados europeos e invita al gobierno de Su Majestad a que haga al de Francia las indicaciones que juzgue convenientes sobre ese asunto.

La Convención votó, por fin, la siguiente moción:

Que esas resoluciones sean comunicadas al muy honrado Secretario de Estado de las Colonias, pidiéndosele que sean sometidas a la graciosa consideración de Su Majestad para que ella ordene las medidas que juzgue convenientes a fin de satisfacer los serios deseos de sus leales súbditos de la Australasia.

La conferencia a que asistían los primeros ministros de Victoria, de la Queenslandia, de la Australia del Sur, de la Nueva Islandia [*sic*] y de la Tasmania, fue presidida por el primer ministro de la Nueva Gales del Sur. Los emisarios de la Australia del Oeste y de las Islas Fiji también se hallaban presentes. La conferencia expresa la firme resolución del pueblo inglés de toda la Australasia – resolución tan firme como rápidamente formada y llevada a efecto – como sucede tan a menudo en la Australia.

He citado ese documento *in extenso* porque ha de ser un documento histórico e interesa a todos los países como que es el nacimiento no de un pueblo, sino de un mundo. Es, en efecto, la entrada de los Estados

Unidos del Pacífico en la historia. Lo que hay en el fondo de las decisiones de la Convención de Sídney y de la nueva política de Monroe con que la Australasia aparece ahora en la escena del mundo, merece por cierto algunas observaciones.

Ante todo, es preciso no atribuir demasiada importancia a las protestas de lealtad a la Corona y de deferencia al gobierno inglés. La Australia no ve por ahora ventaja alguna en romper la tenue cadena de vasallaje nominal que la une a la metrópoli, apresurando una independencia y organización nacional completamente autónoma, que todos los australianos reconocen como una necesidad de su porvenir, de su engrandecimiento y de su posición geográfica. Por eso la Australasia habla en tono de quien pide, pero en el fondo, tiene la resolución de quien manda, sabiendo que puede mandar.

También la prensa inglesa ha recibido las decisiones de la Conferencia Intercolonial de Sídney⁸⁸ como una orden que, sin ser perentoria según la frase del *Standard*, es concluyente y que, sin ser importuna, es precisa.

Lord Derby⁸⁹ desaprobó la tentativa de anexión de la Nueva Guinea por el gobierno de la Queenslandia; ¡los Estados Unidos del Pacífico reclaman del modo más imperioso esa anexión! El gobierno inglés se comprometió para con el francés a no anexar las Nuevas Hébridas; la Australasia exige que ese acuerdo sea anulado y que las islas sean incorporadas a los dominios británicos.

La Francia tiene colonias penales en la Oceanía; ¡la Australasia quiere que las islas de mar del Sur no sigan sirviendo de nido a esa plaga de criminales que infestan, después, todas las regiones vecinas, e intima al gobierno inglés que haga sentir a la Francia la inconveniencia de semejante sistema!

Por fin, ¡el Pacífico al Sur del Ecuador debe quedar cerrado a las nuevas invasiones de la Europa, como los Estados Unidos les cerraron la América y deben girar en la órbita del mundo australiano!

“La república australiana empieza su carrera” – dice el *Spectator* – “proclamando la *doctrina de Monroe*”; “Ni aún la famosa *doctrina de Monroe*, tan justamente apreciada por los americanos” – escribe el *Pall*

88 A Australasian Inter-Colonial Conference foi uma das várias conferências para deliberar sobre assuntos afetos às colônias inglesas, esta reunida em Sydney, no final do ano de 1883, e que teve desdobramentos por quase uma década, no que ficou conhecido como *Australian Federation Movement* (1883-1901).

89 Edward Henry Stanley (1826-1893), 15º conde de Derby.

Mall Gazette – “puede exceder a la audacia intransigente de esa manifestación de la Australia”.

Por sí solos, los Estados de la futura federación no tienen fuerza organizada, aún cuando puedan tenerla dentro de poco tiempo, para llevar a efecto esa política de ruptura con la Francia, de anexiones territoriales contrarias a los compromisos del actual gabinete y de conversión del Pacífico Oriental en un mar anglosajón. Por eso apelan ellos al brazo de la madre patria, pronta a hacer todo lo que esté en sus fuerzas por conservar la simpatía y la amistad de sus colonias de la Australasia, ya quieran ellas continuar formando parte del imperio o constituirse en Estado independiente.

Las exigencias de la Australasia, entretanto, son tales que será muy difícil al gobierno inglés poderlas satisfacer y es probable que gran parte del programa de Sídney quede reservada para ser puesta en práctica por la misma federación del Pacífico bajo su exclusiva responsabilidad.

Ahora, otras observaciones. No se trata solamente de una confederación de la Australia, sino de toda la Australasia.

Por primera vez en la historia un océano sirve de patria a una nacionalidad. Los habitantes de todas las islas del Pacífico Oriental al Sur del Ecuador deben formar una sola nación. El australiano y el zelandés quedarán perteneciendo a la misma patria. Todas esas lejanas dependencias del gobierno británico, renunciando a la protección de la madre patria, se reunirán, a pesar del mar que las separa, bajo un solo sistema nacional a que pertenecerán también las islas que, a su vez, vayan ellas ocupando.

Cuál será el lazo de unión entre los diversos Estados, nadie puede decirlo todavía, pero no ha de ser solamente la aproximación natural de los intereses hermanos de un grupo de países, apartado del resto del mundo y que forma un mundo aparte; ha de ser más, ha de ser la fusión de los sentimientos y rasgos característicos de cada colonia en un solo molde nacional, en un patriotismo común, como se fundieron en el molde de la unión americana las diferencias individuales de las antiguas colonias.

Todo eso pertenece al futuro; mientras tanto es del mañana y lo que acaba de pasar en Sídney no es sino el génesis de esa nación extraña – compuesta de diversos países y limitada por el mismo mar que da así un derecho de nacionalidad a todas las numerosas tierras que envuelve dentro de ciertas latitudes y longitudes –, nación cuyo

engrandecimiento ha de asombrar al mundo como el de los Estados Unidos y cuya influencia en todo el Oriente, en la China como en la India, en Sumatra como en Borneo, ha de ilustrar la historia del siglo XX.

Hasta ahora, las diversas colonias de la Australia han vivido separadas por barreras artificiales y sobre todo por la diferencia de ideas sobre la libertad del comercio; pero la voz de una patria común empieza a hacerse oír en todas ellas. Lo que serán cuando formen un solo Estado puede verse por el manifiesto de Sídney, por el cual, aún antes de nacer, la Federación Australasiana intima al mundo que el Pacífico al Sur del Ecuador es de ella sola.

Como no hay lucha posible entre la Europa y la Australasia, aquella se ha de conformar en tiempo oportuno con el *veto* de esta.

El factor dominante en esa discusión, dice la *Pall Mall Gazette*, no es la diplomacia, sino la ley de los nacimientos. Según el último censo, la mortalidad anual de los colonos de Australia no llegaba a catorce por mil, al paso que los nacimientos excedían de treinta y cinco. En cincuenta años, según el *Spectator*, ese dominio británico tendrá una población de 20 millones con una renda de cincuenta millones de esterlinas.

La separación – si no inminente ahora mismo, cierta y natural – de la Australasia, hace pensar en la suerte del Imperio Británico. El Canadá solo por la vecindad de la gran república americana aplaza la proclamación de su mayoría. Las colonias de África no aumentan el poder de la Gran Bretaña. Ya alcanzaron las Antillas tiempos mejores.

Queda la India, por la cual combatiría la Inglaterra se una revolución espontánea o atizada de afuera atentase momentáneamente contra el dominio inglés. A no ser la India, o la Irlanda, que sin ser colonia y aún formando parte del Reino Unido puede ser considerada como posesión británica, por ninguna de las grandes dependencias de la Corona derramaría sangre inglesa si el pueblo se proclamase independiente.

En el orden natural de las cosas, el desmembramiento tendrá lugar y a menos de ocurrir nuevas anexiones como la de Egipto, que es muy posible, el actual Imperio Británico quedará reducido, en dos generaciones más, a una pequeña parte de lo que hoy es.

Eso, sin embargo, no afectará la grandeza ni la prosperidad de la Gran Bretaña. Cuando el sol deje de nacer y ponerse en sus dominios, como dejó o está dejando de hacerlo en el imperio de Carlos V, esta isla seguirá siendo considerada como la más rica, la más sólida y la más tenaz de todas las grandes naciones.

Perdidas las actuales colonias, o mejor, emancipadas en Estados independientes, glorioso y perpetuo testimonio del genio y del carácter inglés, el exceso de población activa, enérgica, resuelta, valerosa que este pueblo produce, ha de continuar esparciéndose y prosperando en el mundo, u ocupando nuevos países, o aumentando en los ya constituidos la insolencia y el prestigio del elemento anglosajón en provecho de la Gran Bretaña.

En esas condiciones, el futuro de esta nación tiende a ser cada vez más brillante. Ella puede, por consiguiente, ver con orgullo – ella, la mayor de las tres grandes naciones modernas, colonizadoras: Inglaterra, España y Portugal – que sus colonias de ayer se hacen una gran nación, como los Estados Unidos; y sus colonias de hoy, como las de Australasia, se preparan para esparcir en el Pacífico y por cuenta propia la civilización heredada.

En el fondo, el inglés se enorgullece de cada colonia que se emancipa y pasa a ser, a su vez, centro de un sistema político. El inglés sabe que lo que hace la fuerza de su país no es la extensión de territorio que posee en el mundo entero, ni sus colonias – de hecho independientes, pues se gobiernan como quieren – ni las razas inferiores que sujetó a su mando generoso y civilizador. Lo que hace la fuerza y el poder de esta isla, no es nada de eso, es la calidad de hombre que ella produce.

Londres, diciembre 9 de 1883.

Joaquim Nabuco



LONDRES

CORRESPONDENCIA PARA *LA RAZÓN*

(MONTEVIDEO, 20 DE ENERO DE 1884, AÑO VII, NÚM. 1568)

EL SEÑOR PARNELL – EL “TRIBUTO NACIONAL” – EL “DINERO” DE SAN PEDRO Y EL “DINERO” DE PARNELL – IMPORTANCIA POLÍTICA DEL BANQUETE DE DUBLÍN – LA SITUACIÓN DE IRLANDA – IRLANDA E INGLATERRA – SOLUCIONES DEL CONFLICTO – EL DISCURSO DE PARNELL – SU POPULARIDAD – LA REFORMA ELECTORAL Y SUS PELIGROS CON RELACIÓN A IRLANDA

Sr. Director de *La Razón*:

El señor Parnell⁹⁰ fue objeto, el día 11 del corriente, de una manifestación irlandesa que se hará histórica y que es, en el más alto grado, significativa de la importancia nacional del hombre y de la gratitud del pueblo. Aquel día, en un gran banquete de más de quinientos cubiertos, presidido por el Lord Mayor de Dublín⁹¹, le fue presentado al *leader* irlandés el llamado “tributo nacional”, resultado de la subscripción promovida entre toda la raza irlandesa y que subió a 38.000 libras esterlinas. La subscripción quedará abierta hasta completar la suma señalada de 40.000 libras.

En Inglaterra, un presente de un millón de francos – o de más del doble, como recibió Cobden – hecho a un hombre político, podría representar la contribución de un pequeño número de sus admiradores y, teniendo en cuenta la riqueza del pueblo y la costumbre de hacer subscripciones generosas para fines colectivos, no daría idea de la verdadera importancia del individuo. Pero en Irlanda, país pobre, donde, a pesar de ser ardiente el patriotismo, el hábito de dar dinero para objetos públicos está aún firmándose – como en tantas otras cosas a imitación de Inglaterra, no obstante el odio que separa al celta del bretón – y donde, en fin, las clases propietarias y pudientes o son hostiles o son neutrales en relación al movimiento nacionalista, la suma de 38.000 o 40.000 libras – porque a esta última suma ha de llegar el tributo – representa un sinnúmero de pequeñas contribuciones y es, bajo la forma del dinero, un verdadero plebiscito nacional.

El Papa⁹² desaprobó el movimiento, organizado para librar las tierras del señor Parnell de la hipoteca a que estaban sujetas y darle, además, una recompensa pecuniaria por sus servicios. Pero la condenación del Papa, a pesar de ser la Irlanda un país fervorosamente católico, solo sirvió para popularizar el movimiento. El *dinero de San Pedro* disminuyó en las iglesias, al par que el *dinero* del protestante Parnell empezó a aumentar.

El banquete de Dublín en la noche del 11, tanto por la manifestación que se hizo, como por el discurso del señor Parnell, ha de producir consecuencias serias en la historia de Irlanda. Cuando el señor Parnell dijo que prefería dejar a los historiadores del futuro la descripción de

90 Charles Stewart Parnell (1846-1891).

91 William Meagher, prefeito (*lord mayor*) de Dublin entre 1885 e 1886.

92 Leão XIII, nascido Gioacchino Vincenzo Raffaele Luigi Pecci Prosperi Buzzi (1810-1903) e eleito em 1878.

aquella noche y la apreciación de los resultados que tenía que producir, no exageró en manera alguna el alcance de ese acontecimiento. Por esta circunstancia, la cuestión irlandesa⁹³ – puesta, una vez más, a la orden del día como la cuestión capital de toda la política inglesa – es cuestión verdaderamente insoluble en el estado actual de los resentimientos nacionales de uno y otro lado.

Es imposible oír la conversación de los campesinos irlandeses en sus casas – dijo hace días el señor John Morley – sin sentir (y es un sentimiento doloroso) que la gran tierra del oeste, a pesar de estar separada de ellos por una distancia de 3.000 millas y por toda la pujanza de las corrientes del Atlántico, está más cerca de ellos en sus corazones que la tierra a la cual pueden trasladarse en dos o tres horas.

La Irlanda está, en efecto, más apegada a América y cada vez más a la democracia americana. El sentimiento nacional en esa isla, se alguna vez se enfría, crece en seguida por la reverberación de esa inmensa hornalla encendida del otro lado del Atlántico, esa “Irlanda Mayor”, como fue llamada la raza irlandesa del nuevo y del nuevísimo mundo, de América y de Australia.

La situación no es hoy la misma que en tiempos de O’Connell⁹⁴, ni aún que en la época de Butt⁹⁵. Los Estados Unidos; la influencia creciente que el voto irlandés tiene en la política de la Unión; la comunicación que los expatriados, voluntarios o forzados, mantienen con los descontentos de Irlanda; la difusión que van teniendo, por medio de los emigrantes y por el eco de la prensa, las ideas americanas entre el pueblo irlandés aumentan, multiplican las afinidades de este con la América y, en la misma proporción, su alejamiento de la Gran Bretaña.

El odio nacional crece en vez de disminuir, alimentado por una literatura completa de leyendas irlandesas, de recuerdos de la Irlanda independiente y cautiva, de las opresiones inglesas en el pasado. Las diferencias de raza, de religión, de temperamento, de carácter, de simpatías, que dividen profundamente al irlandés del inglés, están siendo puestas de relieve por los mil medios que hay en nuestro siglo y que no había en los siglos anteriores, de mantener la vitalidad de

93 Em resumo, o nacionalismo separatista irlandês que, entretanto, encerrava muitos desdobramentos: reforma agrária, autodeterminação, representatividade no parlamento etc..

94 Daniel O’Connell (1775-1847).

95 Isaac Butt (1813-1879).

los instintos y tradiciones nacionales por parte de un pueblo que se considera oprimido.

“La columna del gobierno inglés en Irlanda es el verdugo”, dijo el señor Parnell en su discurso; y cuando un pueblo de ardiente imaginación está convencido de que el dominio, que sobre él ejerce otro, no tiene más apoyo que la fuerza, la unión de ambos está lejos de existir en los corazones.

Todo eso lo ven los ingleses, pero el problema no tiene solución posible para ellos: abandonar la Irlanda es un sacrificio que ningún hombre político de este país está dispuesto a hacer. El patriotismo inglés impone a la Gran Bretaña la obligación de ocupar la Irlanda. No es de los irlandeses de quienes la Gran Bretaña hace cuestión, sino de la isla vecina a aquella y que, enemiga, podría poner en peligro la independencia nacional. Por otro lado, el patriotismo irlandés aspira a la independencia y no se contentará con menos que eso. De ahí la lucha de dos intereses vitales que no pueden transigir, porque transigir es desaparecer. La Irlanda no puede ceder y tampoco la Gran Bretaña, de manera que la solución del problema continuará siendo provisoria, por más indefinida y duradera que sea, y provisoria como ha sido hasta hoy, esto es, la ocupación del país más débil por el ejercito del más fuerte.

Por cierto que, además de la separación definitiva o de la ocupación permanente, hay soluciones que se recomiendan al optimismo de estadistas ingleses y que muchos irlandeses de buena fe profesan como el medio de satisfacer la aspiración nacional, sin destruir el Reino Unido. El *home rule*, el gobierno autónomo de Irlanda, como el de Canadá y el de Australia, es la principal de esas soluciones. La constitución de una Hungría inglesa, en vez de una Polonia, pondría aún en mayor contraste las diferencias esenciales entre las dos islas. Por más que Inglaterra desee proteger la parte de la población irlandesa llamada *leal* e impedir que ella caiga bajo el dominio opresor de la mayoría contraria, el *home rule* irlandés es todavía una de las alternativas del futuro. La otra es la supresión del gobierno constitucional de Irlanda. Pero, así mismo, un parlamento irlandés funcionando en Dublín, en un régimen de unión voluntaria, no satisfaría la aspiración separatista; la tornaría, por el contrario, más intensa y pondría las fuerzas de la nación irlandesa, solícitamente reconstruida, a disposición de aquel ideal.

El discurso del señor Parnell, que fue recibido en este país como una intimación y una amenaza, puede resumirse así:

Ni coerción, ni emigración. A haber coerción, vengan los conservadores, el enemigo nacional, con preferencia a los liberales. Van a incluir a Irlanda en la reforma electoral porque necesitan nuestros votos. Pero con el actual electorado, o con otro mayor, nosotros elegimos entre 70 y 80 miembros en las próximas elecciones. Fuera de toda duda pertenece a los irlandeses en Inglaterra, separados y aislados como se hallan, y a vuestros representantes decidir si la Inglaterra ha de ser gobernada por un ministerio liberal o conservador. No podemos gobernarnos a nosotros mismos, pero podemos hacer que ellos sean gobernados como nosotros queramos.

Ese programa, o ultimátum, del señor Parnell a Inglaterra y el hecho de haber motivo suficiente para asegurar que será el árbitro del próximo Parlamento, muestran cuán rápidamente se está aproximando la Irlanda a su momento crítico, y que Inglaterra tendrá tal vez que escoger para su dependencia entre el *home rule* y la supresión del gobierno constitucional: esto es, el momento en que la masa irlandesa se vuelva una fuerza perturbadora tal, que impida el *self-government* político de la Gran Bretaña y los movimientos regulares de sus partidos.

Como llegó el señor Parnell tan pronto a ser, de hecho, “el rey sin corona de Irlanda” y a imponerse al pueblo irlandés, es uno de los más curiosos enigmas de la popularidad.

Él es un *landlord* – decía el *Pall Mall Gazette* el día del banquete – que ha dirigido una revuelta agraria de arrendatarios; un protestante que ha sido aceptado como el campeón de una nación católica; un hombre tranquilo, desapasionado, dueño de sí y, no obstante, el *leader* de los celtas, que son entusiastas y vehementes. Probablemente nunca ha habido mayor contraste que el presentado entre el héroe de la demostración de hoy y la democracia que le rindió ese entusiasta homenaje. Es afinidad de los contrarios.

Al día siguiente continuó aquel diario, haciendo resaltar las diferencias que existen entre el señor Parnell y la Irlanda:

El joven *squire* irlandés, de educación inglesa y de origen americano es, hasta cierto punto, la figura más interesante del imperio. El señor Parnell es uno de los miembros más jóvenes de la Cámara de los Comunes, lo que no obsta que sea uno de los más poderosos. No tiene elocuencia,

ni genio, ni entusiasmo, ni fortuna, ni la seducción de una gran personalidad, ni el prestigio de una posición social superior. Fue procesado, suspendido, encerrado en una prisión por el gobierno y fue blanco de algunos de los más vehementes ataques que jamás hayan dirigido, contra un miembro de la legislatura, ministros y ex-ministros.

No fueron solamente sus enemigos los que le pusieron obstáculos. En muchas ocasiones, él mismo fue su peor enemigo. Sus acciones estaban rodeadas de misterio. En este momento no hay tal vez media docena de ingleses que conozcan la residencia del sr. Parnell en Londres y su súbita desaparición de la escena en medio de más de una gran crisis motivó las más graves censuras. No una, ni dos veces, sino muchas, él, en opinión de los críticos ingleses, destruyó completamente su carrera por lo que dijo o dejó de decir en la Cámara de los Comunes; entre tanto, lo vemos hoy en el zenit de su poder y popularidad.

Una de las causas a que el señor Parnell debe la fuerza de que dispone en Irlanda, es precisamente los comentarios que sobre él hace la prensa inglesa. Cuanto más lo cubría esta de insultos y acusaciones, más se fortalecía entre el pueblo irlandés la fe en el hombre que levantaba tales tempestades contra sí.

No fue la elocuencia, ni el coraje, ni el genio, ni el prestigio del carácter lo que dio a aquel *leader* el dominio popular de que goza. Su habilidad parlamentaria, su talento para multiplicar los recursos y los medios de acción de un pequeño círculo de intransigentes de la Cámara de los Comunes; su desprecio por las conveniencias, hasta entonces respetadas en aquel recinto, mucho contribuyeron a hacer de él un adversario serio de los partidos constitucionales; pero, lo que constituyó su gran oportunidad y le valió el comando supremo fue haber comprendido, en las circunstancias del momento, que la cuestión nacional en Irlanda – para entrar en su fa[se] práctica – debía empezar por ser una cuestión agraria, una reforma económica, levantando para su primer ejército a los arrendatarios del país y tomando por su principal objetivo de ataque el “landlordismo”, o la gran propiedad territorial inglesa.

Coincidió con esa agitación – a la cual, para llegar a ser lo que fue, bastaba el interés colosal que la determinó – la subida al poder en Inglaterra del único hombre de Estado que tenía fuerza política y valor moral suficiente para arrancar, a la legislatura inglesa, una medida como la ley agraria irlandesa del señor Gladstone. Lo que este hizo,

venciendo las mayores dificultades para destruir parte de los abusos de que se quejaban los arrendatarios, no fue atribuido por ellos al primer ministro inglés, sino al hombre que promovió la agitación. Y eso era tanto más natural cuanto que la ley pareció a todo mundo una capitulación del señor Gladstone, no ante su propia rectitud y altos motivos de conducta, sino ante el crimen desencadenado en Irlanda y los medios revolucionarios empleados por la Liga Agraria⁹⁶.

De ahí la popularidad del *leader* nacional que consiguió lo que hombres de mucha mayor elocuencia, genio y prestigio personal no obtuvieron antes que él, por no haber visto que la agitación por la independencia de Irlanda solo sería formidable cuando fuese originariamente agraria.

¿Cuál será, sin embargo, el fin o el desenvolvimiento de la carrera del señor Parnell que en este momento está, decididamente, en el zenit de su ascensión? Los ingleses cuentan con el cisma que siempre aparece entre irlandeses reunidos con cualquier objeto, con las ambiciones y las rivalidades personales, y con las imposiciones de la fracción ansiosa por dirigir el movimiento. Cuanto mayor sea el séquito del señor Parnell, dicen ellos, tanto mayores serán las probabilidades de que se fraccione en grupos enemigos.

El porvenir ha de decirnos si el señor Parnell consiguió modificar de alguna manera esa disposición de su raza, fatal a la unidad, no solo del mando sino también de la acción. Esa es una de las incógnitas en la cuestión irlandesa; y otra, el efecto que ha de producir en los partidos ingleses y principalmente en la fracción radical de los liberales, la presencia en el Parlamento de una minoría irlandesa intransigente, capaz de hacer y deshacer ministerios.

Esas dudas aumentan en intensidad en vísperas de una reforma electoral que muy probablemente extenderá a Irlanda las franquicias de Inglaterra y Escocia, aumentando así considerablemente el número de votantes irlandeses. Sobre este particular, el Partido Liberal está de acuerdo. El señor Forster⁹⁷ (el inglés más detestable en Irlanda) piensa, como el señor Chamberlain (el ministro cuya influencia procuran conciliar los irlandeses), que aumentar el electorado en la Gran Bretaña,

96 Liga Nacional Irlandesa pela Terra, organização política criada no final do século XIX com o objetivo de ajudar os fazendeiros arrendatários de terras a obter a propriedade da terra em que trabalhavam. A agitação promovida pela liga foi tal, que o período ficou conhecido como Guerra da Terra.

97 William Edward Foster (1818-1886).

dejando a Irlanda fuera de la reforma, es dar a explotar a los separatistas un justo resentimiento nacional lleno de las peores contingencias. Por otro lado, la mayoría de los ingleses debe ver que, haciendo esa concesión, corren el peligro de hacer la representación irlandesa, en la Cámara de los Comunes, unánimemente separatista y desafecta, ahogando así la voz de la minoría, reduciendo a la desesperación a los que tienen en Irlanda el valor de confesarse ingleses de corazón e irlandeses de raza.

La Inglaterra sabe que la Irlanda así representada en el Parlamento del Reino Unido será un obstáculo invencible a la integridad moral de la monarquía y que las manifestaciones del odio existente – hechas todos los días en Westminster por un centenar de votos, telegrafadas diariamente a Dublín y a América – acabarán por agriar de tal modo las relaciones entre los dos pueblos, que la alternativa de la separación no sea el *home rule* sino el despotismo.

Los ingleses tienen más miedo de esto que los mismos irlandeses porque, cualesquiera que sean las necesidades nacionales, el espectáculo de una verdadera Polonia inglesa sería una humillación para [la] Inglaterra, libre y libertadora, a sus propios ojos y a los ojos del mundo entero.

Entre tanto, esa es una de las contingencias más naturales de una situación como la actual, cuando el país más fuerte no consiente en abandonar al más débil, porque ve en ello un interés vital para sí, y el otro insiste en conservar intacta su identidad nacional, con todos los instintos, odios y resentimientos tradicionales en perpetua conspiración y rebelión contra el conquistador.

Londres, diciembre 17 de 1883.

Joaquim Nabuco



LA RAZÓN, 15 DE FEBRERO DE 1884, AÑO VII, NÚM. 1590.

LOS SUCESOS DE EGIPTO – LA PRÓXIMA CAMPAÑA PARLAMENTARIA
 – CONSIDERACIONES SOBRE EL ASESINATO DE SUDAKIN – NUEVAS
 AGITACIONES NIHILISTAS – LA SITUACIÓN DE RUSIA – HENRY GEORGE
 – SU LIBRO “PROGRESO Y POBREZA” – EFECTOS DE SU PROPAGANDA –
 OPINIONES DE LA PRENSA INGLESA

Señor Director de *La Razón*:

Exceptuando el Egipto, donde la ocupación inglesa solo significa por el momento el desorden y la anarquía en el gobierno, y el desmembramiento forzado del territorio por abandono del Sudán y la destrucción de la obra de Mehemet Ali⁹⁸ y de Ismaíl⁹⁹, no ha ocurrido, después de mi última carta, hecho alguno en la política de este país que pueda tener repercusión en el extranjero.

Los estadistas de uno y otro lado, y el nuevo tercer partido, que es el eterno elemento perturbador de la marcha regular de los otros dos – el irlandés – se preparan visiblemente para la campaña parlamentaria anunciada para el día cinco de febrero.

Como lo dije antes, el próximo período marcará una época en la historia de la fundación, lenta hasta ayer, pero que cada día se hace más rápida, de la democracia en la Gran Bretaña. El sufragio universal va conquistándose, gradual pero firmemente. Cada nueva camada de electores que se sobrepone a las antiguas sirve, a su vez, de base a las aspiraciones de otra clase que pronto es incorporada a la masa electoral. Esa ampliación del censo político coincide felizmente con el progreso constante que el pueblo del Reino Unido, y sobre todo de esta isla, conquista en materia de instrucción y hasta podría decirse que, mientras una clase social es admitida al derecho de voto, la siguiente se prepara en las escuelas para reclamar el mismo privilegio.

Como en estas cartas he aludido más de una vez a la situación interna de la Rusia, no dejaré de decir algunas palabras sobre un hecho que viene a desanimar a los optimistas de San Petersburgo que aseguraban al Zar, siempre prisionero en Gatchina, que el nihilismo había desaparecido gracias a la energía y a la habilidad policial de los nuevos agentes de la seguridad imperial. El más notable de estos, el coronel Sudakin¹⁰⁰ – que en tres años llegó a ser el hombre más poderoso del imperio, después del Zar, en la opinión de los revolucionarios del país – fue bárbaramente asesinado en casa de un nihilista de quien hiciera instrumento de espionaje, y quien, como tal, le entregó más de uno de sus antiguos cómplices. La muerte de Sudakin, como la del general Skelnikoff¹⁰¹, en Odesa, demuestra que los golpes de los nihilistas son certeros y dirigidos siempre contra los enemigos más peligrosos y temibles de su propaganda.

98 Mehmet Ali Paxá (c.1769-1849).

99 Ismail Paxá, o Magnífico (1830-1895).

100 Georgii Porfirevich Sudeikin (? – 1883).

101 V. S. Strelnikov (? – 1882).

Dícese que la última víctima de ese movimiento era un hombre no solo de un valor que nunca conoció el miedo, sino también de un desprecio por la vida que llegaba a la locura, y por lo mismo que reunía esas dos cualidades, que no siempre andan juntas, es que su acción fue tan eficaz contra los nihilistas.

El sistema de Sudakin era no aprehender desde luego a los sospechosos, sino vigiarlos, descubrirles las afinidades y relaciones, someter estas últimas al mismo régimen de espionaje, de manera que el golpe no fuese al fin asestado sobre individuos aislados, sino sobre toda la organización. Tampoco olvidaba la precaución de dejar escapar a los más hábiles de los conspiradores, para interceptar, por medio de ellos, siempre vigilados y seguidos sin saberlo, el secreto de cualquier conspiración futura, que de ese modo tenían su centro de formación natural en individuos conocidos y de hecho en poder de la policía, en vez de urdirse en sitios inesperados y por la acción de agentes desconocidos de la autoridad.

Sudakin hacía, también, de los nihilistas perdonados y aún halagados por él, espías y auxiliares de la policía secreta, y fue uno de ellos quien lo entregó a la vindicta de los suyos, después de haberlos traicionado, quizás por creerlo necesario a los fines de la conjuración.

La verdad es que los círculos nihilistas brotan en la Rusia, como la generación espontánea de un medio social que no solo favorece, sino que provoca esa especie de masonería activa, que vive del secreto, ligada por terribles juramentos, indiferente a los medios que emplea y convencida de la santidad de sus propósitos.

Esa recrudescencia de agitación nihilista, agitación que no se manifiesta por palabras, sino por hechos y catástrofes, prueba que — por crecido que sea el número de deportaciones a la Siberia y encierros en prisiones donde podría decirse que los sospechados son enterrados vivos, si la suerte que [los] espera no fuese mucho peor por falta de todo — la autocracia moscovita no consigue extinguir a su enemigo. Criminales como son todos los medios de que se sirven, e ineficaces en sí mismos (porque, si el espíritu de nuestra época no trabajase por ellos y si la aspiración liberal no fuese el sueño de gran parte de la nación rusa y de los rusos que preferirían morir en las cárceles de la Siberia a aceptar el mandato de asesinar, uno u otro atentado contra personas solo serviría para hacer más afligente [sic] de todos y esperar el despotismo), los revolucionarios rusos forman hoy en el mundo una raza a parte de patriotas, cuyo valor merece cuando menos el nombre

de sublime, y cuya abnegación no tiene paralelo en los movimientos políticos de la actualidad.

Nunca una revolución que no retrocede ante el crimen encontraría instrumentos semejantes – y en la Rusia las mujeres rivalizan con los hombres en ese ascetismo de la libertad y en valor activo y pasivo – si el régimen actual no representase un orden de cosas decrepito, contra el cual la naturaleza humana tal como está hoy constituida se subleva en toda la vasta periferia de su conciencia individual, moral y social.

El Zar no puede aún, por su desgracia, resignarse a capitular con las modernas nociones de libertad y dignidad personal, tal vez por temor de que se sospeche que abdica en manos del nihilismo. Por eso continúa ese duelo, de atentados de un lado, y de proscripciones y suplicios de otro, obstando al desenvolvimiento interno de uno de los más grandes países del mundo, y retardando indefinidamente la hora de la legítima influencia de una raza nueva y llena de los más generosos impulsos, compatibles con su grado atrasado y casi rudimental de educación política. El fanatismo, que en grande escala es un fenómeno en la historia, fuera de la esfera religiosa es, casi siempre, sintomático de una transición inevitable.

Los grandes movimientos populares producidos por una pasión o por un interés cualquiera, encontrando una fuerza mayor que pueda doblegarlos, se disipan ante la resistencia; el fanatismo, sin embargo, o desconoce supersticiosamente el poder de la fuerza contraria o la desprecia por la conciencia de que la vida no vale el sufrimiento de sobrellevarla, si ha de renunciarse al ideal que de ella se forja.

El *Czarado* [sic] no ha reconocido, todavía, la naturaleza del enemigo que le declaró esa guerra a muerte y no ve que la mejor defensa contra fanáticos de ese género es no hacerlos mártires, aún cuando sean asesinos.

Esto no parece *política* y, mientras tanto, es la única salvación posible para un régimen despótico y dinástico, que no dependa de la vida de un solo hombre. Si Macchiavello tuviese que aconsejar a Alejandro III, de cierto que le diría que el mejor medio de extirpar el nihilismo que florece en el país, sería la *clemencia*, llevada hasta al extremo de parecer locura y suicidio, como el nihilismo, que es uno y otra cosa. A no ser el otorgamiento de la Constitución, un Romanov nada mejor podría hacer. Sería la lucha con armas iguales.

En Rusia hay, entretanto, un ambiente que hace aún más precaria la suerte del sentenciado régimen y es la absoluta ausencia de publi-

cidad, el misterio en que todo lo envuelven, para aumentar el terror del país y la superstición en la omnipotencia e infalibilidad del Zar.

El despotismo tiene un código eterno de aforismos políticos y se juzgaría perdido si violase una de esas máximas de la sabiduría de los señores de pueblos. Si la ciencia política no fuese tan despreciada por ellos, verían que para su mando absoluto sobre millones de súbditos hay infinitamente más vitalidad en la publicidad, en la afectación aparatosa de formas libres, en la asociación nominal del pueblo al gobierno del país, que en el régimen del silencio, de tortura, de espionaje y de rebajamiento general que pesa sobre la Rusia.

Compárese la vida del Zar prisionero en Gatchina, aislado del mundo, temblando por la vida de su esposa y de sus hijos hasta en el sueño, con la vida de Napoleón III en las Tullerías. Es la diferencia entre el absolutismo en la atmósfera del sufragio universal de plebiscitos y de apariencias parlamentarias – y esto en un pueblo demasiado inteligente y esclarecido para tomar las apariencias por la realidad – y el absolutismo del secreto o de la persecución, y de lo arbitrario suspendido sobre todos los instantes de la vida.

Entretanto, el Zar vive con toda su familia en una posición de supremo peligro y de eminente caída, mientras que todo el mundo sabe que la convocación de un parlamento y la iniciación de las reformas tendría por efecto elevar el nombre de la Rusia en la Europa, aumentar sus títulos a la dirección de la raza eslava y disipar como por encanto las tempestades – que una en pos de otra se están formando y han de formarse contra la dinastía –, sin disminuir por eso, de un ápice, la influencia personal del soberano en el gobierno del imperio, sin causarle el más mínimo perjuicio de cualquier naturaleza y, por el contrario, multiplicando infinitamente las ventajas de la posesión y goce de uno de los tronos más poderosos del mundo.

Pasar de Alejandro III al sr. Henry George es saltar de un extremo al otro, del absolutismo al colectivismo, y sin embargo esos extremos solo lo son en la apariencia. Cuando defino al señor George como *colectivista*, tomo un calificativo que se aplica en cierto modo, en su sentido natural a la doctrina del nuevo apóstol de la *nacionalización de la tierra*, aún cuando no se pretenda identificarlo con los que hacen profesión del colectivismo.

El señor George es un americano, autor de un libro intitulado *Progreso y Pobreza*, cuya venta solo puede ser comparada, entre libros de propaganda social o política, a la de *Uncle Tom's Cabin*, de mrs. Beecher

Stowe¹⁰². El libro en cuestión es elocuente, elevado en inspiración humanitaria, lleno de verdadero sentimiento religioso y cristiano, esto es, del espíritu del Sermón de la Montaña y conmovedor como cuadro de la miseria que acompaña a la civilización haciendo más intensa su desesperación, más repugnantes sus vicios, aumentando sus agonías morales y su abyección de vida, al paso que la civilización también aumenta.

La pintura que el sr. George nos presenta del terrible contraste que existe entre la pobreza de una parte de las clases obreras en las grandes capitales, y la riqueza de los que no saben qué hacer del exceso de sus rentas, nada tiene de exagerada. No se contenta, sin embargo, con describirnos esa hedionda lepra, sino que trata de prescribir el remedio. ¡Es ahí donde está la importancia de su obra y de la campaña que inició ha[ce] días, en la Gran Bretaña, a favor de su solución práctica y simple del eterno problema de la miseria!

Para el sr. George, la extrema pobreza, la que confina con la miseria y que expone al padre de familia a las mayores torturas morales, a ver crecer a sus hijos para el lupanar o para la penitenciaría, resulta de la posesión del suelo del país por un cierto número de propietarios privilegiados, cuando el suelo debía ser de la comunidad. La propiedad privada sobre la tierra es para él una segunda esclavitud, a muchos respectos, peor que la esclavitud personal y, según la frase de Proudhon¹⁰³, “un robo”.

De ahí su proposición: que el suelo de la Gran Bretaña y de la Irlanda – como también el de los Estados Unidos, una vez realizada en esos países la revolución, que se extendería, como la de los derechos del hombre, a todos los demás países – sea declarado propiedad nacional sin indemnización de los actuales poseedores. Confiscada, así, por el Estado, la tierra sería arrendada a los que quisiesen cultivarla o poseerla pagando un impuesto que, equivaliendo a la renta cobrada actualmente por los propietarios, dispensaría todas las demás y aún dejaría un saldo para socorro de los huérfanos y viudas de la comunidad.

Como se ve por la simple enunciación de la llamada nacionalización de la tierra, aún está muy lejano el día en que el pueblo inglés se preste, si llega a prestarse, a discutir las ventajas de semejante revolución legal. Desde luego hay perfecto acuerdo, en todos los órganos de la prensa, en rechazar como una simple incitación al robo la confiscación de la propiedad territorial sin indemnización. Si la tierra tiene

102 Harriet Beecher Stowe (1811-1896).

103 Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865).

que ser expropiada por interés público, debe serlo mediante compensación, como cualquier otra propiedad. En ese punto, la opinión es unánime. ¿Conviene, por otra parte, que el suelo pase a pertenecer al Estado? Según toda probabilidad, la posesión del suelo entero de un país por el Estado daría mucho peores resultados que el actual régimen de dominio privado.

Si el Parlamento confiscase la propiedad de la tierra – y esto después de una guerra social desastrosa y sangrienta –, el pueblo inglés se adaptaría a las condiciones de su transformada existencia, como a cualquier otra transformación, pero es indudable que la miseria en vez de desaparecer, aumentaría, muy probablemente sin esperanza de ser mitigada.

No se [*illegível*], sin embargo, que la campaña del sr. George está destinada a no dar resultado alguno.

El *Daily News* exagera cuando dice que “el señor George se ha hecho una potencia en Inglaterra”, así como el *Morning Post* se engaña al pensar que el economista americano está prestando un gran servicio a los conservadores. Esas utopías, de utilidad más que problemática y quizás fatales si fuesen realizadas como fueron ideadas, tienen muchas veces la virtud de apresurar reformas prácticas y posibles por la claridad en que hacen destacar las injusticias y vicios del régimen que se proponen destruir.

Así, la agitación para que sea nacionalizado el suelo de la Gran Bretaña, si es una corriente volcánica de fuerza insignificante para lanzar por los aires una formación de siglos tan endurecida y resistente como el régimen de la propiedad particular de la tierra, es, sin embargo, un poderoso impulso, bastante para alterar el actual sistema agrario del país y preparar leyes que aseguren la mejor repartición del suelo, la pequeña propiedad, la democratización de la tierra. En vez de abolir la propiedad privada sobre el suelo, el citado movimiento ha de consolidarla, porque todas las reformas posibles que encierra en sí mismo han de tender a animar y popularizar aquel género de dominio, multiplicando el número de los propietarios.

Leyes de sucesión que determinen la división de las grandes herencias en tierras; leyes de impuesto que dificulten la posesión de tierras a aquel que no pueda cultivarlas; leyes de transferencia de dominio que faciliten las transacciones sobre inmuebles; leyes municipales que extiendan el área del suelo comunal y hasta leyes que limiten a un período fijo, aunque largo, la actual propiedad perpetua del suelo, son otros tantos efectos

que pueden resultar de la influencia de las ideas del sr. George sobre la actual generación, pero nunca lo que constituye el objeto declarado de la campaña: la conquista del suelo sin indemnización.

La Ley Agraria Irlandesa¹⁰⁴ de 1881, al arreglar judicialmente las cuestiones entre propietarios y arrendatarios, estableció una limitación de la propiedad territorial y a la libertad de contratar.

No es probable que el Parlamento inglés vaya más lejos. Lo que ha de resultar de la divulgación del libro del sr. Henry George en todos los hogares del Reino Unido no ha de ser ni la revolución que él propone – y de cuyo alcance, ventajas y consecuencias nadie sabe nada de cierto y que, por lo tanto, sería *un salto en las tinieblas* – ni tampoco la reacción conservadora en beneficio de los propietarios establecidos, y que espera el *Morning Post*; pero sí, resultaría, por un lado, la aplicación legal del principio aceptado en Inglaterra: *la propiedad tiene deberes, como tiene también derechos*, y por otro, una división más democrática del suelo, división que, por motivos de todo género – sociales, agrícolas y políticos – tendería a hacer aún más sólida la riqueza de este pueblo y a fundar en mejores condiciones la sociedad inglesa, aumentando en vasta escala el número de familias directamente interesadas en la prosperidad y en el valor del suelo nacional.

Londres, enero 14 de 1884.

Joaquim Nabuco



LONDRES

CORRESPONDENCIA PARA *LA RAZÓN*

(MONTEVIDEO, 12 DE MARZO DE 1884, AÑO VII, NÚM. 1610)

LOS SUCESOS DE EGIPTO – NUEVAS MEDIDAS DEL GABINETE GLADSTONE
– EL GENERAL GORDON – RESULTADO DE LA EXPEDICIÓN DEL GENERAL
BAKER – HEROICIDAD DE TEWFIK BEY – LA IMPRESIÓN PRODUCIDA POR
EL DESASTRE EN EL PAÍS Y EN EL EXTRANJERO – SITUACIÓN CRÍTICA DEL
GABINETE – LA PRÓXIMA LUCHA ELECTORAL – LORD RANDOLPH CHURCHILL

104 A Lei Agrária Irlandesa de 1881 – ou Lei de Gladstone, dado que fora escrita por ele – garantia alugueis razoáveis; fixava o período do arrendamento, o que dava estabilidade ao arrendatário; e permitia passar adiante o contrato, caso o arrendatário desejasse. No curto prazo, foi bem sucedida e beneficiou mais de 250 mil lavradores; mas, como não alterou as regras sobre a propriedade, não satisfaz os irlandeses.

— SU CRECIENTE INFLUENCIA EN EL PARTIDO CONSERVADOR — MR.
GLADSTONE — LA INFLUENCIA DE SU GENIO — EL VOTO DE CENSURA EN LA
CÁMARA DE LOS LORES Y EN LA DE LOS COMUNES

Señor Director de *La Razón*:

El gabinete Gladstone atraviesa en estos momentos por una formidable tempestad. El Sudan absorbe toda la atención de la Europa, es decir, la atención que las diversas potencias pueden prestar a la política exterior; pero en la Inglaterra no es solamente esa, sino también toda la ansiedad nacional la que está fija en el litoral del mar Rojo y en las aguas del Nilo. Para allí partirá en breve una expedición de soldados ingleses con el fin de socorrer a los sitiados de Tokar, y en el Nilo está en estos momentos, de viaje para Kartum, el hombre heroico e incomparable a quien el señor Gladstone entregó su propia fortuna y la del Partido Liberal.

No es, sin embargo, lo que el futuro tiene de incierto y peligroso lo que ocupa principalmente el espíritu público de este país, sino los errores cometidos, la inercia cuando la acción podía ser proficua y de la cual resultó una de las tragedias militares más conmovedoras de nuestra época: la mortandad de la guarnición de Sinkat.

La muerte de Tewfik Bey¹⁰⁵ y de sus soldados impresionó a la Inglaterra más fuertemente aún que la destrucción del ejército de Baker Pachá¹⁰⁶, días antes.

Después del desastre del general Hicks¹⁰⁷, las guarniciones egipcias en el Sudán quedaron expuestas al exterminio y el gobierno del Cairo pensó en salvarlas. El gabinete inglés ordenó la evacuación del Sudán, pero las guarniciones sitiadas no pudieron cumplir las órdenes de Downing Street y pidieron socorros. La Inglaterra unió su voz a la de ellas y, en satisfacción al grito de compasión nacional, el gobierno inglés hizo una doble tentativa para salvar a los egipcios prisioneros en las plazas que defendían: por un lado, hizo partir para Kartum al general Gordon¹⁰⁸ y, por otro, hizo organizar por las autoridades inglesas y egipcias del Cairo, una expedición, bajo las órdenes del general Baker, inglés al servicio del Khedive¹⁰⁹, con el objeto de

105 Mohamed Tewfik el-Masri (? -1883).

106 Valentine Baker (1827-1887).

107 William Hicks (1830-1883).

108 Charles George Gordon (1833-1885).

109 Muhammed Tawfiq Paxá (1852-1892), filho de Ismail Paxá.

socorrer a Tokar y a Sinkat, teniendo por base de operaciones el puerto de Suakin, en el mar Rojo.

Gordon no llegó aún a Kartum y sería prematuro decir que ese hombre extraordinario conseguirá o no resolver pacíficamente la cuestión del Sudán. No hay en la historia un hecho igual al de esa misión. No pudiendo, por no quererlo, mandar un ejército a Kartum, el gobierno inglés mandó un hombre.

La Inglaterra cree supersticiosamente en la estrella de su emisario y confía en que, sin armas y sin séquito, con la simple influencia de su carácter y de su prestigio, conseguirá él contener al Mahdí¹¹⁰ en el Kordofan y establecer en el Sudán Oriental, en los límites del Egipto propiamente dicho, un gobierno regular que dé a los árabes del desierto la libertad que ellos reclaman, que los libre de los pachás y de los turcos, como llaman ellos a las autoridades de Constantinopla y del Cairo, y que al mismo tiempo mantenga el régimen de la civilización y la efectiva supresión del tráfico de esclavos en las provincias emancipadas. ¡Todo eso se espera del genio de un solo hombre!

En efecto, si jamás hombre alguno tuvo la confianza unánime de su país, indubitablemente es Gordon. El pueblo inglés está literalmente rezando por la vida de él, para que llegue salvo a Kartum y no sea defraudada su esperanza.

¡Un poderoso ministro, el más poderoso que ha tenido Inglaterra desde hace muchos años, el señor Gladstone, necesitó, para salvarse, poner delante de su responsabilidad, como un escudo, el nombre del general Gordon!

En la Inglaterra no hay, en el día, un hombre que esté colocado tan alto en la admiración nacional. El nombre de él es como el de Lesseps¹¹¹ en Francia. Está fuera y arriba de toda discusión. El heroísmo, la magnanimidad, la simplicidad, el alto ideal humanitario de Gordon merecen realmente esa apoteosis, pero ¡que dificultades no debe haber encontrado el sr. Gladstone en su camino para entregarse a un lance tan arriesgado como el de mandar a Gordon de dictador a Kartum, para aplacar una revolución de traficantes de esclavos; a él, el destructor del tráfico, para sofocar una explosión del fanatismo musulmán; a él, cristiano ardiente y profeso, sin otros medios que la inspiración de su valor personal, su desprecio de la muerte, su espíritu

110 Muhammad Ahmad ibn al-Sayyid Abd Allah (1844-1885), conocido como "Al-Mahdí" (o enviado de Alá).

111 Ferdinand-Marie, visconde de Lesseps (1805-1894).

de justicia, su respeto a la libertad ajena y su odio implacable a la tiranía y a la opresión del extranjero!

Sea como fuere, el nombre a quien la Inglaterra es unánime en proclamar su héroe – y a quien empieza a adorar como tal, porque ningún pueblo tiene más que este la adoración por los héroes, de que nos habló Carlisle¹¹² – está por llegar en estos momentos a su destino y en breve sabremos lo que hay de practicable en su misión. Sabe que la Inglaterra espera de él lo *imposible*, y si no se hace matar en esa tentativa será porque lo posible bastará para satisfacer la ansiosa expectativa de la nación y lo que es más aún, la medida más que humana, que él fija a sus propios esfuerzos.

Dejemos, pues, al general Gordon en la embarcación que en estos momentos lo lleva Nilo arriba y veamos el resultado del otro paso del gobierno inglés.

Como ya dije, fue dado en las playas del mar Rojo. En vez de mandar – como va a hacerlo ahora, fuera de tiempo para una de las guarniciones, y a última hora para la otra – una expedición inglesa en socorro de Sinkat y Tokar, el gobierno, queriendo evitar nuevas responsabilidades y temiendo comprometer las armas inglesas en el Sudán, hizo partir de Suakin una expedición organizada por Baker Pachá.

El telégrafo habrá comunicado ya el resultado de esa empresa militar por parte de una multitud heterogénea y sin disciplina ni valor.

Los árabes, en mucho menor número y armados de la lanza tradicional en las batallas del Islam, destruyeron casi completamente ese ejército reunido a la fuerza. Los egipcios ni se batieron siquiera y, abandonando armas, caballos y municiones, se dejaron matar en vertiginosa fuga, que solo el mar detuvo.

La sensación producida por la noticia de ese desastre fue aumentada por una de sus más crueles consecuencias: Tewfik Bey, el heroico oficial egipcio que mandaba a los seiscientos hombres de la guarnición de Sinkat, perdiendo la última esperanza, resolvió salir de la plaza sitiada por las tribus de Osmán Digna¹¹³.

La salida equivalía a la muerte. Después de hacer saltar las fortificaciones e inutilizar las piezas, salió al frente de sus hombres, a librar batalla a los sitiadores. Hacía semanas que la guarnición vivía masti-

112 Thomas Carlyle (1795-1881), publicou, em 1841, um livro chamado *Sobre Heróis, o Culto ao Herói e o Heroísmo na História*, que, muito provavelmente, é a fonte a que se refere Nabuco.

113 Osman Digna (c. 1840-1926).

cando raíces y hojas de árboles para entretener la tortura del hambre. Los árabes cayeron como una bandada de cuervos sobre esos cadáveres ambulantes.

Todo eso a pocas millas de Suakin, ocupada por marineros ingleses y siendo el gobierno egipcio del Cairo un portavoz del gobierno de la Inglaterra. En vista de esta catástrofe, el ministerio resolvió salvar la otra guarnición: la de Tokar. Esperemos que no sea demasiado tarde ya, como muchos lo creen.

El precipitado desenvolvimiento de los sucesos del Sudán, con todos los infortunios que ha traído al Egipto en un período de la historia de ese país que será conocido como el de la ocupación inglesa, humilla profundamente a toda la Inglaterra.

En la Europa, la política egipcia del señor Gladstone es tratada con una mezcla de desprecio e ironía, que es universal.

En Alemania como en Francia, en Italia como en España, la defensa ministerial – que el Khedive y no el gobierno de la Reina es el responsable de esos sucesivos desastres en el Sudán – es objeto de la misma burla. En Inglaterra se agrega a esa impresión del extranjero la vergüenza y el dolor nacional.

Lo que salva al ministerio en las circunstancias actuales es la debilidad de la oposición conservadora. Como los jefes conservadores no están – en su política interna, ni externa – en comunión de ideas con el país, que quiere reformas y no anexiones, no dicen ellos lo que es preciso hacer, especialmente en lo que se refiere al Egipto; ni presentan una política alternativa contra el señor Gladstone, bajo su responsabilidad de jefes de partido, como hizo el señor Gladstone contra lord Beaconsfield¹¹⁴. Si no fuese el hecho de que el país no tiene confianza en la oposición, la desconfianza que el ministerio le inspira en la cuestión del Egipto ya habría hecho explosión. Si, en vez de los liberales, estuviesen los conservadores en el poder, lord Salisbury sería sumergido en una ola de indignación mayor aún que la de 1880.

Los hechos del Sudán alejaran, mientras tanto, de la orden del día del Parlamento la reforma electoral, que va a ser la gran campaña política del nuevo período. El interés del gabinete es concentrar la atención pública en las medidas liberales cuya realización parece serle necesaria para vencer en las futuras elecciones. En ese terreno, la fuerza del señor Gladstone es invencible. Por eso mismo, el interés de los conservadores es mantener el espíritu del país en su máxima tensión,

114 Ver Disraeli, acima.

ansioso e indignado al mismo tiempo por la política del gobierno en Egipto.

Desgraciadamente para la oposición, fáltale un hombre a la altura de la oportunidad que el Mahdi le creó.

Lord Salisbury está en la Cámara de los Lores y es en la de los Comunes donde la batalla de los partidos merece ese nombre. Allí, el jefe conservador, *sir* Stafford Northcote¹¹⁵, parece que no tiene otra misión sino la de poner de relieve la superioridad del señor Gladstone. Cualquiera que sea la causa, por más que el país simpatice con la oposición, el *leader* conservador no hace más que dejarse batir ruidosamente por el primer ministro, a pesar de no salir de su campamento atrincherado de *oposicionistas* y de no atreverse nunca a levantar, contra la política ministerial, una política positiva, definida y responsable.



Hay, sin embargo, en el Partido Conservador un joven de talento, y aún de más corazón que talento, que no mira a quien hiera en el ataque, si a amigos o a enemigos, ni el género de golpes que asesta; de palabra fácil y cortante, de inteligencia viva y rápida, a veces elocuente, y siempre ardiente: es lord Randolph Churchill¹¹⁶. Pero lord Randolph Churchill – cuya influencia en el Partido Conservador va creciendo notablemente – está muy lejos de ser un estadista, no ha dado pruebas de talento constructivo, ni ha adquirido fama sino es por la intrepidez algo ciega, pero generalmente brillante, con que ataca al adversario del momento, que más de una vez ha sido su propio *leader*.

El Partido Conservador cree en el futuro de lord Randolph Churchill, que muy joven aún y a pesar de su independencia, que lo tiene en permanente rebelión contra los jefes constituidos de la oposición, representa en la Cámara de los Comunes uno de los primeros papeles y es, también, el único hombre con quien su lado puede contar para las grandes ocasiones.

Pero lord Randolph Churchill no es un adversario capaz de medirse con el señor Gladstone. Cualesquiera que sean los errores de éste, es incomparablemente la primera figura política de la Inglaterra en el presente y, muchos dicen, en este siglo.

115 Stafford Henry Northcote (1818-1887), 1º conde de Iddesleigh, conocido como *sir* Stafford Northcote, Baronet.

116 Lorde Randolph Henry Spencer Churchill (1849-1895).

Ni William Pitt, ni *sir* Robert Peel tuvieron el mismo ideal que él, para hablar solo de los grandes ministros. En ningún tiempo se vio en el poder de una nación como esta un primer ministro preocupado no de la grandeza material, de la *gloria* de su país, como es entendida generalmente, sino de la justicia, del derecho y de la libertad humana, sin distinción de nacional y extranjero. La ambición romana – la libertad para el ciudadano y yugo para el extranjero – no es la del señor Gladstone, que pesa en la misma balanza las aspiraciones inglesas y las de los pueblos que entran, de algún modo, en contacto con el Imperio Británico.

No juzgo ahora esa forma del patriotismo, el patriotismo en evolución visible para un sentimiento más vasto, que podría llamarse el humanitarismo, si no fuese propiamente el ensanchamiento de la esfera de la conciencia moral que el patriotismo puro restringe a los límites del propio país. Lo característico de ese último sentimiento, primitivo y genuino como el Partido Conservador lo nutre todavía, es ser exclusivo y, por consecuencia, intolerante; ambicioso de satisfacción material y, por lo tanto, militar y conquistador; preocupado de sí mismo y de ahí indiferente a la suerte de los demás países, a los sufrimientos de los otros pueblos, al derecho conculcado de las naciones que entran en conflictos con sus intereses particulares. La patria, así comprendida, no es lo opuesto a la humanidad, sino una transición en que el sentimiento de esta aún no aparece.

En el señor Gladstone la evolución es patente. El hecho de ser el primer estadista que, en una nación cuyo papel en la historia del mundo es tan considerable como el de la Inglaterra, representa en el poder – en nombre de un soberano que no simpatiza con esa modificación del viejo patriotismo británico, y por delegación de un parlamento, cuyos miembros no se hacen una idea clara de esa revolución de las aspiraciones tradicionales del imperio – representa, repito, un grande y sincero esfuerzo de la conciencia nacional para sustituir al patriotismo del interés exclusivo y del monopolio bajo todas sus formas; es decir, al patriotismo local, el patriotismo del derecho, de la justicia y de la libertad para el mundo entero, esto es el patriotismo de la humanidad; ese hecho por sí solo acusa la trascendente importancia del papel del actual primer ministro en la historia de la Inglaterra.

No se puede decir que lord Randolph Churchill sea digno adversario de tal hombre. Ambos se mueven en esferas que no pueden encontrarse y que fueron lanzadas en direcciones opuestas. En política,

lo que el señor Gladstone piensa y quiere, a lo que aspira y lo que sufre, lo que tiene en vista, lo que no se atreve a esperar y la manera como que lo impresionan los hechos, todo es un mundo literalmente ininteligible para lord Randolph Churchill. Este puede entender tanto al señor Gladstone como el Mahdi puede comprender a Shelley¹¹⁷, simplemente porque ellos no tienen la misma *alma*: uno [n]i duda siquiera del pasado, el otro está sufriendo la elaboración del futuro. Es esa simpatía con otras nacionalidades, con el derecho de otras razas, con las aspiraciones de las clases sin privilegios, lo que hace del señor Gladstone una fuerza *moral* en política, donde hasta hace muy poco solo se conocían en este país fuerzas puramente físicas.

Desgraciadamente, el señor Gladstone es también, como fuerza política, un fenómeno de los más excepcionales y, por decirlo así, espontáneo.

Se impone al electorado y por el electorado al Parlamento, y por el Parlamento a la Reina, por su propia superioridad.

Quien diga que la nación inglesa no es sensible al poder aislado de la elocuencia y del genio, debe estudiar la carrera del señor Gladstone. Su palabra es un factor que no puede ser eliminado. Lo que llevó a las altas regiones esa conciencia moral nueva de un patriotismo ampliado y avivado por el sentimiento de una comunión humana, no significa ni un grado superior en la civilización inglesa, ni una necesidad inconsciente del pueblo. Ni sus colegas ni sus correligionarios comparten el ideal del primer ministro. Él se inspira en sí mismo.

La dictadura que ejerce representa en el gobierno una idea diferente de la que reinó hasta ahora, de los intereses y derechos de una nación, aún cuando ella sea poderosa. Pero esa concepción es toda individual. Cuando el señor Gladstone desaparezca, ella desaparecerá con él. Ni conservadores, ni radicales tienen esa religión de los principios, ese ascetismo político a que el primer ministro los sujeta. Con el señor Gladstone, la Inglaterra se está *desarmando*, no solo material sino moralmente hablando; pero como – exceptuando el caso en que la nación se resolviera al suicidio – la primera condición del desarme voluntario es ser universal, apenas sea destruida, o por la muerte o por la edad, la gran fuerza individual de inspiración que se llama W. E. Gladstone, el ideal prematuro y peligroso que hizo brillar como una estrella en la cumbre del mundo, en el zenit del Imperio Británico, volverá a ser lo que era antes, la aspiración religiosa o social, cristiana

117 Percy Bysshe Shelley (1792-1822).

o positivista, de algunos espíritus contemplativos, privados del sentido de la realidad y juzgados en política más que incapaces, verdaderamente irresponsables.

Cuando el señor Gladstone se oculte en el ocaso, ha de ser así, pero por eso mismo, en cuanto ofusque a los que le rodean, ha de ser permitido a los que tienen el amor de la justicia admirar el espectáculo extraordinario que él ofrece al mundo. Aún ahora mismo, en la cuestión del Sudán, en que el gobierno inglés ha cometido tantos errores y fue causa indirecta de tantos desastres; en que la política de justicia igual para todos naufragó deplorablemente, en manos del primer ministro; en que la suerte de la guarnición de Sinkat comprometió de una manera irreparable el crédito de la administración, el señor Gladstone, desafiado por un voto de censura propuesto simultáneamente en la Cámara de los Lores y en la de los Comunes, se ha mostrado en sus preocupaciones y en sus motivos – a pesar, repito, de todos los errores cometidos y que hubiera sido más viril confesar – un estadista en cuyas resoluciones influyen de una manera determinante sentimientos de que los demás no tienen el más leve vestigio.

La Cámara de los Lores votó por inmensa mayoría la censura propuesta, pero hace mucho que la Cámara de los Lores no ejerce acción política directa sobre la suerte de los gabinetes. En la Cámara de los Comunes, el gobierno ha de tener mayoría y escapará a la censura. Pero en esa cuestión del Sudán, ya lo condenó el país.

Lo que salva al señor Gladstone, puedo repetirlo, es la debilidad de la oposición y el no estar ella de acuerdo con el país en todas las grandes cuestiones pendientes y, sobre todo, el hecho de que el pueblo inglés está bajo la influencia magnética e irresistible del primer ministro.

El señor Gladstone fue al Egipto contra sus principios proclamados en Midlothian¹¹⁸ y porque no debió ir, esto es, por haber entrado en una línea de conducta que él no era el más propio para seguir y, teniendo siempre ante sí la perspectiva de una necesidad terrible para él – la de anexionar el Egipto u ocupar de modo de hacer en el futuro indeclinable la anexión – se vio de pronto en medio de un laberinto del cual no sabe cómo salir.

118 Na campanha de Midlothian (distrito eleitoral da Escócia), Gladstone divulgou, pelas cidades da região, seu ideário de candidato às eleições gerais de 1880, o que a faz ser considerada a primeira campanha eleitoral moderna. Em uma série de discursos sobre política externa, posicionou-se contra o apoio financeiro ao Império Otomano, aliado britânico na Guerra da Crimeia, mas que acabara de sufocar violentamente um levante na Bulgária.

En todo eso, el país nada tiene que admirar y sí mucho de que indignarse.

Ningún otro ministro resistiría, como una roca, al furor de tantas olas como las que se han quebrado en el Parlamento, en la prensa, en los *meetings*, de indignación contra el señor Gladstone. Pero él conoce su propia fuerza; sabe que el país, por grandes que sean sus resentimientos por los sucesos de Egipto, ha de sostenerlo por no tener en quien confiar más que en él, y sabe también que si, por acaso, el futuro – y es muy posible – le deparase nuevos y peores infortunios en el Sudán y la pasión nacional excitada lo derribara, cuando tornase la calma al país, empezaría la reacción a favor de su política de grandes reformas internas y de paz y desinterés en el exterior.

Una cosa me parece indudable: no hay ministerio conservador posible con W. E. Gladstone en oposición. Ellos pueden gobernar desembarazadamente, pero solo cuando no tengan ese enemigo.

Londres, febrero 15 de 1884.

Joaquim Nabuco



LONDRES

CORRESPONDENCIA PARA *LA RAZÓN*

(MONTEVIDEO, 29 DE MARZO DE 1884, AÑO VII, NÚM. 1625)

LA REFORMA ELECTORAL – SU TRASCENDENTE IMPORTANCIA – EL SEÑOR GLADSTONE EN EL PARLAMENTO – SU DISCURSO SOBRE LA REFORMA – LA CUESTIÓN DE LA “REDISTRIBUCIÓN” – EL VOTO MÚLTIPLE – EL PARTIDO LIBERAL – EFECTO PRODUCIDO POR EL DISCURSO DEL SEÑOR GLADSTONE – SU PROYECTO EN LA CÁMARA DE LOS COMUNES Y EN LA DE LOS LORES – SENTENCIA RECAÍDA EN EL PROCESO DE LOS MINISTROS DE NORUEGA

Señor Director de *La Razón*:

Mientras el Mahdi continúa envuelto en una nube de misterio que lo hace aparecer quizás lo que no es a los ojos del Occidente – una potencia religiosa y política del islamismo – y su lugarteniente Osmán Digna se prepara, a fuerza de ayunos y oraciones, a combatir la expedición inglesa a las órdenes del general Graham¹¹⁹, el señor Gladstone

119 Gerald Graham (1831-1899).

solo piensa en abrir, en la historia de la Inglaterra, una nueva época, por medio de su reforma electoral. Ni la ansiedad con que la Inglaterra espera, en todo momento, la noticia de que sus soldados en el litoral del mar Rojo dan una tremenda lección a los destructores de las fuerzas egipcias de Baker Pachá y de la heroica guarnición de Sinkat; ni la sensación producida ayer noche en la Cámara de los Comunes por la noticia de que se ha frustrado – excepto en Victoria Station, donde tuvo lugar la explosión en la noche del 22, felizmente sin sacrificio de vidas – un plan siniestro para hacer saltar las tres estaciones más importantes del ferrocarril de Londres por medio de dinamita fabricada en los Estados Unidos; ni una, ni otra emoción ha impedido al primer ministro exponer en la sesión de ayer de la Cámara de los Comunes, en uno de esos admirables discursos cuyo don exclusivo posee, las bases de la nueva reforma del electorado del Reino Unido.

El señor Gladstone fue oído, como lo es siempre en tales ocasiones, por un auditorio penetrado de la importancia histórica del momento, por hombres que – actores o simples espectadores – comprenden el alcance presente y futuro de la escena a que están asistiendo. El genio del primer ministro requiere, para expandirse en toda su plenitud, la elevación de esas situaciones memorables. Se diría que habla para la posteridad; más aún, para una asamblea invisible, en que figuran todos aquellos que concurrieron, hasta hoy, en el largo decurso de la historia inglesa, a crear, desenvolver y consolidar el prestigio y la grandeza del pueblo británico.

La nueva reforma extiende considerablemente el electorado, en proporción tal que la sangre nueva que ella introduce en el registro popular puede importar otro temperamento y una circulación completamente diversa.

En 1832 – dice el señor Gladstone – pasó en el Parlamento una ley¹²⁰ que fue considerada una Carta Magna de las libertades británicas. Pero aquella Carta Magna de las libertades británicas agregó, según la opinión de lord John Russell¹²¹, medio millón, y según los resultados obtenidos, menos de medio millón de votos en el electorado entero de los tres países. Después de 1832, llegamos a 1866.

En ese año, el electorado ascendía a 1.136.000. Por las leyes votadas

120 O *First Reform Act* (primeira reforma eleitoral), como ficou conhecido, ampliou em 50% o eleitorado inglês, tendo incluído a maioria dos homens da classe média alta inglesa.

121 Lorde John Russell (1792-1878).

entre 1867 y 1869, aquel número llegó a 2.448.000 y, actualmente, en el régimen de las leyes existentes¹²², el electorado subió, en cifra redonda, a 3.000.000. ¿Cuál es el aumento que vamos efectuar ahora? Hay una base para el cálculo que ofrece amplia margen, lo confieso, a conjeturas y divergencias; esa base de cómputo es la relación actual en las ciudades entre las casas habitadas y el número de votantes urbanos. He estudiado la materia con todo el cuidado posible y los resultados más exactos que pude alcanzar son estos:

Si el *bill* pasa, como lo presentamos, aumentará de 1.300.000 de votantes al electorado inglés; al escocés, más de 200.000; y, al irlandés, más de 400.000; o, hablando en general, todo el electorado del Reino Unido, hoy de tres millones, aumentaría de dos millones, o de dos veces más de lo que se aumentó desde 1867, y arriba de cuatro veces más que en 1832.

Dos millones de electores agregados de un día para otro a un electorado de tres millones es, en efecto, un electorado nuevo que se crea; y, como eso puede significar una Cámara de los Comunes diversa en espíritu y tendencias de lo que ha sido hasta hoy, no hay para que demostrar la importancia de la revolución que se prepara.

Los detalles internos de la reforma no interesan fuera de la Inglaterra, porque el extranjero no tiene idea de un electorado compuesto como el del Reino Unido: tan heterogéneo, variado y anticuado, que representa privilegios absolutos y diferencias municipales o locales que solo por amor del pasado y por la adoración supersticiosa de los intereses constituidos, mantuvo hasta hoy el Parlamento.

Un espíritu diverso empieza, sin embargo, a animar el país, y el futuro Parlamento, salido de un electorado mucho más democratizado y casi [e] doble de lo que es hoy, tratará de eliminar de la representación pública todas esas anomalías hereditarias.

Importante es el aumento del sufragio y la elevación de dos millones de aspirantes a la plenitud del derecho cívico; la cuestión de la nueva división electoral del país, o lo que se denomina aquí *redistribution*, es aún más considerable. Pero el gobierno no se ha atrevido a tratar ese punto en su proyecto, por temor de alistar en la oposición a los representantes de distritos electorales amenazados de supresión y absorción en zonas populosas.

La nueva ley da el derecho de voto a todo hombre que ocupe un terreno, o parte independiente de un terreno por cualquier título

122 O *Second Reform Act* (segunda lei eleitoral), aprovado em 1867, dobrou o eleitorado inglês.

que sea, y extiende ese principio, antes admitido con una pequeña excepción, de las ciudades a la campaña y de la Gran Bretaña a Irlanda.

Actualmente, el ocupante es el que posee o quien arrenda la propiedad en que vive; esa definición del término excluía a cierta clase de personas que, por motivo de empleo o de obligación, ocupan propiedades que no poseen ni arriendan, como son los directores de bancos o de casas de comercio, guardas, pastores, etc. Para esos, el señor Gladstone ha creado una nueva calificación, llamada de “empleo” (*service franchise*).

Los que votan en diversos lugares por su derecho de propietarios, sin la condición de residencia, continúan en posesión de ese privilegio, característico del espíritu inglés.

El propietario que, como tal, quiere tener muchos votos en un solo distrito, no contento con los que tiene en otros, divide su propiedad en diversos individuos, como el gran accionista que, para pesar en una asamblea, transfiere sus acciones a diversos portadores.

Aún con ese abuso, la nueva ley solo interfiere en muy limitada escala.

Pero la otra anomalía – de que un individuo, por el título de propietario, vote no solo en un distrito en que no reside, sino en muchos al mismo tiempo – queda en pie, sin limitación. El principio “un hombre, un voto”, cuyo programa de reforma hizo el señor John Morley, pareció por demás revolucionario al primer ministro.

Veremos, pues, reaparecer en escena el clérigo de que nos habló el señor Bright, que tiene veinticuatro votos y que, en la última elección, votó diez y siete veces.

Entre tanto, la ley, a pesar de ser deficiente y tolerante para absurdos como ese, merece el entusiasta apoyo de todo el Partido Liberal. Roma no se hizo en un día. El acto que emancipa, políticamente hablando, a dos millones de ciudadanos, no limita sus beneficios a ese gran número de criaturas suyas. El nuevo electorado ha de sentirse interesado por la suerte de cuantos ingleses se queden privados todavía del derecho de voto.

El millón y medio de electores creados entre 1867 y 1869 dieron ahora la mano, por sus representantes, a los dos millones de candidatos que el señor Gladstone ya hizo entrar en el vestíbulo de la representación nacional. El electorado de cinco millones de mañana elevará, a su vez, nuevas multitudes al derecho político y, desde que pase la reforma propuesta, el sufragio en la Inglaterra podrá ser considerado prácticamente universal.

En menos de veinte años, en un país conservador por instinto y por educación, la marcha de la democracia no podía ser más rápida.

La ley que entró ayer en discusión trajo en su seno muchas otras, algunas de las cuales ya se anuncian transparentemente en la resolución del país, como son la ley aboliendo el sufragio múltiple del mismo individuo, y estableciendo el principio de un voto por elector; la ley regulando la división electoral del país proporcionalmente a la población; y, en futuro más lejano, la que extinga el sufragio de propiedad y la que haga coincidir la emancipación política – o derecho de voto – con la emancipación civil, o la mayoría.

Las graves y serias cuestiones de la representación de las minorías y de la inscripción electoral de las mujeres, cuestiones que serán presentadas al nuevo Parlamento, serán probablemente decididas conforme al espíritu democrático, que es intolerante e impaciente en su período de combate y de afirmación.

Ni las minorías, ni las mujeres tienen mucho que esperar de la presente faz de la democracia que quiere gobernar, como gobernó la oligarquía, sin la resistencia ni los embarazos de la oposición irreconciliable, esto es, de la minoría; y sin la intrusión prematura de factores como el sexo femenino, cuya tendencia e influencia en política son una perfecta incógnita para todos.

Explicando los claros del proyecto, el señor Gladstone los atribuye a la imposibilidad de hacer pasar en el Parlamento, constituido, como se halla, de elementos heterogéneos, prontos a combinarse contra toda ley que amenace diversas clases de intereses representados. Sin decirlo en esa forma, fue eso lo que el primer ministro tuvo en vista:

La perfección ideal – dijo él – no es la verdadera base de la legislación. Dirigimos nuestra vista a lo que es alcanzable, a lo que es práctico; y poseemos bastante sentido inglés para no dejarnos desviar por esas delineaciones animadoras de lo que sería posible hacer en utopía, de un camino que nos permite realizar considerable bien para el pueblo de la Inglaterra.

No es esta una lista completa, pero tenemos la cuestión de la representación proporcional, la del voto de las mujeres, la de la representación de las universidades...

Nuestro principio fue indagar lo que era practicable y las condiciones en que nos agitamos y obramos en el estado actual del Parlamento y de los trabajos parlamentarios. Nos decidimos a no sobrecargar nuestro

proyecto. Creemos haber llenado el buque de una buena y suficiente carga, y que cargar la cubierta sería ir al encuentro del naufragio. Con esa impresión – no, con esa convicción y certeza – si recargásemos el proyecto con peso innecesario, seríamos traidores a la causa que profesamos haber tomado a nuestro cargo.

No consentiremos, pues, en animar, de cualquier modo que sea, semejante política.

Al terminar, el sr. Gladstone hizo un llamamiento, visiblemente a sus propios adherentes, para no comprometer, por impaciencia, el éxito de una medida que promete tan grandes resultados.

Es esta medida – dijo – cuyos resultados me he aventurado a esbozar, que debe traer al espíritu de todo hombre favorable a la extensión de la libertad popular la solemne pregunta: ¿qué actitud debe él adoptar en relación al proyecto? Espero que la Cámara lo encare como encaró el Partido Liberal en 1831 al proyecto de reforma de aquella fecha, y que se decidirá a abandonar la crítica de detalles minuciosos, las preferencias y predilecciones particulares y a apreciar el plan y el efecto general de la medida.

Hacedlo en esta ocasión. Es un *bill* que merece pasar; de nuevo os digo que es un *bill* que merece no ser puesto en peligro. No entremos en vereda que nos lleve fuera del camino real que está ante nosotros. No nos dejemos perder ni en las cumbres de la especulación, ni en los pantanos de la duda. Estamos firmes en la creencia de que la extensión del sufragio es justa, que el pueblo merece confianza y que los votantes son la fuerza de la Constitución. Lo que necesitamos para hacer pasar este proyecto – considerando que la mayoría del país, una vastísima mayoría está a favor del principio que él ha establecido – es unión, y solamente unión.

Lo que puede hacerle peligrar es la desunión, y nada más.

Unámonos fuertemente y el éxito coronará nuestros esfuerzos. Tendréis vuestra recompensa en la historia nacional como todo parlamento que haya conferido grandes beneficios legislativos al país. Habréis hecho a esta fuerte nación más fuerte aún, más fuerte en unión en el extranjero, y más fuerte contra sus enemigos internos, cuando exista alguno; más fuerte en unión de clase con clase; y en reunir las a todas ellas y a las porciones de la comunión en una masa sólida y compacta en torno del antiguo trono que tanto aprecia y de la Constitución que habréis hecho más libre y más poderosa que nunca.

Los prolongados aplausos que acogieron ese admirable trozo de elocuencia parlamentaria no hicieron más que anticipar la casi unánime adhesión del pueblo inglés al acto que va a incorporar al electorado del Reino Unido a más de dos millones de ciudadanos.

El proyecto pasará en los Comunes, pero en los Lores, con el pretexto de que “la redistribución” no fue esbozada siquiera en la ley, es posible que la medida sea condenada, o – lo que sería lo mismo – que el nombre de la Irlanda sea eliminado y los beneficios de la ley limitados a la Gran Bretaña.

Pero aun cuando una disolución no mantuviese a los liberales en el poder y el país – o por causa del Egipto, del Sudán y de los desastres de la política liberal en el Valle del Nilo, o por causa de Irlanda, o por simple inconstancia – elevase a los conservadores, la extensión de la clasificación electoral admitida para las ciudades a los condados sería, dentro de poco tiempo, ley del Estado. En 1866, el mismo primer ministro de hoy presentó su reforma electoral, creando la clasificación del inquilino, que dio derecho de voto a los obreros de las ciudades. Los liberales fueron repudiados por los electores, pero Disraeli, al día siguiente de su victoria, se vio obligado a aceptar la sucesión política de su gran adversario y a realizar la reforma que él había iniciado.

La suerte del proyecto no es, pues, dudosa en ningún caso. La democracia inglesa, entre tanto, es hoy mucho más fuerte que en 1866 y, presentando una reforma de tan grande alcance popular al Parlamento, el señor Gladstone ha creado desde luego para su administración, y en un momento crítico para ella, una formidable línea de defensa y puede decirse inexpugnable.

Londres, febrero 26 de 1884.

Joaquim Nabuco

P.S. – En una de mis cartas, me ocupé del proceso de los ministros de Noruega. El día 27, el ministro de Estado – señor Selmer – fue condenado por el *Rigsret*, que lo juzgó culpable en todos los puntos de la denuncia presentada contra él. La sentencia declara que el señor Selmer queda privado de sus cargos de ministro de Estado y miembro del Consejo Real, y lo condena en las costas del proceso. El Rey tiene ahora una bella ocasión de reconciliarse con la Noruega, abandonando su pretensión, juzgada inconstitucional, al *veto* absoluto. Insistir en mantener una prerrogativa despótica en un país tan liberal y educado como la Noruega es

favorecer la fermentación de la idea republicana y precipitar la ruptura de los dos pueblos de tendencias políticas tan diversas. **J.N.**



LONDRES

CORRESPONDENCIA PARA *LA RAZÓN*

(MONTEVIDEO, 13 DE ABRIL DE 1884, AÑO VII, NÚM. 1637)

EL ACUERDO RUSO-ALEMÁN — SU INFLUENCIA EN TODA LA EUROPA —
LAS CAUSAS QUE LO HAN ORIGINADO — LA OBRA DEL SEÑOR BISMARCK —
LA UNIDAD GERMÁNICA — EL SERVICIO MILITAR UNIVERSAL —
LAS ASPIRACIONES RUSAS — IMPROBABILIDAD DE UNA NUEVA GUERRA ENTRE
ALEMANIA Y FRANCIA — EL DESARME DE LAS GRANDES POTENCIAS —
EL ARBITRAJE UNIVERSAL — ALIANZA AUSTRO-ÍTALO-GERMÁNICA
— EXCLUSIÓN DE LA FRANCIA Y DE LA INGLATERRA —
EL SEÑOR BISMARCK Y LA CÁMARA DE REPRESENTANTES DE WASHINGTON —
LAS VISTAS DEL SEÑOR BISMARCK — EL NUEVO EQUILIBRIO EUROPEO

Señor Director de *La Razón*:

El restablecimiento de la cordialidad, que existió entre la Alemania y la Rusia durante todo el período de la fundación del Imperio Germánico, es un hecho que en el estado actual de la Europa promete ejercer la más vasta influencia sobre la política y la paz internacional. El corresponsal del *Standard* en Berlín reveló al mundo la existencia de un acuerdo secreto entre los dos imperios del Báltico, acuerdo cuyas principales cláusulas serían la deferencia de la Rusia para con la Austria en la península de los Balcanes, y la promesa moscovita también de no animar la política francesa de recuperación de las provincias perdidas.

Dúdase, entre tanto, de la existencia de tal tratado, o — como acaba de afirmarlo aquel corresponsal — de protocolos de alianza con obligaciones solo para una de las potencias.

Sin embargo, escrito o verbal, expreso o tácito, el acuerdo existe con la misma fuerza y es un hecho consumado de la política bismarckiana.

Perseguido por el nihilismo, que lo tiene prisionero en un palacio fortificado, enemigo irreconciliable de la forma de gobierno del único país de Europa que estaría dispuesto, en ciertas hipótesis de casi

imposible realización, a aliarse con él – es decir, la Francia –, el Zar se rindió a la evidencia de los hechos; avaluó debidamente la fuerza militar compacta de la Triple Alianza; perdió la esperanza de dividir las dos naciones germánicas, que hacen hoy una sola en la política exterior y se sometió, en su propio interés, a ser el protegido de la Alemania. La Austria, sin embargo, ha de ver más tarde que la autocracia, como es permanente y continua, cuenta con la Iglesia, con una fuerza de que los gobiernos parlamentarios y de opinión, mutables y excitables, o son incapaces o de que no tienen conciencia – esto es, el tiempo – y ha de aprender que, para quien puede esperar, la paciencia es la primera de todas las cualidades diplomáticas.

Antes de llegar a Salónica, la Austria ha de encontrar a la Rusia en camino de Constantinopla.

Pero, haciendo a un lado el testamento de Pedro el Grande¹²³ y el aplazamiento de la pretensión paneslavista del coloso del mar Negro, la aproximación entre S. Petersburgo y Berlín interesa, por otros motivos, a toda la Europa.

En el discurso con que fue abierto el nuevo período del *Reichstag*¹²⁴, el emperador Guillermo, al referirse a la importancia pacífica de la buena armonía existente entre él y los dos poderosos soberanos vecinos, aludió en dos palabras a las profecías hechas sobre el Imperio Alemán, de que sería una eterna amenaza de prepotencia, sino de guerra y conquista, para la Europa entera.

La verdad es que la obra de Sadowa¹²⁵ y de Sedán¹²⁶ desmintió hasta hoy todos los pronósticos. Poseyendo una fuerza militar mayor que la de Napoleón I¹²⁷, la Alemania no ha salido de la tienda a que se retiró, ha[ce] trece años, con los despojos de la Alsacia-Lorena.

Nada hacía esperar una inercia de que hay pocos ejemplos en la historia de las conquistas europeas. Los grandes conquistadores antiguos no se hubieron contentado con límites más estrechos que los de la propia lengua y no hubieran dejado fuera de la nacionalidad reconstituida a millones de hermanos de raza, como los prusianos dejaron hasta hoy a los alemanes austríacos.

123 Pyotr Alexeyevich Romanov (1672-1725), Pedro I, czar da Rússia. Nabuco alude a um livro publicado em Paris, em 1807, com o que seria o testamento do czar. O texto é considerado apócrifo.

124 Parlamento alemão, em Berlim.

125 A batalha de Sadowa, ou Königgrätz (03jul.1866), decidiu a Guerra Austro-Prussiana.

126 Batalha decisiva da Guerra Franco-Prussiana, de 1870.

127 Napoleão Bonaparte (1769-1821).

Por otra parte, un estadista de hecho, árbitro de la suerte del mundo europeo (si no fuese la independencia americana, habría que decir del mundo, sin calificativo), dueño del destino de los pequeños países vecinos (Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suiza), teniendo con la Francia un vínculo de odio mortal – y pudiendo, por lo menos, aumentarle la aflicción y no ahorrarle sinsabores – no se concentraría, en otras épocas y aún hoy, si tuviese el temperamento y el criterio de los jefes de otras naciones, en un recogimiento de desinterés, por lo menos aparente e impenetrable, como el del príncipe de Bismarck desde el Tratado de Frankfort¹²⁸.

Verdad es que el canciller no está inactivo y que la palabra *inercia*, que antes empleé, no se refiere a la inacción de la diplomacia, sino a la del ejército. Desde que tomó a la Francia las dos provincias del Reno y de los Vosges, Bismarck no ha sido un cero en los movimientos políticos de la Europa: si no fuese él, el Tratado de Berlín¹²⁹ aún sería el Tratado de San Stéfano¹³⁰, y la Rusia estaría, tal vez, en Constantinopla; y la Austria, en todo caso, fuera de la Bosnia y de la Herzegovina. Además de esa manipulación considerable del oriente de la Europa, en que él dice modestamente haber hecho el papel de corrector, el canciller sucesivamente llamó a sí al vencido [*de*] Königgrätz, celebró esa alianza con la entrada en ella del enemigo tradicional de la Austria y consiguió, habiendo constituido así un nuevo equilibrio europeo, llamar a su política el meteoro que giraba en el espacio y que amenazaba, si caía en la atracción de la órbita contraria de la Francia, formar con ella una masa formidable de resistencia.

Todo esto es mucho, por cierto, y muestra que el canciller ha procurado construir las defensas exteriores del imperio que fundó, de un modo sólido y extenso, y que la conquista no le ha embriagado.

128 Tratado de paz que marcou o fim do conflito entre a França e a Prússia (10maio1871).

129 O Tratado de Berlim foi o ato final do Congresso de Berlim (13jun. a 13jul.1878), que reuniu Áustria-Hungria, Reino Unido, França, Alemanha, Itália, Rússia e Império Otomano, ao fim do conflito entre as duas últimas potências, com vistas à reordenação dos Bálcãs, após a ruína do controle otomano sobre a região. Dele resultou a independência da Sérvia, Montenegro e Romênia, e a divisão da Bulgária em três áreas, postas sob a tutela do Império Otomano.

130 Tratado de paz imposto pela Rússia ao Império Otomano (03mar.1878), ao fim da guerra Russo-Turca. Sua provisão mais importante foi o estabelecimento do principado independente da Bulgária. O acordo redesenharia o mapa da Europa, com a retirada turca dos Bálcãs, se não fosse a superveniência do Tratado de Berlim, que procurou obstar a influência russa na área.

Napoleón decía: las grandes potencias solo mueren de una enfermedad – de indigestión. Es prematuro todavía afirmar que el Imperio Alemán no tiene bastante apetito para morir de esta [e]nfermedad; pero cualquier otra de las grandes [n]aciones europeas si se hubiese encontrado du[r]ante trece años en la posición que la Alemania [o]cupa en el mundo desde 1871, o ya habría su[c]umbido a causa de muerte producida por aque[ll]a sed insaciable de conquista, o estaría a es[t]as horas en los trances de una absorción im[p]osible.

Se predecía que dentro de poco tiempo el [n]uevo imperio militar, cuya ley suprema era el [s]ervicio obligatorio universal, que parecía tener [p]or ideal el espartano, para quién la guerra era [la] más noble de las profesiones y el ejército, [c]omo su primer estratégico lo ha repetido tantas [v]eces, la escuela por excelencia del carácter, [d]el honor, de la virilidad; se predecía que ese [i]mperio se extendería en pocos años del Bálti[c]o al Adriático, que absorbería la parte germá[n]ica de la Austria, la Holanda, la Dinamarca, la [B]élgica; y los que no creían en anexiones en [ta]n grande escala se mostraban seguros de que [la] dictadura europea de Bismarck significaría [el] abatimiento de todas las naciones a los pies [d]el moderno César.

Preciso es decir que todas esas conjeturas [fa]llaron y que la Europa ha gozado de más paz [y] tranquilidad de lo que, según toda probabili[d]ad, habría tenido si no se hubiese efectuado [la] unidad germánica, bajo la hegemonía pru[si]ana. No es esto justificar la conquista de Es[tr]asburgo y Metz. Por el contrario: el único [d]escontento que no parece reducible y amol[d]able, y que es la nota discordante en el con[ci]erto europeo¹³¹, resulta de aquella posesión [fo]rzada (con la Francia vencida, la aproxima[ci]ón habría sido, si no fácil, como sucedió con [A]ustria, probable; y si no probable, siempre [h]ubiera sido posible. Pero con la Francia des[m]embrada, la aproximación sería de parte a [p]arte, apenas un acto de fe púnica). Pero, si [m]ostrar el estado pacífico de la Europa no es [ju]stificar la herida de la Elsass-Lothringen¹³², [es] justificar, del punto de vista europeo, la uni[da]d germánica. Esa obra de una patria co[m]ún, fuerte y respetada, para todo el pueblo [a]lemán, es por todos motivos un beneficio para [el] mundo, sin hablar de la satisfacción que da [a] l[as] aspiraciones más profundas y elevadas de [a]quel pueblo.

131 Acordo tácito entre as potências europeias, após o Congresso de Viena (1814-15).

132 Nome alemão para a Alsácia-Lorena.

Los más firmes amigos de la Francia – como [son] aquellos para quienes, en el estado presen[te] de la emancipación política de los pueblos [eu]ropeos, la alianza ideal es la de los pueblos [lat]inos, teniendo a la Francia al frente con la [In]glaterra – deben reconocer que lo que hay de [de]finitivo e inmutable en los resultados de las [ca]mpañas sangrientas de 1866 y 1870, fue y es [es]a consagración del patriotismo, la victoria [co]ntra influencias mórbidas y mortíferas, de [es]a unidad moral histórica tan legítima como [cu]alquier otra y con igual derecho a la exis[ten]cia, a la nacionalidad alemana.

Además de la justificación de la Unidad Ger[má]nica, la paz europea de los últimos años [pa]rece mostrar el carácter pacífico del servi[cio] militar universal. Los pequeños ejércitos [era]n, indubitavelmente, más belicosos y vivían [más] de la guerra – siendo, generalmente, una [col]lección de elementos combatientes de la co[mu]nión – que los ejércitos que apenas se dis[tin]guen de la masa general del pueblo por la [exc]lusión de las mujeres, de los niños y de los [inv]álidos, y que son literalmente la nación ar[ma]da.

[L]a tendencia del servicio obligatorio para [tod]os los ciudadanos activos es, decididamente, [pac]ífica. Y hasta cierto punto, el antiguo espí[ritu] militar, que era un espíritu de clase, y aún de casta en algunos países, es incompatible con la militarización de un pueblo entero. Después del servicio, el ciudadano vuelve a su vida ordinaria, a su profesión civil, que ejerce más influencia en el hombre que el tiempo pasado en el cuartel.

No dudo por un momento que el emperador Guillermo sea sincero cuando se vanagloria de que su misión ha sido hasta hoy la de conservador de la paz, y creo que, conociendo los horrores y también los azares de cada gran campaña militar, S. M. desee terminar sus días sin tener que asistir a una conflagración europea.

La nueva faz de la política alemana para con la Rusia me parece, también, el desenvolvimiento de ese mismo plan de paz octaviana. La Rusia era, en efecto, el elemento perturbador por excelencia.

La Francia, a pesar de la política de expansión colonial y de la anexión de Túnez, tiene mucho más apego a la paz que la Rusia. Para probarlo basta decir que ella es más libre, más esclarecida, más rica, más industrial. La pérdida de las dos provincias del este es un dolor constante y tan vivo hoy como en 1871; pero, ¿qué nación no tiene sus dolores y sus sufrimientos?

La mayoría del pueblo francés desearía reconquistar, a cualquier precio, esas provincias perdidas; pero basta una reflexión para impedir una locura: la posibilidad de otra guerra desgraciada y de la pérdida de una nueva Alsacia.

El pueblo de Burdeos, de Marsella y del Havre, el pueblo de Paris y de Tours, no tiene que pensar solo por sí, hoy, sino también, como no lo hicieron en 1870, por el de las poblaciones limítrofes de la Alemania. En las cámaras francesas, por cada voto que tienen los departamentos del oeste, del sud y del centro, deberían los departamentos próximos de los Vosges tener cinco o diez. Aunque libres, estos son, de hecho, los rehenes de la paz alemana.

Pero sin insistir en todos esos puntos, la Rusia era un foco de perturbación más peligroso que la Francia.

Las aspiraciones rusas son, en efecto, a pesar del estado caótico en que se manifiestan al mundo, mucho más vastas que las de cualquier otra nación europea. Basta decir que se extienden en la Europa, del mar Ártico al Bósforo, y en el Asia desde los hielos de la Siberia hasta las fronteras del Indostán, y es posible que hasta el mismo Indostán por un lado y por otro hasta el Asia Menor. El ideal moscovita es, ante todo, el de la unidad de toda la raza eslava y, después, el de la subyugación de las diversas razas asiáticas en toda aquella segunda área de extensión, con la correspondiente influencia en los negocios de la Europa. Semejante aspiración excede la ambición definida y limitada de la Francia sensata, esto es la retrocesión de la Elsass-Lothringen, el programa de la Italia irredenta, los cálculos atribuidos a la Alemania sobre la Polonia y las provincias rusas del Báltico, y los deseos vagos y inciertos de la Austria sobre la sucesión del Imperio Otomano.

Una gran potencia, con aspiraciones confesadas de tal alcance, aún como nación en estado amorfo, disponiendo de una fuerza numérica prodigiosa y de infinitos recursos de defensa por su propio estado de casi barbarie, por sus planicies nevadas y desiertas, por el carácter de su pueblo apenas emergido de las tribus primitivas: una gran potencia en tales condiciones, entre la Europa y el Asia, que aniquila a la Polonia con una mano y con la otra se prepara a apresar la India, es un factor desconocido y extraño en la eterna cuestión del Oriente¹³³, que se subdivide y multiplica en vez de extinguirse.

133 A decadência do Império Otomano e os problemas regionais e internacionais dela decorrentes.

No ha hecho poco servicio a la paz del mundo el príncipe de Bismarck consiguiendo contenerle los movimientos erráticos del lado de la Europa.

La buena armonía de la Alemania con la Rusia significa una transformación racional del paneslavismo agresivo e impetuoso de Skobelev¹³⁴ en un paneslavismo oportunista y diplomático. Verdad es que esto no nos garante el futuro, pero despeja todo el horizonte actual, lo que ya es mucho. La Rusia consideraba el tratado de Berlín como una humillación para ella, y como una aplicación del *tertius gaudet*¹³⁵ en favor de la Austria, al que la Alemania no fue extraña. En una guerra en que, por varias veces, como en Plewna¹³⁶, el coraje y las cualidades militares del ejército turco pusieron en duda la suerte de la victoria, la Austria, que nada hizo, salió con los despojos óptimos de la campaña, la Bosnia y la Herzegovina. Además de eso, de los nuevos Estados que las armas moscovitas o crearon o hicieron crecer en dignidad y autonomía, la Austria no ahorra esfuerzos para llamar a sí a los más importantes – la Serbia, la Rumania – y aún en la Bulgaria y en el Montenegro no admite que sea incontestable la supremacía del Zar.

Todos esos disgustos mantenían al espíritu ruso en continua excitación contra el mosaico de nacionalidades y lenguas diversas, llamado Austria, que pretendía disputar al *Czarado* [*sic*], o al Papado, temporal o espiritual, de la raza eslava el dominio de los millones de esa raza que aún no pudo anexar a su imperio. El enfriamiento de esa elevada temperatura de prevención, de antipatía y resentimiento en que la Rusia se hallaba, enfriamiento realizado por intervención de la Alemania, suprime la causa más temible que existía para un derramamiento general de sangre en la Europa.

Creen muchos que el carácter cerrado en los Balcanes dará lugar a una erupción en la frontera de la India inglesa y que la autoridad militar y de supremacía étnica, indispensable a la existencia del despotismo ruso, se volverá para aquel lado.

Unos temen que la Persia sea la futura víctima de esa *carta blanca* dada a la Rusia en el Asia, en cambio de la inacción a que ella se obligó en la Europa; otros suponen que la anexión de Merv no hace sino preceder un sordo trabajo de mina política en el Afganistán, para solapar el dominio inglés en el Ganges.

134 Mikhail Dmitrievich Skobelev (1843-1882).

135 *Dnobus litigantibus, tertius gaudet* = quando dois brigam, um terceiro se alegra.

136 Cidade da Bulgária, à margem do rio Tutchinitza.

Es muy natural que la Rusia desee extenderse en el Asia Central, pero es dudoso que vea un interés real en disputar el Indostán a la Inglaterra. Hasta hace muy poco ese país y la Rusia eran enemigos tradicionales y en ese caso, aproximándose a la India, la Rusia se habilitaba a amenazar una parte sensible e importante del Imperio Británico. Los ingleses dejaron de ser los protectores del sultán, como los franceses dejaron de ser los sostenedores del papa. Además de eso, la Inglaterra ocupa el canal de Suez y el Egipto, esa entrada de la India, que la hacía garante de la integridad otomana. El señor Gladstone es hasta acusado de vivir en términos de intimidación política con el Zar. ¡Extraña alianza para el jefe del liberalismo inglés! A un nuevo orden de intereses, es natural que siga un completo cambio en la antipatía que separaba a ambos países. La política de Napoleón III hizo de la Inglaterra – la enemiga irreconciliable de Bonaparte – la aliada leal de la nación francesa.

La influencia pacificadora de la aproximación ruso-alemana ha sido, sin embargo, muy exagerada. Un artículo del *Nord*, el diario belga inspirado por la cancillería rusa, dio la vuelta por toda la prensa europea. La idea de ese artículo es que el momento actual en Europa es el más favorable para el desarme de las grandes potencias. Muchos dicen que la ambición suprema del príncipe de Bismarck es conseguir que la Europa se desarme. Él sabe lo que el servicio militar, en la grandiosa escala que lo inició en la Prusia, cuesta anualmente a la Alemania, no solo por el impuesto nacional que requiere, sino también por el desfaldo de la fuerza productiva del país y por la emigración que determina.

La Alemania es pobre para sus cargos militares. El medio siglo de esa tensión armada, necesaria, según Moltke¹³⁷, para la consolidación de lo que se hizo en los cinco años de 1866 a 1871, arruinaría a todo el país. El canciller desearía poder mitigar el perjuicio de esa cosecha anual del mejor trabajo y fuerza que la nación tiene en sus brazos y en sus músculos.

Pero le falta el mismo punto de apoyo que faltaba a Arquímedes¹³⁸. ¿Sobre qué base sentar efectiva y útilmente el desarme forzado del continente? La organización del arbitraje universal nos parece más fácil

137 Helmuth Karl Bernhard Graf [conde] von Moltke (1800-1891).

138 “Deem-me um ponto de apoio e uma alavanca e eu moverei a Terra” é a frase que teria sido escrita por Arquímedes (287-212 a.C.) ao rei Hiero. PLUTARCO. *Vida de Marcellus*.

y practicable que ese equilibrio matemático de los ejércitos europeos. Sin embargo, si, como se repite, Bismarck toma a pecho aliviar el peso de la armadura que cubre a la Alemania, el hallará el medio práctico de hacerlo.

Desgraciadamente, la asociación presumida de la Rusia a los planes – o, más bien, a los principios de la triple alianza austro-italo-germánica; o, mejor dicho, a la liga pacífica de las cuatro grandes potencias monárquicas del continente – no inspira toda la confianza deseable a los amigos de la marcha libre y desembarazada de la civilización.

La exclusión de la Francia y de la Inglaterra de todo acuerdo europeo le da una apariencia de reacción. Si es la paz – y solo la paz – lo que aquellos Estados tienen en vista, no hay motivo para que queden fuera de la *entente cordiale* dos naciones que son hoy pacíficas ante todo, y que tienen mayores intereses empeñados en la paz que todas las demás reunidas.

La verdad es que el príncipe de Bismarck, que es el alma de aquella unión (un diplomático decía, ha[ce] poco: “la Europa es un seudónimo de Bismarck”), está cada vez más alejado de la democracia. Su socialismo de Estado lo agrió contra el liberalismo moderado, en vez de reconciliarlo con este. Lo que acaba de hacer – devolviendo a los Estados Unidos una copia de moción de pésame por la muerte del gran estadista alemán dr. Lasker¹³⁹, moción votada por la Cámara de Representantes de Washington – muestra el abismo que lo separa de la democracia.

En toda la Europa, es en Bismarck, en el prestigio de ese nombre, el mayor en la apreciación del mundo entre los nombres contemporáneos, en su autoridad y en su gloria, donde se apoyan todas las resistencias al desenvolvimiento natural de las instituciones políticas modernas. Es porque Bismarck vale más que el sufragio universal alemán y porque lo tiene bajo su pie, que el Zar continúa rehusando la más mínima partícula de libertad a su pueblo, que el Rey de Suecia

139 Eduard Lasker (1829-1884), jurista e político liberal alemão, faleceu em Nova York, durante viagem aos EUA. A moção dos deputados americanos dizia: “Sua perda não é lamentada somente pelo povo de sua terra natal – onde sua firme e constante exposição e devoção às ideias liberais fizeram avançar as condições sociais, políticas e econômicas desse povo – mas também pelos amantes da liberdade de todo o mundo” e foi enviada ao presidente do Reichstag. Isso significava pedir a Bismarck que comunicasse, oficialmente, que um parlamento estrangeiro expressava uma opinião, sobre assuntos alemães, exatamente oposta àquela do imperador, sob os conselhos do mesmo Bismarck, o que explica a reação do chanceler e o comentário de Nabuco.

entra en lucha con la Noruega por una prerrogativa del absolutismo, que el Rey de España¹⁴⁰ vuelve a los errores del reinado de Isabel¹⁴¹ y atenta contra la prensa. El punto de apoyo de la resistencia gubernamental en la Europa al crecimiento legítimo de las ideas liberales y de los derechos del pueblo está en Berlín y se llama Bismarck.

Entretanto, si la cuádruple alianza de las potencias monárquicas tiene, como se dice, confesado u oculto, un fin político, es difícil – y hasta sería imposible – precisarlo. No fue contra este o aquel partido, esta o aquella idea, que los gobiernos se pusieron de acuerdo. El espíritu de la combinación puede ser conservador, y aún reaccionario; pero la letra ha de ser ajena a toda cuestión de política interna. Esto no es tan satisfactorio como fuera de desear y como sería, por ejemplo, una alianza de naciones liberales con espíritu liberal, pero está lejos de ser una resurrección de la Santa Alianza¹⁴². Ni el príncipe de Bismarck, ni los gobiernos todos coaligados pueden impedir la emancipación gradual de cada pueblo europeo. Esto es fatal como el crecimiento orgánico.

Lo que admira, en efecto – y eso debe tranquilizar a los que no ven con entusiasmo la lucha de un gran hombre como Bismarck con la evolución democrática de nuestro siglo –, es que un hombre de genio como él no haya reconocido todavía que, en esa lucha, está representando el papel de Jerjes¹⁴³, deteniendo a las olas. Lo que ha de empuñarlo a los ojos de la posteridad, cuando pase ella ante las estatuas del ‘Padre de la Patria Alemana’, es lo que hay de anacrónico en él.

Verdad es que tiene en vista la unidad y el poderío de la nación como Estado y cree que la democracia destruiría lo que él hace. Esa es su justificación ante la historia. ¿Pero en qué traicionó jamás el liberalismo alemán aquellos objetos de la vida de Bismarck, para que él rehusara hasta la experiencia de la libertad y eso en nombre del derecho divino o histórico de la realeza?

Sea como fuere, sin embargo, el peligro de que el nuevo equilibrio europeo se incline algún día del lado de la reacción, es demasiado

140 Alfonso XII assumiu a Coroa em 1875, após a restauração dinástica, e dedicou-se a consolidar a monarquia e a estabilidade de seu país.

141 Isabel II de Borbón (1830-1904), rainha da Espanha, destronada pela revolução de 1868 (La Gloriosa), abdicou em favor do filho.

142 Pacto firmado entre o czar Alexandre I, da Rússia; Francisco I, da Áustria; e Frederico Guilherme III, da Prússia, em 06/09/1815, logo após a conclusão do Congresso de Viena.

143 Nabuco se refere ao relato de Heródoto (484-425 a.C.) das 300 chibatadas com que Xerxes (520-465 a.C.), rei da Pérsia, teria castigado o mar pela destruição de uma ponte que mandara construir para atravessar o Dardanelos com seus exércitos, durante uma campanha de guerra.

remoto y problemático para desvanecer la buena impresión que él produce como un compromiso solemne para la prolongación de la paz.

Londres, marzo 14 de 1884.

Joaquim Nabuco



LONDRES

CORRESPONDENCIA PARA *LA RAZÓN*

(MONTEVIDEO, 27 DE ABRIL DE 1884, AÑO VII, NÚM. 1649)

LA ENFERMEDAD DEL SEÑOR GLADSTONE — INDICACIONES DEL *STANDARD* —
LO QUE CONSTITUYE LA FUERZA DEL SEÑOR GLADSTONE — IMPROBABILIDAD
DE QUE PASE A LA CÁMARA DE LOS LORES — EL VERDADERO SOBERANO DE
LA INGLATERRA — EL RADICALISMO DEL PRIMER MINISTRO — LA CÁMARA DE
LOS LORES — PROBABLE POSICIÓN DEL SEÑOR GLADSTONE EN EL FUTURO —
SU VIGOR INTELECTUAL

Señor Director de *La Razón*:

La enfermedad del primer ministro en el momento más crítico del período parlamentario vino a mostrar una vez más, al Partido Liberal y al país, el lugar que él ocupa en la vida pública de la Gran Bretaña. Felizmente la enfermedad de que padece el sr. Gladstone no es de carácter grave y solo le impide tomar parte en los trabajos del Parlamento porque le ha dejado por el momento sin voz, obligándole a no exponerse a los vientos del este, que en esta época del año son el tormento de los que viven en esta isla. Pero, a pesar del pronóstico favorable de la inflamación de la laringe y de la robustísima constitución del enfermo, en un hombre de 74 años, cualquier anormalidad de salud puede ocasionar la postración de fuerzas y un aniquilamiento del organismo.

Nadie supone que tan ligera molestia llegue a tener complicaciones serias, pero lo que ella ha durado y la especie de reclusión en que está el señor Gladstone en una casa de campo, hace que se recele que las fuerzas físicas del primer ministro no le permitan, dentro de poco tiempo, los grandes esfuerzos con que asombra, aún hoy, al país y al mundo.

El *Standard*, órgano independiente del Partido Conservador, pidió ayer que el señor Gladstone dejase la vida agitada y tempestuosa

de la Cámara de los Comunes por la atmósfera tranquila y templada de la Casa de los Lores; y algunos liberales empiezan a temer que el más ardiente deseo de sus contrarios – el de ver a William Ewart Gladstone retirado de la representación nacional y *rebajado* a la categoría de miembro de un conciliábulo que no representa absolutamente nada, sino el acaso del nacimiento – esté próximo a realizarse.

No es de esperar, sin embargo, que el señor Gladstone consienta en que lo hagan “par”. Esa dignidad podría realzar a la persona del hijo mayor del primer ministro¹⁴⁴, pero en nada aumentaría el prestigio de este; antes pelo contrario, lo disminuiría más aún que lo que disminuyó el de Alfredo Tennyson¹⁴⁵, el poeta.

En efecto, lo que constituye la fuerza principal del señor Gladstone es ser el representante de las clases que nada tienen que ver con la aristocracia del país, ni con los que aspiran a la aristocracia.

Entre esta – los nobles *whigs*, a pesar de su influencia y de su inmensa riqueza, son verdaderos apóstatas a los ojos de la raza –, el nombre de Gladstone produce una impresión semejante a la que producía antiguamente el nombre de Judas entre los cristianos. El primer ministro es el hombre más impopular que jamás hubo en la llamada “sociedad” inglesa.

Entre los que adoran por moda la memoria de lord Beaconsfield y no saben cómo expresar la convicción de que Disraeli fue el más grande ministro de este país, que fue sin embargo servido por un Chatham y por un William Pitt, Gladstone no pasa de un ambi[er]oso vulgar, “embriagado con su propia verbosidad”, en el lenguaje de su rival de tantos años, no teniendo en vista sino la satisfacción de su vanidad sin límites.

En la Cámara de los Lores, que representa ese elemento social, el jefe del Partido Liberal estaría fuera de su centro. Una potencia política como él, cuya fuerza reside en una elocuencia que cuenta con recursos propios para triunfar de las mayores crisis, requiere condiciones para afirmarse y expandirse, que no ofrece el medio artificial y estrecho de la Cámara de los Lores.

Allí, el orador no podría esperar victoria alguna, porque el auditorio está en sublevación íntima con él; el dictador de la opinión se vería a merced de un bando hereditario sin delegación alguna del

144 William Henry Gladstone (1840-1891), político inglés liberal, filho do primeiro-ministro Gladstone.

145 Alfred Tennyson (1809-1892).

país. Habitado a dominar la Cámara de los Comunes y a sentir que habla en nombre de la nación, el señor Gladstone en la Cámara de los Pares se vería repentinamente privado de sus fuerzas, levantado de ese suelo de la confianza popular, donde se siente único y donde es invencible.

Cuando Disraeli terminaba su carrera como lord Beaconsfield e iba ejercer en la Cámara de los Pares la misma fascinación misteriosa que ejerció por tantos años en la de los Comunes sobre su propio partido, cumplía el destino natural de un estadista conservador y tradicionalista, que hizo de la Reina de la Gran Bretaña la “Emperatriz de la India” y que pensó un momento poder crear en este país, después de las reformas de 1832 y 1867, el poder activo e independiente de la Corona.

Disraeli fue, en efecto, el único primer ministro en este reinado que demostró simpatizar con las tendencias del barón Stockmar¹⁴⁶, sobre el papel del soberano en la Constitución inglesa, y por lo tanto, su verdadero puesto estaba entre los pares del reino y los caballeros de la Jarretera¹⁴⁷. Los honores monárquicos tenían para él un valor real y la distinción que de él hacía la Reina Victoria era su mayor recompensa y su mayor envanecimiento.

Pero con el señor Gladstone sucede exactamente lo contrario. Él desdeñaría gobernar por mandato de la Corona y, aunque la antipatía política que notoriamente le profesa la Reina no le cause placer – como causaría quizás a un Bismarck, o a un Richelieu¹⁴⁸ gobernar en nombre de un soberano contra su voluntad – no dejaría de ser para él una prueba más de la fuerza nacional de que dispone y un nuevo motivo de agradecimiento a la clase media que lo hizo árbitro político del país.

El señor Gladstone sabe que la Reina representa una institución naturalmente conservadora y recelosa de las transformaciones sociales que se operan a su alrededor. La monarquía en la Inglaterra cambió completamente de función en el presente reinado, bien que ese cambio haya empezado en otros. Antes, el soberano era la fuente de las leyes y de la administración, y de hecho era el Estado. En ese régimen, la realeza merecía el nombre de monarquía. Hoy, las funciones de la majestad son normalmente funciones o de registro, o de ceremonial

146 Christian Friedrich Freiherr (barão) von Stockmar (1787-1863).

147 *The Most Noble Order of the Garter*, a mais alta e mais antiga ordem de cavalaria do Reino Unido, instituída em 1348.

148 Armand Jean du Plessis (1585-1642), cardeal e duque de Richelieu.

y solo en rarísimos casos de equilibrio. La Corona no tiene ya poder político, administrativo, ni aún arbitral.

Su elección no es libre, y en ningún caso es decisiva. El poder monárquico en la realeza de la Gran Bretaña está de hecho en manos del señor Gladstone; él es tan monarca bajo el gobierno nominal de la Reina Victoria, como lo fue Pericles bajo el pueblo ateniense.

El desenvolvimiento natural de la responsabilidad de los ministros convirtió a los soberanos de los países donde él se ha completado en otros tantos *rois fainéants*¹⁴⁹. La posición regia parece ser, sin embargo, la más elevada del Estado, porque el pueblo toma la perpetuidad de la categoría, la pompa, la precedencia absoluta, el tratamiento de majestad, las formas góticas fosilizadas y las innumerables apariencias de autoridad como indicación de poder efectivo; pero, de hecho, el soberano de la Inglaterra es el primer ministro.

El señor Gladstone sabe hasta dónde se extiende su libertad de acción y por eso es el primero en simpatizar con el alejamiento que la Reina, representando una fila de reyes que no conocieron más límites que los de su propia humanidad, sostiene con el dictador, cuyas órdenes ni siquiera tiene ella facultad de no sancionar, que usa de su nombre dinástico – él, hijo de un simple comerciante de Liverpool – como de su propia firma.

Un hombre cuyo poder es más fuerte y más sólido de lo que fue el de Chatham, porque la realeza no lo puede restringir, ni poner en peligro; que nombra duques a su voluntad, no ha de consentir en separarse de la Cámara de los Comunes, donde está su fuerza, para entrar en la de los Lores.

En la hora de la muerte, debilitados por las dolencias, muchos grandes hombres han sido llevados a retractarse de opiniones que los hicieron célebres y Ernesto Renán¹⁵⁰ ya ha tenido cuidado, con el ejemplo de Littré¹⁵¹ a la vista, de protestar contra cualquier acto de flaqueza en que llegue a consentir en la crisis final. Aceptar un pariato no sería, en el caso del señor Gladstone, una abjuración ni una incoherencia, pero el país vería en él una flaqueza del gran jefe popular.

149 Reis indolentes, ou reis desocupados: apelido dado aos últimos membros da dinastia merovíngia, que governou os francos entre os séculos V e VIII, e viram seu poder ser corroído pela falta de conquistas ou fontes de renda.

150 Ernest Renan (1823-1892).

151 Maximilien-Paul-Émile Littré (1801-1881). A alusão se deve ao fato de Littré, recém-falecido, ter-se convertido ao catolicismo no final da vida.

El primer ministro es liberal, y hasta lo acusan de radicalismo, pero hay en su constitución mental una parte considerable de conserva[do]rismo, y del más puro. Su amor a las tradiciones nacionales, su respeto por los precedentes, el uso que constantemente hace de una experiencia de más de medio siglo de vida parlamentaria, su gusto por las controversias teológicas y, tal vez, su preferencia por los estudios clásicos, son señales de que su espíritu no es de innovación; y mucho menos de destrucción, indiferente a los resultados de sus experiencias y a los obstáculos seculares, prácticos o sentimentales, que se opongan a sus proyectadas reformas.

Lo que propiamente caracteriza el llamado radicalismo – la resolución de conferir a la sociedad el beneficio de un principio nuevo, sin atender a los intereses establecidos ni a las anomalías de formación histórica que están en el camino de lo que nos parece la justicia y el derecho – es, por cierto, una disposición de que el espíritu del señor Gladstone está exento. No es él de los que más respetan la inviolabilidad de los intereses constituidos y de las expectativas legítimas existentes. Véase, por ejemplo, la ley agraria irlandesa de 1881, que creó el arbitraje o la evaluación del Estado en los contratos de arrendamiento de tierras, que es lo más privado de todo.

Los conservadores califican esa ley de robo de la propiedad particular, de donación gratuita de los bienes de una clase a otra, de confiscación revolucionaria, etc.. El acto no es, por cierto, conservador; tampoco sabría si es liberal, pero ningún verdadero radical habría imaginado una ley agraria de ese carácter, con la intervención de un tribunal, propio de los tiempos del patriarcado o de la justicia de Salomón¹⁵².

Se dice que el señor Gladstone sería el único hombre capaz de realizar la separación de la iglesia y del Estado, por ser el único que podría proceder a la complicada liquidación del régimen actual con la infinidad de sus detalles.

Eso quiere decir que el señor Gladstone posee el espíritu inglés de compromiso, de respeto a los hechos existentes, que es, por decirlo así, el evaluador de buena fe y competente de los intereses que trata de reformar. Un radical extranjero – y el moderno radicalismo inglés no es otra cosa que la invasión del espíritu continental – resolvería la cuestión de la iglesia y del Estado de un modo simple y sumario: en un decreto

152 Salomão, personagem bíblico do Antigo Testamento, filho do rei Davi, é descrito como um rei justo, sábio e poderoso. O senso comum identifica o conceito de “justiça salomônica” à justiça ideal.

de tantos artículos cuantos fuesen los desmoronamientos necesarios. El señor Gladstone echaría abajo la Catedral, pero dando una compensación al clero por cada piedra que removiese, por el terreno ocupado, y por el trastorno sufrido.

Un hombre así no está excluido de trocar mañana su nombre por un título, ni de tomar asiento en esa Cámara de los Lores, que no hace mal a nadie y cuyo mayor cuidado es mantener su reputación de inofensiva.

Absurda como es la continuación de una asamblea compuesta principalmente de descendientes de generales o artesanos felices de otras épocas y de obispos, con el derecho de *veto* a las resoluciones de la única representación nacional – la Cámara de los Comunes – ese anacronismo político no deja de tener una ventaja, que es, precisamente, no valer nada. En un momento de crisis o de transición como el actual, los lores pueden indirectamente cambiar una situación rechazando un proyecto y obligando el ministerio a la disolución.

En caso de ser contraria la elección al ministerio, los lores habrán sido la causa indirecta del cambio político; pero en esa hipótesis única en que ellos ejercen influencia real, no es malo que tengan ese poder. Cuando el país está deseoso de cambiar una administración o un parlamento que no quieren oír hablar de nuevas elecciones, conviene que haya un poder en el Estado que haga necesaria la disolución. Antiguamente, esa función pertenecía a la Corona, hoy pertenece a la Cámara de los Lores. Exceptuando, pues, ese caso de llamamiento al pueblo, los lores son inofensivos y eso es una gran ventaja en una cámara alta. Aunque parezca extraño, un radical de instinto seguro puede preferir esa cámara hereditaria y episcopal, que nada puede, a una segunda cámara, vitalicia o temporal que – elegida por el pueblo – quisiese rivalizar en poder con la Cámara de los Comunes y diese a la Inglaterra, en vez del actual gobierno de una sola cámara, el régimen de dos parlamentos rivales, como fueron, en otra época, los comunes y los lores. Antes un ornamento inútil – piensa el señor Cowen¹⁵³, el elocuente representante de Newcastle – que un nuevo poder en el Estado.

Pero por lo mismo que la Cámara de los Lores está reducida a representar ese papel decorativo en la Constitución inglesa, no pasando, en su vida ordinaria, de una academia política en que los asuntos corrientes son objeto de debates interesantes, no es esa la escena que conviene al señor Gladstone.

153 Joseph Cowen (1829-1900).

Lord Salisbury, el jefe conservador, ha de lamentar, más de una vez, que no le sea dado cambiar de cámara. En la de los Comunes, también ejercería el mayor influencia y ganaría más prestigio que en una asamblea que, por sí misma, no hace ni deshace gabinetes.

El Partido Conservador sufre por esa estúpida fatalidad, que condena a su mejor hombre a permanecer en la Cámara de los Lores, cuando es en la de los Comunes dónde él debiera estar. El señor Gladstone no ha de querer someter innecesariamente a los liberales al mismo mal de que están sufriendo los conservadores, haciéndose inelegible.

Si el primer ministro no pudiera, sea pronto, sea dentro de algunos años – y se supone que, con las medidas del actual Parlamento, pensará retirarse del servicio activo de la política, en que se halla desde 1833 – continuar con los mismos trabajos de Hércules que hoy desempeña, muchos distritos de la Inglaterra o de la Escocia se envanecerán de tenerlo en la Cámara de los Comunes como un representante nominal, sin imponerle obligación alguna. Con un descanso relativo y despreocupación de la responsabilidad del gobierno, el señor Gladstone podría, en muchos debates, dar a la Cámara el beneficio de su experiencia y sabiduría, sin mayor esfuerzo.

En ningún caso su entrada en la Cámara de los Lores sería ventajoso para él, ni para su partido, ni para su país.

No es de recelar, entre tanto, que el señor Gladstone se resuelva a aceptar el pariato.

El príncipe de Bismarck decía, hace algunos días en el *Reichstag*, que no estaba muy lejano el día de su retirada de la política y que sabía que, de otro modo, no recuperaría la salud comprometida. El señor Gladstone, con 74 años de edad, no está muy lejos del límite natural de la vida y se debe, así mismo, no abreviarla. Puede, todavía, resignar al puesto que ocupa sin entrar en el rol de la aristocracia inglesa y sin romper las relaciones continuas, de más de medio siglo, que lo ligan a la Cámara de los Comunes.

La enfermedad del primer ministro da, como digo al empezar esta carta, la medida del espacio que llena en la vida pública del país. Su gabinete fue compuesto de todos los hombres notables e influyentes del Partido Liberal y, sin embargo, el gabinete es él. Sus colegas saben que las últimas elecciones fueron una victoria individual del primer ministro y que el actual Parlamento es del señor Gladstone. Sin él, la Cámara de los Comunes parece a los mismos miembros otra asamblea

y una asamblea de segundo orden. Cuando está presente, solo se ve a él; cuando está ausente, solo se nota el vacío que deja.

En el gobierno, complicaciones imprevistas de política externa, errores considerables y, sobre todo, la repetición de casi todos los procedimientos que él, en oposición, denunció como criminales, pueden aumentar el número, siempre crecido, de los descontentos y, quizás, hasta el punto de ser envuelto por la onda electoral si la encontrara frente a frente; pero sus adversarios, elevados en hombros de esa masa heterogénea de despechados o desalentados, saben que, al día siguiente de la victoria, no osarían medirse con el gigante que pusieron, por un instante, fuera de combate.

La unión y la disciplina del Partido Liberal es toda obra del señor Gladstone. Es solamente su prestigio el que funde en un molde de acción común a *whigs* y radicales.

Es él quién tiene la confianza del país. Otro ejemplo de una fuerza nacional igual a esa, y concentrada en un individuo solo, se encontraría, tal vez, en Thiers, de 1871 a 1877.

En presencia de esas observaciones, puede calcularse lo que sería para los liberales la pérdida, aunque temporal, de los servicios del señor Gladstone.

Pero, felizmente, se espera que dentro de pocos días el eminente estadista se muestre de nuevo en su asiento de la Cámara de los Comunes. Los que oyeron los dos grandes discursos que pronunció en este período – el de defensa de su política egipcia y el de presentación de la reforma electoral – son unánimes, amigos y adversarios, en confesar que no hay hoy la más mínima señal de decadencia en una sola de las admirables facultades y de las dotes físicas que dan a la palabra del señor Gladstone el poder extraordinario que ella ejerce.

Su memoria no ha disminuido ni en plasticidad ni en retención, su asociación de ideas es siempre pronta y viva, y de ahí la facilidad con que él continúa, sin repetirse ni condenarse a fórmulas estériles y estereotipadas, a hacer uso de la inmensa mina de impresiones y recuerdos acumulados durante su larga carrera parlamentaria. Su inteligencia es siempre lúcida, metódica, ordenada y de ahí, con el uso de la memoria que no omite ni un detalle ni un guarismo, esas exposiciones magistrales de las medidas más complejas, sea un presupuesto, sea la ley agraria, sea la reforma electoral con que maravilla al auditorio.

Su genio político no se ha limitado a un cierto orden de aspiraciones, sus simpatías tienen siempre la misma vasta esfera, su sentimiento del derecho y de la justicia no ha sido corroído por ningún género de escepticismo y continúa siendo férvido e ingenuo, y de ahí la profunda seriedad con que no toca un asunto sin elevarlo a la región de los principios y sin animarlo con ese entusiasmo o esa convicción solemne en algo superior al interés que llena el campo de la visión de los que le escuchan: cualidades que dan a su elocuencia el carácter verdaderamente *religioso* o – para expresarme mejor – el fondo de perpetuidad que ella tiene.

Los que oyeron los dos discursos de este periodo declaran que el orador es el mismo, sino más grande, mientras que John Bright no consigue parecer lo que fue, porque hoy es el hombre de la Liga¹⁵⁴, absorbido en el interés de esa cuadro histórica, como si la libertad de comercio estuviese todavía en cuestión.

El primer ministro, como Thiers, cuanto más vive, más confianza demuestra en la transformación democrática de nuestro tiempo. Esa es la fuente de su fuerza, como es también la mejor de todas las razones para que los liberales deseen que él no abdique, mientras pueda ejercer la dictadura de la opinión en beneficio de otros que suponen que la sociedad inglesa marcha a la anarquía y a la disolución, porque el tiempo al fin parece quererse llevar tantos privilegios, desigualdades y preocupaciones que ya han durado demasiado y sin las cuales otros países están viviendo mejor que nunca.

Londres, marzo 28 de 1884.

Joaquim Nabuco



RIO JANEIRO

CORRESPONDENCIA PARA *LA RAZÓN*

(MONTEVIDEO, 23 DE AGOSTO DE 1884, AÑO VII, NÚM. 1745)

154 A *Anti Corn Law League* foi estabelecida em Manchester (1838) e John Bright e Richard Cobden foram os principais articuladores do movimento, que preconizava a abolição do protecionismo estabelecido pelas leis dos cereais (*Corn Laws*). O objetivo da liga era estabelecer um comércio de produtos alimentícios básicos, totalmente livre de qualquer restrição, que apoiasse as atividades agrícolas e tecesse laços comerciais fortes entre todas as nações, laços estes que, por si só, seriam garantia da paz mundial.

Nuestros lectores no habrán olvidado las correspondencias que el notable escritor brasileiro Joaquín Nabuco dirigía desde Londres a *La Razón*.

Esas correspondencias fueron interrumpidas a causa de haber emprendido el señor Nabuco un viaje de paseo a Rio de Janeiro.

Esforzado adalid de la causa abolicionista, ha tenido la suerte de encontrar a su país ya preparado para dar a la esclavitud las últimas batallas y, con este motivo, siendo candidato a la próxima legislatura, aplaza su regreso a Londres.

Esta feliz circunstancia nos permite utilizar los servicios del señor Nabuco en Rio de Janeiro, pudiendo ofrecer a nuestros lectores el cuadro de la interesante crisis que allí se desenvuelve, trazado de mano maestra por uno de los primeros escritores del Brasil.

Habla ahora nuestro corresponsal:

SUMARIO — ORIGEN DE LA SITUACIÓN ACTUAL — LA CRISIS DE LA ESCLAVITUD — LEY DE 1871 — DEFICIENCIA DE ESA LEY — PROGRESOS DE LA OPINIÓN PÚBLICA — LA ABOLICIÓN DE LA ESCLAVITUD ES UNA NECESIDAD POLÍTICA TANTO COMO UNA NECESIDAD SOCIAL — EFECTOS DE LA ELECCIÓN DIRECTA CENSITARIA EN LA FORMACIÓN DEL PARLAMENTO — PREDOMINIO DE LAS INFLUENCIAS ESCLAVISTAS — OBSTÁCULOS DE LA ABOLICIÓN POR ESE LADO — ACTITUD PERSONAL DEL EMPERADOR EN LA CUESTIÓN — DECLAMACIONES DE LA OPOSICIÓN CONSERVADORA — LEYENDA MONÁRQUICA — HASTA QUÉ PUNTO EL EMPERADOR HA IMPULSADO EL MOVIMIENTO ABOLICIONISTA DURANTE SU LARGO REINADO — JUBILEO DE ORO DE LA MONARQUÍA: EL VOTO DEL PAÍS ES QUE SE FESTEJEN SIN ESCLAVOS — LIMITACIÓN DEL PROBLEMA ACTUAL A 18 PROVINCIAS BRASILERAS — FUERZAS ESPONTÁNEAS DEL ABOLICIONISMO — RESPONSABILIDADES MORALES DE UN EMPERADOR OMNIPOTENTE — EL TRABAJO ESCLAVO Y LA INDUSTRIA DEL CAFÉ — LAS ELECCIONES PRÓXIMAS — SEGURA TRANSFORMACIÓN DEL BRASIL-ESCLAVO EN BRASIL-LIBRE

Señor Director:

La situación política del Brasil ha pasado, como se sabe, por una transformación profunda con la organización del ministerio Dantas¹⁵⁵. Mientras que los gabinetes anteriores o se rehusaban a tomar en cuenta la aspiración abolicionista de la opinión con palabras apenas de

155 Manuel Pinto de Sousa Dantas (1831-1894), o “senador Dantas”.

simpatía e interés por el movimiento libertador, el actual gabinete se presentó con un programa concreto, tangible, serio, de medidas contra la *esclavatura*, condensándolas luego en un proyecto de ley¹⁵⁶; entró en conflicto con la Cámara de Diputados, obtuvo del Emperador la disolución y su causa depende, en estos momentos, del llamamiento a la nación que va a seguirse.

La importancia que tienen todos esos hechos, para la marcha de la abolición en el Brasil, es incalculable.

Viniendo el impulso de arriba, de las regiones que rodean el trono, tiene – en un país centralizado como este – una fuerza irresistible. El proceder del señor Dantas le hace un benemérito de la emancipación. Nunca podrá deshacerse lo que él ha hecho. La acción del gobierno como diez, determina la acción del país como cien, como mil. La *esclavatura* no se engaña cuando se considera mortalmente herida por el proyecto del ministerio; pero no es la letra del proyecto que la mata, es el espíritu; no las medidas propuestas, es la intervención del gobierno en esta crisis de la institución servil, a favor de la libertad; más aún, no es propiamente la acción del gobierno, es la resistencia que ella provoca, la intransigencia con que es repelida, la reacción impotente que se levanta.

En 1871, el Brasil decretó que los hijos de esclavos, única fuente de la esclavitud entre nosotros, nacerían libres. Si serían *ingenuos* o *libertos* fue una de las grandes discusiones de la época y el derecho romano fue agotado para probar, por un lado, que no podía ser *ingenuo* aquel que había nacido de madre esclava, por la regla del derecho antiguo: *El parto sigue al vientre*; y, por otro – lo que era argumento del buen sentido – que no podría ser *liberto* quien nunca había sido esclavo. La sabiduría de los contrincantes decidió, entretanto, que los hijos de las esclavas nacerían *ingenuos*, término que quedó perteneciendo exclusivamente a esa clase.

Los *ingenuos* gozan de una libertad *sui generis*, porque hasta los veintiún años son prácticamente cautivos, son criados en los ingenios y vendidos en pública subasta juntamente con sus madres. Pero la simple modificación legal del estado de tantos millares de niños que, de otra manera serían tan esclavos como los demás, fue un golpe profundo en la *esclavatura*.

La ley de 28 de setiembre¹⁵⁷ no satisface hoy las aspiraciones del

156 O Projeto Dantas, com texto de Rui Barbosa, contemplava não só a emancipação de escravos com mais de 60 anos, como diretrizes para a completa emancipação dos cativos.

157 A Lei do Ventre Livre, ou Lei Rio Branco, de 1871.

país, pero los abolicionistas son unánimes en reconocer que ella produjo un nuevo orden de cosas, que si no fuese por esa ley, la situación de los esclavos sería mucho más desesperada, y que ellos no podrían obtener hoy sino lo que obtuvieron en 1871.

Pero, como ya dije, actualmente la Ley Rio Branco está muy atrás del pensamiento nacional. Esa ley tomó bajo su protección a las generaciones futuras, pero dejó a las existentes en cautiverio perpetuo, mitigado solamente por el derecho de rescate. La conciencia nacional no se satisface con tan poco y exige que la suerte de los esclavos sea atendida como lo fue la de sus hijos por nacer. Además, el Brasil tiene hoy una comprensión diversa y más racional sobre la esclavitud que la que tenía en 1871. Cuando se hizo la Ley Rio Branco, el país veía dos únicos males en la esclavitud: la condición infeliz de los cautivos [y] el mal concepto en que tiene el mundo a los países de esclavos. Era una preocupación de sensibilidad y de susceptibilidad nacional.

Hoy, sin embargo, la nación está convencida de que la esclavitud es la causa de todos sus vicios políticos y flaquezas sociales; un obstáculo invencible a su progreso, la ruina de sus finanzas, la esterilización de su territorio, la inutilización para el trabajo de millones de brazos libres, la manutención del pueblo en estado de absoluta y servil dependencia para con los pocos propietarios de hombres que reparten entre sí el suelo productivo de la parte del país que fue apropiada a la cultura.

En 1871 el espíritu liberal del país veía la causa del malestar nacional en el *gobierno personal* e hizo explosión contra él, haciendo brotar del campo el Partido Republicano; hoy, sin embargo, se reconoce que ese mismo *gobierno personal* – que consiste en ejercer el Emperador enorme influencia sobre sus ministros y poder mudar él las situaciones políticas a voluntad, porque las elecciones han dado siempre, hasta aquí, la razón a los ministros que las dirigen – es una creación negativa de la esclavitud.

Más aún: el mismo Partido Republicano se encargó de probar el poder de esta, porque, habiendo la monarquía descontentado – a causa de la parte que se atribuye al Emperador, en todos los movimientos del gobierno contra la esclavitud – la gran propiedad territorial o, mejor dicho, humana, los republicanos no supieron resistir a la seducción fatal de procurarse la clientela esclavista, que la dinastía había alejado de sí, pasajera e involuntariamente.

Pues bien, convencida como lo está la nación de que la esclavitud es el principal factor de su atraso y en muchas partes de su retroceso,

la ley de 28 de setiembre ya no le basta, y de ahí los esfuerzos que hace, en la minoría, está claro, de los que se preocupan del porvenir nacional para obtener una nueva ley que abrevie considerablemente la donación semi-secular que aquella dejó a la esclavitud. Desgraciadamente, esos esfuerzos han sido contrariados por la Constitución presente de nuestro Parlamento, por falta de iniciativa bastante de parte de la Corona, por la obstinación intransigente de las clases propietarias y por la propia inercia del temperamento brasileiro. Explicar cómo se engendra y actúa cada una de esas cuatro órdenes de resistencias, activa o pasiva, es entrar en el examen de todo nuestro sistema político social.

La elección directa censitaria y por círculos de un solo diputado, que fue obra del señor Saraiva¹⁵⁸ contra el antiguo sistema de elecciones indirectas, o de dos grados (votante y elector), dio a la representación nacional un carácter diverso de la que antes tenía. A pesar de ser los diputados los mismos hombres que antes, miembros casi todos de antiguas cámaras, el mandato que ellos ejercen es muy diverso en cuanto a la naturaleza de las funciones y, también, en cuanto a los medios coercitivos del mandante y a las relaciones del mandatario con el gobierno. Hoy, el diputado es un agente de las influencias electorales de su distrito cerca del gobierno: del día, si su partido está arriba; de mañana, si éste está esperando su turno. Esto coloca al representante en absoluta dependencia del gabinete, el cual también depende de él, como no dependía antes.

Las cámaras de la elección indirecta eran, frecuentemente, cámaras unánimes o casi unánimes. Todos los candidatos oficiales vencían. Como el fraude se había generalizado, el candidato derrotado, o en peligro de serlo, tenía siempre el recurso de redactar una ata falsa de una elección imaginaria, acta que la Cámara de Diputados aprobaba para que él tomara asiento. Con la elección directa no es así, verdad es que solo se ha hecho una experiencia.

La Cámara actual salió de las urnas con una respetable minoría conservadora. En un Parlamento poco numeroso, basta un pequeño desequilibrio para mudar el eje de la política.

Un partido que tuviera una mayoría de treinta votos tiene una bella mayoría, pero acontece que cada partido tiene muchos jefes, aspirantes todos al puesto de presidente del Consejo, y que se organice este o aquel ministerio, habrá – en la tal mayoría de treinta – por lo menos veintiséis descontentos, suponiendo que los cuatro diputados-ministros salen de

158 José Antônio Saraiva (1823-1895), o “conselheiro Saraiva”.

aquel número. Ahora, de veintiséis descontentos nunca le es difícil a la oposición tomar unos quince a la mano y llevarlos, como Satanás a Cristo, a lo alto de la montaña, donde se descubren los vastos campos del poder, con sus horizontes ilimitados de empleos públicos, de patentes de la Guardia Nacional, de baronías y vizcondados, a distribuir entre la numerosa clientela, de que por desgracia necesita cada diputado.

La facilidad con que un puñado de votos derriba al ministerio más fuerte, haciendo causa común con otro partido, explica la importancia que tiene hoy cada diputado aisladamente, para el gabinete que no cuente con la disolución. Cuando el gabinete tiene certeza de la disolución, la dependencia deja de ser recíproca y se torna absolutamente unilateral. Tanto la necesidad que tiene el diputado de no alejar de sí a sus electores – entre los cuales, por ser la elección censitaria, la casi totalidad se compone de propietarios de esclavos y de la gente de ellos –, como la necesidad que tiene el gobierno de no perder, en la Cámara, uno solo de los votos del partido, concurrieron poderosamente para que ningún ministerio liberal de esta legislatura diese un paso en la cuestión servil.

La constitución de nuestro Parlamento, enfeudada entonces del monopolio territorial de la esclavitud, fue así uno de los obstáculos que la nación encontró para realizar su mayor desiderátum.

CONCLUSIÓN

(*LA RAZÓN*, MONTEVIDEO, 24 DE AGOSTO DE 1884, AÑO VII, NÚM. 1746)

He hecho notar, también, la falta de iniciativa de la Corona, pero ese es un punto de suma delicadeza, no tanto para un liberal, como soy yo, porque concilio perfectamente mis ideas de restricción del poder personal con la exhortación que repetidamente he hecho al Emperador para que use ampliamente de la influencia que ha adquirido – y que ejerció, por ejemplo, para continuar la Guerra del Paraguay hasta la destrucción del último soldado de López¹⁵⁹ – en una misión infinitamente mayor y mejor, para extinguir la esclavitud personal en la América; pero, como decía, la falta de iniciativa de la Corona es un punto de suma delicadeza para ser tratado, no tanto por el liberal, adversario del poder personal de la Corona, como por el historiador

159 Francisco Solano López Carrillo (1827-1870).

deseoso de estudiar las circunstancias especiales de cada situación y de cada año de reinado.

La oposición conservadora denuncia ahora al Emperador como jefe de la propaganda abolicionista, atribuye el proyecto Dantas a la presión imperial, y procura por todos los medios identificar la monarquía con el abolicionismo. Algunos republicanos – digo algunos porque hoy el Partido Republicano está asumiendo en la cuestión de la emancipación una actitud diversa, la única actitud honesta para republicanos de convicción – algunos de ellos, repito, creen que los conservadores están sirviendo a la república, con tales ataques contra la monarquía.

No deja de ser extraño que conservadores esclavistas denuncien la institución monárquica, primero por ser ellos monarquitas, y después porque si la esclavitud vive bien o mal con la monarquía, no viviría ni un día con la república. Pero, hasta cierto punto, los conservadores están llenando inconscientemente su función social de conservar, cuando creen estar destruyendo.

Esa leyenda, que la parte *conservadora* del partido creó en 1871 y que vuelve a producir en 1884 – de que el gobierno no tiene autonomía, en todo cuanto propone para la emancipación, que todo es obra exclusivamente del Emperador – es un escudo que los conservadores están preparando para la monarquía y con el cual ellos mismos han de ampararla en el futuro.

Cuando la institución corra serios peligros, será ese uno de los títulos meritorios que los conservadores han de alegar a favor de ella. Entonces, estos han de procurar poner del lado del trono a los descendientes, por millones, de los esclavos que hoy es acusado de querer libertar a la fuerza.

Pero precisamente porque la dinastía ha de obtener inmenso beneficio de esa leyenda, es que deseáramos verla convertir en realidad por el Emperador. No hay duda que, de 1840 a 1850, el Emperador luchó constantemente por la supresión del tráfico, encontrando las mayores resistencias; que, de 1865 a 1871, hizo él grandes esfuerzos por la libertad de vientres; y, por último, que en 1884 optó, resueltamente – concediendo al ministerio Dantas la disolución de la Cámara – por la libertad de los esclavos de sesenta años y otras medidas de emancipación lenta contra la inmovilidad y la estagnación.

Pero esa fe de oficio no puede compararse, por ejemplo, a la del Zar Alejandro II. Hace cuarenta años que don Pedro II reina y la

capital del Imperio, que se jacta de ser la primer ciudad de la América del Sur, es todavía un mercado de esclavos.

¡Después de cuarenta y cuatro años de reinado, estamos tratando de libertar esclavos de sesenta años, esos mismos africanos de nacimiento, importados en los buques negreros y que la ley declaró libres¹⁶⁰ en 1831!

Si algún monarca absoluto – dice uno de los más grandes pensadores y el primer escritor de la Inglaterra moderna, el señor John Morley – tomase la resolución filantrópica de transformar la marcha de una sociedad que pareciese hallarse a su disposición, él podría, tal vez, con la perseverancia de una vida entera, conseguir lanzar a la sociedad en una confusión permanente.

Puede pretenderse que si el Emperador, de 1840 a 1850, hubiese querido limitar la esclavitud, no hubiera conseguido acabar con el tráfico; que si hubiese insistido en lo que creemos que es el *pensamiento del reinado*, no habría encontrado para acompañarlo ministros, ni partidos y hubiera sido así obligado a *lanzar a la sociedad* (política) *en confusión permanente* para llegar a sus fines, tal vez sin éxito; que si, desde la ley de 28 de setiembre de 187[1] hasta el presente, hubiera continuado el Emperador pidiendo la supresión rápida de la esclavitud, en vez de dejar que la opinión nacional se formase y reclamase lo que él quería ver realizado en sus días, su actitud hubiera podido dificultar, en vez de apresurar, la marcha del movimiento, aislando y haciendo sospechoso al monarca que tan precioso auxiliar debía ser para sus ministros en esa misma tarea y en un momento dado.

No sé cómo se proyectará la justificación del Emperador: si será en el sentido que he esbozado, o en el espíritu de la hipocresía y ficción constitucional que, no él, sino sus ministros, trazaron a las líneas generales de la historia del Brasil en todo el Segundo Reinado.

Como quiera que sea, la iniciativa del Emperador ha sido por lo menos intermitente.

Puede decirse que, en 1866, fue osada; que, de 1840 y 50, fue decidida; pero diríase que, mientras la idea marchaba, esa iniciativa se retraía, quien sabe si por no tener confianza en la transformación rápida, del trabajo y de la sociedad, de esclava a libre.

160 Nabuco alude à lei de 07nov.1831, que declarava livre todo e qualquer escravo que entrasse em território brasileiro vindo de país estrangeiro, sendo ministro da Justiça padre Diogo Antônio Feijó (1784-1843), o “regente Feijó”.

Dícese que el Emperador desea ver terminada la esclavitud en el Brasil a fines del siglo, pero el país espera que el jubileo del reinado, la que será muchas veces llamada las bodas de oro del trono actual con la nación, no se cumpla en 1890 bajo la esclavitud.

El problema ya no es abolir la esclavitud en el Brasil, sino en 18 provincias del Brasil.

El Ceará tomó la iniciativa¹⁶¹ y se inscribió en primer término en la lista de las provincias de suelo libre. Apenas la obra del Ceará estaba completa, apareció otra encarnación del mismo espíritu nacional en el Amazonas¹⁶², que también se libertó.

Hoy, que el Amazonas es libre, como para mostrar la universalidad del movimiento por el Brasil, la marea abolicionista empezó a subir en Rio Grande del Sur, en la vecindad del Plata.

Después de Rio Grande, vendrá Santa Catalina, y así en adelante. En poco tiempo tendremos libres de la esclavitud tantas provincias cuantas basten para darnos la mayoría en el Parlamento.

En tales condiciones, la mitad del Brasil libre no esperará el fin del siglo para ajustar nuestras leyes, nuestro derecho, nuestro estado social a las exigencias de la civilización que proclama, con la voz del derecho de gentes, que la esclavitud es un crimen contra la humanidad.

Es posible que la desconfianza o incertidumbre que el Emperador parece aún abrigar sobre la vitalidad del Brasil sin esclavos, se desvanezca poco a poco y dé lugar a una intuición más optimista del organismo nacional. La falta de acción pronunciada, decidida, constante, del único poder autónomo y cierto del día de mañana, que existe entre nosotros, ha sido una de las condiciones desfavorables que el movimiento abolicionista ha encontrado. Lo que se ha hecho se debe, en la mayor parte, al Emperador (porque es la Corona y no el Parlamento, ni la nación la que sostiene, entre nosotros, a los gabinetes reformistas); pero lo que no se ha hecho, pudiendo hacerse, sin inconveniente ni peligro, debe ser llevado a la misma cuenta.

Cuando, en una nación, como sucede en el Brasil, la fuerza política inicial está concentrada en manos de un hombre, por la abdicación o por la aquiescencia tácita de todos, sea ese hombre un Pericles o un Pedro II, lo que se hace y lo que no se hace en ese régimen de dictadura moral debe ser imputado a la única realidad política existente.

161 O estado do Ceará libertou seus escravos em 25mar.1884.

162 O estado do Amazonas declarou livres os escravos em 10jul.1884.

En cuanto a la intransigencia de la propiedad y a la inercia del temperamento nacional, son elementos que no bastan señalar, y que felizmente deben ser también calificados. No hay duda que la resistencia de los propietarios es inmensa, pero el área en que ella se ejerce va siendo cada vez más limitada.

Además, del seno de la misma clase de los propietarios han surgido las más elocuentes condenaciones de la esclavitud en las liberaciones que algunos de ellos han hecho de sus esclavos en masa. Las liberaciones por testamento no pueden ser consideradas como grandes actos de generosidad desde que los señores no tienen la facultad de llevar consigo a sus esclavos, pero las liberaciones en vida han sido numerosas y desinteresadas.

En el Ceará, la población fue poseída del espíritu de emancipación como de una epidemia moral, y lo mismo pasa ahora en Rio Grande del Sur.

Pero, a pesar de todo ese movimiento, la masa de los propietarios agrícolas continúa creyendo exclusivamente en la esclavitud, oponiéndose al salario y manteniendo cerradas las entradas de sus haciendas a la invasión de las ideas nuevas, por un cordón sanitario inquebrantable. Es así cómo la libertad de los esclavos de sesenta años, los inválidos del trabajo sin remuneración, los inútiles y, por consiguiente, los despreciados de la fábrica humana de los ingenios es resistida por la gran propiedad africana como si fuese la abolición instantánea, sin indemnización. Desde que se propone una medida, ella la rechaza sin sugerir una alternativa. La única alternativa de la esclavitud es la inmovilidad, dejar que la muerte resuelva por sí el problema y reconciliar el Brasil con la civilización.

Ninguna comunión cristiana – escribió el sr. Finlay¹⁶³ – abolió jamás, voluntariamente, la esclavitud. En ningún país, donde ella prevaleció, dejó de existir la esclavitud rural, aunque el precio de los productos creados por aquel trabajo esclavo cayera tan abajo que no dejara lucros al dueño de esclavos.

El Brasil no es una excepción a la regla – por el contrario, la resistencia a la emancipación está en razón directa de lo que produce el

163 Robert Finley (1772-1817), pastor presbiteriano e educador norte-americano que fundou a American Colonization Society, instituição destinada a promover a volta dos emancipados à África.

brazo esclavo. Estamos en el reinado del café, y el café es lo que ofrece mayores dificultades para el rescate de los esclavos.

Pero, a pesar de todos esos obstáculos, la emancipación ha tenido, nuevamente, su hora con el ministerio Dantas y afirmó su poder en la conciencia del Emperador por el acto patriótico de la disolución de la Cámara.

Nos encontramos, pues, en estos momentos, en el centro de un área de perturbación, cuya intensidad, repercusión y estragos no se pueden prever bien.

Las elecciones van a tener lugar y el país va a pronunciarse.

Lo que probablemente sucederá cuando se reúna la futura Cámara, cómo afectará la elección la suerte de los partidos, y que combinaciones, imposibles hoy, se harán de improviso necesarias, es lo que trataré de conjeturar en mi próxima carta. Por hoy puedo apenas decir algo que puede causar algún placer a los amigos de la humanidad y a todos aquellos que, en el Río de la Plata – olvidando rivalidades y resentimientos, que la nueva generación brasilera no conoce – hacen votos por el progreso y desarrollo de esta vastísima porción del continente americano: la nación, suceda lo que suceda, no ha de retroceder un paso del plan firmemente trazado por el actual ministerio; para todos los fines de la civilización brasilera y de la redención de los esclavos interesados por la esperanza en la suerte del proyecto, las medidas o equivalentes – tal vez más, nunca menos – que los esclavistas definen como el *pacto* de la Corona con el señor Dantas, se hallan tan seguramente adquiridas para el porvenir nacional y para la transformación del Brasil-esclavo en el Brasil-libre, como si hubiesen sido votados por el actual Parlamento.

Rio Janeiro, agosto 24 de 1884.

Joaquim Nabuco



RIO DE JANEIRO

CORRESPONDENCIA PARA *LA RAZÓN*

(MONTEVIDEO, SETIEMBRE 10 DE 1884, AÑO VII, NÚM. 1759)

EL PROBLEMA ELECTORAL — NUEVA FASE DE LAS ELECCIONES EN EL IMPERIO

— VERDAD RELATIVA DEL SUFRAGIO — RESULTADOS PROBABLES — CUARTEL
 GENERAL DEL PARTIDO ESCLAVISTA: SU INFLUENCIA NO ES DECISIVA —
 EL SENADO Y LA CÁMARA DE DIPUTADOS — NECESIDADES DEMOCRÁTICAS
 DEL BRASIL — LAS PERSONALIDADES DIRECTIVAS DEL PARTIDO CONSERVADOR
 — EL BARÓN DE COTEGIPE — PAULINO JOSÉ SOARES DE SOUSA — JUAN ALFREDO
 CORREA DE OLIVERA — ANULACIÓN VOLUNTARIA DEL PRIMERO —
 DISIDENCIA LATENTE DE LOS ÚLTIMOS — PRESTIGIO DEL ABOLICIONISMO —
 LA MISIÓN DEL PARTIDO ABOLICIONISTA

Señor Director:

Prometí en mi última carta, en que estudié la situación política del Brasil con relación a la idea abolicionista, examinar las probabilidades de la consulta al país, inminente, y de la cual depende la suerte del gobierno Dantas y de su proyecto de reforma. Hasta hoy, aún no ha sido disuelta la Cámara, estando ocupado el Senado en discutir el presupuesto, pero la disolución no puede tardar. Se cree también que ella no afectará la época fijada para las nuevas elecciones, que es el día 1° de diciembre.

Tres meses, apenas, nos separan de un acontecimiento que será de los más importantes de nuestra historia: la constitución del Parlamento que tendrá que responder por la nación al llamamiento que le hizo el ministerio Dantas.

Si nos hallásemos dentro del antiguo sistema electoral, la elección pendiente sobre la cabeza de millón y medio de esclavos e *ingenuos* que son propiedad de algunos de nuestros compatriotas y aún de extranjeros, no sería un enigma.

Ha[ce] tres años el gobierno hacía cámaras unánimes o casi unánimes. Pero en ese breve espacio de tiempo y en virtud de una ley única, el poder electoral del gobierno fue muy restringido. Estamos aún por ver que el partido dominante sea derrotado en las urnas, y que una situación política sea transformada por el voto popular, pero ya hemos visto derrotados a diversos ministerios, lo que indudablemente es animador.

A pesar de ser restringido el electorado, aunque sea dudoso, hasta cierto punto, si el aumento o la democratización del electorado no lo haría más independiente (lo que hacía las cámaras unánimes o casi unánimes, era el fraude en escala gigantesca y no la presión oficial o la corrupción); a pesar de eso, decía, nuestras elecciones pueden hoy ser comparadas favorablemente con las de España, con las de Portugal y aún con las de Italia, países donde el gobierno vence siempre y en la medida que quiere.

En las próximas elecciones se presentan tres elementos diversos: los conservadores en el fondo, tan divididos como los liberales en esa cuestión de los esclavos – como lo demostraré después –, pero unidos para la victoria partidaria; los liberales, que adhieren al proyecto ministerial; y los liberales *esclavócratas*.

En muchas provincias la división liberal no se manifestará, pero en San Pablo y en Minas tendrá ella gran significación para las elecciones. Es difícil hacer una estadística cierta de las fuerzas de cada lado, pero he visto un cálculo, que me parece hecho con la exactitud posible, en que las probabilidades se expresan en esta forma: liberales emancipadores – 69, conservadores – 43, liberales *esclavócratas* – 10 = 122.

Lo esencial para la realización de una reforma como esa debe ser la mitad más tres de la Cámara: uno de estos para presidente, cargo neutro; otro para hacer mayoría; y otro para las eventualidades.

Pero un parlamento no se gobierna con esa precisión y la fuerza magnética de que disponen las grandes minorías – por la posibilidad que ofrecen a los ambiciosos vulgares de las mayorías (que son siempre un gran número) de ser gobierno ellos mismos y a su vez, patronos en vez de simples clientes – esa fuerza, repito, es prácticamente irresistible donde falta la disciplina del carácter político y la censura inmediata e implacable de la opinión. Lo que es simple mayoría, casi seguramente la tendrá.

El centro esclavista del Imperio – Rio Janeiro, San Pablo y Minas Gerais – representa un tercio de la diputación, pero en esa misma área hay superficies donde la *mancha negra* está muy atenuada, y que no están servilmente sometidas al monopolio territorial de la esclavitud, como por ejemplo la capital del Imperio, con tres diputados, toda la inmensa región minera donde el café no reina y parte del suelo paulista.

Eso quiere decir que, de los cuarenta y un diputados de las provincias *esclavócratas* del centro (incluyendo en ellas el llamado *município neutro* o ciudad de Rio y zona circunvecina), especialmente *esclavócratas*, diez y siete o diez y ocho no tienen que ser necesariamente incluidos en la clientela parlamentaria de la esclavitud. Lo que, con certeza, puede esta regimentar como tropa y la que su jefe militante más ilustre, después del señor Martinho Campos¹⁶⁴ (liberal), el señor Andrade de Figueira¹⁶⁵

164 Martinho Álvares da Silva Campos (1816-1887).

165 Domingos de Andrade Figueira (1833-1910).

(conservador), llamó una vez “el batallón sagrado de la Beocia”¹⁶⁶, no pasa de 24 diputados – digamos 30, por exceso de generosidad.

En el resto del país no es la fuerza *esclavócrata* la que puede levantar el contingente necesario para elevar aquel número (en que entran no solamente conservadores sino también liberales) a una oposición de 53 a 56 diputados.

Si el número de los adversarios del actual gabinete subiera a tanto y hasta se convirtiera en mayoría de uno o más votos, la victoria será del Partido Conservador, pero no de la esclavitud.

Las fuerzas de los partidos en casi todos los puntos se equilibran, y es posible que, lanzado en la balanza el peso de los intereses esclavistas, el platillo del Partido Conservador descienda muy debajo de su punto normal, pero la esclavitud no habrá sido sino un elemento poderoso de desequilibrio en las fuerzas de ambos partidos: no habrá vencido por sí solo.

Pero cualquiera que sea el resultado electoral, habrá en el futuro Parlamento los siguientes elementos: un número considerable, probablemente arriba de la mitad, de liberales electos en nombre de la idea abolicionista y por su adhesión a la nueva reforma; algunos conservadores en las mismas condiciones, electos tal vez en provincias libres o en camino de la redención, como el Ceará y Rio Grande del Sur; un pequeño grupo de liberales representantes de la resistencia al movimiento emancipador; y, por último, la masa del Partido Conservador, unida en la apariencia, pero en el fondo tan dividida como el Liberal, en dos corrientes contrarias – una, si se puede llamar así, africana; y otra, americana.

Es evidente que la mayoría de tal asamblea, eliminada la acción perturbadora de los partidos, que agrupa hombres de ideas opuestas bajo las banderas de un solo caudillo y separa en campos enemigos a hombres de las mismas ideas, es de partidarios de la acción y del movimiento y no del *statu quo* y de la estagnación.

Será una calamidad nacional si de tal parlamento no puede obtenerse la reforma, lo más pronto posible, desde su primer período.

El Partido Conservador tiene, en este momento, tres jefes, pero su dirección real puede ser definida, como lo fue en una serie de artículos firmados por “Garrison”, que el *Jornal do Commercio* está publicando

166 Alusão à Antiguidade clássica e ao mítico “batalhão sagrado de Tebas” – a mais importante cidade-estado da Beócia, na Grécia – implica jogo de palavras, ao sugerir o uso de ‘beócio’ em seu sentido figurado.

(artículos que puedo copiar sin que se me acuse de plagio, por ser mi seudónimo conocido) – como un duunvirato. Los tres jefes son el barón de Cotegipe¹⁶⁷, presidente del Senado, y los señores Paulino de Sousa¹⁶⁸, de Rio de Janeiro, y João Alfredo¹⁶⁹, de Pernambuco, ambos senadores.

Séame permitido abrir aquí un paréntesis.

Nuestro régimen representativo ofrece la anomalía de que, siendo la Cámara de Diputados la que *hace política*, y reputado el gabinete una comisión ejecutiva de ella, todavía todos los jefes de dignidad consular – es decir, la de presidente del Consejo – son miembros del Senado: vitalicio y, por [lo] tanto, irresponsable; irresponsable y, por [lo] tanto, políticamente hablando, *neutro*. Esa anomalía explícate, tal vez, por las incertidumbres de la elección popular, por el amor del *otium cum dignitate*¹⁷⁰ que dispensa al hombre público el ser candidato, esto es, protector y protegido de un sinnúmero de electores. Además, el senador recibe entre nosotros un subsidio mayor de la mitad del que tiene el diputado, y esa renta vitalicia de nueve contos de reis concurre también a atraer al Senado a nuestros hombres públicos, casi todos pobres y entre los cuales no hace aún estragos esa lepra de la política: el mercantilismo.

Acontece, por último, que la capital del Imperio seduce de una manera irresistible a las notabilidades provincianas y opera la peor de todas las centralizaciones: la de absorber todo lo que en nuestras provincias se eleva sobre el nivel común. La vida en provincia se hace difícil para los que han vivido en Rio, como a tantos que vivieron en Paris, parece la vida de América de orden inferior, lo que va aumentando allí todos los días las colonias americanas permanentes (excepto, me atrevo a decirlo, la de Chile).

Atraído por la “corte”, el personaje provinciano no quiere vivir en viajes constantes, eternamente cargado de *encomiendas* políticas, sin cuenta, lo que es la feliz existencia de un diputado.

De ahí el deseo ardiente de descansar en el Senado, donde tiene una tribuna segura, de donde ningún gobierno puede despedirlo por una disolución, donde ningún potentado electoral puede imponerle la ley y donde él puede asumir una actitud de independencia, de superioridad a las flaquezas ajenas y ser el censor implacable de los que aún están luchando.

167 João Maurício Wanderley (1815-1889).

168 Paulino José Soares de Souza (1834-1901), filho do visconde do Uruguai.

169 João Alfredo Correia de Oliveira (1835-1919).

170 Ócio com dignidade, o descanso honrado, frase célebre de Cícero.

Todas esas consideraciones combinadas hacen que un sillón de senador sea la ambición suprema de los políticos brasileiros, y esto priva a la Cámara de Diputados del poder real y político, la verdadera representación del pueblo, del prestigio que le daría la presencia de las figuras notables del país oficial.

Abro estos paréntesis para hacer más comprensible en el extranjero el género de sistema parlamentario que tenemos, y por lo mismo haré esta otra observación: en cada país el régimen representativo se adapta de distinto modo al medio social y ofrece una combinación particular. Hasta 1881, nuestro sistema parlamentario no tenía base representativa, porque no había elecciones verdaderas, todo era un fraude colosal, cuyos autores eran los agentes del gobierno. En 1881 adquirimos, tal vez provisoriamente, la base representativa, bien que esta fuera estrecha, limitadísima.

Ahora tenemos que ese sistema, que ya era parlamentario y que quedó siendo representativo, va haciéndose cada vez más democrático: por la extensión del sufragio, en cuanto al electorado, y por la supremacía real y práctica de la Cámara de Diputados, en lo que se refiere al equilibrio de los poderes del Estado.

Actualmente, el Senado está convencido de su omnipotencia; hace y deshace, hasta los mismos presupuestos, tiene un veto absoluto y da a cada gabinete sus elementos directores.

Volviendo a la craneografía del Partido Conservador, el gobierno de ese partido es, realmente, un duunvirato y no un triunvirato. Es indudable que ninguno de los miembros del partido puede competir con la autoridad personal y situación política del barón de Cotegipe. Él ha sido una de las figuras más notables y uno de los talentos más vivaces de una generación a la cual los estadistas de hoy se reconocen inferiores, y es de hecho el último que queda, en la política militante, de los personajes de primera fila, de ha[ce] treinta años.

Pero el barón de Cotegipe es un papa sin cardinales, sin obispos y sin padres, y que, por sentirlo así, se refugió en la presidencia del Senado, limitándose a dar el orden del día de las sesiones.

Es indudable que, si el Emperador lo encargase de organizar un gabinete y le diese toda la fuerza moral, él podría con facilidad y apoyándose en sus adversarios liberales, derrotar, si lo quisiese, al sr. Paulino en Rio, al sr. João Alfredo en Pernambuco, y formar una mayoría suya, que lo proclamase jefe activo, único e indispensable del Partido Conservador.

Pero la ambición entre nosotros no es capaz de esas resoluciones heroicas; no procede por la audacia, sino por la transacción, y el barón de Cotegipe no piensa en subir con esa espada de dos filos en la mano, para cortar a derecha e izquierda a los dos duunviros del sur y del norte.

Dícese, también, que el barón de Cotegipe no es estadista simpático al Emperador, quien hasta ahora no lo ha hecho presidente del Consejo, y que llegó a derribar la última situación conservadora para no hacerlo; pero tanto en lo íntimo de las simpatías de Su Majestad, como en las razones que le hacen preferir este o aquel hombre para su primer-ministro, nadie ha penetrado todavía – lo que no es decir poco de la impenetrabilidad de un jefe de Estado que reina desde 1840.

Lo que constituye la fuerza del señor Paulino es reconocidamente el número de electores que obedecen a sus órdenes, la disciplina que ha conseguido dar a su partido en la provincia de Rio, la paciencia con que prepara y sabe esperar el triunfo. La manera cómo consiguió, después de la ley de 28 de setiembre de 1871 (la ley de emancipación de los hijos de esclavas), aumentar su minoría hasta convertirla en mayoría y, después de la disolución que sobrevino – y por la cual el Emperador inutilizó inesperadamente la táctica dilatoria, pero de buenos resultados, que había en nuestro Parlamento –, la infinidad de recursos con que mantuvo siempre en jaque al ministerio Rio Branco, sin por eso dividir el partido, bastan para calificarlo de espíritu maestro en las operaciones de asedio político.

Pero el señor Paulino de Sousa no combate por la buena causa, con el entusiasmo y la intrepidez de que las nobles empresas llenan igualmente el alma del general y de los soldados; es el *leader* de un partido aristocrático, de la oligarquía esclavista del sud, y no el jefe de la democracia brasilera, y por eso sus victorias fueron, son y serán siempre estériles.

En el señor João Alfredo, las cualidades de éxito han sido otras, y ante todas, la idea que sus amigos han conseguido vulgarizar de que goza de la misma confianza del Emperador que la que tuvo Rio Branco. Debido a esa creencia general, el senador pernambucano aparece con el prestigio de aquella única investidura en un país donde la opinión no nombra ministros y donde la Corona tiene todos los medios a su alcance para elevar a los hombres de su elección y darles como grados para subir, a sus propios rivales, a sus jefes de la víspera.

El señor João Alfredo se captó la confianza imperial por la energía de su carácter.

En la futura Cámara, sea la mayoría liberal suficiente para hacer triunfar el proyecto del gobierno y prolongar la duración de la tal situación liberal-abolicionista creada por el sr. Dantas, sea la mayoría liberal pequeña o aunque estén los liberales en minoría, la rivalidad de los duunviros conservadores ha de ser notoria. Si su Farsalia¹⁷¹ tendrá lugar estando su partido en el poder o en oposición, es un enigma del futuro, pero que ella tendrá lugar en el campo de la emancipación, no es en modo alguno dudoso.

En este momento, la preocupación de cada uno de ellos es tener el mayor séquito posible en el próximo Parlamento: para eso, el señor Paulino agita tanto cuanto puede su bandera negra, que le da el concurso de las haciendas de café del sud; y el señor João Alfredo oculta su ambición de destronar al señor Dantas en la opinión abolicionista del país, para no perder el apoyo de los ingenios de azúcar del norte. Mas, una vez electo al Parlamento, las dos corrientes en que se divide en el fondo el Partido Conservador, ha[n] de subir a la superficie. Ya en la Cámara actual cuatro diputados conservadores, en un momento solemne, sometieron a obediencia al partido, a la obediencia de la idea nacional por excelencia, a la de la emancipación.

En la Cámara futura, ese mismo fenómeno, iniciado en esta, ha de producirse en grande escala. Si la mayoría de cualquiera de los lados fuera pequeña y el Emperador emplease para la conservación de la Cámara los mismos esfuerzos que empleó para la de esta (que devoró cuatro ministerios, imposibilitó otros tantos y solo fue disuelta por el quinto gabinete que no puede vivir con ella), tendremos que asistir a las combinaciones más interesantes de los dos partidos hasta que el patriotismo aísle el elemento positivo – o abolicionista – que ha de estar en ella en gran mayoría (despreciados los partidos) del negativo – o *esclavócrata*.

Ahora mismo el Rio Grande del Sud se está libertando y con ese inmenso foco encendido en nuestra frontera del sud, la tiniebla de la esclavitud ha de empezar a tener conciencia de sí misma. De todos los ámbitos del mundo nos llegan noticias de la aprobación general a la iniciativa del gabinete Dantas, tanto de afirmar sus ideas como de disolver la Cámara.

La gran victoria del esclavismo en la elección senatorial de Rio Janeiro – victoria cuyo único efecto permanente será transferir de

171 Batalha (48 a.C.) decisiva da Guerra Civil Romana, entre as forças de Caio Júlio César e Cneu Pompeu Magno.

la Cámara para el Senado al sor. Paulino de Sousa, lo que es provechoso para los liberales y no para los conservadores – ya era previsto, siendo aquella provincia el baluarte de la esclavitud. En todas partes marchamos, y será imposible a cualquier parlamento retroceder.

Lo que sin embargo es preciso más que todo, ante todo, es que los diputados electos en nombre de la idea abolicionista formen un todo compacto desde el primer día del período parlamentario de 1885.

Es mejor que empiecen desde luego siendo mayoría, pero aún en pequeña minoría, si se mantienen unidos y animados de un mismo pensamiento, son ellos los que han de dictar la ley a la futura Cámara, hacer y deshacer los ministerios, y será el núcleo de ese partido nacional al cual pertenece la misión de democratizar y descentralizar las fuerzas políticas del país, de destruir el monopolio de la tierra, de hacer del arbitraje la solución única de las cuestiones internacionales, de descubrir el *déficit*, esto es, la progresión creciente de la deuda permanente; in una palabra, ejecutar la tarea de reorganización social, que ha sucedido en todas partes a la abolición de la esclavitud y al desequilibrio general que produce el vacío instantáneo de siglos de aquel régimen. Que la esclavitud no es una institución, sino un régimen político y social completo, lo probó siempre la historia, en la antigua Italia como en los Estados Unidos, y lo está probando ahora en el Brasil.

Rio de Janeiro, setiembre 2 de 1884.

Joaquim Nabuco



A A L E M A N H A

Correspondência de Berlim
(1938-1942)



APRESENTAÇÃO

O embaixador Cyro de Freitas-Valle chega a Berlim para chefiar a missão diplomática do Brasil nos últimos meses do período entre as duas guerras mundiais. Com o início das hostilidades e em contraponto ao “mês político”, resumo da atividade política no país, preconizado pelo Ministério das Relações Exteriores aos chefes de missão no exterior, o embaixador inicia uma sequência de 27 documentos – que ele batizou de “mês de guerra, visto de Berlim” – assim que a Alemanha deflagra o conflito.

Para além do conteúdo da documentação, brotam das entrelinhas os revezes por que passavam todos, mesmo os privilegiados, naqueles anos sombrios: são as notícias trazidas de Lisboa por um diplomata que para lá fora como *courier*, o que evidencia a fragilidade das comunicações; é a alusão a contatos pessoais em busca de informações, o que dá a medida de quão pouco confiáveis eram as publicações e o serviço de propaganda nazista; são referências a processos e situações, muitas vezes contraditórios, que fazem saltar aos olhos os percalços de uma legislação em descompasso com a realidade em ebulição.

A máquina de guerra nazista fora preparada com minuciosa precisão e, para o observador independente, terá sido fonte de permanente surpresa. Os números eram superlativos. Ainda assim, jamais a correspondência evidencia entusiasmo pelo poderio militar

onipresente: ao contrário, a opulência mesma de tais meios sobressai como fator de grave apreensão. Já a aparente apatia – quase uma submissão, ou resignação, do povo alemão – em relação à manipulação do futuro do país e de sua população, causa estranheza e esta, sim, é registrada em mais de uma ocasião.

No dia 23 de janeiro de 1942, o governo do Brasil anuncia o rompimento das relações diplomáticas com a Alemanha, no último dia da Conferência do Rio de Janeiro, onde estavam reunidos os Estados americanos para discutir os rumos a tomar, no contexto do ataque japonês a Pearl Harbor e na perspectiva da solidariedade continental, tantas vezes celebrada entre os países das Américas.

O desfecho trazido pela ruptura ao embaixador Freitas-Valle e seus subordinados, ou colegas, em postos na Alemanha e seus domínios, foram nove meses de internação – como eufemisticamente se chama a proibição ao diplomata estrangeiro de sair do país, em caso de guerra, ou em estado de pré-beligerância. Da documentação que se segue, transparece um período difícil, de que as vicissitudes subjacentes ao confinamento não são mais que o corolário.

1938



OFÍCIO • 01 DEZ. 1938 • AHI 04/03/12

[Índice:] Mês político.

N. 547

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 1º de dezembro de 1938.

Senhor Ministro,

A enunciada declaração comum franco-alemã, que deve ser assinada em Paris dentro de poucos dias, constituiu, sem dúvida, o maior acontecimento diplomático da Alemanha no mês de novembro, do qual ela tirará certamente grande proveito político.

2. Essa declaração – de iniciativa puramente alemã e que teve sua origem na conversa entre o *führer* e o senhor François-Poncet, quando este embaixador de França foi despedir-se do chefe do Estado alemão, ao partir para Roma – é baseada em três pontos principais, sendo o primeiro o reconhecimento solene por ambos os países de que as relações pacíficas e de boa vizinhança entre o Reich e a França representam um elemento primordial para a consolidação da paz na Europa. Outro ponto desse ato é a confirmação de que nenhum litígio territorial pode mais existir entre as duas potências. Por último, comprometem-se os governo[s] de Berlim e Paris a se consultarem reciprocamente todas as vezes que surgirem dificuldades internacionais em que ambos estejam interessados.

3. Ficam assim abandonadas definitivamente as reivindicações alemãs a respeito da Alsácia-Lorena, confirmando-se o que o senhor Hitler já havia dito em seus últimos discursos, e estabelece-se, nos moldes da declaração anglo-alemã, de 29 de setembro último, uma harmonia de vistas entre a França e a Alemanha para a manutenção da paz mundial.

4. Querendo dar a esse ato teuto-francês um caráter mais expressivo, timbrou o chanceler do Reich que ele fosse assinado em Paris e não numa cidade alemã, como tem acontecido ultimamente com todos os acordos internacionais em que a Alemanha toma parte. Para isso irá o senhor von Ribbentrop, ministro dos Negócios Estrangeiros, à capital francesa, dividindo-se assim entre os dois países a importância das negociações.

5. Não há dúvida que, com essa maneira de agir, elaborando o ato em questão, o *führer* ganha ainda mais prestígio no cenário político da Europa, onde ele vai desempenhando cada vez mais o papel de maior

saliência, sem que todavia ninguém possa retê-lo nas suas fortes aspirações nacionais-socialistas, realizadas sempre com reiteradas afirmações de desejo de paz, como agora acaba de fazer.

6. O pacto ítalo-inglês, as declarações anglo-alemã e franco-germânica, os novos entendimentos existentes entre a França e a Itália, o eixo Berlim-Roma, levam essas quatro grandes potências europeias à possibilidade de um acordo entre elas, o qual, talvez, poderá firmar mais solidamente a situação deste continente, sem entretanto tornar-se necessário um compromisso solene como o de Locarno.

7. Seria realizado assim, em parte, o projeto nesse sentido esboçado pelo senhor Neville Chamberlain, o qual a princípio não agradara à Alemanha, talvez por lhe parecer que ela ficaria com menos prestígio que a Grã-Bretanha, deixando-se levar por iniciativas inglesas.

8. Mas, apesar de toda essa manifestada boa vontade de um entendimento comum, provavelmente aparecerão dificuldades, em breve, entre as quatro potências, motivadas pelas reivindicações coloniais da Alemanha e pela inesperada atitude da Polônia, que procura entrar num acordo com os soviéticos, melhorando com eles as suas relações diplomáticas e obrigando-se a não participar do pacto Anticomintern, que a Rússia considera como uma coligação visada contra o governo de Moscou e que a Alemanha precisa realçar.

9. A imprensa alemã, sempre controlada, pouco se ocupou desse acordo polono-russo, limitando-se a notícias lacônicas. Mas não se esconde nos círculos autorizados que essa maneira de agir da Polônia está perfeitamente motivada pelas aspirações alemãs na Ucrânia, cuja independência o Reich tenta conseguir, em detrimento não só da Rússia, mas também da Polônia que tem em seu território cerca de cinco milhões de ucranianos e que teme a influência germânica por aqueles lados.

10. Para a Alemanha, a conquista política da Ucrânia representa um fator capital em favor de sua expansão na direção do oriente, agora um tanto perturbada com a nova conduta da Romênia, depois das recentes viagens do rei Carol a Londres e Paris, durante as quais o soberano romeno conseguiu promessas de ordem financeira e econômica, em troca de marcadas simpatias para com os interesses ingleses e franceses naquele país do mar Negro, onde grandes riquezas de petróleo se encontram e que são igualmente cobiçadas pelos alemães. Mas estes últimos deram um passo falso quando, há alguns meses, instigaram a tentativa de golpe de força realizada pela Guarda de Ferro, partido de

caráter fascista e inteiramente adepto das teorias nacionais-socialistas alemãs, o qual foi dissolvido pelo governo de Bucareste, indo os seus dirigentes para a prisão, após escandaloso processo. A entrevista do rei com o *führer* em Berchtesgaden, que a imprensa europeia noticiou com grande alarido, não passou no fundo de uma simples visita de cortesia e nela nada foi assentado que possa vir a influir eficazmente nas relações entre a Rumânia e a Alemanha.

11. Da mesma forma, a estada aqui do senhor Pirow, ministro da Defesa da União Sul-Africana, nada adiantou sobre a questão colonial. Continua o Reich a pleitear as suas antigas possessões africanas, se bem que ainda não haja formulado o assunto de maneira oficial e não tenha entrado em conversações a respeito com nenhum país. Os planos atribuídos ao senhor Pirow de formar para a Alemanha uma colônia naquele continente, com parte do Congo belga e da Angola, sob o pretexto de assim obter a Alemanha mais unidade na África do que se retomasse as suas velhas colônias, não pode vingiar no espírito do senhor Adolf Hitler. Deve-se, entretanto, reconhecer que este chefe de Estado, vendo que o momento não lhe é favorável para uma pressão junto às nações interessadas na questão colonial alemã, mostra querer tratar do caso de maneira mais lenta do que parecia há poucas semanas, quando saía a Alemanha vitoriosa com a incorporação dos Sudetos e da sua completa conquista política na Tchecoslováquia e na Europa Central. Aliás, o senhor Hitler, em Weimar, onde pronunciou, no dia 6 de novembro, um discurso político de grande repercussão, declarou que a questão colonial não seria motivo para guerra. É a primeira vez que assim se exprime o *führer* a respeito. Diz-se que ele procura nesse assunto, por enquanto pelo menos, não melindrar a França, com a qual faz questão de viver em boa harmonia, sobretudo agora que o senhor Daladier encetou uma política anticomunista que agrada francamente à Alemanha e que a declaração comum entre os dois países bem demonstra. Todos os jornais do Reich acompanharam com grande interesse os últimos acontecimentos político-sociais da França e não pouparam elogios ao presidente do Conselho Daladier, pela maneira com que reagiu. Também foi saudado pela imprensa alemã, com efusivas palavras, o novo embaixador da República Francesa, senhor Coulondre. Jamais se havia visto isso nos jornais deste país, todos inspirados pelo governo ou pelo partido, refletindo sempre, por conseguinte, a opinião oficial, ou a atmosfera que os dirigentes do Reich desejam criar a respeito de qualquer assunto. É de notar que o

senhor Coulondre foi recebido pelo senhor von Ribbentrop poucas horas depois de sua chegada a Berlim, ao qual entregou a cópia figurada de suas credenciais. Essa audiência foi longa e marcada por um acentuado espírito de cordialidade por parte do ministro dos Negócios Estrangeiros do Reich. Dois dias após, entregava o novo representante diplomático francês as suas cartas credenciais. Enquanto isso, outros embaixadores e vários ministros esperaram meses, entre os quais o embaixador belga, visconde Davignon, que pediu audiência sete semanas antes de se realizar a entrega de suas cartas. O chinês aguarda há três meses essa audiência e não parece que a conseguirá, por obra do Japão, segundo consta. São fatos que indicam perfeitamente o estado de espírito do *führer* em conquistar as simpatias da França, por todos os meios. Já na luta antissemita – que a Alemanha procura levar para um terreno internacional, sob pretexto de assim combater o bolchevismo, aliado do mundo judaico, segundo aqui se diz, a todo momento – tem sido poupada a França pelos jornais alemães, ao passo que a Inglaterra e os Estados Unidos sofrem diariamente os mais rudes ataques de imprensa, a ponto de muito afetarem as relações do Reich com esses países. A chamada repentina do embaixador Wilson a Washington, respondida com as instruções ao embaixador Dieckhoff de vir a Berlim, ambos sob o pretexto de conversarem com seus respectivos governos sobre a situação política reinante nos países em que são acreditados, é uma prova evidente das dificuldades que a todo momento surgem entre Washington e Berlim, criando, essas momentâneas retiradas de embaixadores, graves apreensões numa atmosfera deveras desfavorável a um entendimento satisfatório.

12. Assim agindo em relação à França, tentará o senhor Adolf Hitler assentar melhor sua situação no ocidente europeu, da qual, ele espera, lhe advirão mais liberdade para a sua ação do lado do oriente. É evidente que ele não abandona também as suas ideias em relação aos Estados bált[ic]os. As declarações de neutralidade perpétua dos três países que formam o grupo bált[ic]o são motivadas especialmente pelos desejos alemães de se alargar por aquelas regiões, como já vai fazendo em Memel e Dantzig, a passos largos. Adotando essa atitude, os Estados bált[ic]os poderão melhor defender-se, agora que já não existe praticamente a Liga das Nações, junto à qual se apoiaram durante anos para manterem os seus direitos.

13. Continua, marcada com decretos que surgem quase que diariamente, a campanha antissemita. São medidas que levarão longe a

questão, a qual não terminará tão cedo. A respeito dessa campanha existem divergências entre vários membros do governo, tendo sido o senhor Goebbels, ministro da Propaganda, desautorizado em parte por atos do ministro da Economia que não quer reconhecer a diferença entre os israelitas alemães e os de nacionalidade estrangeira, conforme havia feito o senhor Goebbels em declaração à imprensa, numa entrevista concedida à Agência Reuter. Mas, sem exceção, todos os dirigentes do Reich são unânimes em excluir do meio alemão os semitas e para isso são-lhes impostas duras leis, não somente no comércio mas também a respeito da liberdade de locomoção. Um decreto anteontem aparecido, por exemplo, veda aos judeus o direito de saírem à rua no próximo sábado, 3 do corrente, dia da solidariedade nacional. Com as medidas relativas ao fechamento definitivo das lojas pertencentes aos judeus, procura o governo terminar com a concorrência comercial. Foi o que me confessaram na Wilhelmstrasse, não se escondendo mais a verdadeira razão dos ataques antissemíticos de 9 de novembro. Ali também me foi dito que as declarações do senhor Goebbels nenhum valor tinham, no que se referia aos judeus estrangeiros e judeus alemães.

14. Destarte, prepara-se a atmosfera para a próxima reunião do Reichstag, para o qual terão lugar eleições nos Sudetos, onde se faz uma campanha violenta a favor das teorias nazistas.

15. Outras divergências surgem, também, entre os elementos nacionais-socialistas e a Gestapo, esta com o prestígio um tanto abalado pela sua forçada inação na campanha antissemítica a que faço alusão acima. Em Viena, teria havido graves incidentes entre nazistas, tendo sido fuzilados alguns deles, que se opunham a certas medidas antissemíticas ou à planejada libertação do senhor Schuschnigg, antigo chanceler da Áustria, o qual recusara a liberdade se continuassem presos os seus companheiros políticos.

Aproveito o ensejo para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 01 DEZ. 1938 • AHI 04/03/12

[Índice:] Acordo sobre nacionalidade germano-tcheco.

N. 549

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 1º de dezembro de 1938.

Senhor Ministro,

A 20 do corrente, foi firmado entre o Reich e a Tchecoslováquia um acordo destinado a regular a questão da nacionalidade, resultante da recuperação do território dos alemães dos Sudetos. O convênio constitui um complemento, sob o ponto de vista demográfico, da regulamentação do problema das fronteiras.

2. Em virtude desse pacto, as pessoas que viviam no dia 10 de outubro deste ano, no território alemão dos Sudetos, obtêm a nacionalidade alemã, independentemente de sua origem nacional, perdendo a nacionalidade tchecoslovaca, se fazem parte da população autóctone desses territórios. Como critério para a definição da nação de habitante autóctone foi fixada a data de 1º de janeiro de 1910, antes da qual a pessoa, ou um dos seus antepassados, deve ter nascido no território dos alemães dos Sudetos.

3. Também as pessoas de origem nacional alemã, súditos tchecoslovacos, domiciliados fora das antigas fronteiras daquele país, passam a ser cidadãos alemães, mesmo que tenham possuído, no dia 10 de outubro de 1938, o direito de domicílio em um município do território anexado.

4. Assim, toda a população que vive no território alemão dos Sudetos obteve a nacionalidade alemã, quer se tratasse de pessoas pertencentes ao povo alemão, ao tcheco ou a qualquer outro. Essa mutação se operou no dia 10 de outubro último.

5. Foi, entretanto, previsto no acordo um direito especial de opção, a fim de tornar possível uma troca de população, segundo os pontos de vista políticos. Aqueles que, de acordo com o convênio, se tornaram cidadãos alemães, têm o direito de optar pela nacionalidade tcheca até o dia 29 de março de 1939, isto é, dentro de seis meses após a conclusão do acordo de Munique. Aos de origem étnica alemã, não se estende esse direito de opção. Por outro lado, os nacionais alemães – súditos tchecos, que não adquiriram pura e simplesmente a nacionalidade alemã – terão a possibilidade de optar até a referida data.

6. A fim de se chegar a um entendimento tão completo quanto

possível acerca das questões étnicas existentes entre o Reich e a Tchecoslováquia acordou-se, sob reciprocidade, que todas as pessoas que emigraram para território da outra nacionalidade serão obrigadas a deixá-lo. Em cada caso, é necessário que a transferência seja pedida pelos respectivos governos até 10 de julho de 1939, e efetuada até 10 de outubro do mesmo ano. Essa disposição permitirá, sobretudo, aos tchecos emigrados após a guerra para os territórios alemães dos Sudetos, o regresso ao seu país.

7. As pessoas obrigadas a deixar o domicílio, assim como os optantes que o transferirem até o dia 31 de março de 1940 para o Estado pelo qual manifestaram a sua preferência, poderão levar, para facilitar a sua saída, os seus bens móveis, sem que lhes seja exigido o pagamento de direitos aduaneiros. Foi feita uma exceção para o dinheiro, valores e certas coleções de objetos de arte, em virtude das disposições à proteção da moeda. Será estabelecido um comitê misto, a fim de resolver quaisquer dúvidas que possam surgir no tocante a essa mutação de nacionalidade.

Aproveito o ensejo para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 05 DEZ. 1938 • AHI 04/03/12

[Índice:] Acordo cultural germano-nipônico.

N. 553

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 5 de dezembro de 1938.

Senhor Ministro,

No dia 25 de novembro último, aniversário da conclusão do pacto anticomunista, foi assinado em Tóquio, pelo embaixador da Alemanha, general Ott, e o ministro dos Negócios Estrangeiros do Japão, senhor Arita, um acordo cultural, destinado a robustecer ainda mais as relações

germano-nipônicas, dando ao mesmo tempo uma prova dos firmes propósitos dos dois países de continuar o combate ao comunismo.

2. O acordo visa [a] ampliar e fortalecer, de maneira metódica, os laços que unem o Japão e o Reich, em quase todos os domínios da vida cultural, organizando, nos seus detalhes, a aplicação de um vasto intercâmbio destinado a difundir, nos dois povos, o conhecimento mútuo das suas civilizações.

3. Foram previstas, no acordo em apreço, várias medidas destinadas a fomentar esse intercâmbio nos domínios da ciência, da arte, da música e da literatura. Será, assim, organizado um comitê para o trabalho cultural, ao qual incumbirá realizar permutas de professores, organizar viagens de estudos e o intercâmbio de estudantes.

4. Foi propositalmente incluído um trabalho em comum entre as organizações para a juventude dos dois países, bem como a segurança de um tratamento privilegiado às escolas mantidas pelas mesmas, nos dois povos. A permuta de livros e revistas, um intercâmbio intenso no domínio da arte, do filme e do rádio são medidas de importância a serem tomadas pelos dois países.

5. No campo dos desportos e da higiene também foram estabelecidas viagens para o fim de promover torneios e conferências sobre questões de saúde pública.

6. O acordo é destinado para dar ao mundo mais uma prova de robustez do eixo Berlim-Roma-Tóquio, sendo digno de nota que foi recentemente celebrado um outro, em bases mais ou menos idênticas, entre o Reich e a Itália, como informei em ofício anterior.

Aproveito a oportunidade para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 10 DEZ. 1938 • AHI 04/03/12

[Índice:] Eleições nos Sudetos.

N. 563 / RESERVADO

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 10 de dezembro de 1938.

Senhor Ministro,

Realizaram-se no dia 4 do corrente, em toda a região dos Sudetos, as eleições de deputados para o Reichstag alemão. Não se tratou absolutamente de fazer um plebiscito. Foram apenas organizadas eleições para a representação dos sudetos no Parlamento do Reich.

2. O pleito foi precedido de uma propaganda intensíssima, com a presença até do próprio chanceler da Alemanha, além de outros membros proeminentes do Partido Nacional-Socialista, como o ministro dr. Goebbels, o marechal Göring e outros.

3. Nessa campanha foram empregados os métodos da propaganda política já usados em outras ocasiões pelo partido, sempre com o maior êxito. Diariamente pela imprensa, pelo rádio, pelo cinema, por meio de cartazes profusamente distribuídos por toda parte, por meio de comícios nas praças públicas etc., cuidou o governo alemão de assegurar a sua vitória.

4. O resultado, como era de se esperar, foi mais um estrondoso sucesso eleitoral do partido : 98,9 por cento do eleitorado votou com a chapa nacional-socialista (única aliás apresentada), tendo sido praticamente nula a percentagem de abstenções. Foram eleitos 41 deputados.

5. O Reichstag, com esses representantes dos sudetos, contará agora com o elevado número de 855 deputados.

6. Essa vitória eleitoral não surpreendeu ninguém. Devo dizer que, poucos dias antes das eleições, um dos membros desta embaixada, conversando com pessoa autorizada do ministério da Propaganda, que já havia tomado parte ativa no plebiscito da Áustria e no momento estava trabalhando nas eleições dos sudetos, ouviu dela a seguinte frase, característica da atual situação: “é possível, com os nossos processos de propaganda e sem praticar ato algum de compressão, conseguir maioria absoluta em toda eleição, em qualquer parte do mundo e mesmo com o eleitorado pouco favorável”.

7. Já tive oportunidade de assistir a várias das grandes campanhas eleitorais efetuadas no III Reich. Os métodos de propaganda são, de fato, de uma extraordinária eficiência. O rádio constitui uma das armas principais da luta. Todas as fábricas e oficinas, escritórios e casas comerciais, estabelecimentos públicos de diversões etc., são obrigados a ter receptores de rádio. Foram colocados alto-falantes permanentes nas praças e ruas de todas as cidades. O trabalho é interrompido, em

toda parte, na ocasião das irradiações dos grandes discursos políticos, que são ouvidos com a maior atenção pelo país inteiro. Até o *Zeppelin* é utilizado para o mesmo fim. Para ainda mais estender a propaganda política foi fabricado um tipo de aparelho receptor, posto à venda por preço insignificante, ao alcance de todos. Custa apenas 35 marcos, pagáveis em prestações de 2 marcos por semana. Trata-se do *volksempfänger* (receptor do povo), que é vendido aos milhões.

8. Realizar-se-ão amanhã as eleições, no território de Memel, para a renovação da câmara local. Estou certo de que esse pleito confirmará, mais uma vez, a eficiência dos processos de propaganda política adotados pelo governo do Reich, dentro e fora do país.

Aproveito a oportunidade para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 12 DEZ. 1938 • AHI 04/03/12

[Índice:] A declaração franco-alemã.

N. 565 / RESERVADO

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 12 de dezembro de 1938.

Senhor Ministro,

A declaração franco-alemã, assinada no dia 6 deste mês, em Paris, pelos ministros dos Negócios Estrangeiros da França e do Reich, foi comentada pela imprensa alemã de maneira extremamente favorável, tendo merecido os títulos mais elogiosos e os lugares de maior destaque nos jornais, que a receberam com aplausos. Exaltou-se o ato do *führer*, idealizador dessa fórmula de entendimento, tendo-se sobretudo timbrado em salientar a sua coerência política, mostrando-se que a declaração de Paris é uma consequência das suas afirmações categóricas feitas em vários discursos durante a crise tcheca, acerca de desistência formal do governo alemão de qualquer reivindicação territorial com relação à França.

2. É esse, aliás, o aspecto mais interessante da declaração, em virtude da qual a Alemanha reconhece definitivamente a sua fronteira com a França, pondo, assim, termo a uma velha pendência. Porém, não é menos importante o compromisso assumido por ambos os países de, não perdendo de vista as suas relações com outras potências, permanecer em contato sobre todas as questões que afetem a ambos e de se consultarem se o desenvolvimento futuro das mesmas puder originar dificuldades internacionais.

3. Como disse o senhor von Ribbentrop, em seu discurso em Paris, essa declaração pode inaugurar uma nova era nas relações entre os dois países. Parece, realmente, ser esse o desejo do governo alemão, que, assim, procura dar provas de seus propósitos pacifistas.

4. Com a assinatura da declaração, entretanto, há vários pontos da política exterior francesa que sofrem um certo abalo, para não empregar o termo restrição. A “boa vizinhança” celebrada em Paris virá excluir a possibilidade de qualquer obstáculo por parte da França à livre expansão do Reich a leste. Mostrando que nenhuma reivindicação tem com a França, a respeito da fronteira comum, e sim um interesse nas questões políticas que dizem respeito aos dois países no campo internacional, a Alemanha procura mão livre para poder exercer a sua influência naquela direção. A questão de Memel é a mais nítida manifestação desse *drang nach osten*¹ que os alemães teimam em querer dissimular, mas que existe vivo e forte nas aspirações germânicas, nos planos nazistas. E já a França e a Inglaterra, por seus representantes em Berlim, em virtude do estatuto de 1924, manifestaram ao governo alemão, nestes últimos dias, a sua estranheza pela campanha violenta que o nacional-socialismo vem desenvolvendo naquela região e que garantiu aos alemães uma maioria positiva nas eleições para a Dieta local.

5. Notou-se, aqui, que os jornais alemães, ao darem as notícias sobre a declaração Bonnet-Ribbentrop, as cercaram de grandes títulos alusivos ao eixo Berlim-Roma, no visível intuito de não ferir as suscetibilidades fascistas. A própria imprensa italiana aplaudiu o entendimento, porém sempre ressaltando a firmeza inquebrantável daquele símbolo político.

6. A declaração tem, evidentemente, muita significação e poderá constituir uma valiosa contribuição à obra de pacificação geral iniciada em Munique. Com a robustez já comprovada do atual governo francês, é bem possível que o entendimento se venha a desenvolver, na prática,

1 N.E. - Corrida rumo ao leste.

por medidas úteis, capazes de melhorar sensivelmente as relações franco-alemãs. Fala-se na adoção de novas disposições referentes à imprensa, as quais viriam ampliar o acordo já existente entre os dois países sobre o assunto. Consta também que se acha em estudos um convênio de turismo, que regulará – de maneira a tornar acessível a um maior número de viajantes a ida, tanto à França como à Alemanha – as questões de divisas, obstáculo sério a esse intercâmbio. Há mesmo quem afirme que o Reich procurará estabelecer o estatuto dos alemães nas colônias francesas, e, como fruto do ato de Paris, já se encontra na capital francesa – acompanhado de vários técnicos alemães – o ministro Wiehl, chefe dos serviços econômicos da Wilhelmstrasse, que está tratando do preparo de um novo e importante acordo comercial, que virá melhorar o anterior, de recente data.

Aproveito o ensejo para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 23 DEZ. 1938 • AHI 04/03/12

[Índice:] As eleições para a Dieta de Memel.

N. 573 / RESERVADO

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 23 de dezembro de 1938.

Senhor Ministro,

As eleições para a Dieta de Memel tiveram um resultado deveras significativo para este país, pois com a intensa campanha eleitoral, feita pelo senhor Neumann, chefe do partido alemão memelista, conseguiram os alemães fazer 25 deputados, ficando só quatro cadeiras para os lituanos.

2. A imprensa alemã ocupou-se seriamente do desenvolvimento do pleito, acompanhando-o cuidadosamente em todas as suas fases, para, por fim, proclamar a grande vitória germânica, que está fadada a ter importantes consequências internacionais.

3. Mas, se o Reich, mercê do trabalho intenso do senhor Neumann, êmulo do sudeto Konrad Henlein, obteve esse resultado, aqui considerado triunfal, não conseguiu, entretanto, alterar de muito o *status quo* anterior. Efetivamente, nas eleições de 1935, os alemães conquistaram 24 cadeiras e neste último pleito 25, uma diferença mínima portanto. Qual então a razão desse regozijo geral? A vitória de hoje é mais completa, porque entre os novos eleitores figura um maior número de partidários do *anschluss* e pela primeira vez a luta eleitoral foi dirigida por um *führer* nacional-socialista local. Nota-se que os eleitores alemães aumentaram de 200.000 e tantos votos, ao passo que os lituanos sofreram a perda de mais de 100.000. Obra da propaganda inteligentemente feita pelos nazistas de Memel, obedecendo, segundo se diz, às ordens diretas de Berlim.

4. Com esta força crescente, é de esperar que dentro em breve se faça o *anschluss*, como desejam os memelistas alemães. Essa anexação, entretanto, terá proporções maiores, pois, se é verdade que a Memelândia é uma genuína aspiração alemã, os técnicos militares são de opinião que a ocupação deveria estender-se até Libau, na Letônia, e mesmo Mitau, a alguns quilômetros de Riga. Libau é porto excelente, que tem a particularidade, extremamente útil, de permanecer aberto o ano todo, não estando as suas águas sujeitas a se congelar, quando de maneira geral quase todos os portos bálticos estão totalmente fechados à navegação durante o inverno. Libau daria liberdade de movimento aos navios de guerra alemães, como acontecia antes da guerra, quando era base naval da Rússia.

5. O senhor Münster, ministro dos Negócios Estrangeiros da Letônia, partiu apressadamente para Londres e Paris, diante da iminência dessa anexação que poderia tornar-se realidade mais cedo do que se supõe. E o governo lituano conversa com os governos alemão e inglês, tratando de defender os seus interesses. O choque será difícil de ser evitado e é notório que, no campo das ideias, a Alemanha pretende que a independência desses países bálticos é devida à sua ação em 1918, havendo mapas que mostram toda a *Baltenland* como zona alemã, a qual foi colonizada e cristianizada pelos cavaleiros da Ordem Alemã, na Idade Média.

6. Qualquer que seja o resultado relativo às aspirações do Reich quanto às duas mencionadas cidades da Letônia, está, em princípio, assentado que caso se realize o *anschluss* de Memel, a Alemanha ocupará toda a costa da Lituânia e, segundo parece, esse assunto já foi objeto de cogitação, nas discussões entre os dirigentes da Alemanha.

7. Anexando Memel e sua costa, a Alemanha daria, em compensação, à Lituânia o direito de estabelecer um porto franco em Memel, para servir ao comércio marítimo daquele país, tal como foi feito em Hamburgo em relação à Tchecoslováquia.

Aproveito a oportunidade para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



1939



OFÍCIO • 02 JAN. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] As eleições para a Dieta de Memel.

N. 2 / RESERVADO

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 2 de janeiro de 1939.

Senhor Ministro,

Em aditamento ao meu ofício n. 573, de 28 de dezembro último², tenho a honra de remeter a Vossa Excelência, em anexo, um exemplar da revista *Völkerbund*, número 6, contendo uma interessante exposição sobre a questão de Memel, bem como uma recapitulação dos fatos históricos verificados de 1919 a 1935 concernentes à mesma (texto em inglês).

2. A sexta eleição para a Dieta, da qual me ocupei no ofício em apreço, é também comentada na referida revista, e a significação do resultado obtido é exposto em termos que não deixam a menor dúvida quanto à importância da vitória dos memelistas alemães.

Aproveito a oportunidade para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 05 JAN. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] A remodelação do exército alemão.

N. 7

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 5 de janeiro de 1939.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência, em anexo, uma informação sobre a remodelação do exército alemão, extraída de dados fornecidos pelo major von Wedel, diretor do Serviço de

2 N. E. – O ofício n. 573, de 23dez.1938, está transcrito à p. 148.

Imprensa no alto comando da defesa nacional, em uma conferência que recentemente realizou na Escola de Estudos Políticos, de Berlim.

Aproveito a oportunidade para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

A REMODELAÇÃO DO EXÉRCITO ALEMÃO

O diretor do serviço de imprensa no Alto Comando da Defesa Nacional, o senhor major von Wedel, fez, recentemente, na Escola de Estudos Políticos uma conferência sobre a organização do exército alemão, da qual foram extraídos os seguintes dados acerca da distribuição das diferentes armas:

O EXÉRCITO

A INFANTARIA (COR: BRANCA)

A divisão de infantaria, tanto na organização alemã, como na dos exércitos estrangeiros, é a unidade normal para a aplicação operativa das armas mistas. A mesma se compõe de um estado-menor, de três regimentos de infantaria, de um regimento de artilharia ligeira, artilharia pesada, um batalhão de engenharia, uma seção de comunicações e uma seção sanitária. Divisões blindadas, divisões ligeiras e de montanha, são unidades especiais de composição mista.

A unidade normal da infantaria é o regimento, que se compõe do estado-menor com seu pelotão de comunicações, um pelotão de cavalaria, três batalhões, uma companhia de peças de infantaria e uma companhia motorizada de defesa contra tanques. O batalhão de infantaria se divide em estado-menor com pelotão de comunicações, três companhias de atiradores, uma companhia de metralhadoras. A companhia de atiradores abrange a tropa da companhia, três pelotões de atiradores, um grupo de metralhadoras pesadas de duas peças. Além disso, cada companhia dispõe de metralhadoras leves e lança-granadas.

Como formações especiais da infantaria, ainda há regimentos de infantaria, bem como batalhões de metralhadoras, todos completamente motorizados, regimentos de caçadores de montanha, o regimento de instrução da infantaria e regimentos de infantaria de fronteira, estes sob comandos especiais de fronteira. Os mesmos servem, sobretudo, para a linha de defesa de oeste.

A CAVALARIA (COR: AMARELO-OURO)

A cavalaria moderna se divide em regimentos de cavalaria e em regimentos montados. O regimento de cavalaria se compõe do 1º meio-regimento, com quatro esquadrões montados e um esquadrão de metralhadoras, e do 2º meio-regimento, com dois a três esquadrões pesados, que se compõem de diversas formações especiais, como carros pesados de patrulha, peças para defesa contra tanques, unidades motorizadas de informações.

Os regimentos de cavalaria fornecem os esquadrões de exploração para as divisões de infantaria. O regimento montado se compõe do estado-menor, com o pelotão de comunicações, quatro esquadrões montados, um esquadrão de metralhadoras e um esquadrão pesado, do qual fazem parte, um pelotão de bagagem, um de pioneiros e um de peças de cavalaria. Muitos desses regimentos montados são reunidos em uma brigada montada. São adicionados ciclistas, tropas motorizadas de exploração e comunicação, assim como artilharia ligeira montada.

A ARTILHARIA (COR: ENCARNADO VIVO)

Na Alemanha, a unidade normal para a artilharia, é o regimento de artilharia. Este, em geral, se divide em estado-menor, com pelotão de comunicações e duas a quatro seções ligeiras. Estabeleceu-se a seguinte classificação: seções ligeiras de tração animal, seções ligeiras montadas, seções pesadas à tração animal e seções pesadas motorizadas. As baterias leves têm como peça o obuseiro leve de campanha, calibre 10,5cm. A artilharia pesada tem como arma o obuseiro pesado de campanha, calibre 15cm, algumas baterias dispendo também do canhão de 10cm. Para a exploração do alvo e para a verificação do tiro há, além da aviação, uma seção de observação, que se compõe de estado-menor, com o pelotão de comunicação, uma bateria para medir luz, acústica e distância e, em geral, também de uma bateria contra balões.

ENGENHARIA (COR: PRETA)

A tropa de engenharia é formada de batalhões independentes e, em alguns casos, de companhias independentes. Cada divisão dispõe de

um batalhão de engenharia, em parte motorizado, que se compõe de estado-menor, com pelotão de comunicações, duas companhias a pé e uma companhia motorizada. Dispõe também cada batalhão de destacamento motorizado de material, uma coluna para serviço de pontes e, em caso de guerra, uma companhia de pioneiros ligeiros motorizados. Há, além disso, batalhões de pioneiros completamente motorizados.

TROPA DE COMUNICAÇÕES (COR: AMARELO-LIMÃO)

É essa a tropa encarregada do serviço de comunicações em caso de guerra. Todos os postos de comando e todas as unidades estão providos de formações especiais de comunicação, que fazem parte orgânica da tropa a que pertencem (pelotões de comunicação). A tropa de comunicações se compõe de seções de comunicação e de diversas companhias de telefonistas e de radiotelegrafia. Geralmente essas seções de comunicação são motorizadas. Há, ainda, tropas montadas e de tração animal, apenas junto às companhias de telefonistas.

TROPA MOTORIZADA DE COMBATE (COR: ROSA)

A tropa motorizada de combate se compõe de seções motorizadas de exploração, unidades blindadas, unidades motorizadas de atiradores, bem como atiradores com motocicletas e seções para dar combate aos tanques. Essas seções motorizadas se destinam à exploração operativa à distância, sobre a terra. Seu armamento é suficiente para romper linhas fracas da defesa inimiga. Cada seção se compõe do estado-menor, com pelotão de comunicação, e diversas companhias, que podem ser de carros blindados de exploração, ou de atiradores motociclistas. A finalidade principal dos regimentos de tanques é levar o combate à solução definitiva, tanto sob iniciativa independente como com o auxílio de outras armas principais. Compõe-se de duas seções.

Diversos regimentos reunidos formam brigadas de tanques. Os regimentos de atiradores motorizados e os batalhões de atiradores motociclistas ocupam e consolidam o terreno ganho pelas seções blindadas. As seções contra os tanques se compõem, cada uma, de um estado-menor, com o respectivo pelotão de comunicações e diversas companhias destinadas à destruição dos tanques inimigos. As mesmas podem fazer parte importante de modernas formações defensivas.

TROPA DE APROVISIONAMENTO (COR: AZUL CLARO)

A tropa de transporte, com seções de veículos de tração animal e automóvel, é a destinada ao serviço de aprovisionamento. Cada seção dispõe de duas companhias motorizadas ou esquadrões de tração animal.

TROPA DE *CAMOUFLAGE* (COR: LILÁS)

A tropa de *camouflage* tem o fim de produzir cortinas de fumaça, com auxílio de aparelhos adequados, para assim perturbar a atividade combatente inimiga e auxiliar a própria tropa nas diversas fases do combate. Compõe-se de duas seções de *camouflage*, com um estado-menor e três baterias, respectivamente.

A AVIAÇÃO

A repartição administrativa suprema da navegação aérea e a do comando supremo da aviação é o Ministério da Aeronáutica. Dirige o mesmo o ministro do Reich para Aeronáutica, comandante em chefe da Aviação, marechal Goering. O chefe da repartição ministerial é o general Bodenschatz. O secretário de Estado da Aviação, general Milch, é o representante do ministro do Reich e comandante em chefe da Arma Aérea.

O general Stumpf é o chefe do estado-maior, o general de artilharia antiaérea Rüdell é o chefe da defesa antiaérea e o general Kühl é o inspetor geral da arma aérea.

A chefia da repartição geral de aeronáutica está a cargo do diretor ministerial Fisch e a repartição técnica está confiada ao general Udet.

Ao inspetor geral são subordinadas as inspetorias, ou seja, a dos aviadores de exploração e de aerofotografia, a dos aviadores de combate, dos aviadores de caça, da artilharia antiaérea, da segurança de voo e equipamento, parte motorizada no serviço terrestre, do serviço de comunicações, dos aviadores navais, das escolas de pilotos e do serviço de educação e aperfeiçoamento.

No Reich, a aviação militar se divide em três grupos e três comandos. O chefe do grupo de aviação militar é o general comandante em chefe; quem dirige, em Berlim, o grupo 1 (leste) é o general Kesselring; em Brunswik, grupo 2 (oeste) é o general Felmy; em Munique, grupo 3 (sul) é o general Sperrle.

Na chefia dos comandos se acham os generais comandantes: em Koenigsberg, o general comandante na Prússia Oriental, general Keller; em Kiel, o general comandante da Aviação Naval, general Zander; em Viena, o general comandante na Áustria, general Loehr.

Há comandos de regiões em todas as regiões militares, como repartições de serviço territoriais da aviação militar estão em: Koenigsberg,

Berlim-Dahlem, Dresden, Muenster, Munique, Breslau, Hanover, Wiesbaden, Nuremberg e Viena.



OFÍCIO • 05 JAN. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Mês político.

N. 8 / RESERVADO

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 5 de janeiro de 1939.

Senhor Ministro,

Dois fatos, ambos de alta significação internacional, dominaram a ação da política externa da Alemanha em dezembro, época do ano em que as atividades dessa ordem na Europa costumam ser relativamente calmas, em virtude das longas férias de Natal e Ano Bom, tréguas a que recorrem habilmente, quase sempre, os homens de Estado europeus. Se bem que inteiramente diferentes entre eles, ambos esses fatos demonstram claramente a contínua ação da política alemã fora das suas fronteiras.

2. O primeiro desses acontecimentos foi a assinatura da declaração franco-alemã, realizada em Paris no dia 6 de dezembro e a respeito da qual tratei longamente em vários ofícios, mormente no de número 565, datado de 12 do mesmo mês. Essa declaração comum, que procura harmonizar as relações entre os dois países e cuja repercussão foi rápida e grande em todo o mundo, apesar de esperada desde novembro, serviu de pretexto à Alemanha, a quem se deve a iniciativa, para manifestar, mais uma vez, o seu desejo de paz, até certo ponto sincero, e também para consolidar a sua política no ocidente, facilitando os seus objetivos a leste, tanto na direção do Báltico como na do mar Negro.

3. A questão de Memel, que foi o segundo fato político no correr de dezembro, a que acima aludo, define perfeitamente a impressão exata que se vai tendo, cada dia mais, da política expansionista do senhor Adolf Hitler. Se bem que o Reich ainda não haja declarado a sua vontade de incorporar aquela região bált[ic]a ao seu território, ninguém pode pôr em dúvida que são esses os seus fins, os quais, provavelmente, não serão atingidos antes de algum tempo, mas virão fatalmente a realizar-se com a crescente progressão da força do Reich.

4. Conforme expus em meu ofício n. 573, de 23 de dezembro último, viu-se um condutor de homens, o senhor Neumann, dirigir o movimento eleitoral em harmonia com as ordens que se lhe davam, de Berlim. Esse pormenor é suficiente para indicar o passo alemão naquela região nórdica, outrora pertencente à Alemanha.

5. Nessa questão de Memel existem muitos pontos comuns com a dos Sudetos, o que contribui a convencer que o resultado da campanha será o mesmo. Em Memel há führer alemão e um Partido Nazista, tal qual se dava na região dos Sudetos. Encontra-se igual reivindicação e subsiste a mesma garantia territorial por parte das grandes potências que fizeram a guerra à Alemanha, as quais terão de se manifestar a respeito, de maneira definitiva, quando for da anexação do aludido território ao Reich, fato que, certamente, partirá de um apelo dos habitantes da região, tal como se deu com a Áustria e com os Sudetos, graças à hábil ação do senhor Adolf Hitler, que assim passará à história como libertador de povos que a ele recorreram espontaneamente para se livrarem do opressor estrangeiro. Depois do que se viu em setembro de 1938, qual será a verdadeira atitude da França e da Inglaterra em relação ao Memel? Os outros signatários do estatuto de 1924, que garante a autonomia desse porto do mar Báltico, são a Itália e o Japão, cuja conduta já está por demais definida na sua aliança com a Alemanha e na harmonia de vistas que com ela mantêm em questões de reivindicações territoriais.

6. Pela maneira de proceder do Reich, imiscuindo-se nas eleições de territórios a ela não pertencentes, logo após as declarações de Munique, muito se tem ainda de esperar de perturbador na política europeia.

7. Se bem que esse fato seja aqui negado, a pés firmes, é evidente que os alemães se infiltram na Ucrânia, cuja independência desejam ardentemente. Essa região, que constitui um dos melhores celeiros do mundo, é também cheia de minérios. As suas riquezas e o seu acesso ao mar Negro fazem com que a Ucrânia se apresente – de forma admirável – aos sonhos expansionistas alemães. A independência da Ucrânia só se poderá fazer com a ajuda externa, e esta será, sem dúvida, da Alemanha. Dominando politicamente essa região, não precisará mais o governo de Berlim procurar em países longínquos, muitos deles inacessíveis em tempo de guerra, grande parte das matérias primas que lhe são indispensáveis. A formação de uma república ucraniana iria aniquilar as pretensões

de grande potência da Polônia, além de diminuir consideravelmente a importância dos soviets, o que o Reich tanto deseja.

8. A constituição de uma Ucrânia independente, entretanto, é um fato que interessa diretamente, por motivos territoriais e políticos, à Polônia, aos soviets, à Romênia, à Tchecoslováquia e à Hungria, sem contar a própria Alemanha, esta pelas razões acima expostas. Qualquer tentativa nesse sentido poderia facilmente provocar uma guerra europeia, como aqui em certas rodas se teme. Será preciso grande habilidade por parte dos dirigentes alemães para levar avante esse plano, há tempos concebido e que figura nos planos do Partido Nacional-Socialista.

9. Ninguém ignora que a Polônia, na posição em que se encontraria e na esperança de provocar um conflito geral, não se deixaria invadir facilmente. Todos sabem que a Rússia, se não tem mais a mesma capacidade ofensiva de há poucos anos, conserva perfeitamente, entretanto, o seu poder defensivo. Tudo isso, que aqui se discute constantemente nos meios competentes, deve fazer refletir o governo e o exército da Alemanha, que não se envolverão numa aventura dessa ordem, prestando auxílios às aspirações ucranianas, sem ter a prévia certeza de uma vitória.

10. A Alemanha, porém, parece não ter pressa em que a Ucrânia se manifeste. Ela primeiramente trabalha alguns dos países interessados. Já vai fazendo a conquista da Hungria de todas as formas e pouco a pouco se sente a sua pressão em Budapeste. As recentes leis antisemitas e as declarações de adesão completa ao eixo Berlim-Roma, feitas pelo ministro dos Negócios Estrangeiros magiar, quando da visita do conde Ciano à capital húngara, são a prova evidente da conquista do país pela Alemanha, em harmonia com a Itália, apesar de existirem fortes divergências entre ambos a respeito dessas regiões da Europa Central. Também já se conta como certo que a Hungria se aliará ao pacto Anticomintern, um dos maiores sucessos políticos do senhor Hitler, retirando-se da Liga das Nações. Assim irá a Alemanha trazendo para o seu bloco todos esses países, o que lhe facilitará a ação no Oriente Próximo, com a provável formação da república ucraniana.

11. Como prova da política de penetração seguida, por parte da Alemanha, existe também o exemplo da Tchecoslováquia. Essa república, por ela já dominada completamente, após os sucessos dos Sudetos, será agora cortada em duas partes pela projetada autoestrada alemã, que indo em linha reta de Viena a Breslau, atravessará o

território tchecoslovaco, passando ao lado das grandes fábricas de armamento Brna e Skoda, conforme acordo celebrado recentemente entre os dois países. Terá a Alemanha para aquela rodovia privilégios jamais vistos em assuntos dessa natureza. A estrada ficará sob a jurisdição das autoridades alemãs e nela vigorarão as leis do Reich, por tempo indeterminado. Creio que é pela primeira vez que se aplica dessa forma o princípio da extraterritorialidade para uma simples estrada de rodagem.

12. Muito violenta esteve a imprensa alemã, em dezembro, em relação à Inglaterra e alguns de seus homens políticos, aos quais não foram poupados insultos. Motivou essa campanha de jornais a atitude do povo inglês em face da ação antissemita praticada ultimamente na Alemanha. Os Estados Unidos sofrem diariamente os maiores ataques da imprensa do Reich, refletindo o pensamento do governo e do Partido Nacional-Socialista. A linguagem empregada constantemente contra o governo de Washington mostra o firme desejo que aqui se tem de combater os norte-americanos, não só para responder à maneira com que na América do Norte se repudia a perseguição aos israelitas, mas também por motivos de ordem econômica. Não faltou ocasião aos jornais para instigar a opinião pública contra os Estados Unidos, apontados como inimigos da Alemanha sob a influência do capitalismo judeu. Sobre a conferência de Lima, toda a imprensa faz comentários dos mais veementes contra o senhor Cordell Hull, que aqui é tido como um dos maiores inimigos do povo alemão. Em relação às atuais divergências entre a França e a Itália, pouco se têm pronunciado os jornais. Sem partilhar da repulsa da França às absurdas reivindicações territoriais italianas, a imprensa, certamente com instruções de não magoar o governo do senhor Daladier, com quem a Alemanha deseja estar em bons termos, e ao mesmo tempo procurando não desprestigiar a ação política da Itália, conserva uma atitude um tanto alheia ao conflito, mas, no entanto, não deixando de acentuar suas simpatias pela Itália. Em alguns meios oficiais, onde grandes ilusões existem a respeito da Itália, crê-se que a França acabará por ceder às instâncias do povo italiano, entrando em entendimento, pelo menos, quanto a Djibuti. Pela maior parte da gente é isso, porém, tido por estultice.

13. Desenha-se nova campanha antissemita e contra a religião católica. Muitos colégios religiosos já foram encerrados nas províncias católicas. Aos poucos, ficarão os sacerdotes de qualquer confissão que

não se aliarem ao partido e que às suas diretrizes não se submeterem, completamente impossibilitados de exercer seu mister. A assistência às instituições religiosas, por parte de particulares, tornou-se impossível em alguns centros do país, onde medidas anticlericais são constantemente aplicadas.

14. Dentro de pouco reúne-se o Reichstag, perante o qual o führer fará o seu discurso habitual. Como é a primeira vez que essa assembleia funcionará após a incorporação ao Reich dos Sudetos e da Áustria, e também por ser a primeira reunião depois do Tratado de Munique, esperam-se do chefe do Estado importantes declarações, que provavelmente marcarão a sua futura direção política mundial, tal qual aconteceu quando da reunião do Reichstag em fevereiro de 1938, em que ele deixou entender a sua inquebrantável vontade de ir em busca dos territórios germânicos da Tchecoslováquia e da Áustria.

Aproveito o ensejo para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 08 JAN. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Alteração do acordo naval anglo-alemão.

N. 14

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 8 de janeiro de 1939.

Senhor Ministro,

Junto, tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência um recorte da Folha de Leis do Reich (*Reichsgesetzblatt Teil II*), do dia 30 de dezembro do ano findo, o qual contém, em forma de um protocolo, redigido em alemão e inglês, a alteração do acordo naval anglo-alemão.

2. O documento, assinado em Londres, a 30 de junho de 1938, modifica a tonelagem máxima dos navios de combate de 35.000 tone-

ladas, como ficara estabelecido no acordo naval teuto-inglês, celebrado em 17 de julho de 1937, para 45.000 toneladas.

3. Os meios técnicos alemães, porém, não se conformam com a proporção, então estatuída, entre os submarinos da Alemanha e da Inglaterra, procurando que seja determinada a igualdade entre as duas marinhas para a tonelagem e o poder ofensivo deste último tipo de navios. As razões invocadas pelo Estado-Maior de Armada alemão, são entre outras, que a Alemanha não deve ficar, nesse ponto, inferior à Rússia que, em caso de guerra, poderia dominar o Báltico com os seus submarinos. Há mesmo quem pense que a pressão do referido Estado-Maior sobre o governo se faça de tal forma que o Reich, com ou sem entendimento com a Inglaterra, que parece relutar, construa os submarinos que deseja, o que lhe daria nessa matéria uma grande superioridade sobre a marinha inglesa, que tem costas muito maiores a defender do que a Alemanha.

Aproveito a oportunidade para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração,

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 09 JAN. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Colheita de cereais em 1938.

N. 15

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 9 de janeiro de 1939.

Senhor Ministro,

A colheita de cereais na Alemanha, no ano de 1938, foi a mais abundante até hoje verificada neste país. Incluindo o território da Áustria, a colheita atingiu a cerca de 28 milhões de toneladas no ano passado, contra 21,8 milhões de toneladas em 1936 e 22,3 milhões em 1937.

2. Uma das grandes dificuldades existentes na Alemanha, para a maior ampliação de sua produção, é a falta de braços. Diversas

medidas foram adotadas ultimamente pelo marechal Göring, como responsável pela execução do plano de quatro anos, para a solução desse problema. A fim de trabalhar nas colheitas, por exemplo, foram enviados para os campos dezenas de milhares de jovens das escolas e da organização da Juventude Hitleriana. Também grande número dos desempregados da antiga Áustria estão sendo ainda utilizados com o mesmo fim, assim como foram desviados para os trabalhos agrícolas elementos que, nos grandes centros urbanos, se dedicavam a atividade menos produtivas.

Aproveito o ensejo para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 10 JAN. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] O novo exército alemão.

N. 17

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 10 de janeiro de 1939.

Senhor Ministro,

Os grandes acontecimentos políticos verificados no ano de 1938, dos quais resultaram a anexação da Áustria e do território dos Sudetos, vieram provocar várias modificações na organização e desenvolvimento do exército alemão, conforme tive a honra de comunicar a Vossa Excelência pelo ofício n. 7, de 5 do corrente.

2. De conformidade com o cálculo dos técnicos, o exército ativo alemão foi aumentado de cerca de dez divisões em 1938. Só na Áustria, foram incorporados dois novos corpos de exército às forças militares alemãs, como consequência da reorganização do antigo exército federal austríaco, cuja articulação com o alemão foi feita com grande rapidez, apesar da diferença dos armamentos e equipamentos. Esses dois novos corpos de exército de procedência austríaca são o 17º de Viena e o 18º de Salzburgo.

3. Por ocasião da entrada das tropas alemãs na região dos Sudetos, em outubro do ano passado, as formações dos novos territórios já apresentavam a mais perfeita uniformidade com as do exército do Reich, o que mostra claramente a rapidez com que se efetuou a fusão dos dois exércitos.

4. O alto comando alemão tratou imediatamente, outrossim, da incorporação dos sudetos em idade de prestar serviço militar. Foi, assim, estabelecida em Carlsbad a divisão 46^a, articulada ao 13^o corpo de exército de Nuremberg.

5. Prosseguindo em sua política armamentista, o governo do Reich tem desenvolvido grandes atividades no sentido do mais perfeito aparelhamento e organização das três armas, exército, marinha e aviação. Nas manobras da primavera, realizadas na Áustria, e nas de outono, no território dos Sudetos, foi mais uma vez posta em prova a eficiência e capacidade bélica de cada uma delas. Pela primeira vez foram mobilizadas formações de centenas de milhares de reservistas de diversas classes, entre os quais numerosos antigos combatentes da Guerra Mundial.

6. Ao iniciar o corrente ano, o exército ativo do Reich se encontra articulado em seis grupos de exército, 39 divisões, 3 divisões de montanha, 4 divisões ligeiras, 5 divisões de carros de assalto e uma brigada de cavalaria. Os comandos dos grupos de exército têm suas sedes em Berlim, Frankfurt sobre o Meno, Dresden, Leipzig, Viena e Hanover. Em suas linhas gerais, parece que a articulação da nova organização militar alemã se acha concluída.

Aproveito a oportunidade para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 17 JAN. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Racionalização da produção.

N. 26

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 17 de janeiro de 1939.

Senhor Ministro,

Acaba de ser criada na Alemanha uma comissão nacional para o aumento do rendimento do trabalho (*Reichsausschuss für Leistungssteigerung*). Essa é a primeira medida adotada para fomentar a racionalização da economia alemã, de acordo com o plano de quatro anos.

2. A aludida comissão, que é um órgão consultivo do Ministério da Economia, empreenderá a racionalização técnica e a preparação para a intensificação do trabalho operário.

3. O governo do Reich está disposto a não poupar esforços no sentido de aumentar a produção alemã, mesmo a custa dos maiores sacrifícios. É possível, assim, que seja elevado o número de horas de trabalho em diversos ramos da indústria, com um proporcional acréscimo nos salários. Já em muitas fábricas a duração do trabalho é superior a oito horas por dia. Atualmente é calculada em 8,1 horas por dia a média do trabalho na Alemanha.

4. Pretende-se, também, empregar novas máquinas, sempre que isso seja possível, em substituição do trabalho manual, que será desviado para outras atividades. A ampliação da utilização da máquina, na opinião dos técnicos, permitirá a liberação de centenas de milhares de braços. Será a solução para o grave problema da falta de mão de obra, que se faz sentir principalmente na agricultura. Justamente nos trabalhos agrícolas será realizado o emprego da máquina em grande escala, especialmente por ocasião das colheitas.

5. Espera o governo alemão, com a adoção dessas medidas, conseguir um considerável barateamento da produção, que a colocaria em melhores condições de concorrer nos mercados internacionais, assim como permitiria uma baixa no elevado custo de vida do país.

Aproveito o ensejo para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 23 JAN. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Acordo teuto-tchecoslovaco sobre rodovia alemã de trânsito.

N. 33

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 23 de janeiro de 1939.

Senhor Ministro,

Conforme tive ocasião de referir-me em outros ofícios, foi assinado, em 19 de novembro de 1938, um acordo entre a Alemanha e a República Tchecoslovaca, relativo à construção de uma estrada de rodagem para veículos motorizados através [d]o território tchecoslovaco, a fim de ligar diretamente a Silésia à Áustria.

2. Esse acordo – agora publicado na íntegra e que é considerado, nos meios políticos europeus, como uma das mais fortes expressões de penetração alemã em país estrangeiro – regula todas as condições em que deve ser construída essa autoestrada, que tem, para a Alemanha, um valor não somente estratégico, pois corta em duas partes a República Tchecoslovaca, impedindo, em caso de guerra, qualquer comunicação terrestre entre elas, mas também um caráter de grande alcance econômico.

3. Todos os privilégios de extraterritorialidade são pela Tchecoslováquia concedidos a essa estrada alemã por tempo indeterminado, vedando-se, ao mesmo tempo, qualquer construção por parte dos tchecos que venha expô-la, sem a devida autorização do governo alemão.

4. As desapropriações correrão por conta da República Tchecoslovaca, devendo o traçado da estrada ser determinado pelos alemães.

5. Compete ao Reich tomar as providências necessárias para a organização e fiscalização do tráfego e proceder à sua segurança geral, isto é, ao policiamento.

6. Os operários, ocupados na construção e conservação da estrada, ficam sob a jurisdição da lei penal alemã por crimes praticados no terreno que a estrada atravessa.

7. Acaba também de ser publicado, juntamente com o tratado relativo à construção dessa estrada, um acordo, firmado pelos dois governos interessados, referente às condições a serem observadas no tráfego mútuo nos dois países, por veículos alemães e tchecos.

8. Ficou por esse acordo determinado que os carros matriculados na Alemanha transitarão livremente nas estradas tchecas, não lhes

sendo nem necessário o uso da placa internacional. O mesmo acontece com os veículos tchecos na Alemanha. Estatuiu-se igualmente que as licenças que não forem escritas em alemão deverão trazer uma tradução nesse idioma, devidamente legalizada por uma autoridade tcheca, por *Automóvel Club* reconhecido ou então por um cônsul alemão.

9. Não será mais exigida a prova da existência de um seguro contra terceiros, quando se tratar de veículos alemães ou tchecos.

10. Uniformizam-se os impostos alemães e tchecos em relação aos veículos.

11. As bicicletas trazidas de um Estado para o outro, a título provisório, ficam isentas de qualquer imposto e qualquer formalidade aduaneira.

12. Facilidades recíprocas são concedidas aos veículos de um e outro país quando transitarem em direção de outra fronteira. As estradas para esse tráfego especial são indicadas anualmente pelas autoridades competentes. Fica, entretanto, vedado a esses veículos demorarem-se no percurso em questão e fazerem qualquer espécie de comércio e medidas são previstas contra os infratores. A isenção de direitos aduaneiros e dispensa de todos os impostos, são-lhes assegurados.

13. As determinações acima são também extensivas aos carros motorizados das administrações postais e ferroviárias.

14. Uma comissão mista, teuto-tchecoslovaca, fica encarregada de resolver, em primeira instância, todas as divergências que porventura surgirem entre os dois governos na aplicação desse tratado, que regula o tráfego mútuo entre os dois países.

15. Em anexo, Vossa Excelência terá a bondade de encontrar, em duplicata, o recorte do *Reichsgesetzblatt Teil II* (Folha de Leis do Reich), publicado sob número 54, em 30 de dezembro do ano findo, contendo os dois tratados de que é questão [*sic*].

Aproveito a oportunidade para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 30 JAN. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Educação militar.

N. 40

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 30 de janeiro de 1939.

Senhor Ministro,

A formação do Partido Nacional-Socialista *Sturm-Abteilung* (SA) acaba de receber a incumbência, conforme recente decreto do governo do Reich, de organizar obrigatoriamente em grupos (*Webrmannschaften*) todos os soldados que tenham concluído o serviço militar. Trata-se de conservar a educação desportiva e militar adquirida nos quartéis, em dois anos de trabalho intensivo.

2. Já com a organização da Juventude Hitleriana se fazia a educação pré-militar, preparando o jovem física e moralmente para o serviço das armas. Os dirigentes alemães, entretanto, são de opinião que também é preciso cuidar da educação *post*-militar, em virtude da qual, em caso de necessidade, será possível a mobilização imediata das classes de idade avançada.

Aproveito o ensejo para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 31 JAN. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Mês político n.1.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 31 de janeiro de 1939.

N. 49/Anexo

MÊS POLÍTICO N.1

Com exceção do discurso do *führer*, pronunciado na sessão do Reichstag, do dia 30, no qual proclamou, mais uma vez, a solidez da

política do eixo Berlim-Roma, o seu desejo de paz e a necessidade para a Alemanha de readquirir as antigas colônias, nenhum acontecimento de grande alcance internacional se passou durante o mês de janeiro nas esferas políticas alemãs. Nenhuma das conversações diplomáticas realizadas naquele mês teve caráter definitivo para este país.

Foram, por assim dizer, meras trocas de ideias, ou algumas reafirmações de declarações já feitas anteriormente, os assuntos tratados entre os membros do governo de Berlim e os estadistas estrangeiros que com eles estiveram em contato.

Mas, como sempre, procurou a Alemanha na sua ação internacional afirmar perante todos a sua inquebrantável vontade de impor-se ao mundo político europeu, até chegar à completa realização do programa do senhor Adolf Hitler. Enquanto as outras nações deste continente, exceção da Itália, parecem hesitar na verdadeira direção a tomar, a Alemanha vai com segurança realizando de maneira admirável o seu programa urdido há anos.

Não há um ato em que ela participe, que não demonstre claramente o seu contínuo objetivo. Assim é, tanto para o lado do ocidente, como para o norte e leste e na direção dos Bálcãs. Não há ministro de Negócios Estrangeiros europeu que não procure entrar em contato com o seu colega alemão, seja direta ou indiretamente.

Só em janeiro, vimos aqui os senhores Chvalkovsky, conde Csaky e Beck. Em 25 de fevereiro teremos a visita do conde Ciano. Tudo isso prova a crescente força da Alemanha, que hoje se tornou o centro da política europeia, provocando justas apreensões nos outros países, pois cada vez se vai tornando mais difícil retê-la nas suas investidas.

O ministro dos Negócios Estrangeiros da Hungria aqui se demorou dois dias, para assentar ainda mais as novas diretrizes da política externa do gabinete de Budapeste, a qual está cada vez mais em harmonia com o eixo Berlim-Roma. Entre a visita do senhor Imredy a esta capital e a viagem do senhor von Ribbentrop a Varsóvia, veio conferenciar na Wilhelmstrasse o senhor Chvalkovsky, que leva francamente a Tchecoslováquia para o lado dos alemães e, naturalmente, procurou conhecer o que se passara de real em Berlim naqueles dias em relação à Polónia e à Hungria, que não desistem de unir suas fronteiras.

Pouca coisa de seguro transpirou da entrevista que o senhor Beck, ministro dos Negócios Estrangeiros da Polónia, teve com o *führer*,

em Berchtesgaden, quando regressava a Varsóvia. Sabe-se apenas que o senhor Adolf Hitler teria afirmado ao coronel Beck que a política alemã em relação à Ucrânia nenhum fito tem contra a Polônia e que o governo do Reich estimaria chegar a um acordo com o de Varsóvia sobre o assunto. Vários comentários foram feitos nas rodas diplomáticas acerca dessas declarações que, aliás, nunca foram publicadas. Diz-se que o Reich oferecerá grandes compensações à Polônia, se esta não fizer obstáculos a sua política econômica em direção de leste. Mas em que se basearão essas promessas, se a questão de Dantzig está cada vez mais em foco; se a Alemanha continua impedindo a realização da fronteira polono-húngara na Tchecoslováquia; se não abandonou as suas ideias em relação ao Báltico, assuntos capitais para a Polônia? Há quem afirme que a Alemanha teria prometido à Polônia coadjuvá-la nas suas intenções de conseguir-lhe mais tarde um império colonial, projeto esse que o senhor Beck já emitiu por várias vezes.

Na sua forte ação diplomática, tenta agora a Alemanha, como se vê, atrair por todos os meios a Polônia, a fim de afastá-la o mais possível dos soviéticos, com os quais há pouco melhorara as suas relações diplomáticas. Os discursos trocados em Varsóvia, em meados de janeiro, quando da visita oficial do senhor von Ribbentrop, ministro dos Negócios Estrangeiros do Reich, para celebrar o quinto aniversário do pacto de não agressão entre os dois países, são provas claras de que Berlim procura, neste momento, pelo menos parcialmente, chamar a si as simpatias da Polônia, a qual, pela maneira com que se exprimiu o astucioso senhor Beck, parece aceitar, em princípio, essa política, não sendo por isso, talvez, fantasia a notícia que aqui corre, a boca pequena, sobre um provável convite do governo alemão ao polonês para este aderir um dia ao pacto Anticomintern. Assim, seguiria neste ponto a Polônia o exemplo da Hungria, o que me parece ainda prematuro.

O caso da Hungria é outro. Este país, no fundo pouco germanófilo, está, entretanto, na contingência, depois da tragédia da Tchecoslováquia e da arbitragem de Viena, de manter um governo, presidido pelo senhor Imredy, por imposição da política Berlim-Roma. Aqui chega-se a pensar que a Polônia – obtendo a certeza [de] que a Alemanha respeitaria o seu território, coisa pouco provável – venha apoiar, no espírito do Eixo, as reivindicações da Itália no Mediterrâneo, aumentando assim o bloco, que alguns procuram formar contra a França, a favor da política do senhor Mussolini, no caso de se verificar um verdadeiro conflito diplo-

mático entre Paris e Roma, cujas consequências podem ser enormes. Resta, porém, saber – apesar das sensacionais declarações do senhor Hitler, feitas há dias no seu discurso do Reichstag, a respeito do firme propósito da Alemanha em acompanhar incondicionalmente a Itália, no caso desta ser agredida – se o Reich deseja sinceramente apoiar a atitude do chefe do governo italiano, de maneira a dar-lhe força e prestígio para chegar à realização de alguns dos seus objetivos no assunto, pelo menos no que diz respeito ao estatuto dos italianos na Tunísia e ao porto franco de Djibouti.

Os jornais aqui – se bem que agora mostrem certa simpatia pelas reivindicações italianas, não ficando mais reservados como a princípio – evitam, entretanto, deixar-se levar até o fundo da questão, para não fazer eco a todas as declarações da imprensa da Itália e a certas atitudes de alguns membros do Partido Fascista. Por essa forma deixa a Alemanha de desagradar a França, com a qual, aliás, tem ela um acordo de imprensa. Mas, assim mesmo, prepara-se o espírito para a projetada conferência que se pensa realizar logo após terminada a Guerra Civil Espanhola. Nessa reunião estarão presentes as quatro potências de Munique e, bem entendido, a Espanha, cujo chefe – com a derrota completa do governo republicano, o general Franco – já declarou que o seu país não renunciaria aos seus direitos no Mediterrâneo e que procuraria impor-se nesse mar, declarações essas que tiveram grande repercussão aqui.

Os jornais que, até certo ponto, se mostram prudentes a respeito das reivindicações italianas e que tratam a França de maneira especial, não poupam seus ataques aos Estados Unidos e Inglaterra. O nome do presidente Roosevelt é constantemente citado, acompanhado dos maiores insultos feitos a um chefe de Estado, seja por causa de sua política continental ou porque ele tomou posição firme contra a Alemanha na questão dos judeus. Continuam as investidas contra certos políticos britânicos.

Na política interna nota-se uma certa apreensão, motivada pela situação econômica do país, cada vez mais precária. A retirada do senhor Schacht, que havia, com o seu prestígio pessoal, conseguido no estrangeiro uma relativa confiança em relação às finanças alemãs, provocou grande alarido em todos os meios e, durante alguns dias, temeu-se que o governo encetasse, como parecia, uma grande inflação monetária, para fazer face às obras suntuosas com que o Reich transforma sua fachada. A carta que o *führer* escreveu ao ministro Funk – quando lhe

entregou a sucessão do senhor Schacht na presidência do Reichsbank, na qual lhe declara que a sua missão é também manter os preços, sem aumento de impostos – em vez de acalmar os ânimos foi objeto de vários comentários de caráter alarmante, pois nesses termos muitos viam o início da temida inflação.

Será, porém, difícil à Alemanha evitar essa medida, pois as obrigações que contraiu com os austríacos e os sudetos são grandes demais para as suas forças econômicas e financeiras. A dívida interna cresce sem parar e os recursos de que se vale o governo com empréstimos no país, desfogando-o momentaneamente, poderão arrastar o Reich a uma situação calamitosa. Mas, é preciso reconhecer a força de resistência desta gente – privando-se estoicamente de tantas coisas, quando os outros países da Europa estão na fartura – ajudará, sem dúvida, a obra de reconstituição completa da Alemanha, se o seu programa econômico suportar essa situação ainda por algum tempo.

Para isso, tenta o Reich desenvolver suas exportações para, com elas, obter divisas ou pelo sistema das compensações adquirir matérias-primas que lhe faltam. A incerteza que se verifica no êxito desse plano gigantesco, jamais visto, provoca grandes inquietações e daí a má atmosfera em que se vive, apesar das aparências, ditadas pela disciplina e por um grande patriotismo. Reflete-se isso em certos círculos, onde reinam grandes rivalidades entre políticos, rivalidades cada vez mais exploradas.

T. Graça Aranha



OFÍCIO • 06 FEV. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Mês econômico n.1.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 6 de fevereiro de 1939.

N. 53/Anexo

MÊS ECONÔMICO N. 1

Janeiro de 1939.

Agrava a difícil situação econômica em que atualmente se encontra a Alemanha a falta de braços na lavoura, que se acentua continuamente,

malgrado os esforços empregados pelo governo. Dia a dia, cada vez mais desertam dos campos os lavradores que se dirigem para os centros urbanos onde as indústrias, em febril trabalho, oferecem-lhes maiores vantagens pecuniárias, problema que requer uma solução para evitar que a lavoura fique em parte paralisada, o que provoca uma marcada desorganização na vida econômica do país.

O ministro da Agricultura, que no outono passado havia exposto, em detalhes, publicamente, a aflitiva situação, apelando para os operários agrícolas, aos quais prometeu melhorar-lhes as condições, tornou agora a fazê-lo por ocasião da “Semana Verde”, exposição agropecuária, realizada em Berlim em meados de janeiro, com grande reclame.

Apesar das novas disposições obrigando cada cidadão a exercer a sua própria profissão, não tem sido possível reter os lavradores nos seus campos. Segundo se pode ler nas estatísticas do Departamento do Trabalho, dão entrada diariamente grande número de pedidos de lavradores que desejam rescindir seus contratos, solicitando ao mesmo tempo a “liberação do trabalho agrícola” e a permissão para ingressar em outro ramo de atividade. Há famílias inteiras que deixam o conforto de suas casas no campo para se instalar miseravelmente nas cidades, para onde se dirigem em busca da “sorte grande”, tal qual os emigrantes que partem para países longínquos e deles inteiramente desconhecidos.

Não tem poupado esforços o Departamento do Trabalho para fazer voltar esses lavradores aos campos que assim abandonaram e evitar que outros lhes imitem o exemplo. Empregando todos os meios possíveis, numerosos funcionários do referido departamento tratam de mostrar-lhes pessoalmente o engano em que muitas vezes recaem esses fugitivos do campo, fazendo-lhes ver a falsa base em que se encontram suas esperanças, que, na maior parte, não passam de ilusões, explicando-lhes como é cada vez mais difícil a vida nas cidades que regorjeiam [sic] de gente e onde o trabalho é quase sempre incompatível para quem sempre viveu no campo. Evitou-se, entretanto, aplicar medidas draconianas, como alguns membros do governo propõem.

O governo tomou também várias medidas de emergência para manter – tanto quanto possível – essa gente no campo, a fim de socorrer a agricultura. Lançou mão dos auxílios do serviço obrigatório do trabalho, das classes armadas, da mocidade escolar arregimentada na Juventude Hitleriana. Contratou trabalhadores agrícolas na Polônia, Itália e Hungria para o tempo necessário da colheita, que a todo

transe procurou garantir. Mas são apenas medidas do momento, que não solucionam o problema para o futuro. Não são suficientes para imobilizar o trabalhador no campo, coisa indispensável para fazer face à crescente produção nas plantações e reter o contínuo declínio em que se encontra a pecuária.

Com auxílio do governo, foram construídas nos últimos anos, com relativo conforto, 36.000 casas para trabalhadores rurais, número esse considerado insuficiente. Há quem afirme serem necessárias 300 a 350 mil dessas habitações. Na cidade, nada disso encontrarão eles e terão de sujeitar-se a grandes privações, a que não estão acostumados, fato esse que terá, mais tarde, efeitos deploráveis para a população.

Existem aqui duas espécies de trabalhadores rurais: uns são os salarizados e outros aqueles a que se dão lucros maiores nas plantações como nas criações de animais. A estes, quando têm família, concede-se um pequeno terreno, de que podem usufruir.

Segundo informação publicada pelos respectivos serviços oficiais de trabalho, faltam atualmente à Alemanha, para desenvolver seu programa econômico, cerca de um milhão de trabalhadores de todos os ramos, apesar da rápida incorporação dos numerosos sem-trabalho da Áustria e dos Sudetos.

Existem na Alemanha cerca de 152 mil desocupados, mas são todos incapazes para o trabalho, o que quer dizer que não é possível a Alemanha servir-se deles. A fim de conseguir trabalhadores, recorreu-se a diferentes partes, como a certos pensionistas do Estado, às organizações femininas do trabalho organizado, as quais hoje fazem parte integrante do processo econômico do país. Assim obteve um contingente de 67.000 novos trabalhadores. Ressente-se porém, como na agricultura, a falta de operários especializados, mormente nas construções civis, na metalurgia e nas minas. O trabalho médio, em vista da situação proveniente da falta de operários, passou de 7,68 horas a 7,75. Foram, porém, tomadas providências especiais para que esse aumento não se estendesse às profissões demasiadamente fatigantes, do que poderia resultar prejuízo para a saúde do trabalhador.

Berlim, 31 de janeiro de 1939.

T. Graça Aranha

OFÍCIO • 06 FEV. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Mês financeiro n. 1.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 6 de fevereiro de 1939.

N. 54/Anexo

MÊS FINANCEIRO N. 1

Janeiro de 1939.

O aumento das exportações constitui um dos problemas vitais da Alemanha, conforme acentuou mais uma vez o chanceler do Reich no discurso que proferiu no Reichstag em 30 de janeiro último. Para atingir-se esse objetivo não serão poupados esforços, pois a Alemanha tem necessidade de exportar, a fim de garantir a importação das matérias-primas indispensáveis ao funcionamento de suas indústrias e à subsistência de sua população.

O Reichsbank, para facilitar as exportações, baixou, em janeiro último, as taxas sobre os créditos destinados ao financiamento das transações sobre as exportações de mercadorias alemãs. Não se admite que um negócio de exportação deixe de ser realizado por dificuldades oriundas do seu financiamento e do crédito necessário. São consideradas como fator importante as taxas de crédito, pois influem sobre os preços da mercadoria exportada. Cuida-se atualmente de adar as taxas alemãs às cobradas pelos países exportadores concorrentes. O Reichsbank, ao comprar saques e cheques sobre o estrangeiro, cobrará os juros que vigoram naqueles países, mesmo que sejam inferiores aos aqui exigidos. Outra medida adotada é a dispensa, de agora em diante, do pagamento de emolumentos. Os saques em moeda estrangeira serão sempre descontados de acordo com a legislação do país dessa moeda.

Assim, por esses métodos, trata o Reich de melhorar a sua situação econômica e fazer face, ao mesmo tempo, às dificuldades financeiras que lhe têm surgido ultimamente, sobretudo com os motivos que provocaram a retirada do senhor Schacht do Reichsbank, onde ele havia dado, com a sua prestigiosa figura, um grande realce a esse estabelecimento de crédito nas suas difíceis relações com os meios da finança internacional, onde conseguiu para a Alemanha uma favorável atmosfera de confiança. O senhor Walther Funk, ao substituí-lo na

presidência do Reichsbank, recebeu do *führer* especiais instruções para dar todo o incremento ao movimento desse banco do governo alemão, harmonizando os seus serviços com os intuitos do governo em desenvolver a sua expansão econômica sobre todos os pontos, sem temer despesas. Divergindo desse ponto de vista e aconselhando prudência e restrição dos gastos, demitiu-se o senhor Schacht, tendo a sua partida provocado um certo alarme em todos os meios do país, nos quais se temia, com certa razão, uma inflação fiduciária para prosseguir no programa traçado, o que, parece, não se fará, pelo menos por enquanto.

Berlim, 31 de janeiro de 1939.

T. Graça Aranha



OFÍCIO • 08 FEV. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Mês militar n. 1.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 8 de fevereiro de 1939.

N. 59/Anexo

MÊS MILITAR N. 1

Janeiro de 1939.

Pela nova organização dada à aeronáutica militar, a qual entrou em vigor a partir de 1º do corrente, foram introduzidas grandes modificações nos serviços e comandos dessa arma, que, segundo apreciação dos técnicos alemães e estrangeiros, constituem um grande progresso.

Como consequência dessas alterações, os antigos comandos de esquadras aéreas, conhecidos pelos números 1, 2 e 3, foram completamente refeitos. Seus comandantes terão o título de chefes de Esquadra Aérea, as quais passam a chamar-se de Leste, Norte e Oeste, respectivamente, além dos números ordinários que já tinham.

Suprimiram-se os comandos de grupos de aviação militar.

O secretário de Estado do Ministério de Aeronáutica exercerá cumulativamente as funções, recentemente criadas, de inspetor geral da Arma Aérea. Ampliaram-se as atribuições do chefe da Defesa antiaérea e foi criado o cargo de chefe dos Serviços de Instrução, o de diretor geral do Equipamento Aéreo, assim como uma comissão da referida arma.

O inspetor geral de Aeronáutica, além das funções de secretário geral do Ministério, superintenderá as seguintes organizações: 1º a aviação da exploração e serviço aéreo fotográfico; 2º aviação de combate; 3º aviação de caça; 4º artilharia antiaérea; 5º segurança no voo e respectivos aparelhos; 6º serviços de transporte; 7º serviço de comunicações; 8º aviação naval; 9º as escolas de pilotos aviadores; 10º instrução e aperfeiçoamento, compreendendo também a chefia das escolas de guerra aéreas.

Foram nomeados, em virtude da nova organização:

- General-Coronel Milch, secretário da Aeronáutica, conservando esta função, para inspetor geral da Arma Aérea;
- General-aviador Stumpf, para chefe da Defesa Aérea;
- General-aviador Kesselring, para chefe da Esquadra Aérea 1 e comandante Leste;
- General-aviador Felmy, para chefe da Arma Aérea 2 e comandante do Norte;
- General-aviador Sperrle, para chefe da Arma Aérea 3 e comandante Oeste;
- General de artilharia antiaérea Rüdell, para presidente da Comissão das Armas Aéreas;
- General-tenente Kühl, para chefe dos Serviços de Instrução;
- General-tenente Udet, para diretor geral do Equipamento Aéreo;
- General-major Loeb, para chefe de Repartição no Ministério da Aeronáutica;
- General-major Kastner, confiado com a execução dos negócios como chefe de uma repartição no Ministério da Aeronáutica;
- General-major Bogatsch, para general da Arma Aérea junto ao Comando Supremo do Exército;
- General-major Ritter, para general da Arma Aérea junto ao Comando Supremo da Marinha de Guerra;
- Coronel Jeschonnek, para chefe do Estado Maior da Arma Aérea;
- General-tenente Wimmer, para general comandante da Arma Aérea na Prússia Oriental;
- General-tenente Keller, conservando o título de general comandante, para comandante da Divisão de Aviação 4;

- General-major Ritter von Grein, para comandante da Divisão de Aviação 5;
- General-major Loerzer, para comandante da Divisão de Aviação 2;
- General-major Dessloch, para comandante da Divisão de Aviação 6;
- Coronel Putzier, para comandante da Divisão de Aviação 3.

Berlim, Fevereiro de 1939.

T. Graça Aranha



OFÍCIO • 15 FEV. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Distribuição dos judeus no mundo.

N. 63

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 15 de fevereiro de 1939.

Senhor Ministro,

O professor Burgdörfer, diretor da Repartição de Estatísticas do Reich, realizou na Universidade de Berlim uma interessante conferência sobre o estado atual da distribuição dos judeus pelo mundo.

2. De acordo com os dados apresentados pelo senhor Burgdörfer, que é grande autoridade no assunto, o número total de judeus é calculado em cerca de 17 milhões, dos quais dois quintos na Europa, mais de 5 milhões na América, perto de um milhão na Ásia, 670 mil na África e, finalmente, apenas 30 mil na Austrália. Em relação ao total da população nos vários continentes, o número de judeus corresponde somente a 0,08 por cento na Ásia, enquanto que na América e na Europa atinge a cerca de 2 por cento.

3. As estatísticas do prof. Burgdörfer revelam que têm sido enormes as correntes emigratórias semitas dirigidas para a América do Norte. Só em Nova York vivem hoje dois milhões e meio de judeus, um quarto portanto da população total dessa cidade. Os Estados Unidos, com quatro milhões e meio de judeus, são o país do mundo que contam com maior número de indivíduos daquela raça.

4. Verifica-se, outrossim, que cinquenta por cento dos judeus vivem em grandes cidades, entre as quais foram citadas Nova York, Varsóvia,

Viena, Londres (234 mil) e Berlim, esta última ocupando o décimo lugar. As cifras apresentadas referem-se unicamente aos elementos de religião israelita, não estando nelas incluídos aqueles que, embora de raça judia, tenham adotado credo diferente ou deixado de pertencer a essa religião.

Aproveito o ensejo para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Doutor Cyro de Freitas Valle
Ministro de Estado, interino, das Relações Exteriores



OFÍCIO • 22 FEV. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Indústria automobilística na Alemanha.

N. 69

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 22 de fevereiro de 1939.

Senhor Ministro,

A propósito da atual exposição de automóveis de Berlim, inaugurada há dias pelo *führer*, que pronunciou um grande discurso exaltando as realizações práticas do plano econômico de quatro anos, foram publicados interessantes dados relativos ao desenvolvimento do automobilismo na Alemanha, de uns anos para cá.

2. A Alemanha, que em 1933 possuía apenas 700 mil automóveis e motocicletas, contava, em fins de 1938, com cerca de 3 milhões e 600 mil desses veículos, circulando nas suas esplêndidas estradas, sendo que as antigas foram todas reformadas de maneira a melhor servir ao tráfico motorizado moderno, permitindo grandes velocidades, e as novas, entre as quais se contam 3.000 quilômetros de autoestradas, apresentando todas um maravilhoso resultado da engenharia especializada alemã, como talvez em nenhum outro país.

3. Essas autoestradas devem, quando terminadas, atingir a extensão de 14.000 quilômetros, com a incorporação da Áustria e dos Sudetos, e não mais 12.000 como era do primitivo projeto, feito antes da anexação dessas duas regiões. São todas elas de concreto, extraordinariamente

largas, às vezes com mais de 30 metros. A técnica nelas empregada evitou as curvas pronunciadas e as subidas íngremes e são essas auto-estradas constituídas de tal forma, que se torna quase impossível o encontro de veículos circulando em direção oposta, por haver no centro, em todo o percurso, uma espécie de canteiro de uma largura de 3 metros mais ou menos. Bombas de gasolina estão instaladas em quase todos os acessos a essas rodovias. Nesses lugares existem postos de socorro e telefone.

4. É preciso acrescentar que são traçadas com objetivo estratégico. Por elas podem circular rapidamente infinitas colunas motorizadas na direção das fronteiras, sem que o ritmo habitual da vida das cidades e dos campos seja alterado. Foi o que aconteceu quando do *anschluss* em abril último e da questão dos Sudetos, no mês de setembro de 1938.

5. Emprega atualmente a indústria automobilística alemã cerca de 140.000 operários, que no ano passado trabalharam num total de 273 milhões e 100 mil horas. Verifica-se, por esses dados agora revelados, que cresceu consideravelmente a exportação de automóveis e motocicletas fabricados na Alemanha. Essa exportação passou de 15 milhões de marcos em 1933, a 161 milhões em 1938.

6. Conta a Alemanha mais ou menos 50 automóveis por mil habitantes, não estando nesse cálculo os carros pertencentes às forças armadas.

Aproveito o ensejo para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Doutor Cyro de Freitas Valle
Ministro de Estado, interino, das Relações Exteriores



OFÍCIO • 27 FEV. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Defesa contra ataques aéreos no Reich.

N. 73

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 27 de fevereiro de 1939.

Senhor Ministro,

A Alemanha não tem poupado esforços no sentido de melhorar o seu aparelhamento de defesa contra os ataques aéreos, aos quais, dada a sua situação geográfica no centro da Europa, se acha particularmente exposta. Um elemento de valor adotado pelo exército alemão, para a proteção do interior do país e das suas indústrias de guerra, é o emprego de balões de defesa antiaérea, distribuídos em formações por todos os pontos do território do Reich mais sujeitos aos ataques do inimigo. Idênticas disposições foram tomadas pelo governo britânico e especialmente Londres deverá ser cercada por uma espessa barreira de balões.

2. Os balões são presos ao solo por arames finos, os quais constituem a arma de defesa contra os aviões adversários. Já durante a guerra mundial verificou-se, na opinião dos técnicos alemães, que bastava a existência desta arma em determinados pontos para reduzir ao mínimo ou eliminar completamente os ataques aéreos do inimigo, pois os aviões, que sobretudo à noite voam contra esses arames, tão pouco perceptíveis mesmo de dia, são destruídos e caem ou ficam de tal modo avariados que são obrigados a desistir de seus objetivos.

3. A Alemanha, segundo agora se publica, dispõe hoje de balões em número suficiente para serem colocados em torno de todos os centros industriais, em grandes alturas, superiores às até agora alcançadas pelos modernos aviões. Os balões são dispostos em séries, de modo que um avião, que consiga passar a primeira barreira, será certamente colhido pela segunda.

Aproveito a oportunidade para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Doutor Cyro de Freitas Valle
Ministro de Estado, interino, das Relações Exteriores



OFÍCIO • 03 MAR. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Mês político n. 2.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 3 de março de 1939.

N. 82/Anexo

MÊS POLÍTICO N. 2

Pouca, ou quase nenhuma, atividade se fez sentir nas esferas da política exterior da Alemanha durante o mês de fevereiro. Essa calma explica-se em parte pela forçada atitude de reserva assumida pelo governo do Reich, à espera das negociações da França e Grã-Bretanha com o general Franco, e em parte pela negociação a leste com a Polônia.

Também contribuíram para esse aparente retraimento da Alemanha as dificuldades existentes na política interna, onde parece que algumas rivalidades entre certos membros do partido se fazem observar. Naquele mês, um mal-estar reinou nas rodas governamentais, refletindo em outros meios, tanto em Berlim como na província, mormente na Áustria, onde o Reich, como nos Sudetos, tem gasto somas incalculáveis para realizar o que prometera, sem aplicar medidas de restrição como no resto do país. Essas regiões vão-se adaptando ao regime nacional-socialista com mais vagar do que se imaginava durante a campanha que preparou a sua anexação.

Rumores surgiram de toda a parte a respeito de uma suposta e desejada desgraça do ministro Goebbels, que andou afastado, é verdade, algum tempo, ou por motivo de saúde, como se disse oficialmente, ou por causa de sua marcada incompatibilidade em certos meios políticos e militares.

A respeito desse membro proeminente do partido falava-se abertamente em Berlim, como jamais acontecera dantes, desde a chegada dos nazistas ao poder. Foi a primeira vez que se podia ter um pouco a ilusão de uma certa liberdade de expressão. Durou pouco esse estado de coisas, que não deixou de ter sua significação psicológica no ambiente em que se vive geralmente aqui. Hoje, com o reaparecimento do senhor Goebbels, os ânimos cessaram.

Qual o motivo de tanta inimizade criada contra esse estadista? É ele acusado de abuso de poder, de espírito vingativo e de perseguidor dos oprimidos. Sua vida privada é fortemente atacada, com ou sem razão. Também atribui-se-lhe a autoria de muitas das inumanas medidas antissemitas. Mas é preciso dizer-se que não é ele o único a assim agir — outros como ele levam as coisas pela força e pregam da mesma forma a luta sem piedade contra os que não são simpáticos ao regime atual.

O que há, principalmente, em relação ao senhor Goebbels, é que o seu talento, o seu prestígio junto ao *führer* e a sua cultura provocam a inveja daqueles que não podem sobreplantar-lhe o valor intelectual, superior em muito à maior parte dos seus companheiros. Se ele é, de fato, o maior instigador contra os judeus; é, entretanto, o principal propagandista da Alemanha de hoje.

Acompanhou o Reich com vivo interesse o desenvolvimento da missão Bérard a Burgos. Os jornais ocuparam-se minuciosamente e aqui não se escondia uma certa apreensão a respeito do resultado das negociações efetuadas pelo enviado oficioso de Paris, cujos sucessos aqui se temia, a princípio, como prejudiciais aos interesses do eixo Berlim-Roma na política daquele país. As diligências realizadas pela Inglaterra, antes de reconhecer o governo do general Franco, se bem que tivessem sido feitas em harmonia com a França, não desfrutaram tanto interesse aqui. É que as relações da Itália com a Inglaterra são outras, do que as com a França.

Andou em Berlim uma missão comercial do governo de Londres para preparar o acordo econômico anglo-alemão. Nessas conversações, pelo que me foi dito reservadamente, trataram os ingleses de conhecer com exatidão as intenções econômicas que tem a Alemanha no Mediterrâneo, para onde se vai dirigindo através dos Bálcãs e da Turquia, às vezes em harmonia com as diretrizes do Eixo e outras vezes em franca concorrência a sua aliada a Itália.

Quando da queda do governo da Iugoslávia, país onde se cruzam os interesses alemães com os italianos, comentou-se, a boca pequena, as consequências que adviriam dessa mudança ministerial. Viu o marechal Goering cair o seu amigo pessoal Stojadinowitsch, com o qual tanto se ligara, mas em compensação o senhor von Ribbentrop teve a satisfação de ver partir para Belgrado, a fim de ocupar a pasta do Exterior, o senhor Marcovic, que durante muitos anos foi ministro em Berlim, tendo intensificado a amizade do seu país com a Alemanha. Essa nomeação causou aqui grande contentamento, vindo ela equilibrar as coisas com a retirada do senhor Stojadinowitsch, que tão germanófilo se mostrara. Chegou-se mesmo a falar na possível federação da Iugoslávia dividida em três países, tal qual acontecera na Tchecoslováquia e que Berlim veria de bom grado mas que à Itália não agradaria, receosa esta de ver a Alemanha assim, mais facilmente, dominar economicamente aquele país do Adriático.

Causou escândalo por cá a renúncia do senhor Imrédy, presidente do

Conselho de Ministros do governo húngaro, que declara retirar-se porque havia descoberto que o seu avô era de origem israelita, o que o tornava incompatível com a sua própria política. No fundo, o que houve foi que o senhor Imrédy, sustentado no governo pela pressão alemã, dentro e fora da Hungria, fora forçado de assim proceder porque os seus adversários políticos tiveram conhecimento [de] que os papéis da família do senhor Imrédy haviam sido falsificados pelo senhor Globoznitz³, antigo burgomestre de Viena, cidade de onde são originários os pais do ex-ministro húngaro. Perdeu assim a Alemanha um elemento de primeira ordem com que podia contar em Budapeste, apesar do senhor Imrédy ter assumido certas vezes atitudes hostis aos nacional-socialistas húngaros. Mas a situação política da Alemanha na Hungria não se diminui assim. Ela tende, pelo contrário, a se fortificar com a adesão desse país ao pacto Anticomintern, trabalho da diplomacia alemã, a qual tudo fará para impedir a junção das fronteiras húngaras com as da Polônia, com a qual a Itália parece concordar ainda, segundo se depreende da recente entrevista do ministro Ciano com o ministro Beck em Varsóvia.

Continuam as medidas sistemáticas de eliminação dos semitas que aos poucos e metodicamente vão sendo completamente expulsos de todos os meios da Alemanha. Além das interdições que lhes foram feitas, de exercer profissões liberais e das dificuldades a eles impostas para continuar nas suas atividades comerciais, hoje reduzidas ao mínimo, com raríssimas e provisórias exceções, tiveram os israelitas, por uma disposição de fevereiro, de entregar ao Estado suas joias e suas pratarias, contra somas arbitradas, que são, bem entendido, muito inferiores ao valor desses haveres. Esse estado de coisas acentua ainda mais a triste atmosfera em que vive essa gente, que parece estar hoje completamente resignada com a sorte, procurando unicamente fugir para o estrangeiro, conforme, aliás, é aqui desejado pelos nazistas, que tudo fazem para isso.

Berlim, 3 de março de 1939.

T. Graça Aranha



3 N.E. – Não há burgomestre de Viena com tal sobrenome. Cf. www.wien.gv.at/kultur/archiv/politik/bgmbio.html#g – Acesso em 20set.2013.

OFÍCIO • 06 MAR. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Livro *Neue Erde*, de Ali Homo Homoneion.

N. 84

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 6 de março de 1939.

Senhor Ministro,

Tendo aparecido há cerca de mês e meio um livro intitulado *Neue Erde*, do senhor dr. Ali Homo Homoneion, no qual o autor dividia o mundo de tal forma que os estados do Sul do Brasil passariam, de acordo com a sua concepção, para as mãos dos alemães, achei do meu dever de [sic] fazer sentir a este governo o inconveniente dessa publicação que, sem dúvida, se fosse conhecida no Brasil, acarretaria justos protestos, os quais prejudicariam a própria Alemanha.

2. Para esse fim, procurei o diretor dos Negócios Políticos do Ministério dos Negócios Estrangeiros, ao qual chamei a sua atenção sobre o caso e solicitei-lhe medidas imediatas para sustar a circulação da referida obra. Esse funcionário não hesitou em afirmar-me, apesar de desconhecer a existência do livro em questão, que tomaria sem demora as providências que eu lhe havia sugerido, a bem das relações teuto-brasileiras.

3. Em anexo, Vossa Excelência terá a bondade de encontrar tradução da nota que acabo de receber do Ministério dos Negócios Estrangeiros, na qual me é comunicado o sequestro do *Neue Erde*, efetuado em harmonia com a vigente legislação alemã sobre a matéria.

Aproveito o ensejo para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Doutor Cyro de Freitas Valle
Ministro de Estado, interino, das Relações Exteriores



OFÍCIO • 23 MAR. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] A população e extensão territorial da Alemanha.

N. 98

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 23 de março de 1939.

Senhor Ministro,

A Alemanha, que – até 15 de março corrente com 78.677.719 habitantes, ocupando um território de 583.037 quilômetros quadrados – foi de fato aumentada, em virtude dos últimos acontecimentos, que anexam praticamente a Boêmia e a Morávia, de 49.362 quilômetros quadrados de território, contendo uma população de 6.804.876 habitantes. Assim, o território total, que o Reich governa hoje, é de 632.399 quilômetros quadrados e a sua população atinge a cifra de 85.842.595 habitantes. Depois do *anschluss*, que lhe trouxe 83.857 quilômetros quadrados e 6.760 mil habitantes; da anexação do território dos Sudetos, com seus 28.680 quilômetros quadrados e 3.576.519 habitantes; e, após o resultado do plebiscito do Sarre, que lhe assegurou mais 1.900 quilômetros quadrados com 841 mil habitantes, essa é a quarta vez que a Alemanha, sem fazer guerra, apenas pelo receio que inspira às demais potências o seu formidável aparelhamento militar, que cresce dia a dia, conseguiu ver consideravelmente aumentado o seu território e sua população.

2. No protetorado que acaba de instituir nessa parte da antiga República Tcheca, vivem, de acordo com as estatísticas oficiais de Praga, 95,85% de tchecos, ou seja, 6.522.473, aos quais se deve acrescentar mais 738.502 tchecos que habitam a região dos Sudetos. A população alemã no protetorado é de 234.798 habitantes, o que representa 3,49 por cento da população total. Só a cidade de Praga abriga 41.701 alemães. A população atual da Boêmia, de conformidade com as mesmas estatísticas, é de 4.472.354 habitantes, ocupando um território de 32,44 quilômetros quadrados. A maior cidade do protetorado é Praga, com 900 mil habitantes, a que se seguem Brünn e Pilsen, ambas grandes centros industriais, onde se acham instaladas as famosas instalações de Skoda e de outras importantes fábricas de armamento, aperfeiçoadas e postas em ação pelos franceses.

3. Com a absorção da Boêmia e da Morávia, as fronteiras alemãs foram diminuídas de 1.766 quilômetros, o que é de grande significação sob o ponto de vista estratégico. Apenas a fronteira com a Polônia sofreu um aumento de 50 quilômetros.

4. A maior parte da população, quer na Boêmia, quer na Morávia, é composta de católicos (68,5 e 84,75 por cento respectivamente). Revelam as aludidas estatísticas, outrossim, que 38,17 por cento dos

habitantes dedicam-se às atividades industriais e 27,8 por cento aos trabalhos agrícolas.

5. Concluindo, acrescentarei que este país conta hoje com dois grandes rios exclusivamente alemães, o Oder e o Elba, ambos em admiráveis condições de navegabilidade, ligados entre si pelo canal Hohenzollern.

Aproveito a oportunidade para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Doutor Cyro de Freitas Valle
Ministro de Estado, interino, das Relações Exteriores



OFÍCIO • 24 MAR. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Mês financeiro n. 2.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 24 de março de 1939.

N. 101/Anexo

MÊS FINANCEIRO N. 2

Fevereiro 1939.

Substituindo os bônus do Tesouro de 4½ %, cujo total é de MK. 150 milhões, vencíveis em 1º de abril de 1939, os coronéis do Reich, de acordo com um plano agora estabelecido pela nova administração das finanças alemãs, lançaram uma emissão de bônus, de igual monta e juros, resgatáveis pelo valor nominal em 1º de abril de 1944, sendo o tipo de emissão de 99½ %, isento da taxa de Bolsa.

A troca dos novos bônus pelos antigos, agora vencíveis, é oferecida, pelos Correios, a 99 marcos e 50 pf., por cada título de 100 marcos nominais. Como estatuído há tempos, esses bônus assim emitidos são garantidos por todo o aparelhamento e imóveis da Administração Postal, avaliados em mais de 3 bilhões e 500 milhões de marcos, dos quais apenas 850 milhões já estão comprometidos.

Segundo foi declarado, a emissão de bônus, em questão que acaba de ser anunciada, é constituída por títulos dos valores 500, 1.000, 5.000 e 10.000 marcos.

Os novos bônus começarão a vencer juros de 1º de abril em diante e os serviços pagarão esses juros semestralmente, em 1º de abril e 1º de outubro de cada ano.

Foram publicados agora os dados relativos ao movimento das caixas econômicas da Alemanha em fevereiro último, pelos quais se nota que houve um aumento de 236 milhões de marcos sobre janeiro deste ano. Não entram nesse cálculo as cifras referentes aos territórios anexados, até aquele mês: Áustria e Sudetos.

Os depósitos feitos nas referidas caixas econômicas atingiram, em fevereiro de 1939, 573,7 milhões de marcos, contra 521,8 em igual mês do ano passado. Verificou-se que as retiradas foram inferiores ao costume, em proporção aos valores depositados.

Os depósitos totais nas caixas econômicas importam, na Alemanha, fora os territórios anexados acima referidos, em 21,7 bilhões de marcos.

Calcula-se que em fevereiro de 1939, os depósitos nas caixas econômicas da Áustria eram no valor de 1.302,9 milhões e nas dos Sudetos de 700 milhões, mais ou menos.

Berlim, 5 de março de 1939.

T. Graça Aranha



OFÍCIO • 27 MAR. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Mês militar n. 2.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 27 de março de 1939.

N. 105/Anexo

MÊS MILITAR N. 2

Fevereiro 1939.

No dia 14 de fevereiro foi solenemente lançado ao mar, na presença do *führer*, o primeiro dos três coiraçados de batalha que fazem parte do novo programa de construção naval da Alemanha, em harmonia com o acordo firmado com a Inglaterra.

Essa unidade da armada alemã, batizada *Bismarck*, deslocará, como os seus dois irmãos, 35.000 toneladas, os quais contribuirão de maneira eficaz para afirmar o poderio naval alemão, conforme tanto se empenha o próprio senhor Adolf Hitler, que vê na realização desse programa uma maneira da Alemanha impor-se cada vez mais aos outros países da Europa.

Assim vai crescendo, dia a dia, a marinha de guerra do Reich com poucos anos de resurgimento. Vai ela aos poucos preparando-se para defender militarmente, não só as suas atuais costas marítimas, mas também as colônias que tanto deseja recuperar, para a sua melhor expansão no mundo, bem como para o seu abastecimento em matérias-primas.

Lançando há meses um dos novos navios, declarou o senhor Hitler que o mar sempre foi destinado aos povos fortes e por isso a Alemanha, que retomava a sua força de outrora, não podia deixar de aumentar a sua esquadra. Com razão viu-se aqui nessa frase, tão comentada na imprensa estrangeira, o firme desejo do chanceler em fazer com que a Alemanha rivalize com as forças navais dos outros países. O recente acordo com a Inglaterra relativo aos submarinos é um verdadeiro sintoma da realização desse pensamento.

Desde 1928 a Alemanha construiu três coiraçados da classe *Deutschland* de 10.000 toneladas e admiravelmente armados e muito velozes – assim como dois navios de batalha, ambos de 26.000 toneladas, o *Gneisenau* e o *Scharnhorst*, também muito bem artilhados. Além dessas unidades, a Alemanha pôs em serviço grande número de *destroyers*, submarinos e pequenos navios.

Segundo se sabe, os novos coiraçados de 35.000 têm 241 metros de comprimento, 36 de largura, 7,9 de calado. O armamento de cada um deles se compõe de 8 peças de 38cm, 12 de 15 e todo um aparelhamento antiaéreo até agora jamais visto em navios de outras esquadras.

Em fevereiro, várias modificações foram feitas nos comandos da marinha e do exército. Introduziram-se também algumas reformas no ensino técnico e continuaram com o mesmo incremento as construções das fortificações de fronteira e de costa. A defesa aérea, que passa pela mais eficaz do mundo, sofreu reformas de que me ocupei em outro ofício.

Berlim, 10 de março de 1939.

T. Graça Aranha



OFÍCIO • 27 MAR. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Mês econômico n. 2.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 27 de março de 1939.

N. 106/Anexo

MÊS ECONÔMICO N. 2

Fevereiro 1939.

Preocupa seriamente o governo alemão a crescente falta de mão de obra, a qual impede, em parte, a sistemática aplicação do plano de quatro anos. A anexação da Áustria e dos Sudetos, representando cerca de 10 milhões de habitantes, incorporados à população do antigo Reich, não resolveu o problema e mesmo, pelo contrário, em alguns casos, agrava-o por causa dos grandes empreendimentos que foram atacados conforme o projeto em execução para adaptar essas duas regiões à altura do progresso material em que se encontra o resto da Alemanha. [Est]ão nessas condições mais de 100 mil quilômetros quadrados, em que o governo de Berlim tem de exercer a sua ação em tal sentido. Para remediar essa situação, a “Frente do Trabalho” (*Deutsche Arbeitsfront*), que é uma das mais perfeitas organizações do nacional-socialismo, continua aplicando suas diligências, recorrendo a várias medidas de emergência. Assim, na zona de Magdeburg, uma das mais industriais do país, foram examinados, a título de experiência, os estabelecimentos fabris e outros centros de atividades econômicas, com o fim de se conhecer ao certo o número exato de homens jovens de profissões incertas, a fim de encaminhá-los aos centros de ensino de artífices especializados. Cerca de 10.000 pessoas, inclusive mulheres, que exerciam profissões como contínuos de escritórios, vendedores de cigarros, moços de recado etc. serão então empregados em coisas mais úteis ao Estado.

Far-se-á a sua substituição por gente de pouca resistência física ou por homens e mulheres cuja idade os obriga a deixar as fábricas e outras empresas dessa natureza. A Frente do Trabalho, em vista do resultado favorável dessa diligência efetuada em Magdeburg, vai continuar essa sua ação em outras regiões e, destarte, espera-se constituir uma nova e numerosa massa operária, que poderá contribuir para remediar a crise atual e evitar a obrigação de se recorrer a trabalhadores estrangeiros. Nas repartições públicas, pelo mesmo motivo, vão-se readmitindo funcionários subalternos aposentados, que tomarão os lugares daqueles

que se acham em condições de ir trabalhar nas empresas que exigem maior esforço físico. Mas, para os trabalhos do campo, onde a penúria de operários é cada vez mais sensível, em virtude do êxodo para as cidades, o Estado contratará estrangeiros – uns 200.000, segundo se diz. Negociações estão sendo feitas com vários países: Itália, Polônia, Hungria e Iugoslávia. Esses operários virão à Alemanha somente por tempo limitado e para um trabalho determinado.

Berlim, 10 de março de 1939.

T. Graça Aranha



OFÍCIO • 03 ABR. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Mês político n. 3.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil

Berlim, 3 de abril de 1939.

N.118/Anexo

MÊS POLÍTICO N. 3

Março 1939

Os acontecimentos políticos de março – que causaram surpresa, pela rapidez com que foram realizados – vieram entretanto confirmar as verdadeiras intenções do Reich que já não age, nas suas reivindicações territoriais, por motivos raciais, mas que procura agora abertamente impor a sua hegemonia política, diante de uma Europa hesitante.

Sob o grosseiro pretexto de que o novo governo regional da Eslováquia, que havia sido constituído, punha em perigo a vida e os bens dos alemães naquele território, o governo de Berlim – exigindo a substituição desse governo por outro, de seu agrado, e a retirada de dois ministros do gabinete de Praga – fez uso de toda a pressão de que são capazes os nazistas, a fim de obter a capitulação completa da República da Tchecoslováquia que por esse motivo passará praticamente para o domínio alemão.

Nos meios diplomáticos de Berlim reinou, naqueles dias de março, um verdadeiro pânico, pois, se bem que fosse irrisório acreditar-se ainda

nas promessas do *führer* em manter os compromissos que assinara Munique e em outras ocasiões que se seguiram, ninguém supunha ao certo que tal investida sobre a Tchecoslováquia teria assim sido realizada. O próprio embaixador italiano mostrava-se surpreso, quando o embaixador argentino, o ministro de Portugal e eu lhe perguntamos, no dia 10 de março pela noite, se algo de grave se passava realmente na Eslováquia, onde parecia que o espírito autonomista se movimentava alarmantemente. Declarou-nos que tudo ignorava, mas que a situação prometia grandes acontecimentos. Mais tarde tive a certeza absoluta que o representante italiano falara a verdade e que, como o seu governo, fora surpreendido pelos fatos.

Uma rápida entrevista do marechal Goering com elementos do Partido Fascista em San Remo tinha sido o único aviso à Itália por parte da Alemanha, mas quando tudo já havia sido tramado em Berlim, pelo próprio senhor Adolf Hitler, coadjuvado secretamente pelo senhor Seyss-Inquart, seu lugar-tenente em Viena na propaganda do *anschluss*, e pelo senhor Buerckel, comissário do Reich na Áustria. Por essa ocasião, oferecimentos foram feitos à Eslováquia de proclamar sua independência, pois do contrário seria incorporada ao Reich alemão. A legação da Tchecoslováquia em Berlim tudo ignorava até a realização completa da liquidação política daquela república, se bem que o senhor Mastny, ministro da Tchecoslováquia na Alemanha, estivesse continuamente em contato com os elementos dirigentes do Reich.

O senhor Mastny havia levado, em pessoa, no dia 11, uma nota ao Ministério dos Negócios Estrangeiros, na qual, por ordem do governo de Praga, informara que o novo governo da Província da Eslováquia, contra cuja organização o senhor Hitler tinha protestado, era inteiramente legal e nenhuma expressão tinha contra a Alemanha. Nessa ocasião, recebeu do barão von Weizsäcker, secretário de Estado, a promessa formal que o governo de Berlim tomaria em consideração os argumentos invocados na referida nota que seria imediatamente respondida.

Como não tivesse, até o dia seguinte, a resposta esperada e prometida, voltou o senhor Mastny à Wilhelmstrasse e, com grande admiração sua, verificou que todos os altos funcionários, pelos quais perguntara, declaravam que, por motivo de serviço, não lhes era possível atender a quem quer que fosse. Tratando de melhor se informar, fora do Ministério dos Negócios Estrangeiros, foi-lhe dito que constava haver o *führer* decidido enviar um *ultimatum* a Praga por intermédio da legação alemã naquela capital.

Sem perda de tempo, pôs-se o diplomata em questão em comunicação telefônica com o Ministério dos Negócios Estrangeiros do seu país, a quem revelou o que se passara com ele na Wilhelmstrasse e comunicou-lhe, ao mesmo tempo, o que ouvira a respeito de um suposto *ultimatum*. Essa notícia causou surpresa em Praga, pois pouco antes havia estado o ministro alemão no Ministério dos Negócios Estrangeiros, sem nada informar sobre o assunto e mostrando, mesmo, certa inclinação para encontrar uma rápida solução para a crise política com satisfação para ambos os países. Foi então dada ordem ao senhor Mastny de ir outra vez à Wilhelmstrasse. Ali verificou ele que a atmosfera a seu respeito era ainda pior do que algumas horas antes e soube que o ministério estava reunido em torno do *führer* para urgentes e graves deliberações. Compreendendo que se tratava do seu país, telefonou o senhor Mastny outra vez para Praga.

O senhor Chvalkovsky, ministro dos Negócios Estrangeiros, resolveu então ir pessoalmente à legação da Alemanha perguntar ao ministro se era exato que ele havia recebido ordens terminantes para fazer entrega de um *ultimatum*. O ministro alemão não quis responder, pois, segundo parece, a entrega desse documento fora adiada à última hora. O senhor Chvalkovsky disse-lhe, então, que perguntasse a Berlim se o senhor von Ribbentrop podia recebê-lo sem demora e que ele tomaria um trem especial que o conduziria a Berlim.

Durante a conversa telefônica entre o ministro alemão em Praga e o senhor von Ribbentrop, a que assistiu, o senhor Chvalkovsky propôs, em vista da hesitação que parecia haver a respeito da sua viagem a esta ca[p]ital, que o *führer* recebesse a visita do senhor Hacha, presidente da República da Tchecoslováquia, que se oferecia igualmente a vir tratar em Berlim de tão grave assunto que ameaçava o desaparecimento político do seu país. A resposta tendo sido afirmativa, partiram, sem perda de tempo, o senhores Hacha e Chvalkovsky.

Em Berlim, foram recebidos por um representante do senhor Hitler e do senhor von Ribbentrop. Numa curta entrevista na Wilhelmstrasse entre os dois ministros dos Negócios Estrangeiros, foi tratado apenas da substituição do governo de Bratislava e da modificação do ministério de Praga. No hotel Adlon, onde se hospedaram os dois homens de Estado da Tchecoslováquia, houve outra conversa com o senhor von Ribbentrop, mas sem grande importância, tendo a ela, como à outra, estado presente o senhor Mastny, de quem tenho essas informações.

Por volta de 1 hora da madrugada, o *führer* mandou subitamente informar que receberia logo os senhores Hacha e Chvalkovsky. Essa entrevista, a que não esteve presente o representante diplomático tchecoslovaco, durou cerca de quatro horas. Usou o senhor Hitler de toda a violência de que é capaz, sem piedade e sem admitir a menor réplica. O senhor Hacha acabou por ceder aterrorizado pela atmosfera e diante de tanta responsabilidade, pois o chefe do governo alemão ameaçou destruir Praga por aviões de bombardeio, se toda satisfação não lhe fosse dada. Às 6 da madrugada, foi o senhor Mastny chamado ao telefone pelo senhor Chvalkovsky que lhe disse de [sic] ir imediatamente à estação, pois ele e o presidente regressavam incontinenti a Praga e que antes de partir desejava pô-lo ao corrente do que se passara durante a noite. Uma conversa entre os três homens não foi possível, pois o trem partiu da estação um minuto depois de ali chegarem os senhores Hacha e Chvalkovsky.

Foi somente por volta de 10 horas da manhã que o senhor Mastny tivera conhecimento da ata assinada pelos senhores Hitler, von Ribbentrop, Hacha e Chvalkovsky, pela qual desapareceu a República da Tchecoslováquia, cuja existência tantas e tantas perturbações trouxe à Europa, depois de se haver constituído durante a Guerra Mundial quando se pensava ingenuamente que acabara para sempre o perigo da hegemonia germânica.

A ocupação do território tchecoslovaco, pelas tropas alemãs, realizou-se enquanto durava essa entrevista entre o senhor Hitler e Hacha, muito antes, pois, do que se havia oficialmente dito para o caso de haver resistência por parte da Tchecoslováquia.

Com a rapidez de que faz uso o senhor Hitler, seguiram-se os atos de anexação. Em poucas horas estava o *führer* em Praga dirigindo em pessoa a ocupação e recebendo as homenagens dos tchecos que não souberam defender-se com honra e por quem a Europa, por duas vezes, em poucos meses, esteve prestes a entrar em guerra.

Comentou-se muito aqui a respeito da situação criada pela ocupação da Ucrânia Carpática pela Hungria, pois ninguém ignorava que à Alemanha não agradaria a junção das fronteiras húngaras e polonesas, o que ela já havia impedido, apesar de uma certa pressão da Itália nesse sentido. Soube-se, em seguida, que essa ocupação húngara da Ucrânia Carpática fora realizada em virtude de um acordo com a Polônia que

em compensação, deixaria a Alemanha com as mãos livres na Eslováquia, mas com a condição de não estabelecer naquela antiga província da Tchecoslováquia forças militares. Isso me foi confirmado na embaixada da Polônia, onde me disseram, também, que Varsóvia exigia explicação da Alemanha, pois esta fora além do que se combinara.

Por essa maneira, incorporando a Boêmia e a Morávia, sob forma de protetorado, dominando inteiramente a Eslováquia, que é no fundo hoje parte integrante do Reich, e tendo nas mãos a Hungria, a Alemanha vê o almejado caminho para o oriente abrir-se-lhe, sobretudo depois da conquista econômica Rumânia, cujo tratado comercial com o Reich, se bem que reduzido à metade das exigências alemãs, coloca até certo ponto aquele país do mar Negro à mercê de Berlim. É verdade que tal acordo foi assinado pelo governo de Bucareste com pleno conhecimento dos franceses e ingleses, que lhe prometeram auxílio e assistência em caso de perigo e que contam, surgindo uma guerra, com o apoio da Rumânia, o que hoje é mais provável do que em setembro.

A incorporação de Memel ao Reich, que veio logo em seguida a esses acontecimentos da Tchecoslováquia, também não constituiu surpresa. Essa anexação estava prevista de há muito. Ali trabalharam, por conta da Alemanha, vários elementos especializados nessa propaganda.

Dantzig, fortemente reivindicado pelos alemães, apresenta também outro aspecto para comprometer a paz na Europa, tão precária. Sentindo-se apoiada pela Inglaterra, e por conseguinte pela França, a Polônia tudo fará para impedir que a Alemanha tome essa cidade-livre. Pensou-se, e com certo fundamento, que o *führer* a ocuparia de golpe ao regressar de Memel, onde estivera espetacularmente, como na Tchecoslováquia, na Morávia e na Eslováquia. Esse plano não se efetuou e hoje parece haver certa hesitação a respeito. Está porém o senhor Hitler num impasse – a guerra de um lado e o seu prestígio político do outro. É provável, entretanto, que o seu gênio de estadista lhe facilite uma solução de que tire vantagem e muito fará para manter a paz.

O povo alemão – acostumado a não mais se manifestar espontaneamente, depois que foi instaurado aqui o regime nacional-socialista – seguiu esses acontecimentos com a mesma calma que lhe é característica. A não ser as manifestações organizadas pelo partido em torno da pessoa do *führer*, nada houve a assinalar nesse sentido. Enquanto que o mundo inteiro seguia com grandes e justificadas apreensões

essas ocorrências, aqui nada se notava e a massa do povo em geral só teve conhecimento das vitórias políticas do senhor A. Hitler, ignorando o que se tramava no estrangeiro contra a Alemanha. Mas, em certas rodas mais elevadas, sentia-se perfeitamente que se temia um resultado fatal para o país, dada a reação que vinha de Londres e Paris. Vivemos dias incertos para a Europa e ninguém pode prever o que acontecerá dentro de pouco tempo.

Aliás, atualmente na Alemanha tudo se passa assim, em plena ignorância, haja vista o que acontecera quando da investida contra a Tchecoslováquia. Foram até surpreendidos membros dos mais importantes do governo alemão e do partido. Há quem diga, nas rodas oficiais, que mesmo o marechal Goering, que se encontrava na Itália naquela ocasião, teria sido apanhado de surpresa, pois não esperava para tão cedo esses acontecimentos. É que o *führer*, que os decide, tem o raro talento de aproveitar as ocasiões propícias, assumindo toda a responsabilidade e valendo-se apenas dos homens que no momento lhe podem ser úteis.

Berlim, 3 de abril de 1939.

T. Graça Aranha



OFÍCIO • 05 ABR. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Incorporação de Memel ao Reich.

N. 125

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 5 de abril de 1939.

Senhor Ministro,

Em anexo, tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência um recorte da *Folha de Leis do Reich (Reichsgesetzblatt Teil II)*, número 14, datado de 31 do mês passado, contendo o tratado, assinado em Berlim em 22 de março último, sobre a incorporação do território de Memel ao Reich alemão.

2. Esse assunto, já tratado em outras comunicações desta embaixada, é a consequência lógica da aplicação do plano de reivindicações territoriais do chanceler A. Hitler, que procurou, assim – sob o pretexto de fazer voltar

esse território à Alemanha que o perdera, quando de Versalhes – estabelecer uma base no mar Báltico para o Reich, a qual lhe dará possibilidades de se estender um dia, talvez não muito longe, se os acontecimentos o permitirem, por outras regiões bált[ic]as de população germânica.

3. Em meu ofício n. 573, de 23 de dezembro último, tratei detalhadamente dessas intenções do Reich e da maneira com que elas provavelmente seriam realizadas.

4. Para atender às necessidades econômicas da Lituânia, que perde o seu único porto, algumas precárias vantagens foram-lhe concedidas, depois de difíceis negociações, diante das quais o governo de Kaunas tivera de ceder, não podendo resistir à pressão alemã e ao lento e eficaz trabalho de propaganda nacional-socialista no território em questão.

5. Apesar da repercussão que teve no estrangeiro essa anexação, ferindo direitos adquiridos, a população alemã mostrou pouco interesse, não obstante a proclamação de triunfo realizada pelos meios oficiais e pela imprensa deste país.

6. A princípio, tudo indicava que a incorporação de Memel ao Reich seria seguida da ocupação de Dantzig pelos alemães e chegou-se mesmo a marcar o dia 1º de abril para a entrada de *fibrer* nessa cidade livre, o que não se realizou devido à resistência apresentada pela Polônia, apoiada na Inglaterra e na França, que lhe ofereceram sua assistência. Daí as declarações polono-inglesas de Londres, nas quais o governo da Grã-Bretanha deu a formal garantia [*de*] que iria em socorro à Polônia, no caso de estar em perigo a integridade do território polonês, atacado sem provocação por parte da Polônia. Era o corredor o ponto de mira dessa atitude britânica, sem porém afastar o problema da cidade de Dantzig, ligada à Polônia por uma especial situação. Assim não foi, por enquanto, tomada Dantzig, mas tudo indica que os alemães, até a presente data pelo menos, não abandonam a ideia de dominar o Báltico. Memel é um porto estratégico militar de alta importância, pois impede a expansão polonesa naquelas regiões cobiçadas por Berlim e Varsóvia.

7. Libau e Mitau, na Letônia, continuam ainda o ponto de mira do Estado-Maior do Exército alemão, apoiado por certos dirigentes do nazismo que sonham em reconstruir o antigo domínio germânico na Curlândia afora, o que facilitaria igualmente uma entrada da Alemanha na Rússia. São, neste momento, ainda conjecturas, mas nada impede que os seus adeptos – malgrado a oposição que se forma nos países interessados em cortar a marcha da hegemonia germânica – não abandonem [*sic*] o plano há tempos urdido e que

de vez em quando vem à baila, se bem que a imprensa e os meios oficiais da Alemanha calem a respeito.

8. A tentativa de um bloco político dos países bált[ic]os para sustar essas reivindicações alemãs não parece ter dado o resultado que se pensava a princípio, há alguns meses, quando se cogitou do estabelecimento da neutralidade perpétua da Estônia, Letônia e Lituânia, que visava à Alemanha, a qual, para continuar surdamente a sua propaganda naquelas regiões, se vale habilmente das dificuldades políticas existentes entre esses países, que no fundo têm entre si problemas heterogêneos. Resta, pois, saber se o Reich, dentro de pouco tempo estará ainda em condições de continuar esse objetivo, em vista da atitude da reação franco-britânica, cujos efeitos podem ser de grande importância.

Aproveito a oportunidade para renovar para Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 06 ABR. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Tratado de proteção entre o Reich e a Eslováquia.

N. 128

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 6 de abril de 1939.

Senhor Ministro,

Junto, tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência o recorte da Folha de Leis do Reich (*Reichsgesetzblatt Teil II*), n. 14, de 31 do mês passado, contendo o texto integral do tratado de proteção entre o Reich e a Eslováquia, ultimamente assinado pela Alemanha e pelos representantes daquela nova república, a qual, por esse ato concede ao exército alemão grandes privilégios, que servirão de ponto avançado para a defesa do território da Alemanha.

2. Os artigos desse tratado mostram que são de todo inexistentes os direitos de soberania da Eslováquia, que na sua nova e talvez provisória

fase política não deixa de fazer, particularmente, parte do Reich. Mais tarde, não será de admirar, a Eslováquia entrará de outra forma para o Reich, se este conseguir a reconstrução do império germânico.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 18 ABR. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Mês financeiro n. 3.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 18 de abril de 1939.

N. 139/Anexo

MÊS FINANCEIRO N. 3

Março 1939

O Ministério das Finanças organizou um novo plano financeiro, com o objetivo de garantir a solução dos grandes problemas que surgiram com a incorporação dos novos territórios ao Reich. A introdução dos “bônus de impostos” (impostos pagos adiantadamente) oferece a possibilidade do emprego de impostos futuros, sem onerar de modo perturbador o mercado de capital. Os bônus de impostos virão fomentar a economia e a exportação alemã[s]. Foi criado, simultaneamente, um imposto de renda adicional, o qual recairá apenas sobre rendimentos maiores, ficando completamente isentos desse imposto os rendimentos até 3.000 marcos anuais. O novo plano financeiro foi completado com amplas medidas de economia na administração pública.

Nas deliberações sobre o financiamento dos grandes problemas nacional-políticos, partiu-se da consideração de que tudo quanto se fará, de modo geral, só produzirá efeito no futuro e que é lógico, portanto, que se procure encontrar uma solução político-financeira que permita transferir essas despesas, na sua maior parte, para o futuro. Procedeu-se nesse financiamento uma espécie de adiantamento

sobre o futuro, mobilizando-se desde já os impostos a serem pagos mais tarde, mediante a introdução de bônus de impostos, os quais não obrigam o Reich ao pagamento de juros. Esse adiantamento sobre futuros impostos também pode ser defendido economicamente, pois com ele são criados novos valores materiais e ideais.

A técnica dos bônus de impostos é relativamente simples. Futuramente, as repartições administrativas do Reich pagarão as despesas provenientes de fornecimentos da maneira seguinte: 60% em moeda e 40% em bônus de impostos, empregando-se, em partes iguais, bônus de impostos I e II.

Além dos bônus de impostos, o ministro das Finanças, como disse acima, introduziu um imposto de renda adicional, que é aqui considerado como um ato de justiça na distribuição dos impostos. Esse imposto será cobrado a partir do ano de 1939, sendo tributada a diferença do lucro verificado a mais em 1938, comparado com o lucro de 1937. Pessoas, cuja renda em 1938 não passou de 3.000 marcos, ficam isentas desse imposto. Além disso, foi adotada uma série de medidas conciliadoras, a fim de que esse imposto possa ser facilmente satisfeito pelo pequeno número atingido pelo mesmo. Contemplarão essas novas medidas uma economia severa em toda a administração pública.

Em março apareceu uma decisão governamental, pela qual todos os israelitas, de nacionalidade alemã, residentes no Reich, tiveram de entregar ao Estado todos os seus haveres em joias e metais preciosos. Foi arbitrada uma avaliação, muito abaixo do valor intrínseco desses objetos, muitas vezes inferior a 10%. A soma proveniente dessas vendas forçadas fica em depósito nos bancos à disposição dos seus antigos proprietários, mediante certas condições que, no fundo, lhes dificultam o recebimento do dinheiro. Nenhum judeu está agora autorizado a possuir mais de um talher de prata e somente para o seu uso pessoal. Mais tarde esses haveres serão vendidos em hasta pública aos arianos por preços vantajosos, tanto para os compradores como para o Estado. É a continuação das medidas antisemitas na Alemanha, as quais procuram retirar dos judeus todos os seus capitais, tornando assim impossível a sua permanência no Reich, pois as profissões já lhes são quase todas interditas.

Berlim, 15 de abril de 1939.

T. Graça Aranha

OFÍCIO • 18 ABR. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice] Mês econômico n. 3.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 18 de abril de 1939

N. 140/Anexo

MÊS ECONÔMICO N. 3

Março 1939.

O senhor Helmut Wohltat, diretor ministerial no gabinete do marechal Goering, fez algumas declarações sobre o tratado econômico ultimamente por ele assinado em nome da Alemanha, com a Rumânia. O texto integral deste documento ainda não foi publicado e é provável que a sua publicação seja feita somente depois das modificações complementares que já se cogitam. Diz o senhor Wohltat que,

o sudeste da Europa é o mercado natural da Alemanha, tanto para as suas compras como para as vendas. Tal situação já existia antes da Guerra Mundial, quando o Reich ocupava, no que diz respeito à política econômica, o primeiro lugar na maior parte dos países daquela região europeia. Assim, a participação alemã na importação da Rumânia em 1913 era de 40%. Pela criação da *Grossdeutschland* aumentou o interesse econômico em direção ao sudeste e a política comercial (matérias-primas e divisas) faz com que a Alemanha se veja] na contingência de adquirir esses produtos aos países que lhe compram os seus artigos industriais.

Tanto a Rumânia, como a Alemanha, foram obrigadas pelos grandes encargos financeiros, oriundos do serviço de juros dos empréstimos externos, a recorrer ao controle de divisas (fiscalização bancária) e à aplicação de um convênio bilateral de compensação. Este contribuiu, no correr dos últimos quatro anos, para o aumento considerável do intercâmbio de mercadorias, pois um país completava o outro nesse sentido.

O volume comercial subiu, em tal espaço de tempo, de 110 milhões de marcos a 290 milhões. O intercâmbio de mercadorias, combinado entre os dois governos, fora adaptado, de ano para ano, às necessidades reais que se apresentavam. Para o ano de 1939, foi previsto um volume comercial de 500 milhões de marcos, o que tornou necessário ampliar o tratado comercial então existente, a fim de dar ao comércio dos dois países facilidades por maior espaço de tempo.

Continua o senhor Wohltat:

O tratado por mim assinado em Bucareste, no dia 23 de março deste ano, é um novo exemplo do desenvolvimento que podem ter as relações econômicas entre um país com pouca matéria-prima, mas bem industrializado, e um que tenha pouca indústria, mas muitos produtos naturais. A Alemanha não fornece à Rumânia capital morto com juros elevados, mas põe à sua disposição a experiência e mercadorias formadas pela mão de obra, para com elas ampliar a produção de matérias primas e as suas indústrias. Pretende-se conseguir, por esses novos caminhos, o que se visava alcançar antes de 1914, com os meios do movimento livre de capitais de pagamentos.

“A Alemanha de hoje” – prossegue o senhor Wohltat – “é obrigada a continuar a tomar parte ativa no comércio mundial, no qual, depois da Grã-Bretanha e dos Estados Unidos, participa de modo predominante.” Ampliando seu pensamento diz esse diretor ministerial que:

se pode fazer a seguinte fórmula acerca do intercâmbio teuto-romeno de mercadorias: a Alemanha exporta capital realizado de alto valor e “saber” – portanto “trabalho” – e importa produtos do subsolo, que faltam à Alemanha. Do outro lado, a Rumânia exporta as riquezas do seu subsolo e importa “trabalho”. Essas possibilidades de troca, que se completam reciprocamente, são a base ideal, sobre a qual se ergue o plano econômico teuto-romeno.

A estreita cooperação econômica prevista oferece as maiores vantagens, tanto para a Alemanha como para a Rumânia. A agricultura da Rumânia, que até então trabalhava de forma extensiva, no sentido lato da palavra, será intensificada convenientemente e mais generalizada com o que se tornará menos sujeita às oscilações da conjuntura. O valor monetário da produção agrária aumentará consideravelmente e conseqüentemente o poder aquisitivo da população do campo, que perfaz, mais ou menos, quatro quintos da população total.

Assim procura a Alemanha, por maneira prática, resolver as grandes dificuldades de ordem econômica em que se encontra, com falta de matérias primas para mover a sua indústria extraordinariamente aparelhada, bem como fazer face à escassez de cereais de que tanto necessita, não só para a sua população, mas também para o gado.

Berlim, 12 de abril de 1939.

T. Graça Aranha

OFÍCIO • 21 ABR. 1939 • AHI 04/04/01

[Índice:] Mês militar n. 3.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 21 de abril de 1939.

N. 147/Anexo

MÊS MILITAR N. 3

Março 1939

Prosseguindo na sua completa reorganização militar, reiniciada há apenas poucos anos, de tal forma que o seu exército passou rapidamente a ser, na opinião dos técnicos de todos os países, o mais poderoso do mundo, a Alemanha acaba de tomar novas medidas no que diz respeito à instrução de seus soldados.

Um decreto – aparecido em março último e que anula as determinações datadas de 25 de novembro de 1935 – sobre as chamadas de reservistas para o exército, introduz nesse campo uma série de disposições mais adequadas às atuais necessidades das forças alemãs.

Conforme está publicado, o primeiro capítulo desse decreto contém determinações referentes ao serviço militar em geral, enquanto que o segundo capítulo trata da parte social-política e financeira. Os parágrafos 1 e 2, antes de tudo, fixam o que se entende por “exercícios” e contêm a duração máxima determinada para os exercícios obrigatórios, o que é uma novidade, pois os regulamentos anteriores não mencionam o prazo de serviço.

“Exercício” é, no sentido do decreto, qualquer serviço militar ativo prestado pelo reservista licenciado, independente, seja serviço ativo obrigatório, em cumprimento da obrigação do serviço militar, ou voluntário. De acordo com esta disposição, também é chamado “exercício” a instrução de prazo curto, bem como a instrução de qualquer outro serviço militar ativo e a reincorporação no serviço militar ativo.

Conforme o decreto, os reservistas são obrigados aos exercícios e podem ser chamados para prestar serviço obrigatório até a seguinte duração máxima:

- a) como reservistas de 2ª linha I, desde que não tenham sido recrutados para o serviço militar ativo: 28 semanas,

- b) como reservistas de 2ª linha II: 16 semanas,
- c) como reservistas de 1ª linha I: 26 semanas,
- d) como reservistas de 1ª linha II: 36 semanas,
- e) como reservistas da *Landwehr* I e II: 16 semanas,
- f) na Prússia Oriental como reservistas da *Landsturm* I e II: 16 semanas,
- g) como oficial à disposição e funcionário do exército à disposição: 16 semanas.

Tempos de serviço sobre exercícios prestados voluntariamente e exercícios para fins de promoção, assim como tempos de serviço de “demais [sic] serviço militar ativo” não serão contados sobre a duração dos serviços obrigatórios.

Estão estipuladas as condições de chamada e adiamento para as pessoas ocupadas na economia livre, as quais, em regra geral, deverão cumprir o serviço no ano seguinte.

A chamada para o exercício de duração superior a dois dias deverá ser comunicada com seis semanas de antecedência. Para os exercícios de duração inferior a 48 horas a ordem de chamada deverá ser apresentada até o quarto dia útil antes do início do exercício. Prevê-se a possibilidade de um adiamento do cumprimento dos exercícios nos casos em que houver impedimentos de natureza doméstica, econômica ou profissional especiais, devendo porém ser aplicadas as disposições individuais recentemente publicadas de forma que satisfaçam ao que as mesmas visam.

Continuaram em março as obras de fortificação e, segundo se diz, estão sendo refeitos muitos dos fortes da linha Siegfried, cujo material – empregado em 1938 nas condições apressadas que todos conhecem, diante da possibilidade de guerra – não corresponde às verdadeiras necessidades de defesa capaz de impedir a marcha de um exército poderoso como o francês. Por esse motivo, grandes reformas estão sendo efetuadas nessa linha, que a Alemanha pretende tornar tão invencível como a linha Maginot.

Enriquecido de maneira extraordinária pela ocupação dos depósitos tchecoslovacos de Skoda e outros, o exército alemão tornou-se ainda mais forte estes últimos tempos, não só por causa do armamento, assim adquirido, mas também porque ali encontrou grandes segredos de caráter militar só conhecidos dos tchecos e dos franceses, que são os seus inventores.

O lançamento do couraçado de batalha *Tirpitz*, o segundo dos três de 35.000 toneladas, não podia deixar de causar grande entusiasmo na população alemã, que acompanha esses acontecimentos com patriotismo. As características dessa nova unidade da frota do Reich são iguais às do seu irmão gêmeo *Bismark*, que foi por sua vez deitado ao mar em fevereiro último.

Berlim, 18 de abril de 1939.

T. Graça Aranha



OFÍCIO • 04 MAIO 1939 • AHI 04/04/02

[Índice:] Mês político n. 4.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 4 de maio de 1939.

N. 166/Anexo

MÊS POLÍTICO N. 4

Abril 1939.

Depois de setembro de 1938, quando a guerra deixou de ser declarada por milagre, foi abril deste ano o momento mais grave para a política europeia, desde que o senhor Adolf Hitler tomou o poder para restabelecer o domínio alemão no mundo e ir muito além do que era a Alemanha em 1914.

O golpe da Itália contra a Albânia – urdido em parte em Berlim e decidido depois de um acordo entre o governo fascista e o nazista, numa entrevista que o marechal Goering tivera em Roma, dois dias antes dele se efetuar, com o *duce* – provou perfeitamente ao mundo que os autores do vasto plano de hegemonia do eixo ítalo-alemão não hesitam quando a ocasião lhes é propícia. Aproveita-se sempre o senhor Adolf Hitler, conforme ele mesmo declarou a um dos seus íntimos, que mo repetiu, dos momentos de erros e fraquezas dos seus adversários para ir executando o seu projeto, exposto há anos no seu livro *Mein Kampf*, que se tornou o evangelho aos seus adeptos e o modo de advertência dos seus antagonistas. E o senhor Mussolini, que tantas provas já dera

de seu espírito criador de gênio latino, vai aos poucos se submetendo à indomável vontade do seu parceiro, se bem que de tempo em tempo, tente tomar ele a iniciativa de sua política de expansão. Quando isso acontece – e [que] a Alemanha não é consultada – o *führer* quase sempre o abandona ou então deixa de lhe dar suficiente apoio, de maneira a obrigá-lo a recuar ou usar de prudência para não prejudicar os interesses alemães. Foi o que se viu quando das reivindicações italianas no Mediterrâneo contra a França. Teve o senhor Mussolini de usar de cautela e mudar a sua tática, pois o *führer* não estava disposto “a naufragar com ele naquele mar”, conforme a expressão usada por um alto funcionário da Wilhelmstrasse a um chefe de missão diplomática em Berlim, que naquela altura o interrogara a respeito da unidade de vistas da Alemanha com a Itália.

Mais tarde, precisando a Alemanha – para a sua expansão – do apoio de Roma, mudara um pouco de atitude, mas obrigou assim mesmo a Itália a pedir apenas o porto franco de Djibouti, a reforma do estatuto dos italianos da Tunísia e facilidades de passagem no Canal de Suez, este último ponto mais por motivos econômicos do que militares.

Enquanto assim procede a Itália, em relação à Alemanha, esta vai dando as cartas sem mesmo consultar a sua aliada, como na questão da Tchecoslováquia e, quando o faz, compromete-a por completo. A conquista da Albânia nas condições em que foi preparada e realizada, coloca o governo de Roma em posição mais dependente do que nunca em relação ao de Berlim, segundo o que se pensa nas rodas autorizadas. Há quem diga e sem faltar de todo à verdade, que em Berlim, nos meios oficiais, se considera que assim a Itália não terá mais a mesma facilidade para, em momento de perigo, passar para o campo oposto, o que talvez teria sido possível, há ainda poucos meses, se a França tivesse atendido, em parte, às suas exigências, dando-lhe o que pedira em Djibouti, pois é difícil acreditar-se que o povo italiano, que revela a todo instante os instintos de alma latina, se vá deixando levar por muito tempo por uma política que no fundo, em muita coisa, lhe é estranha e que tem como fito principal o pangermanismo. Assim se comenta nos meios diplomáticos de Berlim e também em certas rodas alemãs, de gente avisada.

Afirma-se mesmo, com convicção, que, apesar do que se passou em abril na Albânia, a Itália seria ainda capaz de encontrar um motivo para não entrar na guerra quando essa se declarasse, nas condições que parecia vir. Na embaixada da Polônia são até de opinião que os

italianos só participariam do conflito se ele começasse pela Itália! Por essas considerações vê-se o que aqui se pensa, com ou sem razão, sobre a solidez do Eixo! Parece-me, entretanto, que essa forma política tem ainda sua força nos meios influentes dos dois países e que assim será durante bastante tempo. O extraordinário prestígio do *führer* e do *duce* para isso contribuirão.

Aqui, como em Roma, o apelo de paz do presidente Roosevelt ao senhor Hitler e ao senhor Mussolini produziu profunda impressão, se bem que a dirigida imprensa dos dois países tivesse procurado zombar em torno da corajosa e humanitária atitude do estadista norte-americano.

Chegou essa mensagem quando já se faziam sentir na Alemanha os primeiros efeitos da reação mundial contra a conduta do *duce* e do *führer*, que procuram a todo transe pôr em execução o vasto plano de hegemonia do Eixo, política essa inspirada quase toda pelo próprio senhor Adolf Hitler.

O discurso de 28 de abril, que foi ansiosamente esperado pelo mundo inteiro, revela, no fundo, a impressão que aqui sempre se teve, [de] que o *führer* procurará, até ao último momento, evitar levar o seu país à guerra, seja por não querer assumir essa trágica responsabilidade ou porque sente que a Alemanha não está em condições de enfrentar uma luta contra as potências democráticas, auxiliada apenas pelo longínquo Japão e pela Itália, considerada muito fraca militarmente pelos próprios alemães. Na sua resposta, talvez a mais eloquente peça oratória pronunciada pelo chanceler, procurou ele habilmente deixar ainda a possibilidade de um acordo com a Polônia, [a] cujo tratado de não agressão ele renunciou bruscamente, nas condições que todos conhecem, tendo sido o governo de Varsóvia avisado no momento em que o senhor Hitler tomou a palavra, naquele dia 28. O mesmo se dera em relação ao acordo naval com a Inglaterra e os motivos invocados para denúncia de ambos foram mais ou menos os mesmos, sem fundamento lógico e jurídico, como acontece em vários atos praticados pelo governo alemão. As declarações com que o *führer* tratou de justificar a ocupação da Tchecoslováquia, quebrando os compromissos de honra assumidos em Munique, constituem a parte menos bem feita do discurso e causaram, mesmo nos meios alemães, fraca impressão. Algumas das suas respostas aos quesitos formulados pelo presidente Roosevelt, se bem que muitas estejam marcad[as] do costumado mau gosto literário que tanto caracteriza o senhor Adolf Hitler, foram

consideradas, nas rodas diplomáticas de Berlim como das mais hábeis. Diz-se mesmo que é a primeira vez que a política nacional-socialista usou desse modo.

Os diplomatas poloneses mostram-se calmos e continuam afirmando que, de qualquer maneira, a Polônia seguirá mantendo o seu ponto de vista, aliás enunciado no discurso do *Führer* e que eu já havia comunicado à Secretaria de Estado em telegrama, logo que na embaixada da Polônia mo tinham contado confidencialmente, há duas semanas.

Pouco a pouco vão os alemães se convencendo [*de*] que a resistência às suas reivindicações é de fato verdadeira. A princípio, aqui não se dava importância ao cerco tentado pela França e Grã-Bretanha, apesar dos seus efeitos terem sido grandes nos meios oficiais onde se arquitetara, sem demora, como destruí-lo à nascença, o que não foi possível, em vista da firme decisão dos franceses e ingleses.

A oferta de garantia feita à Grécia e à Rumânia pelo governo de Londres tem aqui sido objeto de grandes conjeturas e a Alemanha parece não poupar esforços para aniquilá-la, de parceria com a Itália.

O senhor Gafenco, ministro dos Negócios Estrangeiros da Rumânia, aqui foi objeto de várias investidas por parte do governo alemão, e, segundo consta, elas não foram de todo inúteis, pois a Rumânia, apesar da viagem circular que fez o senhor Gafenco a várias capitais, como Berlim, Roma, Paris, Londres, Ancara, Belgrado etc., manteve uma equívoca posição pela qual pensa equilibrar os seus interesses. Estando o seu petróleo nas mãos dos alemães, em virtude dos últimos acordos econômicos teuto-romenos; tendo a ambiciosa Hungria às portas; achando-se comprometida política e militarmente com a França, que não se farta de lhe mandar armamento; perto da Turquia, cuja solidariedade com a Inglaterra e a França parece um fato; continuando suas dificuldades com a Polônia e Rússia, está a Rumânia por todos esses motivos na posição mais crítica possível, sentindo que para ela vão os olhares dos dirigentes da Alemanha, os quais não escondem que o concurso da Rumânia é coisa vital para o Reich. Por isso, há quem pense que têm certo fundamento as intenções da Alemanha de fomentar naquele país do Mar Negro uma revolução com os remanescentes da extinta Guarda de Ferro, organização inteiramente adepta aos nacionais-socialistas alemães e cujo chefe, o senhor Codreanu, foi assassinado há uns três meses, por ordem do governo de Bucareste que via nele o perigo desse movimento. O senhor Wohltat, autor do

recente acordo econômico teuto-romeno, uma das mais autorizadas personalidades do Reich, não esconde aos seus amigos que, no seu modo de ver, a Rumânia deve, mais cedo ou mais tarde, ser conquistada pela Alemanha, seja apenas economicamente ou de outra forma.

A entrada da Hungria para o pacto Anticomintern, coisa já prevista de há muito, conforme já tive ocasião de comunicar, obedece às diretrizes do Eixo, ao qual os chefes do governo de Budapeste estão inteiramente submissos. Saiu esse país da Liga das Nações pelo mesmo motivo. Tenta agora a Hungria apoderar-se de parte da Eslováquia e recuperar a Transilvânia. A Alemanha, que lhe havia dado, em princípio, todo o seu apoio a essas reivindicações, chegando mesmo a planejar um golpe com os húngaros contra a Rumânia, evita agora que a sua amiga magiar se mova nesse sentido, por reconhecer que isso provocaria a reação por parte da França e da Inglaterra, em estado de alerta.

Para não ter a mesma sorte que a Tchecoslováquia, desarticulada a princípio e depois mais ou menos incorporada ao Reich, a Iugoslávia teve de submeter-se à vontade dos senhores Hitler e Mussolini, entregando-se inteiramente à política do Eixo. Admiravelmente trabalhada desde há meses por Berlim e Roma, ela foi aos poucos deixando-se levar para esse lado e toda a sua hesitação, dos últimos tempos, era motivada por questão de ordem comercial, pois a França lhe compra cerca de 42% de sua exportação. O encontro, em Veneza, com o conde Ciano, do senhor Marcovic – ministro dos Negócios Estrangeiros da Iugoslávia, que deixou tão firmes e suspeitas amizades na Alemanha, onde fora ministro do seu país – e a sua entrevista com o senhor von Ribbentrop, em Berlim, sela a nova política de Belgrado. Já o príncipe regente Paulo anunciou a sua próxima visita oficial ao rei da Itália, o qual ele reconheceria sem demora como novo Rei da Albânia. Teve a Iugoslávia, entretanto, de renunciar a entrar para o Anticomintern, certamente por causa dos seus interesses econômicos com os franceses, pois hoje essa formação política é mais dirigida contra a França e a Inglaterra do que propriamente contra Moscou. É por ser esse o fim desse pacto que os senhores Mussolini e Hitler exigiram do general Franco a sua adesão. Foi o chefe do novo Estado espanhol forçado a submeter-se ao que lhe ditaram os seus amigos, que tanto o auxiliaram na luta e sem os quais talvez não teria vencido, mas teve, para responder a um pedido de esclarecimento do Quai d'Orsay, de dar publicamente explicação a respeito, pregando seu sentimento de independência para com todos os países.

Dentro do país a calma é grande, se bem que tenha havido durante uns dias alguma apreensão em certos meios, sobretudo nas rodas comerciais. Esse estado de espírito é motivado pela cega confiança que grande parte da população tem nos destinos da Alemanha sob a direção do senhor Adolf Hitler e, mormente porque a maioria do povo alemão ignora por completo o que se passa realmente.⁴ Alguns movimentos de tropas se deram, mas sem qualquer caráter de mobilização. Aliás, uma mobilização não seria necessária, pois a Alemanha vive praticamente em pé de guerra, de uns tempos para cá. Continuam, como sempre, as construções de caráter militar, tanto na fronteira como no interior do país e vários milhares de homens têm sido chamados para os costumados exercícios de preparação militar. Não cessam as fábricas de armamento a sua extraordinária atividade, com os fogos sempre acesos, pois trabalham dia e noite sem interrupção, como vem fazendo desde 1937. Os jornais, inspirados sempre pelo elemento oficial, não deixam de excitar a população contra a Polônia e a Inglaterra, poupando propositalmente, como já o fizera o *führer* no seu discurso de 28 de abril, a França e a Rússia. Aproveitou-se a imprensa da recente lei do serviço militar obrigatório na Grã-Bretanha para fazer crer ao povo que o perigo vinha de Londres e que a “pacífica Alemanha nacional-socialista”, que procura o espaço vital, se encontrava assim fortemente ameaçada... Continuam os ataques [que], mais ou menos no mesmo sentido, dirigem esses jornais contra os Estados Unidos e o presidente Roosevelt, obtendo o desejado resultado no espírito da população, mais ou menos ignorante de tudo. Essas manobras têm, como um dos principais fitos, justificar a atitude do senhor Hitler em relação às suas reivindicações, mormente à questão de Dantzig, na qual está em jogo o seu grande prestígio, tendo-se mesmo a impressão, em certas rodas diplomáticas, que no seu último discurso, pronunciado no Reichstag, em resposta à mensagem do presidente Roosevelt e reclamando a posse daquela cidade-livre do Báltico, jogava o chanceler a mais importante cartada de sua vida política nesta fase atual.

Berlim, 4 de maio de 1939.

T. Graça Aranha

4 N.E. – Intervenção, a lápis, contorna o parágrafo, no sentido horário, desde o seu início até este ponto.

OFÍCIO • 12 MAIO 1939 • AHI 04/04/02

[Índice:] Mês militar n. 4.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 12 de maio de 1939.

N. 176/Anexo

MÊS MILITAR N. 4

Abril 1939

Aproveitou a Alemanha o aniversário do senhor Adolf Hitler – que teve lugar no dia 20 de abril, para, nesse momento em que a Europa passava horas indecisas e que as outras nações deste continente, bem como os Estados Unidos e o Japão, se preparavam militarmente a fim de enfrentar quaisquer ocorrências – para fazer uma grande manifestação da força do exército e mostrar ao mundo o que foi possível ao governo alemão realizar, nesse domínio, em poucos anos.

Em Berlim, desfilaram em continência ao *führer*, nesse dia e na presença de várias delegações estrangeiras, cerca de 55 mil homens de todas as armas de que se compõe o exército do Reich, numa impressionante e marcial apresentação. Essa parada, a maior que se realizou na nossa época em tempo de paz, revelou aos técnicos a perfeição de disciplina militar e o entusiasmo patriótico dos soldados deste país, o qual, a todo transe, procura armar-se, com extraordinário e mesmo ruinoso sacrifício, dando a impressão contínua que a guerra é seu fito principal.

Na revista militar de 20 de abril notavam-se novas unidades, como a dos paraquedistas, o que causou certa surpresa, não só no povo, mas também entre os militares das outras nações presentes ao desfile.

Na parte referente à artilharia passaram vários canhões de grande calibre, capazes de alcançar, com tiro relativamente rápido, distâncias de cerca de 40 quilômetros. São peças encontradas em Skoda, na antiga Tchecoslováquia, de fabricação até então quase desconhecida e de cujos segredos conseguiram os alemães apoderar-se quando invadiram aquela república do centro da Europa, em março último. Viram-se cerca de 350 tanques, inteiramente modernos e extravelozes, mas todos artilhados com canhões de pequeno calibre, nenhum com a artilharia que se vê nos tanques franceses e ingleses.

Em abril zarparou de Wilhelmshafen, com destino à Espanha, uma esquadra alemã composta de dois encouraçados, dois cruzadores, oito

contra torpedeiros e 15 submarinos, além de vários navios auxiliares, para abastecimento de boca e com reservas de combustível. Levaram uma tripulação completa de guerra e, segundo se pode apurar nas rodas estrangeiras, as munições que carregaram foram de maneira a poder fazer face a qualquer conflito que os surpreendesse em caminho.

Esse movimento da esquadra alemã não deixou de alarmar os outros países europeus e não faltaram comentário[s] a respeito, por ter a viagem se iniciado em horas tão incertas para a paz mundial. No Ministério da Marinha foi garantido, aos adidos navais aqui acreditados, que esses vasos de guerra iam somente fazer manobras no Atlântico retomando-se assim uma tradição na armada alemã, interrompida apenas com a Guerra Civil Espanhola.

Naquela altura, quando a esquadra largou da Alemanha, conhecia-se aqui a intenção dos governos de Berlim e Roma de eventualmente desembarcarem forças no Marrocos espanhol, dos contingentes que se batiam na Espanha. Medidas foram, por esse motivo, tomadas em França e Inglaterra para evitar que tal propósito se realizasse, aliás desfavorável ao próprio general Franco. Daí as declarações obtidas, pelo senhor Chamberlain, do chefe do novo Estado espanhol de que as forças estrangeiras que se bateram com os nacionalistas teriam de deixar o território da Espanha, logo após a grande revista militar que se prepara em Madri para breve, a fim de comemorar a vitória do general Franco.

Não cessa a faina das construções militares – as fortalezas da linha Siegfried, que não suportaram as duras experiências por que passaram ultimamente, tendo algumas cedido à violência da artilharia de grosso calibre, estão sendo refeitas com outro material, pois o empregado a princípio deu provas de sua inferioridade.

Estuda-se com grande aplicação o meio de obter a conservação da benzina sintética, grave problema para a Alemanha que não terá como abastecer-se desse combustível em tempo de guerra.

Do material bélico encontrado em Skoda e Brno, a melhor parte foi conservada pela Alemanha. A artilharia ligeira foi em parte cedida à Itália. Vendeu a Alemanha, desse material, algumas baterias e fuzis a Rumânia e Iugoslávia.

Berlim, 10 de maio de 1939.

T. Graça Aranha

OFÍCIO • 24 MAIO 1939 • AHI 04/04/02

[Índice:] Organização dos alemães no estrangeiro.

N. 184

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 24 de maio de 1939.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de remeter a Vossa Excelência, em anexo, o texto de uma notícia publicada no *El Observador del Reich*, n. 40, de 23 do corrente mês.

2. Trata-se de considerações relativas às medidas tomadas por diversos países contra organizações estrangeiras nos mesmos e, também, sobre a expulsão de cidadãos alemães e da atitude a respeito assumida pelo senhor Bohle, secretário de Estado encarregado da assistência aos alemães residentes no estrangeiro.

Aproveito a oportunidade para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

T. Graça Aranha

A Sua Excelência o Senhor Embaixador Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[Anexo]

LA GERMANIDAD EN EL EXTRANJERO Y EL DERECHO DE GENTES

[EL] O[BSERVADOR DEL] R[EICH]

Berlín 23 de mayo de 1939.

Las insólitas medidas de algunos gobiernos extranjeros contra ciudadanos alemanes durante los últimos meses y semanas, movieron al secretario de Estado Bohle, jefe de la organización del Partido Nacionalsocialista en el extranjero, a exponer fundamentalmente el problema de la germanidad en el extranjero. El sr. Bohle dijo, refiriéndose a las expulsiones de alemanes, que las razones de esas expulsiones no pueden reconocerse de ningún modo como válidas. Está patente que

no se ha querido herir al alemán individualmente, sino al Reich. Este método, a juicio del sr. Bohle, crea en el terreno del derecho de gentes una nueva situación entre el Reich y los países en cuestión. El Reich no está dispuesto hoy a ver inactivamente como se persigue impunemente a sus ciudadanos. El extranjero debe saber que todo ciudadano del Reich está bajo la protección de una potencia que no tolera que se les maltrate, exclusivamente porque no quieren ser otra cosa que nacional-socialistas. En Alemania se mantiene la tradicional y alta estimación de los principios del derecho de gentes. Cuando, en el Reich, los ciudadanos extranjeros se conducen como es debido, pueden dedicarse a sus profesiones sin que se les moleste. Todas las imputaciones contra los alemanes del extranjero, las afirmaciones de una “organización secreta con fines tenebrosos” se relevieron completamente inconsistentes, tanto en el proceso contra el asesino de Wilhelm Gustloff en Suiza, como recientemente en la Argentina. Alemania, dijo terminantemente Bohle, no renunciará al natural derecho que tiene el Estado soberano más pequeño al de atender a sus miembros que viven en el extranjero. Lo mismo que Alemania, hay muchos Estados que mantienen grandes organizaciones para cultivar las relaciones con los ciudadanos que viven fuera de sus fronteras. Además, a todo alemán del extranjero le está prohibido severamente tratar de influir en un sentido nacionalista a los individuos de otros pueblos.

É cópia fiel:
Carlos Alberto Gonçalves
2º Secr[etário]



OFÍCIO • 09 JUN. 1939 • AHI 04/04/02

[Índice]. Mês político n. 5.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 9 de junho de 1939.

N. 201/Anexo

MÊS POLÍTICO N. 5

Maio 1939

Os acontecimentos de política externa que se desenrolaram na Alemanha durante maio foram, quase todos, conseqüências das agita-

ções em que viveu este país em abril, o mais difícil mês do ano para a política europeia.

A resposta dada pelo senhor Beck – ministro dos Negócios Estrangeiros da Polônia, em seu discurso de 5 de maio – às declarações do *führer*, feitas no Reichstag em 25 de abril, quando respondeu à mensagem do presidente Roosevelt, tivera aqui a natural repercussão que se podia esperar. Dantzig continua sendo o ponto culminante da situação, apesar de novos aspectos que esta vai tomando. A firme atitude do ministro dos Negócios Estrangeiros polonês, recusando-se a entrar em negociações para a cessão à Alemanha daquela cidade-livre e admitir outras reivindicações do Reich na mesma região, como a estrada de rodagem que atravessaria o “corredor”, pôs o chefe do governo alemão em difícil posição perante o Partido Nacional-Socialista, que contava com uma vitória completa nesse sentido. Hoje vê-se neste meio nazista que se o *führer*, em vez de se deixar aconselhar pelo senhor von Ribbentrop, tivesse seguido as inspirações do marechal Goering, que era de opinião dever primeiramente a Alemanha tomar Memel e como consequência Dantzig, para em seguida ocupar a Tchecoslováquia, antes de que qualquer reação pudesse ser formada pelos países democráticos europeus, como a França e Inglaterra, estaria agora provavelmente a Europa com a outra fisionomia política.

As precipitações do senhor von Ribbentrop de querer chegar a Praga quanto antes, sem haver preparado o terreno político suficientemente, permitiram dar tempo aos seus adversários de acordar a Polônia, que parecia isolada, e de formar a reação que todos hoje veem e que a Alemanha, com o auxílio de sua aliada a Itália, procura destruir.

Surgiram então rápidas atuações diplomáticas do lado francês e inglês, que garantiram à Polônia a assistência de que necessitava para defender-se do golpe preparado. Imaginou-se na Alemanha, então, pôr em prática um velho sonho de dividir o território polonês com a Rússia Soviética ou tornar a Polônia uma pequena nação, depois de lhe arrancar a Ucrânia, o “corredor”, a Silésia etc., desse lado; e, da parte russa, territórios ainda em litígios. Esse projeto não podia ser executado sem um entendimento prévio com Moscou, o que não parece ser mais possível, apesar da Rússia, se bem que faça tentadoras promessas a França e Inglaterra, não apresentar uma sólida atitude, qualquer que ela seja.

A queda do senhor Litvinoff, comissário do Povo para os Negócios

Estrangeiros, como se dera, fez pensar muita gente que já se tratava de mudança na orientação política soviética, tal qual desejava a Alemanha. As declarações do senhor Molotoff, que substitui interinamente aquele comissário, mostram que o trabalho de sapa na Rússia, urdido em Berlim, não tivera o almejado resultado. E para confirmar essa decepção, por parte da Alemanha foram logo encetadas as conversações anglo-soviéticas para um pacto de assistência mútua entre a França, Inglaterra e Rússia em caso de guerra. As dificuldades encontradas pelos negociadores franceses e ingleses fizeram crer aqui, em muitos meios, que a Rússia se recusaria a assinar esse pacto e que seu trabalho é apenas para bem conhecer o espírito da França e da Inglaterra a seu respeito e tirar-lhes os segredos de suas respectivas forças militares.

Foi também grande a emoção causada em Berlim pelo acordo anglo-turco. Aqui nunca se imaginava que isso acontecesse com a rapidez que se deu e daquela forma. O astucioso senhor von Papen foi com urgência enviado para Ancara na qualidade de embaixador, a fim de tudo evitar. Mas lá, ao chegar, na sua primeira entrevista com o ministro dos Negócios Estrangeiros turco tivera a certeza que nada seria possível fazer, pois as declarações peremptórias que lhe ouvira não davam mais lugar a qualquer ilusão.

O *führer*, ao ter conhecimento disso, chamou o seu embaixador, a Berlim para que este lhe fizesse pessoalmente um relatório sobre a situação que encontrara na Turquia, em relação à Alemanha, que ainda mantinha a aspiração de conquistar as simpatias do governo de Ancara, a fim de impedi-lo de chegar a um entendimento formal com os ingleses.

Sem demora, como golpe de reação, o senhor von Ribbentrop pôs em execução, indo a Milão encontrar-se com o conde Ciano, o seu plano de um pacto político e militar com a Itália, que poucos dias depois o ministro dos Negócios Estrangeiros italiano, recebido com ilusórias pompas, assinou em Berlim, no dia 22 de maio, prendendo mais ainda o seu país aos destinos belicosos da Alemanha.

Esse fato, sem exemplo na história moderna, é mais uma prova do quanto domina a Itália a direção política dada ao Eixo Berlim-Roma pelo senhor Adolf Hitler. A falta de confiança no povo italiano, a respeito de seus sentimentos para com a Alemanha; a má impressão que aqui se tem da capacidade militar italiana; o desejo de penetrar definitivamente na Itália para orientá-la na sua política, a necessidade que sempre sentiu para a estabilidade do Eixo de reformar as forças

italianas, dando-lhe o cunho militar alemão, ditaram à Alemanha a ideia desse pacto, que foi aceito pelo governo de Roma depois de muita hesitação, por reconhecer ele quanto isso viria diminuí-lo perante seu povo e na face do mundo político.

O senhor von Ribbentrop, que, com o *führer*, imaginara todo esse plano, não esqueceu de dar aos respectivos ministros dos Negócios Estrangeiros o controle da execução do pacto. Cláusulas secretas existem e que por enquanto não podem ser conhecidas inteiramente. A principal, segundo parece, é o compromisso de parte a parte de tudo fazer para obter a adesão dos países amigos ou simpáticos. O Japão já se negara, desautorando seu embaixador aqui, partidário exaltado da entrada do seu país para essa aliança, e a resposta dada pela Espanha foi também negativa. Procuram, assim mesmo, a Itália e Alemanha demover o general Franco dessa atitude e tratam de conquistar outros países.

Numa embaraçosa situação em que se encontrava, fora forçado, levado pelo pavor, o príncipe regente da Iugoslávia a aderir à política do Eixo. Suas visitas a Roma e a Berlim marcam a sua submissão. Deve-se, porém, reconhecer a difícil posição interna do seu país: minado na Croácia por agentes de Berlim que provocam movimentos separatistas, os quais poderiam ser levados avante, se a atitude do governo de Belgrado não fosse a que hoje é, em relação ao Eixo.

A Hungria, entretanto, apesar de estar tão comprometida com Roma e Berlim, mantém uma política de relativa prudência. Ao conde Teleki, primeiro-ministro húngaro, foram feitos vários oferecimentos políticos – quando de sua recente visita a esta capital, em maio – mas não a partilha da Eslováquia, que a Alemanha hoje não quer, para não perder seu prestígio em vista das últimas promessas de garantia do território dessa nova república. Dada a situação, o primeiro-ministro da Hungria absteve-se de qualquer declaração que o compromettesse, recusando-se a dizer formalmente que o seu país acompanharia incondicionalmente a Itália e a Alemanha em caso de conflito internacional, sem todavia prometer que a Hungria ficaria neutra. Pediu apenas para conservar a sua liberdade de ação, a qual, certamente, não será declaradamente hostil ao Eixo. Recusou-se, em todo o caso, a entrar em entendimento com a Alemanha para um eventual ataque contra a Polônia.

Como o conde Teleki, esteve em Berlim o senhor Markovic, ministro dos Negócios Estrangeiros da Iugoslávia, que pouco sucesso teve.

Nada conseguiu por parte dos alemães, quando lhes pedira garantias formais de que o seu país obteria recompensas vantajosas por haver entrado para o Eixo.

As diligências efetuadas em favor da paz, por ordem do Papa, pelo núncio apostólico, não produziram boa impressão nos meios nazistas. O *führer*, porém, recebeu o enviado do Vaticano com certo interesse e, na entrevista que tivera com ele, fizera algumas insinuações a um possível entendimento do Reich com a Santa Sé, recusando, entretanto, participar de uma conferência internacional.

Confirma isso, o que há meses me disse um alto funcionário da Wilhelmstrasse, de que havia tendência para se modificar as relações com o Vaticano, tanto que se cogitava em substituir o embaixador von Bergen, não por causa de sua idade, mas porque ele não seria talvez o homem indicado para essa nova orientação diplomática da Alemanha junto ao Papa. Sei, de fonte segura, que o *führer* disse ao núncio, por aquela ocasião, que não considerava Dantzig um caso de guerra, o qual poderia perfeitamente ser decidido pela via normal da diplomacia e acrescentara não ter pressa na solução desse caso.

A alguém que o interrogou quando voltava de Berchtesgaden – residência do senhor Adolf Hitler, na Baviera, onde se dera a entrevista – monsenhor Orsenigo declarou apenas que a guerra não se daria porque a Itália a ela se opunha, o que faz crer ter fundamento a notícia espalhada, que fora o próprio senhor Mussolini que, por intermédio de um seu amigo pessoal, o secretário-geral dos Jesuítas, tratara [*de*] obter do Papa essa diligência, tendo em vista que o general [*sic*] da Ordem dos Jesuítas é de nacionalidade polonesa.

Os outros enviados do Papa não parecem também ter tido grande sucesso. Em Londres tudo se recusou, por parecer o momento fora de propósito para uma conferência internacional e que a ideia de um novo Munique repugnava à dignidade inglesa.

Sob o pretexto de querer mostrar ao mundo as suas intenções de paz, mas no fundo procurando defender-se do “cerco” arquitetado pela França e Inglaterra – a Alemanha propôs aos países escandinavos, à Finlândia e aos três Estados bált[ic]os – pactos de não agressão.

Foi-lhe também necessário agir desta maneira para dar satisfação à opinião pública naqueles países após a mensagem do presidente Roosevelt, na qual ele perguntava ao *führer* que intenções tinha o Reich

a respeito de certas nações. Tratou assim, igualmente, de dar satisfação à opinião pública dos países longínquos, neutros nessas questões, mas que as acompanham com o natural interesse, pois ninguém sabe onde nos levará a todos uma nova guerra europeia. Houve certamente intenção por parte do *führer*, nessa sua proposta de pacto de não agressão, mostrar aos países latino-americanos seus sentimentos pacíficos, pois, como já tive ocasião de informar, tenciona o senhor Adolf Hitler modificar a sua política nos países da América espanhola e portuguesa. Uma projetada reunião dos chefes das missões diplomáticas nesses países está decidida para breve em Berlim. Por essa ocasião, serão discutidas as medidas a tomar a respeito, mais adequadas com a mentalidade latino-americana. Dessa maneira, pensa o Reich conquistar novas simpatias em países onde as havia perdido quase que por completo, com sacrifício dos próprios interesses do Reich. Estou seguramente informado [de] que essas intenções do senhor Adolf Hitler se estendem também aos Estados Unidos e teria para isso contribuído a recente viagem do Rei da Inglaterra a Washington. Se bem que a imprensa do Reich ainda não haja cessado a sua campanha contra o presidente Roosevelt e seu país, nota-se que os termos agora por ela empregados são menos violentos e várias coisas nesses jornais indicam a vontade da Alemanha de regressar à normalidade comercial com os norte-americanos. Fala-se com insistência que breve serão trocados os embaixadores respectivos, ausentes do seu postos desde novembro de 1938. O encarregado de negócios americano, em conversa, deu-me a entender que esperava que tudo se arranjasse para breve.

Assim, procura a Alemanha – que se encontra agora em difícil posição, por causa da reação formada contra ela – ir conquistando as simpatias dos países neutros, sobretudo [por] que alguns deles, que a seguiram em certos momentos, tratam de se desviar de sua política. Disse-me o ministro de Portugal que o senhor Salazar chamou, há algumas semanas, à sua presença o ministro alemão em Lisboa para informá-lo pessoalmente [de] que, em vista da investida alemã sobre Praga, Portugal não a acompanharia de forma alguma nessa sua atitude. Sem se alistar nas correntes formadas pela oposição franco-britânica, ele mantinha sua aliança com a Inglaterra e conservaria uma política portuguesa independente em relação à Alemanha, cuja ação anticomunista Portugal havia aplaudido sinceramente. É de notar que o senhor Salazar nunca mostrou grandes simpatias pela sua aliada, a Inglaterra, e que há tempos rompera relações diplomáticas com a Tchecoslováquia.

A proposta da Alemanha de pacto de não agressão aos citados países do norte da Europa é também motivada pelo receio de ver os Estados bált[ic]os formar grupo com a Polônia, contra ela. Há também a Rússia, que a Alemanha deseja afastar desses países. Talin poderia servir de base naval de certo valor para os soviets, que têm a sua esquadra praticamente bloqueada nos fundos do golfo da Finlândia. É isso que, a todo transe, também deseja evitar a Alemanha.

Esses estados bált[ic]os – Letônia, Lituânia e Estônia, só interessam hoje diretamente à Alemanha e à Rússia. Ambas desejam estender-se por ali afora, com reivindicações raciais e estratégicas mais ou menos paralelas. À Inglaterra, esses três pequenos países só se apresentam pelo lado comercial; a França se despreocupa completamente.

Quanto à Finlândia, hoje no grupo escandinavo, a sua posição política é diferente. Arma-se ela contra qualquer eventualidade e, como a Suécia e Noruega, procura guardar sempre a sua estrita neutralidade, ao passo que a Dinamarca, devido à sua situação geográfica e às suas constantes questões de litígios de fronteira com a poderosa Alemanha, terá de seguir outra política, se bem que não se afaste do grupo escandinavo. Foi ela a única desses quatro países a responder favoravelmente às propostas alemãs de um pacto de não agressão.

Com a Rumânia, as relações da Alemanha são mais ou menos as mesmas do que eram em abril. Esse país tenta guardar uma neutralidade para evitar entrar num eventual conflito europeu. As tentativas alemãs de formar um grupo de países neutros nos Bálcãs – Rumânia, Iugoslávia, Bulgária e Hungria – não deram o resultado que os meios oficiais de Berlim esperavam. Não tem a Alemanha probabilidade disso conseguir, para acabar com a *Entente Balkanique*, pois, como me disse o ministro da Rumânia, esses países não querem ficar sob a dependência do Reich, que desejava oferecer-se para garantir-lhes a neutralidade perpétua. O que eles querem é manter-se neutros, sem compromisso formal, tanto quanto possível. Assim, fracassando as suas tentativas nesse sentido, a Alemanha tratou de obter a promessa da Hungria em ficar do seu lado, o que não conseguira da maneira precisa com que contava. São fortes investidas do senhor von Ribbentrop, que deseja absolutamente destruir o império britânico, pela guerra ou na paz. Não se conformando com os seus insucessos juntos aos ingleses quando embaixador em Londres, não deixará o senhor von Ribbentrop de tentar essa política.

No país, continua reinando um certo mal-estar, sem todavia de caráter a provocar qualquer modificação da ordem. A falta de facilidade para a alimentação, o excessivo trabalho para as obras do Estado e as pequenas recompensas obtidas contribuem para esse estado de espírito. Na Áustria a situação não é brilhante e os próprios adeptos do *anschluss*, hoje reconhecem que os tempos passados não eram tão maus. Na Boêmia e Morávia a política tem constantemente dificuldades em reter a população hostil ao protetorado.

Berlim, 9 de junho de 1939.

T. Graça Aranha



OFÍCIO • 19 JUN. 1939 • AHI 04/04/02

[Índice]. Mês econômico n. 4-5.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil

Berlim, 19 de junho de 1939.

N. 209/Anexo

MÊS ECONÔMICO N. 4-5

CONSIDERAÇÕES

Abril-maio 1939.

A Alemanha luta presentemente com a falta de braços para as suas indústrias. Numerosas levas de operários italianos e holandeses têm chegado, contratados para as fábricas do país. Dezenas de milhares de desocupados da antiga Tchecoslováquia foram transportados para regiões industriais da Alemanha. Argumenta-se que esta falta de braços é consequên[cia] do progresso da produção local. Sem considerações, perguntamos se este fenômeno não está sendo provocado pelo grande desvio de atividades para as obras da defesa nacional.

Os técnicos do país procuram, a todo transe, substituir por produtos sintéticos as faltas consequentes da escassez de divisas (ouro). A lã de celulose, os carburantes sintéticos, os metais leves e a buna⁵, já representam consequências de um programa traçado com a maior amplitude.

5 N.E. – Borracha sintética

Diversos problemas de fundo político-comercial estão em andamento, os quais, uma vez solucionados, proporcionarão novas fontes de abastecimento ao Reich.

Diz-se que a mesma orientação comercial seguida alguns anos atrás em relação aos Estados do sudeste europeu, estender-se-á brevemente à região báltica.

Uma nova base de colaboração econômica com o Mandchukuo acaba de ser encontrada e parece que, muito brevemente, será firmado com a Espanha um acordo bastante concreto, pelo qual a Alemanha cooperará na reconstrução desse país que passaria ser um dos seus principais fornecedores da matéria-prima.

O PLANO QUADRIENAL

O segundo plano quadrienal prossegue dentro dos prazos respectivos. Alguns pontos do mesmo não têm alcançado êxito pleno, notadamente o relativo às máquinas, pois o dispêndio do ferro do aço foi além das expectativas. É de se prever maiores dificuldades com o início dos trabalhos das fábricas “Hermann Göring.”

O general v. Hannecken, subsecretário da Economia, solicitou providências especiais para que seja elevada a produção carbonífera, indispensável ao sustento dos trabalhos futuros da indústria alemã, pois as fábricas de benzina, que trabalham sobretudo com o carvão e a linhita, aumentam cada ano as suas capacidades de produção. O quanto possível, substitui-se hoje em toda a Alemanha, o ferro pelo cimento.

AGRICULTURA

A primavera do ano em curso não tem sido muito favorável à agricultura alemã. Informam as repartições estatísticas do Reich que as geadas secas de dezembro e as neves de março, provocaram atrasos notáveis nos ciclos das culturas. Somente na primeira quinzena do mês de abril foi possível o início das sementeiras.

A produção agrícola da Alemanha é mantida à custa de uma técnica rigorosa, onde aparecem em primeiro plano o trabalho da máquina, a ação dos fertilizantes e a rotação das culturas.

As suas terras, secularmente trabalhadas e portanto, esgotadas, exigem cuidados especiais para que proporcionem safras compensadoras. As reservas dos adubos minerais e também as indústrias sintéticas, têm conseguido um relativo equilíbrio, para não dizermos verdadeiros milagres, neste setor da economia alemã.

Vem ao caso lembrar que a produção de fertilizantes químicos atingiu, no último ano, os seguintes números: superfosfato, 800.000 toneladas; escórias de Thomas, 2.312.000 toneladas; nitrogênio sintético, 147.000 toneladas; e combinações azotadas 452.000 toneladas.

Com uma tal situação, procura-se o aproveitamento máximo das áreas cultiváveis, selecionando-se as culturas de maiores rendimentos em detrimento de outras que tendem a desaparecer, como a do fumo, cujas áreas plantadas diminuem cada ano.

PRINCIPAIS CULTURAS DA ALEMANHA – 1938

Produtos	Hect. Semeados	Produção Estimada	Média por Hect.
			Quintais
Trigo	2.438.000	51.708.000	21,2
Centeio	4.857.000	83.669.000	17,2
Cevada	1.770.000	35.362.000	20,0
Aveia	3.221.000	60.821.000	18,9
Milho	70.000	1.356.000	21,2
Batata	2.917.000	450.081.000	154,3
Beterraba	382.000	108.162.000	283,1

Existem na Alemanha 12 milhões de hectares cultivados com essências florestais que garantem, parcialmente, o consumo da madeira no país, nas suas diversas modalidades.

ALGODÃO

A Alemanha sempre foi um dos maiores centros do consumo do algodão; essa situação positivou-se ainda mais com a incorporação da Áustria e da região dos Sudetos. Depois da Inglaterra, é este o país que mais compra fibras da preciosa malvácea. Os seus negócios de algodão têm influência decisiva nos mercados internacionais.

Necessita o Reich, anualmente, de 4 milhões de fardos para o trabalho normal de todas suas indústrias e, entretanto, a sua importação do ano findo não foi além de 1.211.182 fardos, valendo cerca de 186.880.000 marcos, ou seja, aproximadamente, 1.100.000 contos de réis.

Neste total, o Brasil figura como o maior fornecedor: 446.364 fardos; vindo em seguida os Estados Unidos com 200.170.

Nos quatro primeiros meses do ano em curso, a Alemanha já importou 383.109 fardos, dos quais 102.978 de algodão brasileiro.

Os Estados Unidos figuram neste total com 73.439 fardos, a Argentina com 20.064 e o Peru com 18.476, sendo esses os nossos maiores concorrentes americanos.

O deslocamento das compras alemãs para os mercados da América do Sul determinou um rebaixo nos índices dos Estados Unidos no comércio internacional de 68 para 42%.

A exportação dos demais países tradicionalmente algodoeiros, como a Índia britânica e o Egito, experimentou também um retrocesso nas suas cifras absolutas, embora continuem mantendo relativa participação.

É bastante significativo o fato de – exceção feita para o café – o Brasil, pela primeira vez, ter influenciado de maneira determinante o comércio internacional com um produto que há uma dezena de anos mal dava para o seu consumo interno.

Diz-se, nos meios autorizados da Alemanha, que os Estados Unidos dirigem a sua política agrária contra os concorrentes da América do Sul – Brasil, Argentina e Peru – orientando contra esses três países o *dumping* que visa ao fracasso econômico desta cultura nos mesmos.

A qualidade e o preço do algodão brasileiro têm cooperado para a decisiva orientação dos compradores alemães que adquiriram no nosso país, em 1938, 30% do total importado.

A fibra de procedência argentina, embora mais frouxa do que a nossa, apresenta cor clara, bastante apreciada, malgrado a alta percentagem de impurezas.

O algodão do Peru oferece corpo largo, muito apropriado para o fabrico de fios de números altos. O preço de custo neste país tem entravado a expansão desta cultura, embora o governo a proteja amplamente, financiando os seus trabalhos.

LÃ

Apesar dos esforços tendentes a suprimir a lã da indústria têxtil alemã, suas necessidades desta matéria-prima animal continuam prementes.

A Alemanha tem procurado a lã animal nos grandes centros pastoris, mas luta sempre com a falta de divisas para a aquisição do produto nos países que o possuem.

Em recente acordo, feito com a União Sul-Africana, foi ampliado o convênio existente desde 1934 com este país, com o aumento da quota de lã que, de 4,6 milhões de libras esterlinas, passou para 6,7 milhões. Quer dizer que a União Sul Africana fornecerá mais lã à Alemanha no corrente ano.

É oportuno lembrar que, em 1938, a Alemanha comprou 75.436.600 de quilos de lã de ovelha, valendo 109.053.000 marcos ou cerca de 500 mil contos na nossa moeda. Para este total, cooperamos apenas com 2.177.900 quilos, tendo a Austrália, a Argentina e o Uruguai cooperado com 21.732.900, 8.839.700 e 4.399.000 quilos, respectivamente.

A nossa reexportação de lã em 1938 foi de 5.370.000 quilos, o que dá 40% para a Alemanha.

INDÚSTRIAS QUÍMICAS

O grande consórcio de produtos químicos, a I. G. Farben publicou seu relatório relativo ao ano de 1938.

Estudando em conjunto os negócios dos produtos químicos no mundo, conclui por um retrocesso que acentuou-se, sobretudo, nos Estados Unidos e na Inglaterra.

Os recursos lançados mão pelos diversos países interessados nesta indústria, não conseguiram evitar diminuição dos negócios.

Acordos privados dos grupos econômicos dos diferentes países poderão manter um relativo equilíbrio; as conversações anglo-germânicas, já iniciadas, prosseguirão futuramente.

As anilinas, a seda artificial, a lã de celulose e outros produtos sintéticos tiveram baixa de preço no ano findo, embora os produtos farmacêuticos, os artigos fotográficos, as matérias odorantes, carburantes e os nitrogênios subissem de cotação.

COMUNICAÇÕES

Considerando a influência decisiva que os meios de comunicação exercem no conjunto do progresso de um país, o governo do Reich continua dedicando especial interesse a este setor econômico.

O esclarecimento dos principais índices do movimento das estradas de ferro da Alemanha, durante o ano de 1938, mostra a importância das mesmas sob diversos aspectos.

No caso em apreço, foram transportadas pelas estradas de ferro deste

país 2,04 bilhões de pessoas, numa circulação de 59 bilhões de quilômetros. A distância média das viagens ascendeu de 27,7 quilômetros (1937), para 29 quilômetros (1938). Trafegaram 47,23 milhões de vagões de carga contra 44,71 no ano anterior. Quanto ao peso, foram transportadas 449 milhões de toneladas.

O consumo de carvão pelas locomotivas em tráfego durante o ano de 1938, foi de 19,4 milhões de toneladas. Outros combustíveis também foram empregados com o dispêndio de 50,5 milhões de marcos. Trabalham nas estradas de ferro do Reich cerca de 778.000 pessoas. Apenas 5% das suas estradas estão eletrificadas, ou seja, cerca de 3.256 quilômetros.

Foram gastos, no ano passado, 187 milhões de marcos com a aquisição do material, estando previsto para o ano em curso um dispêndio de 635 milhões, o que muito beneficiará a indústria do país.

É também interessante citar que as estradas de ferro da Alemanha entregaram à economia do Reich, em 1938, cerca de 600 mil toneladas de ferro velho e útil. Antigamente, havia o hábito de construir-se pequenas habitações, formando colônias, nos arredores da cidade, à custa das caixas dos vagões velhos que eram vendidos por qualquer preço. Com as atuais requisições de material usado das estradas de ferro, tais construções rurais foram paralisadas.

A rede da Áustria trouxe notável déficit para os orçamentos das estradas de ferro, como consequência da equiparação das suas tarifas mais elevadas às mais baixas das estradas alemãs.

Os cruzamentos das estradas tendem a desaparecer na Alemanha. Todo caminho de ferro ou de rodagem obedece novo plano, com cruzamentos aéreos ou subterrâneos; em 1938 foram eliminados 400 destes cruzamentos, sendo que, até o ano de 1940, todos os pontos de interseção de estradas de ferro com rodovias estarão dotados com luzes de prevenção.

A receita das estradas de ferro neste país, em 1938, atingiu a 5,13 bilhões de marcos, contra 4,42 em 1937.

A despesa foi de 4,88 bilhões, assim distribuídos: conservação = 1,00; direção = 2,21 e material novo = 0,79.

NAVEGAÇÃO

A marinha mercante da Alemanha possuía, em 1938, 2.328 navios representando cerca de 4.344.000 toneladas brutas. As companhias de navegação

experimentam presentemente grande crise de ordem econômica e financeira, consequência da diminuição do comércio internacional e também da falta de passageiros, naturalmente retraídos pelos boatos de conflagração.

Os orçamentos das companhias alemãs têm sido muito deficitários e mais seriam ainda, se não fosse a grande emigração de elementos israelitas que sempre se transportam nos seus navios.

Adaptações têm sido feitas para restabelecer, ao menos parcialmente, o equilíbrio necessário, o que aliás é bastante complexo. Navios de luxo têm recebido transformações para o transporte de cargas ligeiras, como aconteceu com o *Cap Arcona* que, nas últimas viagens transportou regular quantidade de café e frutas de Santos, recusando para tal, passageiros em 3ª classe. Foi feliz tal iniciativa, pois presentemente será possível incrementar a exportação de bananas do Brasil para a Alemanha, o que até então era impossível por falta de transportes rápidos. Sabemos que esta fruta de origem brasileira não comporta mais de 27 dias entre o corte e o consumo, devido ao aparecimento do denominado “mal de engaçó”. Com as viagens rápidas, como fazem os ingleses nos seus navios especializados, a Alemanha poderá ser um grande consumidor da nossa fruta, pois será possível o transporte entre Santos e Hamburgo em 16 dias.

Mesmo com a crise da navegação, a Hapag lançou ao mar mais um cargueiro: trata-se do *Arauca*, eletromotor construído nos estaleiros da *Vulkanverft*. Mede 121 metros de comprimento, 16,5 de largura e calado 7,3. Está destinado ao serviço de transportes entre a Alemanha e Venezuela, Colômbia e América Central.

COMBUSTÍVEIS

Pela determinação n. 23 – publicada na *Folha do Reich* n. 92 – a “Repartição de Controle dos Óleos Minerais” determinou que a partir de 1º de outubro do corrente ano, todos os ônibus de carburador e com capacidade para mais de 16 passageiros, deverão utilizar somente combustíveis gaseificados, especialmente o gás líquido.

Esta medida foi tomada para garantir o consumo da superprodução de gás líquido que se observa presentemente na indústria alemã.

Berlim, 15 de junho de 1939.

T. Graça Aranha

OFÍCIO • 20 JUN. 1939 • AHI 04/04/02

[Índice:]. Mês militar n. 5.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 20 de junho de 1939.

N. 211/Anexo

MÊS MILITAR N. 5

Maiο 1939.

O pacto militar ítalo-alemão – assinado em Berlim, no dia 22 de maio último, pelos senhores von Ribbentrop e conde Ciano, respectivamente ministros dos Negócios Estrangeiros da Alemanha e da Itália – constituiu o mais sensacional acontecimento desse gênero visto nos nossos tempos.

O alcance de tal pacto estende-se, é verdade, mais para o domínio político, mas não deixa de ter sua expressão de caráter propriamente militar, pondo as forças italianas praticamente sob a direção do Reich, na guerra como em tempo de paz.

Um vaivém de generais e almirantes italianos e alemães, que viajam sem cessar entre Roma e Berlim, procedem às verdadeiras negociações desse acordo que foi todo urdido aqui, tendo a Itália relutado por vários meses a aceitá-lo. Algumas modificações foram então introduzidas por propostas italianas, atenuando um pouco a significação da unidade incondicional dos dois países nesse domínio como lhe queriam dar os dirigentes da política alemã, isso somente em vagas aparências.

Mas os acontecimentos que se desenrolaram na Europa nesses três últimos meses, por causa da tentativa da aplicação do vasto plano de domínio do eixo Berlim-Roma, com a rápida reação formada pela Inglaterra e pela França, decidiram o senhor Mussolini a submeter-se aos vivos desejos do senhor Adolf Hitler para que uma aliança de caráter militar fosse firmada entre a Itália e a Alemanha

Em setembro de 1938, quando a Europa parecia manobrar [*sic*] marchar francamente para a guerra, em virtude das intransigências do Reich, com o apoio da Itália, sentiu-se, em Berlim, que à aliada da Alemanha faltavam, além do necessário entusiasmo para uma luta dessa envergadura, uma organização militar capaz de fazer face a um exército como [o] francês, que certamente se atiraria sem demora, com

toda a sua poderosa força, sobre a península itálica e que a marinha real, se bem que provida de excelentes navios dos mais modernos, ressentia-se da mesma falha. Instigado pelo *führer*, planejou então o senhor von Ribbentrop o pacto em questão. Com a assinatura de tal documento desapareceram igualmente os receios aqui existentes de que, em momento de perigo, o povo italiano, todo ele infenso à guerra, obrigasse o seu governo a não acompanhar a Alemanha, como aconteceu em 1914, ou que passasse para o campo oposto, conforme as suas reais tendências, pois as afinidades latinas que unem a Itália à França, são mais fortes muitas vezes do que todos os entendimentos de caráter político feitos como são feitos os atos derivados do Eixo. Com esse pacto de 22 de maio de 1939 deixam de existir, em grande parte, tais perigos para o Reich, porque ficam agora praticamente as forças italianas sob o controle germânico.

O comando único dos dois exércitos será, em caso de guerra, exercido pelo estado- maior alemão. O mesmo acontece com a aviação. A marinha porém, quando operar no Mediterrâneo, dependerá do Almirantado italiano, tendo-se comprometido a Alemanha a colocar naquele mar um terço de sua frota, a qual assim poderia prestar melhores serviços do que nas costas do Báltico e do mar do Norte, onde a ação da esquadra alemã é limitadíssima, em virtude do fácil bloqueio a que pode rapidamente ser submetida pelos navios ingleses e franceses, bem como pelas redes de minas.

Acordaram os governos italiano e alemão, logo após a assinatura que, diante da situação europeia, sempre inquietadora, tudo fariam para a aplicação com toda a presteza desse pacto, convocando, para muito breve, a reunião mista da comissão encarregada de pô-lo em vigor nos seus detalhes. Tomaram também o compromisso recente de pôr em ação seus prestígios, a fim de obter a adesão, ao pacto, dos seus amigos respectivos. Um plenipotenciário, encarregado da execução desse pacto, funcionará em cada uma das respectivas embaixadas. O Japão, segundo se sabe aqui, já se negou a aderir e desautorou seu embaixador em Berlim, o general Oshima, partidário incondicional da entrada de seu país para essa aliança. O generalíssimo Franco, sondado a respeito, recusou-se, como o governo de Tóquio, mas não deixam os italianos de nutrir esperanças para demover o chefe da Espanha nacionalista. A projetada viagem do conde Ciano a Madri prende-se em parte a essa ideia.

Notando a falta de resistência da linha Siegfried, construída às pressas

para fazer face à linha Maginot, o estado-maior alemão resolveu cobri-la com uma terceira fileira de fortins. As experiências por que passou a linha Siegfried, em março e abril deste ano, demonstraram que o material nela empregado, nas condições aceleradas em que foi, não apresentava a resistência inexpugnável com que contavam os generais alemães, sobretudo depois que verificaram a qualidade das fortalezas edificadas na Tchecoslováquia, o que lhes fez compreender o valor da linha Maginot. O *führer*, inteirado desse resultado, fez várias inspeções às fronteiras, não só no intuito de conhecer em que pé estavam as novas construções militares de defesa, mas também para assistir pessoalmente às experiências de tiro. Consta que a sua impressão não foi tão boa como se esperava.

A mesma faina de trabalho existe em todas as fábricas de munições e armamentos, onde os fogos não são apagados há muitos meses, funcionando elas dia e noite. Os estaleiros navais recrudesceram de atividade após a denúncia do acordo naval com a Inglaterra pelo *führer* no seu discurso em 28 de abril. Nada ali se faz sem ser para a marinha de guerra alemã, desprezando-se todas as encomendas que não sejam dessa ordem.

Vive pois a nação numa perpétua semimobilização. Calcula-se que existem na Alemanha, fora o exército e as formações nazistas, 3 milhões de homens que trabalham constantemente para fins de guerra, sem contar os operários, dos dois sexos, cujas atividades dizem respeito indiretamente aos mesmos fins.

Apesar das grandes perdas ocasionadas pela guerra de 1914-18, o que diminuiu a natalidade da atual geração, conta a Alemanha nesta hora com mais reservas em homens do que antes da Grande Guerra, segundo se lê nas informações governamentais. São de certo interesse as seguintes cifras: em 1910 viviam neste país cerca de 11 e meio milhão de homens na idade militar. Em 1933, muito antes das incorporações territoriais, esse número passou a 14,5 milhões, aos quais hoje se atribui um aumento de cerca de 3 milhões de homens capacitados para o manejo das armas.

Levando-se em conta os jovens de 20 anos, no período de 1940 a 1944, mais ou menos 3 milhões, verifica-se a possibilidade de um grande reforço para os próximos recrutamentos.

Enquanto isso, nos mesmos anos, atingirão a idade de 20 anos: na

Itália, 2 milhões e 200 mil homens; na Inglaterra; 1 milhão e 900 mil; na França 1 milhão e 700 mil; e 1 milhão e 600 mil na Polônia.

A Alemanha, nesse período, poderá contar com mais de 13 milhões de homens mobilizáveis e a Itália com quase 8 milhões, num total, os dois países, de 21 milhões, mais ou menos o que têm em conjunto os seus prováveis adversários – a França com 6,7 milhões, a Grã-Bretanha com 8,7 milhões e a Polônia com 6,2 milhões. Calcula-se que a incorporação do Memel, Áustria e Sudetos poderá crescer a população militar da Alemanha em cerca de uns 2 milhões, perfazendo-lhe assim 15 milhões.

Berlim, 15 de junho de 1939.

T. Graça Aranha



OFÍCIO • 29 JUN. 1939 • AHI 04/04/02

[Índice:] Mês financeiro n. 4-5.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 29 de junho de 1939.

N. 227/Anexo

MÊS FINANCEIRO N. 4-5

Abril-maio 1939

O secretário de Estado Reinhardt, em discurso proferido sobre o financiamento das grandes obras empreendidas pelo regime nacional-socialista, tais como a reorganização do exército e os trabalhos de fortificação nas fronteiras do país, fez interessantes declarações relativamente ao modo como são custeadas as mesmas. Fez alusão à energia financeira sempre crescente do Reich, afirmando que o déficit verificado no orçamento, devido às necessidades financeiras extraordinárias do país, não merecia maior atenção e era de fato insignificante, em comparação com o volume e capacidade da economia nacional alemã. O total dos impostos arrecadados na Alemanha no ano de 1932, disse o sr. Reinhardt, foi de 6,6 bilhões de marcos, tendo em 1938 atingido a cifra de 17,7 bilhões de marcos e, em vista de certas medidas ultima-

mente adotadas, deverá provavelmente alcançar, no corrente ano, a soma de 22 bilhões de marcos. O aumento verificado na arrecadação de impostos no ano de 1938, em relação a 1937, é levado em conta do imposto sobre corporações, que rendeu 400 milhões e dos 500 milhões de marcos pagos pelos judeus. O desenvolvimento constante do volume da arrecadação, acrescenta o sr. Reinhardt, explica-se não somente pelo enorme progresso da economia nacional alemã, como também pela boa administração das finanças do Reich. Também foi melhorada, no atual regime, a fiscalização das empresas administradas pelo Estado. Novas fontes de renda foram encontradas no aumento do imposto sobre a renda e na criação do imposto sobre o excesso do limite da renda.

Berlim, 29 de junho de 1939.

T. Graça Aranha
Encarregado de Negócios



OFÍCIO • 01 JUL. 1939 • AHI 04/04/02

[Índice:] Mês econômico n. 6.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 1º de julho de 1939.

N. 236/Anexo

MÊS ECONÔMICO N. 6

CONSIDERAÇÕES

Junho 1939

A Alemanha continua mantendo a orientação política-econômica-comercial dirigida no sentido das “compensações”.

Os noticiários da imprensa do país, os discursos dos ministros e técnicos, são sempre prestigiando esta forma de comércio que vem sendo mais ou menos equilibrada, embora com sacrifício de algumas indústrias.

No mês de junho findo, foi assinado mais um acordo econômico: o da Lituânia.

Com a Espanha, prosseguem as conversações para um amplo entendimento, visando à reconstrução da indústria desse país, certamente com máquinas e aparelhamentos alemães em troca de matéria-prima e, talvez, de outras concessões espanholas. Estes estudos estão a cargo do diretor ministerial Wohltat e representantes da Espanha. As suas bases ainda não foram divulgadas, mas parece positivo que a Alemanha tomará parte decisiva nessa reconstrução.

Vem ao caso citar que o intercâmbio entre esses dois países sofreu de maneira acentuada com a Guerra Civil, não atingindo, em 1938, mais que as três quartas partes do nível alcançado em 1935.

A Alemanha vendeu à Espanha, no ano passado, mercadorias valendo 78 milhões de marcos, das quais, 90% constituídas de manufaturas, principalmente automóveis, aviões e produtos metalúrgicos. As suas compras foram de 92 milhões, sendo 37% de gêneros alimentícios e 63% de matéria-prima e artigos semibeneficiados.

Este acordo poderá ter algum reflexo no intercâmbio teuto-brasileiro, se lembrarmos que a Espanha tem recursos para vender muitos minérios, principalmente ferro em bruto e também lã, couro e peles, além de produtos coloniais. As suas laranjeiras não foram destruídas, o que faz lembrar a crise de alguns anos passados – manifestada entre os citricultores brasileiros – como consequência de uma simples prorrogação forçada da safra espanhola.

Acredita-se, em Berlim, que o comércio germano-espanhol se desenvolverá satisfatoriamente, com os mais auspiciosos resultados para os dois países.

Os acontecimentos políticos do primeiro semestre do ano em curso acarretarão radical transformação na base da economia alemã.

A criação do protetorado sobre a Boêmia e Morávia, a reincorporação do território de Memel, a reorganização das relações econômicas com a Lituânia, a maior intimidade do mecanismo autônomo da Eslováquia com o Reich e, finalmente, o novo tratado assinado com a Rumânia são etapas muito importantes para a Alemanha, principalmente no que diz respeito à sua provisão de alimentos.

O acordo assinado com a Rumânia é mais do que um simples tratado comercial. Os seus compromissos, conforme esta embaixada já esclareceu em diversas comunicações feitas a esse ministério, são de Estado para Estado, com planos de grande envergadura a serem completados dentro de cinco anos, com expansão da produção agrícola da Rumânia,

principalmente dos oleaginosos, das forragens e das plantas têxteis. As madeiras mereceram cuidados especiais. Prevê-se a exploração das minas de cobre, cromo, manganês e bauxita, na Rumânia. Uma sociedade mista, formada pelos dois países, será encarregada da sondagem e exploração de novos postos petrolíferos, sendo também criadas zonas livres para o estabelecimento de empresas industriais e comerciais, depósitos de produtos etc.

O COMÉRCIO COM O BRASIL

O senhor Funck, ministro da Economia do Reich, publicou no diário vienense *Südoestebo*, um artigo relativo às relações comerciais do nosso país com a Alemanha.

O ministro alemão assinala com satisfação a grande importância que o Brasil tem presentemente no comércio internacional, não só devido às suas reservas em matéria-prima, como também pela execução do novo plano quinquenal, que representa a ação decidida e inteligente de um governo bem intencionado.

O senhor Funck concretizou os esforços que a Alemanha realiza na economia exterior, expondo que o governo do Reich tem que procurar novos caminhos que permitam assegurar a alimentação e o trabalho do seu povo. Diz, também, que a política comercial alemã sempre teve por norma principal a cuidadosa atenção dos interesses brasileiros, visando negócios duradouros, calculados por muitos anos, em detrimento das trocas ocasionais e passageiras. Reconhece que a nossa moderna política procura manter o país economicamente independente, afirmando que a Alemanha jamais aspirou um monopólio comercial no Brasil.

AUXÍLIO AOS EXPORTADORES ALEMÃES

Com o fim de incrementar a exportação, o Reichsbank tomou uma série de providências. As taxas especiais até agora cobradas sobre “compras de letras de câmbio” e “cheques contra o estrangeiro”, foram suprimidas. Pensa-se também na supressão das taxas ainda pagas pelas cobranças nas “praças secundárias” do exterior. Finalmente, também não será mais cobrado o selo especial das denominadas “letras sem despesas”.

Com todas essas concessões feitas aos exportadores da Alemanha, as letras de câmbio, vendidas ao Reichsbank, sobre o estrangeiro, ficarão apenas oneradas com os juros, estampilhas estrangeiras e as taxas do *clearing* que abrangem a Holanda, Itália, Noruega e Turquia. Cheques estrangeiros, remetidos aos fornecedores, ficarão isentos de

emolumentos, pagando o exportador alemão, pelas ordens telegráficas, uma taxa fixa de três marcos.

Essas medidas significam uma diminuição de “divisas”, mas refletem muito positivamente no fomento da exportação do país.

UNIÃO INDUSTRIAL PARA A BOÊMIA E MORÁVIA

Ainda existe no protetorado a antiga “União Industrial Tcheca”. Entretanto, pensa-se em criar ali a “União Industrial Teuto-Tcheca” em substituição à primeira, com divisões correspondentes em grupos econômicos e profissionais, e respectivos subgrupos.

Essa nova organização acabará com as inúmeras pequenas associações, quase sempre de política econômica desencontrada e, portanto, prejudicial ao conjunto. O seu programa será orientado pela “União Econômica” recém-fundada entre as empresas alemãs da Boêmia e Morávia.

Paralelamente, medidas estão sendo tomadas, para que seja garantido, à economia do protetorado, o auxílio necessário em matéria-prima e em divisas do Reich.

INTERCÂMBIO

As estatísticas da importação do Reich, relativamente ao mês de maio, apresentaram um aumento de 31,1 milhões de marcos em relação ao mês de abril, ou seja, 9,2%.

A exportação também ascendeu de 437,2 milhões para 485,4 (11%) nos meses considerados.

Para os aumentos verificados nas compras, os víveres cooperam com 14,4% e as matérias primas com 5,3%, sendo que, na exportação, aparecem, nas mesmas condições, os produtos manufaturados com 10,4%.

É preciso registrar que este aumento, cujo total foi de 48,8 milhões de marcos, só o Brasil absorveu 7,6 milhões. Foi o país que maior aumento teve na exportação alemã entre abril e maio.

Berlim, 30 de junho de 1939.

T. Graça Aranha
Encarregado de Negócios



OFÍCIO • 29 JUN. 1939 • AHI 04/04/02

[Índice:] Mês financeiro n. 6.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 29 de junho de 1939.

N. 240/ Anexo

MÊS FINANCEIRO N. 6

Junho 1939.

Em virtude de recente decreto do governo alemão, posto em vigor a partir de 16 de junho último, foi modificada a organização do Reichsbank, o qual, dentro do espírito do regímen autoritário adotado neste país, ficará sob a orientação direta do chanceler do Reich. O presidente do Reichsbank, que até então era apenas o presidente da diretoria dessa instituição, de cuja maioria dependia a aprovação das suas resoluções, passa a ser o único autorizado a tomar todas as decisões relativas ao banco, que deverá ser dirigido de acordo com a política econômica nacional-socialista. A diretoria continua no exercício das suas funções.

É mantido o capital de 150 milhões de marcos, em mãos de acionistas particulares, os quais deverão ser de nacionalidade alemã, em pleno gozo dos direitos de cidadania. Os dividendos distribuídos não poderão ser superiores a 5%, de forma a não ser possível a especulação da bolsa com as ações. Deverão ser remetidas ao banco todas as ações, até 30 de abril de 1940, acompanhadas de comprovantes de que se trata do proprietário efetivo do título e de que está habilitado à posse do mesmo. A assembleia geral do Reichsbank providenciará a fim de que os acionistas recebam, para cada 500 marcos de ações, novos títulos de 500 marcos, bem como bônus do tesouro do Reich, sorteáveis, de 400 marcos, tipo 4,5%, com rendimento de juros a partir de 1º de abril de 1939. Aos acionistas estrangeiros será dado, em troca de cada ação de 100 marcos, uma ação quirografária do Golddiskontbank, de 200 marcos, que rende 4% de juros, a partir de 1939. Nessa operação de troca, é concedida uma bonificação de 1,5% sobre as aludidas ações do Golddiskontbank.

A fim de assegurar um contato mais perfeito do Reichsbank com as personalidades de destaque do mundo financeiro e econômico da Alemanha, será constituído um conselho especial.

Berlim, 1º de julho de 1939.

T. Graça Aranha
Encarregado de Negócios



OFÍCIO • 14 JUL. 1939 • AHI 04/04/02

[Índice:] Mês político n. 6.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 14 de julho de 1939.

N. 259/Anexo

MÊS POLÍTICO N. 6

Junho 1939

Contrariamente ao que se esperava nos meios oficiais alemães, onde se procura, a todo transe, fazer a completa conquista política de alguns países da Europa Central e dos Bálcãs, a viagem a Berlim do príncipe regente da Iugoslávia, efetuada nos seis primeiros dias do mês de junho, não teve para a Alemanha o resultado que prometia a primeira atitude desse chefe de Estado, em relação ao eixo Berlim-Roma, logo após a ocupação da Albânia pela Itália. As suas conversações com os homens do governo real na capital italiana, que o príncipe Paulo visitara em maio, pareciam que ele colocava inteiramente o seu país à mercê da direção dos senhores Hitler e Mussolini, para cujo lado se dirigiu incontinenti, em abril, levado pelo natural pavor que lhe inspiravam as manobras políticas italianas no Adriático e as divergências entre a Croácia e o governo de Belgrado, graças a uma hábil penetração dos alemães.

Mas, apesar do silêncio em que aqui se mantivera e da maneira sutil com que fugiu aos avanços do senhor von Ribbentrop, nada indica que o príncipe Paulo se haja afastado completamente da primeira posição que há três meses tomara em relação ao Eixo. Evitou somente comprometer-se mais, ouvindo o que lhe avisaram os ingleses e franceses, tanto que fora obrigado, na véspera de chegar a Berlim, de *[sic]* declarar, pela boca do seu primeiro-ministro, que a Iugoslávia jamais se esquecerá da ajuda que lhe prestaram os governos da França e da Grã-Bretanha para a recuperação do seu território e a reconstituição do país. Teve de repu-

diar belos e sedutores oferecimentos que o senhor von Ribbentrop lhe fizera com a condição de deixar a Iugoslávia a Sociedade das Nações, a fim de fazer política com os Estados totalitários, tal e qual acontecera com a Hungria. Quanto ao pacto Anticomintern não modificou seu modo de agir. Mas, temendo ver o território do seu país dividido pela intriga da política ítalo-alemã, o príncipe regente da Iugoslávia terá ainda muito que contemporizar com Berlim e Roma e só o desenvolvimento geral da incerta política europeia poderá resolver em definitivo.

Em torno das conversações franco-britânicas e soviéticas, que se arrastam em Moscou, foram aqui feitos diferentes comentários e todos mostram as verdadeiras esperanças alemãs de que o Reich e a Rússia possam um dia, não remoto, chegar a um entendimento que talvez revolucione a política europeia. Enquanto persistirem as cláusulas secretas do Tratado de Rapalo, que esterilizam qualquer ação belicosa entre os dois países, obrigando-os a não se atacar mutuamente, mantendo uma forçada neutralidade, não se tomarão as novas relações da Rússia com as potências democráticas ocidentais como uma barreira invencível, capaz de parar de todo o movimento de expansão da Alemanha. Reconhece-se aqui, entretanto, que o sucesso de tais negociações impedirá, por muito tempo, essa marcha alemã, o que afastaria a guerra. Mas a Rússia, assinará ela algum compromisso sério com a Inglaterra enquanto esta se mostrar fraca no Extremo Oriente? É o que os alemães duvidam, com ou sem razão, se bem que agora já estejam mais certos que os ingleses não hesitarão em tomar a defesa da Polônia, caso esta seja atacada. Por outro lado, sabendo que os Estados Bálticos jamais assinarão um acordo de garantia mútua com a Rússia, como se desejava em Moscou, de acordo com a Inglaterra, animam-se também as esperanças alemãs em ver fracassadas as negociações diplomáticas na capital russa. Para a Alemanha, a Rússia representa um papel preponderante, como inimiga ou como aliada, a tal ponto que o Reich seria capaz de abandonar o Japão apenas para conquistar as simpatias dos russos e com eles fazer nova política no mundo, começando por atacar a Polônia e a Rumânia. É o que se ouve nos meios militares de Berlim.

Porque parecia a muitos elementos nazistas que a questão de Dantzig e do corredor polonês, estava posta de lado no momento, o *führer*, para dar-lhes satisfação moral e também para alimentar os ânimos, mandou o ministro Goebbels à cidade-livre fazer dois famosos

discursos – que, na imprensa e na opinião pública do mundo – tanto se comentou e que, para muitos, parecia um sinal de alarme para a investida sobre os poloneses. O senhor von Ribbentrop, que não havia sido consultado a respeito dessa decisão do chanceler, sentiu-se ofendido nos seus bríos e procurou tomar posição contra o seu colega Goebbels que tocava um ponto que ele considera como o seu privilégio junto ao senhor Hitler. Tal maneira de agir do *führer*, que obedece igualmente à necessidade que sente de pôr sempre em foco a questão de Dantzig, por questão de prestígio pessoal e político, contrariou também o marechal Goering, partidário de uma ação mais direta e com menos alaridos, procurando sempre mostrar que a sua visão é melhor do que a do ministro dos Negócios Estrangeiros, adversário de seu plano, que era de primeiramente tomar Dantzig, em seguida a Tchecoslováquia, antes que se formasse a reação franco-britânica-polonesa, que agora domina num grande setor e que é toda razão da luta atualmente existente na Europa entre o Reich e a Itália e os países seus adversários, cujos resultados ninguém de todo pode prever. Se Dantzig é o ponto sensível do momento e que [*sic*] em torno dele está em jogo o prestígio do *führer*, o nome da Inglaterra e a sorte da Polônia, não se deve entretanto deixar de olhar para os outros países da Europa que também interessam a Alemanha do [*sic*] que a Dantzig e o corredor por causa da questão econômica. Na Rumânia, na Iugoslávia, nos Bálcãs é onde ela encontrará, na Europa, a matéria-prima para as suas indústrias e os produtos alimentícios que lhe fazem tanta falta. Devemos pois sempre esperar uma surpresa, sem todavia descreer na paz, tão desejada por todos e sobretudo pela população alemã, o que o senhor Adolf Hitler sabe e compreende.

Berlim, 14 de julho de 1939.

T. Graça Aranha



OFÍCIO • 9 AGO. 1939 • AHI 04/04/02

[*Índice:*] Mês econômico n. 7.

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil

Berlim, 9 de agosto de 1939.

N. 281/Anexo

MÊS ECONÔMICO N. 7

CONSIDERAÇÕES

Julho de 1939

A Alemanha toda movimentava-se nos campos, intensificando as suas colheitas já em condições de serem recolhidas aos depósitos ou de formarem as características medidas.

O atual ano agrícola foi favorável, esperando-se safra vultosa em todos os setores, com sensível aumento das reservas já existentes. Acredita-se que, com os saldos dos anos anteriores e das importações feitas incessantemente, o povo alemão estará mais ou menos assegurado no que diz respeito à sua alimentação.

O quadro abaixo permitirá melhor conhecer a situação dos produtos agrícolas na Alemanha:

	Colheita 1.000 toneladas	Depósitos 1.000 toneladas	Saldo de importação - 1.000 toneladas			Preços de importação média	Preço no país
			Jan./ Maio 1938	Jan./ Maio 1939	Maio 1939		
Trigo	5.840 (1938)	2.650	586	265	19	109,77 p.t	214 RM
Centeio	9.050 id.	3.550	91	68	18	88,51 p.t	197 RM
Aveia	6.710 id.	1.630	128	44	--	65,91 p.t	181 RM
Cevada	4.480 id.	830	225	165	33	98,95 p.t	174 RM
Milho	390 id.	113	724	177	54	84,61 p.t	107/6 sh
Açúcar	2.150 (1938/9)	1.380	7	--	--	--	31,45-50 RM
Fumo	30 (1937/8)	--	40	42	8	82,47p. 50 kg	--
Café	1.874 (1938/9)	1.692	79	69	14	32,45 p. 50 kg	28-30 RM
Cacau	669 id.	174	32	42	7	20,72 p. 50 kg	22/3 sh
Chá	413 (1937)	69	2	3	0,7	85,50 p. 50 kg	--

FERRO E CARVÃO

Parece que a Alemanha e a França chegaram recentemente a um acordo relativo ao intercâmbio de minérios de ferro e carvão.

A Alemanha está disposta a entregar mensalmente à indústria francesa 160.000 toneladas de carvão em troca de uma equivalente quantidade de minérios de ferro. O tratado germano-francês de 1937 previa a entrega de 275.000 toneladas de carvão pela Alemanha em cada mês; entretanto, este equilíbrio não foi mantido em face das reduções das compras francesas.

Há uma disposição em virtude da qual, uma tonelada de carvão corresponde ao valor de uma tonelada de minério de ferro.

A Alemanha auxilia a indústria siderúrgica da França que, em reciprocidade, ajuda a mesma indústria alemã.

Este acordo tem sido registrado e comentado com especial agrado pela opinião pública alemã, máxime tendo em conta a atual situação política dos dois países interessados.

FRENTE ALEMÃ DO TRABALHO

Como vem acontecendo em cada verão, reuniu-se mais uma vez em Hamburgo a comunidade da Frente Alemã do Trabalho (*“Kraft durch Freude”* – “KdF”). Foram tratados nessa reunião diversos assuntos referentes ao conforto, à instrução e às viagens dos operários alemães.

Os informes revelam o grande aumento verificado no número de trabalhadores que puderam visitar a Itália e outras regiões mediterrâneas. Por sua vez, dezenas de milhares de obreiros italianos visitaram a Alemanha.

Foi também objeto de assunto a fabricação do auto popular denominado “KdF”. As fábricas de Fallersleben já poderão, em 1940, construir os primeiros 100.000 carros e em 1941 mais 200.000. No decorrer dos dez primeiros meses, os operários alemães já pagaram, por antecipação, 110 milhões de marcos.

Calcula-se que a manutenção de um carro KdF custará 35 marcos por mês, na base de 1.000 quilômetros.

CONGRESSO INTERNACIONAL DE VITICULTURA

Terá lugar nos últimos dias de agosto do corrente ano, em Bad Kreuznach, um congresso de viticultura. Comparecerão a essa reunião cerca de 21 países, que examinarão em conjunto os resultados dos traba-

lhos científicos até então realizados neste setor da economia geral. A produção e o consumo do vinho oscilam constantemente; antes da guerra a produção média total era de 145 milhões de hectolitros por ano. Em 1935 a safra mundial atingiu a 214 milhões de hectolitros, o que revolucionou o mercado internacional do vinho, provocando rebaixas nos preços, de 30 a 80%, com influência fatal para muitos agricultores.

O congresso de Kreuznach estudará também os progressos verificados na luta contra as enfermidades e parasitas dos vinhedos.

Berlim, 9 de agosto de 1939.

T. Graça Aranha
Encarregado de Negócios



OFÍCIO • 30 SET. 1939 • AHI 04/04/03

[Índice:] O primeiro mês da guerra, visto de Berlim.

N. 315

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 30 de setembro de 1939.

Senhor Ministro,

Tendo a honra de passar às mãos de Vossa Excelência, para substituir o tradicional “mês político”, uma informação que preparei sobre “o primeiro mês de guerra, visto de Berlim”.

2. Minhas informações foram na maior parte obtidas pelo conselheiro da embaixada, senhor T. da Graça Aranha, que até minha chegada estava, com tanto êxito, dirigindo esta missão.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O PRIMEIRO MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Existe desde 1º de setembro de 1939 a guerra entre a Alemanha e a Polônia, e desde o dia 3, entre a Alemanha e a França; e a Alemanha e a Grã-Bretanha. Mas o sucesso de maior importância ocorrido durante o mês deixou de ser qualquer desses três porque foi o reingresso na política europeia, da União Soviética.

A RUPTURA COM A POLÔNIA

Para falar em antecedentes? No *memorandum* de 29 de agosto ao governo britânico, que respondia ao de que fora portador sir Neville Henderson, o chanceler do Reich afirmava que o estado de cousas existente na Polônia era insuportável para uma grande potência como a Alemanha (*Diese Zustände sind fuer eine Grossmacht unerträglich*); que encarava com ceticismo a perspectiva de negociações diretas com a Polônia e, finalmente, que aceitava a vinda de um plenipotenciário polonês até o dia seguinte, 30 de agosto. Esse plenipotenciário não chegou e há quem pretenda que não teve, com tempo, a Polônia conhecimento de tal proposta – que, aliás, muito tinha de *ultimatum*. Ao senhor Graça Aranha afirmaram os embaixadores da Polônia e da França jamais haver tido conhecimento da proposta.

No dia 31, alertado por seus colegas francês e britânico (cujos governos fizeram pressão em Varsóvia), recebeu o senhor Lipski, embaixador da Polônia, às 13 horas, instruções para comunicar que “no curso da última noite (de 30 para 31 de agosto) o governo polonês havia sido informado pelo britânico de uma troca de vistas com o do Reich a respeito da possibilidade de uma conversação direta entre os dois países”. O senhor Lipski teria acrescentado que seu governo encarava favoravelmente (*dans un esprit favorable*) a “sugestão do governo britânico”, com o qual logo depois se comunicaria. Recebido às 15 horas pelo secretário de Estado von Weizsäcker, este lhe perguntou se vinha como embaixador em Berlim ou como o esperado plenipotenciário. O senhor Lipski houvera respondido, como era natural, que vinha como embaixador. Entrevistando-se às 19 horas e 45, sem-

pre do dia 31 de agosto, com o senhor von Ribbentrop, o ministro dos Negócios Estrangeiros ter-se-ia limitado a tomar nota da comunicação.

É preciso não confundir esse *memorandum* alemão e a ideia da vinda a Berlim de um plenipotenciário polonês como o projeto preparado pelo governo do Reich, para ser entregue quando aquele se apresentasse, projeto consistente de 16 pontos, que foi lido à pressa pelo senhor von Ribbentrop ao embaixador britânico no dia 30 à noite, sendo-lhe recusado o fornecimento de uma cópia do mesmo porque, segundo teria declarado o ministro dos Negócios Estrangeiros, o prazo concedido à Polónia já estaria expirado.

O secretário de Estado von Weizsäcker convocou ao ministério, na noite de 31, os embaixadores britânico e francês e lhes entregou, respectivamente, às 21 horas e 15 e 21 horas e 25, o projeto dos 16 pontos, que foi imediatamente publicado pelo rádio e em edições especiais dos diários, sob o título “A Polónia recusa”.

Poucas horas depois, as tropas germânicas penetraram na Polónia.

A GUERRA COM A FRANÇA E A GRÃ-BRETANHA

No dia 1º de setembro, conforme se sabe, o chanceler do Reich lançou uma proclamação ao Exército e fez perante o Reichstag um discurso que não deixava ilusões a respeito de sua intenção de atacar (como, de fato, já havia feito) a Polónia. No mesmo dia, os embaixadores de França e da Grã-Bretanha apresentaram nota, afirmando que:

por sua ação, o governo alemão criara as condições (isto é, um ato de força de caráter agressivo contra a Polónia, ameaçando a independência desse país) que obrigavam o cumprimento pelos governos da França e do Reino Unido de seu compromisso em relação à Polónia, de lhe correr em auxílio.

Terminava a nota, afirmando que a França e a Grã-Bretanha cumpririam com seu dever em relação à Polónia salvo se o Reich suspendesse toda ação de agressão e retirasse prontamente do território polaco suas forças.

Não havendo o governo do Reich dado resposta a essa nota, no dia 3 de setembro, às 9 horas, apresentou ao ministro dos Negócios Estrangeiros o embaixador britânico o *ultimatum* que concedia duas horas para responder à comunicação da antevéspera, *ultimatum* que o senhor von Ribbentrop logo rejeitou. Não se conseguiram mais informações a respeito dessa entrevista.

Às 12 horas do mesmo dia 3, para o mesmo fim, apresentou-se em Wilhelmstrasse o senhor Coulondre, embaixador de França, que foi recebido logo pelo senhor von Weizsäcker e, meia hora mais tarde, pelo senhor von Ribbentrop. Perguntado se podia dar uma resposta satisfatória à comunicação francesa da antevéspera, respondeu-lhe:

Depois da entrega de sua nota, o governo italiano comunicou ao alemão um projeto de acordo, indicando que com ele concordava o governo francês. Mais tarde, o senhor Mussolini nos fez saber que o acordo em perspectiva se havia malgrado por causa da intransigência britânica.

O senhor von Ribbentrop, depois de outras considerações, houvera acrescentado lamentar que a França se quisesse bater com a Alemanha, a qual não tinha contra ela qualquer sentimento de hostilidade. E a entrevista terminou com a notificação de que, a partir das 17 horas do dia 3 de setembro, a França se considerava em estado de guerra com a Alemanha. “Será a França o agressor” teria exclamado o senhor von Ribbentrop. Ao que respondeu o francês que a História julgaria.

A LIDE

A paz havia cessado e, enquanto a História não possa julgar, como desejava o senhor Coulondre, só à força é que se recorrerá e ao ímpeto dos braços que dela se servem é que caberá dar ou negar razão aos homens. Ao lado da Alemanha, além de seus exércitos, existia uma outra força, a da União Soviética. Já no *memorandum* de 29 de agosto ao governo britânico, afirmava o senhor Hitler que, em caso de nova divisão da Polônia, não poderia a Alemanha agir sem a colaboração dos russos.

O ESMAGAMENTO DA POLÔNIA

A superioridade das armas germânicas sobre as polacas ficou patente em 48 horas. O esmagamento do estado polonês fez-se com método e rapidez. Varsóvia foi o único bastião a defender-se seriamente. A União Soviética, logo que isso lhe pareceu indicado, reclamou e teve seu grande bocado. A partilha “definitiva” entre as duas potências aliadas foi ultimada quatro semanas depois do início das hostilidades.

PRIMEIRA OFENSIVA DE PAZ

Firmada a partilha, russos e alemães fizeram uma declaração conjunta, assegurando que a sorte da Polônia havia sido regulada definitivamente e afirmando enfaticamente já não haver motivo para continuação da guerra por parte da França e da Grã-Bretanha contra a Alemanha.

Em Berlim, foram festivamente condecorados pelo chanceler Hitler os comandantes dos exércitos triunfadores. Deu-se ordem à população para embandeirar as casas. Procurar-se criar a noção de que a guerra acabou. Se continuar, não há de ser por culpa da Alemanha, senão dos que insistem em querer ajudar uma Polônia que acabou. Se continuar...

A OESTE, NADA DE NOVO

Que se fez na frente ocidental? Nada mais do que duelos de artilharia e lutas de sentinelas, segundo os alemães. Operações preparatórias, renunciadoras de outras, de grande envergadura, segundo os franceses e britânicos. De fato, o que parece exato é que os exércitos se defrontam, escudados nas duas famosas linhas fortificadas, cada qual à espera de ser atacado pelo outro. Segundo a voz do povo, ainda não se trocou por lá tiro que dependesse de iniciativa individual...

No mar do Norte, no Báltico e na Mancha, os britânicos velam e os teutônicos semeiam pânico. Há, diariamente, torpedeamentos e apre-samentos. Há, sobretudo, insegurança.

No ar, tanto quanto é possível julgar aos que estão dentro da Alemanha, a superioridade dos germânicos parece um fato. Até hoje, só lograram os britânicos sobrevoar o país para jogar folhas de propaganda e foram rapidamente afugentados. Os ataques sobre os portos militares não teriam dado resultados comparáveis às perdas sofridas.

O CAMPO ATUAL DA GUERRA

A guerra só se tem feito com fúria pelo rádio. O espaço está cheio de vozes que se contradizem, usando cada Estado todas as línguas que conhece, procurando emulsionar a opinião pública de cada país, nela afirmando o ponto de vista que lhe convém ou tentando desmentir os fatos que começam aparecendo ou destruir as fábulas internacionalmente lançadas ao ar. O rádio alemão, para dar um exemplo, reafirma cem vezes ao dia à França que com ela não quer a Alemanha lutar e pergunta aos soldados, às mulheres e às crianças “que tendes contra nós?” Para que essa voz chegue até a linha Maginot, poderosos alto-falantes estariam colocados ao longo da linha Siegfried...

QUE FAZ A ITÁLIA?

Aqui, desde fim de agosto, pouco falavam os diários da Itália. Não entrou ela na guerra, confirmou o próprio chanceler Hitler, por não precisar, no momento de seu auxílio a Alemanha. Não entrou, pensam outros, para dificultar o ataque militar a este país, que tencionavam fazer

através dela os franceses. Mas o fato brutal é que não entrou e que teve que assistir à volta triunfal dos russos para a Europa.

A QUE VÊM OS RUSSOS?

Essa a grande questão, a de saber a que vêm os russos. Seu acordo com a Alemanha nunca pareceu coisa impossível aos que observavam menos superficialmente os sucessos. Tampouco parecia impossível a divisão brutal, entre esses dois países, da Polônia. Mas, se foi este o preço pago à União Soviética para que desertasse as democracias e ajudasse à Alemanha, os russos principiaram logo a cobrar outras velhas contas. A Estônia pagou a primeira. Virão, depois, os outros estados bált[ic]os e, talvez, a Romênia seja compelida a entregar a Bessarábia. Mas adiante, começará a série das reivindicações contra o Império Britânico. E, conforme se anunciou por ocasião da entrada dos soviéticos na Ucrânia e na Rússia branca, volta a ter Moscou o direito de “interessar-se” por toda região onde existam homens de sua raça. Sabe a história que o czar se arrogava igual direito e não esqueceu as complicações que tal privilégio criou ao mundo.

OS NEUTROS

Salta aos olhos o que estão a sofrer os neutros. Os de cá, sobretudo a Bélgica, os Países Baixos e a Suíça, além de ter seu comércio grandemente perturbado, são obrigados a tremendas despesas de defesa nacional, buscando sem êxito integral fazer respeitada sua decisão de guardar uma neutralidade que [se] lhes honra, mas que pode ser de um momento para outro violada. Depois, os escandinavos, que vivem, sobretudo, do comércio com a Grã-Bretanha e que veem figurar os artigos, que para lá exportam, na lista das mercadorias que a Alemanha considera contrabando de guerra. “Berlim defende-se do bloqueio econômico preparado pela Grã-Bretanha” – clamam os de cá. Mas pagam os neutros pelo mal que não fizeram.

A Alemanha, entretanto, insiste em proclamar seu propósito de prosseguir no comércio internacional e, durante o mês de setembro, continuou a fornecer a quantos estiveram em condições de recebê-los os artigos manufaturados de sua especialidade, inclusive canhões e aeroplanos. Segundo os altos funcionários, se tal comércio se descontinuar, a culpa só poderá ser atribuída aos neutros, que, em se juntando, poderiam ameaçar a Grã-Bretanha e impor-lhe condições... A argumentação é infantil, mas é popular aqui.

A OPINIÃO PÚBLICA ALEMÃ

Não há entusiasmo pela luta neste país. Mas toda gente cumpre seu dever com dignidade e convicção. A passagem da paz para a guerra se fez com uma organização prodigiosa. Não se notou uma falha. O racionamento dos víveres, a supressão do uso da gasolina, a necessidade de licença para a aquisição de artigos essenciais – tudo foi preparado de maneira perfeita. Não se ouve queixa contra essas cousas, mas tampouco se vê a menor manifestação de entusiasmo. O rádio, instalado nos cafés e nas esquinas, não consegue provocar uma expressão de alegria. O que se deseja é o fim do que ainda não passa, para muitos, senão de um pesadelo.

Berlim, em 30 de setembro de 1939.

C. F. V.



OFÍCIO • 09 OUT. 1939 • AHI 04/04/03

[Índice:] Má qualidade de imigrantes israelitas.

N. 324

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, 9 de outubro de 1939.

Senhor Ministro,

No dia 23 de setembro próximo findo, pelo telegrama n. 142, tive a honra de informar a Vossa Excelência que mais de um cônsul em exercício neste país me referira ser muito má a qualidade dos emigrantes israelitas que seguiam para o Brasil. Além disso, queixavam-se os mesmos cônsules de que, por interposta pessoa, conseguiam autorização de visto do Itamaraty judeus que antes os haviam solicitado aos consulados, onde lhes tinham sido negados por não acreditarem os respectivos chefes que fossem os emigrantes de qualidade bastante boa.

2. A esse telegrama teve Vossa Excelência a bondade de responder-me que estranhava que só agora os cônsules manifestassem seu ponto de vista, quando lhes incumbia julgar sempre do mérito dos impetrantes, não devendo eles respeitar cegamente as autorizações de visto do Itamaraty. Ainda acrescentou Vossa Excelência que o regímen de autorizações estava na atualidade abolido.

3. Em vista desse despacho telegráfico n. 99, instruí os cônsules para suspender provisoriamente os vistos, que continuavam a chover (chegaram sessenta no mês de setembro, já depois da declaração da guerra). Tomei a liberdade, pelo meu telegrama n. 144, de 25 de setembro, de dizer a Vossa Excelência que os cônsules jamais se haviam julgado com direito de não obedecer às instruções recebidas do Itamaraty e, antes, as interpretavam como ordens. Pelo telegrama n. 157, do dia 30, forneci a Vossa Excelência a indicação do número exato de autorizações até então recebidas, das quais algumas se destinavam a apátridas e outra permitia, contra as ordens vigentes, a concessão de visto de turista a um semita. Dada a contradição entre os termos do despacho telegráfico n. 99 e minhas informações, temia eu que se tratasse, como foi o caso, de um mal-entendido.

4. Teve Vossa Excelência a bem desfazê-lo com o despacho telegráfico n. 104, de 3 do corrente, em virtude do qual voltei a autorizar os consulados a conceder vistos, prevenindo-os, no entanto, de que lhes competia fiscalizar a qualidade de cada emigrante, devendo, em caso de dúvida, consultar telegraficamente essa Secretaria de Estado.

5. Fica, contudo, de pé o caso inicial, como foi formulado no telegrama desta embaixada n. 142, de 23 de setembro. Como deve proceder o cônsul que negou visto a um israelita, porque este lhe parecia inadequado para a emigração, quando o mesmo é objeto de uma autorização especial dessa Secretaria de Estado?

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 31 OUT. 1939 • AHI 04/04/03

[Índice:] O segundo mês da guerra, visto de Berlim.

N. 346 / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 31 de outubro de 1939.

Senhor Ministro,

A exemplo do que fiz no último dia de setembro, tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência uma informação intitulada “O segundo mês da guerra, visto de Berlim”. Peço licença para repetir aquilo que já disse em mais de um telegrama, isto é, que as notícias circulantes em Berlim são poucas e se contradizem, tornando muito árduo o trabalho de filtrá-las e, de algum modo, compendiá-las. Só os diplomatas encontram-se com frequência, sequiosos todos de trocar ideias em um momento, como o atual, de tanta inquietação.

2. A cidade continua a viver normalmente, com todos os teatros e restaurantes a funcionar. Come-se razoavelmente e em quantidade suficiente, quando se vai a um hotel de luxo. O aspecto de Berlim apenas se modificou sensivelmente devido à quase ausência de automóveis e, naturalmente, à tarde, por causa da falta de iluminação.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

O SEGUNDO MÊS DA GUERRA VISTO DE BERLIM

por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Terminada a campanha da Polônia, fez a Alemanha o que dela se esperava: ofereceu a paz à Grã-Bretanha e à França. Para prestigiar tal oferecimento, à Alemanha se juntou a União Soviética. A argumentação de Wilhelmstrasse e do Kremlin era simples: a Polônia tivera sua sorte “definitivamente” regulada e, como as potências ocidentais haviam entrado em guerra unicamente para socorrer o governo de Varsóvia, já então tal atitude perdera qualquer razão de ser e deviam conformar-se com o novo estado de cousas, britânicos e franceses. A uns e outros, evidentemente, foi fácil responder que a agressão à Polónia fora a gota de água que fizera extravasar sua tolerância do nazismo. E, a exemplo

de 1914, quando afirmavam os aliados que só combatiam ao kaiser, re-
começou a canção de que a guerra não era contra o povo alemão senão
contra o regímen nacional-socialista.

A ESTABILIDADE DO REGÍMEN

A opinião dos observadores imparciais é a de que o regímen na-
cional-socialista é atualmente perfeitamente estável. Sua organização
é formidável e a intolerância de sua repressão apavora os que dele
discordam e lhes paralisa a ação. Não falta assim mesmo, nas rodas
burguesas, quem segrede que aconteceu isto ou aquilo ou que há
inquietação no interior do país ou, especialmente, em uma determi-
nada região. Mas o mesmo se diz há vinte anos do regímen soviético
e há dezessete do fascista... O fato é que os polacos não temeram o
desencadeamento da guerra porque acreditavam que o nazismo não
fosse capaz de levá-la por diante, segundo teria dito o senhor Lipski,
“durante três dias”.

A OFENSIVA DE PAZ

No dia 5 foi o *führer* a Varsóvia, de que regressou, para o discurso de
6, ao Reichstag. Descreveu a campanha da Polônia, avaliou seu custo
(10.572 mortos, 30.322 feridos e 3.409 extraviados), enumerou seus ga-
nhos e terminou por oferecer a paz, pela qual todos anseiam. Mas a seu
discurso haveriam de responder os senhores Chamberlain e Daladier
pela mesma forma com que acolheram a declaração germano-russa, da
que se fala no § 1º desta informação. Daí, a 1º de outubro, o convite ao
conde Ciano para visitar Berlim. Essa visita não durou um dia. Teve o
italiano uma entrevista de várias horas com o chanceler Hitler, jantou
com o senhor von Ribbentrop e foi embora. É positivo que se haviam
preparado, o governo do Reich e a embaixada da Itália em Berlim, para
uma estada muito maior.

Porque o inopinado regresso? Para alguns, por haver pedido a Alema-
nha que a Itália cumprisse a aliança militar que as une e entrasse na
guerra, ao que o senhor Ciano se teria recusado, por causa dos russos.
Para outros, porque o senhor Hitler teria exposto um aspecto tão sur-
preendente da situação que, à luz dele, desejara o conde Ciano exami-
nar de novo o assunto com o senhor Mussolini. Em qualquer caso, se
levava os bolsos cheios de projetos, tampouco os trouxera de Roma
vazios. E aqui deixara o de ser convocada pela Itália uma conferência,
a que com ela estivessem presentes Alemanha e Rússia, Grã-Bretanha
e França, a Turquia e... os Estados Unidos da América.

A ATTITUDE DE WASHINGTON

Não se tem aqui dúvida a respeito da simpatia que o presidente Roosevelt vota aos aliados e, mesmo, geralmente se pretende que, se ficarem as democracias em risco, levará ele seu país à guerra. Teme-se tal intervenção e é nesse temor, muito caracterizado, que reside para a Suíça, para a Bélgica e para os Países Baixos, a melhor garantia de sua inviolabilidade. A reforma da lei de neutralidade, já agora esperada para cada dia, é de molde a confranger os espíritos alemães. Não lhes escapa ensejo de dizer que tal cousa é deixar de ser neutro. Mas a imprensa ainda não perdeu nos ataques ao governo de Washington um tom, que, nela, capaz de tantos excessos, deve ser considerado de moderação.

A ATTITUDE DE ANCARA

A partida de Moscovo do ministro das Relações Exteriores da Turquia provocou, como se sabe, a assinatura do Tratado Anglo-Franco-Turco. O malogro das negociações com a União Soviética fez decidir-se logo Ancara a assinar o pacto com os aliados. Para Berlim isso foi um coup de théâtre parecido com outro, de dois meses antes, quando surgiram de mãos dadas em Moscovo comunismo e nazismo. Procurou-se minimizar aos olhos do público o alcance do entendimento e afirmou-se que a tradicional amizade turco-soviética subsistiria. Mas os próprios russos haveriam de repor as cousas no lugar, quando afirmassem, como fizeram, que ainda se arrependeria a Turquia do passo dado.

A ATTITUDE DE MOSCOU

A União Soviética continuou, durante o mês, a resolver seus problemas particulares. Impôs à Estônia, à Lituânia e à Letônia tudo que pretendia impor – e está em vias de fazer outro tanto com a brava Finlândia, que bem merece simpatia por causa da fórmula honesta pela qual procura há vinte anos organizar sua vida. Mas de combater a Rússia em favor da Alemanha não se fala. Aqui, para consumo interno, fala-se, sim, em fornecimentos. Mas só se anunciou até agora o de um milhão de toneladas de forragem. Quando virá o trigo? Quando o petróleo?

O DOMÍNIO DO BÁLTICO

O mar Báltico é um mar germânico. Há sete séculos que luta esta gente em tal sentido. Germânicos de raça também são os escandinavos e no Baltikum os estranhos deviam ser os eslavos. Entretanto, o esforço desses sete séculos se esboroou em menos de sete semanas. Os russos conseguiram apropriar-se de todos os pontos estratégicos desse mar. E o Reich concorda em fazer sair para a Polônia, mais ou menos à força,

70.000 alemães de raça, cujos ascendentes se fixaram há séculos na Lituânia, e 20.000, que se encontravam na Estônia.

O DISSÍDIO COM OS MILITARES

Os militares acharam que o senhor von Ribbentrop estava a pagar um preço grande demais aos soviéticos por um serviço que lhes parecia pequeno. E nasceu um dissídio, que só tem feito crescer. Para quê e em troca de quê, pergunta o almirante Raeder, dar aos russos aquilo que já tínhamos no Báltico e facilitar-lhes o resto, cujo domínio ambicionávamos? Para quê e em troca de quê, pergunta o general Brauchitsch, obrigar o exército a ficar diante do inimigo de braços cruzados, talvez diminuindo o entusiasmo da tropa, só por causa de uma ofensiva de paz, cujo êxito é impossível? Falou-se no pedido de exoneração dos dois comandantes-em-chefe. Fala-se na má vontade do marechal Goering em relação ao senhor von Ribbentrop, que é o pai da aliança com a Rússia e o inventor da teoria de que é essencial para a Alemanha destruir já o Império Britânico. De tudo se fala, mas é o fato que de nada se sabe. “No momento das decisões, teria afirmado certa vez o marechal Goering, o *Führer* não ouve ninguém e a opinião de seus conselheiros então vale tanto quanto a das pedras da rua”. E Hitler ainda não decidiu.

O BALANÇO DO MÊS

O grande sucesso do mês foi o torpedeamento do *Royal Oak*, dentro da baía de Scapa Flow. Trata-se de um cometimento de rara audácia e o comandante do submarino agressor, capitão-tenente Prien, rapidamente transformou-se no primeiro herói da guerra. Fora esse feito, levaram os alemães a cabo vários ataques aéreos às bases navais britânicas, com resultados muito discutíveis. Naturalmente, a propaganda de cá magnifica os efeitos dos ataques e atenua os prejuízos de aviões. Mas a impressão calma é que as belonaves atingidas só o foram ligeiramente e não saíram de serviço.

O torpedeamento de barcos mercantes continua de um lado e outro. Mas os bloqueios tendem com o tempo a modificar sua importância, aumentando a pressão do aliado contra este país e diminuindo a força do germânico sobre a Grã-Bretanha.

O exército alemão mira o francês na fronteira ocidental e pelo rádio se fazem discursos, explicando que este país nada tem contra a França. Curiosa guerra!

Berlim, em 31 de outubro, 1939.

OFÍCIO • 02 NOV. 1939 • AHI 04/04/03

[Índice:] Emigração semita para o Brasil.

N. 351 / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 2 de novembro de 1939.

Senhor Ministro,

Por primeira vez em minha longa carreira, ao dirigir a Vossa Excelência o telegrama n. 185, de 25 de outubro próximo findo, apartei-me de uma norma invariavelmente seguida, desde que tive a honra de colocar meus fracos préstimos às ordens do serviço público brasileiro. E só fiz, conforme me permiti dizer a Vossa Excelência, por considerar esse passo um imperativo dever patriótico.

2. Tratava-se da questão da emigração de semitas para o Brasil. Não sou, nem nunca fui, contra os judeus. Mas acho impossível calar que aqueles que estão a entrar no Brasil são de má qualidade. Como julgo impossível deixar de dizer a Vossa Excelência que existem consórcios organizados para introduzir israelitas no Brasil mediante o pagamento de 800 florins ou de 440 dólares. Mais de um cônsul, para não dizer que são todos, com exercício na Alemanha pediu minha atenção para o caso, bem como para a posição em que ficam quando negam visto e logo depois lhes aparece o mesmo indivíduo com uma autorização dessa Secretaria de Estado, a qual contraria frequentemente normas gerais, indicadas aos cônsules. Este assunto foi exposto no ofício desta embaixada n. 324, de 9 de outubro próximo findo.

3. Por outro lado, diz-me em carta um colega com exercício na Europa:

Peço-lhe que me comunique, com a urgência possível, o que tiver recebido do Itamaraty quanto aos permanentes. As ordens de visto continuam a chegar, para os casos mais disparatados. Não compreendo e não atino com o motivo da incoerência, vendo nisso, apenas, graves prejuízos para o Brasil.

4. Peço ainda licença para citar algumas palavras de um cônsul em exercício na Itália:

À vista de recente autorização da Secretaria ou do Conselho de Imigração, a favor de judeus, ainda agora mesmo concedi visto a um especia-

lista de *bonbons*, verdadeiro tipo judeu nocivo, acompanhado de mulher, dois filhos, sogro e sogra. A perplexidade é grande.

5. Não está no interesse do Itamaraty deixar seus agentes praticarem atos que não compreendem. Se poucos são os que ousam dirigir-se a respeito a essa Secretaria de Estado, muitos são os que se queixam da generosidade com que são aí alargados os vistos de técnicos, os quais, muitas vezes, ao se apresentarem aos consulados ignoram qual seja o processo industrial de que se devem dizer especialistas e se confessam advogados ou engenheiros ou antigos negociantes.

6. Meu intuito não é o de julgar essa Secretaria de Estado senão de pedir que examine novamente o assunto da concessão de vistos a semitas, concessão que, nos termos das circulares vigentes e da legislação federal, deveria ser uma exceção rara e se tem transformado em regra aplicada com frequência.

Aproveito o ensejo para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 27 NOV. 1939 • AHI 04/04/03

[Índice:] Censura da correspondência da embaixada.

N. 375

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 27 de novembro de 1939.

Senhor Ministro,

Lamento muito ter que incomodar Vossa Excelência com a narrativa de certas dificuldades que está a experimentar o pessoal do Itamaraty em exercício na Alemanha. Trata-se da censura praticada sobre a correspondência que é destinada à embaixada, aos consulados e aos funcionários em exercício nas mesmas repartições. Em Gibraltar, ao que parece, são os sacos postais retirados dos barcos italianos e, como não deve haver muito censores capazes de

entender o português, são todas as publicações e a maior parte das cartas destruídas. De que tal destruição não é praticada pela censura alemã é prova o fato de se receberem, em sobrecarta aberta, jornais norte-americanos, suíços e franceses, estes, é claro, postos de novo no correio em país neutro.

2. Apesar de compreender que a cousa não é de fácil realização, pensei em que pudesse Vossa Excelência encarregar a embaixada em Londres de pedir ao governo britânico que os censores de malas procedentes do Brasil usem de um critério largo em relação à correspondência dirigida a esta embaixada e aos consulados na Alemanha.

3. Todo pessoal em exercício neste país tem instruções para não usar em sua correspondência pessoal de carimbos oficiais e as malas diplomáticas não levam qualquer comunicação particular.

Tenho a honra de reiterar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 30 NOV. 1939 • AHI 04/04/03

[Índice:] O terceiro mês de guerra, visto de Berlim.

N. 379 / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 30 de novembro de 1939.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência “O terceiro mês de guerra, visto de Berlim”, informação em que procuro descrever o ambiente reinante no país durante o mês de novembro, hoje findo.

Aproveito o ensejo para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

O TERCEIRO MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

No mês de novembro, em terra firme só se falou de paz. No ar e no mar é que se travaram combates e se procederam a destruições.

A OFENSIVA DE PAZ

O mês de outubro se encerrara com a ofensiva de paz germano-russa. As respostas dadas ao senhor Hitler pelos senhores Chamberlain e Daladier criaram bem nitidamente a impressão de que era inevitável o já esperado malogro. Principiou-se logo a falar em ofensiva por terra, operação que os chefes militares estariam a reclamar e que se praticaria com violação dos Países Baixos e da Bélgica.

A PROPOSTA HOLANDO-BELGA

Foi a essa altura, no dia 7 de novembro, que a rainha dos Países Baixos e o rei dos belgas, depois de uma noite de vigília, surpreenderam o mundo com o oferecimento aos beligerantes de seus bons ofícios para arranjar a paz. Era, disseram todos, uma nova demonstração, que davam os dois reinos, da decisão em que se encontravam de preservar sua independência e não se deixar esmagar sem protesto.

E logo se viu que, de fato, não tinha a proposta possibilidade de êxito. Jorge VI limitou-se em sua resposta a repetir os argumentos desenvolvidos algumas semanas antes pelo senhor Chamberlain. O presidente Lebrun, entretanto, firmou concretamente em seu telegrama pontos novos e reclamou não somente a independência da Polônia, senão também da Tchecoslováquia e da Áustria. O chanceler Hitler demorava em responder. Certa tarde, a do dia 16, o senhor von Ribbentrop mandou chamar a Wilhelmstrasse o embaixador belga e o ministro neerlandês e lhes significou que as respostas de Jorge VI e do presidente Lebrun tornavam impossível à Alemanha continuar a estudar a proposta de mediação.

CRÍTICAS NEUTRAS A TODOS

Os neutros, que temem ser envolvidos no conflito e, por isso, parecem

os maiores interessados na pacificação do mundo, reprovam a intransigência das respostas britânica e francesa, sobretudo desta. Para muitos deles, o caso da Áustria e o da Tchecoslováquia estão passados em julgado. O da Polônia é que se encontraria no tapete e a respeito a Alemanha estaria pronta a discutir, do que é prova o fato de não a haver anexado, como fez a União Soviética com a Rússia branca e a Ucrânia. De outro lado, repelindo o oferecimento de mediação, não estariam os aliados transferindo para a planície holando-belga o campo de batalha que em vão buscam para fazer guerra à Alemanha? A falta de resposta do *führer* aos reis foi comentada como falta de maneiras. Mas, perguntam-se alguns, não teria ela sido motivada pelo desejo de não fazer à Bélgica e aos Países Baixos novas promessas de que sua neutralidade seria respeitada?

PARA QUANDO A OFENSIVA TERRESTRE?

A ofensiva terrestre esteve iminente. Todos se encontram de acordo em que seu início chegou mesmo a ser fixado para o domingo, 12 de novembro, e foi, depois, duas vezes adiado por 24 horas e, por fim, *sine die*. Isso é tudo que transpirou. O provável parece, mesmo, ser que a ofensiva haja estado preparada, mas que os chefes militares não tenham logrado ordem do chanceler Hitler para desencadeá-la.

Por que a hesitação? A Alemanha, disse um alto chefe militar, tem armas para vencer e deve empregá-las pela forma que for necessário. Pouco importa que essa “forma” não agrade aos neutros, pois é tão grande no mundo a antipatia pelo país que este não deve mais preocupar-se de ser querido, mas unicamente de ver sua vontade respeitada. A linguagem não é nova. Era a dos generais prussianos do princípio do século.

A verdade é que o chanceler não tem interesse em desencadear uma ofensiva que, mesmo vitoriosa, não lhe asseguraria o fim da guerra. Essa a sua preocupação de hoje – armar o desenlace da tragédia em que se vive e figurar nele. Toda sua vida é prova de que ele acredita na superioridade da raça germânica e na legitimidade de sua expansão. Não lhe passa pela cabeça que alguém além dele tenha que tomar decisões a respeito da Europa Central. Daí o enleio verdadeiramente dramático em que o devem haver colocado suas cogitações e a noção de sua responsabilidade histórica.

“NADA DE CAPITULAÇÕES”

Estas palavras constituem o *leitmotiv* de todas as últimas arengas do *führer*. Mas, para não capitular, dada a força crescente dos inimigos,

parece preciso que ele transija. Transigir com quem? Os aliados não se mostram com vontade de tratar e proclamam exatamente lutar pelo desaparecimento do nacional-socialismo. O senhor Hitler terá que transigir dentro das fronteiras e fazer o nazismo evoluir para as ideias que provocaram seu nascimento, transformando-o em um partido verdadeiramente socialista, que encarne a Alemanha por tal forma que não seja possível ensaiar, como se tenta fazer hoje, a dissociação das duas ideias, de partido e nação.

O operário alemão tem inúmeros direitos, cuidou o Estado de seu conforto e de sua cultura com extremos de verdadeiro carinho. Mas, como todo alemão, ele não pode possuir opinião e, desde antes da guerra, come muito menos do que precisa. Se o nacional-socialismo evoluir para uma socialização total do país, é de esperar-se que sua força real fique tão grande como é hoje a sua força aparente.

A QUE VAI O MUNDO?

A impressão aumenta cada dia de que, criada a impossível situação militar que se criou, já que não podem os soldados e marinheiros decidir o prélio, vai perder o lado em que o povo antes se cansar. Seja este o alemão ou o francês ou o britânico, o mundo há de orientar-se para a esquerda, como aconteceu depois da última guerra. Esta consideração, diz-se na Alemanha, tem escapado aos responsáveis pelos governos existentes no mundo, os quais em maioria têm ideologias de direita. A mesma consideração justificaria, conseqüentemente, a vantagem para os países anticomunistas de preservar o senhor Hitler e seu regímen.

O ATENTADO DE MUNIQUE

No dia 8 de novembro, escapou o chanceler miraculosamente de um atentado preparado contra sua vida. A cerimônia partidária em que lhe tocava falar principiou um pouco antes da hora e fez o senhor Hitler o discurso mais curto que se lhe conhece. Onze minutos depois de abandonar o local da reunião, estourou o petardo que deveria vitimá-lo. Dois dias depois, voltou o fúhrer a Munique para assistir os funerais de oito companheiros então mortos.

A GUERRA EM NOVEMBRO

A guerra, já antes se disse, foi feita no ar e no mar. Os resultados são sempre discutíveis, por causa da disparidade com que, conforme o lado que fale, é narrado cada sucesso. Mas o macabro êxito de uma ofensiva ninguém pode negar: a das minas magnéticas, com que a Alemanha

procura cercar a Grã-Bretanha, para bloqueá-la. Conhecem todos a lista das embarcações vitimadas, neutras em grande parte.

Uma palavra final para a Finlândia. Aqui, pouco se escreve a respeito da violência de que está a ser vítima essa nação honesta. Será também seu sacrifício consumado diante do mundo inteiro? Todos os grandes têm pena e todos os pequenos nada podem. Que triste lição para as nações fracas!

Berlim, em 30 de novembro de 1939.



OFÍCIO • 31 DEZ. 1939 • AHI 04/04/03

[Índice:] O quarto mês de guerra, visto de Berlim.

N. 397 / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 31 de dezembro de 1939.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência, a exemplo do que foi feito nos meses anteriores, uma informação a respeito de como se vê de Berlim a guerra. O isolamento em que aqui se vive é tamanho, que o trabalho de compendiar os fatos é difícil, e arriscada a previsão a respeito.

As restrições continuam a ser agravadas e algumas, como a relativa ao sabão, chegam a ser cruéis. Os diplomatas recebem como ração o dobro do que tem o alemão mais bem tratado e, naturalmente, só não sofre muito por causa da possibilidade, que ainda existe, de importar gêneros dos países vizinhos.

Aproveito o ensejo para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O QUARTO MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Este quarto mês de guerra foi o do regresso do transatlântico *Bremen*, seguido, um dia depois, pela batalha do Rio da Prata.

O BREMEN

No dia 3 de setembro, quando com sofreguidão andavam todos a escutar os rádios, ouviu-se o de Paris anunciar que os britânicos, uma hora depois de declarada a guerra, haviam capturado o *Bremen*, o maior navio mercante alemão e orgulho de sua marinha. De fato, a essa hora o grande transatlântico deveria estar no Canal da Mancha. Sua partida de Nova York fora atrasada em circunstâncias bem conhecidas. E logo se principiou a murmurar que os norte-americanos, se assim “havia feito o jogo” dos britânicos, é porque se dispunham a entrar na luta.

Só muito mais tarde é que se soube que, prevenido da iminência da guerra, o capitão se largara para o mar Ártico e fora buscar refúgio em um porto soviético. E se acreditou que desse mar ele não sairia até o fim da peleja. Tal crença só pode ser turbada no dia em que, jubilosa, ouviu a Alemanha que o *Bremen* estava de volta no porto de que leva o nome e que, aproveitando os dias mais curtos do ano e manobrando com perícia, lograra atravessar todo aquele mar do Norte, que é, afinal de contas, de todos os do mundo o mais minuciosamente policiado pela esquadra britânica.

A opinião inglesa não se enganou com a versão oficial de que um submarino britânico não pusera o *Bremen* ao fundo porque não quisera. E o próprio governo voltou atrás do que a princípio se informara para dizer que o submarino tivera que escapar dos aeroplanos que comboiavam o transatlântico.

“UM DIA DEPOIS DO OUTRO”

No dia seguinte, 13 de dezembro, o combate do Rio da Prata. Não parece haver dúvida que ele resultou em derrota para a Alemanha. E, no entanto, incompreensivelmente, foi descrito nas folhas como vitória,

apesar de narrado o recontro com bastante fidelidade. Todos se perguntavam por que, vencedor, teria o *Graf Spee* fugido. Outros queriam saber se a munição estava terminada. Ninguém entendia como o *Exeter* não fora afundado.

Como diversão, principiou a fábula das reparações e se criou o incidente com o Uruguai. E o alemão, que nada compreendia a respeito porque era cega sua confiança nos cruzadores de algibeira, adormeceu suas dúvidas e passou a crescentemente odiar o Uruguai. Ontem, com o epílogo da tragédia do capitão do *Graf Spee*, hoje com o internamento do *Tacoma*, tudo o convence de que o pequeno Estado sul-americano se ousou tanto cometer contra a Alemanha só pode havê-lo feito por pressão da Grã-Bretanha. Da batalha não se falou mais, senão da má vontade do governo de Montevideú.

O ministro uruguaio em Berlim, no dia 14, formulou ao secretário de Estado do Auswaertiges Amt⁶ reservas sobre as águas em que se dera o combate. Mais tarde confirmou essas reservas pela declaração de que, verificadas as circunstâncias da luta, ficara estabelecido que a mesma se dera dentro do Rio da Prata, portanto em águas territoriais uruguaio-argentinas. O governo do Reich respondeu-lhe no dia 18, depois de examinar o relatório do capitão Langsdorf, que o combate se travara a mais de três milhas da costa (coisa que ninguém discutira) e que a Alemanha, acompanhando a teoria inglesa (sic), não reconhecia dentro do Rio da Prata como águas territoriais senão uma faixa de três milhas junto à costa.

E os protestos principiaram a chover em Montevideú e em Buenos Aires. E as injustiças de que a Alemanha se dizia vítima foram sendo postas à conta da pressão britânica. Afinal, a 23 de dezembro, veio o protesto pan-americano. Desse, aqui não se falou. Não publicou a imprensa linha a respeito, apesar de haverem fornecido notícia dele a seus assinantes as agências telegráficas estrangeiras que funcionam em Berlim.

O BALANÇO DO MÊS

O balanço do mês é sempre difícil de estabelecer em vista das versões contraditórias que fornecem os antagonistas. Os ataques aéreos britânicos do mar do Norte têm sido repelidos. Mas a quanto montarão as perdas? No mar, anuncia-se hoje que foram, desde 1º de setembro,

6 N. E. – Ministério das Relações Exteriores da Alemanha.

postas ao fundo mais de um milhão de toneladas (barcos franceses, ingleses e neutros), ao passo que a Alemanha, em navios afundados ou aprisionados, só teria perdido 128.000. Em terra continua-se a viver de escaramuças. Os soldados cansam-se de esperar e sofrem com o inverno rigoroso.

O ANIVERSÁRIO DE STALIN

Stalin fez 60 anos na semana passada e o *führer* lhe mandou um telegrama de felicitações. Aqui, até agosto, Stalin era o inimigo público n. 1 da Alemanha e até às crianças se ensinava a odiá-lo. Como terá interpretado o povo, já não mais a aliança política que se busca justificar pela necessidade, senão o fato de poder Hitler desejar a felicidade pessoal de Stalin e fazer publicar o texto dos telegramas trocados? Não serão eles capazes amanhã de trocar retratos? Não é um caso de verdadeira falta de pudor mostrar assim impavidamente ao povo a importância da reviravolta, com sacrifício de tudo que se estabelecera como definitivo e como essencial para a existência do povo alemão?

A verdade, continuam a crer muitos, é que tudo se encaminha para uma nivelção das duas ideologias, a fim de tornar possível, quando as circunstâncias o reclamarem, a criação de um bloco russo-germânico, que governaria sem possível contraste toda Europa Central, escandinava e balcânica. Esta seria o sonho final em que se embala o senhor von Ribbentrop e sua esperança é de que, por temor de tão louca empreitada, os aliados cedam logo.

O Senhor von Ribbentrop continua a ser o homem que o chanceler escuta. Como lhe são adversos muitos dos outros maiores, a principiar pelo marechal Goering, perguntam-se muitos até quando isso durará. Será verdadeiramente o senhor Hitler capaz de uma reviravolta ideológica? Dele, em papel oficial, disse o embaixador François-Poncet, que bem o conheceu, que era volúvel, dissimulado, contraditório, incerto, capaz dos piores frenesim, das mais selvagens exaltações, das mais delirantes ambições...

Berlim, em 31 de dezembro de 1939.



1940



OFÍCIO • 31 JAN. 1940 • AHI 04/04/04

[Índice:] O quinto mês de guerra, visto de Berlim.

N. 17

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 31 de janeiro de 1940.

Senhor Ministro,

Como nos meses anteriores, tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência uma informação intitulada “O quinto mês de guerra, visto de Berlim”. É a mais pequena das cinco que já me coube apresentar a Vossa Excelência sobre o assunto. Mal tem duas páginas datilografadas. É que, Senhor Ministro, se a época em que vivemos está prenhe de ameaças, por outro lado não são muitos, nem de vulto, os sucessos.

2. Mesmo os serviços de propaganda não encontram pretextos novos. E a alemã continua a sustentar que foi o Almirantado britânico que fez torpedear o *Athenia*, repete histórias a respeito da Guerra dos Boeres e ataca Richelieu...

3. Todas as grandes cidades sofreram de falta de gêneros e de carvão. O inverno muito rigoroso que se atravessa, gelando todos os canais, pelos quais se faz grande parte do transporte, demorando todos os trens, é dado como responsável pela situação de penúria em que a população se debate.

4. De acordo com as ordens constantes do despacho telegráfico n. 64, de 4 de setembro do ano passado, desde o início da guerra está a ser colecionado, para futuro arquivamento no Itamaraty, o *Voelkischer Beobachter*. Por isto mesmo, não têm sido mandados os textos dos discursos e declarações oficiais, as quais são transmitidas pelas agências telegráficas e, mandadas por mim, só poderiam chegar ao Rio de Janeiro DF com tamanho atraso que já não teriam oportunidade. Desejo, entretanto, pedir a Vossa Excelência que determine o fornecimento de qualquer outra informação que lhe pareça interessante, no caso de achar o Itamaraty que não basta a que atualmente lhe presta a embaixada.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O QUINTO MÊS DA GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

O quinto mês de guerra terminou por mais um grande discurso do chanceler Hitler.

A PALAVRA DO FÜHRER

Que disse ele de novo? Apenas, que estava pronto a fazer guerra também à França. E isto se devia ao discurso da véspera do senhor Daladier. Fora isso, no mesmo estilo de sempre, as ameaças de sempre.

A PALAVRA DOS ALIADOS

Que disseram de novo os aliados? Disse o senhor Daladier que iria guerrear, disse o senhor Chamberlain a mesma cousa. Nem um repetiu a palavra infeliz do senhor Churchill a respeito do dever para os neutros de formar com a Grã-Bretanha. Apenas, o primeiro ministro britânico, depois de enumerar o amontoamento de material de guerra que estavam a fazer os aliados, com justiça acrescentou não existir no mundo país neutro que por isso se sentisse ameaçado.

NOS BÁLCÃS

Nos Bálcãs, repete-se a história de sempre: são os outros estados que lhes inventam complicações. A luta pelo petróleo romeno, para dar um exemplo, foi tão forte entre a Alemanha e a Grã-Bretanha, que o governo de Bucareste se viu na obrigação de criar um organismo de controle das empresas petrolíferas, a fim de poder fazer face aos compromissos por ele assumidos, de entrega em prazo certo de determinados carregamentos. Isso bastou para que se azedassem as relações de Londres com Bucareste. Na Iugoslávia, tem a Alemanha em função mais de duzentos empregados... É de imaginar-se, com a organização própria da raça, como não estarão a dominar as repartições de Belgrado. E assim por diante.

Há dias, em vista da próxima reunião da entente balcânica, convocou a Berlim o senhor von Ribbentrop os ministros alemães em Bucareste, Belgrado, Sofia e Atenas. (O senhor von Papen não pode sair de Ancara).

Toda gente temeu que estivessem – os que se iam reunir na Iugoslávia, mais os búlgaros – para receber uma intimativa qualquer. Mas o ambiente já parece desanuviado.

O BALANÇO DO MÊS

Anunciam os alemães haver posto ao fundo nas últimas seis semanas mais 463.796 toneladas de barcos aliados ou neutros, o que elevaria as perdas sofridas até agora a mais de um milhão e meio de toneladas. Fora isso, como dizem os comunicados, nada a assinalar de importante. Aliás, o inverno severo que é o deste ano torna quase impossível o voo de aviões.

O PLEBISCITO NO ALTO TIROL

O Tirol é uma terra alemã e a ela pareciam tremendamente presos seus habitantes. A beleza da paisagem, os hábitos peculiares aos que ali vivem, o amor à propriedade cultivada por tantas gerações – tudo fazia, há 20 anos, os tirolezes suportar com paciência a dominação italiana.

Por isso mesmo, quando os senhores Hitler e Mussolini concluíram o acordo sobre a transmigração dos tirolezes que o desejassem, não houve quem duvidasse que a grande maioria permaneceria na terra em que nasceu e que ama.

Foi, entretanto, o seguinte o resultado do plebiscito realizado: 229.500 votos para o regresso à Alemanha, 27.712 pela permanência na Itália e 35.300 abstenções. Os tirolezes largam tudo para reintegrar-se em um país em guerra e em má postura. Não há dúvida [*de*] que se trata de uma vitória alemã.

Berlim, em 31 de janeiro de 1940.



OFÍCIO • 08 FEV. 1940 • AHI 04/04/04

[Índice:] Racionamento na Alemanha.

N. 20

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 8 de fevereiro de 1940.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência o primeiro trabalho original feito nesta embaixada pelo secretário João Emilio

Ribeiro, versando sobre “O racionamento na Alemanha”. Recomendo o mesmo à alta consideração de Vossa Excelência.

2. Pedi ao senhor Ribeiro, bem como aos demais auxiliares que tenho nesta missão, que periodicamente escrevam pequenas monografias a respeito de assuntos que mereçam sua atenção, não só para demonstrar sua capacidade, senão igualmente para ter informado o governo.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

O RACIONAMENTO NA ALEMANHA

Por João Emilio Ribeiro,
segundo secretário da embaixada.

A experiência penosa da guerra passada, durante a qual o povo alemão sofreu duras privações, que se refletiram lamentavelmente tanto no moral da tropa como na população civil, levaram as autoridades responsáveis do Reich a tomar medidas de precaução, a fim de que, em caso de conflito armado, não se viesse a repetir a mesma situação econômica dos anos de 1917 e 1918. Era a arma preventiva contra o esperado bloqueio marítimo.

Entre essas medidas, tomou lugar de relevo aquela que teve por fito instituir no país um sistema generalizado de racionamento, ou seja, a divisão *per capita* dos gêneros alimentícios de primeira necessidade, de peças de indumentária, tecidos e outros artigos de uso habitual, tendo em vista as possibilidades econômicas da nação e as exigências mínimas de cada indivíduo.

Se o escopo principal era o de evitar que se voltassem a verificar as antigas privações – de tão desagradável memória – a imprensa e o rádio, talvez com o intuito de suavizar os sacrifícios exigidos, acentuaram, ao serem tais providências postas em prática, que deviam elas ser também consideradas por outros aspectos, realçando, como exemplo, as vanta-

gens que daí proviriam para a economia de guerra e para a solidificação da “frente do interior”.

Conhecidas, como eram, as intenções das autoridades, não houve surpresa quando na manhã de 27 de agosto – antes, portanto, do início da campanha da Polônia – o público alemão leu nos jornais a notícia de que ia ser estabelecido o regímen de senhas ou cartas para a compra de um grande número de mantimentos ou artigos domésticos. Apenas o anúncio do racionamento repercutiu como o sinal da luta que se avizinhava, servindo de ponte entre a época agradável da paz e a realidade da guerra.

Esse primeiro regímen de racionamento restringia consideravelmente o uso da carne ou salsichas, laticínios, manteiga, banha, azeite, açúcar, marmelada, massas, café, chá, bem como artigos de vestuário ou de *toilette*, fazendas, etc. Permitia, todavia, a compra livre de pão, batata, farinha de centeio e de trigo, frutas, legumes, caça, aves, peixe, carvão e de diversas outras mercadorias, se bem que somente em quantidades normais. Além disso, os hotéis e restaurantes podiam continuar a fornecer os seus pratos habituais, sem qualquer restrição de maior.

Terminadas as operações militares na Polônia, mas prosseguindo o estado de beligerância com a Grã-Bretanha e França, novas medidas de racionamento foram postas em vigor, as quais, depois de sofrerem certas alterações, se cristalizaram nas seguintes modalidades: vide quadros n. 1 e 2.

QUADRO N.1

Racionamento de víveres por 4 semanas
(20 de novembro até 17 de dezembro de 1939)

	CONSUMIDOR NORMAL	TRABALHADOR EM OCUPAÇÃO PESADA	TRABALHADOR EM OCUPAÇÃO MUITO PESADA
Carne ou salsichas	2.125 gr.	4.125 gr.	4.925 gr.
Pão	9.600 gr. ou 7.600 gr. de pão e 1.500 gr. de farinha	15.200 gr. ou 11.200 gr. de pão e 3.000 gr de farinha	19.200 gr. ou 15.200 gr. de pão e 3.000 de farinha
Gordura (manteiga, margarina, banha, óleo, etc.)	1.075 gr.	1.575 gr.	2.950 gr.
Queijo	250 gr. ou 500 gr. de coalhada	idem	idem

Marmelada	400 gr.	idem	idem
Açúcar	1.000 gr. ou sem marmelada, 1.160 gr. de açúcar	idem	idem
Ovos	segundo a quantidade disponível no mercado	idem	idem
Massas, sêmola, farinha, etc.	500 gr.	idem	idem
Sagú, farinha de batata, etc.	100 gr.	idem	idem
Sucedâneos de café	400 gr	idem	idem

QUADRO N. 2

Racionamento de víveres por 4 semanas
(20 de novembro até 17 de dezembro de 1939)

CRIANÇAS

	até 3 anos	de 3 a 6 anos	de 6 a 14 anos
Carnes ou salsichas	1.125 gr.	idem	2.125 gr
Pão	4.400 gr. ou 2.400 gr de pão e 1.500 gr. de farinha	idem	6.800 gr. ou 4.800 gr. de pão e 1.500 gr. de farinha (tendo a criança mais de 10 anos, é equiparada ao consumidor normal)
Farinha nutritiva	500 gr.	idem	-----
Manteiga	500 gr.	750 gr.	1.035 gr. (manteiga e gorduras)
Queijo	250 gr. ou 500 gr. de coalhada	idem	idem
Mel artificial	125 gr.	idem	idem
Cacau em pó	125 gr.	idem	idem
Marmelada	-----	-----	200 gr.
Açúcar	1.000 gr. ou, sem marmelada, 1.160 gr. de açúcar	idem	idem
Marmelada	400 gr.	idem	idem
Ovos	segundo a quantidade disponível no mercado	idem	idem
Massas, sêmola, farinhas, etc.	500 gr.	idem	idem

Sagú, farinha de batata, e etc.	100 gr.	idem	idem
Sucedânos de café	400 gr.	idem	idem
Leite completo	21 litros	14 litros	7 litros

Além dos gêneros enumerados nestes dois quadros, deve-se ainda acrescentar que batatas, frutas, legumes e leite desnatado continuaram a ser adquiridos livremente. Para peixe, aves e caça a venda é efetuada segundo as disponibilidades do mercado, havendo, no entanto, necessidade de uma inscrição nos locais competentes. Enfermos, pessoas de idade e mulheres em período de gestação ou amamentação, têm direito a tratamento especial, podendo, entre outros alimentos, obter leite completo.

Carvão, até o mês corrente, dentro dos limites normais, era acessível a todos. Com a intensidade do frio, que tem sido este inverno particularmente acentuado e longo, além de uma certa falta de transportes, a sua compra foi temporariamente regulamentada.

Para a aquisição de sabão foram expedidas senhas, que dão direito, mensalmente, a uma certa porção – de peso e qualidade uniformes – bem como a um pacote contendo sabão em pó destinado à lavagem de roupa.

Por ocasião das festas de Natal houve a distribuição suplementar de carne, manteiga, ovos, arroz, chocolate ou bombons de chocolate, doces etc.

Em começos de outubro último, os hotéis e restaurantes receberam instruções no sentido de harmonizar seus *menus* com as regras gerais do racionamento. Desse modo, o fornecimento aos seus clientes de carne, manteiga, margarina (ou banha de porco), queijo, pão e diversas farinhas ou massas (*naehrmittel*), ficou sujeito a uma fiscalização por meio de senhas, com *coupons* picotados, e expedidos pelo departamento de alimentação. Impressas em três cores diferentes, elas constituem a chamada *Reisekarte* e, como seu nome indica, são concedidas exclusivamente para fins de viagem. É, no entanto, também permitido aos que desejarem frequentar restaurantes em vez de tomar suas refeições em casa, trocar suas senhas domésticas por outras, dando direito a serem usadas em casas de pasto.

Desde os primeiros dias da guerra, a gasolina e óleo para automóveis foram severamente fiscalizados, desaparecendo das ruas e estradas a maior parte desses veículos. Atualmente trafegam somente aqueles que tenham uma licença especial da Polícia, licença apenas concedida aos automóveis oficiais, aos do corpo diplomático, e aos dos particulares

que tenham provado, dentro de normas previamente estabelecidas, a necessidade absoluta de continuar a gozar desse privilégio.

Os tecidos ocupam um lugar à parte na distribuição de que ora tratamos. Se, no começo, houve – para diversos artigos – uma certa liberdade de venda, a partir de novembro foram publicadas novas instruções, tendentes a regulamentar a compra de têxteis, consubstanciadas em uma tabela intitulada “carta de vestuário do Reich” (Reichskleiderkarte). Essa tabela, feita para vigorar durante um ano, apresenta uma relação de peças de vestuário ou de tecidos, correspondendo a cada uma delas determinado número de pontos. O beneficiado poderá escolher dela o que precisar, dentro de certo limite mensal e de uma latitude máxima anual de 100 pontos. Alguns exemplos para mais fácil compreensão:

HOMEM		
Novembro/ Janeiro	1 par de meias	5 pontos
	1 <i>cache-nez</i>	7 pontos
	1 par de luvas	7 pontos
Fevereiro/ Março	2 lenços	4 pontos
	1 par de meias	5 pontos
Abril/ Maio	1 camisa	20 pontos
	1 colarinho	6 pontos
Junho/ Agosto	1 ceroula	-
	1 camisola	25 pontos
Set./ Outubro	2 gravatas	6 pontos
	1 camisola	15 pontos
		100 pontos

HOMEM		
Novembro/ Janeiro	1 par de meias	5 pontos
	1 <i>cache-nez</i>	7 pontos
Fevereiro/ Março	-----	
Abril/ Maio	1 par de luvas	7 pontos
	1 gravata	3 pontos
Junho/ Agosto	2 pares de meias	10 pontos
Setembro/ Outubro	1 colete	8 pontos
		[<i>subtotal</i>]
		40 pontos
1 terno de roupa		60 pontos
		100 pontos

O terno pode ser comprado em qualquer data, a contar de novembro.

SENHORA		
Novembro/ Dezembro	1 par de meias	4 pontos
	1 calça	8 pontos
	1 item de lã	10 pontos
	1 centa	8 pontos
Janeiro/ Fevereiro	1 par de meias	4 pontos
Março/ Abril	1 “combinação”	12 pontos
	1 calça-camisa	10 pontos
Maio/ Julho	200 gramas de fio para cerzir	14 pontos
Agosto/ Outubro	2 pares de meias	8 pontos
	1 lenço	2 pontos
	1 saia	20 pontos
		100 pontos

SENHORA		
Novembro/ Dezembro	1 par de meias	4 pontos
	1 par de luvas	5 pontos
Janeiro/ Fevereiro	-----	
Março/ Abril	1 “combinação”	12 pontos
	1 par de luvas	4 pontos
Maio/ Julho	1 blusa	15 pontos
Agosto/ Outubro	2 pares de meias	8 pontos
	10 gr. de fio para cerzir	7 pontos
	<i>[subtotal]</i>	55 pontos
	1 costume	45 pontos
		100 pontos

O costume pode ser comprado em qualquer data, a contar de novembro.

Para completar esses exemplos, deve-se ainda mencionar que os casacos ou sobretudos, tanto de verão como de inverno, roupas de cama, mesa e cozinha, bem como as usadas em trabalhos profissionais (macacão), não estão incluídos na “carta do vestuário”, podendo os mesmos ser obtidos por meio de senhas. Mas, esse caso, em troca da senha requerida, o interessado terá de entregar a peça do vestuário ou doméstica, já imprestável pelo uso, que deseje substituir.

Depois de cinco meses de beligerância, tem-se a impressão de que os resultados obtidos com as medidas de racionamento parecem corresponder à expectativa geral. Permitiram, ao menos, uma distribuição equitativa de mantimentos por todo o povo alemão e grandes economias a favor do potencial de guerra.

Berlim, em 31 de novembro de 1940.



OFÍCIO • 17 FEV. 1940 • AHI 04/04/04

[Índice:] Entrada no território nacional de imigrantes católicos de origem semita.

N. 26/588.(99) / RESERVADO

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 17 de fevereiro de 1940.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de acusar recebimento do despacho SP/1/588.(99), de 3 de janeiro do corrente ano, pelo qual Vossa Excelência comunicou que ficava esta embaixada autorizada a dispensar o cumprimento da exigência monetária para o efeito de vistos nos passaportes de imigrantes católicos de origem semita, de que trata a Resolução n. 39 do Conselho de Imigração e Colonização, quando os interessados não possuísem recursos econômicos necessários àquele fim e fossem recomendados pela *Raphaelsverein*⁷, de Hamburgo.

2. Por circunstâncias que não foi possível esclarecer, a cópia transmitida por via aérea aqui chegou depois do original.

3. Já o núncio apostólico com anterioridade me havia anunciado que a embaixada do Brasil junto à Santa Sé informara, em 5 de janeiro, à Secretaria de Estado essa decisão de Vossa Excelência. Como de nada soubesse e à vista da maneira pela qual está redigido o despacho SP/92/588.(99), de 11 de dezembro do ano findo, cuidei que se tratasse de um engano de monsenhor Orsenigo. É que, neste último despacho, Vossa Excelência se limitava a dizer que dera aos consulados as necessárias instruções sobre o assunto, sem ter a bondade de ilustrar-me com cópia das mesmas. De outro lado, não se conhece aqui o texto da Resolução n. 39,

7 N. E. – Organização secreta católica, que tinha por objetivo salvar judeus e outros grupos étnicos, durante a II Guerra Mundial.

do Conselho de Imigração e Colonização, a qual, ao que parece, deixou de ser publicada no *Diário Oficial*. Assim, ao que vejo precipitadamente, concluíra eu que a embaixada havia sido posta de lado no trato deste negócio.

4. De posse do despacho SP/1/558.(99), fui logo conversar com monsenhor Orsenigo e dele ouvi que os três mil judeus (pois assim continua a considerá-los a legislação alemã) não dispunham de recursos de espécie alguma e que, nessas condições, o que deveria esta embaixada era dispensá-los em massa do cumprimento da exigência monetária. Como não era isso, evidentemente, o que estava no espírito de Vossa Excelência, respondi ao senhor núncio que a mim me parecia que cada caso devesse ser objeto de um exame e que eu estava pronto a dispensar o pagamento para todo indivíduo cuja falta de recursos fosse atestada pelo chefe da *Raphaelsverein*. Monsenhor Orsenigo, com o profundo conhecimento que tem da alma humana, segredou-me que “judeus sempre são judeus” e que todos diriam, como de fato sucedeu, não possuir recursos. Falando depois na possibilidade de igualmente entrarem protestantes de origem semita, respondi negativamente a Sua Excelência, que comigo afinal concordou em que seria estranho que, a pedido de Sua Santidade o Papa, se fizesse penetrarem protestantes em uma nação católica.

5. Sempre de acordo com o núncio apostólico, pedi a nosso consulado-geral em Hamburgo que se pusesse em contato com a *Raphaelsverein*. O resultado não foi melhor. O encarregado da expedição dos 3.000 católicos afirmou que nenhum declarava possuir recursos para o cumprimento da exigência monetária, mas que ele não estava disposto a atestar tal cousa como verdadeira.

6. Assim, o que me cabe é pedir a Vossa Excelência que me tire da situação difícil em que me colocaram suas altas instruções, esclarecendo-me se seu desejo é de que se dispense do pagamento mediante simples declaração dos candidatos ao visto, cousa que equivaleria exatamente a dispensar a totalidade dos emigrantes da exigência monetária.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

Cópia para a embaixada junto à Santa Sé.

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

OFÍCIO • 29 FEV. 1940 • AHI 04/04/04

[Índice:] O sexto mês de guerra, visto de Berlim.

N. 39

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 29 de fevereiro de 1940.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência o relatório do que, visto de Berlim, sucedeu no sexto mês desta guerra. A impressão geral, talvez unicamente devido à aproximação da primavera, é de que as hostilidades de envergadura vão ser agora iniciadas. Nesta crença, para dar um exemplo, o governo norte-americano determinou a partida para os Estados Unidos dos filhos de todos seus funcionários em exercício na Europa.

2. O mês de fevereiro foi duro para a população, sobretudo por causa da falta de aquecimento. O inverno excepcionalmente rigoroso que estamos a suportar, gelando canais, rios e até mares, dificultou o abastecimento das cidades e perturbou gravemente o transporte de carvão, que só se conseguia por favor. O Auswaertiges Amt cuidou com carinho da situação dos diplomatas estrangeiros e providenciou para que fosse fornecido combustível aos que ocupam casas completas. Mas aqueles que vivem em hotéis ou em prédios de apartamentos tiveram que sujeitar-se ao regime geral.

3. Nos últimos dias do mês, a situação melhorou sensivelmente e todos esperam que, com a elevação da temperatura, fique normalizada.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[Anexo]

CONFIDENCIAL

O SEXTO MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

O governo alemão comemora meio ano de guerra com a publicação dos resultados logrados durante esses meses por suas forças armadas.

O BALANÇO

Em terra: a campanha da Polônia, com a duração de dezoito dias, que preservou o Reich das desvantagens de lutar em duas frentes.

No mar: I) a destruição do *Royal Oak*, do *Courageous*, do *Rawalpindi*, de dez *destroyers* e de muitos submarinos e navios menores; II) recontros que puseram durante meses fora de combate as seguintes unidades: *Nelson*, *Barham*, *Repulse*, *Exeter*, *Belfast*, além de um cruzador do tipo *London*; III) afundamento de 1.904.913 toneladas de barcos mercantes. A Alemanha confessa haver perdido um cruzador de algibeira (o *Graf Spee*), dois *destroyers*, seis navios menores e onze submarinos.

No ar: I) por obra de aeroplanos, teriam sido afundados 65 navios com 75.000 toneladas e seriamente avariados 52 com 200.000 toneladas; II) os aliados teriam perdido 335 aviões (dos quais 50 dentro do *Courageous*) contra 43 da Alemanha.

É, evidentemente, impossível avaliar a parte de verdade e a de falácia em tais estimativas. Mas de uma cousa se pode estar certo: de que todo alemão acreditará nelas.

A SITUAÇÃO NA POLÔNIA

Todo alemão igualmente acredita nas atrocidades praticadas antes de 1º de setembro pelos poloneses, os quais, segundo se anunciou oficialmente, teriam assassinado 58.000 alemães, no período de terrorismo que precedeu a abertura das hostilidades. Houve quem dissesse que tal cálculo estava pelo menos aumentado de um zero...

Do que vai pela Polônia pouco se sabe. O governador geral está a remover compulsoriamente polacos e judeus para os territórios do que imagina o Reich que será a futura Polônia e as propriedades que aqueles possuíam são entregues aos alemães transmigrados dos estados bált[ic]os.

Os fuzilamentos são numerosos. Mas os explicam os invasores como punição unicamente dos que cometeram alta traição. Como tal seria considerada a campanha dos sacerdotes católicos, levada a efeito do púlpito, em regiões de predominância germânica, contra a Alemanha e o nacional-socialismo. Se os curas assim agiam, provavelmente por ordem superior, é porque sabia a Igreja o que seria para ela a dominação teutônica.

O EPISÓDIO DO *ALTMARK*

A abordagem do *Altmark* em águas territoriais norueguesas e a liberação de trezentos prisioneiros britânicos constitui, do ponto de vista técnico, uma violação da neutralidade daquele estado escandinavo.

Precisava dela o governo de Londres? Parece que sim. A passagem do *Bremen*, o afundamento do *Royal Oak*, o regresso do cruzador de algibeira *Deutschland* (hoje rebatizado com o nome de *Lützow*) estariam a criar na Grã-Bretanha um certo desassossego a respeito da eficiência da vigilância no mar do Norte. Daí a necessidade, custasse o que custasse, de não deixar chegarem à Alemanha os trezentos prisioneiros para serem, acreditava-se em Londres, passeados em Berlim.

A Noruega, está claro, não fez muito para evitar o incidente. Não se compreende bem como possa ter comboiado um barco que não sabia se era mercante ou de guerra. As explicações oficiais parecem contraditórias. De fato, a Noruega é vítima da tenaz que constituem a pressão germânica e a britânica: pobre e fraca, cede a uma e a outra o menos que pode, mas, ainda assim, cede muito.

Aqui, como em toda Europa, a impressão foi grande. Mas, volvidas duas semanas, o caso parece caminhar para os livros de história e para o esquecimento.

O COMÉRCIO COM A U.R.S.S.

No dia 11 de fevereiro, logrou, afinal, o embaixador Ritter firmar um gigantesco tratado de comércio com a União Soviética. Mas... nem mesmo o petróleo tem chegado em profusão. A Romênia, vencendo grandes dificuldades que lhe criam França e Grã-Bretanha, continua a fornecer 130.000 toneladas mensais, ou seja, uma terça parte de sua produção. Mas o Reich precisa de oito ou dez vezes mais. Para remediar a situação, teria o governo de Bucareste permitido que petróleo russo fosse refinado no porto de Constantza. Onde, porém, estão as cisternas para trazer essas novas remessas até cá?

A MISSÃO WELLES

Chega amanhã a Berlim o senhor Sumner Welles. Sua viagem foi anunciada em um despacho de Washington, que ocupou cinco linhas dos diários... A frieza com que se o acolhe é explicada em certos meios oficiais como desejo de que ele possa realizar com serenidade o inquérito de que o incumbiu o presidente Roosevelt. Outros (porque os *frondeurs* nunca faltam) pretendem que o senhor Welles, se anunciada sua chegada, seria objeto de grande manifestação de apreço. O emissário da paz teria aqui, muitas vezes multiplicada, a entusiástica acolhida de Zurique. Com quem a razão?

Também se disse que o *führer* não o receberia, contentando-se em mandá-lo tratar com o senhor von Ribbentrop. Mas toda dúvida se

dissipou diante do anúncio de que o senhor Welles é portador de cartas autógrafas do presidente Roosevelt para cada chefe de governo dos países que está a visitar.

O encarregado de negócios dos Estados Unidos da América, senhor Alexandre Kirk, reconhecendo que os alemães afetavam desinteresse pela viagem do subsecretário de Estado, disse a um seu íntimo, com certa piada, que se poria também ele a sabotar a visita e que haveria de surgir então quem a ela atendesse. O senhor Kirk, é evidente, não sabotou a viagem, mas o interesse apareceu. Permita Deus que o senhor Welles veja claro!

Berlim, em 29 de fevereiro de 1940.



OFÍCIO • 03 MAR. 1940 • AHI 04/04/04

[Índice:] Visita a Berlim do senhor Sumner Welles.

N. 41 / SECRETO

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 3 de março de 1940.

Senhor Ministro,

O senhor Sumner Welles, subsecretário de Estado dos Estados Unidos da América, chegou no dia 1º pela manhã a Berlim e me recebeu ontem às 16 horas.

2. Depois de referir-se com carinho a Vossa Excelência e de rápidas palavras de amizade (pois não nos víamos há mais de três anos), disse o senhor Welles que prezava há muito tempo a objetividade de minhas observações e por isso desejava ouvir-me sobre sua missão, ficando entre nós entendido que nada se telegrafaria a respeito e que a troca de ideias a que íamos proceder só seria por mim comunicada a Vossa Excelência, para seu conhecimento pessoal e de Sua Excelência o senhor presidente da República.

3. Felicitei-o então pelo espírito público que, uma vez mais, demonstrou em aceitando a missão histórica de que o incumbira o presidente Roosevelt, mas achei não poder esconder-lhe o temor de que ela não venha a ser bem sucedida. Expondo-lhe a situação da Alemanha (eu me resumo para não fatigar Vossa Excelência), disse-lhe em substância:

- a) que o deveria ter surpreendido a estabilidade do regímento nacional-socialista, quando no estrangeiro vivem todos com a impressão de que ele esteja para soçobrar;
- b) que a organização do país continuava perfeita, não havendo entusiasmo pela guerra, mas cooperando cada qual para seu triunfo;
- c) que as indústrias não diminuíram sua capacidade de produção por causa dos vultosos fornecimentos às forças armadas, continuando prontas a vender para os países da Europa com os quais existem meios de comunicação;
- d) que, confiando nos fornecimentos prometidos pela URSS, muita gente responsável acreditava sinceramente na possibilidade de resistir a Alemanha durante anos à Grã-Bretanha;
- e) Que os homens de estado de todo o mundo deveriam passar por cima das simpatias indisfarçáveis que têm (como eu próprio tenho) pelos aliados e examinar o risco, em sendo esmagada a Alemanha, de ficar a Europa entregue discricionariamente aos apetites e métodos soviéticos;
- f) que, nessas condições, o que cabia em primeiro lugar era reconhecer o fato iniludível da existência no centro da Europa, de oitenta milhões de almas de uma raça organizada, a qual, mais ou menos sem ambages, manteria sempre sua dominação econômica sobre a Boêmia, a Eslováquia, a Polônia e, até certo ponto, sobre a Hungria e os estados balcânicos;
- g) que, finalmente, por acreditar que a França e, sobretudo, a Grã-Bretanha não se mostrariam dispostas a aceitar tal ponto de vista, muito receava que se principiasse uma guerra a ferro e fogo, que terminaria com a Europa.

Tal ponto de vista, acrescentei, não atendia às minhas simpatias pessoais, senão ao bom senso.

4. O senhor Welles respondeu que compreendia, sem compartilhar, meu pessimismo. Ele mesmo, ao sair de Washington, declarara ao presidente ter uma possibilidade em mil de lograr êxito em sua missão. No momento em que me falava, julgava existir uma possibilidade em cem. E isso, em primeiro lugar, porque se convencera em Roma (a situação econômica da Itália toca o desespero) de que o senhor Mussolini, cujo sentido prático louvou, é capaz das tentativas mais audaciosas para buscar a pacificação da Europa. Mas, sobretudo, por

causa do encontro com o *führer*, que lhe parecera um homem objetivo e se mostrara até certo ponto construtivo.

5. Acrescentou o senhor Welles achar impossível ignorar que os alemães constituíam um povo grande e perfeitamente unido, com direito a um lugar tranquilo sob o sol. Perguntou-me, a essa altura, que pensava da Áustria e lhe respondi que os austríacos se queixam dos nazis, pelo quais se sentem na vida diária subjugados, mas que são no fundo alemães. Disse-me que o mesmo sentido havia sido informado, bem como que, por tudo que vira e ouvira, acreditava naquele momento muito mais na solidez do regímen nacional-socialista do que quando embarcara em Nova York.

6. Contou-me então como decorrera sua entrevista com o senhor von Ribbentrop, o qual se recusara a conversar em inglês, mas, ao cabo de certo tempo, exasperado pelas lentidões do tradutor, passara a falar nessa língua tão bem quanto ele, Welles. O senhor von Ribbentrop longamente lhe referira a necessidade de restabelecer o governo de Washington a normalidade de sua embaixada aqui, mas o senhor Welles lhe teria obtemperado que a opinião pública norte-americana não tolerava a presença em Berlim de um embaixador depois da ocupação de Praga e de certos incidentes verificados em várias grandes cidades, que demonstraram uma discriminação de raças, que o norte-americano não admite. Fora isso, o senhor von Ribbentrop fez longas tiradas a respeito dos recursos da Alemanha, acompanhadas, como de costume, de ameaças contra o Império Britânico.

7. O senhor Welles, que pretendia visitar hoje (como aconteceu) o marechal Goering e o ministro Rudolf Hess, indagou se qualquer dos dois tinha influência nas decisões do senhor Hitler. Repeti-lhe eu o que se sabe, que o primeiro pela obra que realizou e o segundo pela organização dada ao partido, um e outro, gozam da mais absoluta confiança do *führer*. Mas que geralmente se pretende que, no momento das grandes decisões, ninguém é ouvido pelo chanceler.

8. Falou-me em seguida do senhor Schacht, com quem pretendia avistar-se hoje. Examinando o problema econômico alemão, disse-lhe eu geralmente acreditar-se aqui que, feita por milagre uma paz razoável, nem este país nem alguns outros (e citei a Itália como exemplo) poderiam por muitos anos abandonar o sistema de economia dirigida pela liberal que, com o senhor Cordell Hull, preconiza o governo norte-americano como base para o restabelecimento do mundo. Mostrou-se o senhor Welles convencido disso.

9. Examinando-se depois a questão da propaganda, critiquei a maneira desarrazoada pela qual é levada a cabo, de um lado como de outro. Há, em Berlim, como nos serviços de Londres e Paris, uma preocupação de cultivar o grande público, que não tem entusiasmo pela guerra, e que, conseqüentemente, não se entusiasma com notícias sensacionais e antes as examina com bastante discernimento. Por outro lado, o bloqueio britânico incomoda menos à Alemanha, que deve achá-lo compreensível, do que aos neutros, que o não podem achar natural.

10. Dei-lhe ainda como exemplo de falta de psicologia a decisão, tomada pelas autoridades britânicas no dia 1º, em que o senhor Welles chegava a Berlim, de suspender a passagem de carvão do Ruhr para a Itália. Este tráfico, feito em barcos italianos, que saíam de Roterdã, foi permitido durante seis meses. Bem se poderia esperar mais quinze dias, sem excitar durante a viagem do senhor Welles, a opinião italiana contra a Grã-Bretanha. Esta observação visivelmente lhe agradou.

11. Ao despedirmo-nos, disse-lhe temer que os três chefes de governo dos Estados em guerra, com os quais vai tratar, lhe fizessem discursos equivalentes, assegurando estarem prontos para uma guerra longa e dispostos a prosseguir nela até a vitória final.

“A conclusão de seu inquérito – disse eu – vai ser que são tão obstinados uns quanto os outros e que não existe meio de obrigá-los a encarar a realidade.”

“Nesse caso – respondeu o senhor Welles – será você que terá tido razão em seu pessimismo e do que precisarão cuidar as Américas é de se organizarem para viver à parte até que a Europa logre renascer.”

12. O senhor Welles segue esta noite até Lausanne, de onde continuará para Paris. Que Deus o ajude e lhe ilumine o caminho!

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 30 MAR. 1940 • AHI 04/04/04

[Índice:] O sétimo mês de guerra, visto de Berlim.

N. 52 /CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 30 de março de 1940.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência mais um relatório mensal a respeito da maneira pela qual se vê de Berlim a guerra. Imagino sempre, ao elaborar tais trabalhos, quanto se deve distanciar meu ponto de vista do que enunciam meus colegas em Paris e em Londres e, sobretudo, daquele dos que estão em Roma, posto onde se cruzam as informações chegadas dos estados beligerantes e dos balcânicos. Por isso, a exemplo do que fazem vários países, haver proposto eu, certa vez, a Vossa Excelência a reunião na Itália com os colegas que lá se encontram dos embaixadores brasileiros nos estados em guerra e, mais, de nossos representantes diplomáticos na Haia e em Bucareste. Protocolizado esse encontro, acredito que teria o governo muito útil elemento para apreciar a situação. Reforça-me nessa convicção o proveito que tirei com a breve visita que, em meados de fevereiro, fiz a Roma.

2. Liquidada pela forma desgraçada que se sabe a luta finlando-soviética, voltam-se todos hoje para o sudeste da Europa, a ver qual será a atitude russa nos estados balcânicos. As declarações do senhor Molotov, ontem, a respeito do desejo soviético de permanecer neutro na guerra atual e de não invadir a Bessarábia são confortadoras apenas até onde se possa ter confiança em promessas, nesta época em que já ninguém acredita em tratados.

3. De outro lado, começa a avultar a importância do fator econômico. O bloqueio aliado impede o comércio da Alemanha com a maior parte do mundo mas, do mesmo passo, ajuda sua estabilidade monetária. As compras maciças que os aliados fazem nos quatro cantos da Terra obrigam a exportação do ouro que possuem e assim se está a comprometer sua moeda. A verdade, senhor ministro, está com aquele que disse que “esta guerra é uma obra-prima de falta de jeito” (*un chef-d’oeuvre de maladresse*).

4. Andam hoje todos à espera da palavra que há de vir de Washington. Tamanha é a audácia de concepção do senhor Roosevelt que se pode ter esperança de que, uma vez bem examinadas as informações recolhidas

pelo senhor Sumner Welles, venha da Casa Branca uma proposta exequível de pacificação dos povos.

5. A vida em Berlim continua sem maior alteração. O fim do inverno atenuou as dificuldades de transporte. Foi surpresa para todos ouvir de novo a sireia de alarme, pois o costume estabelecido desde setembro era de não incomodar a população por causa dos aviões inocentes, que vêm fazer reconhecimentos e atirar proclamações.

6. O número de gente chamada para os exércitos aumenta sempre e o trabalho nos campos foi, ao que se diz, confiado aos prisioneiros polacos, que são bons trabalhadores e têm sobre os tchecos a vantagem de entender um pouco de alemão.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O SÉTIMO MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

O mês de março foi cheio de sucessos: o epílogo da luta finlando-soviética, a missão Welles, o incidente ítalo-britânico sobre o trânsito de carvão, as visitas alemãs à Itália, a queda do governo Daladier, etc.

A CAPITULAÇÃO FINLANDESA

Entregar-se à discricção é a pior forma de acabar uma guerra. Mas foi a sorte da brava Finlândia em face de seu brutal agressor. Hoje é de perguntar-se a gente se não ficou ela em tão má posição estratégica quanto a Tchecoslováquia depois do acordo de Munique e... se não espera o mesmo fim.

O auxílio aliado limitou-se ao fornecimento de armas e munições e o corpo expedicionário que se aprestou para correr em ajuda do marechal Mannerheim não teve como chegar à Finlândia.

Os alemães, é claro, exploraram essa impossibilidade e compararam tal situação à que se produziu em março de 1939 na Tchecoslováquia e em setembro na Polônia. E aprovaram suecos e noruegueses por haverem recusado passagem ao corpo expedicionário franco-inglês.

A ENTREVISTA DO BRENNERO

O Tratado de Paz com a Finlândia foi assinado em Moscou no dia 12 e logo provocou o senhor Hitler um encontro no Brennero com o senhor Mussolini. Nessa entrevista, de quase três horas, realizada na manhã de 17, teria o *führer* insistido com o *duce* por que a Itália se aproximasse da União Soviética, assumindo solidariamente as três potências a proteção dos estados balcânicos e oferecendo garanti-los nas atuais fronteiras. Seria um convite, disse alguém, aos países fracos para tirar a lição da guerra da Finlândia.

Além disso, o *führer* teria especialmente buscado o apoio da Itália para o trabalho, entregue à habilidade do senhor von Papen, de dissociar a Turquia dos aliados e reconciliá-la com os soviéticos.

De seu lado, o senhor Mussolini, prosseguindo na campanha de pacificação dos povos em que anda empenhado, teria adjurado o senhor Hitler a mostrar-se mais conciliante quando lhe falassem de paz.

O MENSAGEIRO DA PAZ

O senhor Sumner Welles andou a correr os países beligerantes, cercado da simpatia geral e recebido com reserva pelos homens de governo. Esteve em Berlim nos dias 1º, 2 e 3 de março e sua presença foi praticamente ignorada pela imprensa alemã. A explicação oficiosa dessa atitude é de que só assim não seria perturbada sua missão.

Fora ingênuo acreditar que os homens de Estado com os quais se avisitou o senhor Welles logo principiassem, sem refolhos, a dizer tudo que tinham na alma. Mas sua viagem terá sido inútil se, como se teme, fecharam-se todos na declaração de estar preparados para uma guerra longa e decididos a prosseguir até a vitória. O que parece certo é que foram subordinadas a tal declaração todas as confidências que ouviu o emissário do presidente Roosevelt. Do valor construtivo destas nada transpirou.

Aqui, o senhor Welles foi recebido pelo chanceler Hitler e pelos senhores von Ribbentrop, Goering e Rudolf Hess. Ao que se pretende, só o senhor Hitler lhe teria causado boa impressão. O senhor von Ribbentrop excedeu-se, como de costume, em ameaças e os outros dois, que são substitutos

eleitos do *führer*, lhe teriam afirmado sua confiança cega nas resoluções que este tomasse e sua decisão de cumpri-las com intransigente fidelidade.

O INCIDENTE ÍTALO-BRITÂNICO

Durante os seis primeiros meses de guerra, o Almirantado britânico permitiu que, malgrado o bloqueio, viessem a Roterdã navios italianos para carregar carvão do Ruhr. Subitamente, declarou-se que, a partir de 1º de março, tal transporte não mais seria tolerado.

Procurou a Itália não tomar conhecimento do novo estado de cousas, mandou saírem seus barcos de Roterdã, mas os apreenderam os ingleses. Afinal, consentiu a Grã-Bretanha que os carvoeiros continuassem viagem e desistiu a Itália de prosseguir nesse tráfico.

A verdade é que Londres não quis unicamente, pela intensificação do bloqueio, prejudicar com essa medida a Alemanha senão que buscou sobretudo punir à Itália, a qual se recusava a fornecer aos aliados material bélico, sob o pretexto de que tampouco fornecia à Alemanha. Sendo o carvão indispensável à Itália, pode-se imaginar a indignação que tal medida provocou.

O SENHOR VON RIBBENTROP EM ROMA

A fim de aproveitar-se dessa indignação, partiu o senhor von Ribbentrop para Roma, onde passou os dias 10 e 11. Assegurou ele ao senhor Mussolini que a Alemanha não faltaria a sua aliada e que o transporte de todo carvão de que precisasse a Itália seria feito por estrada de ferro. Mas a promessa parece grande demais. Porque falta à Alemanha material ferroviário e, se é possível que se faça o transporte no verão, é improvável que se consiga levá-lo por diante no inverno, quando o consumo cresce e a neve tudo dificulta.

O senhor von Ribbentrop foi visitar o Sumo Pontífice, ao qual se crê que tenha prometido a cessação na Polônia das perseguições aos católicos.

Houve, e ainda há, quem ligue essa visita a Roma à missão Welles. O ministro de Estrangeiros do Reich teria ido conversar com o Papa e com o *duce*, a fim de lhes comunicar as exigências mínimas da Alemanha e ouvir o que eles soubessem a respeito da estada do emissário norte-americano em Paris e Londres. O encontro do Brennero teria sido a etapa final desse esforço pela paz e, com o senhor Welles já de volta a Roma, teria o *duce* buscado convencer o *führer* de ser razoável. Mas a verdade de tudo isto só se saberá quando o senhor Welles escrever memórias.

A QUEDA DO SENHOR DALADIER

Para o alemão médio, a queda de um governo representa um acontecimento muito maior do que para um francês ou um inglês. Mesmo ao tempo da República de Weimar, as mudanças de gabinete eram relativamente raras e se processavam com grande lentidão. Por isso mesmo, aproveitou-se a propaganda de cá para sugerir que era prova de descontentamento dos franceses a queda do senhor Daladier e, sobretudo, a maioria de um voto com que a Câmara dos Deputados deu confiança ao senhor Paul Reynaud.

A verdade parece ser, no entanto, que a mudança de governo em França em nada modificará a conduta da guerra – e esta deve ser igualmente a opinião de todo alemão responsável.

O BALANÇO DO MÊS

Quase que seria o caso de dizer que no mês de março não houve hostilidades. A aviação continua ativa e realizaram os alemães um *raid* a Scapa Flow e os britânicos um a Sylt. Os voos de reconhecimento continuam e, por primeira vez nos últimos meses, Berlim ouviu estes dias novamente, mas apenas por minutos, as sireias de alarme. No oeste, as patrulhas não se procuram e só lutam quando se encontram. Melhor assim!

Berlim, em 30 de março de 1940.



OFÍCIO • 25 ABR. 1940 • AHI 04/04/04

[Índice:] O oitavo mês de guerra, visto de Berlim.

N. 69 / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil

Berlim, em 25 de abril de 1940.

Senhor Ministro,

Com cinco dias de antecedência, a fim de apanhar em Roma um portador de confiança, tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência meu habitual relatório mensal sobre a maneira pela qual de Berlim se vê a guerra.

2. A invasão da Noruega pela Alemanha, no dia 10 do corrente, comporta uma grande lição para todos os povos e, naturalmente, para

o Brasil. Como ficou evidenciado, estava lá muito solidamente estabelecida o que se costuma chamar a “quinta coluna”. Agentes nazistas, nacionais do país corrompidos, traidores à pátria em expectativa dos sucessos, depósitos adrede preparados para o abastecimento dos invasores e até uma espécie de governo já organizado – tudo havia sido ordenado pelo Reich para o caso de, como aconteceu, não aceitar o rei a proteção que a Alemanha oferecia.

3. A revelação das traições de altos funcionários, de oficiais superiores do exército e de políticos foi tão flagrante que, como por encanto, no dia seguinte em nada menos de seis países (Suíça, Países Baixos, Suécia, Iugoslávia, Romênia e Turquia) foram tomadas providências drásticas de depuração. Houve prisões, buscas domiciliares, expulsões. E a faina continua.

4. É curioso que esses países são exatamente aqueles mais visados pela ambição da Alemanha. E a gente não pode deixar de estar atenta a tais cousas quando conhece a enormidade das reivindicações alemãs em toda parte do mundo onde se fala alemão.

5. Conforme me foi dado comunicar a Vossa Excelência pelo rádio, o ministro da Noruega, senhor A. Scheel, foi convidado no dia 19 do corrente a deixar imediatamente a Alemanha. Ele havia comunicado na véspera ao Auswaertiges Amt que desejava continuar a dirigir sua missão, defendendo os interesses do governo legal. A proclamação feita pelo rei Haakon no mesmo dia 19 teria sido julgada ofensiva à Alemanha e justificado a expulsão do diplomata que há mais anos se encontrava em Berlim. O senhor Scheel, de fato, residia aqui há quase dezenove anos, tendo apresentado credenciais a 1º de julho de 1921.

6. O ministro da Dinamarca, senhor Herluf Zahle, está evidentemente em situação diversa e, em conformidade com o que aceitaram seu rei e seu governo, permanece em Berlim.

7. A primavera ainda não trouxe o alívio que se esperava para o abastecimento das grandes cidades. Assim, apesar de serem possuidores de senhas para aquisição de gêneros, a todos tem sido muito difícil encontrar algumas cousas, sobretudo carne.

8. Houve uma restrição no fornecimento de gasolina aos membros do corpo diplomático. Os chefes de missão passaram, desde 1º do corrente, a receber quinhentos litros mensais para qualquer número de carros que possuam e os demais funcionários 240. Aos cônsules de carreira são fornecidos 150 litros. Esses quantitativos são suficientes mesmo para os que vivem longe de Berlim, como é nosso caso. E ouvi que o protocolo

do Auswaertiges Amt tem atendido a requisições suplementares sempre que, com motivo fundado, elas lhe têm sido formuladas por alguns colegas. A mesma facilidade tem sido dada pelas autoridades locais aos cônsules no interior do país.

9. Os diplomatas receberam uma comunicação de que, no caso de desejarem viajar pela estrada para a Bélgica, os Países Baixos ou a Suíça, precisam prevenir da viagem, a fim de lhes ser indicada a via mais conveniente e de ser designado um militar para acompanhá-los à passagem da linha Siegfried.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O OITAVO MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Não foi a primavera que permitiu, no mês de abril, o desencadeamento do temporal. Para onde ela ainda não havia chegado é que se transportaram os beligerantes e por isso se assistiu à invasão da Dinamarca e da Noruega e aos combates do mar do Norte.

POBRES NEUTROS!

“De fato, a Noruega é vítima da tenaz que constituem a pressão germânica e a britânica e, pobre e fraca, cede a uma e a outra o menos que pode, mas, ainda assim, cede muito”. Estas palavras, de um precedente “mês de guerra”, descrevem com simplicidade a situação enchavascada em que se debatem os neutros. Tal situação, no entanto, há um mês atrás parecia melhorada. Foi sem surpresa e talvez com certo desencanto, que então todo mundo percebeu que os países escandinavos haviam acolhido com satisfação o trágico epílogo da luta russo-finlandesa. Assim, pensavam eles haver ficado livres da guerra.

AS HESITAÇÕES DOS ALIADOS

Os aliados afirmaram em público não haver podido socorrer Helsínki por causa de sua decisão de respeitar a neutralidade da Suécia e da Noruega. Tal afirmativa, que constituía a base da defesa de sua atitude hesitante na guerra da Finlândia, parece poder conciliar-se dificilmente com a notificação à mesma Noruega, menos de um mês mais tarde, no dia 8 de abril, de que o respectivo litoral seria minado, dentro das águas territoriais, a fim de impedir o transporte de minério de ferro de Narvik para a Alemanha.

De fato, os aliados haviam permitido o sacrifício da heróica Finlândia porque não lhes convinha declarar guerra à União Soviética. Saindo esta de cena, como anunciou, não custou muito aos governos francês e britânico assumir uma atitude mais realista.

A DECISÃO DOS ALEMÃES

Mas, em matéria de atitudes realistas, são os alemães verdadeiros técnicos. E, com pasmo do mundo, nas vinte e quatro horas que se seguiram, lograram ocupar a Dinamarca e tomar pé em todos os portos principais da Noruega. O governo dinamarquês aceitou o sucedido, consolando-se com a formulação de um protesto platônico. O norueguês atirou-se à resistência e há quinze dias que, com denodo, está a levá-la por diante. Os socorros dos aliados têm que ser precários enquanto não forem reconquistados os portos em que os teutônicos se estabeleceram no dia 9. Mas as forças expedicionárias que estavam preparadas para ajudar a Finlândia hão de desembarcar e vai provavelmente ser nas montanhas da Noruega que se dará o primeiro encontro dos exércitos aliados com o alemão.

Os alemães precisam transportar para a Noruega homens, armas e munições. A Grã-Bretanha, com sua incomparável marinha de guerra, saiu a campo para impedir que isso acontecesse. O balanço da primeira batalha foi trágico para Berlim. Mas, até hoje, não é possível estabelecê-lo com aproximação. Basta contar que só se confessa aqui o afundamento do *Bluecher* e do *Karlsruhe* pelos noruegueses, quando o Almirantado britânico informa haver posto a pique quatro grandes cruzadores. Tão grande quanto essa é a disparidade das informações a respeito dos ataques a Narvik, que não se sabe ao certo em mãos de quem esteja.

Lograrão os aliados desembarcar a tempo na Noruega? Lograrão dominá-la completamente os alemães? O páreo é incerto. Mesmo

porque se acredita que, no caso de lograr a armada britânica opor aos transportes germânicos para a Noruega obstáculos maiores, Berlim, com o *sans-façon* que lhe é característico, pedirá passagem à Suécia e, mesmo contra a vontade dela, procurará abrir-se um caminho.

BELGAS E NEERLANDESES

Como acontece com a Suécia, também os Países Baixos e a Bélgica podem ser “necessitados” pela Alemanha. Nesses Estados, todas as providências foram tomadas para resistir ao invasor. Evidentemente, possuindo uma fronteira comum com um e outro, não precisarão preocupar-se os teutônicos com o problema dos abastecimentos. Mas, alertados desde o princípio da guerra, poderão esses bravos pequenos países opor tenaz resistência e receber a tempo o auxílio dos aliados. Neste caso, talvez venha a ser outra vez em Waterloo que uma ambição desmedida possa ser estancada.

A ITÁLIA E OS BÁLCÃS

A Itália parece haver abandonado sua atitude estática. Os ataques à Grã-Bretanha reaparecem e desapareceram os que se faziam à Rússia, o entusiasmo pela Alemanha é blasonado, a preparação militar é apurada. Pensam uns que o *duce* se convenceu de que a sorte da guerra está a pender para Berlim e que, acreditando na vitória dos de cá, quer realizar o sonho do império mediterrâneo. Cuidam outros que tudo que se propala seja apenas um serviço de amigo, a fim de suavizar nos Estados balcânicos a pressão dos aliados.

Pode ser, no entanto, que uns e outros tenham razão. Isto é, que Mussolini acredite na vitória germânica e no estabelecimento de um império romano e que se esteja a mover por causa dos Balcãs, em cujo grupo, a bem considerar as cousas, a Itália pode ser compreendida. Mas a quem aproveitaria a extensão do campo das hostilidades a sudeste da Europa? Para os aliados e a Alemanha, sobretudo depois da entrada na Escandinávia, parece que só pode desagradar a obrigação de bater-se tão longe das próprias bases. Não foi considerado o maior benefício da campanha da Polónia ficar a Alemanha apenas com uma frente?

Os Estados balcânicos são governados hoje por homens que fizeram a Grande Guerra. E estes não podem ter esquecido que os primeiros auxílios efetivos dos aliados chegaram à Sérvia em 1917 e jamais apareceram na Romênia. É natural por isso que se agarrem à neutralidade com o desespero com que o naufrago busca uma pedra. Ficando neutros,

ainda quando com desagrado dos aliados, que ameaçariam os iugoslavos e romenos perder? Provavelmente, coisa alguma. Pois, vitoriosos, não teriam os aliados interesse em enfraquecê-los. Se, porém, a sorte das armas favorecesse à Alemanha, havendo entrado na guerra contra ela, não têm dúvida os estados balcânicos de que seriam entregues à discricção ao apetite soviético.

EM TORNO DA TURQUIA

Continua a Turquia no cartaz. Trabalha o senhor von Papen para dissociá-la dos inimigos da Alemanha, enquanto buscam os franceses reforçar a verdadeira aliança que já hoje a liga aos aliados. Os chefes de missão diplomática nos Estados balcânicos reuniram-se em Londres com lorde Halifax para concertar a ação a ser desenvolvida em todos eles a fim de criar confiança na assistência otomana e na do exército que comanda o general Weygand. O que é cada dia mais difícil é ter um Estado o direito de se conservar neutro.

A PROPAGANDA DE UNS E OUTROS

A propaganda de um bando e do outro tem logrado deformar por tal forma os fatos, que ninguém sabe ao certo como está a situação. A da Alemanha pôs grandes esperanças na publicação de um Livro Branco, que contém dezesseis documentos encontrados nos arquivos da Polónia. Os documentos foram examinados pelos correspondentes de diários estrangeiros e lhes pareceram autênticos. Mas a tradução há de ter sido forçada. Em todo o caso, o mais que eles poderiam demonstrar seria que alguns embaixadores norte-americanos teriam cometido indiscrições. O que os alemães buscavam era alertar a opinião dos Estados Unidos da América pela noção de que os agentes pessoais do presidente Roosevelt andavam a prometer uma ulterior participação na guerra.

Muito barulho igualmente se fez com o mapa publicado por *L'Illustration*. É difícil compreender como a censura francesa não deu com a cousa a tempo. O mapa retocado dividia a Alemanha em vários estados e dava Trieste à Áustria ressuscitada. Pode-se imaginar quanto isto “rendeu” na imprensa alemã e na italiana.

O discurso pronunciado pelo presidente Roosevelt, quando a União Pan-americana comemorou seu cinquentenário, foi muito acrememente recebido nos meios diplomáticos alemães. Declarou a *Deutsche Diplomatish-Politische Korrespondenz*, órgão ostensivo do Auswaertiges Amt, que o presidente Roosevelt se entregara a considerações unila-

terais em desconformidade com a história e deveria ter tratado das dificuldades europeias com mais reserva e discrição.

Um outro gesto de propaganda, e este repercutiu mal nos meios diplomáticos de Berlim, foi a apresentação de *Feuertaufe* (Batismo de fogo), fita cinematográfica de descrição da campanha da Polônia. Para a primeira função convidou o marechal Goering todos os chefes de missão atualmente em Berlim, alguns dos quais representam (ou representavam) países que se encontram ameaçados pela aviação germânica.

A LUTA PELOS METAIS

Como na Grande Guerra, principiou a Alemanha sua luta para aumentar os *stocks* de metais. As grades das casas de Berlim haviam sido retiradas antes do início das hostilidades. Chegou agora a vez dos sinos das igrejas. Para comemorar os 51 anos do *führer* pediu o marechal Goering à população que, como presente de aniversário, lhe desse velhos objetos de metal. Ainda não se fez a conta do que foi assim arrecadado, mas se imagina que o resultado seja de monta. Alguém chamou com propriedade esse presente de “requisição voluntária”. O fato é que cada pessoa recebia em sua casa um aviso de que poderia entregar até o dia 20 de abril em tal ou qual sítio sua contribuição voluntária para o presente ao chanceler e que dessa contribuição se forneceria um recibo.

A ESPERA DE WASHINGTON

Os estados europeus em guerra com a Alemanha e aqueles que são suscetíveis de tomar o partido dos aliados só pensam em uma cousa como necessária a todos e a cada um. Só pensam no concurso dos Estados Unidos da América. A força moral da entrada da grande democracia na luta seria tamanha que, por si só, cuidam muitos, bastaria para provocar a derrota da Alemanha. Não há argumento que baste para tirar-lhes da cabeça essa esperança. Todos creem que o presidente Roosevelt, se for mais uma vez reeleito, repetirá o gesto de Wilson para jogar na peleja o peso imenso e talvez incontrastável de seu país, assim preservando para o mundo a noção de que pode haver povos livres, regidos por instituições livres.

Por isso mesmo, causou grande interesse a declaração japonesa de que, em caso de serem os Países Baixos invadidos, não se despreocuparia Tóquio da sorte das Índias neerlandesas. A resposta do senhor Hull parece haver repostas as cousas no lugar. Mas aparecem sugestões sobre a Groelândia e as esperanças renascem... E outros pretextos hão de surgir. Há quem diga que na Europa os homens esclarecidos pedem a

Deus de um lado que o senhor Roosevelt volte a ser eleito e, de outro, que isso não suceda.

Berlim, em 25 de abril de 1940.



OFÍCIO • 31 MAIO 1940 • AHI 04/04/04

[Índice:] O nono mês de guerra, visto de Berlim.

N. 91/900.1 (81) / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 31 de maio de 1940.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência uma informação a respeito da forma pela qual, de Berlim, se vê a guerra. Maio foi um mês cheio de sucessos e as hostilidades tomaram rapidamente amplitude. A ocupação dos Países Baixos e da Bélgica, a Batalha das Flandres e a invasão da França, que parecem vitórias alemãs, não provocaram, entretanto, qualquer manifestação de regozijo público. É um dos fenômenos mais curiosos desta quadra a atitude do povo alemão, que coopera com decisão para a vitória, com que conta, mas que o faz sem entusiasmo.

2. No dia 3 do corrente, pediu-me o chefe do protocolo que fosse vê-lo e, em nome do governo alemão, comunicou-me que havia tomado posse em Oslo um comissário do Reich, incumbido da administração civil da Noruega. Mantendo o Brasil nesse país uma legação, ele pedia que o ministro Gordilho se entendesse com o representante do Auswaertiges Amt junto ao comissário a respeito de assuntos de ordem local. Mas que os negócios de ordem política ou de caráter geral fossem tratados por mim, perante o governo do Reich.

3. Respondi-lhe que tomava nota da participação e a transmitiria a meu governo, mas que, fiel aos princípios sempre sustentados pelo governo do Brasil, formulava as mais expressas reservas a respeito da ocupação do país, no qual eu acreditava que seria mantida nossa legação, a exemplo do que sucedera em Bruxelas em 1914. Sei que, de todos os embaixadores e ministros que receberam igual comunicação, fui o único a formular reservas.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O NONO MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

No mês de maio, diria um observador cínico, afinal recomeçou a guerra. Foi maio o mês do sacrifício dos Países Baixos e depois da Bélgica e recomeça a França seu periódico calvário.

A INVASÃO DOS PAÍSES NEUTROS

No dia 10, às seis horas da manhã, recebia o senhor von Ribbentrop, separadamente, ao embaixador da Bélgica e ao ministro dos Países Baixos e a cada qual entregava cópia de um *memorandum* do Estado-Maior do Exército, no qual se relatavam várias supostas infrações de neutralidade praticadas em seus países. O mesmo *memorandum* seria entregue ao encarregado de negócios do Luxemburgo.

De fato, a tal hora, já haviam tropas alemãs transposto a fronteira. Mas o senhor von Ribbentrop adjurou o embaixador belga e o ministro neerlandês a transmitir a seus governos o pedido de permissão para passagem dos teutos pelos respectivos território, “a fim de preservar a própria independência, as colônias e as dinastias”.

Estando convencidos o visconde Davignon e o ministro de Witt da inani-
dade da acusação, pois seus países haviam mantido impecável neutralidade – desenrolaram-se as entrevistas por forma tempestuosa e nem foi possível, como é de boa tradição, que ao se separarem homens que tanto se conheciam, já que se haviam extraviado na tarefa de fazer entenderem-se os governos, apresentassem um ao outro votos de felicidade pessoal.

A INVASÃO DOS PAÍSES BAIXOS

Invadidos no dia 10, capitularam os Países Baixos a 14. As tropas holandesas bateram-se corretamente. Mas lhes faltava adestramento e material. Como socorro dos aliados, segundo se propalou, só apareceram 400 soldados ingleses e 300 pontoneiros, o que parece pouco. A rainha Guilhermina teria que sair a 12 para Londres e, 48 horas mais tarde, depois do bombardeio sistemático de Roterdã, o exército se entregaria.

A INVASÃO DA BÉLGICA

Na Bélgica, os sucessos seriam diversos e outras as armas. Pôs-se o rei à testa de seu exército. Logo principiaram duas manobras minuciosamente previstas por todos os estados-maiores: a invasão pela Alemanha da Bélgica e do Luxemburgo e a defesa concertada anglo-franco-belga.

Passou-se então o primeiro capítulo da tragédia que principiava a viver a França. As pontes sobre o Mosa não foram dinamitadas a tempo, as divisões francesas que tinham como função defender esse rio chegaram às respectivas margens quando os germânicos já o haviam atravessado, as tropas coloniais assustaram-se com os novos engenhos de guerra e debandaram... E o comandante em chefe não soube ver a tempo a tempestade que se formava e que lhe cumpria evitar.

O resultado foi o envolvimento das tropas belgo-franco-inglesas, pois os alemães não hesitaram em largar gente até o mar e, depois, aumentando o caudal dela, dilataram o corredor que dividia em dois as forças aliadas até envolvê-las. Hoje, buscam safar-se da má postura os homens que lá estão e, depois de Abbeville, ocupadas Calais e Boulogne, procuraram sair por Dunquerque, barbados, famintos, esquecendo armas, não tendo mais esperança.

A CAPITULAÇÃO DE LEOPOLDO III

O rei Leopoldo, segundo a versão espalhada na Alemanha, já havia perdido 250.000 homens, entre mortos e feridos, quando resolveu capitular. Sua decisão teria sido tomada pelos seguintes motivos:

- I. Os aliados, em virtude de sua manobra fracassada no Mosa, obrigaram o Exército belga a abandonar uma excelente linha de defesa e a recuar para a costa;
- II. A Batalha das Flandres já era, no dia 18 de maio, na opinião dos generais franceses e britânicos, uma batalha perdida;
- III. Para continuá-la até que os franco-ingleses se retirassem em ordem, comprometeria o Rei Leopoldo meio milhão de

homens que lhe sobravam e, sem falar nas destruições no país, um milhão de civis, que não haviam logrado fugir.

“*Roi félon*” foi ele chamado em Paris e Londres. Mas é shakespeariana a disjuntiva que lhe deparou. Ou deixar sacrificar os soldados que nele confiavam e o milhão sofredor de retirantes – ou ouvir a opinião dos ministros responsáveis e pensar antes na preservação das colônias do que na Bélgica. Ele optou por esta e capitulou sem condições no dia 28, entregando-se com seu exército ao invasor.

Houve quem falasse em traição motivada por suas ligações com a casa real da Itália, da qual o rei Leopoldo teria recebido garantias. Mas, a verdade parece ser a descrita no § 9º, versão dada pelo próprio monarca nos telegramas que dirigiu ao Papa e ao presidente Roosevelt.

EUPEN E MALMÉDY

Já a 18 de junho, na fúria destruidora do Tratado de Versalhes, que é a primeira base de sua ação política, reincorporou por decreto o *führer* os distritos de Eupen e Malmédy à Alemanha, restabelecendo com a Bélgica as fronteiras de 1914.

OS CHEFES ALIADOS

Durante a Batalha das Flandres, foi destituído de seu comando o generalíssimo aliado e se reconstituíram os governos francês e britânico. Na Alemanha, conforme ficou explicado em precedente “mês de guerra”, as mudanças de gabinete impressionam muito. E a desgraça do general Gamelin deve ter impressionado o mundo.

A QUE VÃO OS ESTADOS UNIDOS DA AMÉRICA?

Esta continua a ser a pergunta de todos. A que vão os Estados Unidos da América? Até onde? Quando? Por quê? A teoria alemã: se a Doutrina de Monroe, contra a qual não reclama a Europa, reserva a América para os americanos, devem, de outro lado, aceitar os povos americanos que fique circunscrito aos europeus o direito de interessar-se pelas cousas da Europa.

O PROTESTO AMERICANO

Nessas condições, ecoou muito mal nos meios de Wilhelmstrasse o protesto das nações americanas contra a invasão da Bélgica, dos Países Baixos e do Luxemburgo, publicado em Panamá há duas semanas. De tal protesto não teve conhecimento o público e a um correspondente norte-americano que indagou, na reunião diária do Serviço de Imprensa do Auswaertiges Amt, qual era a reação oficial a respeito foi respondido

em tom displicente que se ouvira falar no assunto mas que o protesto jamais foi comunicado à Alemanha.

O ressentimento é grave no Ministério dos Negócios Estrangeiros, onde se pretende que, com a publicação do protesto em cada país, o que andam os respectivos governo[s] a fazer é propaganda interna contra a Alemanha, assim tomando partido em uma guerra em face da qual prometeram manter neutralidade.

Alguns cronistas diplomáticos de relevo salientam em conversa (pois não apareceu na imprensa referência alguma ao protesto) que a cousa mais incompreensível é ser maior o interesse dos países americanos pela neutralidade dos Países Baixos e da Bélgica do que foi pela da Noruega e da Albânia. Neste último caso, explicam eles com maldade, a violação não foi praticada pela Alemanha e se deu em tempo de paz e o caso não teve importância. Quanto à Noruega, a violação teria sido praticada, segundo a teoria alemã, pela Grã-Bretanha – e tampouco teve o caso importância.

Os Estados americanos nada têm a temer da Alemanha – proclama-se a toda hora. Por isso, continuam os propagandistas, ser incompreensível que assim se joguem contra a Alemanha, que, feita a paz, deseja restabelecer com todos e cada um seu comércio pacífico.

A GUERRA VISTA DE BERLIM

De Berlim, só se pode contar aquilo que em Berlim se ouve.

Berlim, em 31 de maio de 1940.



OFÍCIO • 22 JUN. 1940 • AHI 04/04/04

[Índice:] Telegrama da embaixada em Paris.

N. 102

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil

Senhor Ministro,

A embaixada do Brasil em Berlim tem a honra de remeter à Secretaria de Estado das Relações Exteriores, em anexo, cópia dos telegramas n. 151, 152 e 153, da embaixada em Paris, recebidos aqui hoje por intermédio do Ministério dos Negócios Estrangeiros.

Pelo telegrama n. 206 da embaixada em Berlim foi expedido o texto resumido dos referidos telegramas.

Berlim, em 22 de junho de 1940.

[*Anexo*]

AMBASSADE BRESIL

BERLIN

ROGO TRANSMITIR SECRETARIA DE ESTADO SEGUINTE TELEGRAMAS:

TELEGRAMA 151 61.900 TROPAS ALEMÃS SOB COMANDO GENERAL VON BOCK OCUPARAM PARIS ESTA MADRUGADA SEM ENCONTRAR RESISTÊNCIA STOP GENERAL VON STUDNITZ GOVERNADOR PROVISÓRIO PARIS MANDOU AFIXAR BOLETINS FAZENDO SABER TODO ATO PILHAGEM SERÁ PUNIDO MORTE STOP DECLARA IGUALMENTE QUE DENTRO QUARENTA E OITO HORAS COMÉRCIO DEVE REABRIR SUAS PORTAS E ACONSELHA POPULAÇÃO CONSERVAR-SE CALMA POR ISSO QUE NADA LHE ACONTECERÁ STOP REINA COMPLETA ORDEM NESTA CAPITAL PONTO FINAL

TELEGRAMA N. 152 DIANTE DA SITUAÇÃO CRIADA PELA OCUPAÇÃO DE PARIS ACONSELHEI FUNCIONÁRIOS EMBAIXADA E CONSULADO ITALIANOS QUE FICARAM NESTA CAPITAL, AUTORIZADOS PELO GOVERNO FRANCÊS, PARA GUARDAR SEDES REFERIDAS REPARTIÇÕES E FORNECERME INFORMAÇÕES SOBRE INTERESSES ITALIANOS A DEFENDER A SE ENTENDEREM COM GENERAL VON STUDNITZ QUE LHES MANDOU FORNECER CARTAS DE LIVRE TRÂNSITO STOP DAQUI POR DIANTE POIS REFERIDOS FUNCIONÁRIOS PODERÃO TRATAR PESSOALMENTE DOS INTERESSES QUE LHES FORAM CONFIADOS CESSANDO ASSIM A PROTEÇÃO QUE LHES DISPENSAVA ESTA EMBAIXADA PONTO FINAL

TELEGRAMA 153 CONTINUO SEM NOTÍCIAS DO TREM ESPECIAL DO EMBAIXADOR DA ITÁLIA STOP AUTORIDADES ENCARREGADAS DESSE SERVIÇO INFORMAM NADA SABER A RESPEITO POR SE ACHAREM INTERROMPIDAS AS COMUNICAÇÕES TELEFÔNICAS POSTAIS E TELEGRÁFICAS COM O RESTO DO PAÍS.

RUBENSMELLO

É cópia fiel:
[J]oão [E]mílio Ribeiro
2º Secretário



OFÍCIO • 30 JUN. 1940 • AHI 04/04/04

[Índice:] O décimo mês de guerra, visto de Berlim.

N. 107/900.1(81) / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 30 de junho de 1940.

Senhor Ministro,

Ao transmitir a Vossa Excelência minha informação sobre o décimo mês de guerra, como se o viu de Berlim, só me cabe acrescentar que no dia 4 do corrente o chefe do protocolo fez-me, em nome do governo do Reich, a respeito da situação existente nos Países Baixos notificação análoga àquela feita ultimamente à Noruega, conforme consta o § 2 do ofício confidencial n.1, de 31 de maio passado. Minha resposta foi idêntica à dada no caso da Noruega.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[Anexo]

CONFIDENCIAL

O DÉCIMO MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

A guerra continuou duramente no mês de junho e o mundo assistiu à queda de Dunquerque, à evacuação de Paris, à capitulação da Noruega e da França e à cessão da Bessarábia à União Soviética. No meio de tudo isso, entrou a Itália na guerra.

A BATALHA DAS FLANDRES

Dunquerque teve que render-se no dia 4, entregando-se aos alemães um milhão e duzentos mil homens. Segundo foi publicado por Berlim,

teriam sido destruídos na campanha das Flandres 1.841 aviões, dos quais 1.600 nos aeródromos e a Alemanha se teria apoderado, ao cabo da refrega, do armamento completo de 75 Divisões de Exército que, em seu desbarate, abandonaram os franco-ingleses.

Pagando tão alto preço, lograram estes, é verdade, recolher 300.000 soldados a portos da ilha. Mas a sorte da França estava já então comprometida e se, como disse a frase consagrada por tamanho favor, a fronteira britânica era no Reno, então também a posição continental do governo de Londres se perdera com a derrota, que já se afigurava iminente, do exército francês.

A Alemanha pretende que perdeu entre mortos e extraviados quase vinte mil homens e que ficaram feridos cerca de quarenta mil. Seus aviões teriam afundado 5 cruzadores, 7 *destroyers*, 3 submarinos, 9 pequenos barcos de guerra, 66 navios de transporte; e sua marinha de guerra, sem sofrer qualquer perda, 6 *destroyers*, 2 submarinos, 1 transporte, 1 navio auxiliar e 1 pequeno navio de guerra.

A CAPITULAÇÃO DE PARIS E DA FRANÇA

A primeira consequência da Batalha das Flandres foi a necessidade de evacuar Paris, misturando nas estradas com os fugitivos do norte a população da capital. Depois, caiu a cidade em poder dos alemães e a cruz gamada apareceu no cimo do Arco do Triunfo. E caiu tudo mais: Verdun, Reims, a linha Maginot, Creuzot, Lyon.

O CONDESTÁVEL DE FRANÇA

Em Bordéus, vacilavam com o governo as próprias instituições, incapaz tudo de resistir à violência do vendaval. A derrocada parecia completa até o momento em que o presidente Lebrun entregou o governo ao marechal Pétain. O glorioso soldado, *sans peur et sans reproche*, arriscando sua legenda, não hesitou em pedir mercê aos alemães a 16 de junho, dia de São Cyro, o patrono da academia em que ele provavelmente transitara e na qual se apurava a preparação profissional dos militares de França.

E A HISTÓRIA SE REPETIU

No dia 22, no bosque de Compiègne, na encruzilhada de Rethondes, para o mesmo sítio em que uma inscrição que dizia com as esperanças da época afirmava haver sucumbido em 1918 o orgulho desmedido do Império alemão – dirigiram-se os plenipotenciários franceses e assinaram no histórico vagão de Foch as condições que o Reich impunha. E a gente, com o coração angustiado, pode perguntar-se se a

humilhação agora imposta pelo *führer* não excedeu em sentido trágico à que encenara Clemenceau vinte e pouco anos antes.

Os italianos, apaniguados de Berlim, deveriam firmar armistício com os franceses antes de cessar a luta com estes dos alemães. É que a Itália entrara em guerra no dia 10, seis dias depois de Dunquerque, seis dias antes da capitulação francesa. Felizmente, as condições italianas a Bordeaux foram, pode-se dizer, suaves. E, na sua confecção, pretende-se que entrou por muito o dedo do senhor Hitler.

O BALANÇO DA CAMPANHA

Os algarismos oficiais alemães assim discriminam suas perdas, desde a invasão dos Países Baixos e da Bélgica até a assinatura do armistício:

Soldados mortos	27.074
Soldados extraviados	18.384
Feridos	<u>111.034</u>
	156.492

A aviação inimiga teria perdido 792 aviões. A alemã teria afundado 304.100 toneladas e a marinha de guerra mais de 400.000 (*Carinthia*, *Scotstown*, *Orama*, *Oilpioneer*, etc.). O número de prisioneiros seria de um milhão novecentos mil, dos quais 29.000 oficiais.

Em proclamação, anunciou o *führer* à Nação alemã tais resultados. E concluiu: “agora, só há um inimigo: a Inglaterra”.

O DESAGUISADO COM LONDRES

Para que nada faltasse a seu calvário, logo se desentenderam franceses e britânicos. As explicações dos sucessos que deram a seus povos o marechal Pétain e o senhor Churchill claramente se contradiziam. Ao comentário impiedoso que tal contradição provocou seguiram-se acusações, recriminações, por fim ataques pessoais. Era a *Entente Cordiale* que agonizava.

GRÃ-BRETANHA, INIMIGO N. 1

Para quando o ataque à Inglaterra? De que maneira será levado por diante? Os alemães continuam a martelar sistematicamente as costas inimigas, mas, por outra parte, não deixam em paz, os britânicos, as zonas industriais da Alemanha e, mesmo Berlim precisou ser despertada para ouvir o ruído surdo das primeiras bombas caídas em seus subúrbios.

RÚSSIA, INIMIGO N. 2

A União Soviética aperta o cerco aos estados bált[ico]s e sua soberania, que estava limitada, anda a caminho de desaparecer. No dia 26,

um *ultimatum* à Romênia reclamava a entrega dentro de 24 horas da Bessarábia e da Bucovina. A capital desta, Czernowitz, era até 1918, sede de uma universidade alemã... Berlim só pode aconselhar Bucareste a ceder. Mas Berlim não pode ter gostado e o homem da rua, cuja sabedoria parece muita para ser tão frequentemente citada, o homem da rua, com bom senso e conformidade, declara que, terminada a guerra atual, será preciso pensar na futura, contra Moscou.

Já se fala na próxima guerra. A humanidade é mesmo, incorrigível.

Berlim, em 31 de junho de 1940.



OFÍCIO • 31 JUL. 1940 • AHI 04/04/04

[Índice:] O undécimo mês de guerra, visto de Berlim.

N. 123/900.1(81) / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil

Berlim, em 31 de julho de 1940.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência uma informação sobre “O undécimo mês de guerra, visto de Berlim”. Aqui, nota-se uma certa ansiedade por causa da demora posta em atacar a Grã-Bretanha. O alemão médio acredita na vitória, mas, com é natural, depois das privações do último inverno, o que mais teme é, ao contrário daquilo com que sempre se acenou, que não finde a guerra no outono. Isto não é, entretanto, de molde a criar dificuldades ao governo dentro do país.

2. Dificuldades, ao que se diz, tem encontrado a Alemanha nos Países Baixos e na Noruega, cujos povos com relutância se estão a curvar à dominação germânica. Na Bélgica, é a situação mais folgada por causa da presença do rei Leopoldo, cuja popularidade se diz subsistir.

3. Em França, o problema criado pelos retirantes é muito sério e ainda mais será no inverno, quando faltar com que alimentá-los. O marechal Pétain é respeitado por todos, mas seu governo é atacado pelos jornais de orientação alemã e, de outro lado, não tem a confiança do povo, o qual não vê o país em vias de recuperação e se queixa. Há quem tema uma revolução, que levaria a Alemanha a ocupar o resto da França.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O UNDÉCIMO MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Há poucos meses, houvera sido considerado insano pretender que pudessem barcos de guerra britânicos pôr ao fundo franceses, que aviões destes fossem deitar bombas sobre Gibraltar, que a *Royal Air Force* atacasse o outro lado do canal, que fossem cortadas as relações entre os dois países e assim por diante. E tudo isto aconteceu.

A EMBOSCADA DE ORAN

Há de ter sido penoso para oficiais que prezam as tradições de sua Marinha executar, no dia 3, a empreitada de Oran. Atacar os aliados da véspera, em parte talvez esmagados por falta de colaboração dos britânicos, sempre seria duro. Mas agredir de surpresa, abrigados em um porto, os mesmos navios que haviam protegido a retirada das Flandres do grosso do Exército britânico é cousa tão trágica que, em sua crueldade, dispensa comentário. Um destino perverso quis que a mais possante unidade da frota francesa a ser destruída pelos ingleses se chamasse *Dunquerque*. Era a voz da História que, para estigmatizar, se adiantava.

O complemento da ação de Oran foi a ruptura das relações diplomáticas de Vichy com Londres. Tal rompimento teria que decorrer do prestígio de que, na Grã-Bretanha, se cercava o general de Gaulle, “chefe dos franceses livres”. Mas Oran foi o pretexto.

O GENERAL DE GAULLE

Não há dúvida [*de*] que o general de Gaulle é técnico de alto valor. Foi ele quem fez há anos campanha pela criação em França de divisões

motorizadas e, para servi-las, de um exército profissional. Não foi então ouvido. Hoje, vendo seu país vencido exatamente pelas divisões motorizadas e pelas unidades de “especialistas”, desandou a acusar a torto e a direito e terminou por constituir-se em chefe dos franceses que ainda queiram lutar pela Grã-Bretanha, a qual promete, ao cabo, redimir a França do cativo.

A gente tem o direito de perguntar-se se terá mais eficiência seu movimento do que os que iniciaram o senhor Beneš e o general Sikorsky. Talvez! Porque a quadra em que se debate o mundo não é de assistir àquilo por que se espera.

SEMPRE MAIOR A U.R.S.S

A União Soviética, como consequência das eleições de 14 de julho, realizadas na Estônia, na Letônia e na Lituânia, anexou pura e simplesmente os três estados bált[ico]s. Ainda aí o comentário fora inútil. Talvez por isto não haja ouvido no mundo uma palavra, sequer, de protesto. Mas um pessimista poderia dizer que o que todas as grandes potências querem é lograr a amizade da Rússia. E esta sabe vender-se caro.

AS CONVERSACÕES DIPLOMÁTICAS

No dia 7, estive em Berlim o conde Ciano e, 48 horas depois, assistiu às conversações do *führer* com o presidente do Conselho e o ministro dos Negócios Estrangeiros da Hungria. O Eixo primeiro se concertará a respeito da moderação que logo imporá a Budapeste, nas reivindicações contra a Romênia.

Os senhores Gigurtu e Mainolesco foram recebidos no dia 26, em Berchtesgaden. Parece difícil que tenham chegado com veleidades de discutir. Foi-lhes dito que só o bom amigo sabe dar conselho na hora incerta e que ela havia soado para a Romênia. Preferiu esta entrar em negociações diretas com húngaros e búlgaros antes que ceder desde logo algumas cidades de fronteira e entregar o caso inteiro ao arbitramento do senhor Hitler. Deu-se-lhes prazo até 15 de agosto para acabar com a pendência. E os romenos, depois de passar pela Itália e ver o *duce*, ao chegar em Bucareste tiveram que explicar à respectiva opinião pública que as cessões de território eram necessárias e que, como consequência, os impostos seriam diminuídos... Esta mesma opinião pública fora educada durante vinte anos para saber que jamais se cederia uma polegada da *Romênia restituta*.

No dia 27, vieram o presidente do Conselho e o ministro dos Negócios Estrangeiros da Bulgária. Ouviram conselhos de moderação e lhes foi

contado que a Alemanha sabia não esquecer quem dela fora amiga. A Dobrudja inferior seria devolvida pela Romênia em lembrança da Grande Guerra e da aliança germano-búlgara. O generalíssimo búlgaro de 1918 foi oficialmente convidado a visitar o Exército alemão e o recebeu o *führer*.

Afinal, a 28, sempre a Berchtesgaden, vieram ter o presidente do Conselho e o ministro das Relações Exteriores da Eslováquia, acompanhados de uma personagem de que pouco ou nada se ouvira falar, o senhor Sano Mach⁸. No dia seguinte, quando a comitiva chegasse de regresso a Presburgo, o ministro do Interior “pediria” demissão e seria substituído pelo senhor Šano Mach, que, ao mesmo tempo, assumiria o comando da Guarda Klinga. Um homem de confiança da Alemanha nesses postos era o preço de não ser nomeado, para a Eslováquia, como aconteceu com a Boêmia e Morávia, um *Reichsprotektor*.

BERLIM CANTA VITÓRIA

Entrementes, duas cousas haviam acontecido em Berlim. No dia 18, a Primeira Divisão da Capital do Reich, que andara por todas as frentes e estava por ser desmobilizada, desfilou vitoriosamente sob a Porta de Brandemburgo, saudada pelo doutor Goebbels, em sua qualidade de *ganleiter* de Berlim.

Vinte e quatro horas mais tarde, realizou-se a sessão do Reichstag em que o *führer*, como acontecera com a Polônia, historiou a Campanha de França e celebrou a força de suas tropas. Como parte do discurso fosse de homenagem à Itália, para a sessão, voltou de Roma o conde Ciano. E, assim, coube-lhe assistir à criação de doze marechais e à elevação do marechal Goering à dignidade máxima de marechal do Reich. O último a atingir tal posto fora o príncipe Eugênio de Savoia, faz dois séculos. Mas o *führer* justificou a promoção quando afirmou que Goering a merecera por haver forjado do nada a arma essencial da vitória, que é a aviação alemã.

“DAS GIBT NUR EIN FEIND: ENGLAND”

Assim terminava a última ordem do dia da Campanha de França. “Só há um inimigo: a Inglaterra”. Mas, quando será atacada? No discurso do dia 19, acenou novamente o *führer* com negociações e deu ao senhor Churchill um “último aviso”. A resposta negativa dos britânicos era normal e não se fez esperar. Mas a grande ofensiva tarda. Felizmente!

Berlim, em 31 de julho de 1940.

8 Também conhecido por Alexander Mach.

OFÍCIO • 24 AGO. 1940 • AHI 04/04/05

[Índice:] Remete cópias de telegramas retransmitidos.

N.129 / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 24 de agosto de 1940.

Senhor Ministro,

Com referência ao telegrama desta embaixada n. 260, de 8 de julho último, tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência, em anexo, a fim de completar o arquivo do Itamaraty, cópia da correspondência telegráfica confidencial das repartições brasileiras nos países ocupados pelo Reich, cujos textos foram transmitidos em resumo para essa Secretaria de Estado.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[Anexo]

25 02.JUL.1940. SOMENTE A 15 DO CORRENTE RECEBI O TELEGRAMA 14. MUITO DESVANECIDO AGRADEÇO O BENEVOLENTE ELOGIO DE VOSSA EXCELÊNCIA. O CORPO DIPLOMÁTICO CONTINUA EM SITUAÇÃO MUITO DESAGRADÁVEL TENDO PERDIDO A PRERROGATIVA ESSENCIAL DE PODER COMUNICAR-SE LIVREMENTE COM OS RESPECTIVOS GOVERNOS. NENHUM CHEFE DE MISSÃO AQUI ACREDITADO RECEBEU ORDEM DE CONTINUAR SUAS FUNÇÕES JUNTO AO GOVERNO NEERLANDÊS DE LONDRES POSTO ATUALMENTE INACESSÍVEL. GRAÇAS À INTERVENÇÃO DE SEUS GOVERNOS OS MINISTROS DO JAPÃO ROMÊNIA E TURQUIA CONSEGUIRAM PARTIR. ALGUNS COLEGAS LATINO-AMERICANOS JÁ TRANSFERIDOS PARA NOVOS POSTOS ATÉ AGORA NADA OBTIVERAM. NÃO HAVENDO UTILIDADE PARA O SERVIÇO PÚBLICO A MINHA PERMANÊNCIA AQUI NÃO TEM MAIS RAZÃO DE SER E CONSIDERANDO QUE NOSSAS FAMÍLIAS JÁ FORAM BASTANTE JUDIADAS POR 5 DIAS DE BOMBARDEIO AÉREO DESEJO ACOMPANHADO DE A. GALVÃO BUENO E FAMÍLIA DEIXAR QUANTO ANTES A HAIA ZONA DE OPERAÇÕES MILITARES CONTRA A INGLATERRA E QUE TEM SIDO BOMBARDEADA NOS ÚLTIMOS DIAS.

ROGO A VOSSA EXCELÊNCIA OBTER DO GOVERNO ALEMÃO A NECESSÁRIA LICENÇA E FACILIDADES PARA A VIAGEM A BERLIM E PROSSEGUIMENTO VIA MUNIQUE ATÉ A SUÍÇA INTERVINDO TAMBÉM JUNTO AO GOVERNO DE BERNA NO SENTIDO DE SER PERMITIDA NOSSA PERMANÊNCIA NA SUÍÇA ENQUANTO DURAR A GUERRA

MORAESBARROS

Confere:
C. S. de Ouro Preto
Adido

Conforme:
J. E. Ribeiro
2º Secretário

2.7.1940. 26 NOSSA SITUAÇÃO PECUNIÁRIA E A DO PESSOAL DOS CONSULADOS É MUITO CRÍTICA. PARA O MÊS DE JUNHO CONSEGUI OBTER DO BANCO HOLANDÊS UNIDO UM EMPRÉSTIMO REPRESENTANDO METADE DE NOSSOS VENCIMENTOS. DEVIDO AO EXTREMO RIGOR DAS AUTORIDADES DE OCUPAÇÃO O BANCO FOI PROIBIDO DE CONCEDER EMPRÉSTIMOS A ESTRANGEIROS RESIDENTES E A NOSSA SITUAÇÃO MUITO SE AGRAVOU. NOSSOS SAQUES DE VENCIMENTOS DO MÊS DE MAIO RETIDOS EM BERNA POR MOTIVO DA INTERRUPTÃO DEFINITIVA E POR LONGO TEMPO DO SERVIÇO POSTAL COM A GRÃ-BRETANHA O QUE TORNA IMPOSSÍVEL MANTER O ATUAL SISTEMA DE PAGAMENTO COM A APRESENTAÇÃO PRÉVIA DE RECIBO À DELEGACIA DO TESOURO DE LONDRES. OUSO LEMBRAR A VOSSA EXCELÊNCIA ADOTAR PROVISORIAMENTE O ALVITRE DE OUTROS GOVERNOS LATINO-AMERICANOS QUE É O DE HABILITAR O BANCO SUÍÇO A PAGAR OS VENCIMENTOS E DEMAIS VERBAS SENDO O RECIBO OPORTUNAMENTE ENVIADO PARA LONDRES QUANDO FOR RESTABELECIDO O SERVIÇO POSTAL VIA FRANÇA, ESPANHA E PORTUGAL. A. DE GALVÃO BUENO NÃO DISPÕE DE RECURSO ALGUM. MEUS RECURSOS PERMITEM-NOS DE VIVER A MEIO SOLDADO DURANTE O MÊS DE JUNHO

MORAESBARROS

Confere:
C. S. de Ouro Preto
Adido

Conforme:
J. E. Ribeiro
2º Secretário



OFÍCIO • 31 AGO. 1940 • AHI 04/04/05

[Índice:] O duodécimo mês de guerra, visto de Berlim.

N. 140/900.1(81) / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 31 de agosto de 1940.

Senhor Ministro,

Como cada mês, remeto a Vossa Excelência uma informação a respeito da maneira pela qual daqui se vê a guerra.

2. Os britânicos resolveram-se a bombardear Berlim todas as noites. O alerta costuma ser dado por volta de meia-noite e dura três quartos de hora no melhor dos casos e, quando é longa, três horas. A população demonstra certo nervosismo, que antes parece criado pela obrigação de descer aos abrigos e, com isso, de perturbar o sono.

3. Os prejuízos e as vítimas são relativamente poucas. Os incêndios tem podido ser rapidamente apagados. Resumindo: Berlim conhece a vida que Hamburgo e Bremen viviam desde a primavera. Hoje, todo esforço da *Royal Air Force* em território alemão parece concentrar-se sobre a capital do Reich.

4. No mais, a vida decorre normalmente e os grandes teatros, que fecham durante dois meses no verão, vão reabrir amanhã suas portas.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[Anexo]

CONFIDENCIAL

O DUODÉCIMO MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

A guerra faz hoje um ano. E continua de pé o desafio da primeira hora, da Grã-Bretanha contra a Alemanha. Tudo que estes doze meses

custaram de nada vale porque a fase decisiva da luta entre os dois gigantes, a bem dizer, ainda não principiou.

PRIMUS INTER PARES

Primus inter pares quer ser a Alemanha, quer ser a Grã-Bretanha, se creem os soviéticos, têm os norte-americanos e os japoneses a convicção de ser. Todos mais, desgraçadamente, não passam de satélites e hoje há quem ria daquilo que, com sinceridade, acreditavam valer no concerto mundial franceses, escandinavos, balcânicos, polacos, belgas e neerlandeses. Rir-se deles é um modo cômodo de não reparar que a moralidade internacional acabou e que perderam as nações fracas o direito à neutralidade.

MAIS UMA PÁ DE CAL

A força é que tem cada vez mais direitos. O duodécimo mês de guerra foi o do sacrifício da Romênia. Foi Bucareste vítima da mão que beijou. O rei Carol II havia jogado na carta má quando se comprometera com os aliados. Tarde demais, num golpe de malabarismo, entregou-se ao Reich. Isto de nada lhe valeu.

Os soviéticos têm demonstrado aos incrédulos como em tempo de guerra os fortes se aproveitam dos fracos. A Hungria preservara na desgraça sua combatividade. A bandeira mantida a meio-pau na praça principal de cada cidade era prova da decisão com que, durante vinte anos, aguardava o futuro. Em face dela, uma Romênia rica demais e por isso dissipada, munida de um exército nominal, de uma opinião pública nominal, entregue a devaneios nacionalistas, cultivando a dúvida como sistema para não encarar a realidade. Teria que perder da Hungria. O laudo de Viena legitimou tal estado de cousas.

Ao castelo Bellevue, que era a casa da príncipe Eugênio de Savoia, o último marechal do Reich antes do marechal Goering, é que foram convocados os romenos, a fim de ser postos diante do seguinte dilema: ou aceitar a paz que lhe ditassem Alemanha e Itália ou ter que avir-se com os aguçados dentes dos húngaros. A Romênia preferiu entregar os próprios destinos aos árbitros em que não tinha confiança, os senhores von Ribbentrop e Ciano.

O laudo, dirá quem conheça o problema da Transilvânia, nada tem de monstruoso. Mas monstruosa é a maneira pela qual foi imposto. Mais uma pá de cal recaiu sobre a Europa construída em 1919 pelos aliados vencedores.

PAULO MAJORA CANAMUS

A Alemanha e a Itália jogam nesta guerra seus destinos. Não era na

gente de Budapeste, de que não gostam, ou de Bucareste, na qual não confiam, que seus governantes pensavam. O que queriam era deter a Rússia e aquietar definitivamente os Bálcãs. O laudo de Viena, se a Romênia a ele sobreviver, parece haver atingido o duplo objetivo.

A CONDUTA DA GUERRA

A Alemanha e a Itália precisam andar depressa. Pode-se minimizar à própria opinião pública a importância do encontro dos senhores Roosevelt e Mackenzie King. Pode-se dizer que foi excelente o discurso do senhor Molotov. Pode-se gritar que o tempo trabalha em favor de Berlim e não de Londres. Mas a realidade é bem outra.

Daí, com a subitaneidade de sempre, a nomeação de chefes providenciais para a Alsácia, a Lorena e o Luxemburgo. Daí a declaração de que a parte da Polônia não entregada aos soviéticos passou definitivamente a pertencer ao Reich. Daí o receio de que as hostilidades durem e o propósito de, fazendo-as mais cruentas, apressar o fim da guerra.

Mas a Grã-Bretanha é muito forte. Atrás dela está o império e um outro quase tão forte, o norte-americano, prepara-se para correr-lhe em auxílio. Quem poderá mais? O mar ou a terra? Não será que a guerra continua empatada e que o duelo se decidirá em favor dos que tiverem nervos mais resistentes?

Berlim, em 31 de agosto de 1940.



OFÍCIO • 30 SET. 1940 • AHI 04/04/05

[Índice:] O décimo terceiro mês de guerra, visto de Berlim.

N. 157/900.1(81) / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 30 de setembro de 1940.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência mais uma informação a respeito da forma pela qual aquele que está em Berlim pode, durante o mês que hoje finda, apreciar a guerra.

2. A grande novidade foi a intensificação dos bombardeios noturnos,

que passaram a ser quase diários e cuja duração tem sido maior, havendo algumas vezes ido além de cinco horas. O governo informa sempre dos prejuízos causados à população civil, negando que hajam sido atingidos objetivos militares. Pela mesma forma, nega os bombardeamentos, anunciados pelos britânicos, de fábricas e nós ferroviários, tanto em Berlim quanto no interior do país.

3. A vida da cidade continua a mesma. Apenas, para diminuir os incômodos causados pelos bombardeios, foi mantida a hora de verão e os teatros passaram a iniciar seus espetáculos mais cedo, terminando-os pouco antes das 21 horas e, assim, dando tempo aos que os frequentam de chegar à casa antes das 22 horas (21 pela hora solar). As ruas, a partir de então, ficam desertas. Mas a circulação é livre, salvo durante os períodos de alerta, em que é para todos obrigatório abrigar-se nos porões.

Aproveito a oportunidade para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O DÉCIMO TERCEIRO MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Volvido um ano de guerra, não chegaram a passar quatro semanas sem que um novo *coup-de-théâtre*, só comparável ao entendimento germano-russo de treze meses antes, viesse ainda sobrecarregar a atmosfera que o Tratado da Alemanha, Itália e Japão afirma querer clarificar.

A NOVA TRÍPLICE ALIANÇA

O tratado, negociado de socapa, foi assinado no dia 27 pelos plenipotenciários da Alemanha (o senhor von Ribbentrop), da Itália (o conde Ciano) e do Japão (o embaixador Kurusu). Seu propósito declarado é

de promover a paz, reservando a solução de dificuldades na Europa à Alemanha e à Itália e, na Ásia Oriental, ao Japão. Seu verdadeiro sentido, com a promessa de automático auxílio dos nipões à Alemanha, é de ameaçar os Estados Unidos da América e, sobretudo, desencorajá-los de continuar auxiliando Londres contra Berlim, bem como de entrar ainda mais francamente em liça.

Ainda é cedo para conhecer da reação de Washington. Se o Japão estiver fraco, como deve estar depois de tantos anos de campanha de China, porque não haveria o presidente Roosevelt de levantar o desafio e liquidar, com o inimigo tradicional, a rivalidade antiga? Em caso de guerra nipo-americana, o auxílio que se presta hoje à Grã-Bretanha não precisaria ser descontinuado e, vencedores, os Estados Unidos teriam preservado por décadas seus mercados asiáticos.

Aqui, outra cousa é o que se espera. A Tríplice Aliança, dizem os meios oficiais, foi firmada para esclarecer as circunstâncias dos dias que se vivem. Reservando a Ásia Oriental para o Japão e a Europa para a Alemanha e a Itália, deixam-se as Américas para Washington. Não se fez a aliança contra um país, senão contra o espírito de imissão de um continente em negócios de outro. Essa a explicação oficial alemã – e tem muita piada.

E A RÚSSIA?

Um artigo prescreve que o Tratado em nada altera as relações existentes entre os três Estados firmadores e a União Soviética. Tomando esse artigo ao pé da letra, poder-se-ia chegar ao absurdo de afirmar que o pacto Anticomintern permanece de pé...

O fato é que Moscou teve conhecimento da aliança antes de ser concluída. Mas também é fato que não se mostra o Kremlin interessado pelo duelo entre dois grupos de imperialistas e, à espreita sempre, do que cuida é de aproveitar-se para, assim que possa, armar algum bote. Não seria o próximo contra a Turquia e, através dela, contra toda a zona de influência britânica no oceano Índico?

A CAPA ESPANHOLA

O senhor Serrano Suñer, ministro espanhol de Governação, passou dez dias em Berlim, de 20 a 30. Pelo senhor Serrano Suñer, chefe da Falange, que é seu cunhado, não morre de amores o general Franco. Ambicioso e capaz, o ministro queria derribar o caudilho e a ele substituir-se. A fim de ganhar prestígio, fez-se convidar – é um ponto considerado líquido – para uma visita de três dias a Berlim.

Aqui, foi logo oferecendo-se para tomar Gibraltar. Mas o *fiihrer*, mais cauto, quis saber que pensava a respeito o general Franco. E deste, que tem menos de aventureiro do que o cunhado, ouviu ser tamanho o esgotamento da Espanha que se não poderia pensar em metê-la em guerra. Afinal, parece haver sido logrado um acordo de princípio, que permitirá a formação de um exército misto ítalo-germano-espanhol, para o assalto a Gibraltar.

48 horas depois da chegada a Berlim do senhor Serrano, partia para Roma o senhor von Ribbentrop, a fim de ultimar as negociações para conclusão da Tríplice Aliança. O senhor Serrano foi, durante dias, passeado pela zona ocupada. Só quando regressou a Berlim é que terá percebido, vendo gente atônita diante da aliança com Tóquio quando se esperava outra com Madri, que se haviam servido dele como de uma capa espanhola para esconder as negociações com o Japão.

FINIS ROMANIAE

Forçado no dia 6 a abdicar, partiu o rei Carol para Portugal. Não se há de ouvir a respeito dele uma palavra de simpatia. E, entretanto, era trabalhador e patriota. Mas, em Bucareste, onde o povo, há dez anos, se ajoelhava para vê-lo passar, não podia mais sair à rua. Uma camarilha malsinada lhe explorava o medo físico e impedia seu contato com a realidade. No fim, entregou-se tarde demais aos alemães.

O novo *condottiere* que se perfila é o general Antonescu que, sem rebuços, entregou o país à Guarda de Ferro para que o *vassalize* a Alemanha. A Guarda de Ferro é composta de gente primária e não se pode julgá-la sequer capaz de manter a ordem na Romênia, que, depois das recentes e dolorosas mutilações, é, afinal, devolvida a si mesma. A Alemanha terá que administrá-la, direta ou indiretamente. E queira Deus que não tenha de defendê-la da cobiça alheia!

O BALANÇO DO MÊS

A guerra, em setembro, não modificou seu jeito. Os duelos de informações a respeito dos aviões destruídos ou extraviados tomou tamanho vulto que, hoje, ninguém pode ter ideia dos prejuízos reais de cada lado. No mesmo dia, por exemplo, em que Londres anunciou a destruição de 67 aviões alemães e a perda de oito britânicos, dizia Berlim que acabara com 72 inimigos e perdera nove.

E o povo espera, com impaciência, o sempre prometido ataque à Grã-Bretanha.

Berlim, em 30 de setembro de 1940.

OFÍCIO • 28 OUT. 1940 • AHI 04/04/05

[Índice:] Situação de israelitas brasileiros na França ocupada.

N.167 / RESERVADO

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 28 de outubro de 1940.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência cópia da nota que, conforme suas determinações, passei hoje ao governo alemão, a propósito da discriminação de que andam a ser vítimas cidadãos brasileiros que as leis do Reich consideram judeus.

2. Não acredito que nossa atitude tenha resultado prático em favor dos patrícios que estão a ser vítimas em França das determinações das autoridades alemãs se, como tomei a liberdade de sugerir a Vossa Excelência, não puder esta embaixada argumentar a respeito de casos concretos.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[Anexo]

EMBAIXADA DOS ESTADOS UNIDOS DO BRASIL

N. 261

Berlim, em 28 de outubro de 1940.

Senhor Ministro,

Cidadãos brasileiros, considerados de raça semita pela legislação alemã, andam a ser inquietados na parte ocupada da França pelas autoridades militares, que os obrigam a inscrever-se no registro especial para judeus e a declararem essa qualidade no letrário de suas empresas comerciais. Tal procedimento importa em discriminação entre estrangeiros neutros e não encontra apoio no Regulamento de Haia, quando define no artigo 43 os poderes em país inimigo do ocupante.

2. Nestas condições, vejo-me obrigado a comunicar a Vossa Excelência que o governo brasileiro não reconhece a legitimidade da discriminação antes referida e se reserva o direito de, em cada caso concreto, protestar contra a limitação de que, em seus direitos estão a ser vítimas os referidos cidadãos brasileiros.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha mais alta consideração.

C. de Freitas Valle

Confere:	Conforme:
Carlos S. de Ouro Preto	A[ntonio] de São Clemente
Adido	Conselheiro da Embaixada

A Sua Excelência o Senhor Joachim von Ribbentrop
Ministro dos Negócios Estrangeiros do Reich.



OFÍCIO • 29 OUT. 1940 • AHI 04/04/05

[Índice:] Repatriação de alemães da Bessarábia.

N.170

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 29 de outubro de 1940.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência uma interessante informação, preparada pelo ministro São Clemente, a respeito da maneira pela qual foi organizada e veio a realizar-se a transmigração dos alemães fixados na Bessarábia e na Bucovina do Norte. Tal providência, como se sabe, foi autorizada pela União Soviética logo depois da incorporação das referidas províncias à Rússia.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

A REPATRIAÇÃO DOS ALEMÃES DA BESSARÁBIA

A. de São Clemente,
Ministro plenipotenciário

Proclama a imprensa que prossegue a transmigração das populações de origem alemã dos países adjacentes, chamadas a cooperar na formação do grande Império Germânico.

A mesma ordem e a mesma disciplina que facilitaram a repatriação em massa das minorias alemãs estabelecidas há longos anos nos territórios incorporados à Rússia Soviética e no Reino da Itália, acabam de assegurar a volta à comunidade germânica das populações de sangue alemão que as contingências haviam, há séculos, obrigado a radicar-se na Bessarábia.

Mais de 130.000 indivíduos de raça germânica acabam de abandonar aquela província russa.

No espaço de trinta dias, entre 23 de setembro e 23 de outubro corrente, cerca de 88.000 colonos alemães foram retirados da Bessarábia e 2.274 haviam pouco antes deixado a Romênia a caminho da pátria dos seus antepassados.

A organização dos meios de transporte permitiu a rápida condução de 30.451 indivíduos por via fluvial; 15.373 em veículos diversos e 22.337 por estrada de ferro. Além desses 68.161 emigrados, outros 20.301 atravessaram a fronteira russa em direção a Galatz, através da ponte de Pruth (Pruthbruecke), em 11.630 veículos conduzidos por 22.922 cavalos.

Em Galatz, onde se verificou a maior concentração dos retirantes, foram formados novos grupos de indivíduos dos quais 20.000 embarcaram em Kilea e 33.000 em Reni, prosseguindo viagem pelo Danúbio com destino a Semlin e Prahovo na Iugoslávia.

Nos primeiros dias de novembro próximo ficará terminada a repatriação das populações alemães da Bessarábia.

Nessa mesma ocasião, outra leva de 42.000 alemães provenientes da Bucovina serão incorporados ao império por via férrea.

Berlim, em 29 de outubro de 1940.

OFÍCIO • 31 OUT. 1940 • AHI 04/04/05

[Índice:] O XVI mês de guerra, visto de Berlim.

N.176/900.1(81) / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 31 de outubro de 1940.

Senhor Ministro,

Como de costume, tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência uma ligeira informação a respeito daquilo que, de Berlim, se pode apreciar no XIV mês de guerra. No fundo, os sucessos diplomáticos se passaram à luz da ribalta e não há comentário a respeito deles que tenha deixado de ser formulado.

2. Berlim e Hamburgo continuam a ser os alvos prediletos dos bombardeios britânicos e as autoridades julgaram necessário evacuar para zonas de menor risco as crianças. Tal serviço vem sendo realizado por etapas e é de supor que, uma vez terminado, caiba às crianças de Bremen a mesma sorte.

3. As transmigrações, tão de gosto do *fibrier*, continuam. Estão a ser trazidos de volta os alemães fixados na Bessarábia e na Bucovina e mandados para França os alsacianos e lorenos que não inspiram confiança às autoridades alemãs.

4. A duração menor dos dias tem permitido aos aviadores de Londres chegar antes a Berlim e, conseqüentemente, os teatros principiam cada vez mais cedo. As óperas de Wagner, algumas das quais duram de cinco horas, têm o início da representação marcado para as 15 horas e, mesmo, para às 14½. E, naturalmente, os restaurantes se esvaziam antes das 21 horas.

Aproveito a oportunidade para reiterar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[Anexo]

CONFIDENCIAL

O XIV MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Outubro, o XIV mês de guerra, foi de todos o mais espetacular. Mais sensacional do que a declaração italiana de guerra à Grécia, do que os dois encontros do *duce* com o *führer*, do que o encontro destes com o caudilho, só poderia ser, e foi, a entrevista com o marechal Pétain.

COLABORAÇÃO FRANCO-ALEMÃ

Como se disse em precedente mês de guerra, Pétain, o condestável de França, comprometera sua legenda e arriscara sua glória ao tomar sobre os ombros a responsabilidade de pedir armistício, de subverter as instituições, de curvar-se ante o vencedor. É que ele não descrera da França. Por isso, com técnica militar (que faltou ao estado-maior), o trabalho de recompor a nação, fazendo-a pensar no futuro, que dela só depende, antes do que malsinar o presente sem glória.

A segunda etapa desse trabalho, no momento em que os franceses ficaram restituídos a seus lares, tinha ser pedir (dolorosa contingência para Pétain) ao vencedor que se não excedesse na vitória. Ele ousou ir tão longe e Hitler lhe estendeu a mão. O princípio de uma colaboração ficou estabelecido no dia 24, no inevitavelmente histórico encontro de Montoire.

No fundo, Pétain não inova, nem mesmo dentro do ano de 1940. Ele reclama de seu país esmagado a mesma atitude digna, a mesma conformidade com a desgraça, a mesma confiança em sua terra e sua gente que demonstraram os finlandeses depois de esmagados pelos russos. Que Deus o ajude a salvar a França!

“¡ARRIBA ESPAÑA!”

E a Espanha? O senhor Serrano Suñer só no dia 5 partira de Roma para Madri. O general Franco nomeou-o logo ministro dos Negócios Estrangeiros. Todo mundo ficou fixado a respeito da conformidade do caudilho com as propostas que o cunhado trouxera da Alemanha e da Itália. E, por isso, não houve surpresa a respeito do encontro dos senhores Hitler e Franco.

Este, segundo se diz, repetiu que a Espanha não estava em condições de entrar em guerra, que precisava manter com a França relações tão

cordiais quanto atualmente mantinha com Portugal e que não desejava estabelecer intimidade com os soviets. A cordialidade da entrevista teria sido perfeita. Os resultados pequenos.

O EIXO EM FUNÇÃO

O senhor Hitler, que no encontro do Brenner, no dia 4, estabelecera com o senhor Mussolini as bases da Europa futura, não hesitou, no dia 28, em procurar novo encontro com seu parceiro, desta vez em Florença. Da troca de ideias nada transpirou.

O ULTIMATUM À GRÉCIA

Dia aziago esse 28 de outubro! O senhor Ciano, segundo se afirma, “por criançada”, fizera apresentar às 3 horas em Atenas um *ultimatum*, que o general Metaxas⁹ repeliu *in limine*. Era a extensão da guerra aos Bálcãs! A história contada nos círculos que se costuma chamar de bem informados é de que o ministro italiano na Grécia teria afirmado a Roma que o *ultimatum*, se apresentado naquele momento preciso, seria recebido e aceito. O senhor Ciano imaginou acordar o sogro com a notícia de que a Grécia se entregara, mas o acordou foi para anunciar que o *faux-pas* tivera como resultado a extensão da guerra e, assim, a agravação das dificuldades em que já se debatia a Itália.

O encontro de Florença não pode ter sido amistoso. Muito menos a viagem de Roma até Florença do *duce* com seu ministro dos Negócios Estrangeiros.

A QUE VAI O MUNDO?

Não continuará esta guerra empatada e, assim, à disposição do primeiro imprevisto? Cada dia que passa, parece mais difícil derrotar em terra a Alemanha ou no mar a Grã-Bretanha. O que vale por dizer que parece mais difícil ao governo de Londres vencer na Europa e ao de Berlim vencer no mundo. Pobre Europa! E pobre mundo!

Berlim, em 31 de outubro de 1940.



OFÍCIO • 30 NOV. 1940 • AHI 04/04/05

[Índice:] o xv mês de guerra, visto de Berlim.

9 N. E. - Ioannis Metaxas, primeiro-ministro grego entre os anos de 1936 e 1941.

N.198/900.1(81) / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 30 de novembro de 1940.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de, como cada mês, enviar a Vossa Excelência uma ligeira informação sobre a guerra vista de Berlim. Na correspondente a novembro não se faz referência senão às hostilidades na Albânia. Não faltaram, por exemplo, encontros nos demais teatros de operações. Mas as consequências foram de pouca monta.

2. O duelo aéreo germano-britânico prossegue e Berlim continua a suportar, quase que cada noite, bombardeios, descansando por enquanto Hamburgo e Bremen.

3. A vida prossegue sem outra novidade do que a mudança de horas para tudo. A luz, por causa da manutenção do horário de verão, principia a vir às nove da manhã e a vida se extingue às 20, quando toda gente se recolhe.

Aproveito a oportunidade para reiterar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O XV MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM.

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Novembro poderia ser chamado o mês da diplomacia itinerante. Vieram a Berlim o camarada Molotov, o conde Ciano, o senhor Serrano Suñer, o general Antonescu e o professor Tuka. Foi o *führer* a Viena, onde viu o conde Teleki. Veio o tzar dos búlgaros a Berchtesgaden. Viajou o marechal Badoglio até Innsbruck, onde o marechal Keitel buscou convencê-lo das vantagens do comando único.

MAIS UMA ARENGA DO FÜHRER

No dia 8, fez o senhor Hitler mais um de seus discursos. Em resumo, as promessas de sempre e as ameaças de sempre. Só uma cousa nova chama a atenção: o tom francamente comunista com que se dirigiu aos operários, recordando ser ou haver sido um desprotegido da fortuna, que fazia a guerra a fim de criar na Europa uma nova ordem de cousas, em que os pobres deixariam de ser explorados pelos capitalistas e pelos judeus.

A NOVA ORDEM

Esta organização nova, com que o *führer* andava a ameaçar o mundo, ninguém sabia como se haveria de cristalizar. A solução encontrada parece um pouco ingênua e consiste na adesão dos diversos governos ao Tratado de Tríplice Aliança, firmado a 27 de setembro entre a Alemanha, a Itália e o Japão. Tal adesão, evidentemente, implica no reconhecimento à Alemanha (e à Itália...) de arranjar a Europa a seu talante. Organizou-se uma grande encenação para a adesão húngara, efetuada no palácio Belvedere, em Viena, com o comparecimento dos condes Teleki e Czaki e do senhor Ciano, havendo ido o próprio *führer* assistir à cerimônia.

Esperava o senhor von Ribbentrop conseguir a adesão sucessiva de todos os Estados europeus. Sobretudo porque tinha o bolso cheio de promessas: a Romênia, a Eslováquia e, cuidava ele, a Espanha. Esta haveria de trazer Portugal, a Suécia viria e os estados balcânicos também. Mas a verdade é que só se prestaram a publicamente reconhecer a hegemonia germânica três governos que estão enfeudados ao de Berlim – os de Budapeste, Bucareste e Presburgo.

O senhor Serrano Suñer continuou a prometer e foi embora. O rei Boris veio de avião a Berchtesgaden e se recusou a aderir à Tríplice Aliança. Recordando a que tristes resultados foi levado o país pelo espírito de aventura de que o pai dera prova há vinte e cinco anos, o czar de hoje quer preservar os búlgaros da guerra e tudo parece disposto a fazer para não provocar os turcos, aliados dos gregos.

A CAMPANHA DA ALBÂNIA

A agressão que os italianos desencadearam sobre a Grécia foi por esta repelida e se transportaram as hostilidades para a Albânia. O mundo acompanha com admiração o denodo de que os gregos dão prova. Os italianos, como sempre maus soldados, terão que entregar-se à direção alemã para fazer “sua” guerra. Não será com a substituição de generais durante a batalha que se lhe modificará o feito.

O marechal Badoglio veio a Innsbruck conversar com o marechal Keitel a respeito da necessidade de um comando único. Ninguém sabe como decorreu a entrevista. Mas o *duce*, segundo se afirma, continua convencido de que não precisa do aliado para dominar no Mediterrâneo. Santa ingenuidade!

BERLIM-MOSCOU

Nos dias 12 e 13, estive em Berlim o senhor Molotov, comissário soviético dos Negócios Estrangeiros. Viu sempre o senhor von Ribbentrop, foi recebido longamente pelo senhor Hitler, com quem almoçou na intimidade e voltou a Moscou, segundo oficialmente se disse, depois de haver examinado satisfatoriamente com os alemães todos os problemas comuns.

Da Tríplice Aliança não se sabe que disse. Muito menos de como interpreta a União Soviética a expansão japonesa na Ásia. O camarada Molotov trouxe grande séquito e figurava no mesmo um certo número de peritos económicos. Daí a versão de que as conversas giraram sobretudo a respeito das negociações económicas que atualmente se processam em Moscou.

O provável apenas é que o russo não haja querido comprometer-se. Sua atitude mais realista há de ser a de continuar à espreita para, sem sangueira, ganhar, quando se fizer a paz, pagando-se à custa do vencido.

BERLIM-BUCARESTE

O general Antonescu não veio apenas aderir à Nova Ordem. Veio combinar com a Alemanha a ocupação militar da Romênia, onde ele não pode manter a ordem pública. Já se dissera em informação anterior desta mesma série (o XIII mês de guerra) que a Alemanha teria que administrar, direta ou indiretamente a Romênia e, talvez, defendê-la da cobiça alheia. É o que está a suceder.

BERLIM-VICHY

A colaboração franco-germânica, anunciada pelo marechal Pétain, pouco progrediu. Que só quer se julgado pela História e que é o único responsável por essa colaboração foi o próprio marechal quem declarou, em seu mais recente discurso irradiado. Ainda neste caso, com metade do país ocupado, é de perguntar-se a gente como as cousas poderão melhorar. Deus há de permitir que melhorem.

Berlim, em 30 de novembro de 1940.

OFÍCIO • 19 DEZ. 1940 • AHI 04/04/05

[Índice:] Repatriação de populações alemãs.

N. 221

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 19 de dezembro de 1940.

Senhor Ministro,

Com referência ao ofício n. 170, com o qual enviei a Vossa Excelência notícias aqui publicadas pela imprensa, relativas à transmigração das populações alemãs estabelecidas na Bessarábia, tenho a honra de informar o que – a respeito da repatriação dos alemães radicados no leste europeu, ultimamente empreendida pelo governo do Reich – noticia o órgão de publicidade denominado *Dienst aus Deutschland* ou *El Observador del Reich*, como o mesmo se intitula nas suas edições escritas em idioma espanhol.

2. No número 127 da edição em espanhol, publicada em 17 do corrente mês, informou o *Observador del Reich* o seguinte:

A ação de transplantação de alemães do leste europeu, iniciada em fins de 1939, restituiu até agora ao Reich mais de 400.000 cidadãos. Com a transmigração dos alemães estabelecidos na Lituânia, já em preparação, atingirá o número dos repatriados a cifra de 457.000. Esta cifra permite a comprovação de que a repatriação dos grupos étnicos alemães estabelecidos na parte leste da Europa, tal qual foi efetuada, não encontra paralelo na história, quer quanto ao volume, quer quanto à forma pela qual está sendo concluída. A extensa região de onde esses milhares de indivíduos foram transmigrados dilata-se entre o Báltico e o mar Negro. A repatriação efetuou-se rápida e sucessivamente, abrangendo, em primeiro lugar, os alemães radicados no Báltico, depois os estabelecidos nos territórios da antiga Polônia que foram atribuídos à Rússia, em seguida aqueles que se encontravam na Bessarábia, Bucovina e na Romênia, depois os que se acham estabelecidos na região da Polônia submetida ao controle alemão (denominada do Governo Geral) e, finalmente, os que viviam nos territórios da Bucovina do Sul e da Dobrudja, anexados à Romênia, a saber:

- 1º) dos países bálticos, Estônia e Letônia, foram transplantados 63.000 indivíduos, antes de serem essas regiões incorporadas à Rússia;
- 2º) da Polônia foram repatriados ao todo 130.000 pessoas, das quais

- 66.000 da Volínia, 55.000 da Galícia e 80.000 dos distritos de Byalístok e de Narew;
- 3º) do Governo Geral 30.000;
- 4º) da Bessarábia e da parte norte da Bucovina, 134.000; da Bucovina do Sul 45.000 e da Dubrudja 15.000;
- 5º) a repatriação de 40.000 alemães radicados no território da antiga Lituânia está sendo objeto de negociações diplomáticas.

Segundo informações de origem alemã, salvo pequenas exceções, todas essas populações atenderam espontaneamente ao chamado do Reich. A transmigração efetuou-se, assim, voluntariamente. No correr da mesma, foi possível assegurar as propriedades individuais dos repatriados e computar nos tratados internacionais a garantia dos respectivos bens, deixados nos países de onde provieram.

A repatriação em massa de mais de 400.000 indivíduos, no período de um ano, é considerada como resultado de uma grande organização, nunca superada, e também como uma obra que serviu ao mesmo tempo para desocupar territórios etnograficamente fracionados, em benefício da causa da paz e da nova ordem da Europa, e incorporar ao Reich valiosos elementos de forças úteis à sua reconstrução.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 24 DEZ. 1940 • AHI 04/04/05

[Índice:] Considerações sobre o comércio mundial depois da guerra.

N. 224

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 24 de dezembro de 1940.

Senhor Ministro,

A imprensa alemã se empenha em advertir os prejuízos imensos que o bloqueio incondicional britânico e o imperialismo do ouro anglo-norte-americano estão a causar à economia e ao comércio dos demais países do mundo, prejuízos que, depois da guerra, ainda mais se farão sentir devido à contingência em que se encontra a Europa de buscar nos recursos da própria indústria e em novos métodos de economia, os elementos vitais que antes constituíam objetos do seu comércio exterior.

2. A propósito desse tema, divulgou o *Observador del Reich*, órgão de publicidade do qual fiz menção no meu ofício n. 221, deste mês, as seguintes “considerações sobre o comércio mundial depois da guerra”:

O procedimento normal do intercâmbio de mercadorias entre as nações sofreu durante o ano de 1940 alterações de tal forma radicais, que não mais poderá ser restabelecido. Durante o corrente ano ficou comprovado que o continente europeu, economicamente unido, dispõe de maiores recursos para atender às próprias necessidades, do que antes geralmente se supunha. Não cabe dúvida em que bem poucos são agora os produtos de que precisa a Europa importar, sobretudo se mantiver-se ligada economicamente à Rússia. Durante a guerra atual, além de ter prescindido de gêneros de primeira necessidade, dispensou a Europa a importação de produtos de ultramar, considerados essenciais. Conseguiu esse esforço mediante a restrição do consumo e os recursos anteriormente acumulados. Berlim tem, porém, o interesse de evidenciar que as bases da economia de amanhã não podem ser as mesmas sob as quais atualmente se processa a economia mundial. Essa asserção será positivada quando na Europa alcançarem pleno desenvolvimento as inumeráveis produções novas que a pressão das circunstâncias ocorrentes a obrigam a empreender. Se bem que a Europa, firmada a paz, possa reiniciar o comércio exterior e tenha interesse em importar produtos de ultramar, só o fará a troca de seus abundantes produtos especiais, sempre que as circunstâncias aconselharem e as possibilidades permitirem a aquisição destes produtos, dos quais, na realidade, não mais depende a sua existência. Por isso na Alemanha se atribui grande significação à declaração feita pelo ministro da Economia do Reich, senhor Walther Funk, em discurso que pronunciou há alguns meses, de que “no futuro haverá comércio leal (*fair*) com as nações de ultramar ou não haverá comércio algum com aquelas nações.” Isso quer dizer que a Europa,

como a prática o confirmará, está decidida, depois de muitas décadas, a fazer valer o peso da sua potencialidade como consumidor e como produtor. A pressão, que antes podiam impunemente exercer grandes mercados de ultramar sobre pequenos mercados da Europa, criando-lhes embaraços e crises, encontrará no futuro, a juízo da Alemanha, a falange cerrada dos Estados do velho continente associados na formação de uma grande potência econômica. Mais interessante quicá é outro prognóstico que se faz na Alemanha sobre o futuro sistema econômico, a saber: o ano 1940 decidiu entre o comércio liberal e o comércio capitalista. Na Europa não existe hoje Estado algum que esteja disposto a submeter-se incondicionalmente ao automatismo do ouro. Não se liga em Berlim importância ao fato das imprensas suíça e sueca estarem a quebrar lanças em defesa do antigo sistema econômico. A evolução econômica se fará prontamente sentir também nesses pequenos Estados, tanto mais quanto os demais Estados da Europa, inclusive a França, declaram abertamente que não querem voltar aos antigos métodos do padrão ouro. A própria Inglaterra e seu Império têm o desejo, porém não encontram meio de evitar a decisão do Estado pelo novo sistema internacional de pagamentos. Inclusive no caso inverossímil de vitória da Inglaterra, se veria esta obrigada, ao terminar a guerra, a adotar o sistema de empréstimos porque não se encontrará nas condições da Alemanha, de poder compensar suas importações com os produtos da própria indústria. Queira ou não queira a casta dominante em Londres, a Inglaterra já não pode mais prescindir dos métodos da economia dirigida. Todo o Oriente, a Rússia soviética e finalmente os Estados ibero-americanos terão de adotar os mesmos métodos de economia dirigida se não quiserem ficar à mercê de certas nações. Em Berlim se tem a convicção de que a guerra decidiu a luta, travada desde anos, entre os dois sistemas de comércio. Essa luta não se poderá mais reacender porque a distribuição do ouro e de créditos ou divisas se tomou por tal forma privilégio de certo Estado, que os demais países do globo lhe ficariam financeiramente dependentes, se quisessem volver a empregar o sistema do comércio capitalista. Não pode caber dúvida alguma de que os homens sensatos da Inglaterra, que entendem algo de economia, estão de acordo com essa opinião, embora, hoje, para não desgostar os Estados Unidos da América, afirmem o contrário. Se o ano 1940 ajudou a impor o novo sistema econômico, o ano 1941 se caracterizará pela afirmação dos resultados práticos desse novo método de economia, já em execução.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 31 DEZ. 1940 • AHI 04/04/05

[Índice:] O XVI mês de guerra, visto de Berlim.

N.230/900.1(81) / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 31 de dezembro de 1940.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência minha décima sexta informação mensal a respeito da maneira pela qual, de Berlim, se vê o desenrolar da guerra.

2. Se longos e, mesmo, cruéis, foram apenas dois os bombardeios de Berlim no correr de dezembro. Hamburgo descansou completamente, e Bremen foi atacada com pertinácia. Nas demais regiões do país, quase que apenas houve voos de inquietação. Em resumo, para a população da Alemanha, dezembro foi a esse respeito um mês relativamente descansado.

3. O inverno não tem sido severo e o abastecimento de Berlim continua em ordem, dentro das bases fixadas desde o princípio da guerra. A administração de vitaminas, que no ano anterior apenas se praticara em relação a crianças em idade escolar, em vista dos excelentes resultados verificados passou a ser igualmente feita às crianças pequenas e às mulheres grávidas ou lactentes.

4. Na semana de festas, que se prolonga até depois de amanhã, anda a ser permitido dançar e o rádio, que cessava por volta das vinte horas, em vista da ausência de bombardeios tem trabalhado até meia-noite.

5. Os círculos dirigentes confiam na vitória alemã. O povo espera que assim suceda. Mas, esta noite, ao raiar do ano novo, uns e outros o

que vão pedir a Deus é que 1941 traga a paz, que a ambição de uns e os devaneios de outros homens não deixaram preservar.

Aproveito a oportunidade para reiterar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O XVI MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Dezembro foi o mês das demissões. Caíram homens-símbolos: o senhor Laval, que personificava a França nova, o marechal Badoglio e o almirante Cavagnari, que se acreditava constituírem o melhor esteio do exército e da marinha de guerra da Itália.

O CASO LAVAL

O senhor Laval, como político astuto e bom praxista parlamentar, foi quem permitiu ao marechal Pétain salvar tanto quanto possível as aparências no momento em que se resolveu acabar com a Terceira República. Por causa disso, sua nomeação para vice-presidente do Conselho e, por ato constitucional, sua eleição para substituto eventual do velho marechal, como chefe de Estado francês.

Nos seis meses do régimen Pétain, muitas vezes circularam versões de que o senhor Laval andasse com seu personalismo a desagradar aos colegas de gabinete, os quais, de seu lado, apregoavam que o vice-presidente ambicionava transformar-se em presidente do Conselho e relegar o marechal a funções decorativas. Esta última versão ainda criou mais força depois que se soube que o senhor Laval, desde a primeira entrevista com o chanceler Hitler, passara a ser *persona gratissima* aos alemães, mais grata do que Pétain, que tem vontade e sabe, mesmo na desgraça, resistir com dignidade.

Há quinze dias, o chefe do Estado francês convocou o gabinete, objurou o senhor Laval e o despediu do governo com a mesma simplicidade com que se despediam os lacaios ao tempo em que não existiam leis sociais. Para substituí-lo como ministro dos Negócios Estrangeiros, nomeou ao senhor P. E. Flandin, que não poderia ser suspeito a Berlim. E explicou isso, com sua proverbial singeleza, em discurso irradiado, acrescentando que se separa do senhor Laval por motivos de política interna e que a entrada do senhor Flandin em nada alterava a orientação de colaborar com a Alemanha.

Não acabou aí a história porque o senhor Laval foi detido e transportado para uma de suas propriedades, que lhe foi fixada como residência forçada. Não acharam os alemães boa cousa deixar assim humilhar seus amigos. O embaixador Abetz, representante do *führer* em França, tocou-se para Vichy, conversou longamente com o marechal e acabou por ir pessoalmente soltar o senhor Laval, que no mesmo dia pôde regressar a Paris.

Foi a primeira espinha a atravessar-se nas novas relações da França com a Alemanha. E ainda não se pode avaliar em quanto ela prejudicará a colaboração anunciada depois da entrevista de Montoire.

Ao mesmo tempo, viajavam entre Viena e Paris os restos do *Aiglon*¹⁰, que o *führer* mandava entregar no *Dôme des Invalides*, ao se completarem cem anos da restituição à França de Napoleão I. A existência precária de Napoleão II foi lembrada pela imprensa alemã, que se referia sempre ao duque de Reichstadt e evitava falar do rei de Roma.

A ALIADA EM MÁ POSTURA

O marechal Badoglio e o almirante Cavagnari foram postos fora por causa das deficiências do exército e da Marinha italianas. Sempre correu à boca pequena que eram um e outro adversários da entrada em liça, exatamente por conhecerem tais deficiências. O *duce*, que não lhes ouviu os conselhos, estaria a puni-los por haverem tido razão.

De fato, os gregos continuam a progredir na Albânia e os britânicos vieram bombardear a esquadra em Taranto e, logo, lançaram-se em uma ofensiva no Egito, retomando Sidi-Barrani, penetrando na Líbia, estando a ameaçar Bardia.

Claramente, o propósito de Londres é forçar os italianos a uma paz

10. N. E. – Refere-se a Napoleão II.

separada. Claramente, não podem os alemães admitir que tal suceda. O resultado foi a remessa imediata de tropa alemã para a Itália. Oficialmente, trata-se apenas de colaboração com a Aviação. Mas a evolução será rápida e logo se chegará ao comando único, com que sonha o marechal Keitel. Haverá, entretanto, ainda tempo para salvar a Itália?

WASHINGTON-TÓQUIO

Washington e Tóquio não se fazem agrados. Mas, tampouco, buscam brigar. Suas esquadras poderosas não possuem pontos de apoio para se atirarem uma contra a outra. Porque as bases navais de que dispõem, se se prestam à defesa do território nacional, estão longe demais do terreno da luta em caso de ofensiva.

Entretanto, Washington e Tóquio não cuidam de melhorar suas relações. Há, em primeiro lugar, o preconceito recíproco. Há, depois, a preocupação de mostrar cada um dos dois países que não teme o outro. De fato, entretanto, um e outro querem demorar o encontro até que a situação mundial se esclareça, talvez ansiosos de se medirem quando não puder haver na lide intervenções de terceiros fatores.

A GUERRA DA ALEMANHA COM A GRÃ-BRETANHA

Ao cabo de seis meses de guerra ativa com a Grã-Bretanha, anuncia a Alemanha que sua marinha de guerra destruiu 12 *destroyers*, 8 submarinos (contra 8), 9 cruzadores-auxiliares, 3 canhoneiras e 63 pequenos barcos de guerra (contra 12). Além disso, a Alemanha teria perdido 3 torpedeiras e 5 caça-minas. O prejuízo da marinha de Guerra britânica seria de 190.000 toneladas.

As destruições da marinha mercante seriam, em número redondo, de três milhões e duzentos mil toneladas de navios mercantes por obra da marinha de guerra e setecentas mil toneladas por obra da aviação. Esta teria deitado sobre o território da Grã-Bretanha (principalmente a Inglaterra) bombas de um peso total de 44 milhões e meio de quilos.

A brutalidade inaudita de tal agressão não impede a Grã-Bretanha de resistir e são os alemães de boa-fé os primeiros em reconhecer que aqui se havia subestimado o poder de recuperação dos ingleses. O fato é que o desembarque desejado pelo *führer* só não foi tentado em setembro por haver o marechal Goering convencido seu chefe supremo de que, economizando dezenas de milhares de vidas, apenas com a aviação se obrigaria o governo de Londres a dobrar-se. Seis meses de martelamento impiedoso podem ter feito muito mal à ilha. Mas continua sem

confirmação a sempre citada frase do chanceler Hitler, de que não há mais ilhas nos dias de hoje.

Só uma coisa simpática no meio desta inqualificável tragédia: os homens não se mataram no dia em que nasceu Jesus.

Berlim, em 31 de dezembro de 1940.



1941



OFÍCIO • 02 JAN. 1941 • AHI 04/04/06

[Índice:] Imigração semita para o Brasil.

N. 1

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 2 de janeiro de 1941.

Senhor Ministro,

A título de informação, tenho a honra de comunicar a Vossa Excelência a seguinte notícia que o jornal *Voelkischer Beobachter*, de Berlim, publicou no seu número de 1º do corrente, sob a epígrafe “150.000 novos semitas no Brasil”:

De acordo com as cifras da nova estatística de imigração dada à publicidade, informou o vespertino *Meio Dia* que nos últimos seis meses entraram no Brasil 150.000 imigrantes semitas. A maior parte desses imigrantes, que concorreram para elevar a 400.000 o número dos semitas brasileiros, é originária de países europeus.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 13 JAN. 1941 • AHI 04/04/06

[Índice:] Relatório da embaixada em Berlim, 1940.

N. 5 / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 13 de janeiro de 1941.

Senhor Ministro,

Ao despachar-me Vossa Excelência para cá, houve por bem recomendar-me, segundo rezam suas altas instruções, que pusesse todo zelo no sentido de afastar quaisquer motivos ou pretextos que pudessem, direta ou indiretamente, perturbar a cordialidade das relações entre

Brasil e a Alemanha. Teve ainda Vossa Excelência a bondade de assinalar ser a manutenção dessa cordialidade o principal objetivo político da missão que, em sua benevolência, me confiava sua excelência o senhor Presidente da República.

2. Depois de quase ano e meio de posto, julgo ser meu primeiro dever assegurar-lhe que não descansei no trabalho de que Vossa Excelência me incumbira. Por certo, a tarefa não foi fácil. Em primeiro lugar, devido à quadra em que me tocou iniciar a missão. Depois, por causa dos problemas que a guerra criou aos estados americanos, os quais, em defesa de seus interesses, adotaram soluções que, de longe, nem sempre os alemães souberam interpretar e que, mal abastecidos de notícias, não podiam os diplomatas americanos explicar.

3. Entre essas decisões coletivas, a que provocou maior celeuma foi o protesto contra a violação dos Países Baixos e da Bélgica, um mês depois de se não haver protestado contra a da Noruega e da Dinamarca e um ano apenas depois da entrada dos italianos na Albânia. Aí, os ânimos chegaram a azedar-se e uma pessoa menos calma houvera podido temer complicações de monta. Felizmente, tal não sucedeu e isso principalmente se deve ao Brasil, cuja atitude de implacável neutralidade é aqui muito apreciada e, mesmo, com frequência oferecida por modelo. Os discursos de sua excelência o senhor presidente Getúlio Vargas, de 11 e 29 de junho e de 31 de dezembro de 1940, tiveram grande divulgação na imprensa e encontraram eco muito simpático na opinião alemã.

4. Diz Vossa Excelência, nas instruções de que me muniu, que “o governo brasileiro deseja ter as melhores relações com o governo alemão, sendo propósito seu estreitá-las, sempre que para isso se lhe oferecer oportunidade”. No tempo trágico que vive o mundo, quando toda colaboração internacional parece impossível, se melhoraram as relações do Brasil com a Alemanha, isso exclusivamente se terá devido ao equilíbrio intransigente com que o governo soube resguardar os interesses nacionais e, equidistante dos partidos em luta, pôde sempre protestar contra os prejuízos que se lhes infligiram.

5. Evidentemente, não teria eu, com as últimas palavras, o mau gosto de meter-me a proferir juízo sobre a orientação imprimida por Vossa Excelência a nossa política exterior. Um embaixador de hoje só tem como função seguir o rumo que se lhe indica e informar, com a fidelidade de que for capaz. Que segui as altas instruções de Vossa Excelência bem o sei. Mas muito receio que, encerrado no círculo de ação desta guerra, sem mover-me de Berlim, tenha eu algumas vezes

repetido opiniões de gente parcial, pois, como é fácil de compreender, só com gente parcial me avisto. É preciso, por outro lado, reconhecer, como tomei a liberdade de acentuar certa vez, que “de Berlim só se pode contar aquilo que em Berlim se ouve”.

6. Uma outra cousa, pela qual temo haver causado aí má impressão, é a insistência com que hei reclamado informações e esclarecimentos. O embaixador do Brasil, conforme se disse em meu relatório de há um ano atrás, é, em regra, o homem ao qual se dirigem quantos se preocupam pelas cousas americanas. Aqui, provocado, senti-me a miúdo sem base para argumentar e, naturalmente, apelei para o Itamaraty. O fato é, senhor ministro de Estado, que tanto me falta informação a respeito do que anda a suceder quanto, e sobretudo, me deixa incerto a ausência até hoje das instruções complementares prometidas no § 14 *in fine* do despacho confidencial NP/63, de 9 de agosto de 1939.

7. Tais informações e tais instruções eu não as reclamo para buscar, nos meios oficiais de Berlim, um relevo que possa parecer excessivo. O que apenas tenho procurado é criar, perante os alemães, para esta embaixada uma situação forte, a fim de que qualquer que a chefie possa discutir sem timidez na hora em que, lograda a paz, couber examinar de novo, em sua totalidade, as relações do Brasil com a Alemanha.

8. É preciso que aí não se abrigue a respeito ilusão: se for a Alemanha vitoriosa, renascerão com dobrada veemência as reclamações a respeito de escolas, circulação de publicações estrangeiras, sermões nas igrejas, direito de associação, tudo, enfim, que constitui a razão de ser da *Auslands-Organisation*. Não excluí a possibilidade de incidentes o fato de ter o Brasil orientação definitivamente firmada a respeito do assunto, orientação certa, que não deve modificar.

9. A *A[uslands]-O[rganisation]*, é preciso que se saiba, continua a manter agentes em todos os países, os quais figuram por vezes no quadro do pessoal diplomático e consular, mas só são responsáveis perante a direção central de Berlim. Esta contrapõe, com frequência, a palavra de seus agentes às informações dos próprios embaixadores e ministros, e os serviços competentes do *Auswaertiges Amt*, entregues ao secretário de Estado Bohle, que é *gauleiter* dos alemães no estrangeiro, dá então instruções às missões diplomáticas para a formulação de reclamações exageradas, com as quais, frequentemente, os respectivos chefes, como diplomatas experimentados, não estão de acordo.

10. A queixa contra a *A[uslands]-O[rganisation]*, por parte de quantos do exterior lhe sentiram os efeitos, é quase unânime. E, tanto de

chefes do partido, quanto de altos funcionários e, sobretudo, de diretores de bancos e companhias que possuem sucursais no estrangeiro, tenho ouvido em confidência palavras de condenação, que as circunstâncias não lhes permitem proferir em voz alta. Com discrição, mas com firmeza, tenho manifestado aos competentes, quanto a ação da *A[uslands]-O[rganisation]* há sido desastrada pelo mundo em fora, cuja opinião, por causa mesmo de seus desacertos, ficou, desde antes da guerra, hostil à Alemanha.

11. Fora o trabalho de informar o Itamaraty e de preparar-se para depois da guerra, pequena foi durante o ano a ação da embaixada. Sempre atendida preferentemente, pôde ela resolver vários casos relativos a interesses de brasileiros e conseguir facilidades para algumas exportações necessárias. Outros muitos casos ainda estão pendentes.

12. A Comissão Militar em Essen continuou, durante o ano, em íntima colaboração com a embaixada e, enquanto houve segurança para transporte, todo o material bélico, apesar da quadra guerreira, foi fornecido pela Casa Krupp ao ritmo previsto no contrato. Duas dificuldades que apareceram, uma a respeito do aprestamento de material para motorização e outra sobre entrega de baterias antiaéreas, das quais fui prevenido, logo puderam ser resolvidas graças a minha intervenção junto ao Ministério dos Negócios Estrangeiros e à do adido militar e aéreo junto ao Alto Comando do Exército.

13. Se, como se disse antes, foi pequena em 1940 a ação política da embaixada, pesada foi em compensação a tarefa burocrática. A necessidade em que ficaram as repartições brasileiras em cinco países, de só se comunicar com o exterior através desta embaixada; a defesa, que em tal zona lhe passou a incumbir, dos interesses brasileiros e de seus funcionários; a liquidação de três missões – tudo parecia conjugar-se para dar ao trabalho um tal volume que se o não poderia vencer, como aconteceu, a tempo e hora. E tal só pode suceder, senhor ministro de Estado, por causa, de um lado, da animação que sempre recebi de Vossa Excelência e da confiança que me demonstrou e, de outro, devido à dedicação verdadeiramente modelar com que, sem pensar em feriados ou férias, serviram os colegas e os auxiliares desta chancelaria.

14. O pessoal em exercício nos consulados teve, evidentemente, muito menos a fazer. Falo tanto dos consulados na Alemanha quanto nos Países Baixos e na Bélgica. Mas ao de Berlim se irmanou pela decisão com que sempre cumpriu seu dever, em uma quadra na qual as circunstâncias foram por vezes cruéis.

15. Não posso formular um programa de ação para o ano que se inicia quando a gente o vê tão desgraçadamente borrascoso. Se houver por bem aprovar, Vossa Excelência, o que aqui se fez em 1940, eu ousou prometer que o mesmo se continuará a fazer no futuro, felizes todos os funcionários do Itamaraty que se encontram nesta parte da Europa de, sob o signo da procelária, estarem a mostrar-se dignos do país que representam.

16. Este relatório é apresentado em obediência ao artigo 46 do regulamento para o serviço diplomático brasileiro.

Tenho a honra de aproveitar o ensejo para reiterar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 17 JAN. 1941 • AHI 04/04/06

[Índice:] Proclamação aos alemães no estrangeiro.

N. 12

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 17 de janeiro de 1941.

Senhor Ministro,

O senhor Ernst Wilhelm Bohle, chefe de distrito do Partido Nacional-Socialista (*gauleiter*) e secretário de Estado e chefe de *Auslands-Organisation* no Ministério dos Negócios Estrangeiros, dirigiu aos alemães residentes no estrangeiro, por ocasião da passagem do ano, a seguinte proclamação:

ALEMÃES NO ESTRANGEIRO, HOMENS DA MARINHA

Pelo mundo e sobre os imensos mares, todos vós, cada um no seu posto, haveis compartilhado da dura provação que o povo alemão, sob a acertada direção do *führer*, suportou durante o ano que acaba de findar. O ano 1940, com a sua cadeia ininterrupta de vitórias e de gloriosas conquistas no terreno econômico, passará à história alemã

como o ano em que as promissoras fanfarras da vitória jamais soaram mais alto a um povo, tão amadurecido pelo seu ideal político quanto experimentado na luta.

Se tiverdes fé e persistente tolerância na sorte que vos couber pessoalmente, por dura que esta seja; se vos colocardes corajosamente em lugar de honra na vanguarda e se cumprirdes com satisfação o dever que a Pátria vos atribuir, participareis da transformação do mundo, que no ano da decisão, 1941, será selado com a vitória final alemã.

O nosso credo chama-se Alemanha.

A nossa vontade é a ação.

Viva o *führer*.

[*Voelkischer Beobachter*, Berlim, 1 jan. de 1941.]

Junto retalho de jornal contendo o texto dessa proclamação.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 31 JAN. 1941 • AHI 04/04/06

[*Índice:*] O XVII mês de guerra, visto de Berlim.

N. 31/ CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 31 de janeiro de 1941.

Senhor Ministro,

É um pouco mais extensa que de costume a informação mensal a respeito da guerra vista de Berlim, por causa do incentivo de se saber que, provavelmente, este ofício chegará ao Itamaraty dentro de seis ou sete semanas, o que é vantagem para quem ficou, por causa das circunstâncias, tão longe e tão isolado. Basta-me, para exemplo, referir a Vossa Excelência que a última guia de correspondência expedida para cá pelo Itamaraty é de 27 de maio do ano passado.

2. A situação na Alemanha continua a mesma, de expectativa e preparação para a primavera, na qual se acredita que as grandes cidades, e sobretudo Berlim, venham a ser mais eficientemente bombardeadas do que até agora. Em janeiro, os voos inimigos foram raros e nem um avião chegou até cá, cousa muito explicável devido ao clima reinante. Entretanto, prossegue-se na evacuação das crianças, que continua a ser voluntária.

3. A vida em Berlim não se modificou por causa do período de calma. Os teatros e cinematógrafos terminam antes das vinte horas e os restaurantes fecham mais cedo. Evidentemente, nada se quer alterar, em previsão dos dias que estão pela frente.

4. O marechal von Brauchitsch, comandante-em-chefe do Exército, convidou hoje aos chefes de missão diplomática e aos adidos militares para a apresentação festiva do *film* documental *Vitória no Oeste*, em que durante duas horas aparecem episódios da Batalha das Flandres e da Batalha de França.

Aproveito a oportunidade para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O XVII MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM.

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

No mês de janeiro, só em África e na Albânia se fez a guerra com soldados. Mas as hostilidades, ainda quando oratórias, iniciaram-se sem ambages entre Berlim e Washington.

HITLER-ROOSEVELT

O discurso do senhor Roosevelt foi no dia 4 e o do senhor Hitler, ontem. O presidente norte-americano repetiu seus ataques aos totalitários

e prometeu aumentar o auxílio às democracias. Mas ele havia de apresentar logo ao Congresso um projeto de lei que levantaria grande celeuma, o destinado a permitir crescente ajuda à Grã-Bretanha.

Só se conhecem aqui de forma fragmentária as declarações prestadas perante as comissões de negócios estrangeiros do Senado e da Casa dos Representantes, a propósito do referido *bill*. Mas, tanto por causa das palavras que se proferiam, quanto da autoridade das bocas de que saíam, criou-se em Berlim a impressão de que será quase impossível evitar a entrada em guerra, ao lado da Grã-Bretanha, da grande democracia americana.

Por isso, por primeira vez, a ameaça, formulada cristalinamente pelo senhor Hitler, de botar ao fundo, indiscriminadamente, quantos barcos trouxerem no bojo auxílio para os britânicos. Por isso, desde ontem os ataques de imprensa aos senhores Hull, Knox e Stimson, cujas sentenças são comentadas para lhes demonstrar a suposta inépcia. Irrita, sobretudo, ao alemão, a renovada declaração dos norte-americanos de que a segurança dos Estados Unidos da América e de todas as Américas esteja comprometida em caso de vitória alemã.

Ainda dois movimentos procura a Alemanha favorecer: I) o maior distanciamento entre Washington e Tóquio, na persuasão de que possa amedrontar a opinião norte-americana a perspectiva de uma guerra no Pacífico; II) a separação entre os estados americanos, pelo esforço no sentido de demonstrar que, sob a capa de solidariedade continental, o que busca Washington é esconder, à América Latina, a manobra que se prepara, chamando-os a tomar decisões irrevogáveis no dia em que não couber já alternativa.

A imprensa igualmente procura demonstrar que os estados sul-americanos só podem viver livremente em caso de comerciarem tranquilamente com o a Europa, à qual necessitam vender as matérias-primas de que os de cá precisam e que não interessam aos Estados Unidos da América.

Para ainda azedar as cousas – se é tal *tour de force* possível no ponto em que andam as relações dos dois países – marinheiros arrancaram a bandeira do consulado-geral alemão, em São Francisco da Califórnia. Trata-se de um incidente por certo lamentável. Mas casos desta natureza são desgraçadamente frequentes na crônica dos povos e sempre encontraram reparação ajustada às circunstâncias que os rodearam, como ainda agora aconteceu. Entretanto, a imprensa procurou excitar

os ânimos, referindo à inatividade da polícia e contando que o consulado-geral se vira despedi[do] dos locais que ocupava e que, depois, não teria onde instalar-se.

HITLER-MUSSOLINI

O *duce* e o *führer* encontraram-se outra vez, no dia 20. Os mais abelhudos afirmam que a entrevista se realizou no Berghof, havendo permanecido os senhores Mussolini e Ciano dois dias a conversar com os senhores Hitler e von Ribbentrop. O comunicado oficial apenas dissera secamente que essas quatro personagens haviam feito, como periodicamente, o clássico *tour d'horizon* e repetira que os dois chefes de governo estavam de acordo.

E a Albânia? E a África italiana? Não teria o *duce*, afinal, aceitado o comando único pelo qual se bate o marechal Keitel, chefe do estado-maior do *führer*? Não teriam os dois homens procurado remediar a situação militar na Líbia, na Eritreia, na Etiópia? Quando ainda não desaparecera o bravo Metaxas, não teriam buscado uma solução para as hostilidades que se desenrolam na Albânia?

Dez dias depois da entrevista, só se descobriu que a senha aos alemães passou a ser a de falar bem da Itália, dos italianos e do Eixo. O “Pacto de Aço” voltou à moda e até apareceram, simultaneamente aqui e na Itália, selos com os retratos dos senhores Hitler e Mussolini, selos que talvez estivessem preparados para o dia da esperada vitória. Em resumo: o *führer* resolveu salvar a Itália. Como, é o que ninguém chega a perceber.

De Roma, estarão a chegar ao Itamaraty informações mais fidedignas do que estas. Mas o que corria em Berlim à boca pequena é que, afinal, a opinião se amotinava contra os devaneios imperialistas do *duce*, que levaram a Itália a entrar em momento menos elegante na guerra para, à primeira investida séria dos britânicos, ver pelo menos comprometido todo seu domínio colonial.

Os dirigentes fascistas, obrigados a enxergar claro, sentiram-se no dever de despachar para a frente de guerra os seis ministros de Estado mais jovens. E, acreditando haver assim acalmado a opinião, esperam como um milagre do céu, para que se salvem, os triunfos dos alemães. Estes, ao que se diz, só pedem aos italianos que aguentem até junho. Quem sabe se, como em 1940, no dia de São Cyro, não se haverá de assistir a outro armistício, igualmente espetacular?

Ainda excitou muito, por estas bandas, a exploração feita em torno do

regresso a Roma do senhor Philipps. Segundo se publicou, o embaixador dos Estados Unidos da América traria uma mensagem do presidente Roosevelt ao rei Victor Emanuel, em que se lhe sugeria o abandono da Alemanha. Esta hipótese, da Itália acabar na Conferência da Paz do outro lado da mesa, nunca foi cousa aqui excluída. Para esclarecer a situação, o senhor Mussolini promoveu de um grau o “general Umberto de Savoia”, que continua a depender do voto do Grande Conselho Fascista para oportunamente suceder ao pai, trocou telegramas afetuosos com seu rei e veio ao Berghof conversar com o senhor Hitler e jurar-lhe fidelidade. O resultado foi o que antes se disse, o selo comemorativo.

O episódio do regresso normal a Roma de um embaixador, que se afastara do posto, provocou na imprensa italiana – por causa do rumor de que ele voltava a sua sede para dissociar os aliados – uma agitação de mau quilate. Diários oficiosos proclamaram que teria sido melhor que ele houvesse ficado em sua terra e que sua desilusão não tardaria. A imprensa alemã reproduziu os artigos, acompanhando-os de comentários aprovativos... Todos sabem que andam as maneiras a perder-se. Mas pensavam alguns que se não houvesse já chegado ao extremo de não deixar voltar, sem tropeços, a seu posto, um enviado diplomático.

HITLER-PÉTAÏN

A “espinha-Laval” continua a atravessar-se nas relações franco-germânicas, restabelecidas em Montoire. O marechal Pétain continua a mandar cartas (e, segundo se diz, a fazer promessas) ao senhor Hitler. Este permanece firme na ideia de que o senhor Laval volte ao governo, na situação de que antes dispunha, para que com ele se estabeleçam as modalidades de colaboração entre vencedor e vencido.

Obrigado pelas circunstâncias, ou certo de sua superioridade, o velho marechal moveu-se de Vichy, no dia 19, e foi ao encontro do companheiro de ideias, de cujo caráter ou de cuja ação se desiludira. Um comunicado oficial precisou que todas as diferenças haviam sido aplainadas. E a troca de cartas recomeçou. *Vae victis!*

HITLER-QUISLING

A Noruega anda a ser objeto de especiais cuidados e é humano compreender que, em país europeu tão pobre e de população tão esparsa, nove meses de ocupação alemã hajam feito cambiarem, nos fracos, o patriotismo pelo regionalismo. Parece que Quisling, o chefe há um ano da “quinta coluna”, ande a firmar-se. Ainda há pouco, principiou ele a angariar voluntários noruegueses para defender “a sorte comum da raça germânica”.

E deve haver logrado tantos que o senhor Himmler, sempre pressuroso, está agora a passear pela Noruega, a fim de inspecioná-los.

HITLER-ANTONESCU

Na Romênia, deu a Guarda-de-Ferro o que podia dar e o malogro de seu esforço veio de par com novo banho de sangue. A guarda não tinha no país senão volume. Sua incapacidade era patente. Nela, entretanto, é que confiava a Alemanha nazista. O general Antonescu teve a habilidade de se apropriar da guarda, de reprimir-lhe os excessos e de ficar com o auxílio do Exército alemão de ocupação, que discretamente o ajudou a restabelecer a ordem. Deus permita agora, depois de se haver dado aos guardistas tamanho prestígio, que possa, apesar deles, ser a ordem mantida!

HITLER-CHURCHILL

A luta entre o Império Britânico e a Alemanha continua em ponto-morto. Todos, de um lado e outro, esperam a sempre anunciada tentativa de desembarque alemã na ilha. Os britânicos confiam no auxílio norte-americano, que os germânicos temem. Janeiro não é ocasião propícia para episódios aéreos e a atividade das aviações que se defrontam foi pequena. O *führer* anunciou para a primavera o início da verdadeira campanha submarina.

No fundo, será que os senhores Churchill e Hitler têm, verdadeiramente, o desígnio de lutar até a morte ou até o extermínio do adversário? Von Clausewitz proclamou que a guerra é, com outros meios, a continuação da política. Não será que um e outro, como os povos que eles dirigem, prefeririam uma paz honrosa? Amém!

Berlim, em 31 de janeiro de 1941.



OFÍCIO • 06 FEV. 1941 • AHI 04/04/06

[Índice:] Trabalho do senhor Buarque de Macedo: “As relações entre os EE. UU. da América e a Alemanha”.

N. 34

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil

Berlim, em 6 de fevereiro de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência um interessante trabalho do senhor C. Buarque de Macedo a respeito das relações dos Estados Unidos da América com a Alemanha, pedindo que o acolha com sua habitual benevolência.

2. A partir do corrente mês, dispondo agora a embaixada do pessoal de que carecia, espero poder remeter mensalmente a essa Secretaria de Estado um trabalho original de cada um dos funcionários de carreira aqui em exercício.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

AS RELAÇÕES ENTRE OS ESTADOS UNIDOS DA AMÉRICA E A ALEMANHA

Por C. Buarque de Macedo,
2º secretário de embaixada.

Em 1914, os Estados Unidos da América eram uma potência verdadeiramente neutra. Durante três anos, isto é, até 1917, defenderam os princípios de liberdade de comércio dos neutros e, mesmo no que diz respeito ao comércio dos beligerantes, o Departamento de Estado manteve com o Foreign Office uma longa controvérsia sobre o que era exatamente o contrabando de guerra. Houve inúmeros protestos da parte do governo norte-americano e [foi] unicamente devido aos esforços do embaixador Page junto a seu próprio governo que não ficaram muito tensas as relações entre a república norte-americana e a Grã-Bretanha. As notas enérgicas que o embaixador Page se viu obrigado a passar ao governo britânico não foram meramente platônicas e, na prática, constituíram um auxílio enorme para a Alemanha em guerra, porque o bloqueio da esquadra britânica só atingiu sua eficiência máxima quando essa controvérsia tomou fim com a entrada dos Estados Unidos na luta.

Em 1939, com a Lei de Neutralidade, espontaneamente os Estados Unidos abriram mão de seus privilégios de país neutro e eles próprios proibiram a seus navios de navegarem em águas de zona de guerra. O resultado foi imediato: no dia 3 de setembro de 1939, a esquadra inglesa deu início ao bloqueio integral da Alemanha e, como não houvesse mais nenhuma potência capaz de contrariá-la, começou a exercer, sobre os pequenos neutros, a terrível pressão que se sabe. Não se falava mais em bloqueio, mas sim em *economic warfare* e os pequenos países, para sobreviverem, foram obrigados a entregar à Grã-Bretanha todo o controle de seu comércio exterior, o que, se não justifica, pelo menos explica e até certo ponto desculpa, a agressão da Alemanha contra os Países Baixos, a Dinamarca e a Noruega.

A emenda do *cash and carry*, embora tivesse a aparência de uma operação comercial lucrativa para a indústria americana, foi – evidentemente e de caso pensado – votada com o intuito de auxiliar militarmente a Grã-Bretanha. O mesmo podemos dizer da troca de *destroyers* pelas bases navais de que os Estados Unidos não tinham necessidade urgente, pelo menos no momento. Aos técnicos compete avaliar o valor real desse auxílio, mas não há dúvida que ele existe e está diretamente dirigido contra a Alemanha.

Grande auxílio à Grã-Bretanha, também, foi o acordo cambial que os Estados Unidos assinaram com ela quando a guerra começou. Desconheço as modalidades desse acordo, nem sei se ainda está em vigor, mas é certo que muito contribuiu para que a libra esterlina não perdesse seu valor aquisitivo.

Sobre o aspecto material da questão, resta enfim o caso da Cruz Vermelha americana. Seja de caso pensado, ou seja devido ao bloqueio, os americanos têm dado à Inglaterra e a seus aliados um imenso auxílio de Cruz Vermelha, em material e também em gente, enquanto que para a Alemanha nada remeteram, embora o tivessem feito em 1914. O governo norte-americano chegou ao ponto de não apoiar o presidente Hoover na sua campanha para mandar comida às populações civis nos países ocupados. De acordo com todos os internacionalistas, sem exceção, por ocasião da guerra do Chaco, o doutor Clovis Bevilacqua deu diversos pareceres dizendo que não constitui quebra de neutralidade o auxílio de Cruz Vermelha, prestado por um país neutro a um beligerante, sem que igual auxílio seja prestado à outra parte; entretanto, em seus cursos oficiais, a própria Cruz Vermelha ensina que seus serviços

durante a guerra têm a mesma relevância de que qualquer arma do Exército porque a ela, e a ela somente, compete manter alto o moral das retaguardas. Depois dos últimos bombardeios de Londres, parece que Foch tinha razão quando dizia *un peuple n'est vaincu que quand il se reconnaît vaincu*.

No plano político propriamente dito, não é de hoje que data o antagonismo entre os Estados Unidos e a Alemanha e os primeiros discursos inflamados contra o nazismo e seus dirigentes foram proferidos em Washington muito antes que Paris ou Londres se lembrassem de fazê-lo.

A opinião alemã acredita, aliás, que é imensa a responsabilidade do Departamento de Estado, o qual, através da ação dos senhores Kennedy e Bullitt, teria influído, na declaração de guerra do dia 3 de setembro de 1939, instigando a França e a Grã-Bretanha e prometendo-lhes um auxílio talvez maior do que aquele que os Estados Unidos de fato trouxeram.

Os discursos em prol da democracia e os ataques aos regimes totalitários parecem mais *slogans* de propaganda para demover do isolacionismo a opinião pública norte-americana do que verdadeiros pontos de discórdia entre o novo e o velho mundo. A guerra entre a Grã-Bretanha e a Alemanha não é tampouco ideológica. Observam-se entre os povos os mesmos fenômenos que entre os indivíduos: na Rússia, todo o dinheiro estava na mão de alguns privilegiados e um pequeno grupo de chamados comunistas lhes arrancou esse dinheiro pela força. Assim a Grã Bretanha e, a princípio, a França declararam a guerra para tentar defender seu dinheiro contra a força alemã.

Falar em desmonetizar o ouro lembra a infantilidade dos séculos, em que se procurava a pedra filosofal, porque o ouro apenas mede e representa a riqueza acumulada e sua supressão nunca faria desaparecer a riqueza em si e poderia, quando muito, fazer com que passasse de uns para outros.

A verdade é que, vencida a Grã-Bretanha como o foi a França, os Estados Unidos não sabem se serão bastante fortes para defender suas riquezas, contra a força alemã.

Ninguém sabe qual será o resultado da guerra entre a Alemanha e a Grã Bretanha, mas Roosevelt e Hitler já estão tomando posições para uma luta eventual: os norte-americanos, com bases, armamentos e dinheiro, procuram evitar a infiltração nazista na América Latina; ao mesmo tempo, por meio de propaganda e da quinta coluna, os alemães

procuram convencer os sul-americanos dos encantos do regime totalitário e de que, porque não têm ouro acumulado, teriam tudo a ganhar se os ricos *yankees* desaparecessem da face do mundo, e só assim, poderiam as nossas riquezas naturais ser convenientemente exploradas.

Não há dúvida [de] que nossas riquezas seriam convenientemente exploradas, mas em benefício de quem?

Berlim, em 6 de fevereiro de 1941.



OFÍCIO • 11 FEV. 1941 • AHI 04/04/06

[Índice:] Informação sobre a situação militar.

N. 39 / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 11 de fevereiro de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência uma informação do tenente-coronel H. Ricardo Holl, adido militar e aéreo desta embaixada, a respeito da situação do Exército alemão. Como explica com evidente razão o tenente-coronel Holl, toda afirmação que se faça a respeito de número de homens ou de quantidade de material tem por definição que ser precária, uma vez que se trata de segredo militar. Mas o que ele resume representa a média das opiniões de seus colegas, que todos e cada qual muito explicativamente se empenham por formar uma ideia da verdade.

Aproveito a oportunidade para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[Anexo]

N. 9

INFORMAÇÕES SOBRE A SITUAÇÃO ATUAL

Berlim, 8 de fevereiro de 1941.

Apesar do segredo guardado pelas autoridades alemãs, os adidos militares – sempre em estreito contato – trocam informações colhidas em várias fontes, que permitem formar ideia geral da força militar do Reich.

Não fosse o *recoupement*, facilitado pelo espírito de colaboração e camaradagem reinante nesse corpo, muitas informações pareceriam fruto da fantasia.

Preliminarmente, cumpre acentuar que os efetivos e o material não exprimem a força real do Reich, muito difícil de traduzir numericamente para efeitos comparativos, em vista da radical modificação ou aperfeiçoamento dos processos de combate.

A “zona azul” – denominação do último trecho de terreno a ser transposto no ataque, é vencido pela infantaria alemã com seus próprios meios e com perdas insignificantes.

A economia de munição, material e efetivos traz consequências estratégicas que não podem ser medidas apenas pelos êxitos alemães nas campanhas da Polônia, Noruega e França, pois asseguram eficiência nunca imaginada às forças de paraquedistas e de desembarque aéreo, mormente apoiados pelos célebres *Stukas*¹¹.

Esse grande rendimento dos homens e do material tornou possível o emprego dos novos meios técnicos, que aceleram as operações, estendendo-as a espaços enormes através de obstáculos naturais considerados intransponíveis. Eis o segredo de guerra alemão que, apesar de conhecido não pode ser imitado, pois exige tempo em demasia. Admitindo a existência de quadros capazes e experimentados, somente depois de dois anos de instrução seria possível preparar uma tropa equivalente, e ainda assim, fazendo abstração das forças morais.

Feita essa ressalva, pode-se julgar melhor o enorme potencial militar alemão, através dos efetivos das suas forças.

O exército, estimado em 250 divisões, está fracionado em dois grupos

11. N. E. – Nome popular do Sturzkampfflugzeug, avião bombardeiro Junkers (Ju 87), da Luftwaffe (força aérea alemã).

principais, um face à Inglaterra e o outro face à Rússia (ao que consta, este último, composto de 60 divisões, foi enfraquecido, em virtude da melhora das relações políticas). O restante distribuiu-se no SE (exército dos Cárpatos), S (exército colonial) e SW (exército dos Pirineus). A ocupação da França é feita por 10 divisões e a da Polônia, por tropa policial – sem prejuízo das unidades de manobra acantonadas, que não têm função policial.

No início da ofensiva de maio, possuía o exército alemão 10 divisões blindadas e 10 motorizadas; atualmente, esse efetivo foi duplicado.

Quanto aos *fallschirmjaeger* (paraquedistas), existiam três divisões, às quais se devem somar três divisões de *luftlandtruppen* (tropa de desembarque aéreo). Essas unidades possuem dotação orgânica de aviões, avaliada em 100 e 500 aviões, respectivamente.

Além dessas tropas de desembarque aéreo, ainda existem as *lufttransportdivisionen* (divisões transportadas), em número de 6, semelhantes às *luftlandtruppen* porém desprovidas de meios orgânicos de transporte. Ultimamente houve recrutamento intensivo de voluntários para essas unidades, ignorando-se, porém, o número atual. Sabe-se, por meios indiretos, que o número das *lufttransportdivisionen* foi duplicado (12); constroem-se numerosos planadores – aviões sem motor – devendo cada avião rebocar três desses aparelhos.

Não pertence ao domínio da fantasia considerar possível desembarque aéreo de 200 mil homens, em espaço de tempo muito curto.

Já em 1939, o desembarque de um regimento de *luftlandtruppen*, precedido do lançamento de paraquedistas que fizeram a cobertura, demorou apenas duas horas e meia, desde o lançamento do primeiro paraquedista. O emprego de planadores amplia consideravelmente as possibilidades – campos – e acelera a operação.

As *luftlandtruppen* são dotadas de canhões de 75 mm desmontáveis, ultra leves – reparos de alumínio e magnésio – pequenos caminhões e até mesmo de pôneis da Islândia para a tração do material. Seria difícil acreditar, se o decano dos adidos militares, coronel Danfelt, não me assegurasse terem os alemães comprado antes da guerra grande quantidade desses animais, sob o pretexto de fazer grande criação. As tropas de desembarque aéreo possuem unidades de pioneiros – especialistas no combate aproximado, destruições e construção de obstáculos.

No que respeita à avaliação, o efetivo atual, pronto para ser engajado

(dispondo de pilotos, campos, serviços técnicos, etc.) é avaliado em 22 mil aviões de combate. A reserva de material e pessoal para cobrir as perdas é estimada em cifra igual.

Em particular, o número de *Stukas* para o ataque à Inglaterra é orçado em 3 mil. A violência das explosões verificadas nas destruições de obras fortificadas, dá margem para suposição de novo explosivo ou sistema de escorvamento, que aumenta o efeito das explosões.

Quanto à marinha, além da campanha submarina com trezentas unidades, espera-se emprego intensivo de botes automóveis rápidos, munidos de torpedos carregados com o novo explosivo.

Eis, em linhas gerais, os dados ou deduções dos adidos militares melhor informados.

Um deles, conhecido pela exatidão das suas informações, sente a fraqueza do seu exército – aliás, possuidor das melhores tradições militares – pois falta-lhe a instrução de conjunto, reduzida a poucos dias de manobras; o período de divisão deve ser tão longo quanto o de recrutas, ou maior, pois é muito mais difícil. Na sua opinião, não se compreende, no exterior, a situação real da Alemanha. Para entender, seria necessário estudo prévio da filosofia da nova Alemanha. Não se pode fazer a guerra moderna com as massas obedientes e amorfas, guiadas por meia dúzia de técnicos, é preciso que cada indivíduo sem exceção esteja física e espiritualmente preparado para desempenhar o papel que lhe cabe no conjunto.

Essa preparação espiritual fez suas provas na Polônia, Noruega e França, provando a fragilidade da esperança depositada pela Inglaterra no enfraquecimento das forças morais.

Quanto ao futuro curso das operações, os próprios alemães admitem quatro direções possíveis: Inglaterra, Gibraltar, Líbia e Balcãs.

Apesar dos movimentos de tropa e dos boatos insistentes da próxima invasão da Bulgária e Turquia, o mau tempo e a falta de objetivo de guerra proveitoso, tornam pouco provável essa ofensiva. O mesmo se pode argumentar em relação à Gibraltar.

As condições preliminares para o ataque à Inglaterra também não estão satisfeitas. Resta, pois, o ataque à força expedicionária britânica engajada na Líbia. É a eventualidade mais provável pelos efeitos materiais e morais a esperar. O prosseguimento do avanço inglês alonga e enfraquece as linhas de comunicações. Interceptando-as, não só poder-se-á

conseguir o completo aniquilamento do exército Wawell, como talvez ameaçar seriamente o Egito.

O pessimismo sobre a futura sorte da Inglaterra cresce dia a dia, apesar do anunciado auxílio americano. A própria insistência da Inglaterra em continuar a guerra é inexplicável para a maioria dos adidos militares. Nenhuma vitória poderá reparar os prejuízos do provável ataque e de qualquer modo, a Inglaterra será isolada do continente que terá de submeter-se à hegemonia alemã, ou, o que seria muito pior, à russa.

A União Soviética, cujo potencial industrial e militar cresce diariamente, graças ao regímen de trocas com o Reich, não tem nenhum interesse em cortar as raízes da própria força. O enfraquecimento ou derrota da Alemanha, ofereceria à Rússia o esperado ensejo para assenhorear-se da Europa.

Dentro dessas ideias, ninguém deseja a derrota alemã, da qual o único beneficiário seria a Rússia.

A atitude dos Estados Unidos, atribuída aos conselheiros judaicos e ao grande capitalismo, é mal recebida, mormente por constar que intervirão unicamente se a Inglaterra resistir ao próximo e esperado ataque. Julga-se mais lógico e consentâneo com os interesses reais da Europa que os Estados Unidos se empenhassem a fundo para forçar paz imediata. Tal paz não dará evidentemente hegemonia mundial aos Estados Unidos, atual defensor do grande capitalismo contra a nova ordem econômica socialista, porém o prosseguimento da luta talvez venha a destruí-la mais rapidamente.

As lições do passado ainda recente, e mesmo as advertências dos demolidores da ordem antiga, não conseguem vencer a cegueira dos dirigentes da Inglaterra e dos Estados Unidos, que não poderão, mesmo dentro dos seus próprios países, manter o *statu quo* atual.

O papel que os Estados Unidos desejam desempenhar na América em face de problemática agressão nazista, assume a Alemanha na Europa contra perigo muito mais real e imediato. Não é, pois, difícil – dentro desse ambiente – compreender a facilidade de expansão alemã na Europa, aliás, admiravelmente auxiliada pela atitude da tropa em relação à população civil e a intensa campanha intelectual.

Mesmo sem conhecer os elementos de resistência da Inglaterra, sua intransigência em negociar a paz é considerada verdadeiro suicídio.

As opiniões acima emitidas representam o modo de pensar de adidos

neutros e vizinhos da Alemanha, desejosos de escapar a qualquer hegemonia inglesa, alemã ou russa. Não me parece provável, mesmo que os Estados Unidos entrem em guerra imediatamente, que a Inglaterra consiga evitar o ataque no qual depositam os dirigentes alemães certeza absoluta da vitória e, quer me parecer, com bastante fundamento.

Henrique Ricardo Holl
Ten. Cel. Adido Militar

Confere:
Carlos Buarque de Macedo
2º Secretário

Conforme:
João Carvalho de Moraes
1º Secretário



OFÍCIO • 28 FEV. 1941 • AHI 04/04/06

[Índice:] O XVIII mês de guerra, visto de Berlim.

N. 49/ CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 28 de fevereiro de 1941.

Senhor Ministro,

Tem, para caracterizá-la, a informação a respeito do XVIII mês de guerra vista de Berlim, como queixa de não ter fevereiro trinta dias, o fato de ser *postdatada*. É que aconteceram, entre sexta, 28 e domingo, 2, duas cousas que diziam com o clímax que se processava: a Bulgária aderiu à Tríplice Aliança e, logo, deixou-se ocupar pelo Exército alemão.

2. Fora isso, houve uma discutível proposta japonesa de mediação, que, recusada pelo senhor Churchill, logo diria o senhor Matsuoka jamais haver formulado.

3. O major Eden de novo se atirou ao Oriente Próximo e foi ao Egito e à Turquia. Depois, visitará a Grécia. Não será tarde demais? – dizem quantos viram esta guerra principiar e prosperar, sem sentido de perspectiva. É mesmo, ela – como disse alguém – um *chef-d'oeuvre de maladresse*, que condena nossa geração.

4. Aqui se conheceu, em fevereiro, mais um mês de calma. Os ataques aéreos não chegaram até Berlim, onde se armam à pressa, trabalhando dia e noite, casamatas contra eles preparadas. Hoje, na escuridão obrigada da noite, as luzes que ajudam os operários a aparelhar a cidade para a defesa, pelo fulgor que desprendem produzem a impressão de tochas funerárias.

5. A vida é sempre a mesma. Passei, em fevereiro, seis dias fora de Berlim, na Turíngia, e como natural, fui submetido no hotel, em Oberhof, ao regime dos alemães, só se me havendo reclamado, para cinco dias de estada, senhas correspondentes a 300 gramas de carne, 1.500 de pão, 60 de queijo e assim por diante. Nem por isso passei privações. É claro que havia levado café, que, esse, por preço algum pode a gente hoje conseguir.

6. A opinião pública pouco ou nada muda. Aqui, onde – ao contrário da Itália – se o não proclama, “crer e obedecer” é um fato. Quem espera a vitória deve obedecer e obedece.

7. A fim de ultimar a evacuação das crianças, muitos colégios localizados na Baviera e na Áustria (e, cousa sintomática, dos mais aristocráticos) foram evacuados em benefício dos meninos pobres de Berlim, Hamburgo e Bremen, que se acredita serem os pontos mais provavelmente visados nos bombardeios, esperados a cada momento. Entretanto, em fevereiro, ao que pude apurar, Colônia foi a única vítima, com dois bombardeios seguidos.

8. Julguei de meu dever, conforme poderá Vossa Excelência verificar pela cópia das notas trocadas com este governo, facilitar ao pessoal em exercício na Alemanha (que não havia tomado férias em 1940) dez dias de ausência do posto. É que dezoito meses de privações e, em alguns casos, de angústias, têm que fatigar mesmo os nervos mais resistentes, os quais, com um passeio rápido ao estrangeiro, assim se retemperam.

Aproveito a oportunidade para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo:*]

CONFIDENCIAL

O XVIII MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Fevereiro, o XVIII mês de guerra, foi farto de discursos e de encontros, foi fértil de atos diplomáticos e culminou, como demonstração de seu pequeno tamanho, só hoje, 2 de março, pela madrugada, quando o exército alemão principiou a ocupar a Bulgária.

POBRES BALCÃS

Os países balcânicos, nestes dezoito meses, demonstraram um empenho verdadeiramente dramático por manter-se fora da guerra. Empenho tão grande quanto foi, até seu sacrifício, o da Noruega, da Bélgica ou dos Países Baixos. A mesma tenaz da pressão alemã e da britânica ameaçava, entretanto, cada dia com mais força. Afinal, tendo que escolher entre a sorte da Noruega ou da Dinamarca, preferiram a desta e, sem vontade, uma a uma andam as monarquias balcânicas a entregar-se à Alemanha, jogando sem entusiasmo todo seu destino na carta hitleriana.

A DECLARAÇÃO TURCO-BÚLGARA

A Turquia publicou no dia 17, com a Bulgária, uma declaração que fez correr muita tinta: a de que estavam resolvidas a entender-se. Essa declaração inócua provocou o barulho que provocou, porque podia abrigar no bojo, como aqui se pretende, a promessa de Ancara de não intervir na guerra se os alemães ocupassem a Bulgária e, mesmo, se atacarem [*sic*] os gregos.

OS KEMALISTAS

E voltou a Turquia ao cartaz. Porque não se entende claramente sua atitude em relação à Grécia. Em Ancara, há dezoito meses emprega o senhor von Papan sua bem conhecida lábia para dissociar o governo kemalista dos britânicos. Estes, cada tanto, mandam à Turquia alguma alta personagem e, como consequência, um comunicado oficial logo depois sublinha que a aliança turco-britânica continua firme. Mas o modo pelo qual ela funciona deve parecer aos gregos um tanto displicente.

Há quem pretenda que a Turquia agitou-se muito quando a Itália agrediu a Grécia, não por amor a Atenas, senão por medo de Roma. À

vista dos desastres militares italianos, o receio teria desaparecido e, no mesmo passo, o entusiasmo pela Grécia arrefecido.

A GRÉCIA EM TRANSE

Sem ajuda turca, estará a Grécia em condições de lutar em duas frentes e contra italianos e contra alemães? Seus soldados, que não são famosos, foram galvanizados pelos triunfos na Albânia. Mas, agredidos de flanco, na Macedônia, ao primeiro revés não será que debandarão?

Muita gente pensa assim, sobretudo na Alemanha. Por isso a versão, muito repetida, de que não será preciso disparar contra os gregos para forçá-los à firmação da paz com a Itália. O rei e os amigos dos ingleses iriam para Creta, a fim de prosseguir na resistência. E um governo novo, constituído de amigos da Itália, faria uma paz razoável. Porque a Alemanha, continua a versão de Berlim, não admite que Mussolini se aproveite das circunstâncias, cousa que já teria acontecido por ocasião do armistício com a França, cujas condições foram moderadas pelo *führer*.

BORDIGHERA- MONTPELLIER

O general Franco foi à Itália porque não podia recusar o convite do *duce*. Foi à França porque não queria deixar de encontrar-se com Pétain. Só se disse desses encontros que os italianos andavam a pedir licença para eventualmente atravessar o Marrocos francês e refugiar-se no espanhol. Pétain, que não se afasta das condições de armistício, houvera recusado.

COLABORAÇÃO MILITAR DO EIXO

Os almirantes Raeder e Ricardi tiveram no dia 14 uma entrevista, a fim de estabelecer uma cooperação mais intensa das duas marinhas. O fundamental para a Alemanha, no caso de ser tentado o desembarque na ilha, consistirá em obrigar o maior número possível de vasos de guerra britânicos a permanecer no Mediterrâneo. Esse o papel da esquadra italiana.

Os aviadores alemães voam sobre África, onde já se encontram tropas alemãs, que buscam desafogar as fascistas da difícil postura em que as puseram as tropas do Império Britânico.

WORDS, WORDS, WORDS...

O senhor Churchill falou no dia 9, o senhor Mussolini a 23 e o senhor Hitler a 24. Nada de extraordinário nesses três discursos, destinados à massa e que, assim, não poderiam interessar aos cronistas. Como inovação, para encontrar uma, a tese fascista de que a Itália já se encontra há vários anos em guerra.

OS IUGOSLAVOS NO BERGHOF

Também os governantes iugoslavos tiveram que vir à Meca de Berchtesgaden. O presidente do Conselho e o ministro das Relações Exteriores ouviram conformadamente o que se lhes quis dizer e repetiram que seu país continuará a fazer fornecimentos à Alemanha, que não atacará os gregos e que não deseja aderir à Tríplice Aliança. Mas, cercada tal qual está, como poderá a Iugoslávia escapar da influência de Berlim?

Os balcânicos, depois de ocupada a Bulgária, acreditam em um armistício com a Grécia e esperam, uma vez mais, mesmo à custa de limitações de soberania, preservar a paz pela qual desesperadamente se debatem.

Berlim, em 2 de março de 1941.



OFÍCIO • 01 MAR. 1941 • AHI 04/04/06

[Índice:] Trabalhos dos senhores Buarque de Macedo, J. E. Ribeiro e C. S. de Ouro Preto.

N. 50 / RESERVADO

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 1º de março de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência informações dos senhores Buarque de Macedo, J. Emilio Ribeiro e C. S. de Ouro Preto, todos três, como seria de esperar, encarando os aspectos particulares da situação mundial ou esta própria. Parece-me natural que, no Itamaraty, se possa apreciar o valor da contribuição que prestam a minha missão esses colaboradores, cooperação que se evidencia na exatidão da narrativa que fazem e na liberdade dos conceitos que proferem. Sem eles, sem o auxílio diário do ilustre ministro A. de São Clemente e de meu velho amigo e recém-chegado colaborador, senhor J. Carvalho de Moraes, não me seria possível procurar, como faço, manter a dia e hora Vossa Excelência informado, e de nossas esperanças e de nossas angústias em face dos dias torvos que atravessamos.

2. Rogo a Vossa Excelência, se não vir nisto inconveniente, comunicar estas minhas palavras à Comissão de Eficiência do ministério, a qual, para poder aferir valores, precisa conhecer o apreço em que tenho aos que comigo hoje aqui trabalham.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo 1*]

MEMORANDUM

Berlim, em 25 de fevereiro de 1941.

Senhor Ministro,

Durante a minha estada em Lisboa, fui cercado de todas as gentilezas e atenções pelos diplomatas e cônsules brasileiros que aí se achavam em posto ou em trânsito.

2. Peço vênua para sugerir que o senhor embaixador escreva pessoalmente uma carta ao embaixador Araujo Jorge, agradecendo as informações que me deu a respeito da situação internacional, especialmente com relação a Portugal e à Península Ibérica e também por me haver autorizado a ler todos os ofícios mandados para a Secretaria de Estado.

3. Não menos interessantes foram os esclarecimentos que me proporcionou o senhor Mendes Gonçalves, primeiro secretário da embaixada.

4. Quero mencionar, também, as informações que recebi do ministro Joaquim Eulálio, e da senhorinha Maria Frias, funcionária da embaixada em Londres, que se achava em trânsito em Lisboa.

5. Muito interessante também, foram os dados fornecidos pelo senhor Ary Pavão, auxiliar contratado do consulado-geral em Paris, que estava comprando comida em Lisboa para os funcionários brasileiros em Paris.

6. Estava também em Lisboa o doutor Oswaldo Orico, membro da Academia Brasileira de Letras, que está em contato com os meios literários e jornalísticos de Portugal e que teve a gentileza de me dar uma síntese de suas opiniões sobre a situação internacional.

7. Em Madri, enfim, obtive algumas informações com o senhor Neves da Rocha sobre a situação interna na Espanha.

8. Seguem as informações colhidas, que, para maior clareza, separei geograficamente:

ESTADOS UNIDOS DA AMÉRICA

Todos os informantes acima mencionados estão unânimes em achar que os EE. UU. não entrarão na guerra por enquanto porque, diante do exemplo da Itália, o Japão está hesitando a lançar-se na aventura de uma nova guerra e, quaisquer que sejam as provocações americanas, a Alemanha tampouco deseja declarar a guerra.

Os EE. UU. no momento não estão prontos para entrar espontaneamente na luta.

BALCÃS

Todos acham que a Alemanha está disposta a intervir nos Balcãs, para terminar a campanha da Grécia e chegar ao Mediterrâneo. O embaixador Araújo Jorge pensa que o pacto de não agressão entre a Turquia e a Bulgária é mais um pretexto para a Turquia não intervir na Grécia. O ministro Joaquim Eulálio acha, pelo contrário, que a Turquia prestou à Grécia um favor imenso porque, com sua não beligerância, impediu que o conflito se alastrasse a todos os Balcãs, dando assim ensejo à Grécia de vencer a campanha da Albânia com suas próprias forças, que eram suficientes para isso.

O ministro Joaquim Eulálio pensa que o pacto é uma derradeira tentativa turca para manter a mesma política, de não alastrar inutilmente a guerra, mas que a Turquia cumprirá integralmente todos os compromissos que assumiu com a Inglaterra.

Segundo o doutor Oswaldo Orico, o senhor Augusto de Castro, ex-diplomata português e atual diretor do *Diário de Notícias*, de Lisboa, pensa que a Alemanha tentará simultaneamente invadir a Inglaterra e engarrafar a esquadra britânica no Mediterrâneo.

ÁFRICA

Todos acreditam que a Itália está definitivamente vencida na África e que a Alemanha não pode mais chegar a tempo para socorrê-la. Por esse motivo pensa o doutor Oswaldo Orico que a Alemanha tem que chegar ao Mediterrâneo, atacando por um lado os Dardanelos e pelo outro pegando Gibraltar com o auxílio da Espanha, ou então, com o auxílio do general Weygand, fechando com bases terrestres a linha Sicília–Beserta.

FRANÇA

Mais ainda do que a esquadra francesa, o exército de Weygand na África é, segundo o secretário Mendes Gonçalves, a maior força do marechal Pétain. É o próprio marechal que ameaça a Alemanha de juntar-se com Weygand e de passar para o lado de de Gaulle e, com isso, consegue resistir à imposição alemã de repor Laval no governo.

O marechal também teria recusado à Alemanha e à Itália a permissão para usar as bases francesas no Mediterrâneo, tanto na França metropolitana como na África.

O exército de Weygand teria feito de Pétain o fiel da balança da política europeia entre a Alemanha e a Grã-Bretanha.

Segundo o senhor Ary Pavão, o marechal teria até declarado que se o Exército italiano fosse derrotado e fugisse para as possessões francesas na África, seria desarmado e internado como em país neutro, mas em nenhum caso [se] poderia reorganizar e rearmar em território francês.

O senhor Ary Pavão acrescenta que, em junho passado, o pânico na França era tal, que em Rouen 25 motociclistas alemães aprisionaram 15.000 soldados franceses e que nos primeiros tempos da ocupação em Paris o pequeno povo gostava muito dos soldados alemães: “*Ils sont gentils, les petits gars allemands, ils ne veulent rien, ils achètent tout et ils paient bien*”. Mas que em breve o povo compreendeu o valor que tinha o dinheiro que lhe dava o alemão e agora em Paris a falta de gênero alimentícios é tal, que cada mês vem um auxiliar do consulado-geral a Lisboa para comprar comida para os funcionários brasileiros na França ocupada.

As únicas casas aquecidas em Paris são aquelas onde moram oficiais alemães. O descontentamento do povo é geral, circulam em Paris folhas mimeografadas com os discursos de de Gaulle e as últimas notícias do rádio de Londres, mas ninguém se atreve a praticar atos de sabotagem ou a agredir um soldado alemão.

No mês de dezembro o senhor Pavão obteve uma permissão para ir ao Havre, onde trabalhava antes da ocupação. A cidade está em grande parte destruída pela aviação inglesa, que em cada *raid* derruba em média 150 casas. Nos arredores da cidade, em Granville, a aviação inglesa atingiu um trem de munições que explodiu, derrubando 700 casas e matando 3.000 pessoas.

ESPANHA

Todos os dados sobre a Espanha me foram fornecidos pelo senhor Neves da Rocha. A situação é de verdadeira *famina* e, segundo um médico de Madri, na Espanha cada dia morrem 300 pessoas de fome.

Mesmo nos tempos da república, nunca houve tantos comunistas, que agora são avaliados em 90% da população. Os comunistas e os monarquistas, isto é, a grande massa do povo, desejam a vitória da Inglaterra porque acreditam que assim ficarão livres de Franco. Os falangistas desejam a vitória da Alemanha que, segundo eles, é a única salvação para o atual regime. Na realidade, é com o exército que o general Franco governa. Mussolini chamou Franco para explicar que agora estava nas mãos dele atacar Gibraltar e assim salvar o Eixo e os regimes ditatoriais.

Franco respondeu que ninguém mais do que ele tinha simpatias pelo Eixo e vontade de ajudar a causa dos ditadores, que era sua própria, mas que diante da situação em que se encontra seu país, a Espanha, se fosse bloqueada pela Grã-Bretanha, morreria de fome numa semana e, por isso se achava na impossibilidade material de intervir. O exército não dispõe de nenhum meio para resistir a uma invasão alemã, mas pensa que se fosse possível, seria preferível bater-se contra a Alemanha a expor-se terrível ao bloqueio.

PORTUGAL

Todas as informações sobre Portugal foram fornecidas pelo embaixador Araújo Jorge. Desde o início da guerra, o governo português fez sentir à Grã-Bretanha que, embora continuassem em vigor os termos da tradicional aliança, não desejava tomar parte da luta. Isso foi feito contra a opinião pública portuguesa e contra o desejo de muitos elementos das classes armadas. A neutralidade impopular teve como resultado uma certa inquietação interna, que deu lugar a prisões de civis e militares. À medida que aumenta a duração da guerra, aumenta também o número de descontentes e de prisões. Salazar insiste em sua política da mais rigorosa economia e até hoje não acrescentou um fuzil sequer ao reduzidíssimo armamento do país em tempo de paz. Para tornar-se ainda mais impopular nos meios militares, Salazar acaba de reduzir o soldo dos oficiais. O general Carmona continua a dar pleno apoio ao seu presidente do Conselho, que espera com uma prudente política de neutralidade escapar aos horrores da guerra. Enfim, se são muitos os descontentes, não há dúvida que o atual governo ainda

tem grande número de adeptos, mas o embaixador Araújo Jorge tem certeza que Carmona e Salazar desejam uma vitória alemã porque o contrário seria o fim do regime atual.

É quase certo também que se Portugal for atacado por terra pela Espanha, (com quem tem um pacto de não agressão) ou pela Alemanha ou por mar pela Grã-Bretanha ou por quem quer que seja, Portugal não se defenderá e seguirá o exemplo da Dinamarca.

Quanto à maneira pela qual Salazar pratica sua política de neutralidade, consiste em estreitar cada vez mais sua amizade com o Eixo e principalmente com Franco e por outro lado em não se sujeitar senão pela força ao bloqueio inglês: não consente ele em que os navios portugueses procurem espontaneamente as bases de controle e protesta cada vez em que um navio português é parado pela esquadra inglesa. A censura dos jornais é rigorosa e pouco se sabe do que realmente acontece, mas o embaixador Araújo Jorge acredita que até hoje o governo português não aceitou tomar com a Grã-Bretanha nenhum compromisso quanto à exportação ou reexportação para a Espanha, assim como trânsito de mercadorias de ou para as potências do Eixo. Não se conformou tampouco com a proposta inglesa, de estabelecer quotas de mercadorias para o uso de Portugal, que pudessem transitar livremente pelas bases de controle. O novo embaixador inglês que acaba de entregar credenciais em Lisboa, disse ao embaixador Araújo Jorge que sua missão era árdua e que era muito pessimista porque “*les Portugais ne veulent pas entendre raison*”.

Entretanto, contra a força não há argumentos, e o resultado é que as mercadorias se estão acumulando e estão apodrecendo nas docas das colônias enquanto os navios portugueses são levados para as bases inglesas.

Ainda há em Lisboa grande fartura de gêneros alimentícios, mas já se começa a sentir a falta de produtos importados e, em matéria de roupa, por exemplo, paguei 1:000\$000 por um dos últimos cortes de casimira inglesa.

É um erro pensar que Portugal está enriquecendo com a guerra porque, embora tenha tirado algum lucro com a estada de refugiados abastados e com a passagem de todo o trânsito entre a Europa e as duas Américas, são incalculáveis os prejuízos que sofreu com o bloqueio inglês, que atingiu diretamente a vida econômica do país e o intercâmbio entre a metrópole e as colônias.

O embaixador Araújo Jorge não faz nenhum prognóstico sobre o futuro, mas pensa que Portugal não será [*sic*] função da atitude da Espanha em relação a Gibraltar e que, pelo contrário, a sorte de Portugal está mais ligada à ocupação ou não ocupação de suas Ilhas no Atlântico pela Grã-Bretanha ou pelos Estados Unidos.

Enfim, seja qual for a política de seu governo, o povo português continua 100% *anglophile enragé*.

ITÁLIA

Passando por Barcelona, eu soube, pelo cônsul geral Matheus de Albuquerque, que o embaixador Leão Velloso acha que a situação interna da Itália é pior ainda do que a sua situação militar e que o exército e o povo veem em Mussolini e Ciano os únicos responsáveis pelos desastres que as armas italianas sofreram. É o medo, que a Itália tem da Alemanha, que mantém o regime e impede uma revolução.

GRÃ-BRETANHA

Pela senhorinha Maria Frias obtive informações interessantes sobre as atuais condições da vida em Londres. Reuni essas informações em relatório separado, mas, sobre a situação política e militar, a senhorinha Frias limitou-se a repetir os conhecidos *slogans* da propaganda inglesa, de que a moral do povo é excelente e que cada inglês é um Churchill pequeno e está convencido da vitória etc.

A respeito de Bevin, disse não ser exato a existência de um movimento esquerdista na Inglaterra e que se Churchill desaparecesse, seria imediatamente substituído por Eden.

Quanto à invasão, a Inglaterra, além da esquadra e da R.A.F., dispõe de um numeroso e bem equipado exército, que foi intensamente treinado e instruído pelos métodos da guerra moderna e que, segundo dizem os próprios ingleses, “em nada se compara com o pequeno corpo expedicionário que foi mandado para a França”.

Carlos Buarque de Macedo

[*Anexo 2*]

AS CONDIÇÕES DE VIDA EM BERLIM E EM LONDRES DURANTE A GUERRA

Por C. Buarque de Macedo
Segundo Secretário

Na viagem que fiz a Lisboa na qualidade de correio diplomático, consegui algumas informações sobre as condições da vida em Londres durante a guerra; essas informações foram fornecidas pela senhorinha Maria Frias, funcionária da embaixada em Londres, que estava em Lisboa em trânsito.

RESTRIÇÕES PARA GÊNEROS ALIMENTÍCIOS E OUTRAS

Não há na Grã-Bretanha restrições para vestuário, sabão e chocolate, enquanto que na Alemanha quase não existe chocolate e o vestuário e o sabão obedecem ao regime de senhas; o regime das senhas, com a quantidade admitida para cada gênero racionado consta do anexo ao ofício desta embaixada, n. 20, de 18 de fevereiro de 1940 [sic]¹². Em Berlim, os particulares não têm licença para circular de automóvel, enquanto que em Londres recebem 7 galões por mês para os automóveis de menos de 20 cavalos e 10 galões para os demais. Em Berlim há poucos táxis e, por assim dizer, só podem ser usados para ir e vir de hospitais ou estações de estradas de ferro; em Londres o uso dos táxis pela população é livre e não se sente que tenha sido muito reduzido o número desses veículos depois da guerra. Em ambos os países os transportes e serviços públicos funcionam normalmente com exceção dos trens, que em geral chegam fora do horário; a repartição do carvão inglês na Inglaterra, como seja entre Cardiff e Londres etc., não se faz mais por via marítima, mas sim por caminho de ferro e por isso às vezes há dificuldade para comprar carvão em Londres. Entretanto, não vigora naquela cidade para esse produto o regime de consumo controlado que existe na Alemanha; enquanto que em Berlim as casas de apartamento só têm água quente dois dias por semana, em Londres não há nenhuma restrição nesse sentido.

Na Alemanha praticamente todos os gêneros alimentícios obedecem ao regime de senhas; na Grã-Bretanha somente existem senhas para alguns produtos, tais como carne, manteiga, ovos, bacon etc., mas existe entre os dois países uma diferença fundamental entre a maneira por que esses produtos são repartidos: conforme consta do ofício desta embaixada acima referido, os alemães são divididos em cinco categorias e cada um recebe mais ou menos comida de acordo com o trabalho que produz ou a profissão que exerce; todos os ingleses recebem a mesma ração, apenas o racionamento não é por peso, é por preço. Por exemplo um alemão tem direito a 1 quilo de carne num

12. N. E. – Ofício do dia 08fev.1940, transcrito à página 269.

determinado período e o outro a dois quilos no mesmo período. Na Grã-Bretanha ambos teriam direito a comprar carne no valor de s.1 d.2. Aquele que quisesse carne de melhor qualidade teria menos peso e vice-versa. Existe outra diferença curiosa nos dois regimes. O alemão, quando recebe suas senhas, sabe exatamente a quantidade e o peso de cada alimento a que ele tem direito, por exemplo, recebe para um período determinado, 1 quilo de carne, um ovo, 50 gramas de manteiga etc. O inglês recebe, para o mesmo período, uma senha A para carne, B para bacon, C para ovos etc.: de acordo com os resultados da guerra submarina daquela semana, no momento de comprar, ele saberá que a senha A lhe dá o direito de comprar carne no valor de um *shilling* por exemplo, ou, que não há carne naquela semana. Esse regime variável só existe na Alemanha para aves e peixe, produtos esses que não estão racionados na Grã-Bretanha. A este respeito convém salientar, também, que existe na Alemanha grande quantidade de caça que pode ser comprada o ano inteiro.

Quanto ao regime dos restaurantes, na Alemanha pedem senhas de racionamento para certos produtos como pão, carne, gordura, manteiga etc., mas é permitido comer à vontade enquanto dispuser das ditas senhas. Em Londres, não é preciso nenhuma senha para comer nos restaurantes, mas em cada refeição apenas servem uma sopa ou *hors d'oeuvres*, um prato e uma sobremesa.

Em Berlim, as terças e sextas-feiras são dias sem carne. Em Londres, os dias sem carne são aqueles em que a cidade não recebe carne.

Os diplomatas estrangeiros em Londres recebem as mesmas rações de comida e de gasolina que os ingleses, com exceção do embaixador e do conselheiro, que recebem rações dobradas para sua comida e as pessoas de sua família. Além disso, o embaixador recebe cada mês 500 galões de gasolina. Em Berlim, todo o pessoal das missões diplomáticas e os cônsules estrangeiros gozam de um regime de favor em matéria de alimentação, sendo que o embaixador recebe um pouco mais do que os outros. A proporção varia muito, segundo o gênero de que se trata, como seja pão, carne etc.: o diplomata em geral recebe três vezes mais comida do que o alemão médio. Quanto à gasolina, o embaixador recebe 500 litros mensais e cada membro da missão recebe 200 litros.

DEFESA PASSIVA, ALARMES E DIVERSÕES

Quando há alarmes, o inglês não é forçado a ir para um abrigo. Os cinemas, teatros e casas de diversões acendem as luzes durante dois

minutos para permitir a saída daqueles que desejam procurar um abrigo e depois o espetáculo recomeça normalmente. Os restaurantes não param de servir e os serviços públicos, táxis e automóveis particulares continuam a circular. Avalia-se que em toda a aglomeração londrina no máximo 300.000 pessoas procuram os abrigos. Só dão o alarme quando há mais de um avião inimigo jogando bombas sobre a cidade. Os teatros e cinemas funcionam até às 9 horas, os restaurantes até às 11 horas, mas os *dancings* e *cabarets* ficam abertos até às 5 horas da manhã. Toda a população civil dispõe de capacetes de aço e de máscaras contra gases. Enfim, muitas casas estão equipadas com abrigos especiais de cimento e aço, onde certas pessoas dormem regularmente todas as noites, mesmo quando não há alarme.

Em Berlim, o alemão é obrigado a procurar um refúgio, quando há alarme e ele se encontra na via pública. As diversões e restaurantes cessam de funcionar imediatamente. Os transportes públicos e táxis param. Nem mesmo os diplomatas podem circular com seus automóveis. O alarme é dado quando um avião inimigo chega nas proximidades da cidade. A população civil, na sua maioria, tem máscaras contra gases mas não tem capacetes de aço. O horário dos cinemas, teatros e restaurantes é mais ou menos o mesmo de Londres. Em Berlim, entretanto, não há *cabarets* e não se dança. Durante três meses apenas a dança foi permitida em Berlim, três vezes por semana, e até meia-noite.

CONCLUSÃO

Devido à frequência dos bombardeios, a população de Londres foi obrigada a aceitar maiores riscos e a pagar – com um tributo de sangue – o direito de continuar a levar uma vida mais ou menos normal.

Em Berlim, os bombardeios até agora têm sido escassos e praticamente não perturbam a normalidade da vida da cidade. Por isso, as autoridades podem tomar todas as precauções a fim de reduzir ao mínimo o número de vítimas.

Quanto ao sistema de racionamento nos dois países, parece que o inglês só se priva dos alimentos que não chegam em quantidade suficiente à ilha, devido ao contrabloqueio levado a efeito pelos submarinos alemães.

Com os *ersatz*, a gasolina sintética, a borracha sintética e os fornecimentos da Rússia e dos países ocupados, ninguém pode dizer com segurança que na Alemanha atualmente faltam realmente este ou aquele produto. Mesmo assim, é muito possível e até provável que, devido ao bloqueio inglês, haja falta de algumas matérias-primas.

Não é, porém, esse o critério do racionamento alemão que, aliás, começou antes da guerra. O governo alemão reduziu ao mínimo o consumo do povo em todos os gêneros e com isso conseguiu que 60% da produção de todo o país seja material bélico. Já em 1936 o senhor Goebbels, ministro da Propaganda, disse: “Não teremos manteiga, mas teremos canhões”.

A Grã-Bretanha tem ouro e procura conseguir crédito e é com isso que ela faz a guerra.

A Alemanha faz a guerra com o trabalho e as privações do seu povo.

Berlim, em 6 de março de 1941.

[Anexo 3]

MEMORANDUM

RESERVADO

Berlim, em 27 de fevereiro de 1941.

Senhor Ministro,

Se bem que a minha recente estada na Suíça fosse apenas de poucos dias, está na lógica das cousas que não me faltasse oportunidade para algo observar do que naquele país se pensa da situação atual da guerra e as reações sentidas pelos últimos acontecimentos. Permitto-me, pois, a título puramente informativo, trazer ao conhecimento de Vossa Excelência as impressões que lá colhi, nos rápidos momentos de detença em Zurique e Berna.

2. O primeiro reparo – e que se confirma ainda mais acentuadamente à medida que se vai conhecendo o meio – é que o espírito público suíço continua a desejar, mesmo a esperar, a vitória da Inglaterra, mostrando uma aversão ostensiva, incontida, por tudo que é alemão. A imprensa, no entanto, levada certamente mais pela razão do que pelo coração, tem procurado seguir uma linha de conduta que melhor corresponde aos interesses políticos da nação. E, caso interessante, pareceu-me que os jornais dos cantões de origem francesa são justamente os que mais se têm deixado influenciar pelos fatos ocorridos em junho de 1940. Com efeito, a leitura deles em nada recorda aquela vivacidade de expressão antiteuta que, na época Briand–Stresemann, dera ensejo à conhecida *boutade* do estadista gaulês, quando, interpelado por não fazer mais concessões de ordem política ao governo alemão, retorquiu: “*mais qu’est-ce qu’elle dirait demain la Gazette de Lausanne?*” Ao contrário,

julguei notar nos periódicos dos cantões germânicos um reflexo acentuado da opinião corrente entre o povo, principalmente nos editados na cidade fronteiriça de Basileia...

3. As últimas vitórias inglesas no norte da África vieram contribuir para fortalecer a fé, que anima o espírito helvético, no poder invencível da Grã-Bretanha. Mas, caso curioso, os jornais se referem sempre com palavras de simpatia à Itália, como se tratasse mais de uma vítima, do que de uma nação em postura de vencida.

4. Não foi, pois, sem uma certa surpresa, que os diários comentaram o acordo búlgaro-turco de 17 de fevereiro, o qual, segundo as notícias enviadas pelos seus correspondentes de Londres, produziu penosa impressão na ilha, visto a sua tendência para isolar a Grécia. Esta última, escreveram então algumas cronistas, ver-se-á talvez, em futuro próximo, na difícil contingência ou de ceder “pacificamente” à pressão alemã ou a pedir que as forças militares inglesas desembarquem em Salônica. Nesta hipótese, a Grécia arriscaria seriamente perder sua independência e a Inglaterra a cessar seu avanço vitorioso na Líbia. De qualquer modo, o enfraquecimento italiano favorece claramente a posição da Suíça, porquanto seu vizinho do sul, ora ocupado a defender territórios invadidos pelo inimigo, não se animará a reclamar tão cedo benefícios especiais a favor da parte italiana da Confederação Helvética e, muito menos, a cogitar em uma anexação da terra por ela habitada, ou seja, o Cantão do Tecino.

5. A política francesa é também atentamente seguida pela imprensa. A entrevista Franco-Pétain constituiu assunto para comentários simpáticos, bem como a nomeação do almirante Darlan para o cargo de sucessor eventual do chefe de Estado. Um e outro fato, assinalaram as gazetas, deve-se encarar como desejo de Pétain de guardar sua independência de movimentos. Receia-se, porém, que atitude enérgica alemã acabe por vencer todas as resistências de Vichy, não se excluindo a possibilidade de voltar em breve ao poder do senhor Laval, apesar da permanência de Weygand na Tunísia... A respeito da campanha violenta que continuam fazendo os jornais parisienses contra o governo Pétain, li num semanário suíço que, entre outras medidas de pressão, a Alemanha dispõe de um meio soberano para “persuadir” os diretores daqueles diários a prosseguir em tais ataques: é ela a única fornecedora de papel para a imprensa francesa!

6. Ao passar por Berna, tive ocasião de visitar o senhor ministro do Brasil, que, referindo-se à guerra, salientou a sua inquietação ante a

perspectiva da prorrogação do conflito, pelo mal que o mesmo estava causando à economia brasileira. Ao falar da situação militar da Itália, confirmou que aquele país nunca acreditará em uma campanha contra a Grécia mas sim apenas numa operação “pacífica”, tanto assim que a totalidade das forças na Albânia não ultrapassavam o número de 72.000 soldados. O governo italiano, para evitar nessa frente um desastre de graves consequências, viu-se obrigado a enviar para lá reforços que estavam destinados à Líbia, fato esse que veio facilitar o avanço inglês naquela região africana.

7. Tive também ensejo de me encontrar com um suíço meu conhecido, que, há pouco, regressara dos Estados Unidos da América. Contou-me ele que a opinião americana está, em sua quase totalidade, muito excitada contra a Alemanha, originando, esse estado de cousas, sérias dificuldades aos cidadãos do Reich que lá habitam. Ao contrário, tudo que é inglês é recebido com simpatia, senão com entusiasmo e, juntou meu informador:

fiquei com a impressão de que nada melhor tem servido aos interesses da Inglaterra na América do que sua aparente fraqueza em face da força violenta alemã. Há uma evidente vaga de sentimentalismo pró-Britânia, como prova, entre outros fatos, o êxito fantástico de um livro intitulado *The white cliffs*, poemeto sobre a Inglaterra.

O informante recordou ainda uma frase que ouvira em Nova York: “mesmo se fo[sse] necessário um milagre para a Grã-Bretanha obter a vitória, o parque industrial americano faria esse milagre!”

8. Toda a Suíça ocupa-se e preocupa-se, presentemente, com dois projetos de grande alcance para seu futuro e que tiveram sua origem nas dificuldades provocadas pelo conflito europeu. O primeiro, de caráter político, foi lançado pelos socialistas e com o fim de fazer eleger o governo diretamente pelo povo. Daquela iniciativa, nasceu um contraprojeto elaborado por uma comissão, o qual preconiza a elevação a nove do número dos conselheiros federais, número esse que, pela Constituição Federal de 1874, é apenas de sete. O segundo projeto, de caráter econômico, é conhecido pelo nome de plano Wahlen e tende à criação de uma autarquia alimentícia (*ernahrungs-autarkie*), pelo aproveitamento progressivo e racional dos campos ainda incultos ou que servem a outros fins. É que o país importava anualmente uma quantidade de 50 a 60 mil vagões de trigo contra uma produção indígena de

uns 7.000 vagões. A guerra veio mostrar o perigo proveniente de uma tal situação, que, a continuar, poderia trazer consequências aflitivas para a população.

9. O “homem da rua” suíço crê que a guerra terá um desenlace favorável aos britânicos e, deste modo, espera que a paz não lhe venha a roubar a prosperidade e o bem estar que desfruta há longos anos, graças sobretudo a um longo período de neutralidade na política externa de seu país. Esse desejo, que tão bem se irmana com suas simpatias, leva o “suíço médio” e pensar, por vezes, na possibilidade do conflito encontrar seu desfecho numa revolução alemã contra o III Reich, sem entrar em considerações a respeito das prováveis consequências na política interna da confederação. Sobre essa ordem de ideias, ouvi uma curiosa observação, pela qual a Suíça guardaria seu aparelho militar mais para evitar a propagação em seu território de uma revolução vinda da Alemanha, como aconteceu nos sombrios dias de 1918, do que propriamente como instrumento exclusivamente de defesa.

10. Bem diferentemente – ao menos quanto às consequências – pensa a parte intelectual do país, a qual vê com crescente ansiedade as dificuldades que terá de enfrentar a nação, temendo até alguns pela sua independência. Sem já mencionar certas ocorrências políticas que tiveram sua origem na atual situação internacional (um escritor dos mais conhecidos lembrou, a propósito, a frase de Talleyrand: “*il est inutile de se fâcher contre les faits, celà les laisse complètement indifférents*”), põem eles em relevo que a Suíça já perdeu sua independência econômica desde o armistício pedido pela França e que, a não se modificar breve esse estado, o mesmo poderá acontecer com sua independência política. É que a Suíça já está isolada, cercada, não podendo mais agir segundo seus interesses, devendo antes obedecer às circunstâncias impostas pelos acontecimentos.

11. Não é sem marcado desassossego que a mesma elite considera as modificações produzidas no mundo pela economia moderna, a qual, necessitando de grandes concentrações e de vasto campo de ação, tão funesta poderá ser para as pequenas nações. Politicamente, seja qual for o vencedor, a Suíça também não poderá escapar a transformações profundas, das quais a mais importante seria certamente o abandono da sua tradicional neutralidade nas suas relações com o exterior, princípio esse que, no passado, lhe foi tão benéfico. Nesse caso, em vez da prosperidade econômica, fruto de uma política de segurança *à tout prix*, terá ela então de lutar novamente pela sua existência, dia a dia, sentindo as angústias das horas incertas. Há ainda o temor que, talvez, a Europa de

amanhã, acossada pela necessidade de viver segundo leis econômicas ditadas pelos acontecimentos, se torne um continente imperial e autárquico, trabalhando os Estados em conjunto, sob uma direção única e obedecendo a um determinado plano geral. Seria o primeiro passo para a dependência política da Helvécia... Ainda uma vez aqui se verifica que as pequenas nações, por vezes, devem rezear mais a paz do que a própria guerra!

João Emilio Ribeiro

É cópia fiel:
João Emilio Ribeiro
2º Secretário

[*Anexo 4*]

OBSERVAÇÕES SOBRE A SITUAÇÃO POLÍTICA MUNDIAL

Por C. S. de Ouro Preto,
adido à embaixada.

Para a boa inteligência da atual conflagração é necessário ao observador despir-se de qualquer paixão. Esta só pode cegá-lo, fazê-lo mentir a si próprio e induzi-lo a informar mal, de acordo com os seus desejos ou simpatias e não com a sua razão. O papel do observador é comparável ao do médico a examinar um enfermo, de cujo estado tem o dever de informar aos parentes. Ao diagnóstico do médico equivale a informação do observador. Os diagnósticos são, muitas vez[es], falhos e os prognósticos do observador não fogem à mesma regra, tão humana, e também são passíveis de enganos. Entretanto, a pessoa que declara aquilo que pretende, de boa fé, constituir a verdade não poderá ser taxada de partidarismo. Suas afirmações poderão ser desmentidas pelos acontecimentos, mas, se foi sincero, nunca deverá ser acoidado de tendencioso.

O IMPASSE

Desde a capitulação da França, estabeleceu-se entre os combatentes uma curiosa situação de impasse. De um lado, a Alemanha domina – sem contestação – o continente. O potencial militar do Reich aparece ilimitado e sua posição estratégica ainda se encontra aumentada

pela conquista das costas da Noruega, dos Países Baixos, da Bélgica e da França, e pelas diversas possibilidades econômicas e militares decorrentes da ocupação daqueles países. De outro lado, também sem contestação possível, a Grã-Bretanha é senhora dos mares e, conseqüentemente, parece capaz de opor-se a qualquer tentativa germânica fora do continente.

Essas as bases em que devem ser examinadas as possibilidades políticas, econômicas e militares de que dispõem as duas forças em luta. A quebra desta situação de impasse fará pender a balança para um ou outro bando. É necessário procurar saber qual dos dois possui mais chances de romper o equilíbrio e levar de vencida o partido adverso.

A GRÃ-BRETANHA

Lorde Bolingbroke, há alguns séculos, afirmou: “Não se deve perder de vista que a Grã-Bretanha é vizinha e não parte integrante do continente europeu”. Essa inviolabilidade, esse “esplêndido isolamento”, essa posição privilegiada, base de toda a política exterior do Reino Unido, foi o fator principal do domínio britânico nos três últimos séculos. Dele se origina a política de balanço de poderes, graças à qual, até hoje, ainda ocupa a Inglaterra a posição de *primus inter pares* no cenário mundial. Aliada da França e dos Países Baixos durante o século XVI, logrou ela derrotar a Espanha e os sonhos de monarquia universal de Carlos V e Felipe II. Favorável ao Imperador Carlos VI durante a Guerra de Sucessão de Espanha, combateu e dominou o imperialismo da França de Luís XIV, então no seu esplendor. Aliada alternadamente de Maria Teresa d’Áustria e de Frederico, o Grande, da Prússia (durante as guerras da Silésia e de Sete Anos), mudando de campo segundo a evolução da política externa francesa, conseguiu a Grã-Bretanha anular a natural preponderância que, desde os Tratados de Westfália, exercia a França na Europa. Durante a Revolução Francesa e o Primeiro Império, organizando coalizão sobre coalizão, puderam os britânicos não permitir a hegemonia napoleônica. Temendo novamente o expansionismo francês durante Napoleão III, favoreceu a Inglaterra as ambições unitárias da Prússia e, afinal, durante a conflagração mundial de 1914, em face da concorrência comercial e da política naval do II Reich, juntou-se a franceses e russos para derribar o colosso germânico.

Este pequeno retrospecto histórico tem por escopo lembrar, mais uma vez, a necessidade vital para a Grã-Bretanha da manutenção de um equilíbrio europeu, equilíbrio que até 1940 veio sendo preservado

por causa da situação extracontinental do Reino Unido e seu domínio dos mares. Em outras palavras, a Inglaterra não pode consentir – não consentiu, nunca! – que uma potência, exercendo hegemonia no continente europeu, viesse a se assenhorear das costas do canal. Jacques Bainville define a história da Europa como uma perpétua luta entre os insulares e os continentais para a posse das Flandres.

No século xx, com o progresso da ciência, já não é a mesma aquela situação insular definida por Bolingbroke. Em 1914–18, conseguiu a Alemanha, no contrabloqueio submarino, atingir de maneira sensível um dos pontos vitais para a existência da ilha: o seu reabastecimento (lorde Jellicoe, primeiro lorde do Almirantado, em 1917 declara ao almirante americano Simms que, se não for encontrado um meio eficaz para combater ou compensar as destruições da guerra submarina, não será possível evitar-se a derrota da entente). Como é do conhecimento geral, o remédio eficaz preconizado por lorde Jellicoe foi encontrado e o bloqueio dos Aliados, o seu esforço militar e o esfacelamento material e moral da Turquia, da Bulgária e da Áustria-Hungria, obrigaram os alemães a se confessar vencidos. Mas pela primeira vez, desde Felipe II e da Invencível Armada, uma potência continental havia, agindo diretamente contra a ilha, conseguido ameaçá-la na própria existência.

Em 1941, a situação britânica ainda aparece mais desfavorável: os nazistas, fortes dos ensinamentos da guerra passada, evitaram o “rolo compressor russo”, riscaram do cenário militar da Europa Polônia, Países Baixos, Bélgica e França, e, coisa crucial para os ingleses, apoderaram-se das costas do canal. A Grã-Bretanha encontra-se, pois, sozinha diante do adversário, o qual domina o litoral de Narvik e Bordéus e que – pela primeira vez na História da Europa – não encontra no continente potência que contra ele se alevante. Em resumo: excetuando-se nas lutas que se desenrolam fora do alcance alemão (como na África), a Grã-Bretanha é obrigada a adotar uma atitude passiva e está a concentrar todas as energias na defesa do território nacional ameaçado (as possibilidades de desembarque são da Alemanha na ilha e não dos britânicos no continente).

Resistir de qualquer maneira, custe o que custar, à campanha submarina (com a qual os alemães tentarão asfixiá-la no reabastecimento), ao bombardeio em massa (pelo qual os *nazis* pretendem destruir suas indústrias, desorganizar o país e provocar a crise moral), resistir, enfim,

ao desembarque. É esse o esforço que espera a Grã-Bretanha no ano sombrio de 1941. E para isso contam os ingleses com suas proverbiais fleuma e coragem (amplamente demonstradas durante o ano findo), com o auxílio norte-americano e com um milagre dos céus. A fim de exaltar ao máximo a coragem dos defensores, dando-lhes fé na vitória, e num magnífico sentido de imperialismo, resolveu Churchill, durante os meses de forçada inatividade militar na Europa, efetuar uma diversão – fora do alcance germânico – contra o ponto fraco do Eixo: a Itália. Esta campanha não pode ter por objetivo imediato desequilibrar o impasse descrito parágrafos acima.

A guerra só poderá ser decidida na Europa e os ingleses bem o sabem. O que tentaram – e com pleno êxito – foi uma vitória política que impressionasse os neutros (e, sobretudo, os Estados Unidos da América, cuja opinião pública compreenderia mal um auxílio custoso a um país moribundo), que estreitasse mais os laços que unem a metrópole aos domínios distantes (a ofensiva em África está a ser feita, quase que exclusivamente, com tropas de ultramar) e, finalmente, que desmoralizasse o *Fascio* perante o povo italiano. A tentativa logrou completo êxito: virá auxílio americano, inflamou-se o espírito do *Commonwealth* e decaiu o moral italiano. Entretanto, apesar desta incontestável vitória, as premissas do problema continuam as mesmas: resistirão os ingleses à tripla ofensiva alemã?

A ALEMANHA

A história alemã difere em tudo da inglesa. Já o Império Britânico dominava política e economicamente o mundo e ainda se debatiam os alemães em obscuras lutas internas, tentando, em vão, reconstruir o “Santo Império Romano Germânico” de Carlos V, desmoronado nos tratados de 1648. Apesar das inúmeras tentativas de Habsburgos e Hohenzollerns, abortaram as esperanças de reunir todos os teutos num só Estado. E a guerra de 1914 teve que ser feita, pelo II Reich, com a aliança de um Estado anacrônico, o Império Austro-Húngaro, cuja fraqueza, proveniente das diversas raças que o compunham e das tendências e problemas diversos dessas mesmas raças, acabaram por causar a derrota dos impérios centrais. Entretanto, a vitalidade alemã se afirmou extraordinária e é mister lembrar-se que essa derrocada só se deu após quatro anos de luta cruenta, mantendo os alemães seis ou sete frentes contra uma coalizão ativa de mais de dez Estados, com um passivo de três milhões de mortos, absolutamente impossibilitados

de comerciar e, finalmente, com todo o peso dos Estados Unidos (que, daquela vez, desembarcando em França, puderam dar o justo valor do seu potencial bélico). Ainda é necessário observar-se que, em 1917, França, Rússia, Itália, Bélgica, Romênia, Sérvia etc., constituíam fontes de energias, materiais e morais, dentro do continente que contribuía de forma ativa para a decisão. A situação militar, econômica e política atual da Alemanha é, *celà va sans dire*, muito mais forte. Jacques Bainville declara, referindo-se à guerra em 1914: “Em França, a situação moral era, evidentemente, melhor do que em 1870. A Inglaterra dominava os mares, e a imensa Rússia – que reservatório inesgotável de homens! E, depois, nunca cessaríamos de arranjar novos aliados. Mas o que não se supunha em 1914, ao rebentar a guerra, é que seriam necessários tantos aliados para derrubar aquela monstruosa potência militar.” André Maurois (*Histoire d’Angleterre*) diz: “O poderio militar da Alemanha e a coragem de seus exércitos evidenciam-se quando se pensa que, em 1918, após quatro anos de carnificina, ela estava longe de estar batida. É provável que não o fosse sem a intervenção americana”. Não se pode, pois, evitar a constatação de que o III Reich se encontra atualmente em posição bem diversa, pela primeira vez, desde Westfália, reunido num todo coerente, com possibilidades de comerciar com toda a Europa, sem o problema da frente russa e havendo aniquilado todos os contendores continentais.

Senhores da Europa, dispondo do maior potencial militar que a história registra, instalados em toda a costa do Atlântico, devem tentar os alemães obter a decisão final, abatendo o único adversário que ainda ficou na liça. Como foi dito acima, abstração feita de fintas que se poderão realizar na direção dos Balcãs e da Península Ibérica, é de se prever três modalidades de ataque: o contrabloqueio, o *vernichtung* das indústrias e a invasão. Com suas 250 divisões, sua ciência bélica superior, sua habitual audácia, vai lançar-se a Alemanha na empresa, em cujo êxito confiam cegamente os dirigentes nazistas. É difícilimo fazer-se um prognóstico sobre o resultado do embate e qualquer afirmação seria temerária. É um choque entre a ofensiva e a defensiva. Ambos os combatentes estão ansiosos por se defrontarem e vontade de vencer existe nos dois campos.

O DEFEITO DA COURAÇA: A ITÁLIA

Uma das fraquezas da política exterior alemã – se é que desta vez teve o Auswaertiges Amt fraquezas – é a de sempre arranjar maus aliados.

Em 1914 a Áustria tudo comprometeu e seu peso morto não contribuiu pouco para a vitória dos aliados. Desta vez os desastres são italianos. A Itália parece fadada a só ter derrotas militares. Pode-se dizer em seu favor que, em compensação, a habilidade de seus homens de Estado sempre conseguiu vitórias políticas e, a expensas de outros, soube aumentar seu território. Derrotados por Redetzki, anexaram a Lombardia em 1859, à custa do sangue francês. Derrotados pelo arquiduque Alberto, em Custoza, à custa do sangue prussiano obtiveram o Veneto. Aproveitando-se da miséria francesa de 1870, conquistaram Roma. Sempre à custa de alguém, em 1912 de gregos, sérvios e búlgaros, apoderaram-se da Tripolitana. Em 1918, devido à intervenção decisiva dos aliados, depois de Caporetto, arrancaram dos despojos do desgraçado império de Francisco José, o Trentino, e a Ístria. Enfim, em 1941, derrotados pelos britânicos, pretendem os italianos se cobrar à custa dos triunfos alemães. Uma coisa só de constante na política italiana: sempre correr em auxílio do vencedor.

Apesar das vitórias inglesas em África, é necessário examinar se são de natureza a influir decisivamente na contenda e se poderão obrigar a Itália a uma paz separada. Em primeiro lugar, é de se prever a conquista, dentro em pouco, de todo o império colonial italiano. Mas esta esplêndida vitória britânica bastará para fazer pender a balança para o lado das democracias? Já foi dito que a ofensiva Wawel parece ter mais alcance político do que militar. Equivale à conquista da Noruega pela Alemanha. Por si só, por enquanto, não pode resolver coisa alguma. Um país só se confessa vencido quando tem sua metrópole ocupada ou quando não tem mais meio de evitar essa ocupação. Assim, a França, em junho de 1940 só capitulou com os teutos em Angoulême e com três quartas partes do território em poder do invasor. Em 1918, Ludendorff rendeu-se quando percebeu ser inútil qualquer veicidade de resistência e que o próximo esforço aliado levaria o inimigo até o coração da Alemanha. Por isso mesmo, em 1941, a Grã-Bretanha continua resistindo. Nestas condições, a única esperança em se ver a Itália afastada da luta consiste num colapso moral. As divisões alemãs que se encontram na península, o asfixiante sistema policial do *Fascio* e as metralhadoras (cuja aparição quase que impossibilitaram as sedições populares) tornam excessivamente tênue esta esperança. E não se deve esquecer que, para o Eixo (para Berlim), a principal tarefa da Itália não consiste em resistir, ou não, em África, mas sim manter uma fração apreciável da esquadra britânica no Mediterrâneo, fração que talvez

venha a fazer falta no momento do esforço supremo germânico contra a ilha. Por isso a falta de combatividade demonstrada pela frota italiana, que, ao adotar uma atitude passiva, muito adequada às suas possibilidades, não deixa por isto de preencher sua função lógica: a de conservar afastada do mar do Norte, da Mancha, e das vias de comunicação do império britânico, o maior número de vasos de guerra possível.

OS ESTADOS UNIDOS

Uma das esperanças britânicas repousa no auxílio norte-americano e numa possível intervenção na luta da grande democracia do norte. Para aumentar as chances de vitória inglesas, deverá este auxílio ser rápido e eficaz. Dentro do curto prazo de três ou quatro meses, pois tudo leva a crer que o esforço máximo alemão se produzirá na primavera. Chegará a tempo? Neste momento, o *bill* de ajuda e arrendamento às democracias apresentando ao Congresso pelo presidente Roosevelt, ainda não foi aprovado pelo Senado. Não deve ser coisa fácil para uma indústria, mesmo para a norte-americana, transformar-se em poucos meses. Técnicos autorizados preveem o seu máximo rendimento em meados de 1942. Poderá a Grã-Bretanha resistir à investida com os meios de que agora dispõe? Uma coisa parece certa: se os britânicos lograrem, durante 1941, se defender com êxito, as possibilidades ilimitadas da indústria *yankee*, que lançará então na pugna todo o seu peso; a baixa do moral alemão, causada pelo fracasso da tentativa de invasão; e as esperanças que renascerão naqueles que hoje aceitam, submissos, o jugo de Berlim poderão romper a situação de equilíbrio existente desde a capitulação de Compiègne e fazer pender a balança a favor da Inglaterra. De qualquer maneira, deve-se afastar as possibilidades de uma intervenção americana até que se realize a tão esperada ofensiva germânica. A atitude dos EE.UU. será ditada pelo êxito ou pela falência desse ataque.

A Tríplice Aliança, assinada no ano findo entre o Reich, o Japão e a Itália, perde seu valor no caso de um insucesso teuto (se isso suceder, o Japão, todo empenhado na campanha da China, abandonará, certamente, seus atuais aliados). Se for a Alemanha a vencedora, ou se continuar o *statu quo*, o pacto referido adquire uma singular importância. *Ad instar* da Alemanha em 1914, terão os EE. UU. de combater em duas frentes. Ninguém ignora o poderio naval norte-americano e, ao cabo de algum tempo, não pode caber dúvida de que será derrotado o Império do Sol Nascente. Mas pela própria situação geográfica dos

contendores, será uma luta longa e difícil (se as 22 milhas do canal da mancha podem sabotar os sonhos do senhor Hitler, o oceano Pacífico ainda deve dificultar mais as operações em caso de uma guerra nipo-americana) E, ademais, seriam os Estados Unidos da América obrigados a desviar seu esforço para o oriente, pelo menos até que nesse setor se conseguisse obter uma decisão, afrouxando, assim, o amparo de que a Grã-Bretanha carece com tanta premência.

De qualquer maneira, é lógica a atitude norte-americana: se forem os ingleses vitoriosos, estará eliminado um perigoso concorrente, cuja expansão comercial pode, em futuro bem próximo, tornar um choque inevitável. Se, ao contrário, vencer a Alemanha, os EE. UU., alimentando ao limite a resistência inglesa, enfraquecerão o Reich no seu próprio triunfo. O principal herdeiro dos despojos britânicos serão os norte-americanos, pois que os domínios de além-mar e algumas colônias inglesas passarão a gravitar na órbita americana e que, à medida que se forem tornando urgentes as necessidades, cederá, provavelmente, Londres mais bases ou pontos de apoio a Washington, completando ou, pelo menos, melhorando o sistema de defesa dos EE. UU.

CONCLUSÃO

Até hoje, a Grã-Bretanha conseguiu defender-se na Europa das potências que tentaram atacá-la. Sucessivamente, Espanha, França e a própria Alemanha curvaram-se diante dos recursos, do poderio militar e da habilidade política da velha Albion. Mas nunca [a] arremetida foi tão furiosa, tão monstruosamente bem organizada, como a que o Reich hoje prepara.

Felipe, Napoleão e Guilherme não tiveram – nem de longe – as chances que tem o senhor Hitler. Na primavera de 1941, a Grã-Bretanha vai enfrentar a mais formidável ofensiva que contra ela jamais se conseguiu montar. Pela primeira vez desde Alexandre Farnèse, um exército, com probabilidades de êxito, vai tentar atravessar o canal. E a gente se pergunta angustiado se a ofensiva germânica, se as hordas louras – que até hoje não conhecem revezes – não avassalarão aquele povo extraordinário e privilegiado, que durante tantos séculos presidiu os destinos do mundo e que está agora a defendê-lo em nome de um princípio que nos é tão caro: a Liberdade.

Carlos Sylvestre de Ouro Preto

OFÍCIO • 31 MAR. 1941 • AHI 04/04/06

[Índice:] O XIX mês de guerra, visto de Berlim.

N. 72/ CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 31 de março de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência minha informação mensal sobre a maneira pela qual se viu, de Berlim, o XIX mês da guerra. Inegavelmente, março foi cheio de sucessos e alguns destes devem ser considerados êxitos britânicos. Nem por isso, entretanto, haveria de modificar-se a opinião alemã, que confia no triunfo apesar de continuar, como sempre, sem manifestar entusiasmo pela guerra.

2. Para os berlinenses, o fato mais saliente do mês foi a visita do ministro dos Negócios Estrangeiros do Japão, senhor Matsuoka, que passou quatro dias chuvosos em uma cidade embandeirada em sua intenção. Em verdade, a manifestação única que recebeu da população foi em *Wilhelmsplatz*, quando apareceu, no já histórico balcão, ao lado do *führer*.

3. Mais esperado era o reinício dos bombardeios aéreos. Por causa da extensão da cidade, de um lado, e, por outro, da necessária imprecisão de quem deita bombas na calada da noite, é difícil avaliar a extensão dos estragos: cada qual conhece os de seu bairro. O comunicado oficial reconheceu, em um caso, 98 vítimas, o que é *record* para um bombardeio de Berlim. Como de costume, as populações de Hamburgo, Bremen e Colônia compartilham a sorte da desta cidade.

4. A imprensa continua a analisar com malevolência a vida dos Estados Unidos da América e a comentar com acrimônia compreensível as decisões e os discursos do presidente Roosevelt. Pretendem agora os diários que este seja um brinquedo da organização judaica internacional e chegaram a querer “demonstrar” que o pai ou avô do senhor Willkie emigrara da Alemanha com dinheiro de um israelita... Para um observador calmo, são tais crônicas pueris. Mas o povo alemão só ouve essas histórias.

5. A conduta dos italianos – os quais fazem o que podem e, por isso mesmo, fazem muito pouco – tem provocado comentários e já se diz que, por culpa da “Aliança de Aço”, vai a guerra durar mais um ano.

Por outro lado, fala-se que este ano não terminará sem que principie a guerra germano-russa.

6. Peço licença para recordar as palavras que em carta tive a honra de dirigir, em 23 de outubro, a Sua Excelência o senhor presidente da República:

Hoje, o momento mundial é de confusão e a gente, como fazem os médicos em face de certos casos, só pode desejar que se dê um processo de fixação para que a enfermidade se não generalize sem remédio.

Infelizmente, ao que se assiste é à generalização, que, se produzida, não admitirá salvação. Aproveito a oportunidade para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O XIX MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Março foi, talvez, o mais espetacular dos meses da guerra infeliz que se processa. Houve *coups de théâtre* assim no campo diplomático – em que a Tríplice Aliança se robusteceu, para, ao cabo, enfraquecer-se – como no militar, que permitiu às armadas europeias que se enfrentassem.

O ORIENTE PRÓXIMO

O Oriente Próximo é objeto de tamanhas inquietações, que o secretário britânico para os Negócios Estrangeiros passou todo o mês longe do Foreign Office, ocupado na Turquia, na Grécia e no Egito com visitas e conferências.

Que terá conseguido o major Eden? Aqueles que pretendem compreender os segredos dos deuses acham que logrou modificar a atitude conciliante da Turquia e que desfez na Grécia o prestígio da facção

favorável a um armistício com a Itália, fazendo logo, com sentido prático, a fim de evitar uma reviravolta, desembarcar em Salônica um corpo expedicionário britânico.

O ENIGMA TURCO

Com quem está a Turquia e com quem ficará? O duelo é renhido. Dois dias depois de haver ocupado a Bulgária, fazia o *führer* entregar ao presidente İnönü, pelas mãos do senhor von Papen, uma sua mensagem pessoal, à qual İsmet Paxá responderia uma semana mais tarde. Nada transpirou dessa troca de cartas. Mas é difícil imaginar que o senhor Hitler tenha deixado de procurar tranquilizar o turco a respeito das intenções que o animam em relação à Ásia Menor.

Entretanto, negociava Ancara com Moscou e, como resultado, apareceu no dia 25 a declaração turco-russa, assegurando neutralidade recíproca em caso de ser um dos governos levado à guerra. Como interpretar tal declaração e em favor de quem? Ainda está na lembrança de todos a declaração turco-búlgara, de há pouco mais de mês, que Londres e Berlim asseguravam, uma e outra, receber com agrado.

O ENIGMA RUSSO

Antes da declaração do dia 25, Moscou saíra por primeira vez, das encolhas quando condenara a ocupação da Bulgária pelos alemães. Saiu uma terceira vez, quando fez o senhor Matsuoka interromper por 48 horas sua jornada, a fim de se encontrar com os camaradas Molotov e Stalin.

Stalin e Hitler em uma cousa se parecem e é em serem homens de cálculo. Seus botes são minuciosamente preparados e só os desferem quando se convencem de que não devem poder falhar. Que será do dia, que não pode tardar muito, mas tarda já demais, em que se atirarão um ao outro?

O ENIGMA NIPÔNICO

Um ministro de Negócios Estrangeiros do Japão não saía do país faz 36 anos. Se se meteu na jornada e, passando por Moscou, veio a Berlim e a Roma, há de ter sido com grandes projetos. Muitos lhe foram emprestados, entre os quais o de se concertar com S.S. o Papa (o senhor Matsuoka é católico) para a formulação de uma proposta de paz. Este último projeto deve ser produto da versão de que o japonês está disposto a visitar eventualmente Londres e Washington, DC.

No fundo, o senhor Matsuoka o que deve ter procurado é fazer uma

reportagem sobre a Europa. Em Moscou, ele não pode ter deixado de procurar o reconhecimento da fronteira comum, firmando-se um tratado de não agressão e discriminando-se as zonas de influência na Ásia. Aqui, elogiou com excesso os homens de governo e suas realizações, bem como as forças armadas e seus feitos. Em Roma, parece difícil que se possa referir à grandeza do poderio italiano...

PRESSÃO SOBRE BELGRADO

No dia 25, a Iugoslávia firmava a adesão à Tríplice Aliança. A Alemanha forçara a mão, exercendo pressão, porque desejava mostrar ao hóspede japonês, a chegar horas mais tarde, que tinha nas mãos os Bálcãs. No dia 26, a regência se demitia e assumia o poder Pedro II. Um general tido por anglófilo formaria o governo e as ruas se encheriam de povo, de gente feliz por ver que a Iugoslávia não se deixara atar.

Mas, passado esse entusiasmo, a Iugoslávia tem que encarar a realidade. E, ou respeitará a adesão à nova ordem ou será invadida pelo exército germânico, contra o qual lutarão os sérvios com a valentia que se lhes conhece, mas que, ao cabo, não bastará contra a superioridade da tropa alemã mecanizada e de seu material.

Durante o mês, veio o general Antonescu a Viena, onde se encontrou com o marechal Goering – e o ministro de Negócios Estrangeiros da Hungria, senhor de Bárdossy, esteve em Munique para visitar o senhor von Ribbentrop e ir ao beija-mão do *führer*, que anda a ficar tão tradicional nesta parte da Europa quanto era até 1940 a visita a Londres dos novos ministros franceses.

A FROTA BRITÂNICA EM AÇÃO

Os mares, se houvesse lógica, deveriam ser frequente cenário de recontros de tomo. Não é, entretanto, o que tem sucedido. As grandes esquadras estão dispersas, a proteger grupos de barcos mercantes, que buscam defender, sobretudo, da ação de aviões e de submarinos. Mas houve uma batalha digna de tal nome quando, no dia 28, se defrontaram a frota britânica do Mediterrâneo e a frota italiana. Em ordem do dia que ficará histórica, disse apenas o almirante em chefe a seus oficiais e marinheiros: “*Well done*”. É que, em dez minutos, haviam sido afundados pelos britânicos três cruzadores de 10.000 toneladas, um grande e um pequeno *destroyer*. Cunningham, depois de varrer os mares, à cata de outros vasos de guerra avariados, regressou à base sem perdas. Agora, aos de Roma é que será difícil aventurar-se no *Mare Nostrum*.

Aqui, foi celebrada como grande vitória o afundamento, no Atlântico, pelos encouraçados *Scharnhorst* e *Gneisenau*, de vinte e dois barcos mercantes britânicos, que viajavam com escolta. Isso prova, segundo os alemães, que o bloqueio britânico é insuficiente e que o germânico contra a ilha é poderoso.

PONTOS PARA LONDRES

O senhor Matsuoka, que veio à Europa para avaliar a força do Eixo, terá chegado a Berlim para ouvir explicar-lhe a reviravolta iugoslava e em Roma para ouvir da Batalha do Mediterrâneo. A outra, que o senhor Churchill denominou “Batalha do Atlântico”, prossegue sem desamparo, macabra no balanço e insuficiente nos resultados. Por mais que, nos mares, faça a Alemanha contra o Império Britânico, parece impossível que o possa subjugar. E, na Europa, só há britânicos na Grécia, dispostos por certo a enfrentar os alemães, mas com pequena probabilidade – mesmo se a fortuna lhes sorrir – de decidir a peleja.

Em qualquer caso, março foi um mês favorável a Londres. As hesitações turcas, a derrocada da regência iugoslava e a derrota naval italiana foram pontos em favor da Grã-Bretanha.

Berlim, em 31 de março de 1941.



OFÍCIO • 02 ABR. 1941 • AHI 04/04/06

[Índice:] Como o senhor A. Rosenberg encara a questão judaica.

N. 75

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 2 de abril de 1941.

Senhor Ministro,

O *Reichsleiter*¹³ senhor Alfred Rosenberg, depois de encerrar as solenidades com que foi inaugurado, em Frankfurt, o Instituto de Pesquisas da Questão Judaica (*Institut zur Erforschung der Judenfrage*), por ele organizado, fez uma longa dissertação pelo rádio, em 27 de março próximo findo, sobre o tema “A questão judaica como problema mundial”.

13 N. E. – Administrador nacional.

2. Envio, anexo, o texto desse discurso, como foi publicado pela imprensa.
3. Em resumo, o senhor A. Rosenberg procurou demonstrar o desacerto de se pretender, com a instituição de um Estado israelita, conseguir a solução do problema. Afirmou que, além de tudo, a Palestina é demais pequena para comportar um Estado de judeus.
4. Estendendo-se sobre esse aspecto do tema, declarou ainda o orador que os judeus não possuem os predicados necessários para se poderem constituir em sociedade politicamente organizada. São de índole diferente e têm aspirações diversas às dos povos de outras raças, dos quais aproveitam os esforços em benefício da própria existência.
5. Definiu o senhor Rosenberg esta diferença esclarecendo que, enquanto os esforços dos não semitas, dentro dos respectivos Estados, são diretos, correspondentes simbolicamente a linhas verticais, os esforços dos judeus se generalizam para melhor acaparar o trabalho dos povos dentro dos Estados em que vivem e se simbolizam por linhas horizontais.
6. Finalmente, indicou o senhor Rosenberg como solução prática da questão judaica, que há 2.000 anos preocupa a Europa, a criação de colônias de judeus de cada Estado, cuidadosamente organizadas e administradas, nas quais se lhes exigirão trabalhos úteis que até agora eles preferiam fossem executados pelos arianos.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 29 ABR. 1941 • AHI 04/04/06

[Índice:] *Memorandum* do senhor J. E. Ribeiro.

N. 83 / RESERVADO

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 29 de abril de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência um *memorandum* do senhor J. E. Ribeiro, em que relata as impressões que teve durante sua permanência em Lisboa a respeito da atitude de Portugal e Espanha no conflito atual.

2. A viagem dos correios diplomáticos presta grande serviço, pois os que vivem há anos encerrados nesta parte da Europa, recolhendo novas observações, assim retemperam sua vivacidade para assistir aos sucessos.

3. Pretendo utilizar como próximo correio o senhor Guimarães Rosa, salvo se Vossa Excelência determinar que venha, para o mês, até cá um dos funcionários estacionados em Lisboa, que, de toda evidência, muito lucraria com uma visita ao Reich em guerra.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

MEMORANDUM/RESERVADO

Berlim, em 24 de abril de 1941.

Senhor Ministro,

Em cumprimento das instruções que Vossa Excelência se dignou dar-me para, servindo de correio diplomático, ir a Lisboa levar e trazer correspondência oficial, bem como procurar observar a presente situação política, tenho a honra de comunicar-lhe que parti de Berlim na manhã de 7 do corrente, pelo avião de carreira da companhia Lufthansa, tendo chegado a meu destino, em Portugal, no dia seguinte, ao meio-dia. Devido ao mau tempo, a aeronave deixou de aportar em Lyon e Marselha, havendo, ao lugar de Stuttgart, prosseguido sua rota diretamente até Barcelona. A viagem de regresso efetuou-se em 20/21 deste mesmo mês, dentro do horário previsto e sem qualquer contratempo. Ainda em obediência às ordens que recebi de Vossa Excelência, tive de prolongar minha estada em Lisboa por mais alguns dias, em vista do vapor *Angola*, vindo do Brasil, haver chegado àquele porto com apreciável atraso.

2. Em Lisboa, fui acolhido com grande gentileza pelo senhor embaixador A. G. de Araújo Jorge e secretários R. Mendes Gonçalves e C. de Ponte Ribeiro Eiras, que me proporcionaram todas as facilidades para o desempenho da missão de que fôra incumbido.
3. A seguir, passo a expor o que me foi dado conhecer sobre o momento político na Península Ibérica em relação ao conflito atual.
4. Nesta Europa revolucionada e sofredora, Portugal ocupa um lugar privilegiado, longe do turbilhão da luta e do mal; de tal forma, conseguiu ele guardar sua fisionomia tradicional de abundância e de paz. Lá nada falta ou que faça de perto lembrar, por fatos da vida corrente, o drama feroz que se desenrola no resto do continente.
5. Mas esse bem-estar – e, principalmente, a consciência dele, junto ao conhecimento de quanto possa ser preciosa a sua situação geográfica para os países beligerantes em face de certos problemas de política internacional – tem produzido no espírito público português vagas da maior ou menor inquietação, consoante se aproxima ou se afasta um período de crise na guerra atual.
6. Ora, aconteceu que durante os poucos dias em que permaneci em Lisboa, o mundo foi surpreendido, tal a rapidez dos acontecimentos, por três ações militares, que vieram novamente pôr à prova os nervos da população portuguesa: a retomada da Líbia, a capitulação da Iugoslávia e a invasão da Grécia do norte. É que saltou logo à mente que Portugal poderia ser a próxima vítima, dada a tendência que o conflito tem tomado de se alastrar cada vez mais. Os boatos correram, os comentários fervilhavam, na ânsia em que estava o povo de se libertar, por uma palavra otimista, dos cuidados que o perseguiram.
7. Portugal tem, com efeito, motivos para suspeitar uma ameaça externa, senão uma invasão de seu território. Primeiramente, em virtude da situação da Espanha, que está preocupando tanto as chancelarias europeias, estado esse acrescido do ponto neurálgico que é hoje Gibraltar. Depois, o muito que se fala de Lisboa ou Lagos como portos de desembarque de tropas inglesas... ou como bases de submarinos alemães. Outra questão a considerar, finalmente, é a de suas colônias e ilhas adjacentes, cuja colocação estratégica deve aguçá-lo o apetite de mais de um estado-maior.
8. Que a Espanha está passando por sérios momentos, é cousa de todos sabida. Quando o viajante nela chega, ganha logo a impressão de que os desastrosos resultados da Guerra Civil, longe de se terem atenuado, continuam a corroer a estrutura econômica do país. Por toda a parte,

uma miséria patente e desesperançosa. Até nos hotéis “Palace” de Madri se nota, no meio do faustoso luxo de suas instalações, quanto a alimentação é magra e desprovida de atrativos. O povo, esse, coitado, vai comendo tudo o que pode, não lhe escapando mesmo, segundo me contou um vendedor ambulante, os tradicionais jumentos, tão característicos da vida e paisagem espanholas. Assim, com seu território quase bloqueado, sem possibilidades, portanto, de melhorar sua posição econômica enquanto perdurar a guerra, junto à pressão política e militar que sofre por parte das duas facções, não é difícil imaginar os cuidados que devem assaltar incessantemente o governo. Se o general Franco tem conseguido manter-se senhor da situação, é evidente que tem ela sido enfraquecida pela luta surda entre o Exército e a Falange, um e outro querendo imputar, a seu aliado de ontem, as causas dos males de hoje. Enquanto isto, diz-se à boca pequena que o povo é cada vez mais atraído pelas ideias comunistas e que a própria aristocracia se distancia do caudilho. Afinal, talvez todo esse mal-estar se resuma na questão expressa por aquele antigo ditado “de que casa onde não há pão, todos falam e ninguém tem razão”...

9. Muito ouvi sobre a futura orientação política da Espanha em face do conflito europeu. Afirmam uns que o Eixo voltou a convidá-la – e com insistência – a entrar no pacto tripartite, pressão essa que tem ocasionado um certo susto em toda a península. Acrescentam as mesmas vozes que já há muita tropa alemã no norte, nas regiões de San Sebastián e Bilbao, que aviões militares do Reich foram vistos voando em diversos pontos do território, que se encontram “técnicos” teutos em diversos lugares de importância militar. Declaram outros, ao contrário, que tudo o que se conta é apenas propaganda britânica, a qual tem todo o interesse, aproveitando o momento, de aumentar o desassossego já reinante em todos os espíritos, e que, se há um perigo, provém ele do dinheiro inglês que trabalha no sentido de sublevar certas regiões militares mais descontentes com os falangistas, a fim de estabelecer um novo governo, dito democrático. Nesse caso, acentuam, os países do Eixo não ficariam certamente inativos, e não seria de estranhar que alguns dias mais tarde depois de qualquer tentativa revolucionária os primeiros *tanks* germânicos chegassem à fronteira portuguesa.

10. Como acontece em geral, a verdade andarà provavelmente no meio destas duas correntes. É de se acreditar que a infiltração militar e a pressão política alemã sejam um fato, como também o seja o esforço inglês tendente a contrariar a consolidação do governo

franquista. Mas ainda aqui, como sempre se viu nas guerras, serão os estados-maiores, abandonando a esgrima política aos políticos, que decidirão, em última análise, da neutralidade espanhola...

11. Como Salazar, Franco é prisioneiro de suas ideias antidemocráticas. Tanto um como outro devem ver sua sorte ligada à vitória dos totalitários. Mas a Espanha se debate em tal crise, sem qualquer meio de ação eficaz, que é perfeitamente admissível a afirmação vinda de todas as partes de ser a intenção firme do caudilho manter-se fora da contenda. Será, porém, suficiente essa vontade para enfrentar a violência das manobras de que seu país está sendo vítima?

12. Gibraltar é outro fator de realce e que joga diretamente com o patriotismo espanhol. Não valerá ele a pena, sacrifícios de toda a ordem? Em todo o caso, e ao contrário de que se propalou, a vida do célebre rochedo parece não ter sido em nada influenciada por tantos boatos espalhados sobre seu destino. O cônsul do Brasil no Porto, que acaba de visitá-lo, informou-me de que não teve dificuldade alguma de lá entrar e voltar a sair, nem tampouco foi incomodado durante as horas de sua demora, acrescentando que não lhe exigiram a apresentação de qualquer documento. Esta esplêndida calma impõe e dá confiança!

13. É evidente que tudo o que está ocorrendo na Europa e, muito especialmente, na Espanha se reflete em Portugal e a população pensante se pergunta ansiosamente se a sua terra conseguirá sair incólume da tempestade europeia. O olhar dela vai para Salazar, atentos a seus menores gestos. Uma parte, para robustecer sua fé, a outra desejando adivinhar seus pensamentos. O fato é que o chefe do governo português, pela inteligência de seus atos e pela serenidade com que tem procedido, libertou seu país de certas peias que brigavam com o sentimento de sua absoluta independência ou seus ideais políticos, afirmando, deste modo, a vontade da nação de conservar-se neutra.

14. Durante a minha estada em Lisboa, alguns fatos internos ocorreram que vieram ilustrar o momento político português. O primeiro deles foi o envio de um forte contingente militar para os Açores, a cujo embarque compareceu o presidente do Conselho, dando assim o devido relevo a essa medida, que logo depois foi simpaticamente comentada pelos meios alemães. Além desse transporte de tropas, anunciou-se que outras, em número não inferior a 10.000, seguiriam em breve para África, razão pela qual o governo havia fretado uma boa parte dos navios mercantes nacionais que estavam trafegando para o Brasil e Estados Unidos da América. Ao mesmo tempo que

sucediam tais cousas e como seguindo um *mot d'ordre*, toda a imprensa portuguesa, em sucessivos artigos redacionais, proclamou o desejo do país de perseverar na sua linha de estrita neutralidade, que tem sido, aliás, a conduta inalterável de seu governo, insistindo que a autonomia política de Portugal é hoje plena, graças a Salazar. Como se tal manifestação fosse um apelo, logo se formou uma grande comissão popular destinada a promover uma grande homenagem ao chefe do executivo. É evidente que se trata de um ato político provocado pelo próprio governo, desejoso de encontrar uma ocasião solene para falar à nação. Tudo leva a crer, pois, que os dirigentes portugueses preveem uma crise de gravidade, para futuro não remoto.

15. Ainda nessa ordem de ideias, não foi sem amargor que alguns jornais se referiram também a certos artigos publicados em Londres, os quais chamavam a atenção sobre a conveniência de se aproveitar o território português como base de operações militares britânicas, contra a Alemanha. Mas, verdade seja, o povo, anglófilo e cético, mostra mais o seu temor de que Lisboa venha a tentar a marinha do Reich, no sentido de criar nela uma base naval, que muito viria estorvar a navegação em sua rota do sul. No entanto, a carta geográfica faz acreditar que sejam os Açores e as ilhas de Cabo Verde que farão perigar Portugal, visto que sua ocupação por qualquer dos contendores lhes traria tais vantagens que o adversário não deixaria, em pretendida ação de defesa, de ocupar a costa portuguesa. Mas de tanto se discutir essa possível invasão, passou o assunto a constituir menor problema do que a dúvida que paira sobre as intenções do governo quanto a resistir pela força a qualquer ataque armado. É sintomático, a respeito, o que ouvi de um partidário apaixonado de Salazar, quando, aventando a possibilidade de um ataque, declarou que se o presidente do Conselho mandasse resistir, mesmo que fosse apenas por uma hora, certamente que, sendo o atacante o vencedor, ele o deporiam do poder, e isso, a todo o custo, deveria ser impedido para a futura salvação de Portugal! Pensará o mesmo Salazar? Há quem o creia e fundamentado em razões lógicas. Talvez seja essa igualmente a impressão da embaixada britânica em Lisboa, a qual veria com muito bons olhos a volta, à governança do Estado, dos antigos elementos democráticos, elementos esses que, ao que se conta, ela não cessa de apoiar...

16. De qualquer modo, Portugal está vivendo dias amargurados pelas apreensões constantes que lhe causam os apetites alheios. Provêm elas de certos acontecimentos já enumerados, que me fazem acreditar, com

efeito, na invasão de seu território, caso a guerra não venha a encontrar seu fim em época próxima. E para corroborar tal sentimento, noto aqui o fato de terem muitos dos funcionários belgas, holandeses e poloneses, que permaneciam em Lisboa, resolvido precipitadamente partir com rumo às Américas, havendo eles declarado na nossa embaixada, ao solicitarem o visto, que tinha[m] recebido ultimamente notícias muito alarmantes.

17. Em Lisboa encontram-se presentemente inúmeros estrangeiros, principalmente de nacionalidade inglesa e alemã. E, como lá se cruzam novas de todas as partes, é hoje aquela cidade um barômetro sensível a qualquer modificação no panorama internacional. Se, ao chegar a Portugal, ainda fui achar uma atmosfera toda impregnada pelas vitórias das tropas imperiais no norte da África e brilhantes feitos navais da marinha britânica no Mediterrâneo, os quais pareciam de consequências desastrosas para as nações do Eixo, graças a uma propaganda hábil e constante, essa impressão se dissipou quando, doze dias mais tarde, empreendi a viagem de regresso a Alemanha, pela reviravolta repentina produzida com a entrada na liça dos Exércitos do Reich. Se ajuntarmos que nesse curto período se firmou ainda, em Moscou, um acordo de neutralidade entre a Rússia e o Japão, o qual foi logo considerado como devendo ser favorável a Berlim e Roma, tal a reação de desgosto que provocou em Washington, é fácil avaliar o espanto e, depois, a inquietação que veio apoderar-se do povo português, na sua grande maioria ostensivamente anglófilo. E toda a gente a se perguntar como e quando terminaria a guerra, tentando, nessa pergunta, esconder talvez mais seus pensamentos negros, do que propriamente provocar uma resposta.

18. A atitude da Turquia foi outra desilusão, sem que se procurasse ver que esse país, dadas as circunstâncias atuais, já agora está dependente da política externa da Rússia, seu último amparo. Julgo mesmo que se poderá obter uma indicação segura sobre a atitude futura dos soviets em relação à Alemanha, segundo o rumo que adotar Ancara em face da atual realidade balcânica.

19. Todas as esperanças vão agora para o impetuoso esforço da América, embora se reconheça que sua plena eficácia necessita ainda de um período de tempo bastante longo para conseguir conjurar a “crise da primavera”. Também se receia um certo recuo no entusiasmo americano, ocasionado pelo resultado de mais essa *blitzkrieg* alemã, recuo esse que talvez tenha motivado o adiamento da discussão relativa ao

acompanhamento, por navios de guerra americanos, de comboios de vapores que seguem para a Inglaterra.

20. Se em Portugal se acredita que Suez possa a vir cair em mãos alemãs ou que Gibraltar não resista a um assalto das tropas teutas, é voz corrente que as ilhas britânicas são inexpugnáveis e, daí, a convicção de que não haja mesmo tentativa séria de invasão. Não se julga, igualmente, que os ataques aéreos ou ação dos submarinos sejam decisivos, em vista das notícias tranquilizadoras que trazem os viajantes vindos de Londres. Nesse sentido, tive oportunidade de falar com algumas dessas pessoas, que confirmaram o ótimo moral inglês, que se reflete numa calma genuinamente britânica e num estoicismo que lembra a firmeza dos primitivos cristãos. É de notar, porém, que, ao contrário do que se passara em 1940, começa a haver falta de certos gêneros e artigos, como sejam manteiga, gorduras e até o insubstituível chá.

21. Seja-me ainda lícito dizer uma palavra sobre a economia portuguesa. É de todos conhecido o quanto o pulso firme de Salazar tem contribuído para melhorar a vida econômica da nação, dando-lhe sobretudo meios de transporte e fomentando o aproveitamento das energias nacionais. No entanto, observei uma tal imutabilidade na vida simples do português do campo e, até certo ponto, mesmo no da cidade, que me pareceu serem os progressos materiais já realizados mais devido ao aumento da taxa dos impostos diretos e indiretos – portanto, um empobrecimento da população – do que propriamente o resultado de riqueza produzida por acréscimo de trabalho. Quanto aos efeitos da guerra sobre a economia do país, se certos ramos da indústria e do comércio têm aproveitado dessa conjuntura excepcional, o certo é que ela tem sofrido sérios ataques em seu desenvolvimento normal, não só por falta de matérias-primas mas também pela impossibilidade de sustentar o índice de seu comércio externo. Como acontece em todos os países neutros, Portugal econômico anseia pelo dia da paz.

Respeitosamente,
J. E. Ribeiro

Confere:
J. E. Ribeiro
2º Secretário

Conforme:
C. Buarque
2º Secretário

OFÍCIO • 30 ABR. 1941 • AHI 04/04/06

[Índice:] O vigésimo mês de guerra, visto de Berlim.

N. 89/900.1(81) / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 30 de abril de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência minha habitual informação mensal sobre a guerra vista de Berlim. O vigésimo mês se caracterizou por fatos que, na mesma informação, se narram um pouco perfunctoriamente. É que, senhor ministro de Estado, por mais que eu pudesse pôr o pouco que tenha de engenho em fornecer a Vossa Excelência uma narrativa digna de tal nome, a verdade sempre seria que, encerrado em Berlim, só lhe poderia contar o que se diz na Alemanha.

2. Em abril, os bombardeamentos demonstraram maior eficiência do que aqueles que até agora esta cidade conhecera. Em um caso, a universidade, o palácio do príncipe herdeiro e a biblioteca muito sofreram e a ópera de estado ficou praticamente destruída. Em outro, um de meus colaboradores acordou com vidraças e janelas pelos ares, portas estoiradas, etc. É que lhe caíra a cinquenta metros de casa uma bomba de bom quilate e destruíra as vidraças e as telhas de vários quarteirões em derredor, além de fazer ruir casas e paredes da vizinhança. Mas isto, é preciso reconhecer, é normal para quem vive em uma cidade exposta ao inimigo e só impressionou aos que a tanto já se habituaram a maior eficiência (talvez apenas aparente a ignaros qual eu) das bombas despejadas. Se são elas, como creio, mais destruidoras, em compensação seu número parece menor.

3. Pretendo, se Deus quiser, visitar em maio os consulados brasileiros em Hamburgo, Bremen, Colônia e Frankfurt, bem como a Comissão Militar em Essen. Algumas dessas cidades foram vítimas de bombardeamentos seguidos e me parece natural levar aos colegas, que nesta hora incerta ali servem, o conforto de minha visita afetuosa. Não deixarei de comunicar por telegrama, a Vossa Excelência, minhas impressões a respeito.

4. Aproveitando os feriados da Semana Santa, ausentei-me de Berlim por alguns dias. Devo dizer a Vossa Excelência que, havendo estado em Nuremberg, Munique, Viena, Praga e Dresden, voltei com a impressão de que se come em qualquer delas, sobretudo em Viena e

Praga, muito melhor do que em Berlim. O serviço de racionamento parece, em verdade, admirável e, se ninguém tem demais, poucos devem ter menos do que o necessário.

Aproveito a oportunidade para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O VIGÉSIMO MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Se março pode ser chamado um mês favorável a Londres, é o contrário o que se deve dizer de abril, no qual se assistiu à campanha da Iugoslávia e da Grécia e aos progressos em África do exército Rommel.

O MARTÍRIO DA IUGOSLÁVIA

A Iugoslávia aderira, como é sabido, em 25 de março, à Tríplice Aliança e, como resultado, o golpe de estado de um general anglófilo dera com a regência no chão. A Alemanha, como resposta, iniciou imediatamente os preparativos da invasão, que levaria a cabo no dia 6 e que, ao fim de doze dias, traria como resultado a capitulação do exército iugoslavo e o desmembramento do reino.

Como foi dito em precedente mês de guerra, parecia impossível que, passado o entusiasmo do primeiro momento, o governo de Pedro II não buscasse com Berlim uma composição. Assim sucedeu, mas então todas as portas se lhe fecharam e a Alemanha, enfurecida, tomada do sentimento quiçá pouco germânico de “queimação”, iniciou sem detença, pelos diários, relatos dramáticos dos maus tratos de que andariam a ser vítimas – na Sérvia e na Croácia – os descendentes de alemães. Abracadabras iguais aos que foram formulados como prelúdio de outras invasões...

A Iugoslávia era representada na Alemanha pelo senhor Ivo Andrić um cavalheiro e um homem de bem, que toda Berlim conhecia e admirava como diplomata e como letrado. Durante os dias em que a tormenta se armava, tudo fez ele para ser recebido pelo senhor von Ribbentrop ou por algum alto funcionário do Auswaertiges Amt. Debalde! No dia 4, socorreu-se dos embaixadores da Itália e da Turquia, para pedir que comunicassem “a alguém” que a Iugoslávia queria tratar, talvez voltar atrás, e que as perseguições a descendentes de alemão eram pura fantasia. Um e outro lhe disseram – e era verdade – já ser tarde demais.

No dia 6, pela manhã, chamou-o ao gabinete o chefe do protocolo e lhe anunciou que deveria partir no dia seguinte. Não houve, sequer, a habitual comédia dos *memoranda* relativos a supostas violações de neutralidade.

A VEZ DA GRÉCIA

Na mesma manhã, entregou o senhor von Ribbentrop ao ministro da Grécia uma nota em que lhe anunciava o propósito alemão de ir ao encontro dos britânicos que andavam a desembarcar na Grécia. Era o *glas* que soava para a esplêndida e vitoriosa resistência helênica aos italianos. Caiu Salônica, combateu-se até no Olimpo e, ao cabo, Atenas foi ocupada. Veio a vez do Peloponeso e das ilhas. Em Creta, rei e governo afirmam seu propósito de lutar. Até quando?

A BATALHA IMPERIAL

Dentro do mês, ainda fez a Alemanha bastante mais e logrou expulsar da Cirenaica os britânicos que se haviam batido tão bem contra os italianos. Ficou Alexandria outra vez arriscada e, com ela, a Via Imperial de Suez. Agitadores lograram derrubar o governo do Iraque e nele instalar um político anglóphobo e ambicioso. Em Bagdá, só se proferem hoje ameaças contra Londres. É a Batalha Imperial que principia.

TÓQUIO – MOSCOU

O senhor Matsuoka demorou mais tempo em Moscou do que em Berlim. No dia 13 firmou com o senhor Molotov um tratado de neutralidade. E ficaram asseguradas as fronteiras do Manchukuo e da República da Mongólia. Não erravam aqueles que achavam ser Moscou o principal objeto de sua viagem ao ocidente.

TRATADOS, TRATADOS...

Moscou, na véspera da invasão da Iugoslávia, com esta firmou um tratado de não agressão, que talvez tivesse um valor simbólico, mas que,

de toda evidência, chegou tarde demais. No dia seguinte, verberou o procedimento da Hungria, que, apesar de um recentíssimo tratado da mesma índole, invadira a Iugoslávia, teoricamente para proteger húngaros perseguidos, de fato para retomar suas fronteiras de 1914. Quando a Alemanha entrou pela Iugoslávia a dentro, chegou para a Bulgária a vez de ocupar as fronteiras de 1913. Só a Romênia ainda espera algo. Daí não haver vindo mais uma vez o general Antonescu, como fizeram em abril o rei Boris e o almirante Horthy, ao beija-mão do *führer*.

A Croácia foi reconhecida como Estado independente e já trocou ministros com a Alemanha. Conforme aconteceu com o prédio da Tchechoslováquia, que é hoje legação eslovaca, assim também o novo edifício da legação iugoslava será dado à Croácia.

A BATALHA DO ATLÂNTICO

A batalha decisiva é a que está travada no Atlântico – afirmam os ingleses. E essa parece, de fato, ser a batalha da Grã-Bretanha. As ameaças do senhor Hitler, quando se referia à campanha submarina ilimitada, sempre se situaram na primavera que aí está. A gente só pode repetir, ao referir seus resultados, que o balanço da batalha é macabro, não, porém, decisivo.

Os britânicos relatam, é certo, que sua situação é desesperada quando, de fato, ela apenas parece dramática. É demais evidente o interesse do governo de Londres em se proclamar “quase” perdido, a fim de apressar a entrada, ainda mais efetiva, na guerra, dos Estados Unidos da América. Por isto, na Alemanha, não se acredita em tudo de que os ingleses se queixam, que aqui parece *too good to be true*... É curioso que se minta para agravar as cores do quadro. Mas esta guerra é, mesmo, curiosa. Jamais foi dado ouvir tantos discursos, jamais antes se proferiram tamanhas ameaças, jamais se conheceram pausas tamanhas nos combates. A Guerra dos Trinta Anos, que igualmente conheceu pausas, principiou por causa de ideias religiosas e acabou por impedir a unificação da Alemanha. A atual principiou para completar a unificação germânica, é prosseguida por causa do conflito entre duas concepções a respeito da forma que devem revestir os Estados e a gente pode e deve, com angústia, perguntar-se quando acabará e como acabará. As guerras, seria a trágica lição a tirar-se, são principadas por causa de ideias ou de ideais, mas concretamente acabam, na *tierra baja* em que vivemos, pelo triunfo de gente ladina. Morrem os bons e sobram os maus.

Os alemães não acreditam na honestidade dos norte-americanos quando pregam o socorro às democracias. Ao contrário, pretendem que o concurso de Washington será restrito até o dia em que lhe couber tomar a liderança de um novo e maior Império Britânico, no qual seriam então desgraçadamente compreendidos os estados latino-americanos. Nesse dia, é preciso que os povos pequenos se não iludam, os *big four* (EUA, Alemanha, URSS e Japão) haveriam de entender-se facilmente para dividir a Terra em quatro. A Grã-Bretanha, pensam os alemães, se ainda pode não perder a guerra, não pode sobreviver como império. E, evidentemente, seria para ela melhor entregar os *dominions* e as colônias a Washington antes do que deixá-las soltas, à mercê da cobiça que campeia e é mais cruel do que nunca.

VICHY – ÉTAT

A França prossegue em seu calvário. O alemão é soldado e sabe o trabalho que dá ganhar uma guerra: por isso, respeita o vencido, mas dele se não compadece. Assim, se Vichy não se quis curvar ao vencedor no momento do incidente Pétain-Laval, parece aos de cá natural que Vichy continue a sofrer até que se curve. A isso terão que chegar, já parece agora inevitável, dois heróis: Pétain e Darlan.

OS QUATRO ELEMENTOS

A água é hoje britânica: ainda, dizem os tedescos. A terra é germânica: ainda, dizem os anglos. Anglos e tedescos buscam, uns e outros, ter mais fogo. E só o ar, com intempéries e surpresas, é que lhes tempera a destemperada e trágica ambição de domínio. Pobre humanidade!

Berlim, em 30 de abril de 1941.



OFÍCIO • 15 MAIO 1941 • AHI 04/04/06

[Índice:] Aspecto político da Europa em 15 de maio de 1941.

N. 95

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 15 de maio de 1941.

Senhor Ministro,

No decorrer dos quatro últimos anos e especialmente em 1940-41, foi o mapa político da Europa submetido às mais profundas modificações que tenha sofrido desde as guerras napoleônicas.

2. Dos trinta Estados independentes que compunham a Europa no início do ano de 1938, somente doze gozam hoje de sua plena soberania (Grã-Bretanha, Irlanda, Portugal, Espanha, Alemanha, Itália, Suíça, Hungria, Turquia, Suécia, Finlândia e URSS). Alguns, como Áustria, Tchecoslováquia, Polónia, Estónia, Letónia, Lituânia e Iugoslávia, desapareceram do mapa como Estados independentes. Outros, tais como Dinamarca, Noruega, Países Baixos, Bélgica, Luxemburgo, Islândia e grande parte da França, estão ocupados militarmente por potências estrangeiras. Outros, enfim, como Albânia, Romênia, Grécia, Eslováquia e Croácia (estes dois últimos recentemente constituídos) estão sob a dependência político-militar de uma grande potência.

3. É o regímen autoritário que predomina claramente entre as formas de governo desta nova Europa (Alemanha, Itália, Portugal, Espanha, Romênia, Eslováquia, Grécia, Albânia, Noruega e França de Vichy). Como representantes do sistema parlamentar sobram somente: os dois Estados das Ilhas Britânicas, Grã-Bretanha e Irlanda; os países nórdicos, Suécia, Finlândia, Dinamarca e Islândia (os dois últimos sob ocupação militar estrangeira); e na Europa Central, Suíça e Hungria, a qual se engrandeceu consideravelmente no decorrer dos últimos anos a custas da Tchecoslováquia, Romênia e Iugoslávia. Na Bulgária e Turquia, encontram-se formas intermédias entre o parlamentarismo e o regímen totalitário. Enfim, na Europa Oriental, o regímen político da União Soviética estendeu-se em direção à Europa Central, nos dois últimos anos (Polónia, Bucovina, Bessarábia, Estónia, Lituânia e Letónia).

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 19 MAIO 1941 • AHI 04/04/06

[Índice:] Situação financeira do Reich.

N. 101

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 19 de maio de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência, em anexo, um recorte do jornal *Voelkischer Beobachter* de 14 do corrente, o qual contém um artigo sobre as declarações feitas recentemente à imprensa pelo senhor Fritz Reinhardt, secretário de Estado do Ministério da Fazenda, e relativas à situação financeira do Reich.

2. Segundo refere o aludido artigo, aquele alto funcionário comunicou aos jornalistas que os impostos arrecadados no ano fiscal de 1940 produziram a importância de 27,2 bilhões de marcos, contra 23,5 no ano anterior, um e outro valor assim discriminados:

	1939	1940
Impostos de propriedade e tráfego	16,3	17,7
Alfândegas e impostos de consumo	5,3	5,4
Suplemento de guerra sobre o imposto de renda	1,1	2,5
Suplemento de guerra relativo ao imposto sobre a cerveja, fumo e vinhos espumantes	0,8	1,6
	23,5	27,2

3. Tudo leva a crer, acrescentou o senhor Reinhardt, que o produto da arrecadação dos mesmos impostos em 1941 atinja a soma de 30 bilhões, que, juntos a outros 10 provenientes de outras fontes de renda, perfaça a totalidade de 40 bilhões de marcos.

4. Sendo a dívida pública do Reich, disse ao terminar o informador oficial, de 90 bilhões, não há dúvida que a situação financeira da Alemanha é desafogada, até mais forte do que nunca. Não entra, pois, nas cogitações do governo qualquer medida de inflação como meio de financiar as despesas ocasionadas com a guerra.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 19 MAIO 1941 • AHI 04/04/06

[Índice:] Migrações modernas. Transferências de populações na Europa, 1939-1941.

N. 102

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 19 de maio de 1941.

Senhor Ministro,

As modificações territoriais efetuadas desde o início da guerra tiveram como consequência numerosas transferências de populações.

2. Segundo um recente estudo gráfico da *Geopress*, de Genebra, a Alemanha transplantou no território do Reich as minorias alemãs dos territórios bálticos e dos antigos territórios poloneses e romenos incorporados à U.R.S.S.; os alemães da Bucovina do Sul e da Dobrudja do Norte, terras que continuam a fazer parte da Romênia, bem assim como os do Tirol meridional italiano. (Ofício n. 221, de 19 de dezembro de 1940).

3. Fixaram-se os repatriados principalmente nos territórios do leste recentemente reunidos à Alemanha. Um número menor deles estabeleceu-se na Lorena.

4. Devido à ocupação pela Alemanha dos territórios poloneses, verificou-se uma transferência em direção oposta: russos-brancos e ucranianos que ali residiam foram enviados à URSS.

5. Da mesma forma, quando a Bessarábia ficou soviética, foram chamadas as populações originárias da mesma que estavam domiciliadas na România. (Ofício n. 170, de 29 de outubro de 1940).

6. A incorporação de fato da Alsácia e da Lorena à Alemanha teve como resultado a repatriação, na França, de um grande número de lorenos.

7. Quase toda a população dos territórios finlandeses cedidos à União Soviética emigrou para a Finlândia.

8. Enfim, devido à cessão à Bulgária da Dobrudja do Sul, realizou-se uma troca de população entre a Romênia e a Bulgária.

9. É o seguinte o número aproximativo de repatriados:

I. Para a Alemanha:

a) da Estônia:	16.000	alemães
b) da Letônia:	71.000	“
c) da Lituânia:	43.000	“
d) da Volínia:	70.000	“
e) da Polônia:	30.000	“
f) da Galícia:	50.000	“
g) da Rússia-Branca:	10.000	“
h) da Bucovina do Norte:	44.000	“
i) da Bucovina do Sul:	55.000	“
j) da Bessarábia:	90.000	“
k) do Tirol meridional	185.000	“
	<hr/>	
	664.000	alemães

II. Para a URSS:

a) da Polônia:	95.000	russos-brancos
b) da Polônia:	200.000	ucranianos
c) da Romênia:	150.000	bessarabianos
	<hr/>	
	445.000	

III. Para a França não ocupada:

da Lorena:	50.000	lorenos
------------	--------	---------

IV. Para a Romênia:

da Bulgária (Dobrudja do Sul):	80.000	romenos
--------------------------------	--------	---------

V. Para a Bulgária:

da Romênia (Dobrudja do Norte):	60.000	búlgaros
------------------------------------	--------	----------

VI. Para a Finlândia:

da URSS:	440.000	finlandeses
----------	---------	-------------

10. Ao total, sem contar as transferências de população entre a Alemanha e o governo geral da Polônia, e em números redondos, 1.739.000 indivíduos.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 31 MAIO 1941 • AHI 04/04/06

[Índice:] O XXI mês de guerra, visto de Berlim

N. 107/900.1(81) / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 31 de maio de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência minha habitual informação mensal a respeito da guerra, vista de Berlim. Nela, longamente se analisa o caso Rudolf Hess, que tanta emoção provocou aqui e no resto do mundo.

2. Berlim foi bombardeada algumas vezes, Hamburgo e Bremen durante três noites consecutivas e, agora, a região renana, que fica mais perto das bases britânicas, é que anda a sofrer.

3. Conforme anunciara a Vossa Excelência no ofício n. 89, de 30 de abril próximo passado, abrigava eu o propósito de visitar os consulados brasileiros neste país e a Comissão Militar em Essen. Assim, parti a 12 para Hamburgo e fui no dia seguinte a Bremen. Já dei conta a Vossa Excelência por telegrama das impressões que então colhi. A segunda parte da viagem, para Essen, Colônia e Frankfurt, foi iniciada no dia 19, mas teve que ser, entre Braunschweig e Hannover, interrompida por haverem estourado, com meia hora de intervalo, dois pneumáticos de meu automóvel. Ando a tratar de sua substituição, já pedida ao governo do Reich, mas a cousa não é fácil por causa da carência de material.

4. Ao fornecer o Auswaertiges Amt hoje os talões para aquisição, em junho, de gasolina pelo corpo diplomático, verificou-se uma redução de cem litros em relação aos ministros e encarregados de negócios, que apenas tiveram 400 litros, continuando com 500 os embaixadores e com 200 os demais membros das missões. A população alemã, a partir do dia 28, passou a receber, por semana, menos 100 gramas de carne (antes recebia 500) e 75 de margarina e mais 75 de manteiga. E as

cartas de pão, na base de 500 gramas por 100, passaram a servir igualmente para a compra de açúcar. Em relação aos corpos diplomático e consular não houve alteração.

5. Como já acontecia com várias outras cidades do país, também Berlim passou a ser *camouflée*, a fim de desnortear os britânicos, quando a bombardeiam. Por outro lado, os monumentos andam a ser protegidos. Como se vê, agora também aqui se espera que a guerra dure.

6. O espírito público deve estar cansado, mas é tamanha a organização que nada se nota. Nem a campanha de Creta, que pelo espetacular que foi, poderia ter provocado entusiasmo, conseguiu tirar o povo da resignada apatia com que encara a guerra e suporta as privações dela decorrentes.

Aproveito a oportunidade para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O XXI MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Maio viu Creta conquistada, o *Hood* e o *Bismarck* afundados, o Iraque revoltado contra Londres e logo subjogado, a colaboração franco-germânica em marcha, o duque de Aosta batido. Maio ouviu declarações de Hitler a 4, de Churchill a 7, de Pétain a 15, de Roosevelt a 27. Maio viu o mundo pasmar-se diante de um gesto incompreensível, de um homem incompreensível.

O CASO RUDOLF HESS

Nascido em 1894 no Egito, filho de comerciantes alemães que lá vivem há quatro gerações, Rudolf Hess veio com 14 anos para a Baviera de seus antepassados, a fim de completar a educação. Sem a Grande Guerra houvera voltado para Alexandria e nunca se teria ouvido falar

dele. Voluntário do primeiro momento, depois de três vezes ferido, conseguiu Hess ser transferido para a aviação e nos últimos meses da guerra voou como piloto.

Retornado à vida civil, buscando ultimar seus estudos, pretende-se que em maio de 1921, depois de assistir por primeira vez a uma conferência do nascente movimento nacional-socialista, haja saído a proclamar que, se alguém estivesse para novamente reerguer a Alemanha, esse haveria de ser o “desconhecido Hitler” que ele ouvira na véspera.

Desde então, ligou ao de Hitler seu destino. Era nas horas de tumulto ou de risco o homem que estava na frente e, em conflitos, foi mais duas vezes ferido. Depois da tentativa de 9 de novembro de 1923, como Hitler, foi parar na fortaleza de Landsberg, onde copiaria *Mein Kampf*, à proporção que as folhas eram escritas, em uma velha máquina de escrever, de que os nacionais-socialistas falam com doce romantismo.

Secretário do *Führer* desde então, saltando etapas, acabou ele, em abril de 1933, por ser a segunda personalidade do partido, o substituto permanente de Hitler. Com a transformação constitucional desse mesmo ano, tal posto (*Stellvertreter des Führers*) passou a figurar no Estado e Hess, com a categoria de ministro de Reich, só cedia o passo ao marechal Goering.

O país não compreendia, mas respeitava, a posição que lhe conferia o *Führer*. Hess fazia nomeações de pequenos funcionários e dependia de seu *placet* a escolha dos grandes. O direito de veto, é o que se pretende, ele o exercia com isenção, mas com frequência. Era ele quem falava a Hitler em nome da nação, quem lhe desejava boas-festas ou quem o felicitava pelas vitórias guerreiras. Ainda há pouco, em 20 de abril, apresentou-lhe os parabéns da Alemanha, pelos seus 52 anos.

Hess era um puro. Quase tão ascético quanto seu chefe, falava com dogmatismo, parecendo usar da tribuna como de um púlpito. Não tinha sedução, mas inspirava respeito. Só era simpatizado pelos fanáticos do *Führer*, que nele viam aquele que a todos sobrelevava em dedicação. Hess era o símbolo do devotamento 100% aos ideais nacional-socialistas. Não buscava a popularidade. Nas solenidades, nas sessões do Reichstag, pálido e imóvel, não aplaudia os demais nem lhes agradecia os aplausos. Era, talvez, um incompreendido. Mas o *Führer*, que o entendia, ao partir para a guerra, o elegera como seu substituto n. 2.

No dia 10 de maio, à socapa, Hess toma de um aeroplano e voa para a

Escócia, onde se joga de paraquedas. Não haveria fertilidade de imaginação que bastasse para achá-lo capaz de tal gesto. O estupor foi geral. Todos custaram a crer. Não, porém, o *führer*, que se tomou de fúria.

A fúria é, sem dúvida, má conselheira. Foi ela que fez ditar um comunicado do Partido, no qual se diz:

- I) que Hess, apesar de terminantemente proibido pelo *führer* de voar, havia nos últimos tempos procurado obter para si um avião;
- II) que, no sábado, 10, Hess havia logrado em Augsburg iniciar um voo, do qual não regressara;
- III) que, pelos termos de uma carta por ele deixada, devia-se depreender que Hess estivesse a ser vítima de alguma perturbação mental;
- IV) que os ajudantes de Hess, os quais conheciam as ordens do *führer* e não haviam impedido o voo, tinham sido, por esse motivo, presos; e
- V) que se deveria contar com o desaparecimento de Hess, vítima de um desastre.

No dia seguinte, um segundo comunicado explicava que, como era bem sabido no seio do partido, Hess sofria há anos de moléstia mental, que andava metido com magnetizadores e astrólogos e, narrando sua chegada à Escócia, afirmava ter sido esse “idealista” vítima de uma maquinação inglesa, caindo no buraco que lhe armaram. A emenda saíra pior do que o soneto...

De fato, que continham os comunicados? A declaração de que era, há tempos, um louco o discípulo amado do *führer*, o homem ao qual ele entregara o partido e ao qual, em caso de falta sua e de Goering, entregaria os destinos da Alemanha. E a comprovação de que as ordens do *führer* não haviam sido cumpridas por Hess, por seus ajudantes, por quem lhe entregara o avião etc. A fúria havia sido, de fato, má conselheira.

De um estupor é sempre bom procurar sair. No caso, fora preciso acreditar em uma razoável versão dos sucessos. Versões, apareceram mil: desde a que fazia de Hess o enviado do próprio *führer* até a de que se vendera a Churchill. A que parece mais razoável é a de que, tomado de um histérico idealismo, Hess, que acredita na superioridade da raça ariana e odeia os comunistas, haja ido a Londres com o projeto de persuadir os britânicos do erro de um duelo à morte, qual o que se faz

hoje entre eles e os alemães, cujo desenlace será a seus olhos o domínio comunista em toda Europa e, quiçá, no mundo. O erro de seu cálculo é patente e Hess, em chegando à Grã-Bretanha, foi ouvido com atenção mas foi tomado como prisioneiro.

Acabar com o duelo era seu desejo. E Hess não achava doida, tão doida empreitada, por causa da convicção, aliás muito generalizada na Alemanha, de que as condições de paz a serem formuladas pelo *führer* são moderadas e construtivas. Segundo ele, a Alemanha luta pela destruição do Tratado de Versalhes e não seria capaz, se vitoriosa, de fazer um outro às avessas.

Volvidas algumas semanas do voo, pode-se admitir que fossem, de fato, de um arcanjo os propósitos de Hess. É que se encontraram, entre seus papéis, cartas de mulher, provavelmente tão histérica quanto ele, nas quais lhe reprocha não haver empreendido no Natal o voo planejado, conforme a ela prometera. Como se vê, o projeto foi detidamente estudado e Hess caiu, como desejava, perto do castelo de lordes Hamilton, com o qual durante a guerra se conservara em correspondência. Santa simplicidade!

Os chegados ao governo afetam já andar esquecidos de Hess. De fato, porém, sua saída da Alemanha deve ter sido perniciosa para a força do partido. As versões que se formularam foram adotadas segundo o gosto de cada qual. Mas todos continuam pasmos diante do sucedido e se perguntam os motivos, por certo sérios, talvez respeitáveis, que terão levado o homem que era o mais íntimo confidente do *führer* a trair sua confiança e largar-se para a grande aventura. Quem quereria ele salvar? A raça inglesa ou a alemã? O *führer* e o regímen? Talvez unicamente sua pele, dirá sem verdade um cínico.

O ESPÍRITO DE MONTOIRE

Conforme se disse em precedente “mês de guerra”, Vichy teria que acabar por curvar-se diante da Alemanha. Foi o que, depois de laboriosas negociações, aconteceu no dia 11, quando o almirante Darlan veio combinar com o chanceler Hitler o *modus faciendi* da colaboração franco-germânica, esboçada em Montoire, no encontro histórico de Hitler com Pétain. A Alemanha, proclamou-se em França, concedeu uma diminuição sensível no custo da ocupação, permitiu facilidades para as comunicações entre a zona livre e a zona ocupada, além de outros favores que só podem avaliar os que deles precisem. Que terá permitido a França? De muito se fala e de

coisa alguma se sabe. Pétain, em proclamação pelo rádio, endossou o acordo logrado por Darlan.

MAIS ARENGAS

Churchill fez, no dia 7, um discurso para responder ao que fizera Hitler no domingo, 4. Mas o último se limitara a relatar a campanha da Sérvia e da Grécia e, assim, Churchill, de seu lado, limitou-se a examinar a situação do império, pintando com sua habitual coragem os prós e os contras da mesma e renovando a promessa de triunfo final.

Roosevelt, no dia 27, fez o discurso que se conhece, o qual, no primeiro momento, causou aqui desafogo por causa de se não falar em comboios. Mas, melhor examinado o texto, principiaram os alemães a preocupar-se com as referências repetidas às ilhas portuguesas, a Dakar e a sua importância na defesa do Brasil. Recomeçou, então, na imprensa, a história de miras imperialistas dos Estados Unidos da América sobre as demais repúblicas do continente.

A tese alemã a este respeito é bem conhecida: Washington fingiria assistir Londres até o momento em que o Império Britânico estivesse por desfazer-se. Nessa hora, assumiria a liderança de tudo, procurando então – e só então – com todo seu peso, vencer a Alemanha para, ao cabo, formar o novo império, em que seriam incorporados os *dominions* e os estados latino-americanos.

PERDAS NAVAIS

O *Bismarck*, no dia 24, com um tiro de rara felicidade, fez saltar pelos ares o *Hood*. A resposta se não fez esperar. Acorreram dos quatro cantos vasos de guerra britânicos e, três dias mais tarde, desapareceria a mais nova e a mais possante unidade da marinha de guerra germânica.

Entretanto, o que parece é que a aviação hoje rege os mares. Não só por causa de haver sido vítima dela o *Bismarck*, que não tinha aviões para ajudá-lo, senão e principalmente por causa da Batalha de Creta, onde os alemães deitaram dos ares seus soldados e inflingiram por arte dos *Stukas* à esquadra britânica tamanhas perdas que ela se viu obrigada à retirada e a ilha pôde ser conquistada.

O IRAQUE

O Iraque, como se esperava, revoltou-se contra os britânicos, mas estes o dominaram. Moscou, mais uma vez saindo das tradicionais encolhas, reconheceu no dia 13 o precário governo antibritânico e autorizou a

irem defendê-lo seus aviadores. Berlim ajudou com discrição, talvez por saber desde o princípio qual seria o fatal desenlace.

E ASSIM A GUERRA VAI

A guerra continua a estender-se. Depois da África, vão as hostilidades para a Ásia e já ameaçam as Américas. Em África, capitulou o duque de Aosta, depois de haver lutado com denodo. Hailé Selassié voltou a sua capital.

O empate fundamental, entre Berlim e Londres, subsiste. Por causa dele, as mulheres são obrigadas a trabalhar nas usinas de munição depois de noites passadas nos abrigos, longe de todo conforto, longe dos maridos, que o exército convocou, longe dos filhos, que se acreditou melhor evacuar para cidades menos arriscadas. Os civis morrem em número sensivelmente igual aos soldados. Estes, como todos, estão cansados. Quando todos falarem claro e, fortes pelo número, se capacitarem de que a guerra, indo como vai, nada resolverá, quem sabe que série de dias torvos não principiará para o mundo!

Berlim, em 31 de maio de 1941.



OFÍCIO • 04 JUN. 1941 • AHI 04/04/07

[Índice:] Pedido de informações sobre pessoas internadas em campos de concentração.

N. 114 / RESERVADO

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 4 de junho de 1941.

Senhor Ministro,

A fim de integrar o arquivo dessa Secretaria de Estado, tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência cópia da correspondência trocada com o consulado-geral em Hamburgo, que desejava que eu obtivesse informações sobre os motivos por que o senhor A. Thune está recolhido a um campo de concentração, e com a embaixada junto à Santa Sé, que me pedia obter a liberdade da senhora Neumann, a fim de poder seguir para o Brasil.

2. Recusei-me, em um e outro caso, a agir sem instruções precisas de Vossa Excelência e o fiz por entender não ser o interesse nacional, senão o da Santa Sé, que estava em jogo. É ela que faz questão de proteger os semitas católicos e não o Brasil de recebê-los. De outro lado, a Igreja Católica, como organização internacional que é, tem em casos como este maior amplitude de ação e a indagação, por parte da nunciatura apostólica, talvez pudesse parecer mais cabível do que se o fizesse esta embaixada.

3. Há ainda uma outra face do problema a considerar, o da inutilidade da ação. São recolhidos a campos de concentração inimigos do regime político existente na Alemanha. Então não os soltará para o estrangeiro, onde, certamente, fariam propaganda contra o Terceiro Reich.

4. Ousando esperar que minha atitude mereça a aprovação de Vossa Excelência, peço que, se assim não for, me favoreça com suas altas instruções.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo 1*]

[*Cópia*]

[*Índice:*] Informações sobre Adolf Thune.

N.14 / RESERVADO

Consulado-Geral dos Estados Unidos do Brasil
Hamburgo, 2 de abril de 1941.

Senhor Embaixador,

Tenho a honra de trazer ao conhecimento de Vossa Excelência que a Secretaria de Estado me mandou colher e remeter as seguintes informações, sobre o senhor Adolf Thune, semita católico, internado no campo de concentração de Dachau, na Baviera:

1) qual a causa da sua internação;

- 2) se a origem étnica e a religião foram causa determinante da internação;
 - 3) antecedentes de caráter oficial.
2. Não tendo conseguido alcançar aqui, pelas vias ao meu alcance, os aludidos informes, tenho de fazer subir o assunto a Vossa Excelência, rogando-lhe a especial gentileza de, caso Vossa Excelência esteja de acordo, obter os mesmos, por intermédio do governo do Reich.
3. Para completos esclarecimentos, tenho o prazer de passar às mãos de Vossa Excelência, em anexo, por cópias, a correspondência até hoje trocada, com respeito ao caso, entre o ministério e este consulado-geral.

Aproveito a oportunidade para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

Jm. A. de Souza Ribeiro

Confere:

J. E. Ribeiro
2º Secretário

Conforme:

João Carvalho de Moraes
1º Secretário

A Sua Excelência o Senhor Doutor Cyro de Freitas Valle
Embaixador Extraordinário e Plenipotenciário do Brasil em Berlim

[*Anexo 2*]

[*Cópia*]

[*Índice:*] Informações sobre Adolf Thune.

N. 21 / RESERVADO

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 8 de abril de 1941.

Senhor Cônsul-Geral,

Tenho a honra de acusar recebimento do ofício n. 14, de 2 do corrente, pelo qual Vossa Senhoria, a fim de atender a um pedido da Secretaria de Estado, solicita que esta embaixada obtenha informações a respeito de um senhor Adolf Thune, semita católico, internado no campo de concentração de Dachau, na Baviera.

2. Em resposta, cabe-me informar Vossa Senhoria de que compreendo perfeitamente as razões que levaram esse consulado-geral a

pedir minha intervenção no assunto, não me sendo, entretanto, possível atender a sua solicitação, uma vez que a embaixada não deve, como Vossa Senhoria bem compreenderá, pedir a autoridades alemãs informações a respeito de uma pessoa que se acha detida e que não é de nacionalidade brasileira, cousa sempre delicada de fazer sem instruções precisas da Secretaria de Estado das Relações Exteriores.

Aproveito o ensejo para reiterar a Vossa Senhoria os protestos da minha perfeita estima e distinta consideração.

Pelo Embaixador:
A. de S. Clemente

Confere:
J. E. Ribeiro
2º Secretário

Conforme:
João Carvalho de Moraes
1º Secretário

Ao Senhor J. A. de Souza Ribeiro
Cônsul-Geral do Brasil em Hamburgo

[*Anexo 3*]

[*Cópia*]

[*Índice*:] Visto no passaporte de Josephine Neumann.

N. 75

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil junto à Santa-Sé.
Roma, em 23 de maio de 1941.

Senhor Embaixador,

Tenho a honra de levar ao conhecimento de Vossa Excelência que a israelita católica Josephine Neumann, satisfazendo às condições do ajuste entre a Santa Sé e esta embaixada, foi inscrita, a pedido do Vaticano, na quota dos israelitas católicos e teve autorização, dada ao consulado de Gênova e depois ao de Lisboa, de obter visto em seu passaporte.

2. A interessada, porém, não pôde conseguir o visto por ter sido internada no campo de concentração de Obole bei Lublin 15/13/28/1056.

3. A fim de atender a nova solicitação da Secretaria do Vaticano, rogo a Vossa Excelência, se possível, obter das autoridades desse

país a permissão de que a referida senhora deixe aquele campo de concentração para concluir as formalidades de visto e seguir viagem para o Brasil.

Aproveito o ensejo para reiterar a Vossa Excelência, Senhor Embaixador, os protestos da minha alta estima e mui distinta consideração.

Hildebrando Accioly

Confere:

J. E. Ribeiro
2º Secretário

Conforme:

João Carvalho de Moraes
1º Secretário

A Sua Excelência o Senhor Cyro de Freitas Valle
Embaixador do Brasil em Berlim.

[*Anexo 4*]

[*Cópia*]

[*Índice:*] Visto no passaporte de Josephine Neumann.

N. 255 / RESERVADO

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 31 de maio de 1941.

Senhor Embaixador,

Tenho a honra de acusar recebimento do ofício n. 75, de 23 do corrente mês, pelo qual Vossa Excelência, a fim de atender à solicitação da Secretaria do Vaticano, pediu providências desta embaixada no sentido de que a senhora J. Neumann, semita e católica, fosse autorizada a deixar o campo de concentração de Lublin e seguir viagem para o Brasil, depois de concluídas as formalidades para concessão do visto de entrada no território nacional.

2. Em resposta, lamento ter de comunicar a Vossa Excelência que, à vista dos precedentes, não me julgo com direito de atender a esse pedido sem haver, previamente, recebido instruções precisas do Itamaraty.

3. Junto, Vossa Excelência encontrará cópia do ofício reservado n. 21, de 8 de abril último, pelo qual comuniquei ao consulado-geral em Hamburgo que não me era possível pedir a autoridades alemãs informações a respeito do semita católico Adolf Thune, internado no campo de concentração de Dachau.

4. Se esta embaixada tem recusado solicitar informações sobre semitas que não são de nacionalidade brasileira, *a fortiori* parece impossível pedir ao governo alemão o livramento da senhora Neumann.

5. É cousa delicada procurar obter das autoridades alemãs facilidades para a saída de pessoas que, fatalmente, ao chegar ao Brasil, farão propaganda contra o Terceiro Reich.

6. Em todo caso, Vossa Excelência pode estar certo de que, se a Secretaria de Estado me enviar instruções neste sentido, não pouparei esforços para obter uma solução favorável do caso e será com o prazer de sempre que procurarei cumprir suas ordens.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha alta estima e mui distinta consideração.

C. de Freitas Valle

Confere:

J. E. Ribeiro
2º Secretário

Conforme:

João Carvalho de Moraes
1º Secretário

A Sua Excelência o Senhor H. Accioly
Embaixador do Brasil junto à Santa Sé



OFÍCIO • 19 JUN. 1941 • AHI 04/04/07

[Índice:] O senhor Hess e a *Auslands-Organisation*.

N. 125 / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 19 de junho de 1941.

Senhor Ministro,

No “XXI mês de guerra, visto de Berlim”, foi-me dado narrar o denominado “caso Rudolf Hess”, procurando elucidar o mistério da fuga para a Grã-Bretanha desse prócer nacional-socialista.

2. O lugar-tenente do *führer* era o grande animador da *Auslands-Organisation* e o homem que inviolavelmente sustentava a ação do senhor Bohle, secretário de Estado no *Auswärtiges Amt* e *gauleiter* dos alemães no estrangeiro.

3. Desaparecido o senhor Hess da vida alemã, não desapareceriam ao mesmo tempo a *Auslands-Organisation* e suas impróprias atividades. Mas, em havendo lógica, o provável é que o senhor Bohle seja daqui por diante menos prestigiado. Um sintoma disto se tem na corte que ele anda a fazer ao senhor Goebbels, quando, antes, de ninguém se importava, falando e agindo como um quase demiurgo.

4. A propósito da *Auslands-Organisation*, peço licença para reportar-me aos §§ 8, 9 e 10 de meu relatório de 1940 (ofício n. 5, de 13 de janeiro do corrente ano), reiterando a essa Secretaria de Estado o pedido de suas altas instruções a respeito.

Aproveito a oportunidade para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 19 JUN. 1941 • AHI 04/04/07

[Índice:] Artigo do ministro Goebbels sobre as consequências [da] tomada [de] Creta.

N. 127

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 19 de junho de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência, em anexo, um recorte do jornal *Voelkischer Beobachter*, de 13 do corrente, que contém um artigo do ministro da Propaganda, dr. J. Goebbels, o qual teria provocado a confiscação daquele periódico, que, como é notório, é o órgão oficial do Partido Nacional-Socialista. Esse fato pouco comum foi comentado em Berlim e reproduzido na imprensa estrangeira.

2. O artigo intitula-se “Creta como exemplo”. O autor, depois de pôr em relevo a ação militar alemã na conquista daquela ilha, critica a falta de visão dos diplomatas e adidos militares que, antes do início da guerra, não acreditavam na potencialidade da arma de guerra teuta. Re-

fere, então, que os paraquedistas tomaram parte na grande parada em Berlim, realizada a 20 de abril de 1939, mas tal cousa serviu apenas para estofo de risota. Lembra, a propósito, que o embaixador Henderson¹⁴ confessou haver preferido não comunicar aquele fato a seu governo com receio que dele viessem a zombar.

3. O ministro Goebbels escreve, em seguida, que se pode imaginar quão grande deve ser a inquietação produzida na Grã-Bretanha pela conquista da ilha em apreço, bastando, para tal, substituir a palavra Creta por Inglaterra. Comenta as falsas profecias de Churchill, relembra as palavras do *führer* de que não há mais ilhas e, a propósito, analisa os exercícios que a tropa inglesa efetua constantemente para defender a metrópole contra a ameaça de invasão.

4. O articulista anota, depois, que o espírito da defensiva sucumbirá sempre contra o da ofensiva, e indica que os britânicos estão praticando o mesmo erro do, que os franceses, que se julgavam seguros atrás da linha Maginot, ao acreditarem eles na invulnerabilidade da água que cerca a sua ilha, quando existem meios e caminhos capazes de forçar tal defesa.

5. Termina Goebbels com a interessante declaração que se, há dois meses, houvessem dito a Churchill que Creta estaria em mãos alemãs em começos de junho, teria ele certamente rido, por não julgar digna outra qualquer resposta. E se voltassem hoje a comunicar-lhe o que, em dois meses, acontecerá, tornará Churchill provavelmente a rir e novamente se enganará. O povo alemão, diz Goebbels, sabe que seu destino é convencer o mundo com fatos e não com palavras. Resta-lhe, pois, criar esses fatos.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



14 N. E. - *Sir* Nevile Meyrick Henderson, embaixador britânico na Alemanha entre 1937 e 1939.

OFÍCIO • 30 JUN. 1941 • AHI 04/04/07

[Índice:] O XXII mês de guerra, visto de Berlim.

N. 138/900.1(81) / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 30 de junho de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência a costumeira informação mensal sobre a forma pela qual de Berlim se vê a guerra.

2. O mês de junho, considerado sob o ponto de vista da inquietação aérea, foi calmo para Berlim, onde só me lembro de um bombardeamento. A Renânia foi a mais assiduamente visada, especialmente a zona de Colônia. No fim do mês, Hamburgo e Bremen, que desfrutavam de merecida calma, foram igualmente muito incomodadas pelos aparelhos da *Royal Air Force*.

3. O *Auswaertiges Amt*, por nota de 26 do corrente, comunicou haver sido reduzida a ração mensal de cada chefe de missão para 400 litros de gasolina e as dos demais membros do corpo diplomático e dos chefes de repartições consulares para 130 litros. Assim, os chefes de missão passam a ter dois terços daquilo que tinham ao estoirar a guerra e os demais menos de metade (130 litros contra 300).

4. O início da campanha contra a União Soviética não provocou aqui a menor manifestação. O mesmo, aliás, vem acontecendo desde 1º de setembro de 1939: o povo cumpre com seu dever, confia na vitória e não demonstra entusiasmo.

5. Agora, esperará a população pelo fim da luta contra a Rússia e pela, há tantos meses iminente, declaração de guerra dos Estados Unidos da América. Esperará conformadamente, sem atinar ao certo com os intuitos desta guerra, tão insensata desde o princípio e à qual procura Hitler dar hoje um sentido quando afirma que combate para preservar o mundo civilizado da bolchevisação.

6. Foi anunciado hoje que, a partir de 1º de agosto, todos selos alemães trarão a efígie do *führer*. Até agora, como é sabido, nos mesmos figurava o perfil do marechal Hindenburg.

Aproveito a oportunidade para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O XXII MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Junho de 1941 foi um mês tão cheio quanto junho de 1940. Então, a capitulação dramática da França fez esquecer o resto. Também agora, um fato a todos mais subjugou em importância, a guerra contra a União Soviética, iniciada no dia 22 pela Alemanha, com a assistência da Romênia e da Finlândia, às quais logo depois se juntariam Eslováquia, Hungria e Croácia.

PRIMUM VIVERE

Graças à cumplicidade de Moscou, conseguira Berlim realizar suas campanhas espetaculares, na Polônia e na Noruega, nas Flandres e em França, nos Balcãs. Graças à cumplicidade de Berlim, conseguira Moscou, sem verter sangue, incorporar a seus domínios metade da Polônia, a Bessarábia, a Bucovina e os três estados bált[ico]s.

O lucrativo e cínico negócio não continuou por causa de não ter havido uma clara delimitação das zonas de influência no conluio, tramado em agosto de 1939, entre os senhores von Ribbentrop e Molotov, quando Moscou permitiu ao exército alemão agir com relativa tranquilidade na Europa, sob condição de ter ela seus próprios apetites saciados. Os Balcãs, de acordo com a fatalidade de seu destino, foram o pomo da discórdia. A Rússia achou que a Alemanha andava a ir longe demais no empenho de estabelecer a Nova Ordem. Berlim irritou-se com a advertência.

A VISITA DE MOLOTOV

Então é que o senhor Molotov foi convidado a visitar o senhor Hitler. O russo teria perguntado que faria o alemão se os soviets buscassem bases nos Dardanelos, se ocupassem a Bulgária a fim de lhe garantir a integridade, se fossem arrancar mais alguns bocados à Romênia e à Finlândia. O *führer* teria respondido que não permitiria qualquer dessas quatro cousas.

Estava desfeito o conluio. E voltou a reinar entre os dois países desconfiança. Desde então, a fronteira não mais ficou desguarnecida. Há um ano, na informação desta série que acompanhou o ofício n. 107, de 30 de junho de 1940, já se dizia que a Grã-Bretanha era o inimigo n. 1 da Alemanha e a Rússia o inimigo n. 2. Há três meses, no § 7º da informação que seguiu com o ofício n. 72, de 31 de março, comparando Stalin e Hitler, foi escrito: “que será do dia, que não pode tardar muito mas tarda já demais, em que se atirarão um ao outro?”. A luta, por causa de se haver declarado abruptamente, não perde o caráter de cousa esperada e de cousa lógica.

O povo alemão não havia entendido bem a malabarística reviravolta de agosto de 1939. Já no § 18º da informação de 30 de setembro do mesmo ano a isso se fazia referência. E quase não houve “mês de guerra” em que os apetites russos não foram mencionados. Produzida nova reviravolta, agora de acordo com o sentimento de ódio ao bolchevismo ensinado ao povo, este logra, afinal, encontrar um sentido nesta guerra. Não se entusiasma, mas entende. *Comprendre c'est un peu pardonner.*

PRETEXTOS, PRETEXTOS...

Moscou declarou oficialmente no dia 21 não ter qualquer dificuldade com Berlim. Esta declarou às 5 da manhã do dia seguinte, que os bolchevistas preparavam a invasão da Alemanha e da Europa inteira e que os soldados entravam em cena para salvar a civilização. A agressão alemã à Rússia, proclamou o senhor Sumner Welles, caracteriza os propósitos germânicos de dominação mundial. Foi para evitar a bolchevisação dos povos civilizados e redimir os tiranizados, gritam os de cá, que o senhor Hitler resolveu encabeçar aquilo que se denomina aqui “cruzada da Europa”.

O fato é – e este fato tem importância fundamental – que comunistas e nazistas se atiraram com gana uns aos outros. Bom negócio será para o mundo que, ao cabo, estejam enfraquecidos. Melhor ainda que cheguem alquebrados ao fim da refrega.

A FERRO E FOGO

Os alemães penetraram, no dia 22, na Rússia e só a 29 anunciaram seus primeiros resultados. Estes eram a destruição de 4.107 aeroplanos e de 2.233 carros encouraçados, a conquista de Grodno, Brest-Litovsk, Wilna, Kowno, Dünaburg. No dia 30, anunciaram a tomada de Lemberg, ontem a de Riga e a destruição de mais 280 aeroplanos. Três grupos de

exércitos marcham: um sobre Minsk e Moscou, outro sobre Wilna e Leningrado, o último sobre Luzk e Kiev.

Os soviéticos defendem-se com energia e o terceiro grupo alemão parece haver progredido pouco. Mas, se a campanha vai ser dura, não é, entretanto, de se imaginar que a máquina de guerra germânica deixe de, mais uma vez, vencer. Em um território imenso como o russo, onde as vias de comunicação são precárias, ainda avultam para o atacante, enquanto conservar a iniciativa, as vantagens de sua posição.

A ATITUDE DE LONDRES E WASHINGTON

A Rússia não é bem uma democracia. Ainda ontem, denominou-a o presidente Hoover “a mais sanguinária das tiranias” e aproximadamente essa é a noção corrente no mundo. Houve, assim, uma certa curiosidade por saber como se iriam desentalar os senhores Churchill e Roosevelt, chefes de países cuja opinião pública não morre de amores pelos comunistas.

O britânico declarou na noite do mesmo 22, em discurso irradiado, que não havia tempo para consultar os domínios e que, de resto, a posição da Grã-Bretanha só poderia ser uma, a de lutar contra os teutos onde eles estivessem. E prometeu à Rússia todo auxílio possível. Poderá tal ajuda ser maior do que a dada à Polônia?

Em Washington, a 23, o senhor Sumner Welles condenou – em termos de rara energia – a agressão, declarou que nazismo e comunismo são, um e outro, regímenes intoleráveis, mas disse estar o governo dos EUA pronto a ajudar Moscou por causa de constituírem hoje os exercícios de Hitler o principal perigo para as Américas. No dia seguinte, o presidente Roosevelt confirmou a declaração de “todo possível auxílio”, mas o delimitou singularmente ao dizer que não seria facultado às fábricas do país entregar armas ou aviões e que os fornecimentos poderiam ser, para dar alguns exemplos, de meias e sapatos de homem. Evidentemente, a lei de socorro às democracias não fora chamada a funcionar.

BERLIM-ANCARA

No dia 18, firmou-se entre a Turquia e a Alemanha um tratado de não agressão e Londres e Moscou se enfadaram. O turco é excelente soldado, mas desgosta de brigar por causa de outros interesses que não os seus. Não tem o que procurar nesta guerra, senão ficar fora dela – e isso é o que tem consistentemente buscado.

BERLIM-VICHY

Vichy não declarou guerra a Moscou, nem poderia fazê-lo. Mas deve ter sido compelida pelos de cá a cortar relações e expulsar de França os funcionários diplomáticos e consulares soviéticos.

A SÍRIA

A antiga ameaça britânica sobre a Síria efetivou-se no dia 8, em que a invadiram tropas imperiais britânicas e francesas livres. Conforme as ordens de Pétain, o alto comissário, general Dentz, resiste ao invasor, que ocupou Damasco, mas ainda não logrou tomar Beirute. Mas os dias dos defensores parecem contados.

BERLIM-WASHINGTON.

O barco norte-americano *Robin Moor* foi afundado no Atlântico Sul por um submarino alemão. Washington reclamou a saída do país dos funcionários consulares germânicos, escritórios de propaganda, agências de viagem etc. E, ao mesmo tempo, congelou os fundos de alemães, lá existentes. Logo depois, Berlim tomaria medidas de retorsão.

Mas a guerra não se declara... A posição estranha em que se encontram os dois países faz recordar a história do político do interior que se foi queixar a um membro do governo de não serem atendidas suas indicações de nomeação, com o que andaria ele a perder prestígio em sua zona de influência. Depois de ouvir-lhe os argumentos, deu-lhe razão o ministro e aconselhou-o a passar-se para a oposição. Ao que o homem, que lá tinha suas conveniências, entre atônito e indignado, atalhou: “nessa, não caio!” Nessa de se declararem guerra, tampouco querem cair os senhores Roosevelt e Hitler.

BERLIM-ESTOCOLMO

A Suécia deu permissão para uma divisão alemã e respectivo armamento atravessarem seu território, da Noruega para a Finlândia. Provavelmente, não ficará nessa primeira concessão.

SE HOUVESSE LÓGICA...

Se houvesse lógica, é provável que não houvesse guerras. Hoje, se está a assistir ao seguinte:

I) A Alemanha ataca a Rússia, cuja neutralidade lhe permitiu as conquistas no ocidente europeu, procurando retomar-lhe a parte da Polônia que entregou com suas mãos; os estados balt[ico]s, cuja independência deixou sacrificar; as províncias de que, a seu conselho, se despojaram Finlândia e Romênia;

II) A Grã-Bretanha e os E.U.A., esquecidos do amor exaltado de um ano atrás pela exemplar democracia que é a Finlândia, contra esta prometem ajudar seu secular algoz;

III) Os mesmos Estados, que defendem o capitalismo, aliam-se aos comunistas para lutar contra os nacionais-socialistas, esquecidos de que estes eram por eles apontados como “quase tão ruins” quanto os bolchevistas.

Parece bastante.

Berlim, em 30 de junho de 1941.



OFÍCIO • 31 JUL. 1941 • AHI 04/04/07

[Índice:] o XXIII mês de guerra, visto de Berlim

N.157/900.1(81) / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil

Berlim, em 31 de julho de 1941.

Senhor Ministro,

Visto de Berlim se diz do “XXIII mês de guerra”, como se disse dos vinte e dois que lhe antecederam. Não procura ser esta informação mensal senão um resumo do que aconteceu durante o mês de que se ocupa e um apanhado da interpretação corrente a respeito nesta cidade. O círculo de aço em que vivo há dois anos há de ter tirado o pouco engenho de que eu ainda dispusesse antes de ser nele compreendido para buscar entender, no *mare magnum* em que se processam, os sucessos hodiernos. Vossa Excelência, que tem a felicidade de ouvir opiniões de todos os lados, por isso mesmo há de perdoar em meu esforço de informação os senões e as lacunas.

2. Julho esteve a pique de ser para Berlim um mês isento de bombardeios. Mas, no dia 25, recommçaram os britânicos contra ela suas investidas, que, como no ano passado, com as noites mais longas, daqui por diante só poderão avultar em número e em eficiência. Neste mês, como, aliás, no anterior, o esforço da *Royal Air Force* concentrou-se sobre a zona industrial da bacia do Ruhr.

3. Sem haver entusiasmo, nota-se na população maior interesse pela

campanha da Rússia do que pelas anteriores. O cansaço é geral e não deixa de causar apreensões o futuro. Mas o povo, disciplinadamente, presta à guerra todo esforço que dele se reclama e acredita no que lhe narra a propaganda.

4. Nas regiões ocupadas, o desassossego deve ser grande. Há disto como indício a hoje famosa campanha do “V”. Tal campanha, iniciada há alguns meses pelo rádio de Londres, aconselha a população dos países ocupados a usar da letra “V” como símbolo de Vitória. Um “V” pintado em uma vitrine ou colocado em uma parede, o cantarolar das primeiras notas da V Sinfonia de Beethoven, o dedilhado sobre um móvel dos ruídos que a “V” correspondem no código morse – tudo seria prova, segundo indicava Londres, de que o francês ou belga, o holandês ou o tcheco esperavam a libertação da sua terra e seu renascimento.

5. Algum tempo passou – e a campanha deve ter produzido efeito – porque há dias, inesperadamente, principiaram as folhas a referir que os soldados de Frederico, o Grande, por onde passavam tinham o costume de escrever um “V”, que significaria *Viktoria*. E, logo, havendo o doutor Goebbels declarado que esse era o sinal do triunfo alemão, ao qual se estariam associando as populações dos países ocupados, “V” gigantescos foram pelos ocupantes colocados por todos os lados. Vi fotografias de tais sinais, entre outros, na torre Eiffel e no friso do *palais Bourbon*, em Paris. E os ostentam aviões militares e veículos das forças armadas.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O XXIII MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Julho de 1941 não passou de um mês de expectativa, no qual a guerra se deslocou ainda mais para o oriente. A imprensa só soube anunciar cousas que ainda não aconteceram: a entrada oficial dos E.U.A. na guerra, o esmagamento final pelo alemão do exército soviético, a ocupação pelo Japão, depois da Indochina, das Índias neerlandesas etc.

AS BASES DE APOIO

É uma cousa elementar que as grandes frotas precisam de pontos de apoio em todos os mares para, municiando-as, dobrar-lhes a eficiência e multiplicar seu raio de ação. A Grã-Bretanha, quando tomou a si a polícia marítima do mundo, logo cuidou de estabelecer-se, sobretudo em ilhas, a fim de manter nos sete mares a ordem indispensável ao comércio internacional e, em tempo de guerra, preservar para si o domínio dos oceanos.

Os Estados Unidos da América e o Japão, ao edificarem seu poderio naval, bem sabiam que haveriam de lutar com essa inferioridade em relação à Grã-Bretanha, inferioridade que, até a guerra atual, construindo algumas bases, buscaram compensar como puderam.

Mas, desencadeada a tragédia desta guerra insensata, assim para defender como para agredir Londres, principiou uma desenfreada carreira dos grandes a fim de obter bases de apoio à custa dos pequenos. Moscou foi buscá-las na Finlândia e nos estados bált[ic]os; Berlim na Noruega, nos Países Baixos, na Bélgica, na costa atlântica da França; Londres nas Ilhas Faroé e na Islândia, bem como na Síria; Washington no mar das Antilhas, no norte da América do Sul, na Groenlândia e, afinal, na Islândia. Tóquio não quis ficar atrás e ocupou pontos de apoio na Indochina.

A teoria, é preciso dizer-se, acaba de uma vez com o que se costumava chamar de soberania dos Estados. Com o mesmo direito com que se apossaram os *big five* de bases por temer agressão, poderia o Brasil (argumente-se *ad absurdum*) ocupar amanhã Buenos Aires, Montevideú e Assunção, justificando tal passo com o receio de que fossem perturbadas suas ligações fluviais com Mato Grosso...

WASHINGTON-BERLIM

Washington fornece armas aos inimigos da Alemanha, expulsou seus cônsules, congelou seus haveres e Washington ainda não está oficialmente em guerra com Berlim, que, por enquanto, em face de cada um desses episódios, se tem limitado a medidas de retorsão. Nos

Estados Unidos da América estabeleceu-se uma lista das firmas que no estrangeiro ainda têm ligação com a Alemanha e foi defeso aos norte-americanos com elas comerciar. Tudo isto, à moda antiga, só se fazia depois de um país estar em guerra com outro. Agora, tecnicamente, Berlim e Washington vivem em paz.

O senhor Roosevelt é um convencido da democracia e a considera ameaçada pelo favor em que andam os regimes totalitários. Deliberadamente ou não, confundiu ameaça contra a democracia com ameaça sobre o régimen democrático imperante nas Américas. Daí seu auxílio sem *ambages* à Grã-Bretanha. Daí seu gigantesco programa armamentista. Daí a cruzada, a que conclama os demais estados americanos, contra o inimigo que os andaria a ameaçar. E, como *abyssus abyssum invocat*, daí o auxílio oferecido a Stalin.

O senhor Roosevelt tem razão em encabeçar a cruzada contra o nacional-socialismo até agora triunfante. O chanceler Hitler, é sabido, já repetiu dez vezes que nada tem com as Américas, que delas nada pretende. Mas suas afirmações, como tantas outras, podem ser falazes. Ou, na melhor das hipóteses, se forem sinceras hoje, podem vir a desmentir-se dentro de algum tempo mais.

Do que se poderia acusar o senhor Roosevelt é de dar à ameaça nacional-socialista sobre as Américas um caráter de cousa iminente. Terá ele suas razões para assim se comprometer com seu país e em face da História. Aqui, insistindo em proclamar-se inocentes de ânimo, pretendem os alemães que ande a criar pânico no continente para, à sombra dele, realçar com facilidade e desenvoltura velhas miras imperialistas sobre a América do Sul.

TÓQUIO-VICHY

O governo francês entrou em acordo com o do Japão, para que assumisse este a defesa da Indochina. Tal atitude é o resultado da ocupação da Síria pelos imperiais britânicos e franceses-livres. Londres e Washington a tal passo responderam com a ruptura das relações comerciais, com medidas contra os navios japoneses surtos nos portos e o congelamento dos haveres japoneses. Ripostou Tóquio com o congelamento dos bens norte-americanos e britânicos. Com a cousa, evidentemente, sofrerá muito o império nipônico. Não menos, talvez, os membros do *Commonwealth* britânico, os quais mantinham com os japoneses um intercâmbio frutífero.

Irá Washington mais longe com Tóquio, do que já foi com Berlim? Irá, sequer, tão longe? O Japão não é o que se deva chamar uma grande potência, uma vez que não está em condições de viver sozinho. Mas, ainda assim, se forem os Estados Unidos da América levados a meter-se em guerra com ele, não se comprometerá com tal passo todo auxílio que prestam atualmente ao império britânico?

LONDRES-MOSCOU

O auxílio de Londres a Moscou não foi, no correr do mês de julho, cousa de preço. Os soviéticos resistem aos alemães com denodo, mas cedem terreno. Arrasam as cidades antes de as entregarem aos invasores, retiram-lhes maciçamente as populações, evidentemente, conforme toda tradição russa e chinesa, esperando que o agressor se fatigue e, diante da imensidade do esforço reclamado, que desanime.

Muito contam os alemães a respeito das condições de vida na Rússia. Mas tudo é propaganda e ninguém pode fiar-se naquilo que hoje ouve. Só daqui a meses é que se saberá a verdade. Estaria, mesmo, o exército soviético na fronteira, apenas à espera de uma ordem, para desferir sobre a Alemanha e a Europa o tremendo golpe da Revolução universal? Comprovando esta velha tese, publicou no dia 12 o *Journal de Genève* dois documentos sobre os planos de Stalin, de que se faz aqui muito caso. Há ano e meio, apesar de emanados da sucursal na Suíça da agência Havas, ter-lhe-ia recusado publicidade a censura francesa.

Os russos, também aqui se pretende, reclamam de Londres um desembarque no continente, capaz de os desafogar um pouco da pressão teutônica. Seria isto factível? A Grã-Bretanha, ao que parece, faz quanto pode com realizar à luz do dia repetidos e custosos *raids* sobre a França ocupada.

O GOVERNO DE NANQUIM

No dia 1º, como que para marcar que o mês ia ser consagrado a preocupações com o Extremo Oriente, reconheceram o governo de Nanquim todos os Estados ligados à Tríplice Aliança e deles se retiraram os representantes do marechal Chiang Kai-shek.

NO MEDITERRÂNEO

No Mediterrâneo, anunciam os italianos destruições de vulto contra um comboio britânico. Na fronteira da Líbia com o Egito, reina tranquilidade. Na região que interessa – Suez – também há calma, desde que foi a Síria ocupada.

O PUTSCH BOLIVIANO

A retirada do ministro alemão em La Paz (a que se seguiu a do encarregado de negócios da Bolívia em Berlim) foi muito explorada pelo rádio e pela imprensa, os quais procuram enxergar no incidente o dedo de Washington, influenciando na vida sul-americana.

O documento que teria permitido comprovar a intromissão do diplomata alemão nos negócios bolivianos seria uma carta a ele dirigida pelo major Elias Belmonte Pabón, adido de Aeronáutica à legação da Bolívia nesta cidade. Perante os correspondentes em Berlim da imprensa estrangeira, bem como pelo rádio, o major Belmonte deu palavra de honra de jamais haver escrito ao ministro Wendler, coisa que este, sob igual juramento, confirma.

Que concluir?

Bad Kissingen, em 31 de julho de 1941.



OFÍCIO • 13 AGO. 1941 • AHI 04/04/07

[Índice:] Fechamento dos consulados estrangeiros nos territórios ocupados pela Alemanha.

N. 175

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 13 de agosto de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de remeter a Vossa Excelência cópia da nota verbal, e respectiva tradução, datada de 11 do corrente mês, ontem recebida, pela qual o governo do Reich pede o fechamento, em princípio, de todos os consulados de carreira e honorários estrangeiros na França ocupada, bem como na Bélgica, Países Baixos, Luxemburgo e Noruega, por se acharem os territórios destes incorporados à zona de operações.

2. Com referência à mesma resolução, informo Vossa Excelência de que o ministro Smend, do protocolo, comunicou, pelo telefone, à embaixada que o governo alemão, reconhecendo os interesses que tem o Brasil em França, espontaneamente se prontificava, como medida de

exceção, a permitir que o consulado-geral do Brasil em Paris continuasse a funcionar.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

TRADUÇÃO

MINISTÉRIO DOS NEGÓCIOS ESTRANGEIROS
N. Prot. A 16036 XIV Z

Nota verbal

Quando da liquidação das missões diplomáticas estrangeiras na França ocupada, Bélgica, Países Baixos, Luxemburgo e Noruega, tinha o governo alemão declarado estar de acordo com a permanência provisória das representações consulares naqueles países. Agora, porém, não está ele em condições de deixar continuar este estado de cousas e permitir, como até agora, a permanência de consulados estrangeiros nos territórios em questão, que devem ser considerados zona alargada de operações.

Assim sendo, os consulados de carreira, bem como os honorários, na zona costeira e no interior dos referidos territórios ocupados, deveriam ser liquidados dentro de curto prazo, a menos que lhes possa ser concedido um tratamento excepcional em casos muito especiais. O governo do Reich reserva-se o direito de decidir em que casos poderão ser feitas exceções para que alguns consulados nas cidades em questão possam continuar a funcionar. Em princípio, devem ser liquidados todos os consulados de carreira e honorários na França ocupada, Bélgica, Países Baixos, Luxemburgo e Noruega.

Nestas condições, o ministério dos Negócios Estrangeiros pede obsequiosamente à embaixada do Brasil a fineza de providenciar para que o governo brasileiro retire os seus consulados de carreira e honorários nos territórios acima referidos. Espera-se que as representações consulares sejam fechadas o mais tardar em 1º de setembro do ano corrente

e que o pessoal, tratando-se de funcionários de carreira, se retire daqueles territórios até essa data. Quanto à permanência dos cônsules honorários nas suas sedes atuais, após a liquidação dos consulados por eles até agora chefiados, o governo alemão se reserva o direito de decidir a respeito.

Pela falta de uma representação consular nos territórios em apreço, os assuntos que, até então, eram tratados por aquelas repartições com as autoridades de ocupação, serão futuramente apresentados ao ministério dos Negócios Estrangeiros pelas missões diplomáticas nesta capital.

Berlim, em 11 de agosto de 1941.

À Embaixada do Brasil

É TRADUÇÃO FIEL:
Sonntag



OFÍCIO • 31 AGO. 1941 • AHI 04/04/07

[Índice:] O XXIV mês de guerra, visto de Berlim.

N. 188 / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 31 de agosto de 1941.

Senhor Ministro,

Pouco se viu em agosto e pouco se ouviu em Berlim sobre a guerra e, por isso, este “mês” é muito menor do que qualquer dos vinte e três que o precederam.

2. Os bombardeamentos da Renânia e de Hamburgo e Berlim retomaram força. E a defesa antiaérea parece haver sido igualmente reforçada. De modo que o barulho chega por vezes a ensurdecer.

3. Visitei em Frankfurt e em Colônia meus colegas ali estacionados e, em Essen, a Comissão Militar. Em todas essas cidades assisti a bombardeamentos, mas só Colônia é que parecia bastante depredada. Muito mais do que Berlim e um pouco mais do que Hamburgo. Aliás aqui, por questões de prestígio, as reparações são efetuadas com maior diligência e o que mais surpreende ao visitante é o pouco que pode ver.

4. Em Essen, fui muito bem atendido na casa Krupp, cujos diretores me apresentaram exemplares das diversas sortes de canhões e viaturas que andam a fornecer ao Exército Nacional e me repetiram com quanto prazer assim prosseguem nas tradicionais relações da firma com o Brasil.

Aproveito a oportunidade para ter a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O XXIV MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Ao cabo de dois anos de guerra, os senhores Churchill e Roosevelt de um lado e, de outro, os senhores Hitler e Mussolini encontraram-se para concertar o melhor método de lutar até a vitória, no propósito de fazer o mundo melhor.

Nesse caminho, apareceram duas declarações de princípios, a anglo-norte-americana de oito pontos e a ítalo-germânica de quatro, as quais em parte coincidem, e, como era de esperar, se contradizem, ao afirmar a primeira que lutará até acabar com o nazismo e o fascismo, ao passo que estes fundam, nos postulados autoritários, a Nova Ordem, a ser instalada na Europa.

A CAMPANHA DA RÚSSIA

Os russos continuam a bater-se com rara bravura, mas são obrigados a ceder terreno aos alemães. A campanha, parece claro, anda muito mais lentamente do que se esperava aqui. As perdas seriam pesadas. Assim, nota-se na população certa preocupação. Mas, a verdade é que os círculos políticos e militares insistem em afirmar que antes da chegada do inverno já terá logrado, a Alemanha, êxitos decisivos.

CIVIS VÍTIMAS DE BOMBARDEIOS

Para cultivar o mau humor que o bombardeio causa nos meios civis, a propaganda adversa muito falou do número elevado de vítimas que se teria registrado na Alemanha, contrastando com o diminuto anunciado pelas autoridades militares. Estas, entretanto, insistem em proclamar que, em dois anos de guerra, apenas houve 3.853 mortos e 9.455 feridos ou seja, em média, 555 vítimas cada mês e menos de 20 por dia.

Agosto foi apenas um mês de expectativa.

Berlim, em 31 de agosto de 1941.



OFÍCIO • 01 SET. 1941 • AHI 04/04/07

[Índice:] Serviço de Imprensa: o moral alemão.

N. 189

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil

Berlim, em 1º de setembro de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de remeter a Vossa Excelência o incluso recorte do *Deutsche Allgemeine Zeitung*, no dia 30 do mês próximo findo, que traz um artigo do senhor Willy Beer, intitulado “O moral alemão”.

2. Como Vossa Excelência poderá verificar, o articulista escreve que cada alemão tem certeza absoluta de que, seja qual for o local onde atuarem as armas do Reich, haverá, fatalmente, uma vitória alemã. Contrastando com a guerra passada, o alemão desta guerra tem um sentido das realidades mais forte e mais concretizado. Nem por um momento, durante as dez semanas decorridas desde o início da campanha contra os soviets, continua o jornalista, esteve combalido este sentimento de certeza, não somente devido aos êxitos alcançados pela bravura das tropas, mas principalmente, porque o alemão possui uma fortaleza de espírito igual à força de suas armas. É um povo que tanto conhece a vitória quanto o sacrifício e sabe cumprir com seu dever para servir a comunidade. O senhor Beer termina dizendo que a força de vontade do povo alemão é o complemento dos altos feitos de seus soldados.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 23 SET. 1941 • AHI 04/04/07

[Índice:] Serviço de imprensa: artigo [do] dr. Goebbels sobre política internacional.

N. 213

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 23 de setembro de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência, em anexo, um recorte do hebdomadário *Das Reich*, de 21 do corrente, que contém um artigo do ministro da Propaganda, dr. J. Goebbels, intitulado “Corrida de Maratona atrás da guerra”.

2. O autor, depois de assinalar que Roosevelt, para se fazer reeleger o ano passado, havia prometido seguir uma política que conservasse os Estados Unidos da America afastados do conflito europeu, anota que está ele agora empenhado em uma corrida de maratona, a fim de ver se ainda consegue alcançar a guerra, para nela fazer entrar seu país.

3. O que é para admirar, prossegue o ministro Goebbels, é tudo o que se pode obter de um povo que se denomina livre, pois é notório que a população norte-americana, em sua grande maioria, não quer a guerra, embora suas simpatias possam estar mais do lado da Inglaterra. Roosevelt conhece, é claro, essa atitude do povo. Daí, suas promessas anteriores e a sua política atual, toda ela orientada no sentido de provocar incidentes capazes de levar o país a se intrometer ativamente no conflito. É fácil, pois, imaginar o alívio que sentiu o presidente ao ter tido conhecimento do caso ocorrido com o destróier *Greer*, o qual lhe veio proporcionar uma posição de ataque.

4. O articulista continua, dizendo que é ridículo o comunicado oficial de Washington, apresentado sobre o referido caso *Greer*. A *Click*

norte-americana, que deseja a guerra, inverteu o que realmente sucedeu, com o fim de oferecer ao presidente uma bem-vinda oportunidade.

5. O ministro Goebbels observa então que Roosevelt, não havendo obtido do Congresso autorização para declarar a guerra, procura encontrar meios que coloquem aquele órgão legislativo e a opinião pública diante de um fato consumado. Refere-se, em seguida, com seu espírito habitual de polêmica, à ação dos judeus, que põem toda sua esperança em Roosevelt, e termina com a afirmação de que a Alemanha há 400 anos que não tem melhor probabilidade de vencer do que no conflito atual.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 29 SET. 1941 • AHI 04/04/07

[Índice:] Regulamento de entrada de estrangeiros na zona de fronteira e de determinados territórios da Grande Alemanha.

N. 221

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 29 de setembro de 1941.

Senhor Ministro,

O Ministério dos Negócios Estrangeiros, em circular de 17 do corrente mês, expedida às missões diplomáticas acreditadas em Berlim, comunicou, em resumo, o seguinte:

Por ato legislativo de 2 de setembro de 1939, combinado com o de 19 de junho de 1941, ficou instituída e definida a zona de fronteira.

Na zona de fronteira e regiões consideradas pertencentes a esta zona, só

é excepcionalmente permitida a permanência de estrangeiros em geral e dos diplomatas, em casos justificados.

Para cada caso, é indispensável licença especial das autoridades policiais da região ou regiões em que pretenda o estrangeiro deter-se.

No Protetorado da Boêmia e Morávia, a autoridade policial é substituída pelo Conselho Superior de Estado.

Tratando-se de diplomatas, devem estes pedir com antecipação, por intermédio do Ministério dos Negócios Estrangeiros, a necessária licença das autoridades policiais.

É facultada aos estrangeiros a travessia da zona de fronteira, sem licença das mencionadas autoridades, se esta se efetuar sem interrupção, em veículos de uso público.

2. A zona de fronteira abrange uma faixa com cerca de 20 quilômetros de largura que circunda todo território da Grande Alemanha, inclusive a parte do litoral. Na mesma zona está compreendido o território da Boêmia e Morávia.

3. As restrições à circulação dos adidos militares às missões diplomáticas sempre foram muito maiores, pois só podem circular livremente, em torno de Berlim, dentro da zona compreendida entre os rios Elba e Oder, limitada, ao norte, por uma linha quase reta que, a 50 quilômetros, aproximadamente, desta cidade, liga os dois rios, e, ao sul, por uma linha curva ligando os mesmos rios pela fronteira norte dos territórios da Boêmia e Morávia, na altura da cidade Leitmeritz sobre o rio Elba e de um ponto, sobre o rio Oder, entre as cidades Brieg e Breslau.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 30 SET. 1941 • AHI 04/04/07

[Índice:] O xxv mês de guerra, visto de Berlim.

N. 228/900.1(81) / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 30 de setembro de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar à mãos de Vossa Excelência minha habitual informação sobre o modo pelo qual de Berlim se viu o XXV mês de guerra. A cidade, como o noroeste e oeste do país, sabiam que em setembro principiariam a avultar, assim em força como em frequência, os bombardeamentos. E com eles não parece haver-se surpreendido. Os teatros reabriram suas portas, depois da pausa de verão. Mas reabriram a hora muito mais cedo do que em igual época do ano passado: basta dizer a Vossa Excelência que as representações das óperas de Wagner, por causa de seu tamanho, são iniciadas às 15,30 horas e, mesmo, às 15, a fim de estar o espetáculo terminado às 20 horas e poder o público voltar com calma para casa.

2. A tradicional Ópera de Estado, sita à *Unter den Linden*, foi quase que completamente destruída há seis meses, no grande ataque aéreo da Semana Santa. Ordenou o governo sua reconstrução consoante o risco aprovado por Frederico, o Grande. Mas, enquanto ela não se ultime, o Reichstag foi desalojado da Opera Kroll, em que funcionava, a fim de não ficarem os berlinenses sem a mais ilustre de suas diversões.

3. Na noite de 7 para 8, o bombardeamento de Berlim foi de grande estilo, talvez o maior já suportado. E, por causa da limpidez da noite, era dado aos que a tanto se arriscavam observar claramente as peripécias do combate aéreo, que constitui espetáculo a um tempo empolgante e macabro. Os bairros do norte da cidade foram nessa noite os mais atingidos. Mas os bombardeiros, por causa mesmo da luta em que se empenharam com os aparelhos de caça, arremessavam um pouco às tontas, por todos os cantos, sua munição. Uma bomba caiu no Hotel Eden, onde mora, entre muitos diplomatas, um de meus colaboradores e no qual estavam alojados quase todos os cônsules vindos a Berlim para a celebração do Dia da pátria. O quarto de um destes foi praticamente destruído, mas, por sorte, jantara ele com a senhora nesta embaixada e, como outras dezesseis pessoas, fora obrigado a aqui permanecer até o fim do bombardeamento, às 5 horas do dia 8. Outros bombardeamentos, como o da noite passada, não deixam que se lhes descubram os efeitos. Mas, em setembro, se os alertas não foram diários foi, em compensação, o alarma do povo permanente.

4. Há dez dias, principiaram os judeus a obrigatoriamente usar sobre o lado esquerdo do peito uma cruz de David, em amarelo vivo, que se distingue à distância e sobre a qual estão inscritas as letras J U D E. Nem mesmo as crianças que vão à escola escapam a tal obrigação. A cousa provocou indisfarçável má impressão no seio do povo, que não gosta dos israelitas, mas que não anima, como aos chefes nacional-socialistas, tão furiosa mania de perseguir a essa raça.

5. Uma coisa muito pitoresca, que se pode apreciar em Berlim, é o *camouflage* da cidade. Lagos desaparecem, atravessam-se as grandes artérias por baixo de túneis de folhas de pano, os grandes monumentos e os edifícios característicos são submergidos por andaimes que, recobertos, os deformam – tudo em uma tentativa para tornar impossível aos aviadores inimigos o bombardeamento, com alguma precisão, da cidade. Mesmo a Porta de Brandeburgo e a Coluna da Vitória, até hoje respeitadas, andaram a ser agora escondidas.

Aproveito a oportunidade para reiterar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O XXV MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

O primeiro mês do terceiro ano de guerra comportou a ocupação pelos anglo-russos do Irã e, em torno de Kiev, uma batalha que os alemães proclamam a maior de todos os tempos.

A TERRA DE CYRO

A mesma desgraça que desferiu sobre a Noruega e a Dinamarca, sobre a Bélgica, os Países Baixos e o Luxemburgo, sobre a Grécia e a Iugoslávia, a mesma desgraça haveria de cair sobre o Irã. A versão corrente é de que Berlim estaria a encher o país de técnicos, que se instalavam em *key-posts*. Os soviéticos não gostaram disso. Protestos em Teerã por

eles formulados, bem como pelos britânicos, não teriam recebido do governo do xá a devida atenção.

Os anglo-russos não quiseram perder a vantagem da iniciativa e, com poucos *ambages*, invadiram o império. O xá, em uma tentativa de composição, substituiu o gabinete. Mas seu destino já estava escrito e os novos ministros, procurando salvar ainda alguma cousa, o aconselharam à capitulação e à abdicação em favor do príncipe imperial. Este, meio ao léu no torvelinho dos sucessos, não recua diante de fraquezas para lograr permanecer no Irã. Mas os invasores até agora não decidiram se o deixarão no trono.

A CAMPANHA DA RÚSSIA

Ao completar três meses a campanha da Rússia, proclamam os alemães resultados de tomo: a ocupação de Kiev e a conquista da Ucrânia, a chegada de avançados dos exércitos ao mar de Azov (cousa que compromete a Crimeia) e o cerco de Leningrado. Por ocasião da conquista de Kiev, a junção de duas alas alemãs teria permitido o envolvimento de imensos efetivos russos, fazendo os de cá 665.000 prisioneiros, tomando ou destruindo 3.718 canhões e 884 carros encouraçados.

A que preço, todos se perguntavam. Um comunicado oficial, no dia 20, estabeleceu um balanço de 22 de junho a 31 de agosto. Contra um milhão e oitocentos mil russos feitos prisioneiros e número pelo menos igual de mortos, Berlim confessa 85.896 mortos, 296.670 feridos e 20.299 extraviados. Nesse total, as perdas da aviação seriam de 1.542 mortos, 3.980 feridos e 1.378 extraviados. Só 725 aviões alemães teriam sido destruídos até 31 de agosto. E 725, proclama o comunicado, é apenas parte da produção mensal de aviões.

Evidentemente, os algarismos moscovitas são diversos. E, seguramente, se extraviaria quem se metesse a comparar uns com outros. A verdade é, porém, que os soviéticos têm demonstrado nesta guerra uma espetacular pugnacidade, que desnorteia a opinião alemã e que surpreendeu ao alto comando. Este, é o que se propala, espera sempre “para duas semanas mais tarde” o descalbro dos comunistas, que, entretanto, sempre se refazem para continuar na estacada.

Até quando poderão resistir? Até o inverno, respondem a britânicos e norte-americanos. Mas que na primavera sucumbirão, se o auxílio angariado não for todo aquele que se lhes promete. Ontem, em Moscou, os plenipotenciários dos três governos se reuniram em con-

ferência para encontrar os meios de assistir os russos. E o senhor Molotov, que pode ser um comunista sincero, ou achou piada ou se sentiu constrangido, ao ter que levantar do lugar para ouvir *Star-spangled Banner* e *God Save the King*.

EM BUSCA DE UM DENOMINADOR COMUM

O senhor Eden trabalhou um bocado durante o mês. É que se festejava, no dia 26, o aniversário do tratado entre a Alemanha, o Japão e a Itália, que constitui a formulação de um denominador comum para a Nova Ordem com que sonham os germânicos. Nesse dia, os três firmadores trocaram mensagens gratulatórias e a imprensa se esprou em comentários sobre os resultados que pretende já se haver atingido.

O senhor Eden comemorou a data à sua maneira e reuniu, em St. James Palace, com o embaixador russo aos chefes dos governos emigrados para Londres, os quais manifestaram sua adesão a um outro denominador comum, a Declaração do Atlântico. Também aí, a imprensa londrina se esprou em comentários e foi pena que ninguém se houvesse lembrado de comparar a sessão que se processava a outras, mais ambiciosas, convocadas, para as mesmas salas ilustres, pela Sociedade das Nações. Porque o gênero de oratória era o mesmo.

TEMPORA MUTANTUR

Na véspera, com menor espírito acadêmico, servindo seu instinto prático, o senhor Eden intimou a Finlândia a não prosseguir na luta com Moscou. Respondeu Helsinkí que, se ultimamente os sentimentos de Londres em relação aos fineses haviam mudado, os destes em relação aos russos eram sempre os mesmos, como há dois anos atrás, como há vinte anos, como há cem anos.

A AJUDA DE WASHINGTON

Washington continua com decisão a animar britânicos e russos a lutar contra os alemães até acabar com o nacional-socialismo. O presidente Roosevelt, cuja intrepidez tem que provocar admiração, se exclama *diem perdidí* é aquele em que nada pôde fazer contra Hitler.

A propaganda de cá busca figurá-lo como instrumento dos judeus e salienta a negação que lhe parece existir no fato de meter-se, o chefe de um grande estado cristão, a ajudar um outro que se caracteriza pela mais boçal impiedade.

S. S. o Papa é o chefe do catolicismo e de toda a cristandade. De suas opiniões faz caso o presidente Roosevelt, o qual jamais deixou de

informá-lo de suas grandes decisões. Ainda agora, o senhor Myron Taylor, seu representante pessoal junto de S. S., veio de Washington até a Cidade do Vaticano, ao que se pretende para expor as ideias do senhor Roosevelt sobre o futuro e procurar livrá-lo da condenação papal em caso de se afirmar o auxílio aos bolchevistas. Ainda se murmura que, como resposta, S. S. pediu, uma vez mais, que Roma não seja bombardeada, o que provocou uma ida do senhor Taylor até Londres para ouvir, a respeito, o senhor Churchill.

Neste momento de muita especulação, procura a gente, ignorante como vive dos segredos dos deuses, tirar de fatos pequenos grandes conclusões. Assim, acharam muitos que os Estados Unidos da América estivessem por entrar imediatamente na guerra devido a haver o senhor Taylor dado de presente à Santa Sé uma vila, que possuía em Florença, que lhe custara meio milhão de dólares.

TABORDA, TABORDA!

O senhor Taborda mereceu muitos artigos da imprensa e por ela chegou a ser soezmente insultado. As conclusões do inquérito a que procedeu, na Câmara dos Deputados da Argentina, a comissão – de que sua senhora é presidente – provocaram aqui indignação crescente, a qual culminou com o voto reclamando a partida do senhor von Thermann.

O governo da Argentina fez declarar ao do Reich que não estava solidário com o senhor Taborda, mas sugeriu a partida do embaixador von Thermann, no que Berlim não aquiesceu. Os diplomatas, argentinos aqui e os alemães lá, fazem e desfazem malas. E a solução não se perfila.

GUERRA, ANO III

A guerra continua sua marcha insensata. Não tem mais, faz tempo, solução militar. Ninguém, de outro lado, possui força para estancá-la. E, assim, vai ser entregue o destino da Europa à menos feliz das decisões, a de homens cansados de pensar embalde.

Quanto mais tarde esta solução vier, pior ela será. Os povos de todos os países ocupados não estão conformados com a situação a que foram condenados. Estarão contentes com os governos que têm os de França e Espanha, os da Itália e da Grã-Bretanha?

Estará o da Alemanha? Aqui, não há greves, não há fome e, de outro lado, há uma possante organização, que a disciplina da raça ajuda. Mas poderia esta gente escapar à desordem, se se generalizasse na Europa?

Em setembro, foi tamanho – na Noruega, na França ocupada, na Boêmia e Morávia – o desassossego reinante, que transpirou até em Berlim. Países Baixos e Bélgica não vivem melhor, nem a Polônia. Por que seria diversa a atitude da população da Ucrânia ou da Rússia branca?

Da desordem que preparam os acontecimentos serão culpados os homens que governam hoje, assim como carregam a culpa da guerra aqueles que governaram durante os últimos vinte anos. Pior do que o cego que não quer ver, talvez ainda seja o homem que acredita ver e se encastela dentro da fábula que cria, acabando por acreditar nela como se fosse realidade.

Berlim, em 30 de setembro de 1941.



OFÍCIO • 04 OUT. 1941 • AHI 04/04/08

[Índice:] Serviço de imprensa da embaixada: discurso do chanceler Hitler.

N. 236

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 4 de outubro de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência, em anexo, um recorte do jornal *Voelkischer Beobachter*, de 4 do corrente, que contém, em extenso, o discurso pronunciado pelo chanceler Hitler por ocasião do início da campanha a favor do “auxílio de inverno”.

2. Remeto, igualmente junto, cópia do resumo do serviço de imprensa desta embaixada, que trata do assunto.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[Resumo]

Toda a imprensa reproduz, por extenso, o discurso pronunciado, ontem, pelo *führer*, por ocasião do início da campanha a favor do “auxílio de inverno”. O *führer* começou por declarar que sua vinda lhe tinha sido difícil, visto que se está justamente processando, na frente russa, uma gigantesca operação, que virá contribuir para o aniquilamento daquele inimigo. Repete, depois, todos os esforços que empregou, desde 1933, para evitar a guerra e, uma vez esta declarada, para encontrar uma solução que permitisse o restabelecimento da paz. Sendo tudo em vão, está agora convencido que é necessário lutar até que se chegue a uma decisão clara, de proporções históricas. Refere-se, em seguida, ao decorrer e ao desenvolvimento das operações contra a União Soviética, afirmando que a única surpresa que teve foi o formidável armamento dos russos, que se não fossem atacados e vencidos, teriam invadido a Alemanha e a Europa. Pode agora assim falar, acrescenta o *führer*, porque considera já quebrada a força dos soviéticos, a qual não mais se poderá refazer. Elogia os soldados de outros países que combatem valorosamente ao lado do alemão, apresenta cifras sobre os resultados já obtidos, presta homenagem às forças armadas alemãs e à frente interna, e termina dizendo que Deus ajudará a Alemanha.



OFÍCIO • 06 OUT. 1941 • AHI 04/04/08

[Índice:] Auxílio às crianças polonesas.

N. 237/940.(00)

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 6 de outubro de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de acusar recebimento do despacho SP/NC/95/940.(00), de 26 de novembro do ano próximo passado, relativo à petição dirigida por várias pessoas do estado de São Paulo, à sua excelência o senhor presidente da República, em que manifestaram o desejo de adotar 64 crianças polonesas até 10 anos de idade que, a cargo de alguma comissão de socorros existente na Europa, possam ser encaminhadas para o Brasil.

2. Para conseguir informações sobre a possibilidade de execução no todo ou em parte da proposta das referidas pessoas, consulte, por carta de 2 de janeiro último, a Cruz Vermelha alemã, que respondeu nos termos da carta de que remeto cópia acompanhada de tradução.
3. A Cruz Vermelha alemã está disposta a cooperar no sentido de facilitar o preparo para viagem, de crianças de nacionalidade polonesa, entre as muitas que são recolhidas aos orfanatos e creches.
4. Para se ocupar com a viagem das crianças para o Brasil, solicita a Cruz Vermelha alemã indicações mais precisas sobre a forma pela qual se planeja a execução da mesma.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

Pelo embaixador:
A. de São Clemente

Cópia para a Presidência da República e
o senhor Horácio Lafer.

[*Anexo*]
[*Tradução*]

CRUZ VERMELHA ALEMÃ
Presidência

Berlim SW 61, em 30 de setembro de 1941
Bluecherplatz 2

VII/1 Hey/Me
*Referência: Emigração de crianças polonesas para o Brasil
sua carta n. 9/1/41, de 2.1.1941.*

À Embaixada do Brasil
Koenigsallee 16
Berlim – Grunewald

A presidência da Cruz Vermelha alemã tem a honra de comunicar que, por motivo da carta dessa embaixada de 2 de janeiro do corrente ano, o seu representante de Cracóvia teve longas conferências com as autoridades competentes, relativamente à eventual emigração para o Brasil, de 64 crianças polonesas.

A presidência tem, agora, o prazer de informar de que os preparativos para a viagem estão adiantados, podendo as crianças, que serão tiradas de orfanatos e creches, seguir viagem a qualquer hora.

Para essa ação, a Cruz Vermelha alemã está pronta a cooperar, pedindo, para isso, a fineza de respectiva comunicação à presidência.

Com os protestos de alta estima

Cruz Vermelha Alemã
Chefe do Departamento do Serviço Estrangeiro
[assinatura ilegível]

É TRADUÇÃO FIEL:

Sonntag



OFÍCIO • 10 OUT. 1941 • AHI 04/04/08

[Índice:] Serviço de imprensa da embaixada: proclamação do chanceler Hitler.

N. 240

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 10 de outubro de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência, em anexo, um recorte do jornal *Voelkischer Beobachter*, desta data, que contém o texto da proclamação que o chanceler Hitler dirigiu aos soldados da frente oriental, na noite de 1º para 2 do corrente mês.

2. Segue, igualmente, junto, cópia da parte do serviço de imprensa desta embaixada que se refere ao assunto.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

A. de São Clemente

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[Anexo]

RESUMO DA IMPRENSA ALEMÃ, DA EMBAIXADA EM BERLIM

Rádio e imprensa divulgam, por extenso, a proclamação que o *führer* dirigiu aos soldados da frente oriental, na noite de 1º para 2 do corrente. Hitler começa por explicar o motivo de sua ordem de ataque à Rússia soviética, em 22 de junho e o perigo que ameaçava a Alemanha e Europa no caso que a massa do exército russo se pusesse em marcha ofensiva com as suas dezenas de milhares de tanques. Refere-se, então, à miséria que reina no “Paráiso dos trabalhadores e camponeses”, a qual é o resultado do domínio judaico que lá perdura há quase 25 anos. Passa depois a enumerar as vantagens já obtidas em cerca de 3½ meses de luta, as quais constituem as premissas em que se baseia o ataque decisivo que o exército alemão vai empreender e que produzirá não só o aniquilamento daquele inimigo, mas também o da Inglaterra, causadora de toda a guerra. Ao terminar, o *führer* afirma que os soldados alemães e aliados merecem o mais profundo agradecimento.



OFÍCIO • 14 OUT. 1941 • AHI 04/04/08

[Índice:] Serviço de imprensa da embaixada: artigo de K. Megerle sobre a situação internacional.

N. 247

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 14 de outubro de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência, em anexo, um recorte do jornal *Berliner Boersen-Zeitung*, de 12 do corrente, que contém um artigo do conhecido jornalista Karl Megerle e no qual ele analisa a situação política internacional em face dos últimos acontecimentos desenrolados na frente de batalha oriental.

2. Remeto, também junto, cópia da parte do resumo da imprensa alemã que trata do assunto, o qual foi feito pelo serviço respectivo da embaixada.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

RESUMO DA IMPRENSA ALEMÃ, DA EMBAIXADA EM BERLIM

No *Berliner Boersen-Zeitung*, Karl Megerle, analisando a situação internacional, escreve que a queda do colosso bolchevista desfaz o fundamento de todo o sistema político mundial, o qual não poderá ser mais restabelecido, nem mesmo por Roosevelt. Assinala, depois, as conseqüências prodigiosas de tal fato, que vieram mostrar a mesquinhez das manobras anglo-americanas no sentido de enfrentar a marcha do tempo, bem como o desaparecimento dos dois fatores fundamentais com que contava a Inglaterra em sua política, ou seja, a guerra de bloqueio e a guerra de coligação. Observa que, além de Stalin, Churchill e Roosevelt também foram derrotados naquela campanha, faz ressaltar a lealdade da Finlândia e Turquia, que não cederam à pressão inglesa, e, finalmente, procura evidenciar, em tom veemente, a situação crítica em que se acha hoje o Império Britânico.



OFÍCIO • 31 OUT. 1941 • AHI 04/04/08

[*Índice:*] O XXVI mês de guerra, visto de Berlim.

N. 268/900.1(81) / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 31 de outubro de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência minha habitual informação, sobre como se viu, de Berlim, o vigésimo sexto

mês de guerra. O que aqui houve, mais do que qualquer outra cousa, foi uma expectativa ansiosa: a propósito da campanha da Rússia, que, para o gosto do povo, não anda bastante depressa; e sobre as atividades dos Estados Unidos da América, cada dia mais beligerantes.

2. De passo com esta ansiedade, há o cansaço provocado pelas restrições crescentes e a preocupação pelo futuro. Não há ainda, no seio da população, desassossego. Mas existe evidente mau humor. Antes, uma conversa se iniciava pelo comentário sobre a guerra. Hoje, todos, melancolicamente, perguntam ao interlocutor quando acha que ela vai acabar.

3. Berlim passou o mês sem qualquer alerta contra aviões. As cartas de vestuário principiaram a ser distribuídas. Tem 120 pontos em lugar de 150 como as precedentes e servem para 16 meses, ao passo que as cartas anteriores eram anuais. Assim, um adulto passou a ter 7½ pontos mensais, quando antes tinha 14½.

Aproveito a oportunidade para reiterar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O XXVI MÊS DE GUERRA, VISTO DE BERLIM

Por C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

A campanha da Rússia prossegue e, como se disse em precedente “mês de guerra”, continua o alto comando alemão a esperar, para duas semanas mais tarde, o descalabro dos comunistas, os quais, entretanto, sempre se refazem.

O GENERAL INVERNO

O frio, já agora parece claro, não provocará a hibernação dos exércitos. Pois os alemães precisam evitar que se afirme a eficácia do auxílio norte-americano aos russos e a estes só convém não dar trégua no prélio.

Lutar, debaixo das temperaturas que se sabe, a 500, 700 e até 1.000 quilômetros da fronteira não pode ser empresa fácil. É, por certo, o exército alemão uma admirável máquina: por sua valentia, por sua disciplina, por sua organização, por causa da alta qualidade de seu comando. De tudo isto, os últimos dois anos fornecem sobejas provas.

Mas, se não é maravilha igual, mais do que aquele o russo maravilhou pela pujança de seu armamento, pela coragem das destruições que em carne própria praticou, pela pugnacidade de seus homens, pelo denodo de seu comando. Cedeu muito, é certo. Mas criando dificuldades incontáveis aos germânicos.

Hoje, do “General Inverno” ninguém fala. Fornecerá ele a alcatifa sonhada pelos inimigos de Berlim para ficarem os de Moscou em seu elemento? Ou os de cá, como propalam, serão capazes de, com sua organização, responder vitoriosamente ao desafio dos elementos? Em seu discurso de 3 de outubro, declarou o senhor Hitler já estarem os russos batidos. Aos soldados, em ordem do dia afirmou que se travava a última batalha do ano. Mas de promessas e discursos andam os povos tão cansados que só acreditam nos resultados anunciados quando os confirmam os vencidos.

WASHINGTON-BERLIM

O presidente Roosevelt afirmou em seu discurso do *Navy Day* que a Alemanha pretendia transformar quatorze nações americanas em cinco estados vassalos e, suprimindo as existentes, instituir uma nova religião, em que a cruz gamada substituiria todas as demais. Tais afirmações foram desmentidas pelo quartel-general do *führer*, em comunicado oficial.

Fora isso, os discursos atrevidos se cruzam e a campanha periodística é feroz. Washington se prepara para revogar tópicos essenciais da lei de neutralidade e, paradoxalmente, quando só se poderia esperar o rompimento de relações diplomáticas com Berlim, a esta envia um novo encarregado de negócios.

VAE VICTIS!

Em Nantes, o oficial que comandava a praça foi atirado por desconhecidos e sucumbiu. Em Bordéus, um oficial das forças de ocupação teve igual sorte. O comandante em chefe do exército alemão em França mandou tomar cem reféns em cada uma dessas cidades e fixou prazo para a execução de cada metade se os autores dos atentados não fossem descobertos. Os cinquenta primeiros, de Nantes, foram mortos.

A esta altura, o marechal Pétain escreveu uma carta ao chanceler Hitler, pedindo que as execuções cessassem e, ao que se pretende, oferecendo-se para se substituir aos 150 reféns que restavam. O *führer* ordenou o adiamento das execuções.

Em Praga, a repressão ao nacionalismo tem sido feroz. Heydrich fez proceder a um número enorme de execuções e o próprio ministro-presidente, o senhor Elias¹⁵, foi no dia 1º condenado à morte.

No resto dos países ocupados, sobretudo na Sérvia, onde se manifesta o desassossego, logo vem, com violência, a resposta da fulminante punição. Pobre gente!

Vae victis!

Berlim, em 31 de outubro de 1941.



OFÍCIO • 11 NOV. 1941 • AHI 04/04/08

[Índice:] Serviço de imprensa da embaixada: artigo do dr. Goebbels sobre a situação política na Alemanha.

N. 283

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 11 de novembro de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência, em anexo, um recorte do hebdomadário *Das Reich*¹⁶, de 9 do corrente, o qual contém um artigo da autoria do dr. J. Goebbels, ministro da Propaganda do Reich, e relativo à situação atual da Alemanha em face do presente conflito.

2. Este artigo, por seu significado político, mereceu aqui uma atenção particular.

3. Segue, também incluso, cópia da parte do resumo da imprensa alemã que trata do assunto, o qual é feito pelo serviço respectivo da embaixada.

15 N. E. – Alois Eliáš.

16 N. E. – Não há recorte anexo à documentação.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

RESUMO DA IMPRENSA ALEMÃ, DA EMBAIXADA EM BERLIM

O hebdomadário *Das Reich*, de 9 do corrente, publica um artigo do dr. J. Goebbels, intitulado “Quando ou como?”. O ministro da Propaganda do Reich inicia sua exposição por um apanhado histórico tendente a provar que as razões invocadas não constituem sempre a causa de uma guerra. Não foi o atentado de Sarajevo que provocou a Guerra Mundial. A Europa já se sentia madura, a tal ponto mesmo que o autor censura as autoridades alemãs de então por não haverem percebido o perigo a tempo. O conflito atual principiou por causa de Dantzig. “Como nos parece hoje pequena a questão que nos ocupou em agosto de 1939 em relação às dimensões imensas que tomou esta guerra”, assevera dr. Goebbels. Como a gripe, a guerra faz sobressair todas as fraquezas. Deste modo, com a crise atual surgiram todos os problemas europeus, estes velhos problemas que nunca foram resolvidos ou, pelo menos, imperfeitamente: as consequências do Tratado de Versalhes, o aumento da população alemã, a exclusão das potências do eixo das riquezas e matérias primas do mundo, a inquietação ocasionada pela possibilidade da intromissão britânica no continente, o perigo apresentado pela União Soviética, com seus 170 milhões de habitantes e sua doutrina revolucionária. “Que assim queiramos ou não, todos estes problemas deverão encontrar uma solução com esta guerra”, diz textualmente o autor. Não é possível acreditar, ajunta dr. Goebbels, que o problema europeu teria sido resolvido se a Polônia houvesse renunciado a Dantzig, ou mesmo se a Inglaterra e a França tivessem aceito a paz oferta pelo *führer* depois da campanha da Polônia, pois que Londres perseve[ra]ria em sua política e a União Soviética continuaria a armar seus milhões de soldados. O ministro prossegue sua tese dizendo que a Europa tem que se decidir ou pela vida ou pelo caos, visto que não mais se trata de uma simples questão de revisão territorial.

As diferentes campanhas desta guerra são problemas que a Europa deveria enfrentar um dia, se elas não se produzissem agora. Portanto, o mais essencial do problema atual não é o “quando”, mas o “como” esta guerra terminará. Se a Alemanha vencer, ela ganha tudo, mas se vier a perder, perderá também tudo, declara o articulista. É necessário, acrescenta, encarar as cousas como elas são: a nação alemã nunca teve tantas probabilidades a seu favor, mas, de igual forma, são as últimas. É o que todos os alemães devem pensar, seja qual for sua profissão ou patente. A Alemanha pode vencer e vencerá, continua o ministro. Mas, para tal, é necessário um esforço gigantesco de todo o povo, que terá de suportar muitos sacrifícios. Lutar e trabalhar até a vitória, sem perguntar quando ela virá mas apenas cuidar para que ela chegue, conclui o ministro Goebbels, deve ser a conduta da Alemanha.



OFÍCIO • 30 NOV. 1941 • AHI 04/04/08

[Índice:] O XXVII mês de guerra, visto de Berlim.

N. 301 / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 30 de novembro de 1941.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência minha habitual informação mensal sobre a guerra, vista de Berlim. Neste mês, tal informação seria quase desnecessária, pois, novembro foi igual a outubro e não se atenuou a expectativa ansiosa com que aqui se acompanha a campanha da Rússia.

2. Berlim teve dois bombardeamentos na noite de 7 para 8. Talvez hajam sido os últimos do ano, em vista da aproximação do inverno. Se assim suceder, o outono terá sido para a população desta cidade incomparavelmente mais suave do que igual estação em 1940.

Aproveito a oportunidade para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo*]

CONFIDENCIAL

O XXVII MÊS DE GUERRA VISTO DE BERLIM

C. de Freitas Valle,
embaixador do Brasil.

Novembro foi o mês em que se evidenciou que não seria possível aos alemães, como ambicionavam, conquistar Moscou e Leningrado antes do inverno se acentuar.

RENOVAÇÃO DO PACTO ANTICOMINTERN

Novembro assistiu ao que foi pomposamente denominado “Congresso de Berlim”, à renovação do Pacto Anticomintern, do qual passam a fazer parte os seguintes treze países: Alemanha, Japão, Itália, Espanha, Hungria, Manchukuo, Bulgária, Croácia, Dinamarca, Finlândia, governo nacional chinês, Romênia e Eslováquia.

Nessa ocasião, o conde Ciano fez à imprensa a seguinte declaração: “Na ordem nova, baseada na solidariedade europeia, as nações médias e pequenas igualmente terão seu lugar e suas tarefas de colaboração, para as quais devem preparar-se confiadamente”. Como esclarecimento parece fraco, quando tanto se fala de Ordem Nova.

O senhor von Ribbentrop, que presidia o congresso, fez uma longa arenga, na qual não se referiu à paz e, como ameaça às populações dos países ocupados, falou das facilidades hoje existentes para suprimir revoluções de rua...

WORDS, WORDS...

Novembro foi um mês cheio de discursos: a 7, de Stalin; a 8, do *fiihrer*; a 10, do senhor Churchill; e cheio de artigos do doutor Goebbels, tauturgo do Partido Nacional-Socialista na explicação de quanto de desagradável precise ser posto à vista do público de forma aceitável. Entre estes, causou sensação aquele em que afirmou que não tem importância saber quando acabará a guerra, senão como acabará. Evidentemente, o que o alemão deseja é saber quando a guerra terminará e que logo terminaria foi sempre aquilo que o *fiihrer* prometeu.

Berlim, em 30 de novembro de 1941.



1942



OFÍCIO • 29 JAN. 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Notas trocadas em janeiro de 1942.

N. 9

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 29 de janeiro de 1942.

Senhor Ministro,

Tenho a honra de passar às mãos de Vossa Excelência, em anexo, cópia das notas trocadas entre esta embaixada e o Ministério dos Negócios Estrangeiros do Reich no período de 1º do corrente até a data de hoje.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[Anexo 1]

[Cópia da nota em que consta o rompimento de relações diplomáticas do Brasil com a Alemanha.]

N. 20

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Berlim, em 29 de janeiro de 1942.

Senhor Ministro,

Como Vossa Excelência sabe, o Brasil é, com os demais Estados americanos, firmador de acordos mediante os quais se preceitua que qualquer ataque contra uma nação do continente deva ser considerado como ataque a todos e a cada um dos países americanos, constituindo ameaça imediata à liberdade e à independência das Américas. Tais acordos foram reafirmados na resolução aprovada, unanimemente, a 23 do corrente, pela reunião de consulta dos ministros das Relações Exteriores americanos que, no dia 15, se congregaram no Rio de Janeiro, DF.

2. No dia 7 de dezembro, produziu-se uma agressão caracterizada do Japão contra os Estados Unidos da América e, logo depois, declararam-lhe guerra a Alemanha e a Itália, solidarizando-se com o agressor.

3. Em vista de tal atitude, coerente com os compromissos continentais do Brasil, resolveu Sua Excelência o Senhor Presidente da República romper relações diplomáticas e comerciais com a Alemanha e me encarrega de levar tal decisão ao conhecimento de Vossa Excelência.

Tenho a honra de apresentar meus votos pela felicidade pessoal de Vossa Excelência.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Joachim von Ribbentrop
Ministro dos Negócios Estrangeiros do Reich

[Anexo 2]

[Cópia da nota em que consta que Portugal se prestou a assumir a proteção dos nacionais brasileiros e dos interesses do Brasil no Reich e nos países ocupados por seus exércitos.]

N. 21

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil

O governo de Portugal, diante do rompimento das relações diplomáticas e comerciais dos Estados Unidos do Brasil com a Alemanha, bondosamente se prestou a assumir a proteção dos nacionais brasileiros e dos interesses do Brasil no Reich e nos países ocupados por seus exércitos e, em consequência, a embaixada do Brasil pede ao Ministério dos Negócios Estrangeiros que haja por bem prevenir o Excelentíssimo Senhor Conde de Tovar das facilidades que serão concedidas ao Embaixador C. de Freitas Valle e a sua comitiva, constante da lista anexa, para abandonar a Alemanha em direção à Suíça.

Ao Ministério dos Negócios Estrangeiros
Berlín, em 29 de janeiro de 1942.

Confere:
Carlos Buarque de Macedo
2º Secretário

Conforme:
João Carvalho de Moraes
1º Secretário

OFÍCIO¹⁷ • 12 FEV. 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Ruptura Brasil-Alemanha, 1942. A ruptura de relações.

N. 1 / CONFIDENCIAL

Ambassade des États Unis du Brésil
Baden-Baden, em 12 de fevereiro de 1942.

Senhor Ministro,

O despacho telegráfico n. 9, de 10 de janeiro do corrente ano, trouxe-me a palavra esperada. Não me cansara eu, fazia mais de ano, de reclamá-la. Porque o curso dos sucessos andava claramente a indicar que o Brasil não se poderia encastelar na neutralidade, descuidando-se dos riscos que com as demais democracias ele próprio correria. Por aquele despacho telegráfico, teve Vossa Excelência a bondade de me prevenir de que a reunião de consulta dos ministros americanos de Relações Exteriores, que se iniciaria logo depois, a 15, provavelmente resolveria que, solidarizando-se com os Estados Unidos da América, agredido fazia um mês pelo Japão, todos os Estados do continente cortassem com Tóquio, Berlim e Roma relações diplomáticas. Ao mesmo tempo, determinou Vossa Excelência que fossem tomadas medidas para o fechamento das repartições brasileiras na Alemanha.

2. Sem perda de instante, na manhã de domingo 11, em que recebi o telegrama n. 9, ordenei o fechamento dos escritórios de propaganda que o Ministério do Trabalho mantinha em Berlim e Paris e o desligamento imediato dos auxiliares brasileiros servindo nos consulados na Alemanha e em França. Tal medida, longe de ser precipitada, o que buscava era diminuir o número de pessoas a ser mais tarde internadas, pois os precedentes não admitiam dúvida sobre a internação impendente. Por causa de haver sido logo depois trancada a concessão de vistos de saída para brasileiros, infelizmente só puderam partir quatro pessoas, os senhores O. Coelho Rodrigues e O. Carneiro Leão, senhora e filha.

3. Na chancelaria da embaixada e nos consulados, principiou o trabalho de incineração de toda aquela parte dos arquivos que não deveria cair em mãos estranhas e de encaixotamento de quanto cabia preservar para o dia em que uma e outros voltarem a ser instalados neste país.

4. As folhas passaram a ocupar-se da denominada Conferência do Rio de Janeiro, fazendo figurar os Estados Unidos da América como a

17 N.E.- Os anexos deste ofício são os mesmos do ofício n. 9 - de 29 jan. 1942.

exercer pressão sobre o resto dos países do continente para que rompessem relações com a Alemanha e seus aliados. Nos círculos diplomáticos e da imprensa, toda especulação girava em torno da atitude que assumiriam as chancelarias americanas, sobretudo as do Brasil, da Argentina e do Chile. A tese alemã era a de que, mesmo depois da declaração de solidariedade com o governo de Washington, poderiam pelo menos os desses três países conservar com o de Berlim relações no gênero das que mantêm com os da Grã-Bretanha e dos Estados Unidos da América o governo da Espanha, malgrado sua proclamada solidariedade com os do Eixo.

5. Foi assim, sem surpresa maior que, no dia 22 de janeiro, recebi do secretário de Estado no Auswaertiges Amt, barão de Weizsaecker, o convite para ir vê-lo. Naquela manhã, ainda receberia ele a meu colega do Chile e o subsecretário de Estado, doutor Woermann, ao encarregado de negócios da Argentina. A entrevista, que foi minuciosamente referida em meu telegrama reservado n. 65, daquele mesmo dia, decorreu com a cordialidade bem conhecida de quantos tiveram que tratar com o senhor Weizsaecker. É ele *avis rara* no Auswaertiges Amt de hoje, um senhor muito fino, diplomata de escola, sabedor de que a suavidade no trato não exclui a firmeza nas atitudes.

6. Propôs-se de saída a examinar comigo – segundo afirmava, para completar sua informação – a maneira pela qual andavam a decorrer os trabalhos da Conferência do Rio de Janeiro, mostrando-se apreensivo em face das resoluções que se delineavam. Como eu logo lhe retorquise ser minha informação muito precária, consistindo principalmente dos boletins que me fornecia o serviço de imprensa do Itamaraty, razão pela qual lhe não poderia falar como porta-voz do governo brasileiro, perguntou Sua Excelência se me incomodaria de conversar com ele a título pessoal, no que acedi.

7. Leu-me então o senhor de Weizsaecker alguns tópicos de telegramas e de diários e perguntou se não me parecia que se caminhava para a ruptura. Frisando que falava a título pessoal, cousa que voltei a fazer mais de uma vez no resto da conversa – eu lhe disse que a Alemanha, quando, no dia 11 de dezembro, declarara guerra aos Estados Unidos da América não podia ignorar os compromissos continentais que haviam solidariamente assumido os países das três Américas e que, nessas condições, havendo sido um Estado do continente agredido, não tinha por que surpreender-se se, como a meu ver estava por suceder, todos resolvessem cortar relações com os agressores.

8. O senhor de Weizsaecker pediu-me então explicações de ordem técnica sobre a ratificação das resoluções que viessem a ser tomadas e sobre as possibilidades de não serem, ao cabo, adotadas por alguns dos governos interessados. Ao mesmo tempo proclamando que não o dizia com ânimo de ameaça – pois nunca havia estado, nem estaria no espírito do governo do Reich ameaçar algum país americano – perguntou se nas Américas não se via que a ruptura seria caminho aberto para o estado de guerra.

9. Logo lhe retruquei que essa era uma noção clássica e que eu tinha certeza de que animava aos homens que chefiavam as diversas delegações reunidas uma perfeita noção de sua responsabilidade ao resolver sobre a atitude que cabia ao continente assumir. Como sua excelência atalhasse para perguntar se o Congresso brasileiro aprovaria logo os acordos que se concertassem, não hesitei em dizer que os mesmos, uma vez logrados, só precisariam para tornar-se efetivos da aprovação de sua excelência o senhor presidente da República e que era provável que a mesma se não fizesse esperar uma vez que a reunião de consulta se realizava no Brasil e que, de toda probabilidade, Sua Excelência estaria a acompanhar *pari passu* os respectivos trabalhos e a inspirar a orientação imprimida à delegação brasileira por Vossa Excelência.

10. Fui tão longe, senhor ministro de Estado mas espero não ache Vossa Excelência que fui longe demais porque, malgrado a forma que revestiu, a ameaça de nos declarar guerra me pareceu indisfarçável. Por isso mesmo, quando nos despedimos, ao referir o secretário de Estado à melancolia que toma aos diplomatas, amigos e artífices da paz, quando os obriga a realidade a reconhecer quanto foram inanes seus esforços, ainda lhe disse eu ter pessoalmente a convicção de que os governos americanos, indo como tudo indicava até a ruptura, não tinham naquela hora em mente ir mais longe. Era uma forma de deixar à Alemanha a responsabilidade do pior, se a guerra mais tarde tiver que vir.

11. Depois dessa manhã, só na de 29 de janeiro voltei, e por última vez, ao Auswaertiges Amt. Na véspera, às 23 horas, chegara-me o despacho telegráfico n. 44, ordenando que rompesse as relações com este país. Para isso, pelo telefone, às 9 horas, fiz pedir ao protocolo uma audiência do senhor von Ribbentrop, pois eu tinha a fazer-lhe, com urgência, uma comunicação do governo. Foi respondido uma hora mais tarde que, se estivesse eu de acordo, e logo aceitei, o conselheiro Freytag (que, como Vossa Excelência sabe, é o informador de assuntos americanos) me receberia às 11½ horas.

12. A entrevista foi rápida e correta. O senhor Freytag, muito pálido, estendendo a mão, pediu que me sentasse. Eu lhe disse trazer a nota pela qual se comunicava que, diante de atitude assumida pelo governo do Reich em face da agressão praticada pelo Japão contra um país americano, sua excelência o senhor presidente da República havia resolvido romper relações diplomáticas e comerciais com a Alemanha. Tomando o envelope que eu lhe entregava, respondeu-me que levaria a nota ao conhecimento do ministro do Exterior (*Reichsaussenminister*) e que, a partir daquele momento, considerava interrompidas as relações entre os dois países. Levantei-me e trocamos um aperto de mão. Acompanhando-me à porta, tomou-me o senhor Freytag pelo braço para dizer que formulava os melhores votos pela minha felicidade pessoal e de minha família. Retribuí tal atenção, dizendo desejar que lhes corresse tudo bem, a ele, à senhora e à filha.

13. Praticada a ruptura, restava pedir passaportes. Dessa missão incumbira eu o senhor C. Buarque de Macedo, que, adrede, me esperava à porta. Levou ele a um dos subchefes do protocolo a nota verbal n. 21, de que, como da de ruptura, se anexa cópia. Redigida antes em forma de *memorandum*, pedia que fossem comunicadas ao ministro de Portugal as facilidades concedidas para minha saída da Alemanha para a Suíça, acompanhado de 88 pessoas, cujos nomes e qualidades figuram em lista a ela junta. O conselheiro de legação Pirckham, que atendeu o senhor Buarque, opôs reparos ao reconhecimento da nota, uma vez que as relações entre os países estavam rotas. Replicou-lhe meu colaborador que não houvera sido possível pedir passaportes antes de cortar relações e, por fim, tal como estava, a nota foi recebida “sob reservas”. No dia 30, à noitinha, depois que a legação de Portugal assumira a proteção dos interesses brasileiros, foi o senhor Buarque chamado ao protocolo, onde lhe disseram que a nota n. 21 não podia ser recebida, mas que ficava de pé o pedido de passaportes. Por isso, recebeu meu enviado o original, mas pediram-lhe que lá deixasse a lista dos funcionários brasileiros neste país, em França e na Dinamarca.

14. Quando, ao meio-dia de 29, comparecera por primeira vez o senhor Buarque ao protocolo, também lhe dissera o senhor Pirckham que, devido à correção que caracterizava meu proceder e do pessoal da embaixada, ele se eximiria de significar todas as condições que o novo estado de cousas impunha, mas então lhe comunicou que todos se deveriam recolher ao anoitecer, que se não devia sair do perímetro urbano, nem telefonar para fora da cidade ou telegrafar, e que se

deveria ter a bagagem preparada, pois, com prazo curto (coisa que não sucedeu), se poderia ser prevenido da partida.

15. Ao despedir-se, comunicou-lhe *sponte propria* o senhor Pirckham não se ignorar no Auswaertiges Amt que o ministro São Clemente fora dois dias antes vítima de sério desastre de automóvel e que, a tal respeito, desejava que eu não tivesse cuidado porque, permanecendo só em Berlim, ele seria tratado – foi a expressão textual – “como um dos nossos”.

16. O sol, neste meio de inverno, põe-se muito cedo. Antes das 17 horas, abandonando sua faina de arrumação dos arquivos, em obediência aos novos cânones, por primeira vez em muitos meses, cedo, nesse dia, meus colaboradores se dispersaram, a fim de antes de anoitecer estarem recolhidos: era a internação que principiava.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 12 FEV. 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Ruptura Brasil–Alemanha, 1942. A liquidação da embaixada.

N. 2 / ~~CONFIDENCIAL~~

Ambassade des États Unis du Brésil
Baden-Baden, em 12 de fevereiro de 1942.

Senhor Ministro,

Porque eu mesmo não imaginava quanto seria o trabalho reclamado, não me admiraria saber do espanto de outrem ao ouvir que foi pouco um mês para a tarefa de metodicamente desmontar a embaixada e aparelhá-la para a hibernação a que os sucessos a condenavam.

2. Se só ontem viajei para cá, ontem fazia um mês que, de posse do telegrama de Vossa Excelência n. 9, ordenara eu a destruição de toda aquela parte do arquivo, até 1940, que não podia cair em mãos estranhas, a catalogação de quanto era encaixotado, a preparação dos

maços a serem entregues à potência protetora e daqueles que deveriam seguir comigo até a internação, etc. No dia 29, tal trabalho passou a ser completado com a destruição da parte mais recente do arquivo, dos códigos telegráficos, dos passaportes etc.

3. Da primeira parte, incumbiram-se os senhores J. Carvalho de Moraes, C. Buarque de Macedo e C. S. de Ouro-Preto. Da segunda, os senhores Moraes e Ouro-Preto, por causa de haver o senhor Buarque enfermado. Cada folha de papel e cada página de código, uma a uma, foi em primeiro lugar estraçalhada eletricamente e, em seguida, incinerada. Além disso, o senhor de Ouro-Preto teve o encargo de rever o inventário, numerar cada peça constante do mesmo e proceder, com o senhor Homem de Mello, à respectiva conferência. E o senhor Moraes preparava a viagem e atendia aos brasileiros (pois a embaixada não fechou senão no dia 11) e ao público, no meio do turbilhão, guardando para ouvir aos outros sua proverbial paciência.

4. Enquanto isso, não descansava o senhor J. Emílio Ribeiro. Com a alta noção de cumprimento do dever, que constitui um de seus apanágios, ficou encarregado do preparo de todos os maços sobre contratos, relações com repartições, contas, etc., que seriam fornecidos à legação de Portugal, além de ter que ultimar as da embaixada, de cuidar dos bens do patrimônio nacional cuja venda Vossa Excelência autorizou pelo despacho telegráfico n. 210, de 17 de dezembro de 1941. Se só quem mais tarde vier para Berlim poderá avaliar a tarefa realizada pelos senhores Moraes, Buarque e Ouro-Preto, desde logo os serviços dessa Secretaria de Estado, pelo exame das contas, verão quanto é perfeito e como foi difícil uma parte, pelo menos, do trabalho que coube ao senhor Ribeiro. O ministro São Clemente, por causa do desastre de que fora vítima, não pôde tomar parte nesses trabalhos.

5. Não sou homem de louvaminhas, faça-se-me justiça! Mas, nesta quadra ingrata que atravessei, se tive um consolo, esse foi a ajuda sem preço que me deram os companheiros que comigo serviam em Berlim.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo 1*]

ARQUIVO DA EMBAIXADA DO BRASIL EM BERLIM

- CAIXA N.1 – Notas recebidas: 1911 a 1916 e 1920 a 1938.
 Notas expedidas: 1916, 1917, 1920, 1921; 1922 a 1938.
 5 livros de registro de notas: 1928 a 1938.
 1 livro de registro de ofícios: 1858 a 1903.
 1 livro de registro de passaportes: 1853 a 1923.
 Missões diplomáticas estrangeiras: expedidos e recebidos: 1920 a 1938.
 Delegacia do Tesouro: expedidos e recebidos: 1914, 1917 e 1921 a 1926; recebidos: 1927 a 1938; expedidos: 1927 a 1938.
 Cópia de notas trocadas entre o Itamaraty e o governo alemão: 1934 a 1938.
 Saques até 1938.
 Western Telegraph: 1922 a 1927.
 1 dicionário prático ilustrado.
- CAIXA N. 2 – Maços e documentos não classificados: 1920 a 1926
- CAIXA N. 3 – Maços e documentos não classificados: 1920 a 1926
- CAIXA N. 4 – Arquivo do adido comercial.
- CAIXA N. 5 – Diversos recebidos: 1911 a 1938.
 Diversos expedidos: 1916 a 1938.
 Biografia de personalidades alemãs por ordem alfabética.
 3 dicionários da língua portuguesa (consulado em Dantzig).
 3 dicionários da língua portuguesa (legação em Varsóvia).
- CAIXA N. 6 – Prestação de contas: 1936 a 1938.
 Cooperação intelectual.
 Missões diplomáticas e consulados brasileiros: recebidos e expedidos: 1925 a 1938.
 Consulados brasileiros: na Alemanha: expedidos: 1914 a 1938.
 Missões diplomáticas e consulados brasileiros: expedidos: 1921 a 1938.
 Autoridades locais: expedidos: 1929 a 1938.
 Autoridades locais: recebidos: 1923 a 1938.
 Consulados brasileiros na Alemanha: recebidos: 1914 a 1938.
 Telegramas recebidos em 1914 de missões diplomáticas e consulados.
 11 livros de registro da legação em Varsóvia.

- CAIXA N. 7 – Coleção dos “Anais do Senado”.
Coleção de leis
- CAIXA N. 8 – Coleção de leis e decisões.
Traité du Consulat.
- CAIXA N. 9 – “Anais do Senado” e livros diversos.
- CAIXA N. 10 a 19 – Livros e publicações diversas.
- CAIXA N. 20, 21 e 22 – “Tratado de Direito Internacional Público”
(edição em francês) de H. Accioly.
- CAIXAS N. 23, 24 e 25 – Arquivo ostensivo de 1939 e 1941.
- CAIXAS N. 26 a 31 – Material de expediente.

[*Anexo 2*]

Aos dez (10) dias do mês de fevereiro de mil novecentos e quarenta e dois (1942), o senhor C. de Freitas Valle, embaixador extraordinário e plenipotenciário do Brasil, entregou à legação de Portugal, representada pelo senhor M. Homem de Melo, os arquivos da embaixada do Brasil em Berlim e as chaves da chancelaria da referida embaixada, onde se encontram, além dos arquivos, os móveis e outros objetos constantes do inventário anexo à presente ata, que é lavrada em dois exemplares e vai assinada pelas duas partes.

C. de Freitas Valle

M. Homem de Melo

[*Anexo 3*]

Ambassade du Brésil
Berlin, 9 FEV. 1942.

Berlim (Embaixada)

1. Embaixador C. de Freitas-Valle
2. Maria Lopes de Almeida, governanta, (portuguesa)
3. Ministro A. de São Clemente
4. Tenente-coronel Henrique Ricardo Holl, Adido Militar e do Ar
5. Dolores Holl
6. Jenny Holl (menor)
7. Ricardo Holl (menor)
8. Muriel Neuweiler, enfermeira, (suíça)
9. Primeiro secretário J. C. de Moraes

10. Segundo secretário C. Buarque de Macedo
11. Maria Henriqueta Genoveva Buarque de Macedo
12. Luigia Irene Ferrarin, empregada, (italiana)
13. Segundo secretário J. E. Ribeiro
14. Adido C. S. de Ouro Preto
15. Ceres Gastal de Ouro Preto
16. Maria Ernestina de Oliveira, empregada, (portuguesa)

Berlim (Consulado)

17. Cônsul João Navarro da Costa
18. Vera Gastal Navarro da Costa
19. Mario Navarro da Costa (menor)
20. Auxiliar Roberto de Arruda Nobrega Beltrão
21. Vice-cônsul Pindaro Tasso Jatahy
22. Adelina Jatahy

Hamburgo

23. Cônsul-geral Joaquim Antonio de Souza Ribeiro
24. Cônsul João Guimarães Rosa
25. Auxiliar Carlos da Rocha Lima
26. Marta da Rocha Lima
27. Auxiliar Aracy de Carvalho
28. Auxiliar Liselotte Tinoco de Mattos

Bremen

29. Cônsul Pedro Nunes de Sá
30. Mme. Pedro Nunes de Sá
31. Vice-Cônsul Paulo Coelho Rodrigues

Viena

32. Cônsul Mario da Costa Guimarães
33. Lilia da Costa Guimarães
34. Pedro Paulino da Costa Guimarães (menor)
35. André da Costa Guimarães (menor)
36. Carlos da Costa Guimarães (menor)

Frankfurt sobre o Meno

37. Vice-cônsul Carlos Esteves do Couto
38. Mme. Esteves do Couto

Colônia

39. Cônsul Péricles Monteiro de Barros Barbosa Lima
40. Vice-cônsul Osires Carneiro Leão
41. Mme. Carneiro Leão
42. Mlle. Carneiro Leão (menor)

Essen (Comissão Militar Brasileira)

43. Coronel Anor Teixeira dos Santos
44. Major Amaury Gentil de Araujo
45. Capitão Herschell Proença Borralho
46. Capitão Duilio Renato Storino

Berlim (Escritório de Propaganda e Expansão Comercial do Brasil)

47. Coronel Guilherme Gaelzer Netto

Paris

48. Cônsul Oscar Pires do Rio
49. Maria Clara Cardoso de Oliveira Pires do Rio
50. Jorge Pires do Rio (menor)
51. Paulo Pires do Rio (menor)
52. Carlos Pires do Rio (menor)
53. Maria Bormanière, governanta, (brasileira)
54. Azcoaga Horvarth, cozinheira, (tchecoslovaca)
55. Aurelia Lopes, arrumadeira, (espanhola)
56. Candido Aguado, *chauffeur*, (espanhol)
57. Auxiliar José Enéas Ferraz
58. Auxiliar Fernando Mendes de Almeida
59. Auxiliar Joaquim Gladstone Drummond
60. Yvonne Jeanne Drummond
61. Henri James Drummond (menor)
62. Auxiliar Alfredo de Pimentel Brandão (*Office du Brésil*)
63. Auxiliar Maximo Sciolette
64. Auxiliar Ary Machado Pavão
65. Jacy Junqueira Pavão
66. Ary Junqueira Pavão (menor)
67. Therezinha Junqueira Pavão (menor)
68. Juana Echave Aramburuzabala, governanta, (espanhola)
69. Julio Latorre Gonzales, porteiro, (espanhol)
70. Erick Voracek, servente, (brasileiro)

- 71. Francisco Gonzales Galeote, servente, (espanhol)
- 72. Nieves Echaniz Galeote Gonzales (espanhola)

Paris (Escritório de Propaganda e Expansão Comercial do Brasil)

- 73. Orlando Meringolo
- 74. Paulo E. de Berredo Carneiro
- 75. Cícero dos Santos Dias

Copenhague (Legação)

- 76. Ministro Gastão Paranhos do Rio Branco
- 77. Maria Botafogo do Rio Branco
- 78. Maria Clara do Rio Branco
- 79. Auxiliar-Intérprete Viggo Holck
- 80. Mme. Holck
- 81. Mlle. Holck
- 82/83. 2 filhos menores

Copenhague (Comissão Militar Brasileira)

- 84. Major Plínio Paes Barreto Cardoso
- 85. Silvia Barreto Cardoso
- 86. Luiz Claudio Barreto Cardoso (menor)
- 87. Wanda Barreto Cardoso (menor)
- 88. Empregada (brasileira)

- 1 Cão dinamarquês, pertencente ao embaixador C. de Freitas-Valle
- 1 Cão policial, pertencente ao cônsul P. Monteiro de Barros Barbosa Lima
- 1 Cão caniche, pertencente ao secretário C. Buarque de Macedo

❖

OFÍCIO • 12 FEV. 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Ruptura Brasil-Alemanha, 1942. Portugal assume a proteção dos interesses brasileiros na Alemanha.

N. 3 / ~~CONFIDENCIAL~~

Ambassade des États Unis du Brésil
Baden-Baden, em 12 de fevereiro de 1942.

Senhor Ministro,

Produzida a ruptura às 11.30 horas do dia 29 de janeiro, logo depois, conforme foi narrado no § 13º do ofício n. 1, desta mesma série, foi o senhor C. Buarque de Macedo pedir meus passaportes ao protocolo do Auswaertiges Amt. À mesma hora, apresentou-se na legação de Portugal o senhor J. Carvalho de Moraes, para entregar ao ministro a nota com que eu lhe confiava, a partir de então, a proteção dos interesses brasileiros na Alemanha e nas terras ocupadas por seus exércitos.

2. A essa nota foram anexadas informações sobre cada caso pendente, bem como um estado das contas pagas e por pagar e os contratos vigentes, em que a embaixada e os consulados eram parte e que, em vista da ruptura, pareciam automaticamente anulados. Como todos mais enviados ao senhor conde de Tovar, esse papel figurará em anexo ao ofício com que, para integridade do arquivo dessa secretaria de Estado, se lhe remete cópia da correspondência trocada com a legação de Portugal desde o dia 29 de janeiro até aquele, que ainda se não anuncia, da libertação.

3. Antes da ruptura, pelo despacho telegráfico n. 18, de 15 de janeiro do corrente ano, teve Vossa Excelência a bondade de consultar-me se mais convinha entregar a salvaguarda dos interesses brasileiros a Portugal ou à Suíça – e, sem hesitar, por essa última foi que optei. É que a Suíça organizou em grande escala os serviços de proteção, herdando, só da embaixada dos Estados Unidos da América, oitenta empregados alemães, os quais, com trinta meses de prática, para atender a cada caso ocorrente, sempre sabiam qual era o *right man* a que nas repartições alemãs teriam de dirigir-se. São tais serviços chefiados por um ministro plenipotenciário e cada divisão por um funcionário do departamento político de Berna. A missão que lhe confia os interesses deixa um ou mais de seus empregados alemães com essa macrocéfala seção da legação da Suíça. As despesas gerais são divididas proporcionalmente à massa do trabalho reclamado e as específicas suportadas pelo país a que interessam.

4. Vossa Excelência, por motivos fáceis de compreender e de aplaudir, resolveu entregar nossos interesses a Portugal. A legação desse país aqui é pequena e tanto o ministro quanto os dois secretários são novos na terra. Mas, por isso mesmo que, apenas cuidando da eficiência na salvaguarda de nossos interesses, desaconselhara eu a solução que, ao cabo, Vossa Excelência adotou, sinto-me à vontade para dizer que o

conde de Tovar e seus auxiliares, especialmente o senhor M. Homem de Melo, demonstraram desde o primeiro momento perceber o alto sentido do gesto do Brasil e, sem economizar-se, puseram com boa vontade todo seu esforço em ação para ser-me útil. Espero em Deus que esse entusiasmo se não desampare e confio em que, mesmo depois de minha saída da Alemanha, continuem os interesses nacionais, por cuidado dos portugueses, adequadamente preservados.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 19 FEV. 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Ruptura Brasil-Alemanha, 1942. A internação e a partida para Baden-Baden.

N. 4 / RESERVADO

Ambassade des États Unis du Brésil
Baden-Baden, em 19 de fevereiro de 1942.

Senhor Ministro,

A internação, foi dito no § 16º *in fine* do ofício n. 1 desta série, principiara na hora mesma em que me coubera notificar o Auswaertiges Amt da ruptura de relações. Mas só foi ela oficialmente anunciada no dia seguinte, quando o conde de Tovar, ministro de Portugal, levou ao subsecretário de Estado a nota pela qual lhe comunicava que seu governo se dispunha a assumir a proteção dos interesses brasileiros na Alemanha e pedia, em tal sentido, a conformidade do governo do Reich. Esta é a fórmula, explicou-me o senhor de Tovar, geralmente usada aqui.

2. O doutor Woermann respondeu que Portugal ficaria desde logo reconhecido, a título interino, como protetor dos interesses brasileiros, até que se resolvesse se a referida missão merecia ou não o beneplácito da Alemanha. E logo passou a falar na remessa de todo pessoal

brasileiro para um sítio da fronteira. O conde de Tovar, ao que parece com vivacidade, disse que a internação não cabia e insistiu por que ficassem todos em Berlim até que fosse possível, a fim de se efetuar o câmbio de funcionários, sua partida para a Suíça ou Portugal.

3. O doutor Woermann enunciou então a conhecida tese alemã de que não se tratava de internação, de que seríamos hospedados pelo governo do Reich em um hotel, onde nossa segurança ficaria perfeitamente resguardada, sendo este o principal fundamento da medida. Replicou-lhe o ministro de Portugal que eu não me sentia ameaçado, que não pedira para ser posto em um comboio e levado a uma estância balneária e que, portanto, de sua parte, ele continuaria a chamar a medida de internação.

4. Mas, em vista dos precedentes, o prosseguimento da discussão fora ocioso. E, assim, deixou o conde de Tovar que o subsecretário de Estado lhe renovasse as instruções de que se fala no § 14º do ofício n. 1 e, por fim, lhe anunciasse que os funcionários brasileiros seriam, provavelmente, mandados para Baden-Baden. Quatro dias mais tarde, a 3 do corrente, tal escolha se confirmou e a partida foi fixada para a manhã de 11.

5. Conforme terá Vossa Excelência a bondade de verificar pelas informações em anexo, fornecidas por cuidado da embaixada a cada interessado, naquela manhã, às 8 horas, um ônibus veio lá recolher o respectivo pessoal e os membros da Comissão Militar de Essen e outro tomou no edifício do consulado a seus funcionários e aos dos demais consulados neste país, que, logo que fecharam suas repartições, se haviam recolhido a Berlim, por ordem com que penso haver bem interpretado o despacho telegráfico de Vossa Excelência n. 25, de 21 de janeiro do corrente ano.¹⁸

6. O ministro de Portugal foi buscar-me em seu carro e um secretário da legação, o senhor Homem de Melo, acompanhou-me na jornada até Baden-Baden e aqui permaneceu mais um dia, a fim de vigilar nossa acomodação.

7. O trem se compunha de três vagões de passageiros, dois de bagagens e de um carro-restaurante. Um vagão inteiro foi reservado para o pessoal brasileiro, que tinha, além disso, mais dois compartimentos em um segundo. O resto dos lugares serviu para o diminuto pessoal das legações do Uruguai, Paraguai, Bolívia, Equador e Peru. Todos

18 N.E. – Ao final do documento, nota do arquivo: “O anexo referido no parágrafo 5 veio com o ofício n. 27 de 18-5-42.”

estavam confortavelmente acomodados e os almoço, chá e jantar foram superiores aos habitualmente propinados nos comboios alemães. Não foram cobrados nem as refeições, nem cerveja ou água mineral.

8. Acompanhou-nos até cá o senhor Kempf, funcionário do Protocolo do Auswaertiges Amt e nos recebeu um seu colega, o conselheiro de legação Patzack, que se ocupava em Bad Nauheim da “hospedagem” dos diplomatas norte-americanos, mexicanos, colombianos, venezuelanos e centro-americanos.

9. O Brenners Parkhotel Kurhof é o segundo de Baden-Baden, luxuoso e bem situado. Tenho à minha disposição o melhor dos apartamentos da casa e todos os funcionários se encontram, com suas famílias, muito bem instalados, em quartos amplos, com sala de banho. O melhor hotel, Brenners Stephanie, está, desde o início da guerra, fechado, e o Parkhotel, que continuava aberto, teve que ser, para acolher-nos, evacuado. A comida é bem preparada, mas a ração é pequena, consistindo em 150% da de um alemão. O pessoal de serviço é muito atento. A cerveja e a água mineral não são cobradas.

10. No dia 12, pela manhã, o senhor Patzack convocou representantes de cada missão para com ele se encontrarem, a fim de significar as condições fixadas para nossa estada aqui. Deleguei o senhor J. Emilio Ribeiro para representar-me e ele compareceu à reunião em companhia do senhor Homem de Melo. As condições, que figuram na informação n. 2 (série de Baden-Baden) só diferiam das de Berlim, de um lado por causa da obrigação de tomar no hotel as principais refeições e firmar o nome no livro portaria, à entrada e saída, e, de outro lado, por haverem sido suavizadas as condições a respeito de correspondência, passando a facultar-se escrever e telegrafar para a Alemanha e escrever para países neutros. Sem empecilho, todos aqueles que trouxeram rádio ouvem o estrangeiro. E a correspondência endereçada para Berlim é reexpedida para cá.

11. O livro da portaria foi geralmente considerado um inútil vexame e, ouvindo queixas de alguns colegas estrangeiros, conseguiu o senhor Patzack da polícia local que o retirasse, coisa que sucedeu na noitinha de 16.

12. Não reclamei eu por entender que, vítima de uma violência ao ser internado, só aceitando sem discutir as condições impostas pelas circunstâncias, desde que não sejam intoleráveis, é que me guardo à altura da representação que encarnava. Os pedidos que forem formulados têm que ser recebidos pelos alemães como prova de humilhação

– e me proponho, salvo caso de força maior, não apresentar, até o fim, qualquer um. Por isso, mesmo nas duas semanas passadas em Berlim, depois da ruptura, só saí de casa por três vezes, para visitar no sanatório o ministro São Clemente. Era meu protesto deixar de usar o resto de liberdade que me consentiam.

13. O senhor Patzack, que se mostrou compreensivo e procurou mitigar as fatais agruras da internação, pretendia acumular as funções de representante do Protocolo do Auswaertiges Amt aqui e em Bad-Nauheim. Mas, bastou uma semana, em que de cá não pôde arredar pé, para convencê-lo da impossibilidade de realizar tal propósito. Assim, ontem regressou sua senhoria a Bad-Nauheim, passando a substituí-lo como hospedeiro o conselheiro de legação doutor Kastner, que serviu no Brasil por vários anos e deve ser conhecido dessa Secretaria de Estado.

14. A legação da Suíça mantém em Bad-Nauheim permanentemente um representante, que aqui esteve para receber o ministro do Uruguai. Cada quarta-feira, virá alternadamente de Berlim até cá, um secretário da embaixada da Espanha ou da legação de Portugal, assim assegurando aos “protegidos” de uma e outra missões um serviço semanal de correio.

15. Aqui, não se acostumam os brasileiros com a quantidade de neve que cai, à qual tem sucedido temperaturas de 18º e 19º abaixo de zero. Aí, muito provavelmente, com saudade do inverno, andarão os diplomatas e cônsules alemães a queixar-se do verão tropical, que nos faz falta...

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 19 FEV. 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Ruptura Brasil–Alemanha, 1942. Os fornecimentos alemães ao Exército Nacional e à comissão militar em Essen.

N. 5 / ~~CONFIDENCIAL~~

Ambassade des États Unis du Brésil
Baden-Baden, em 19 de fevereiro de 1942.

Senhor Ministro,

Uma das principais incumbências que deu Vossa Excelência ao despachar-me para Berlim foi a de cuidar desveladamente de que, mesmo em caso de guerra, não se atenuasse o ritmo, previsto nos respectivos contratos, dos fornecimentos de material bélico ao Exército Nacional.

2. Em trinta meses, posso dizer hoje, o esforço naquele sentido sempre foi igual. Com exceção de uma sorte apenas de canhão pesado, quase tudo mais foi entregue e recebido pelo chefe da comissão militar que o Brasil mantinha em Essen, seja da casa Krupp, Krauss-Maffei, Matra Werke e Henschel, da firma Carl Zeiss ou da Elektro-Acustica. Esse excelente resultado não se deve a mim, senão – em sua quase totalidade – à ação que desenvolveram na Alemanha, a princípio, o atual general G. Cordeiro de Farias e, desde 7 de setembro de 1940, o coronel A. Teixeira dos Santos.

3. Infelizmente, por culpa do bloqueio, o material não pôde, como acontecia a princípio, continuar sendo embarcado para o Brasil e hoje, armazenado em quantidades substanciais em seis cidades da Alemanha, propriedade oficialmente do governo brasileiro, na melhor das hipóteses ficará a aguardar o fim das hostilidades.

4. Por isso mesmo, vendo o rumo que tomavam os acontecimentos, meu insistente apelo por que resolvesse o governo fazer regressar ao Brasil os membros da comissão militar, os quais, como oficiais combatentes, em caso de ruptura ou de guerra, poderiam, e temo que ainda possam, vir a ser muito inquietados.

5. Hoje, dividem comigo a internação o coronel A. Teixeira dos Santos, os majores A. Gentil de Araujo e H. Proença Borrvalho e o capitão D. Renato Storino. Houvessem eles partido no fim do ano e não teriam, sem motivo, que suportar o constrangimento que sofrem e que aceitam com longanimidade.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

Cópia para o Ministério da Guerra.

OFÍCIO¹⁹ • 19 FEV. 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Ruptura Brasil-Alemanha, 1942. Os escritórios de propaganda em Berlim e Paris.

N. 6 / RESERVADO

Ambassade des États Unis du Brésil
Baden-Baden, em 19 de fevereiro de 1942.

Senhor Ministro,

Assim que recebi, no dia 11 de janeiro do corrente ano, o despacho telegráfico n. 9, cumprindo as altas instruções de Vossa Excelência, determinei o fechamento dos escritórios de propaganda que o Ministério do Trabalho, Indústria e Comércio mantinha em Berlim e Paris e, fazendo um último esforço para evitar que o respectivo pessoal viesse a ser, como tudo fazia prever, internado na Alemanha, recomendei que saísse o de Paris para Lyon e o de Berlim para Zurique.

2. Infelizmente, não deram as autoridades de ocupação os vistos de saída e, assim, ao romper relações com a Alemanha recomendei aos três funcionários de Paris que viessem reunir-se em Berlim aos dois que lá serviam, a fim de saírem os cinco da Alemanha comigo.

3. Ainda essa medida não pôde ser praticada por causa de haverem as autoridades alemãs resolvido que os senhores Orlando Meringolo, Paulo Carneiro e Cícero Dias, da mesma forma que sucedeu ao pessoal do consulado-geral em Paris, viessem diretamente para Baden-Baden, onde chegaram no dia 14 do corrente, três dias depois do pessoal em exercício na Alemanha.

4. O senhor Guilherme Gaelzer Neto e a senhora Hilda Voelcker deixaram, entretanto, de viajar comigo de Berlim para cá, apresentando um e outra atestado médico, dos quais Vossa Excelência se dignará encontrar cópia em anexo. Antes disso, o coronel Gaelzer Neto não acusou recebimento do ofício em que lhe comuniquei o dia e hora da partida e, pelo telefone, manifestou-me o propósito de permanecer em Berlim, onde, graças a amigos pessoais, conta obter visto de saída para a Suíça. Sua secretária, a senhora Voelcker, ao contrário, escreveu para comunicar o propósito de vir. De um e de outra, segundo informa a legação de Portugal, em sua qualidade de protetora dos interesses brasileiros, não mais se ouviu falar, senão quando o Auswaertiges Amt avisou de que continuavam em Berlim e de que, graças ao pedido que fiz formular, até seu restabelecimento não seriam inquietados.

19 N.E. – Ao final do documento, nota do arquivo: “Só foi enviado um anexo.”

5. Devo ainda esclarecer a Vossa Excelência que o coronel Gaelzer Neto muito se queixa de lhe não haver eu concedido um passaporte diplomático, cousa que só deixei de fazer em obediência a ordens expressas, por despacho, dessa Secretaria de Estado.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

Cópia para o Ministério do Trabalho.



OFÍCIO • 19 FEV. 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Ruptura Brasil-Alemanha, 1942. A liquidação do consulado-geral em Hamburgo.

N. 7

Ambassade des États Unis du Brésil
Baden-Baden, em 19 de fevereiro de 1942.

Senhor Ministro,

Às 23 horas de 28 de janeiro, assim que recebi ordem para romper com a Alemanha relações diplomáticas e comerciais, em telegrama urgente, recomendei ao cônsul-geral em Hamburgo que entregasse os arquivos da repartição que dirigia ao consulado de Portugal e se recolhesse a Berlim, acompanhado dos respectivos funcionários e pessoas da família.

2. Já na sexta-feira, 30, pôde o senhor Souza Ribeiro ultimar essa liquidação, chegando na mesma noite a Berlim, acompanhado do cônsul-adjunto Guimarães Rosa e dos auxiliares brasileiros Aracy de Carvalho, Liselotte Tinoco de Mattos e C. da Rocha Lima e senhora.

3. Em vista das instruções anteriormente recebidas da embaixada em Berlim, conservou o senhor Souza Ribeiro a casa em que instalara o consulado-geral, para a qual devem ser dirigidos os arquivos, móveis e alfaías dos demais consulados na Alemanha, conforme se explica no ofício n. 18, desta mesma série. Uma vez em Berlim, fez o senhor

Souza Ribeiro incinerar 17 passaportes (números 010780 a 010796) e, sempre no prédio da chancelaria da embaixada, procedeu à destruição e queima de estampilhas consulares no valor de Rs. 111:423\$000 (cento e onze contos quatrocentos vinte e três mil réis ouro).

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo 1*]

[*Cópia*]

Aos trinta e um (31) dias do mês de janeiro de mil novecentos e quarenta e dois (1942), seguindo ordens do embaixador do Brasil em Berlim, senhor C. de Freitas Valle, e por determinação do senhor Joaquim Antonio de Souza Ribeiro, cônsul-geral do Brasil em Hamburgo, foram incineradas, no prédio da chancelaria da embaixada do Brasil em Berlim, estando presentes os senhores secretário Carlos Buarque de Macedo, cônsul João Guimarães Rosa e adido Carlos Sylvestre de Ouro Preto, treze mil setecentas e vinte e cinco (13.725) estampilhas consulares, do consulado-geral do Brasil em Hamburgo, num total de cento e onze contos quatrocentos e vinte e três mil réis (Rs. 111:423\$000), assim discriminados:

181 de	1\$000	181\$000
1.888 de	2\$000	3:776\$000
912 de	3\$000	2:736\$000
7.305 de	4\$000	29:220\$000
1.132 de	5\$000	5:660\$000
1.045 de	10\$000	10:450\$000
635 de	20\$000	12:700\$000
320 de	50\$000	16:000\$000
307 de	100\$000	30:700\$000
13.725		111:423\$000

E, para constar, é lavrada a presente ata, que vai assinada pelo senhor embaixador do Brasil em Berlim, pelo cônsul-geral do Brasil em Hamburgo e pelos funcionários acima mencionados.

C. de Freitas Valle

J. A. de Souza Ribeiro

J. Guimarães Rosa

C. Buarque de Macedo

Carlos S. de Ouro Preto



OFÍCIO • 19 FEV. 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Ruptura Brasil-Alemanha, 1942. Os brasileiros na Alemanha e na França ocupada.

N. 13

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Baden-Baden, em 19 de fevereiro de 1942.

Senhor Ministro,

Não foi, em rigor, preciso que se estabelecesse nos regulamentos do Itamaraty como o primeiro dever de seus empregados a prestação de assistência aos brasileiros para que por eles todos nos desvelássemos. Mas, de outro lado, é indispensável que estejam prontos a receber conselho ou auxílio aqueles aos quais esses se destinam. E, manda a verdade proclamar, em muitas instâncias não foi o conselho ouvido nem a ajuda que se oferecia bem acolhida.

2. A primeira experiência disso, eu a tive no dia 25 de agosto de 1939, à chegada em Berlim. Vieram cumprimentar-me à embaixada membros da pequena colônia aqui residente e vários brasileiros de passagem. Entre minha partida do Rio de Janeiro, a 12, e a chegada, na manhã daquele dia, a Hamburgo, os sucessos se haviam por tal forma precipitado que se não mais podia pensar em preservação da paz. Assim, não hesitei em, desde logo, aconselhar quantos pudessem abandonar Berlim a regressar, sem demora, para o Brasil. A reação foi unânime: recusaram-se todos porque não acreditavam na guerra. E só saíram quando as hostilidades principiaram, abandonando, tomados de pânico excessivo, suas bagagens e viajando sem conforto, então descobrindo, e só então, que o conselho dado uma semana antes o que buscava era poupar-lhes incômodos e dissabores.

3. Dou este exemplo a fim de justificar a só aparente ineficiência de nossos cônsules, quando buscavam fazer os brasileiros abandonar Paris ou alguma cidade da Alemanha em que residem. A oposição se manifestava em uns pela convicção de que, em permanecendo, nada lhes sucederia, em outros pelo argumento de que a idade ou a doença desaconselhava a longa jornada e, ainda, isto sobretudo na Alemanha, pela declaração de que, bem colocados e bem pagos, tinham aqui como viver confortavelmente, ao passo que, aí, precisariam reedificar a vida.

4. O balanço, mesmo neste momento, é pouco lisonjeiro. De 93 brasileiros residentes no distrito consular de Paris, 174 no de Hamburgo, 89 no de Berlim, 10 no de Bremen, 13 no de Colônia, 35 no de Frankfurt e 32 no de Viena, ou seja, 446 no total, só 25 manifestam sem subterfúgios desejo de regressar agora ao Brasil. A lista deles foi por mim fornecida à legação de Portugal em Berlim.

5. Evidentemente, a maioria dos residentes na França é de brasileiros. Não é, porém, esse o caso na Alemanha, onde os filhos de alemão e os naturalizados se sentem mais em casa do que se aí se encontrassem. Para dar um exemplo frisante, o cônsul-geral Souza Ribeiro fez chamar à sua repartição os como brasileiros nela matriculados, em número de 174. Nem um só demonstrou ansiedade ao saber (era o que se lhes dizia) que, em vista da crescente dificuldade de comunicações, parecia provável que os navios do Lloyd Brasileiro deixassem de vir até Lisboa e que os consulados fossem fechados. Todos responderam que tinham aqui bom emprego, família ou interesses. Mas, do passaporte brasileiro e de estar em ordem com as autoridades consulares fazem questão, para isentar-se do serviço militar e receber marcos de estrangeiro. Que papel terá essa gente se voltar a residir entre nós?

6. De acordo com as ordens constantes do despacho telegráfico n. 13, de 12 de janeiro do corrente ano, entre as informações deixadas com a legação de Portugal – a que se faz referência no § 2º do ofício n. 3, desta mesma série – figura a de que é doutrina do Brasil não prestar assistência aos indivíduos que tenham dupla nacionalidade no caso de se encontrarem a residir no país de origem de seus pais.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo 1*]
CÓPIA

Aos trinta e um (31) dias do mês de janeiro de mil novecentos e quarenta e dois (1942), seguindo ordens do embaixador do Brasil em Berlim, senhor C. de Freitas Valle, e por determinação do senhor Joaquim Antonio de Souza Ribeiro, cônsul-geral do Brasil em Hamburgo, foram incinerados, no prédio da chancelaria da embaixada do Brasil em Berlim, estando presentes os senhores secretário Carlos Buarque de Macedo, cônsul João Guimarães Rosa e adido Carlos Sylvestre de Ouro Preto, os seguintes passaportes:

N. 010780 – 010796 (17 passaportes)

e, para constar, é lavrada a presente ata, que vai assinada pelos funcionários acima mencionados.

C. de Freitas Valle

Joaquim A. de Souza Ribeiro

João Guimarães Rosa

Carlos Buarque de Macedo

Carlos Sylvestre de Ouro Preto



OFÍCIO • 19 FEV. 1942 • AHI 04/04/09

[*Índice:*] Ruptura Brasil-Alemanha, 1942. Ofícios circulares aos consulados na Alemanha.

N. 14 / CONFIDENCIAL

Ambassade des États Unis du Brésil

À Secretaria de Estado das Relações Exteriores o embaixador C. de Freitas-Valle tem a honra de remeter cópia dos ofícios que, em previsão da ruptura de relações do Brasil com a Alemanha, na atual quadra, dirigiu aos consulados-gerais em Hamburgo e Paris e aos consulados em Berlim, Bremen, Colônia, Frankfurt e Viena.

Baden-Baden, em 19 de fevereiro de 1942.

[*Anexo 1*]

Cópia

[*Índice:*] Relação dos brasileiros residentes na Alemanha.

N. 58 / RESERVADO

Embaixada do Brasil
Berlim, em 10 de dezembro de 1941.

Senhor Cônsul-Geral,

Rogo a Vossa Senhoria fazer estabelecer uma lista completa e individuada dos brasileiros que se encontram ou residem nesse distrito consular (anotando as respectivas residências) e ter a bondade de fornecer a esta embaixada uma via da mesma.

2. Esta minha iniciativa é exclusivo produto de meu sentido de previdência e não se funda em qualquer preocupação concreta.

Tenho a honra de renovar a Vossa Senhoria os protestos da minha perfeita estima e distinta consideração.

C. de Freitas Valle

Ao Senhor J. A. de Souza Ribeiro
Cônsul-Geral do Brasil em Hamburgo

[*Anexo 2*]

Cópia

[*Índice:*] Proteção de brasileiros.

N. 59 / RESERVADO

Embaixada do Brasil
Berlim, em 12 de dezembro de 1941.

Senhor Cônsul-Geral,

De acordo com ordens recebidas da Secretaria de Estado, rogo a Vossa Senhoria chamar a esse consulado-geral aos brasileiros residentes em seu distrito e explicar verbalmente a cada um que o governo federal, em vista das crescentes dificuldades impostas à navegação internacional, não estando certo de poder assegurar a continuação da navegação até Lisboa de unidades do Lloyd Brasileiro, aconselha todos os nacionais que não se encontrem na Europa em posição oficial, a regressar imediatamente ao Brasil.

2. Tal aviso se estende às famílias dos funcionários brasileiros, as

quais só deverão permanecer nesse distrito consular por decisão dos respectivos chefes e a seu risco.

3. O governo federal não pode prometer, no futuro, adequada proteção aos brasileiros que deixarem de atender ao aviso que Vossa Senhoria está incumbido de lhes formular a título reservado.

Tenho a honra de renovar a Vossa Senhoria os protestos da minha perfeita estima e distinta consideração.

C. de Freitas Valle

Ao Senhor J. A. de Souza Ribeiro
Cônsul-Geral do Brasil em Hamburgo

[*Anexo 3*]
Cópia

[*Índice*] Arquivo do consulado-geral.
N. 60 / CONFIDENCIAL

Embaixada do Brasil
Berlim, em 16 de dezembro de 1941.

Senhor Cônsul-Geral,

A fim de que não seja surpreendida Vossa Senhoria por sucessos que, sem ser inelutáveis, podem, entretanto, produzir-se, venho informá-lo de que, quando lhe parecer indicado, está Vossa Senhoria autorizada a incinerar toda aquela parte do arquivo que lhe pareça não dever cair em mãos estranhas, inclusive os livros de protocolo de entrada e saída, registro de telegramas, numeração de expediente, bem como passaportes (e documentos apresentados pelos interessados).

2. A parte do arquivo que for preservada e o material de escritório deverão ser incluídos em caixas de madeira com a indicação “Consuldo-Geral em Hamburgo”, numerados seguidamente.

3. Tais caixas e os móveis dessa chancelaria serão confiados a um guarda-móveis local, ao qual Vossa Senhoria terá a bondade de pagar um ano adiantado de guarda e seguro, dando como responsável por eles, além da nação que eventualmente assumir na Alemanha e proteção dos interesses brasileiros, a legação do Brasil em Berna.

4. Os códigos telegráficos devem ser igualmente incinerados, comunicando Vossa Senhoria tal fato, no mesmo dia, ao Itamaraty, em telegrama reservado.

5. Dentro da medida do possível, esta embaixada procurará manter Vossa Senhoria ao corrente dos sucessos. Para exemplo disso, desejo repetir que as medidas tomadas hoje, com as que lhe antecederam, são de pura providência.

Tenho a honra de renovar a Vossa Senhoria os protestos da minha perfeita estima e distinta consideração.

C. de Freitas Valle

Ao Senhor J. A. de Souza Ribeiro,
Cônsul-Geral do Brasil em Hamburgo

[*Anexo 4*]
Cópia

[*Índice:*] Correspondência cifrada entre a embaixada e consulados.
N. 64 / RESERVADO

Embaixada do Brasil
Berlim, em 29 de dezembro de 1941.

Senhor Cônsul-Geral,

Argumentando com que da mesma forma anda a proceder-se no Brasil, anunciou-me o governo do Reich não permitir, daqui por diante, que esta embaixada troque telegramas cifrados com os consulados brasileiros na Alemanha.

Tenho a honra de renovar a Vossa Senhoria os protestos da minha perfeita estima e distinta consideração.

C. de Freitas Valle

Ao Senhor J. A. de Souza Ribeiro
Cônsul-Geral do Brasil em Hamburgo

[*Anexo 5*]
Cópia

[*Índice:*] Desligamento dos auxiliares contratados.
N. 2 / CONFIDENCIAL / URGENTE

Embaixada do Brasil
Berlim, em 11 de janeiro de 1942.

Senhor Cônsul-Geral,

Rogo a Vossa Senhoria desligar imediatamente do serviço desse consulado-geral o senhor C. da Rocha Lima, senhora Aracy de Carvalho e senhorinha Liselotte Tinoco de Mattos, auxiliares brasileiros dessa repartição, ordenando-lhes seguir sem demora para Zurique, onde se deverão apresentar ao cônsul do Brasil e aguardar ordens. Lá, oportunamente, receberão o auxílio de viagem que lhes caiba.

Tenho a honra de renovar a Vossa Senhoria os protestos da minha perfeita estima e distinta consideração.

C. de Freitas Valle

Ao Senhor J. A. de Souza Ribeiro
Cônsul-Geral do Brasil em Hamburgo

[*Anexo 6*]
Cópia

[*Índice*] Eventual fechamento do consulado geral.
N. 3 / CONFIDENCIAL

Embaixada do Brasil
Berlim, em 11 de janeiro de 1942.

Senhor Cônsul-Geral,

De acordo com a proposta formulada por Vossa Senhoria e corrigindo nesta parte as instruções constantes do ofício desta embaixada n. 60, de 16 de dezembro do ano passado, autorizo Vossa Senhoria, em caso de eventual fechamento desse consulado-geral, a guardar a casa em que ele está instalado, pagando um ano adiantado dos respectivos alugueres.

2. A esse consulado-geral serão oportunamente recolhidos os arquivos e os móveis em bom estado dos consulados em Bremen, Colônia, Frankfurt e Viena.

3. De acordo com as instruções recebidas do Itamaraty, esse consulado-geral deve, até que receba Vossa Senhoria ordem em contrário, continuar em funcionamento, procedendo-se com a maior discrição às medidas preliminares de fechamento.

Tenho a honra de renovar a Vossa Senhoria os protestos da minha perfeita estima e distinta consideração.

C. de Freitas Valle

Ao Senhor J. A. de Souza Ribeiro
Cônsul-Geral do Brasil em Hamburgo

[*Anexo 7*]
Cópia

[*Índice:*] Eventual fechamento do consulado.
N. 3 / CONFIDENCIAL

Embaixada do Brasil
Berlim, em 11 de janeiro de 1942.

Senhor Cônsul,

Corrigindo nesta parte as instruções constantes do ofício desta embaixada n. 41, de 16 de dezembro do ano passado, rogo a Vossa Senhoria, se lhe couber fechar esse consulado, remeter os caixões da parte de seu arquivo que for preservada e os móveis que, pela sua qualidade, o merecerem, ao consulado-geral em Hamburgo, Mittelweg n. 59, aos cuidados do senhor vice-cônsul Max Schleu.

2. De acordo com as instruções recebidas do Itamaraty, esse consulado deve, até que receba Vossa Senhoria ordem em contrário, continuar em funcionamento, procedendo-se com a maior discrição às medidas preliminares de fechamento.

Tenho a honra de renovar a Vossa Senhoria os protestos da minha perfeita estima e consideração.

C. de Freitas Valle

Ao Senhor M. da Costa Guimarães
Cônsul do Brasil em Viena

[*Anexo 8*]
Cópia

[*Índice:*] Correspondência cifrada entre consulados e Itamaraty.²⁰
N. 5 / RESERVADO

Embaixada do Brasil
Berlim, em 14 de janeiro de 1942.

²⁰ Idem: Berlim 4, Bremen, Colônia, Frankfurt e Viena (todos n. 5).

Senhor Cônsul-Geral,

Venho comunicar a Vossa Senhoria que o governo federal proibiu aos consulados alemães no Brasil o uso de cifra, igualmente em seus telegramas com o Auswaertiges Amt.

2. Nestas condições, apesar de se não haver recebido nesta embaixada notificação a respeito, é provável que os consulados brasileiros neste país não mais possam telegrafar em cifra ao Itamaraty.

Tenho a honra de renovar a Vossa Senhoria os protestos da minha perfeita estima e distinta consideração.

C. de Freitas Valle

Ao Senhor J. A. de Souza Ribeiro
Cônsul Geral do Brasil em Hamburgo

[*Anexo 9*]

Cópia

[*Índice*:] Bagagem do pessoal consular.

N. 6 / RESERVADO

Embaixada do Brasil

A título informativo, a embaixada do Brasil tem a honra de comunicar que o exame dos arquivos revelou que, em abril de 1917, por ocasião da partida das representações diplomáticas e consular do Brasil no Império Alemão, tanto a bagagem pesada quanto a de mão dos membros da representação consular foram minuciosamente revistadas, a pesada em Berlim e a de mão na fronteira.

Berlim, em 14 de janeiro de 1942.

A todos os consulados na Alemanha.

[*Anexo 10*]

Cópia

[*Índice*:] Brasileiros residentes na Alemanha.²¹

21 Idem a todos os consulados na Alemanha.

N. 7 / RESERVADO

Embaixada do Brasil
Berlim, em 15 de janeiro de 1942.

Senhor Cônsul-Geral,

Em caso de fechamento dessa repartição, rogo a Vossa Senhoria trazer consigo, a fim de ser oportunamente comunicada ao governo, uma relação dos brasileiros que, apesar de prevenidos por esse consulado-geral de que deveriam regressar ao Brasil, deixando de ouvir os conselhos de Vossa Senhoria, insistiram em aí permanecer.

2. Rogo, igualmente, a Vossa Senhoria prevenir os naturalizados brasileiros de que devem estar atentos ao disposto no artigo 27, do decreto-lei n. 389, de 25 de abril de 1938.

Tenho a honra de renovar a Vossa Senhoria os protestos da minha perfeita estima e distinta consideração.

C. de Freitas Valle

Ao Senhor J. A. de Souza Ribeiro
Cônsul-Geral do Brasil em Hamburgo

[*Anexo 11*]
Cópia

[*Índice:*] Eventual fechamento do consulado-geral.²²

N. 8 / RESERVADO

Embaixada do Brasil
Berlim, em 15 de janeiro de 1942.

Senhor Cônsul-Geral,

Para o caso de lhe caber fechar esse consulado-geral, rogo a Vossa Senhoria estabelecer uma lista das diversas firmas com que essa repartição tem transações, entregando-a ao representante consular nessa cidade ao qual couber a proteção dos interesses brasileiros e munindo-o dos recursos necessários para pagar as contas que antes não houverem podido ser saldadas, como luz, gás, água, telefones etc.

2. Outrossim, será necessário devolver às autoridades locais, antes da partida de cada funcionário, os documentos de identidade que elas costumam fornecer.

22

 Idem a todos os consulados na Alemanha.

Tenho a honra de renovar a Vossa Senhoria os protestos da minha perfeita estima e distinta consideração.

C. de Freitas Valle

Ao Senhor J. A. de Souza Ribeiro,
Cônsul-Geral do Brasil em Hamburgo

[*Anexo 12*]
Cópia

[*Índice*] Suspensão da concessão de passaportes.
N. 9 / CONFIDENCIAL

Embaixada do Brasil
Berlim, em 20 de janeiro de 1942.

Senhor Cônsul-Geral,

Rogo a Vossa Senhoria suspender, até novas instruções, a emissão de passaportes, com a única exceção de brasileiros conhecidos pessoalmente por Vossa Senhoria e em cujo futuro procedimento deposite confiança.

2. Em caso de retirada de Vossa Senhoria desse posto, o saldo de passaportes disponíveis deve ser trazido pessoalmente por Vossa Senhoria até Berlim ou, em não sendo isso possível, incinerado aí, lavrando-se a respeito uma ata circunstanciada, da qual conste a numeração dos passaportes destruídos. Vossa Senhoria ainda me obrigaria se remetesse a esta embaixada cópia da referida ata.

Tenho a honra de renovar a Vossa Senhoria os protestos da minha perfeita estima e distinta consideração.

C. de Freitas Valle

Ao Senhor J. A. de Souza Ribeiro
Cônsul-Geral do Brasil em Hamburgo

[*Anexo 13*]
Cópia

[*Índice*] Destino das estampilhas consulares.²³
N. 10 / CONFIDENCIAL

23

 Idem a todos os consulados na Alemanha

Embaixada do Brasil
Berlim, em 20 de janeiro de 1942.

Senhor Cônsul-Geral,

Havendo consultado o Itamaraty sobre o destino a ser dado às estampilhas consulares, foi hoje respondido que as mesmas devem ser conservadas nessa repartição, a fim de permitir seu regular funcionamento.

2. Só em caso de ruptura e depois de vir ela a produzir-se, fica Vossa Senhoria autorizado a trazer as estampilhas existentes até esta embaixada, onde serão incineradas, lavrando-se a respeito uma ata circunstanciada, com quantidades discriminadas por valores, a fim de permitir sua prestação de contas e justificação perante o Tesouro Nacional.

3. Em caso, entretanto, depois de verificada a ruptura, se ruptura verificar-se, de ser impossível a viagem a Berlim, fica Vossa Senhoria autorizado a, com as mesmas formalidades, proceder à incineração nessa repartição.

Tenho a honra de renovar a Vossa Senhoria os protestos da minha perfeita estima e distinta consideração.

C. de Freitas Valle

Ao Senhor J. A. de Souza Ribeiro
Cônsul-Geral do Brasil em Hamburgo

[Anexo 14]
Cópia

[Índice:] Fechamento do consulado-geral. Renda consular.²⁴
N. 11 / RESERVADO

Embaixada do Brasil
Berlim, em 23 de janeiro de 1942.

Senhor Cônsul Geral,

Tenho a honra de comunicar a Vossa Senhoria que a Delegacia do Tesouro em Nova York pede que o saldo da renda consular em mãos de Vossa Senhoria seja empregado nas despesas de fechamento desse consulado-geral.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Senhoria os protestos da minha perfeita estima e distinta consideração.

24 Idem a todos os consulados da Alemanha.

C. de Freitas Valle

Ao Senhor J. A. de Souza Ribeiro
Cônsul-Geral do Brasil em Hamburgo

[*Anexo 15*]
Cópia

[*Índice*:] Suspensão de concessão de passaportes.²⁵
N. 12 / CONFIDENCIAL

Embaixada do Brasil
Berlim, em 23 de janeiro de 1942.

Senhor Cônsul-Geral,

Em aditamento a meu ofício confidencial n. 9, de 20 do corrente mês, sobre concessão de passaportes, tenho a honra de informar Vossa Senhoria de que, segundo instruções recebidas do Itamaraty, fica taxativamente suspensa a concessão a pessoas que solicitem passaportes nas condições do § 2º da circular n. 1.559.

2. Quanto àqueles que não estiverem incluídos no referido § 2º, a escolha fica ao critério de Vossa Senhoria, que deverá, mesmo sem solicitação do interessado, providenciar no sentido de ficarem munidos de passaportes, com validade pelo menos de um ano, todos os brasileiros que julgar merecedores de tal medida pelo seu inalterável sentimento de brasilidade, ininterruptamente demonstrado.

Aproveito o ensejo para renovar a Vossa Senhoria os protestos da minha perfeita estima e distinta consideração.

C. de Freitas Valle

Ao senhor J. A. de Souza Ribeiro
Cônsul-Geral do Brasil em Hamburgo

[*Anexo 16*]
Cópia

[*Índice*:] Chaves de cofres, arquivos de aço etc.²⁶

25 Idem a todos os consulados da Alemanha.

26 Idem ao Cons[ulado em] Berlim

N. 13 / CONFIDENCIAL

Embaixada do Brasil
Berlim, em 23 de janeiro de 1942.

Senhor Cônsul-Geral,

O Itamaraty recomenda que, em caso de ruptura das relações com este país, Vossa Senhoria entregue as chaves de cofres, arquivos de aço etc. ao representante da nação que eventualmente assumir a proteção dos interesses do Brasil.

Tenho a honra de renovar a Vossa Senhoria os protestos da minha perfeita estima e distinta consideração.

C. de Freitas Valle

Ao Senhor J. A. de Souza Ribeiro,
Cônsul-Geral do Brasil em Hamburgo



OFÍCIO • 19 FEV. 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Ruptura Brasil-Alemanha, 1942. Os arquivos, móveis e alfaias dos consulados.

N. 18

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Baden-Baden, em 19 de fevereiro de 1942.

Senhor Ministro,

De acordo com a autorização constante do despacho telegráfico n. 9, de 11 de janeiro do corrente ano, adotei o alvitre, que me havia sido proposto pelo senhor Souza Ribeiro, no sentido de se conservar a casa em que instalara fazia meses o consulado-geral em Hamburgo, a fim de servir para a guarda dos arquivos, móveis e alfaias não só daquela repartição senão, igualmente, de todos os consulados na Alemanha. Justificava-se esse projeto porquanto não havia sua senhoria encontrado em Hamburgo guarda-móveis que se dispusesse a receber os pertences do consulado-geral, a que os devia recolher na forma das instruções que figuram em anexo ao ofício n. 14, desta mesma série.

2. Foi preciso, por isso, alterar as instruções a que acabo de fazer

referência, para recomendar aos cônsules em Bremen, Colônia, Frankfurt e Viena que remetessem os respectivos arquivos, mais os móveis e alfaias que, por seu valor, merecessem o preço de acondicionamento e transporte para Hamburgo.

3. Esta última recomendação fundava-se na lembrança de móveis recebidos em Berlim de outras repartições do Itamaraty, os quais eram de valor menor do que o custo da viagem feita.

4. Cada cônsul, no relatório que a respeito da liquidação de sua repartição apresentar a Vossa Excelência, dirá como usou do arbítrio que lhe foi concedido e da maneira por que se processou a transferência para Hamburgo dos pertences do consulado.

5. Quando, terminada a guerra, quiser o Brasil reabrir consulados neste país, há de ser mais fácil a redistribuição dos móveis pelas novas sedes, que, provavelmente, com exceção de Hamburgo, Bremen e Berlim, não serão as mesmas atuais. E, cousa que vale ressaltar, toda a guarda apenas custará RM 370.-- por mês.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO²⁷ • 18 MAIO 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Ruptura Brasil–Alemanha, 1942. Quinze informações de serviço.

N. 27

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Baden-Baden, em 18 de maio de 1942.

À Secretaria de Estado das Relações Exteriores, o embaixador C. de Freitas Valle tem a honra de passar-lhe às mãos exemplares das quinze informações de serviço que lhe coube expedir ao pessoal com ele interna[d]o, quatro em Berlim e onze em Baden-Baden.

27 Das informações de serviço, foram transcritas apenas as mais significativas.

[*Anexo*]

INFORMAÇÃO [N. 1]

De acordo com os desejos que lhe fez comunicar o governo alemão, o embaixador C. de Freitas Valle comunica que:

- a) É proibido telefonar para fora da cidade, bem como sair do perímetro de Berlim;
 - b) É proibido sair de casa depois do pôr do sol;
 - c) É proibido comunicar-se com cidadãos alemães, inclusive para deles despedir-se;
 - d) É proibido telegrafar.
2. É preciso deixar indicação de seu paradeiro momentâneo no hotel de alojamento, a fim de poder ser encontrado em caso de saída rápida de Berlim.

Berlim, em 29 de janeiro de 1942.

INFORMAÇÃO N. 2 [...]

A partida para Baden-Baden dar-se-á, provavelmente, na manhã de quarta-feira, 11, em trem especial. Não são admitidos caixotes e embrulhos.

Não foi significada limitação de número de malas e maletas, mas é necessário comunicar o número de umas e outras ao senhor J. C. de Moraes até o dia 5, às 17 horas.

Malas e maletas serão reconhecidas na antevéspera do embarque e é aconselhável, a fim de não entulhar os compartimentos, que toda pessoa, tanto quanto for possível, leve consigo uma só maleta, seguindo as demais com as malas.

Berlim, em 5 de fevereiro de 1942.

INFORMAÇÃO N. 3 [...]

A partida para Baden-Banden ficou definitivamente marcada para quarta-feira, 11, cedo pela manhã. A fim de facilitar a reunião dos funcionários, haverá dois pontos de encontro, um na embaixada e outro no consulado.

2. O destinatário desta informação deverá entregar na embaixada antes de 12 horas de segunda-feira, dia 9, suas malas e maletas, guardando para levar consigo na madrugada de 11, se possível, apenas uma mala por pessoa. Tal providência visa não entulhar os compartimentos do trem, em prejuízo da comodidade dos companheiros.

3. As etiquetas juntas, às quais se deve acrescentar o nome do viajante e a menção “Brasilien”, precisam ser coladas em cada volume (mala ou maleta).

4. Na manhã de quarta-feira, 11, sairá de embaixada (a hora que será oportunamente comunicada) um ônibus do governo alemão, para conduzir os funcionários brasileiros à estação de embarque.

5. Não é facultado ir para a estação em automóvel próprio ou usando qualquer outro meio de locomoção.

6. A partir desta informação n. 3, as informações futuras serão fornecidas unicamente aos chefes de comissão militar, do escritório de propaganda, de cada repartição consular, bem como da chancelaria da embaixada.

Berlim, em 6 de fevereiro de 1942.

INFORMAÇÃO N. 4 [...]

Todas as pessoas a embarcar para Baden-Baden devem encontrar-se no consulado antes de 7 horas e 45 minutos de quarta-feira, dia 11. A essa hora partirá o ônibus do governo alemão, em que os funcionários e suas famílias serão conduzidos à Anhalter Bahnhof.

2. A pedido do embaixador C. de Freitas Valle, a legação de Portugal anda a cuidar de que sejam fornecidos a todos *Reisemarken*.

3. Esta informação é remetida exclusivamente aos chefes, com o pedido de que providenciem para que o respectivo pessoal tenha dela conhecimento e proceda em conformidade.

Berlim, em 7 de fevereiro de 1942.

INFORMAÇÃO N. 2

Baden-Baden, em 12 de fevereiro de 1942.

O embaixador C. de Freitas Valle, a fim de que sejam estritamente respeitadas, comunica as normas significadas pelo governo alemão para serem observadas durante a estada dos funcionários brasileiros em Baden-Baden.

- I) É permitida a circulação na cidade e em seus arredores até antes das 19 horas, devendo cada pessoa, ao sair do hotel, assinar seu nome no livro existente na portaria;
- II) É permitido eventualmente tomar pequeno almoço ou chá fora do Banners Parkhotel, mas é indispensável almoçar e jantar no hotel.
- III) O pequeno almoço será servido entre 8:30 e 10 horas na sala de jantar, por causa da insuficiência de criados para trazê-lo aos quartos, e só em caso de força maior, tal serviço será, dentro do possível, realizado;
- IV) Pede-se aos funcionários brasileiros não se sentarem fora da mesa que lhes é destinada;
- V) As crianças e as empregadas devem almoçar e jantar uma hora antes dos patrões, isto é às 12 horas e às 18:30 horas.
- VI) O almoço será servido entre 12:45 e 14 horas e o jantar entre 19 e 20:30 horas;
- VII) Todas as bebidas (menos cerveja e água mineral às refeições), bem como pratos oferecidos fora do menu ordinário, devem ser pagos no momento em que forem servidos.
- VIII) O hotel terá prazer em preparar chá e café, desde que o interessado lhes forneça.
- IX) É facultado a todos usarem do correio e telégrafo dentro da Alemanha;
- X) É facultado entregar ao correio, segundo o regime usado para o alemão, cartas destinadas a países neutros (naturalmente, não incluindo cartas ou recados para outros países).
- XI) Não há restrição para quem deseje fazer cura de águas, tomar banhos etc.;
- XII) Todo serviço termina às 23 horas;
- XIII) É facultativo pedir ao próprio criado coisas de serviço, mas é proibido formular pedidos ao porteiro ou à gerência

do hotel, que só são responsáveis perante o representante do Auswaertiges Amt e só através dele têm permissão de entender-se com hóspedes.

O embaixador C. de Freitas Valle volta a apelar para os colegas que têm outros funcionários sob sua direção a fim de que estas normas sejam inviolavelmente respeitadas, pois se trata de não deixar que seja prejudicado por um, aquilo que todos devem preservar: a reputação do proceder dos brasileiros. Além disso, tratando-se de uma grande comunidade, é inevitável que toda transgressão destas normas provoque uma sanção.

INFORMAÇÃO N. 3 [...]

Foi suprimido o livro da portaria, em que cada pessoa deveria assinar o nome ao sair do hotel e ao regressar. Tal livro havia sido instalado pela polícia de Baden-Baden e foi retirado a pedido do representante do Auswaertiges Amt, que perante ela assumiu responsabilidade pela perfeita observância das normas que figuram na informação n. 2.

2. A responsabilidade assumida pelo representante dos Auswaertiges Amt é por ele atribuída dos senhores J. A. de Souza Ribeiro, P. Barbosa Lima, Nunes de Sá, M. da Costa Guimarães, O. Pires do Rio, J. Navarro da Costa e C. Esteves do Couto, no que se refere ao pessoal das repartições consulares de que são chefes e respectivas famílias.

3. O coronel A. Teixeira dos Santos responde pelo pessoal da comissão militar e os senhores coronel Gaelzer Neto e C. de Meringolo pelos dos escritórios de propaganda em Berlim e Paris.

4. Até que chegue o ministro A. de São Clemente, responde o senhor J. C. de Moraes pelo pessoal da Embaixada.

5. Qualquer eventual transgressão deve ser comunicada, no momento em que se der, ao embaixador C. de Freitas Valle.

Baden-Baden, em 16 de fevereiro de 1942.

INFORMAÇÃO N. 6 [...]

O Auswaertiges Amt incumbiu a firma Schenker de remover para

Baden-Baden os caixotes que os funcionários brasileiros não puderam trazer em fevereiro. Os mesmos chegarão antes de 10 de abril.

2. Em princípio, pode-se contemplar para 15 de abril a partida para Lisboa, a que deverão aportar antes do fim desse mês os navios *Bagé*, *Almirante Jaceguay*, *Siqueira Campos* e *Cabo de Buena Esperanza*, este último procedente de Montevidéu e trazendo os funcionários alemães que servem no Uruguai e no Paraguai.

3. Os hóspedes do *Parkhotel Kurhof* podem comer fora e a hora de recolher passou a ser às 21 horas. O jantar, por causa disso, será servido até às 21 horas.

4. O Senhor A. de Pimentel Brandão teve ordem do Itamaraty para regressar a Paris, onde permanecerá como guardião da embaixada do Brasil.

Baden-Baden, em 26 de março de 1942.

INFORMAÇÃO N. 9 [...]

O senhor conde de Tovar, ministro de Portugal, empenha-se neste momento pela saída dos brasileiros para Lisboa, assim que os alemães deixarem águas brasileiras. Nestas condições é provável que a partida se dê nos primeiros dias de maio.

2. Aqueles que não dispuserem de marcos para as despesas finais (gorjetas e reparação de objetos do hotel, por acaso danificados) farão o favor de, por intermédio de seus chefes, indicar ao senhor J. C. de Moraes, até 12 horas de sábado, 25, de quantos marcos precisam, a fim de que se lhes indique a quantia em francos suíços que devem pôr à disposição da legação de Portugal, para trocá-la, conforme amavelmente se oferece, ao câmbio diplomático.

3. Será favor entregar ao senhor C. E. do Couto, antes das 12 horas de sexta-feira, 24, os passaportes, para serem visados em Berlim por cuidados da legação de Portugal.

4. Parece indicado que se encomendem acomodações para os dias de estada em Lisboa.

5. Pede-se fornecer ao senhor J. E. Ribeiro até segunda, 27, uma relação minuciosa do número e sorte das malas ou caixotes, bem como das respectivas marcas.

6. É aconselhável levar consigo (como aconteceu na viagem de Berlim até Baden-Baden) o menor número de malas, se possível apenas uma.

Baden-Baden, em 23 de abril de 1942.

INFORMAÇÃO N. 10 [...]

Durante os longos dias da internação e desde seu início, o embaixador C. de Freitas Valle foi levado a tomar uma série de medidas que visaram manter a harmonia entre os brasileiros e, sobretudo, preservar o grupo da pecha – que pode haver pesado sobre os outros – de se curvar em face daqueles que, com a internação, praticavam, contra todos, violência.

2. O embaixador Freitas Valle cuidou dos interesses da comunidade, sem despreocupar-se, sempre que foi possível, dos interesses de cada um. Como era de esperar-se, pensando alguns em seu caso pessoal e sob tal ângulo examinando o problema, não lhe faltaram críticas.

3. Muitas dessas podem ser fúteis, muitas devem ser fundadas. Por isso mesmo – agora que, graças a Deus, para a maioria, a internação está por findar – pede o embaixador Freitas Valle ao destinatário desta informação que, em caso de desejar condenar seu trabalho em Baden-Baden, tenha a bondade, pela qual ficará reconhecido, de formular sua opinião por escrito e fechá-la em envelope, do qual se dará recibo e que será, à chegada da primeira turma ao Brasil, entregue ao Itamaraty.

4. Esta informação é fornecida a todos os brasileiros e não, como de costume, apenas aos chefes.

Baden-Baden, em 11 de maio de 1942.



OFÍCIO • 18 MAIO 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Ruptura Brasil-Alemanha, 1942. A libertação da maioria.

N. 29 / RESERVADO

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Baden-Baden, em 18 de maio de 1942.

Senhor Ministro,

Afinal, a 14 do corrente, fui prevenido de que seis dias mais tarde, a 20, partiram para Lisboa quase todos os companheiros de internação. Era a sonhada libertação.

2. Terá durado para eles a estada em Baden-Baden cem dias. Não queira saber Vossa Excelência as pressas em que me debati! Se meu dever era o de atender ao interesse geral, da comunidade, cada qual – coisa humana – só pensava em seu caso pessoal. Todos em princípio me aprovavam a atitude, que mantive até agora, de não queixar-me aos alemães e de só reclamar, através do ministro de Portugal em Berlim, quando algo se dava que me parecesse excessivo. Foi o que, notadamente, fiz a propósito da escassa alimentação, sobretudo para as crianças.

3. Da melhora da comida para os filhos esqueciam-se de falar os pais. Mas não poupavam as críticas por causa, para citar um exemplo, de achar o quarto – que ainda na véspera os deslumbrava – inferior ao de um colega que lhes parecia favorecido. (Os quartos, já se disse no ofício n. 4, desta mesma série, haviam sido distribuídos antes de nossa chegada a Baden-Baden). A ociosidade a que foram quase todos forçados não era de molde a ajeitar as cousas. Por isso, desde o princípio, conforme consta da informação n. 2, o apelo para que seguissem uma série de normas ditadas pelo meu empenho de manter entre todos a desejável harmonia. Por isso ainda, meu pedido (informação n. 10), em 11 do corrente, para que formulassem aqueles que o desejassem as críticas que lhes ocorressem sobre minha ação diretora aqui.

4. Em linhas gerais, esquecendo os incômodos diários de que fomos vítimas, os senhores J. C. de Moraes, J. Emilio Ribeiro e eu (pois a natureza da tarefa não aconselhava o emprego de maior número de colegas), tudo correu razoavelmente e o grupo brasileiro deixou melhor nome em Baden-Baden do que qualquer dos outros cinco, muito menos numerosos, que conosco ficaram hospedados no Brenners Parkhotel Kurhof.

5. Membros destes mancomunaram-se, em vários casos, com os esbirros que nos cuidavam para burlar o regímen da internação, provocaram distúrbios alta madrugada, obrigando, por mais de uma vez, a pessoalmente intervir o representante do Auswaertiges Amt que residia no hotel; fizeram, enfim, excessos reprováveis que, felizmente, os nossos não praticaram.

6. Por outro lado, nas reuniões periódicas com os alemães, ao passo que meu delegado, o senhor J. Emilio Ribeiro, mantinha uma atitude

reservada, de acordo com as instruções de que eu o munira, passavam os hispano-americanos a pedir, a reclamar, a queixarem-se e, depois, acrescentavam não tratar-se de pedido, reclamação ou queixa. Tanto que, certa vez, com ar de fazer graça, obtemperou a um deles o alemão, indagando de que era então que se tratava.

7. Do que o pessoal brasileiro fundadamente se queixava era da falta de notícias do Brasil, cujas emissões radiofônicas nem sempre se podiam ouvir com nitidez. Daí, por intermédio da legação em Berna, meu pedido para que o Itamaraty continuasse a remessa do boletim telegráfico semanal, a que todos se haviam habituado. Tal sugestão, segundo informou o senhor ministro L. Sparano, não pôde ser acolhida aí com favor.

8. Durante o tempo da internação, continua a chegar-nos regularmente o correio, inclusive com diários estrangeiros cuja circulação não é permitida na Alemanha. Os telegramas também podem ser trocados com países neutros, sem maiores dificuldades.

9. A ração de alimentação, de que se fala no § 9º do ofício n. 4, desta mesma série, foi sensivelmente melhorada e pareceu suportável ao pessoal até então em serviço na Alemanha. Não, porém, ao chegado de França e da Dinamarca, que não estava acostumado às privações que imperam neste país. A saúde foi boa e, se muitos emagreceram, a verdade é que alguns chegaram a engordar. A eclosão da primavera amenizou as agruras da situação, permitindo excursões pelos arredores de Baden-Baden, que são muito lindos. Apesar da grande frequência dos rebates noturnos, não houve até hoje qualquer bombardeamento aéreo.

10. A informação n. 10, de que se fala no § 3º, só provocou uma carta, do tenente-coronel Plínio Paes Barreto Cardoso, de que incluo cópia. Confesso a Vossa Excelência não haver entendido bem os intuitos desse oficial. Mas tenho o dever de, atendendo ao que me pede, submeter suas ponderações a Vossa Excelência.

11. No domingo, dia 10, comunicou-me a legação de Portugal que o *Bagé*, o *Siqueira Campos* e o *Serpa Pinto* haviam zarpado três dias antes do Rio de Janeiro, que o embaixador Pruefer ficara no Brasil com alguns de seus colaboradores mais íntimos e que eu devia escolher entre os meus os que devessem aqui permanecer. Sem qualquer palavra de orientação do Itamaraty, vi assim confirmar-se uma versão ouvida pouco claramente ao rádio, segundo a qual deveria designar alguns funcionários para acompanhar-me. Escolhi então os senhores J. Carvalho de Moraes, C. Buarque de Macedo e C. S. de Ouro Preto, cousa que me permiti anunciar a Vossa Excelência pelo telegrama n. 116.

12. Na manhã de 14, telefonou o encarregado de negócios de Portugal para dizer que não bastavam aqueles três colegas e ainda se fazia necessário designar quatro auxiliares. Escolhi então os senhores F. Mendes de Almeida, dona Liselotte de Mattos, C. da Rocha Lima e M. Sciolette – e logo enviei a Vossa Excelência meu telegrama n. 117.

13. Não hesitei em atender às exigências que, através da legação de Portugal, formulava o governo do Reich por causa de haver interpretado o fato de ter se recusado, desde o dia do rompimento de relações, o Itamaraty a comunicar-se diretamente comigo com uma ordem no sentido de fazer tudo que aquela legação me indicasse.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo 1*]

Cópia da carta do tenente-coronel Plínio Paes Barreto Cardoso.

Sr. Embaixador,

I – Acuso recebimento da informação n. 10 de Vossa Excelência, a qual me forçou a produzir as seguintes considerações, o que, diga-se de passagem, nunca me ocorreu, antes, fazer;

II – Tenho como princípios, derivados da minha experiência pessoal:

1º - Nunca emitir apreciações de caráter definitivo em casos de sa natureza antes que a ação equilibradora do tempo tenha desenvolvido, suficientemente, o processo da triagem gravimétrica das impressões, centrifugando as que resultarem de irritações momentâneas ou temporárias, às quais o cerceamento da liberdade sempre ofereceu um ambiente mui propício, ou as que forem filhas da vaidade e presunção, defeitos que têm sido a perdição de tantos, assim como as que derivarem de influências estranhas ao meu foro pessoal – ficando apenas as que forem realmente dignas de um incômodo, geralmente inútil diante dos resultados.

- 2º - Nunca abrir mão, *a priori*, explícita ou tacitamente, do direito de crítica.
- III – Destarte, reservo-me o direito de tecer comentários, verbais ou escritos, sobre o assunto em causa ou outros correlativos, se o julgar necessário, quer nos círculos oficiais, quer nos círculos das minhas relações pessoais, ou em outros quaisquer que eu venha a frequentar, no Brasil ou alhures.
- IV – Continuando na mesma ordem de ideias, digo com toda lealdade que tenho a intenção de dedicar algumas linhas do meu relatório ao Ministério da Guerra à minha passagem por aqui, e é certo que vou anexar, como documentos informativos, a circular de Vossa Excelência e esta minha carta.
- V – Quanto à recomendação do item 3, dela não me poderia utilizar, de vez que, sendo apenas de caráter colateral as minhas relações com o Ministério do Exterior, qualquer apreciação condenatória que, por quaisquer circunstâncias, tomasse um aspecto formal, seria evidentemente apresentada, de início, ao Ministério da Guerra, que a encaminharia.
- VI – Isto não impede, entretanto, de achar justo – e estou certo que Vossa Excelência o fará, e o faria independentemente da lembrança – que uma cópia desta minha exposição seja presente ao Ministério do Exterior, como documento informativo, quando da apresentação do relatório de Vossa Excelência, se a este for anexada, o que presumo certo, a circular de Vossa Excelência.

Afirmo a Vossa Excelência a minha grande consideração.

Plínio Paes Barreto Cardoso
Tenente-coronel



OFÍCIO • 19 MAIO 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Ruptura Brasil-Alemanha, 1942. Palavras finais.

N. 30 / CONFIDENCIAL

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Baden-Baden, em 19 de maio de 1942.

Senhor Ministro,

Infandum, Regina, jubes renovare dolorem. Tudo se disse do que foi nossa vida de 28 de janeiro até hoje nos trinta ofícios desta série especial, os quais, compendiados, constituem a primeira parte do relatório dos sucessos ligados à ruptura das relações diplomáticas e comerciais do Brasil com a Alemanha.

2. Não foi para esse desenlace que Sua Excelência o Senhor Presidente da República e Vossa Excelência tiveram a bondade, há quase três anos, de despachar-me para Berlim. Bem diverso, por certo, era então o fim que minha missão colimava.

3. Mas a brutalidade dos acontecimentos e o desencadear dos apetites obrigaram mesmo as mais pacíficas democracias, como a brasileira, na ânsia de sobreviver incólumes à catástrofe, a rever sua atitude e, logo depois, a abandonar corajosamente uma neutralidade que a alguns poderia parecer cômoda, mas que não mais se conciliava com os dias procelosos de hoje, dos quais o hedonismo tem que ficar banido.

4. Assim, se minha missão na Alemanha termina por uma ruptura, nem por isso se pode dizer que haja malogrado. A ação por mim desenvolvida em Berlim foi, ousado crer, aquilo que o governo brasileiro desejava que fosse, esperando eu que possa merecer a generosa aprovação de Vossa Excelência, a cuja alta inspiração estou certo de sempre haver buscado conservar-me fiel.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores



OFÍCIO • 29 MAIO 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Ruptura Brasil-Alemanha, 1942. A partida da maioria.

N. 31

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Baden-Baden, em 29 de maio de 1942.

Senhor Ministro,

“Palavras finais” se intitulava meu último ofício, porque eu não cuidava falar senão como epílogo da internação na Alemanha da partida comigo do senhor J. C. de Moraes e dos brasileiros que concordam em ser repatriados. Mas os sucessos foram tamanhos que não os posso calar.

2. De fato, às 13 horas do dia 18 de maio – quando mal havia eu firmado o ofício n. 29, desta mesma série especial – telefonou-me o senhor Brandeiro, encarregado de negócios de Portugal, para dizer que Vossa Excelência me recomendava que permanecesse em Baden-Baden apenas com um de meus colegas sem família – e logo a ele respondi que comigo ficaria o senhor Moraes.

3. Por volta das 21 horas, voltou o senhor Brandeiro a telefonar, sugerindo segundo consta de sua informação do mesmo dia 18, a este anexada, que eu autorizasse a saída do comboio especial conforme anteriormente planejada, ficando os senhores Buarque de Macedo e Ouro Preto, bem como suas mulheres, em Baden-Baden, de onde todos sairiam com tempo de tomar em Lisboa o mesmo barco que os demais, em caso de verificar-se que, de fato, como afirmava meu colega em Lisboa, o senhor Pruefer aí permanecera unicamente com um de seus colaboradores.

4. Logo perguntei ao senhor Brandeiro se o oferecimento de levar até Lisboa os senhores Buarque e Ouro-Preto igualmente abrangia os quatro auxiliares por mim designados à legação de Portugal para aqui ficar, conforme se relata nos §§ 12º e 13º do ofício n. 29, desta série. O encarregado de negócios de Portugal hesitou.

5. Minha situação era curiosa: o Itamaraty deixara-me desde 28 de janeiro sem palavra e interpretara eu esse obstinado silêncio “como uma ordem no sentido de fazer tudo que aquela legação (de Portugal) me indicasse”. O senhor Brandeiro me insinuava que cedesse.

6. Mas eu estava rico das instruções, recebidas na manhã, para apenas ficar com um de meus colaboradores. Graças a Deus, instruções são cousa que sei cumprir. E, por isso, respondi ao senhor Brandeiro que resistiria, que daria ordem a meu pessoal para não abandonar na manhã de 20 seus aposentos, não me impressionando o fato de, como está escrito na informação da legação de Portugal, haver o Auswaertiges Amt declarado “ter já tudo preparado para a partida do comboio e que, portanto, este devia partir apenas com as pessoas que anteriormente tinham sido indicadas”. Muito menos me impressionava, é claro, o apelo pessoal, que se me formulava em nome do governo do Reich, para não criar dificuldades à solução.

7. Na noite de 18, às 22 horas, convoquei ao salão de meu apartamento os responsáveis pelos diversos grupos e os preveni da decisão que tomara. Não houve, no momento, senão, de alguns, palavras de apreço por minha firmeza e... silêncios de outros.

8. O dia 19 passou-se em expectativa. A 20, com a possível esperança de que cedesse, chegou o governo alemão a pôr à porta do hotel em que vivíamos, e onde continuo eu, os ônibus que levariam à estação os viajantes de um trem que (sabiam todos) os aguardava com a locomotiva sob pressão.

9. Então, Senhor Ministro de Estado, e só então, os internados perceberam a um tempo que sem minha licença não poderiam partir e que a internação não era apenas, como a tantos inconscientemente se afigurava, uma vilegiatura barata. Muitos me faltaram, a maioria me faltou. Esta achava que eu não tinha por que resistir e se chegou ao cúmulo de proclamar que, existindo uma dúvida entre o Itamaraty e o Auswaertiges Amt, deste deveria ser a razão... Por outro lado, não eram poupados os portugueses, julgados ineptos na tarefa de proteção, quando a confessada inatividade deles, conforme explicou em carta de 15 de abril o senhor conde de Tovar, era produto do desejo manifestado por Vossa Excelência de cuidar do assunto de nossa saída apenas com a embaixada da Espanha no Rio de Janeiro. Conto isto para narrar pouco do desânimo infausto que entre nossa gente imperou, e a que só me refiro, com desgosto, por estar certo de que ecos dele terão chegado aos ouvidos de Vossa Excelência.

10. Afinal, depois de três dias dessa situação, pela manhã de 23, telefonou o encarregado de negócios de Portugal para dizer que podiam partir todos no dia seguinte, comigo apenas permanecendo, conforme em obediência a Vossa Excelência se reclamara, o senhor Moraes e minha velha governanta, senhora Maria Lopes de Almeida.

11. E, felizmente, no domingo de Pentecostes, lá se foi a turma dos internados: trinta e cinco mulheres e crianças e trinta e um homens. Um atraso do *Siqueira Campos* os deteve em Biarritz. Mas estão agora em Lisboa, às ordens do ministro G. P. do Rio-Branco, ao qual, conforme se diz em meu telegrama n. 118, entreguei a respectiva chefia.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo 1*]

LEGAÇÃO DE PORTUGAL EM BERLIM

INFORMAÇÃO

No dia 9 de maio, à noite, recebeu-se um telegrama de Lisboa comunicando que o *Bagé*, o *Siqueira Campos* e o *Serpa Pinto* tinham partido do Rio de Janeiro, no dia 7 do corrente, trazendo a bordo 229 alemães; que o embaixador da Alemanha e o da Itália “permaneceriam no Brasil até que tivesse embarcado o último grupo dos seus compatriotas; e que os embaixadores Freitas Valle e Gordilho deveriam conservar-se na Alemanha e Itália, acompanhados dos seus colaboradores julgados necessários até a realização da troca dos chefes de missão”.

O resumo deste telegrama foi comunicado, na ausência do embaixador, na manhã de domingo 10, ao 1º secretário da embaixada do Brasil, sr. Moraes.

No dia 11, o senhor embaixador C. de Freitas Valle participou à legação que designara os secretários srs. Moraes e Buarque de Macedo e o adido sr. Ouro Preto para ficarem com ele em Baden-Baden.

Esta comunicação foi transmitida ao *Auswaertiges Amt*, que não levantou qualquer objeção. Todavia, e alegando não ter ainda conhecimento da composição da lista dos alemães embarcados no Rio, só na noite de quarta-feira, particularmente, e na manhã da quinta-feira (15), oficialmente, é que foi comunicado à legação que poderiam seguir para Lisboa, no dia 20, todos os funcionários brasileiros internados em Baden-Baden, com exceção dos acima indicados e de quatro funcionários não diplomáticos (auxiliares do consulado etc.). Esta última restrição, provinha do fato de terem ficado no Rio vários funcionários auxiliares alemães.

O senhor embaixador C. de Freitas Valle, a quem fora, nessa mesma manhã, transmitida a comunicação do *Auswaertiges Amt*, informou telefonicamente, horas depois, que escolhera para ficarem em Baden-Baden os seguintes funcionários não diplomáticos: Fernando Mendes de Almeida, Rocha Lima, Sciolette e Liselotte de Mattos.

Os telegramas do sr. embaixador C. de Freitas Valle, acerca da escolha desses funcionários, foram imediatamente transmitidos para Lisboa.

A legação comunicou ao governo, em 14 do corrente, a data da partida, e em 15 a composição do grupo a repatriar.

Em 18, de manhã, foram recebidos telegramas em que se dizia que o embaixador Pruefer ficara no Rio com o conselheiro da embaixada, 2 cônsules honorários e 290 particulares e que o embaixador Freitas-Valle só deveria conservar um dos seus colaboradores.

Desta comunicação foi dado conhecimento ao Auswaertiges Amt, que declarou ter já tudo preparado para a partida do comboio e que portanto este devia partir apenas com as pessoas que anteriormente tinham sido indicadas. Depois de nova diligência, na tarde de 18, o subchefe do protocolo do Auswaertiges Amt disse ao encarregado de negócios de Portugal o seguinte:

As nossas listas podem não estar exatas, mas não podemos fazer fé apenas pela informação dada pelo embaixador do Brasil em Lisboa; devemos consultar a Espanha como protetora dos nossos interesses no Brasil; por conseguinte, apresentamos esta solução: o governo alemão vai informar-se, o mais rapidamente possível, se de fato ficou no Rio apenas o embaixador da Alemanha e um conselheiro; se assim é e se a informação chegar antes da partida do comboio, ficará só em Baden-Baden o embaixador Freitas-Valle e o primeiro secretário J. de Moraes; se a informação confirmando a do governo brasileiro chegar depois de 20, o comboio partirá como estava combinado e os srs. Buarque e Ouro Preto com as famílias serão conduzidos a Lisboa depois, mas de forma a poderem partir ao mesmo tempo que os outros seus colegas e no mesmo barco; se a informação, que se espera, não confirmar o que foi dito pelo embaixador do Brasil em Lisboa, tudo ficará como estava previsto; continuarão em Baden-Baden até a partida do embaixador Freitas-Valle os colaboradores por ele escolhidos.

O governo alemão, acrescentou o subchefe do protocolo, espera que o sr. embaixador do Brasil não criará dificuldades à sugestão apresentada que é inspirada na melhor boa vontade.

Berlim, em 18 de maio de 1942.

É CÓPIA FIEL:

João Carvalho de Moraes

1º secretário

OFÍCIO • 18 JUN. 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Ruptura Brasil-Alemanha, 1942. Mudança do regímen de internação.

N. 33

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Baden-Baden, em 18 de junho de 1942.

Senhor Ministro,

Com a partida, no dia 24 de maio do corrente ano, da quase totalidade dos internados brasileiros, cá permaneceram apenas dez paraguaios, o senhor J. C. de Moraes, minha velha governanta (senhora Maria Lopes de Almeida) e eu. De toda evidência não seria possível guardar só para nós um hotel de 160 camas.

2. Fui, por isso, prevenido de que ele seria novamente aberto ao público e de que os internados passariam a comer em uma sala especial, onde também teria sua mesa o conselheiro de legação Schlemann, que mora no hotel com sua família e uma secretária, na qualidade de representante do Auswaertiges Amt. A explicação fornecida ao senhor Homem de Melo, secretário da legação de Portugal, foi a de que tal medida se impunha por causa de receberem os internados alimentação diversa e mais farta do que os alemães, cousa que é certa.

3. Assim, desde os últimos dias de maio, come-se em sala ao lado da geral. Com a partida, que felizmente se anuncia, dos paraguaios, ainda mais aumentará o constrangimento, pois só haverá na sala três mesas, a do *Legationsrat*, a de minha governant[a] e a de que nos servimos o senhor J. C. de Moraes e eu.

4. O regímen de internação igualmente se modificou, suprimindo-se as restrições sobre horas de saída e, cousa agradável, desaparecendo da vista os policiais que nos vigilavam. A única proibição ainda imperante é a de sair dos limites da cidade. Mas, está claro, o senhor Moraes e eu não nos servimos das licenças oferecidas senão para caminhar a pé e para ir aos raros espetáculos teatrais que nos interessam.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

OFÍCIO • 28 SET. 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Ruptura Brasil-Alemanha, 1942. Correspondência trocada com a legação de Portugal em Berlim.

N. 46

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil

A Sua Excelência o Senhor Ministro de Estado das Relações Exteriores faz seus respeitosos cumprimentos o embaixador C. de Freitas Valle e, em aditamento ao bilhete verbal n. 28, de 18 de maio do corrente ano, desta série especial, tem a honra de passar às mãos de Sua Excelência cópia da correspondência trocada, daquela data até hoje, com a legação de Portugal em Berlim.

Baden-Baden, em 28 de setembro de 1942.

[Anexo 1]

Embaixada do Brasil

Baden-Baden, em 28 de maio de 1942.

Meu caro colega e amigo,

Venho agradecer-lhe muito a telefonada de ontem e a bondade de sua consulta a respeito da denúncia do acordo existente com a embaixada d'Espanha relativo à vinda alternada a Baden-Baden de correios semanais.

2. Muito se queixa o general Schenoni do descaso dos espanhóis por seus interesses em contraste com a dedicação dos portugueses pelos nossos e, assim, pareceu-me avisado dizer-lhe que não deixasse a embaixada de Espanha anunciar que havia suprimido as viagens de acordo com essa legação. Isto, entretanto, não quer dizer que o doutor Homem de Melo precise cá vir cada quinzena. Não há, atualmente, necessidade alguma de que faça viagem e só lhe peço é que lhe poupe tal maçada.

3. Aqui, nada de novo. Ainda está o hotel no período de limpeza e para sábado é que se anunciam os primeiros hóspedes.

Minhas respeitosas homenagens a sua senhora e um abraço do colega e amigo.

C. de Freitas Valle

Ao Senhor Doutor J. de Bivar Brandeiro
Encarregado de Negócios de Portugal
Berlim



OFÍCIO • 11 OUT. 1942 • AHI 04/04/09

[Índice:] Ruptura Brasil-Alemanha, 1942. A reclusão como epílogo da internação. Jornada de Baden-Baden até Lisboa.

N. 48

Embaixada dos Estados Unidos do Brasil
Lisboa, em 11 de outubro de 1942.

Senhor Ministro,

O constrangimento de que se fala no § 3º do ofício n. 33, desta série especial, teria necessariamente que aumentar. De um lado, como então se explicou, por causa de ficarmos o senhor J. C. de Moraes e eu a comer em sala separada do resto dos hóspedes do Brenners Parkhotel, chamando por causa de tal singularidade a atenção geral; de outro, devido a termos sabido que alemães cujas casas frequentáramos ou que haviam vindo às nossas, ao defrontar-nos, se nos saudavam, eram observados pelos membros da Gestapo incumbidos de nossa vigilância. O senhor Moraes e eu, a fim de evitar situações dessa ordem, desde que o Parkhotel reabriria, havíamos-nos privado de frequentar-lhe os salões. Mas corredores, elevadores e escadas tinham que ser os mesmos para todos – e os encontros eram inevitáveis.

2. Como se isso não fosse bastante, na tarde de 19 de agosto, conforme ficou narrado na comunicação n. 57, do dia 20, ao ministro de Portugal em Berlim (v. ofício n. 46, desta mesma série), foi a internação, já velha de 191 dias, transformada em reclusão dentro do hotel, com privação de comunicação postal, telegráfica e telefônica para fora de casa, a não ser com a legação de Portugal.

3. Na noite de 8 para 9 de setembro, fui alvo de um assalto. Acordando com um ladrão dentro do quarto, saltei da cama e lhe saí ao encalço. Não logrei detê-lo, mas fiz tamanho alarido que, alertada a polícia, foi apanhado pela madrugada um rapaz com alguns dos objetos roubados e, graças a isso, se pôde identificar um band[o] que agia com grande atividade, a um tempo em Baden-Baden e em Stuttgart. Nessa ocasião, não só demonstrou muita atenção comigo o conselheiro da

legação Schlemann, representante em Baden-Baden do protocolo do Auswaertiges Amt, senão que fez agir com rapidez a polícia criminal, tornando possível a apreensão de quase tudo roubado.

4. No domingo, 27, e no dia da partida, foi-nos permitido assistir missa.

5. Enfim, às 22h45m de 2 de outubro, deixamos Baden-Baden e, ontem, com a chegada a Lisboa, recuperamos uma liberdade que estava, havia mais de oito meses, cerceada, desde a manhã de 29 de janeiro, faz 256 dias, na qual apresentara eu no Auswaertiges Amt a nota de rompimento com a Alemanha.

6. A viagem decorreu normalmente. Tivemos um carro-dormitório, bem como um vagão para nossa bagagem, e ambos foram ligados aos rápidos ainda em circulação na Europa. Na folha anexa figura o horário da jornada, que, dadas as circunstâncias imperantes, pode ser considerada confortável.

7. Assim que aqui cheguei, ontem, às 16 horas, pelo telegrama n. 124, pedi ordens de Vossa Excelência para mim e para o senhor J. Carvalho de Moraes, de cuja dedicação e de cuja abnegada atitude jamais poderei dizer bastante bem. Sua conduta constitui um exemplo e jamais lhe ouvi um lamento por estar separado da mulher e dos filhos, que estremece. E devo salientar que foi a senhora Carvalho de Moraes submetida, durante o tempo de nossa estada em Baden-Baden, a uma operação de alta cirurgia e que o marido não teve possibilidade de obter de sua condição, notícias frequentes.

8. Para dar a Vossa Excelência um relato fiel do período final de nossa permanência na Alemanha, não lhe poderei esconder que a crescente atividade da *Royal Air Force* fez avultar o número dos rebates aéreos, que se ouviam pela manhã, pela tarde e pela noite. Graças a Deus, Baden-Baden não foi bombardeada e a população ingenuamente atribuía tal fato a minha presença ali... Baden-Baden, como se sabe, ao pé de Karlsruhe e a uma légua do Reno, está situada em zona que, nesta quadra, foi muito especialmente visada por nossos aliados britânicos.

9. Veio a Baden-Baden o senhor M. Homem de Mello, secretário da legação de Portugal em Berlim, que me acompanhou até cá. Viajou comigo até a fronteira espanhola o conselheiro de legação Schlemann, já antes referido, e continuaram no comboio até Lisboa outro representante do Auswaertiges Amt, um médico e uma enfermeira.

10. Em Biarritz, ficamos detidos três dias mais do que se esperava, da manhã de domingo, 4 até a noite de quinta-feira, 8. É que, foi explicado,

o *Cuiabá* se atrasara. Naquela estância vasca, tivemos nova sorte de rebate: o naval, pois se assinalara na costa um “comando”. Não era, entretanto, Biarritz seu objetivo e, assim, a novidade apenas constituiu em ser a gente alertada por lâmpadas elétricas e não pelas sereias. A hospedagem foi dada no Hotel Miramar, um dos três classificados como de luxo, mas a alimentação era tão deficiente que ouvi haver recorrido o senhor Schlemann à Cruz Vermelha, a fim de melhorarmos um bocado as rações. Em Biarritz, tivemos liberdade para circular na cidade até o cair do sol.

11. Tanto em Bar-le-Duc quanto em Madri, foi a paragem a prevista no horário primitivamente organizado. Na primeira, tivemos pequeno almoço às 9 e almoço às 12.30 horas (profusos um e outro) servidos no *Soldatenheim* (Lar do Soldado). Em Madri, foram-nos reservados cômodos no Palace Hotel e houve automóveis para o transporte da estação. As refeições foram, igualmente, oferecidas nesse estabelecimento. Mas o senhor Moraes e eu comemos fora.

12. Deixo para o fim o relato da revista em minha bagagem. Em Biarritz, foi-me pedido às 15 horas do dia da partida que assistisse em Hendaia a tal operação, a ser feita como represália pelo tratamento aí dispensado ao senhor Pruefer. De acordo com as ordens de Vossa Excelência que, em 7 de maio me transmitira a legação de Portugal em Berlim, permiti a revista, praticada com extremos de minúcia em seis grandes malas, um caixão e, à noite, por ocasião de meu embarque, em todos os volumes de mão.

13. Aqui, fomos recebidos afetosamente pelo embaixador Araújo Jorge e pelo cônsul-geral Pinto Dias, bem como pelos demais colegas presentes em Lisboa, inclusive os ministros Moniz Gordilho e Fialho.

Tenho a honra de renovar a Vossa Excelência os protestos da minha respeitosa consideração.

C. de Freitas Valle

A Sua Excelência o Senhor Oswaldo Aranha
Ministro de Estado das Relações Exteriores

[*Anexo 1*]

Horário da viagem de Baden-Baden até Lisboa
do embaixador C. de Freitas Valle e sua comitiva

(Hora de verão da Europa Central)

Outubro, 2 – 22h45 – Partida de Baden-Baden.

Outubro, 3 – 06h00 – Chegada a Bar-le-Duc.

Outubro, 3 – 14h18 – Partida de Bar-le-Duc.

Outubro, 4 – 10h00 – Chegada a Biarritz.

Outubro, 8 – 20h15 – Partida de Biarritz.

(Hora de verão de Greenwich)

Outubro, 8 – 21h00 – Passagem da fronteira franco-espanhola.

Outubro, 9 – 10h00 – Chegada a Madri.

Outubro, 9 – 21h00 – Partida de Madri.

Outubro, 10 – 09h30 – Passagem da fronteira hispano-lusa.

Outubro, 10 – 16h00 – Chegada a Lisboa.



SANTA SÉ

Primeira missão brasileira
(1825-1827)



APRESENTAÇÃO

A correspondência depositada no Arquivo Histórico do Itamaraty brindou os pesquisadores do CHDD com uma surpresa: em meio a documentos dos anos cobertos pela segunda parte da pesquisa, ora trazida a público, ofícios do ano de 1825, corte temporal estabelecido para a primeira parte do trabalho, publicado no número anterior dos Cadernos. Por esse motivo e em nome da integridade da documentação, foram incluídos no início da presente transcrição.

Monsenhor Francisco Corrêa Vidigal, o primeiro emissário brasileiro à Santa Sé, fora enviado a Roma pelo imperador com a função precípua de obter o reconhecimento da independência. Cumprida a missão, tiveram início as delicadas negociações para desvincular de Portugal a Igreja do Brasil, bem como a nomeação de um núncio para o Império.

O marquês de Resende, então representante brasileiro em Viena, interfere no assunto e cria suscetibilidades ao exceder-se nas tratativas em favor do candidato de sua preferência.



1825 - 1826

OFÍCIO • 10 SET. 1825 • AHI 209/03/05

N. 16

Roma, 10 de setembro 1825.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Quando esperava poder tranquilizar o espírito de V. Exa. sobre os negócios de Roma, se oferece em oposição o fato que monsenhor Vidigal leva à presença de V. Exa. na data d'hoje sobre a ocupação da Igreja de Pernambuco. No mesmo dia em que o abade Galanti trouxe a monsenhor tal balela, eu fui prevenir o cardeal Pacca deste acontecimento e da realidade do fato, segundo a resposta de monsenhor, a fim de que se o Papa lhe falasse em tal, soubesse desculpar Sua Majestade Imperial. Como hoje devia escrever a V. Exa. para aproveitar o paquete que deve partir nos primeiros dias d'outubro, fui ontem visitar Pacca para ver se sabia alguma novidade. Disse-me ele que o Papa em nada lhe havia falado ainda, mas que estivesse descansado porque o caso não era de desesperar, visto que a nomeação de Sua Majestade Imperial não tinha sido de bispo e, sim, de vigário capitular por requisição do cabido. Eu disse a Pacca que Galanti fizera este caso muito feio a monsenhor e que dissera que estando as cousas do Brasil também dispostas no Sacro Colégio, este fato transtornara tudo: respondeu-me que não acreditasse em tais ameaças porque, no dia 6, ele estivera com o Papa e, tendo falado de passagem sobre o Brasil para ver se o Papa lhe tocava no caso em questão, não achou diferença nenhuma em Sua Santidade e tornou a asseverar-me o mesmo que eu participei a V. Exa. na minha carta n. 15. Com a mesma linguagem em que me fala Pacca, me fala também o monsenhor Testa.

Dizem-me que, para a semana, deve recolher-se a Roma o geral dos capuchinhos que andava em visita: veremos se com a chegada deste se verifica a remessa dos missionários. Ainda que não s'espera tão cedo promoções de cardeais, fala-se contudo que ele seja compreendido na primeira porque está muito no seio do Papa e até dizem que tem um certo império sobre o pontífice. A saúde deste há três dias tem sido interrompida com uma soltura de sangue: dizem que não é cousa de cuidado. O secretário d'Estado também tem sofrido na saúde, porém não de maneira que o faça largar a pasta, com a qual deseja morrer.

Beijo a mão de V. Exa. como quem, com o maior respeito e con-

sideração se confessa, de V. Exa. o mais obediente e agradecido súdito e reverente criado,

Vicente Antônio da Costa

Ilmo. Exmo. Sr. Luís José de Carvalho e Mello



OFICIO • 13 NOV. 1825 • AHI 209/03/05

N. 17

Roma, 13 novembro 1825.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Constando-me que V. Exa. até julho não tinha ainda recebido as cartas que tive a honra de escrever-lhe nos meses de março e abril, tomo o expediente de remeter com esta a 2^a via da carta mais interessante que neste período escrevi a V. Exa.

Lendo em um dos diários fluminenses que Sua Majestade Imperial mandara organizar um plano para uma instituição de caridade nessa corte, tenho a honra de remeter a V. Exa., com a 2^a via desta por Gênova, um exemplar de igual plano que o imortal cardeal Consalvi apresentou para regímen da que existe aqui; e remeterei, se puder obter, outros planos de diversas instituições que aqui há para órfãos e pobres d'um e d'outro sexo.

Muito desejo tenho de mandar a semente do bicho-da-seda, mas ignoro se no Rio de Janeiro há amoreiras; queira V. Exa. fazer-me o favor d'instruir se as há ou não, porque eu tenho meios d'introduzir aí a tal semente com facilidade.

Sua Santidade parece que vai a pior: o público o contempla em perigo; mas as partes da sala são lisonjeiras. Há seis dias mandou pôr uma coleta nas missas por sua tenção e inda dura. Não se deixa ver senão aos seus professores [*sic*]: os mesmos cardeais e prelados, não têm entrada na sua câmara.

O cardeal Ercolani que há mais de 20 meses está de cama e há seis que todos os dias s'espera sua morte, está agonizando, já não fala, nem come.

O geral dos capuchos já está em Roma há muitíssimo tempo, porém reina o maior silêncio na expedição dos missionários para o Brasil.

Um capuchinho me disse que ainda não apareceu nenhum que quisesse ir de vocação própria e que o geral não os podia constringer.

Reina também grande silêncio na admissão de monsenhor Vidigal em tratativas sobre os negócios eclesiásticos do Brasil: não sei se o perigo em que o Papa está dê causa a isto, ou se se esperam pelas decisões das tratativas de *sir* C. Stuard.

Pacca deve chegar da sua vilegiatura amanhã, ou depois, e dele saberei alguma cousa.

O escoltamento [*sic*] de jesuítas vai fazendo grande progresso: já se contam mais de 2.800, espalhados pela Itália, Germânia e Espanha. O colégio dos jesuítas em Roma aquartela 500 noviços e continuamente vai recebendo a mocidade que se propõe entrar para a ordem. Até do México vêm aqui alunos; e Deus queira que esta praga não contamine o Brasil.

Não me lembrando neste momento de mais cousa alguma que diga a V. Exa., concludo esta pedindo meus respeitáveis cumprimentos para a exma. sra. d. Anna e para seus exmos. filhos, a quem auguro a mais perfeita saúde, como quem é com muita veneração e respeito, de V. Exa. o mais agradecido e obediente súdito e reverente criado,

Vicente Antônio da Costa

Ilmo. e Exmo. Sr. Luís José de Carvalho e Mello

P. S. – No momento em que ia fechar esta carta, chegou o correio com despachos de V. Exa. para monsenhor Vidigal de 12 e 19 d'agosto e para mim nada trouxe.



OFÍCIO • 25 JAN. 1826 • AHI 209/03/05

N. 20

Roma, 25 de janeiro de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de participar a V. Exa. que, depois de mais de um ano de contradições e incoerências, que por fim tomaram um aspecto desagradável, como participei a V. Exa. no meu ofício n. 17, foi

a divina providência servida a tornar a coisa favorável. Por meio do cardeal Pacca obtive de Sua Santidade uma audiência privada no dia 13 do corrente janeiro: nela expus com toda franqueza o objeto de minha missão. Disse-me que ignorava quanto lhe acabava de referir: respondi-lhe que a culpa não a tinha eu, mas quem me não tinha querido ouvir por mais de um ano (o mesmo Santo Padre); conclui-se o diálogo pedindo-me que lhe fizesse ver a cópia de minha credencial por meio do cardeal Pacca. Na mesma manhã do dia 13, me dirigi ao cardeal e lhe entreguei não só a cópia da credencial, como a outra, de poderes para negociar; acrescentei-lhe duas cartas oficiais escritas depois da conclusão do tratado nessa, e uma terceira do visconde de Rezende escrita de Viena, na qual me participou ter sido ali recebido e acreditado enviado extraordinário e ministro plenipotenciário de Sua Majestade o Imperador. Soube que o cardeal tivera ordem de traduzir tudo no idioma italiano, como fez, e apresentou tudo acompanhado de uma procuração enérgica a favor da causa do Império. Resultou que Sua Santidade convenceu-se da justiça dela e ordenou que, no dia 23, receberia *in forma* a minha credencial, o que teve efeito. Ao apresentar a cópia ao cardeal secretário d'Estado segundo o estilo, fui por ele muito bem acolhido e quando apresentei o original a Sua Santidade se mostrou assaz terno e sensível: fez muitos elogios a Sua Majestade o Imperador e recomendou-me muito que assim o fizesse saber, que ele da sua parte o ajudaria em tudo que estivesse a seu alcance, o que cumpro.

Ao amanhecer do dia 24, foram alçadas as armas do Império na frente da casa de minha residência e pela primeira vez as viram e saudaram os romanos.

Por um acontecimento de tanta transcendência, que põe a corte de Roma em contato com a do Brasil, peço a V. Exa. queira por mim beijar a imperial mão de Sua Majestade o Imperador, significando-lhe que a minha alma sente inexpressível prazer quando exprimo ter em parte cumprido a delicada e intrincada missão de que foi servido encarregar-me.

Os partidários e inimigos da causa do Império, que não são poucos aqui, não se podem dar paz.

Deus guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. Exmo. Sr. Visconde de Paranaguá

OFÍCIO • 20 FEV. 1826 • AHI 209/03/05

[S/N.]

Roma, 20 de fevereiro de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Pelo despacho que V. Exa. se dignou dirigir ao chefe desta legação com data de 22 de novembro próximo passado, vim ao conhecimento de que V. Exa. tomara posse da pasta da repartição dos Negócios Estrangeiros. Permita-me V. Exa. que, confundido nos sentimentos de minha pequenez, humilhe a seus pés, por tal acontecimento, a minha mais reverente felicitação; e que peça a V. Exa., como súdito que fará todos os esforços por bem cumprir os deveres de seu cargo, que me tome debaixo da sua alta proteção.

Tenho a honra de ser com o mais profundo respeito e consideração, de V. Exa. o mais humilde e obediente súdito e reverente criado,

Vicente Antônio da Costa

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Santo Amaro



OFÍCIO • 04 MAR. 1826 • AHI 209/03/05

Cópia

Roma, 4 de março 1826.

Exmo. e Revmo. Sr.,

Respondendo ao que V. Exa. me manda ouvir sobre a pretensão de Camillo Luiz de Rossi do lugar de agente de negócios eclesiásticos por parte do Brasil em Roma, que é ocupado presentemente por mim, tenho a honra de dizer a V. Exa. que, tendo eu sido despachado no Rio de Janeiro secretário para esta legação e, sabendo que era necessário que a corte nomeasse também um agente de negócios eclesiásticos para Roma, tendo em vista que Camillo de Rossi, que o é de Portugal, não deveria continuar neste emprego por parte do Brasil por ser con-

tra o disposto na Constituição do Império, representei pela Secretaria d'Estado dos Negócios Estrangeiros, que seguindo a Áustria, Espanha, Prússia, Baviera e outras cortes a prática de unirem às respectivas legações a inspeção de semelhantes negócios dando uma gratificação ao oficial encarregado dela – que sempre é o secretário, ou algum agregado; ou como a Áustria que o conselheiro é também agente – pedi, a exemplo destas cortes, que se me anexasse tal emprego sem contudo vencer por ele ordenado ou gratificação alguma; e parecendo justa minha representação, por despacho da mesma Secretaria de Estado de 23 d'agosto 1824, direto a V. Exa., se me [de]feriu o exercício deste emprego interinamente.

Quanto ao que diz de Rossi que eu lhe protestei solenemente de desistir deste emprego, há aqui não pequena equivocação: nem eu desistiria tão depressa de um emprego que pedi, nem o poderia fazer senão diretamente pela Secretaria d'Estado que mo conferiu. O que se passou entre mim e ele foi que, tendo-me ele dito (depois que Sua Santidade reconheceu a Independência do Brasil) que havia mandado requerer a Sua Majestade Imperial a graça de o confirmar em Roma por parte do Brasil nos empregos de cônsul e agente que ele serve por parte de Portugal e que deseja conservá-los, eu lhe respondi que teria muita satisfação que a sua súplica fosse assumida e que estivesse certo que nem poria embaraço ao seu bom êxito, e nem sofreria o mais pequeno desprazer se Sua Majestade Imperial julgasse tirar de mim este emprego para lho dar.

É o que se me oferece responder a V. Exa. sobre tal assunto.

Deus guarde a V. Exa.

Vicente Antônio da Costa

Ilmo. e Exmo. Sr. Monsenhor Vidigal

Está conforme:
Vicente Antônio da Costa

P. S. Em 13 de março pela meia-noite:

Tendo sido demorada a partida do padre Florido até à hora em que escrevo, tenho d'informar a V. Exa. que o perigo da moléstia de monsenhor continua no mesmo estado em que estava no dia 11: a

febre ora diminui, ora aumenta; a língua também sofre alternativas, na tarde do dia 11 sobreveio-lhe uma sonolência e continua mais ou menos; e desde então repugna tomar toda e qualquer qualidade de remédios, bebidas e caldos. Da meia-noite do dia 11 até às 8 horas da manhã do dia 12 não foi possível a pessoa alguma induzi-lo a tomar um caldo e só a esta hora, na presença dos médicos, tomou um purgante [...] o qual não fez efeito senão às duas horas da tarde, forçado por um clister.

Os tresvarios não têm continuado: o baixo ventre não dá cuidado; mas a sonolência em que está e a repugnância impetuosa, contra a docilidade de seu gênio, de tomar remédios e caldos, nos faz temer funestas consequências. Esta contrariedade é tão forte que basta dizer a V. Exa. que ontem em todo o dia, a muitas súplicas de pessoas suas apaixonadas que eu introduzia na sua câmara, só tomou dois caldos em porção tão pequena que ambos não encheriam uma xícara de chá. Toda a noite, nem caldo, nem outra bebida alguma: esta manhã, pelas 9 horas, a muitos rogos tomou com os beiços uma tigela de caldo; e em todo o seguimento do dia e noite até a hora em que escrevo não terá tomado a porção de uma tigela.

Tenho a honra de remeter incluso o ato de consistório desta manhã.



OFÍCIO • 22 MAR. 1826 • AHI 209/03/05

Roma, 22 de março 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Supondo que a embarcação que deve partir de Gênova para esse porto com os missionários capuchinhos se demorará até a chegada desta carta aí, tenho a honra de ir novamente à respeitável presença de V. Exa. para modificar o que disse na de 13 do corrente e participar a V. Exa. que monsenhor Vidigal está quase fora de perigo. O dia e noite de 17 do corrente foi cruel e ninguém julgava que chegasse ao d'hoje! Mas no dia 18 melhorou e a natureza principiou a obedecer aos remédios e tem continuado, à satisfação de todos que o assistem: já toma sem constrangimento toda a qualidade de bebidas que se lhe oferece e já sente o gosto delas.

Chegaram a esta legação três maços de despachos de V. Exa. para

monsieur Vidigal e, como os objetos de que tratam não necessitam de pronta resposta, o mesmo monsenhor, com comodidade, terá a honra e gosto de responder a V. Exa.. Entre estes, veio um para mim, de 22 de dezembro último, e cumprirei à risca o que V. Exa. me ordena: mas permita-me V. Exa. que eu humildemente exponha em minha defesa, que as minhas cartas para o exmo. sr. Luís José, hoje visconde da Cachoeira, ainda que levavam numeração, não eram oficiais, mas confidenciais, que por bondade de S. Exa. me havia recomendado que assim o fizesse; e ao tempo que V. Exa. receber esta carta, terá experimentado que depois que constou aqui a demissão de S. Exa., não aparecerão mais aí os meus escritos.

Peço a V. Exa. que desculpe a minha justificação que não tem outro fim senão o de diligenciar estar na graça de V. Exa., a quem desejo a mais perfeita saúde a par de permanentes venturas e que me conceda a honra de poder contemplar-me ser com o mais profundo respeito e consideração, de V. Exa. o mais humilde súdito e reverente criado,

Vicente Antônio da Costa

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Santo Amaro



OFÍCIO¹ • 31 MAR. 1826 • AHI – 209/03/05

N. 25

Roma, aos 31 de março de 1826.

Ilmo. Exmo. Sr.,

Incluso tenho a honra de remeter a V. Exa. a demonstração das despesas que se fizeram nesta legação no primeiro quartel deste ano montando na soma de Esc. 1.160,,02. e remeterei os respectivos documentos com a segunda via deste ofício que será enviada ou por via de mar a Gênova, ou por mão particular a Londres por via do nosso ministro ali, a quem vai este a selo volante acompanhado de um ofício

1 N.E.- As demonstrações de despesas e os respectivos recibos não foram transcritos.

meu em que peço mande entregar esta soma à casa de Baring, correspondente do duque Torlona desta praça, que as supriu.

Deus Guarde a V. Exa.

Mons[enh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Santo Amaro



OFÍCIO • 03 ABR. 1826 • AHI 209/03/05

N. 26

Roma, 3 de abril de 1826.

Ilmo. Exmo. Sr.,

Tendo notícias de Gênova que a embarcação que se destina partir daquele porto para o do Rio de Janeiro não se faz à vela antes do dia 15 do corrente, apresso-me em expedir, com a diligência para Gênova, o religioso Serafim de Montalbono para juntar-se com os dois missionários capuchinhos – que já ali devem ter chegado destinados para essa corte, de que trata o meu ofício n. 23 que será presente a V. Exa. pelo pe. Florido – e seguirem todos na mesma embarcação.

O pe. Serafim foi também suprido com 50 pesos para preparar-se: leva a viagem paga até Gênova e vai recomendado a uma casa ali para ajustar e pagar a passagem para o Rio ao capitão, da mesma forma que ordenei a respeito dos antecedentes. Muito necessita Gênova de um cônsul do Império.

Incluso tenho a honra de remeter a V. Exa. as cartas que os novos cardeais escreveram a Suas Majestades Imperiais, na forma do costume, pela ocasião de suas elevações ao cardinalato.

Deus Guarde a V. Exa.

Mons[enh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Santo Amaro



OFÍCIO • 13 ABR. 1826 • AHI 209/03/05

[Índice:] §1º - Recorda-se a moléstia e faz-se ver que principia o restabelecimento; §2º - Dá-se breve ideia do tratamento na ocasião do grande mal; §3º - Representa-se o perigo de reincidência; §4º - Pede-se que seja apresentado a Sua Majestade o Imperador, o dr. Antonini como digno de ser médico da legação.

N. 27

Roma, 13 de abril 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Da carta que o secretário desta legação escreveu a V. Exa. em data de 11 de março com *post scriptum* de 13, terá V. Exa. concebido uma livre ideia da moléstia que acabo de sofrer, do que não dou a mais pequena notícia senão dos incômodos que sofri depois do dia 20 de março para cá. Tenho agora o gosto de participar a V. Exa. que presentemente me acho com algum alívio e que, para restabelecer-me, pretendo ir tomar ares de mar em Civitavecchia por poucos dias.

2. Por esta ocasião permita-me V. Exa. que lhe diga que a minha moléstia foi assistida com a decência devida a um representante de Sua Majestade o Imperador, apesar de poucos meios à minha disposição.

3. A minha saúde está arruinada pelas inquietações que sofri por mais de um ano e temo recair de maneira que não me possa levantar; pois que, a moléstia, os anos que vão crescendo, e o clima frio e inconstante deste país não me ajudam. Peço por isso a V. Exa. que me faça a graça de não deixar-me morrer fora da minha pátria: já fiz o serviço que lhe podia fazer em seu decoro e já pus em via direta a correspondência entre ela e o Vaticano.

4. Permita-me V. Exa. que eu lhe apresente o doutor Carlos Mathus Antonini, médico primário do Hospital de São João Laterano para me fazer a graça de o levar aos pés de Sua Majestade o Imperador, como o médico curante do seu representante em Roma e que 17 dias e noites de perigo não o deixou por meia hora. É costume nesta corte terem as legações um médico com o título de médico da corte respectiva: se Sua Majestade Imperial for servido nomeá-lo médico da legação do Império, me fará nisso uma graça porque estou convencido de que é muito digno.

Peço a V. Exa. o especial favor de beijar por mim, e pelo secretá-

rio desta legação, a imperial mão de Sua Majestade o Imperador, cuja preciosa vida e saúde, bem como a de toda a imperial família, Deus nos conserve como havemos mister.

Deus Guarde a V. Exa.

Mons[enh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Santo Amaro



OFÍCIO • 13 ABR. 1826 • AHI 209/03/05

[Índice:] §1º - Comunica-se a participação do embaixador português sobre a morte d'el rei de Portugal e o luto que se mandou tomar pelos subalternos da legação do Império; §2º - Sentimento do Papa. Exéquias que se farão na capela pontifícia. Espera-se instruções para o funeral que se deve fazer à custa da corte por tão infausto acontecimento.

N. 28

Roma, 13 de abril de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Cumpre-me a triste obrigação de participar a V. Exa. que o conde de Funchal embaixador de Portugal nesta corte, por sua nota de 3 do corrente, me comunicou a infausta notícia da morte do imperador e rei fidelíssimo o sr. dom João VI, que Deus tenha em glória, e que julgando eu não dever esperar instruções a este respeito, ordenei a todos os subalternos da legação do Império que, em demonstração de sentimento de um tão inesperado acontecimento que vai encher de dor toda a corte de Sua Majestade o Imperador, tomassem luto por tempo de um ano: seis meses rigorosos, e seis aliviados. Queira V. Exa. fazer-me o especial favor de pôr aos pés de Sua Majestade o Imperador os votos do sentimento que me oprime e a toda esta legação, por tão infausta perda.

2. Sua Santidade é muito sensível a este triste acontecimento e, no primeiro consistório que houver, publicará a morte do mesmo augusto

senhor para assentar o dia em que deve fazer as exéquias na capela papal. Parece-me que Sua Majestade o Imperador, como herdeiro daquela coroa, mandará as suas ordens, segundo o costume, para se fazer aqui outro tanto. Espero instruções de V. Exa. a este respeito e só acrescento que as exéquias que se fizeram pela senhora rainha dona Maria I custaram quase sete mil e seiscentos escudos romanos.

Deus Guarde a V. Exa.

Mons[enh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Santo Amaro



OFÍCIO • 13 ABR. 1826 • AHI 209/03/05

N. 29

Roma, 13 de abril 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar recepção dos despachos de V. Exa. n. 20 e 21 de 23 de dezembro último: o primeiro acompanhando dois exemplares do manifesto da declaração de guerra contra o governo das Províncias Unidas do Rio do Prata; e no segundo me participa V. Exa. o estado de bloqueio em que Sua Majestade Imperial mandou pôr todos os portos pertencentes ao mesmo governo, para fazer constar tudo a Sua Santidade e aos súditos do Império a quem esta imperial resolução possa interessar.

2. Da cópia inclusa da nota que o cardeal secretário d'Estado me dirigiu em resposta à comunicação que lhe fiz sobre tais assuntos, verá V. Exa. que o governo pontifício está bem persuadido dos fortes motivos que impeliram Sua Majestade o Imperador, bem contra a sensibilidade de seu magnânimo coração, a tomar uma tal resolução, indispensável, porém, à dignidade do Império, manutenção do decoro, e segurança do trono.

Deus Guarde a V. Exa.

Mons[enh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Santo Amaro

[Anexo]
Cópia

Dalle Stanze del Vaticano li 31 Marzo 1826.

Il Cardinal Decano Segretario di Stato avendo ricevuto la pregiata Nota diretagli in data di jeri da Vostra Eccellenza si è fatto un dovere di comunicarne tosto il contenuto a Sua Santità. Il Santo Padre ha preso il più vivo interesse alla lettura dell'importante documento che vi è annesso e delle notizie le quali vi sono esposte con altrettanto di precisione che di candore.

Ministro del Dio della Pace il Santo Padre affreta co'suoi voti il termine delle calamità, che seco trae sopra i due Popoli beligeranti la Guerra, a cui Sua Maestà l'Imperatore del Brasile è stato ridotto contro il voto del suo cuore per decoro e sicurezza del suo Impero.

Il Sottoscritto rendendo le dovute grazie all'Eccellenza Vostra per questa obbligante partecipassione, ha l'onore di ripeterle i sentimenti della sua distinta considerazione.

Giulio Cardinal della Somaglia

Sua Eccellenza Monsignore Correa Vidigal
Ministro Plenipotenziario di Sua Maestà l'Imperatore del Brasile

Está conforme:
Vicente Antônio da Costa



OFÍCIO • 13 ABR. 1826 • AHI 209/03/05

[*Índice:*] §1º - Acusa-se recepção do despacho n. 22 em resposta ao offício de n. 13; §2º - Mostra-se a contrariedade do Santo Padre em fazer concordatas, e os desejos que tem de prestar-se às pretensões de S. M. Imperial; §3º - Faz-se ver a suspensão do andamento de negócios e a razão por quê; §4º - Refere-se os negócios pendentes e a disposição do Santo Padre em concedê-los; §5º - Demonstra-se a necessidade das cartas imperiais para a ereção do bispado de Cuiabá e para a confirmação do respectivo bispo. Pede-se esclarecimentos às instruções.

N. 30

Roma, 13 de abril de 1826.

Ilmo. Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar recepção do despacho de V. Exa. n. 22 de 3 de janeiro deste ano em resposta ao meu ofício de n. 13; e o seu conteúdo fica verificado com o meu ofício n. 20 de 25 de janeiro último, no qual tive a honra de participar a V. Exa. a minha apresentação ao Santo Padre na qualidade de ministro plenipotenciário de Sua Majestade o Imperador do Brasil, e por este fato ficaram sanados todos os obstáculos que até então impediam a tratativa dos negócios de que fui encarregado.

2. Por esta ocasião tenho a representar a V. Exa. que, na forma das instruções que me acompanharam, tenho solicitado uma concordata para o regulamento da Igreja do Brasil; mas, ou porque o Papa presente seja inimigo de concordatas, ou porque o sacro colégio não esteja preparado para entrar nos detalhes dela, tem-se-me feito conhecer que Sua Santidade estimaria deixar passar algum tempo e que, no entanto, concederia e confirmaria, por meio de bulas, quaisquer direitos ou privilégios que Sua Majestade Imperial exigisse da Sé Apostólica; e a este respeito permita-me V. Exa. que lhe segure que o Santo Padre e o seu cardeal secretário d'Estado estão muito propensos a prestarem-se a Sua Majestade o Imperador. Assentei de não insistir enquanto não tiver novas instruções de V. Exa. porque nas minhas instruções se me diz que obtenha, quanto se me manda exigir da Sé Apostólica, por concordata, ou concessão, e mais firme fico pela infausta morte de Sua Majestade Fidelíssima cujo acontecimento trará talvez mudança de cousas.

3. Querendo aproveitar a boa disposição do Santo Padre e do seu ministério, propus-me tratar de alguns negócios recomendados nas referidas instruções; e depois de já ter tido o sim, não pude prosseguir por falta de dinheiro para suprir as despesas que trazem tais expedições, e V. Exa. bem sabe que todos os negócios da cúria romana custam dinheiro. Julgando que adiantava, escrevi ao nosso ministro em Londres o que co[nsta] da cópia inclusa n. 1, ao que me respondeu com a cópia n. [2] e nestas circunstancias esperarei por novas ordens de V. Exa.

4. É o primeiro dos negócios a expedição de um breve que conceda ao bispo do Rio de Janeiro, na falta de núncio, o poder formar os processos dos novos bispos que Sua Majestade Imperial houvesse por bem nomear para ocupar as sés vagas, visto que não só

o secretário d'Estado mas o mesmo Santo Padre, me protestaram que se não contra[ria]va o direito do padroado. O segundo é a ereção do [bis]pado de Cuiabá e Mato Grosso, e confirmação de frei José Maria de Macerata neste novo bispado, que se me facilitou, não obstante faltarem as competentes cartas imperiais para o Papa pedindo a ereção do bispado e nomeando o novo bispo, e não obstante faltar também o processo, o qual se remediaria formando-o aqui por uma graça especial. É o terceiro negócio a confirmação da ereção da capela imperial dessa corte, com faculdade de poder Sua Majestade o Imperador aumentar as dignidades dela e separar do diocesano, quando assim fosse necessário, a capelania-mor, na forma que me foi ordenado nas instruções.

5. Como todos estes negócios e os mais a tratar ficam suspensos até que me cheguem os meios necessários para os suprir, permita-me V. Exa. que eu lhe diga, que não obstante ter-se-me dispensado as cartas imperiais para a ereção do bispado de Cuiabá e confirmação do respectivo bispo, seria bom que Sua Majestade Imperial as mandasse para ir tudo em regra, visto que nas bulas se deve fazer menção do padroado imperial e das expressões com que o bispo é nomeado e a ereção é pedida. Cabe aqui pedir a V. Exa. que me faça a graça de instruir se as instruções que me acompanharam devem ser ou não alteradas visto a mudança de circunstâncias que trouxe a funesta perda de Sua Majestade Fidelíssima que Deus tenha em glória.

Deus Guarde a V. Exa.

Mons[enh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Santo Amaro

[*Anexo 1*]

N. 1 / Cópia

Roma, em 14 de fevereiro de 1826.

Ilmo. Ex. Sr.,

Já tive a honra de participar a V. Exa. que Sua Santidade por sua parte havia reconhecido a independência do Império do Brasil, acreditando-me ministro plenipotenciário de Sua Majestade o Imperador nosso augusto amo. Agora tenho a dizer a V. Exa. que segundo as imperiais ordens devo solicitar diferentes bulas, para o que é preciso

dinheiro, e de presente tenho uma entre mãos. Quero pois saber quem paga estas despesas, ou se devo sobrestar, até virem ordens positivas da corte. V. Exa. com a brevidade possível me fará saber o que devo obrar. Aqui vem a propósito, o que dizia o nosso célebre padre Vieira no seu tempo, estando encarregado de certos negócios nesta mesma corte, e é: “Que ou Sua Majestade fiasse o dinheiro de quem incumbia os negócios, ou não fiasse os negócios de quem não confiara o dinheiro”.

Deus Guarde a V. Exa.

Monsenhor Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Barão de Itabaiana

Está conforme:

Vicente Antônio da Costa

[*Anexo 2*]

N. 2 / Cópia

Londres, em 28 de fevereiro 1826.

Exmo. e Rvmo. Sr.,

Em resposta ao quesito que V. Exa. me faz pelo seu número 28, que neste mesmo instante recebi, tenho a honra de dizer-lhe, que até hoje não chegaram a esta legação ordens algumas para fornecer a V. Exa. os dinheiros precisos para a expedição das bulas, que V. Exa. teve a incumbência de solicitar: porém se a quantia necessária para esse efeito não exceder a de 400 £, que é a que ora poderá esta legação distrair da aplicação que se acha dada aos fundos do governo existentes nesta praça, não terei a menor dúvida em ministrá-la a V. Exa. logo que oficialmente ma peça. Não tenho notícias algumas dos portos do Brasil que mereçam ser levadas ao seu conhecimento. Deus Guarde a V. Exa.

Barão Itabaiana²

Exmo. e Rvmo. Monsenhor Vidigal

Está conforme:

Vicente Antônio da Costa

2 N.E. - Manoel Rodrigues Gameiro Pessoa

OFÍCIO • 15 ABR. 1826 • AHI 209/03/05

[Índice:] §1º - Sobre sociedades secretas; §2º - Reedificação de São Paulo em Roma.

N. 31

Roma, 15 de abril de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de remeter a V. Exa. três exemplares de uma bula que o Papa acaba de publicar, na qual condena as sociedades secretas já existentes e as que se houverem de formar para o futuro debaixo de qualquer denominação, que me dirigiu o cardeal secretário d'Estado por ordem do Santo Padre para os transmitir a V. Exa. a fim de mandar dar a publicidade que convier a esse governo no tempo do jubileu.

2. Por esta ocasião tenho igualmente a honra de remeter a V. Exa. três exemplares da encíclica com a qual o Papa convida todos os soberanos católicos para concorrer com seus donativos para a reedificação da basílica de São Paulo em Roma, a fim de que Sua Majestade o Imperador mande dar as providências que lhe parecerem a tal respeito.

Deus Guarde a V. Exa.

Mons[enh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Santo Amaro



OFÍCIO • 04 MAIO 1826 • AHI 209/03/05

[Índice:] Recepção do despacho n. 23 em que se participa estar na repartição dos Negócios Estrangeiros o Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe.

N. 32

Roma, 4 de maio de 1826

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar recepção do despacho de V. Exa. n. 23 datado a 30 de janeiro do ano corrente no qual me participa que Sua

Majestade o Imperador fora servido nomear a V. Exa. ministro e secretário d'Estado dos Negócios Estrangeiros pela demissão do exmo. visconde de Santo Amaro, para que nesta inteligência assim regular a correspondência desta legação. Inteirado do referido, cumprirei quanto me ordena.

Deus Guarde a V. Exa.

Mons[enh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe



OFÍCIO • 04 MAIO 1826 • AHI 209/03/05

[Índice.] §1º - Recepção dos despachos n. 25 e 26: responde-se com o relatado nos ofícios de n. 17, e 20; §2º - Motivos que embaraçam o andamento dos negócios do Brasil com a cúria romana: pede-se providências e instruções; §3º - Vai-se cuidar nas impetras das graças para a festividade de São Pedro d'Alcântara ordenadas pelo despacho n. 26; §4º - Em tempo oportuno será realizada a remessa do bicho-da-seda.

N. 33

Roma, 4 de maio de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de participar a V. Exa. que tenho presente os despachos de n. 25 e 26 em resposta de ofícios que dirigi daqui com as datas 14 e 19 de novembro do ano passado. Do meu ofício n. 17 terá V. Exa. visto quais eram as pretensões deste governo e o extremo a que fui compelido a recorrer, o qual felizmente desvaneceu-se como participei no ofício n. 20.

2. Estando pois, como estão, estabelecidas as relações entre o Império do Brasil e a Santa Sé, por falta de meios necessários não tenho dado execução às minhas instruções, as quais me parece de presente devem ter alguma alteração, pela inopinada morte do senhor dom João VI, que Deus tenha em glória, e aclamação de Sua Majestade o Imperador, rei de Portugal: sobre o que já officiei, e de uma e outra cousa espero resolução e providências.

3. No despacho n. 26 me ordena a V. Exa. que impetre de Sua Santidade a elevação da festividade de São Pedro de Alcântara ao rito de primeira classe com oitavário, declarando-o padroeiro do Império e várias outras graças, todas pertencentes a ritos, no que vou cuidar sem perda de tempo e darei pronta satisfação do resultado.

4. A respeito da remessa do bicho-da-seda, lembrada pelo secretário desta legação, farei quanto estiver da minha parte para que ela se realize.

Deus Guarde a V. Exa.

Mons[enh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe



OFÍCIO • 04 MAIO 1826 • AHI 209/03/05

[Índice:] §1º - Participa-se a partida dos missionários, de Gênova para o Rio; §2º. - Remete-se a conta das despesas feitas em tal expedição.

N. 34

Roma, 4 de maio 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de participar a V. Exa. que no dia 16 do passado se fez à vela do porto de Gênova para o do Rio de Janeiro o brigue *Hercules*, de bandeira russa, levando a seu bordo três missionários capuchinhos dos seis mandados solicitar da propaganda pelo despacho n. 1 de 30 de janeiro 1825, os quais se apresentarão a V. Exa. com os meus ofícios n. 23 e 26 para receberem as ordens de Sua Majestade Imperial.

2. Da relação inclusa com seus documentos anexos, verá V. Exa. a despesa que se fez com tal expedição importando em £ St. 183,,13,,6, para cuja satisfação me dirigi ao nosso ministro em Londres.

Deus Guarde a V. Exa.

Mons[enh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe

[Anexo 1]

Relação das despesas feitas com os missionários capuchinhos expedidos para o Rio de Janeiro.

	[Esc][bai.]
Dinheiro dado em Roma por monsenhor Vidigal aos padres Florido e Serafim para se apresentarem	100,, --
Passagem e comedorias do padre Florido para Gênova por via de mar	17,,05
Lugar na diligência, de Roma até Gênova, para a condução do padre Serafim – documento n. 1-	43,,40
Despesas feitas em Gênova com objetos para a viagem dos três missionários, segundo consta dos documentos n. 2, e 3.	147,,15
Pelas passagens dos três missionários, de Gênova para o Rio de Janeiro e outras despesas pelo mesmo objeto – documento n. 4	568,,71
Soma escudos	876,,31

Os quais escudos 876,,31 baiocos³, segundo o câmbio corrente sobre Londres de 48/5 por piastra importa em £ St. 183,,13,,6.

Roma, 2 de maio 1826.

Mons[enh]or Vidigal

[Confere:]

Vicente Antônio da Costa



OFÍCIO • 04 MAIO 1826 • AHI 209/03/05

[Índice:] Remete-se duas cartas do Papa para suas majestades o Imperador e Imperatriz.

3 N.E. – Antiga moeda do Estado pontifício, fracionária de escudo.

N. 35

Roma, 4 de maio de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

O cardeal secretário d'Estado me remeteu de ordem do Papa as duas cartas inclusas para as fazer chegar às augustas mãos de Suas Majestades o Imperador e Imperatriz: cumprindo com esta importante missão, tenho a honra de as remeter a V. Exa. para conseguirem o desejado fim e peço a V. Exa. o especial favor de beijar por mim as augustas mãos de Suas Majestades Imperiais, cujas preciosas vidas e saúde, bem como de Suas Altezas Imperiais, Deus nos conserve como havemos mister.

Deus Guarde a V. Exa.

Mons[enh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe



OFÍCIO • 26 MAIO 1826 • AHI 209/03/05

[Índice:] §1º - Recepção do despacho do 1º de fevereiro com dois exemplares do manifesto da declaração de guerra; §2º - Comunicação que se fez ao governo pontifício sobre tal assun[to] convicção dele.

N. 36

Roma, 26 de maio de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar recepção do despacho de V. Exa. datado do 1º de fevereiro último, acompanhando dois exemplares do manifesto da declaração de guerra contra as Províncias Unidas do Rio da Prata, pela qual me manda V. Exa. fazer conhecer a este governo a justiça e os poderosos motivos que impeliram a Sua Majestade o Imperador a adotar uma semelhante medida para repelir a injusta agressão e reiteradas e insolentes provocações do governo daquelas províncias.

2. Tendo eu recebido anteriormente o primeiro manifesto que me foi dirigido por despacho de 22 de dezembro p. p.: participei-o

logo ao cardeal secretário d’Estado e tanto a este, como a Sua Santidade, pessoalmente os fiz entrar em razão e lhes manifestei as circunstâncias em que se achava o Império todo rodeado de governos populares mal constituídos e pior administrados, reinando sempre entre eles a anarquia; que o fim primário desta injusta agressão era fazer passar ao Império as ideias revolucionárias e introduzir nele os mesmos princípios por que eram dirigidos. O Santo Padre anuiu a quanto lhe expus e me disse que na verdade o governo de Sua Majestade o Imperador devia estar muito atento e vigilante, porque ele estava bem capacitado da teoria dominante naqueles Estados que se esforçariam a comunicá-las.

Deus guarde a V. Exa.

Mons[enh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe



OFÍCIO • 26 MAIO 1826 • AHI 209/03/05

[Índice:] §1º - Nomeação de novo núncio para Portugal, intriga que labora a este respeito: remete-se cópia da nota e “terna”; §2º - Sobre núncio para o Brasil “doutrina dos curialistas romanos parecer” sobre a qualifica.

N. 37

Roma, 26 de maio de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de participar a V. Exa. que o cardeal secretário d’Estado me dirigiu uma nota acompanhando a terna para núncio em Lisboa, pela qual reconhece Sua Santidade a Sua Majestade o Imperador, rei de Portugal. No mesmo dia em que recebi esta nota, veio à minha casa o conde de Funchal, embaixador português, a quem o governo nomeado por Sua Majestade o senhor dom João VI mandou continuar no exercício do cargo, (no que não entro) e me disse haver recebido uma semelhante nota. Conheci que havia intriga: não m’enganei, como exporei a V. Exa. O sobredito conde me disse mais

que o senhor dom João VI, que Deus tenha em glória, pedira para nuncio em Lisboa o monsenhor Cherubini, que ali fora internuncio, quando monsenhor Marefoschi que era nuncio no Brasil e Sua Majestade, regressando, ali o achou. Este prelado não tem os requisitos que a Santa Sé julga necessários para ocupar tal emprego e não anuiu ao pedido. Morto Sua Majestade, o conde de Funchal se declara protetor de monsenhor Cherubini; e quer que prevaleça aquele antigo pedido e não quis receber a terna. Eu, pela minha parte, como se não tratava de negócio do Brasil, disse que era ministro de Sua Majestade o Imperador do Brasil para tratar dos negócios pertencentes ao Império; quanto ao Reino de Portugal não me ingeria nos seus negócios, que folgava muito que Sua Majestade o Imperador fosse rei de Portugal; mas persuadi-me de que as duas cortes andariam separadas, ainda que governadas pelo mesmo soberano. Creio que Sua Santidade se dirigiu à [Re]gência, queixando-se de não querer o conde receber a terna, insistindo na nomeação do seu [*protecto*] monsenhor Cherubini, o qual é absolutamente excluído. Ainda que eu dissesse ao cardeal secretário d'Estado que não mandava a terna para a minha corte, contudo julgo oportuno remeter a V. Exa. a cópia da nota e terna, assegurando que todos os nomeados nela são pessoas qualificadas, por pess[oa]s e empregos.

2. Ainda Sua Santidade não me falou em nuncio para o Brasil: permitiu Deus que ele não me falasse em tal. As doutrinas, com as quais são embalados do berço nesta corte, não prometem paz com os bispos: eles são vigilantíssimos zeladores da infalibilidade e supremacia dos Papas, doutrinas que fora de Roma não se sustentam e por isso nada lhes parece bem. Seria bom que, tratando-se desta matéria, só se admitisse no Brasil um internuncio, porque não sendo um *legate a latere*⁴, mas um prelado de segunda ordem, não avançaria tanto e se acomodaria melhor. V. Exa. me ordenará a maneira com que me devo portar na ocorrência deste negócio.

Deus guarde a V. Exa.

M[onsenh]or Vidigal

Ilmo e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe



4 N.E. – Representante do mais alto nível, em missão especial e não permanente.

OFÍCIO • 12 JUN. 1826 • AHI 209/03/05

[Índice:] §1º - Remete-se cinco decretos da congregação dos ritos; §2º - O rito de primeira classe para a festa de S. Jorge, não se concede; facilita-se porém esta graça para o patrocínio; §3º - Graças que encontraram dificuldades, mas que se concede pela boa disposição no Santo Padre; §4º - A confirmação da capela imperial irá em outra ocasião.

N. 38

Roma, 1[0] de junho de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de participar a V. Exa. que em cumprimento do despacho n. 26 de 11 de fevereiro, dirigi ao Santo Padre as súplicas constantes da minuta que o acompanhava, a qual continha diversos pedidos. Em geral tudo se concedeu, como V. Exa. verá dos cinco decretos que remeto incluso[s]; e o não atendido, deram-se-me razões convincentes para a negativa e achei que não devia instar infrutuosamente.

2. A festa de São Jorge se me disse que já o senhor dom Jorge I, de saudosa memória, havia pedido que se elevasse a rito de primeira classe, que lhe não fora concedida esta graça, e que existia a mesma razão para agora não ter lugar: se Sua Majestade o Imperador queria que se elevasse a rito de primeira classe o patrocínio do mesmo santo, prontamente seria atendido; respondi que não tinha ordem. Na ocasião em que me mandou o secretário competente os referidos decretos que remeto, veio o bilhete junto de sua própria letra, no qual se dá a razão da negativa.

3. A missa votiva de Nossa Senhora no domingo do Advento, vindo neste dia o aniversário da coroação de Sua Majestade o Imperador, e São Pedro de Alcântara, declarado padroeiro do Império, encontraram dificuldades, mas Sua Santidade as resolveu dizendo que era a primeira cousa que se lhe pedia em nome e por ordem de Sua Majestade o Imperador, que devia ser servido, o que se cumpriu.

4. Antes de pedir as referidas graças, tinha pedido a confirmação da capela imperial, a qual irá na primeira ocasião, e não vai agora porque os tribunais aqui trabalham lentamente e não se apartam da sua rotina por mais pressa que se lhes dê.

Tendo assim cumprido as ordens de Sua Majestade o Imperador, peço a V. Exa. o especial favor de beijar por mim a imperial mão do mesmo augusto senhor, cuja preciosa vida e saúde, bem como de toda a imperial família, Deus nos conserve como havemos mister.

Deus Guarde a V. Exa.

M[onsenhor]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe

P. S.: Remeto incluso[s] mais cinco decretos cometendo ao bispo do Rio de Janeiro o formar os processos dos bispos que S. M. Imperial houver por bem de nomear.

[*Anexo*]

Relação dos assuntos que acompanha o ofício
n. 38 datado de Roma em 10 de junho 1826

- Um decreto da congregação dos ritos de 31 de maio 1826 pelo qual se declara São Pedro d'Alcântara padroeiro do Império, e a sua festa elevada a duples de primeira classe com oitava para todo o Império.
- Idem pelo qual se concede a graça de cantar-se a segunda missa da noite do Natal um pouco antes da aurora somente na capela imperial.
- Idem pelo qual a invenção da Santa Cruz é elevada a duples de primeira classe com oitava para todo o Império.
- Idem pelo qual é elevada a duples de segunda classe a festa de São Januário, somente para o bispado do Rio de Janeiro.
- Idem pelo qual se concede poder-se celebrar a missa votiva de Nossa Senhora no primeiro domingo do Advento, no caso d'ela vir no dia aniversário da coroação de Sua Majestade o Imperador.
- Cinco decretos da congregação consistorial de 7 de junho 1826 pelos quais se comete ao bispo do Rio de Janeiro a compilação dos processos dos bispos que Sua Majestade Imperial houver por bem nomear para as igrejas seguintes:

Arcebisado de S. Salvador da Bahia

Bispado de S. Antônio de Olinda

“ de S. Luiz do Maranhão

“ de S. Paulo

“ de Cuiabá e Mato Grosso

OFÍCIO • 20 JUN. 1826 • AHI 209/03/05

[Índice:] Versa sobre a confirmação da capela imperial e transladação da antiga catedral para a mesma. Remete-se as competentes bulas.

N. 39

Roma, 20 de junho 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de participar a V. Exa. que tendo de pedir à congregação dos ritos as graças mandadas solicitar para a capela imperial no despacho n. 26 de 11 de fevereiro último, as quais já remeti com o meu ofício n. 38 de 10 do corrente, não podia nem devia pedi-las sem estar a capela aprovada e confirmada por Sua Santidade, o que solicitei com antecipação, mas que se não pôde aprontar para ir tudo de uma vez. Nesta ocasião pois remeto inclusas as duas bulas de confirmação da capela e da transladação da antiga catedral para a mesma. A confirmação vai com todas as ampliações necessárias, menos a faculdade de poder Sua Majestade o Imperador mudar a arbítrio de capela mas o Santo Padre teve presente a bula áurea de Clemente XI, pela qual se uniu *in perpetuum* à *Patriarcal* de Lisboa a capela real, e o patriarca *pro tempore* foi *criado* capelão-mor. Não foi possível removê-lo daquele exemplo, dizendo-se-me que Sua Majestade o Imperador não quereria obrar senão como o haviam feito seus predecessores e mesmo seu augusto pai, de saudosa memória, quando uniu e formou a capela imperial de que se trata. Se-me-disse [*sic*] mais e vai expresso na bula, que se o diocesano não puder em algumas ocasiões satisfazer as funções de capelão-mor, porque se encontram, Sua Santidade permitiria que houvesse um substituto, nomeando Sua Majestade o Imperador um eclesiástico de sua escolha que tenha os requisitos necessários, que ele confirmaria e o faria bispo *in partibus*. Foi o resultado das instâncias que fiz para em tudo dar cumprimento às minhas instruções neste particular. As bulas de confirmação da capela imperial, e a de transladação da antiga catedral para a mesma, custarão escudos novecentos oitenta e seis, porque as fiz expedir por via da Cúria. Custariam mais do dobro se fossem expedidas por via ordinária da diretoria.

Deus guarde a V. Exa.

Mon[senho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe

OFÍCIO • 01 JUL. 1826 • AHI 209/03/05

N. 40

Roma, em 1º de julho de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de remeter a V. Exa. as duas relações inclusas demonstrando em £ St. 82,,12,,6 pelas despesas que se fizeram por esta legação no 2º quartel deste ano, cujos documentos irão com a 2ª via deste ofício em ocasião menos *pesante*; e na outra se demonstra £ St. 212,,13 pelas despesas que se fizeram com as expedições dos negócios que foram dirigidos a V. Exa. com os meus ofícios n. 38 e 39, cujas 2ª vias vão nesta ocasião. E tenho a participar a V. Exa. que na data de hoje me dirigi ao nosso ministro em Londres para a satisfação de tais somas.

Deus Guarde a V. Exa.

Mon[senho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe

[Anexo 1]

2ª Via

Relação das despesas que se fizeram com expedições de graças mandadas solicitar por ordem do governo de Sua Majestade o Imperador

Pela importância da bula de confirmação da capela imperial do Rio de Janeiro, segundo consta da conta que acompanhou a mesma bula	567,,50
Idem da bula de traslação da antiga catedral para a capela imperial, segundo consta da conta que acompanhou a mesma bula	418,,[50]
Idem paga na secretaria da congregação dos ritos por cinco decretos de diversas graças mandadas impetrar por despacho de 11 de fevereiro 1826, em cuja importância não se carregou agência, nem expedição	33,, - -
	1.019,,00

Os quais escudos 1.019 a câmbio de paoli [1]8 2/5 por uma £ [S/l], compreendida a comissão do banqueiro, importam em £ St. 212,,13.

Roma, 30 de junho 1826

M[onsenho]r Vidigal

[Confere:]

Vicente Antônio da Costa



OFÍCIO • 20 JUL. 1826 • AHI 209/03/05

N. 41

Roma, 20 de julho de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de me dirigir a V. Exa. remetendo a bula de elevação a bispados das duas prelazias de Goiás e Cuiabá. Por falta de meios não tenho solicitado outras cousas como já expus no meu ofício n. 30 autorizando a minha representação com a resposta do nosso ministro em Londres, barão de Itabaiana.

2. Esta bula foi expedida por via secreta, ou de cúria; e por isso só custou Esc. ou £ St. [...] ⁵ para cuja satisfação me dirigi na data d'hoje ao mesmo barão de Itabaiana.

3. Ocorre no momento que divulgada aqui a notícia por via das gazetas da França das providências dadas por S. M. a Port[ugal] como rei daquele reino, e mesmo da cessão dele na pessoa da senhora princesa dona Maria da Glória, arreprou-se aqui a embaixada portuguesa e seus aderentes: não sei o que querem nem o que pretendem, dizem-me que intrigam com os ministros de outras nações para que persuadam a seus governos a não estar[em] pela constituição dada nem pela cessão, o que refiro sem dar fé.⁶

Deus Guarde a V.Exa.

5 N.E. – Lacuna no documento.

6 N.E. – Intervenção interlinear decifra as palavras em código no original (sublinhadas).

M[onsenho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe



OFÍCIO • 03 AGO. 1826 • AHI 209/03/05

[Índice:] §1º - Recepção do despacho n. 29 de 2 de maio; §2º - Motivo que tem embaraçado a conclusão de todos os negócios recomendados nas instruções: que venham indicadas as igrejas que se desejam erigir em bispado.

N. 42

Roma, 3 d'agosto de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar recepção dos despachos de V. Exa. n. 29, 30 e 31 recebidos no dia 27 do passado julho. O primeiro, datado a 2 de maio, por ele fui inteirado de que Sua Majestade o Imperador por efeito de sua inefável bondade se dignou aprovar o meu comportamento e conduta seguida na direção dos negócios para obter deste governo o reconhecimento da independência do Império. Outrossim, que estando, como estou, no pleno exercício do meu cargo, se esperava haja de cumprir as instruções que me foram confiadas.

Logo que fui reconhecido por este governo ministro de Sua Majestade o Imperador, pretendi pedir de uma vez tudo quanto tinha a solicitar, para o que me dirigi ao barão d'Itabaiana em Londres para suprir as despesas, que seriam avultadas: não tendo uma resposta vantajosa, fui constringido a sobrestar e ir devagar, como tudo participei em tempo a V. Exa. Quanto à ereção de novos bispados, V. Exa. me deve indicar à igreja que Sua Majestade o Imperador quer elevar a sede episcopal, os seus limites, o número de paróquias e população que tem: com estes dados, de pronto se conseguirá o resultado, como acontecem com a elevação a bispados das duas prelazias Cuiabá e Goiás.

Deus Guarde a V. Exa.

M[onsenho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe

OFÍCIO • 03 AGO. 1826 • AHI 209/03/05

[*Índice.*] §1º- Responde-se ao despacho n. 30; §2º- Idem ao de n. 31, com a cópia da nota do cardeal secretário d'Estado, que se remete.

N. 43

Roma, 3 d'agosto de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar recepção dos despachos de V. Exa. n. 30 e 31 recebidos a 27 de julho passado. Respondendo ao de n. 30 datado a 6 de maio no qual V. Exa. me participou ter Sua Majestade o Imperador sido servido aprovar a nomeação das pessoas que aqui nomeei para servirem nesta legação, por tal graça, beijo a augusta mão do mesmo senhor.

2. E quanto ao de n. 31 também datado a 6 do referido mês de maio, da cópia junta verá V. Exa. que dei cumprimento a quanto nele se me ordenou e quais os sentimentos paternais de Sua Santidade para com a augusta pessoa de Sua Majestade o Imperador.

Deus Guarde a V. Exa.

M[onsenho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe

[*Anexo*]

Cópia

Il Cardinale Decano Segretario di Stato si è fatto un preciso dovere disporre sotto gli occhi di Sua Santità la pregiata Nota di sua Eccellenza il Sig[no]r Ministro Plenipotenziario di Sua Maestà l'Imperatore del Brasile, colla quale gli sono stati partecipati i Sovrani Decreti, onde la Maestà Sua ha fissata la sorte del Regno di Portogallo e degli Algarvi.

Il primo sentimento che questa lettura ha destato nell'animo del Santo Padre si è stato quello di una dolce soddisfazione in rilevare le filiali disposizioni onde Sua Maestà l'Imperatore dimostra di avere una piena confidenza nell'attaccamento paterno, con cui è ricambiato dal

Santo Padre, e si dichiara ansioso di sapere, se quei rispettati Decreti abbiano incontrata la sua Pontificia approvazione.

Ad un invito così obbligante, e così spontaneo non dubita il Santo Padre de corrispondere con manifestare che tanto è vantaggiosa la prevenzione onde Egli ascolta tutto ciò che emana dalla libera volontà della Maestà Sua, tanto è penetrato dalla saggezza di qualunque sua spontanea determinazione, che non saprebbe dubitare della convenienza delle misure adottate nelle presenti circostanze ben difficili ed imbarazzanti.

La spontanea rinuncia di un Trono e quella di una piena Sovrana Autorità sono in vero atti tali che non possono essere giudicati con pienezza di cognizione da chi ignora i potenti motivi che possono talvolta esigerle pel bene de' popoli, ma questa stessa oscurità non toglie che appunto in vista di quanto costano a chi nacque sul trono non abbiamo essi a crederci dettati dalle più generose e rette intenzioni.

Tali riconosce il Santo Padre quele da cui si è mossa Sua Maestà l'Imperatore a spogliarsi di una Corona così illustre quale è la Portoghese, ed a concedere a questa Nazione uno Statuto Costituzionale, nel quale la pietà della Maestà Sua avrà saputo porre in salvo i riguardi dovuti alla Religione professata dalla totalità del Popolo, di cui ha ora deposte le redini.

Sono questi i precisi ed ingenui sentimenti che il Santo Padre ha ordenato al Cardinale sottoscritto di rendere noti al Sig[nor] Ministro Plenipotenziario di Sua Maestà Brasiliana, pregandolo di costituirsene sincero relatore all'Imperatore Suo Sovrano.

Il Cardinale scrivente ad empiti così gli ordini di Sua Santità, e la onorevole commissione ricevuta da Sua Eccellenza Monsignor Vidigal ha l'onore di ripetergli i sentimenti della sua distinta considerazione.

Dalle Stanze del Vaticano, li 31 Luglio 1826.

Giulio Cardinale della Somaglia

Monsignor Vidigal
Ministro Plenipotenziario di Sua Maestà
L'Imperatore del Brasile

Está conforme:
Vicente Antônio da Costa



OFÍCIO • 08 AGO. 1826 • AHI 209/03/05

N. 44

Roma, em 8 d'agosto 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de participar a V. Exa. que em cumprimento das imperiais ordens, por via de Gênova, em abril do ano corrente remeti três missionários capuchinhos, por não poderem ir de uma vez todos os seis pedidos. Nesta ocasião vão dois missionários da mesma ordem e um leigo, este porque me diz o geral da ordem, atualmente o cardeal Michera, que segundo os seus estatutos não podem ir em missão três sacerdotes, sem levarem um leigo; que os primeiros três foram sem ele, pela minha pressa em os enviar em tempo, que não o tinha pronto.

2. Os padres pedidos pela congregação da Bahia, diz-me o mesmo geral, não ter vindo em regra a petição, por não vir assinado o próprio superior do hospício. Em tais termos venha satisfeita esta formalidade, apoiada pelo governo para poder promover a remessa, como me foi ordenado [sic].

3. O padre Nicolau entregará a V. Exa. uma caixa de chumbo dentro de outra de lata, em que vai a semente do bicho-da-seda e diz o mesmo padre que entende do modo de os criar. A experiência se poderá lá fazer e empregá-lo no caso de assim ser. Ele entregará também um embrulho de encerado, em que vão livros que tratam da criação e maneira de tratar tais insetos.

4. Um cavalheiro, súdito do rei de Sardenha aqui me trouxe uma sua produção, que a oferecia a Sua Majestade o Imperador; agradeci-lhe muito e fiquei de a enviar na primeira ocasião oportuna, o que cumpro agora e vai no mesmo citado embrulho. A obra não é grande cousa, mas o homem está entusiasmado, que é o meio de e[x]tinguir os carbonários, de que abunda a Itália e de donde vão transmigrar[n]do para outras partes, levando o seu veneno.

Deus Guarde a V. Exa.

M[onsenho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe



OFÍCIO • 08 SET. 1826 • AHI 209/03/05

[Índice]: §1º - Recepção do despacho de 18 de maio sobre a nomeação de secretário para Roma; §2º - Bula da cruzada irá no pacote seguinte; §3º - Grão-Mestrado: está concedido, mas é necessário [tem]po para a formação da bula.

N. 46

Roma, 8 de setembro de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar recepção do despacho que V. Exa. me dirigiu com data de 18 de maio passado marcado com o n. 32, no qual se [m]e [parti]cipa que fora Sua Majestade o Imperador servido dar por acabada a comissão em que se achava nesta legação servindo de secretário Vicente Antônio da Costa, oficial da secretaria d'Estado, o qual deveria ser substituído pelo padre Francisco Muniz Tavares, ordenando-se-me de apresentá-lo em corte logo que aqui chega[r], o que cumprirei como se me incumbe.

2. Tenho pedido a *proroga* da bula da cruzada a qual não vai nesta ocasião por não estar aviada no competente Tribunal dos Breves, mas irá no seguinte pacote.

3. A bula do Grão-Mestrado segura-me o cardeal secretário d'Estado, que se expedirá, mas que se faz necessário algum tempo para verificar as primeiras concessões a fim de nelas fundar-se a nova concessão agora pedida por Sua Majestade o Imperador como soberano do Império do Brasil.

Deus Guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe

OFÍCIO • 15 SET. 1826 • AHI 209/03/05

Roma, 15 de setembro 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho honra de acusar recepção do despacho de V. Exa. de 18 de maio último, pelo qual V. Exa. me comunica que Sua Majestade o Imperador há por bem dar por acabada a comissão em que eu me acho nesta legação, havendo nomeado para me substituir ao padre Francisco Muniz Tavares, e ordena que eu me recolha a essa corte para exercer o meu lugar de oficial dessa secretaria d'Estado. Cumprindo, como devo, a estas imperiais determinações, tenho a honra de assegurar a V. Exa. que logo que tiver notícias que o meu sucessor está no continente me meterei em caminho a fim de aproveitar a monção de outubro e novembro.

Deus Guarde a V. Exa.

Vicente Antônio da Costa

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde d'Inhambupe



OFÍCIO • 16 SET. 1826 • AHI 209/03/05

[Índice:] §1º - Recepção do despacho de 3 de julho. Médico da legação; §2º - Sobre o tempo para o luto; §3º - Sobre não fazer-se exéquias; §4º - Agradecimentos pelo aumento do ordenado.

N. 47

Roma, 16 de setembro de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar recepção do despacho que me foi dirigido com data de 3 de julho passado marcado com o n. 35. Fui certo de ter Sua Majestade o Imperador sido servido nomear médico desta legação ao dr. Carlos Matheus Antonini, como havia proposto.

2. Quanto ao luto de que trata o mesmo despacho, logo que, pelas gazetas que d'aí me foram mandadas, soube que Sua Majestade Imperial tinha decretado para o Império o luto de seis meses, três rigoroso e três aliviado, determinei que assim se observasse nesta legação.

3. A resolução de se não fazerem aqui exéquias por alma do senhor dom João VI foi assaz grata por livrar-me da *pirateria* dos romanos em tais ocorrências, porque é sem limite. Pudera eu fazer outro tanto com as dos tribunais; mas não é possível, porque os negócios são-lhes remetidos e neles se tratam.

4. Termina este despacho fazendo-se-me saber que Sua Majestade o Imperador fora servido aumentar o meu vencimento com o dobro do que percebia. Permita-me V. Exa. que lhe rogue a mercê de por mim beijar a imperial mão de Sua Majestade o Imperador em reconhecimento e gratidão desta particularíssima e magnânima graça.

Deus Guarde a V Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe



OFÍCIO • 16 SET. 1826 • AHI 209/03/05

[Índice:] Recepção do despacho de 10 de junho acompanhando o tratado entre Brasil e França.

N. 48

Roma, 16 de setembro de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar recepção do despacho n. 33 de 10 de junho passado, acompanhando o Tratado de Amizade, Comércio e Navegação celebrado entre Sua Majestade o Imperador e El Rey Cristianíssimo, no qual se uniram alguns artigos adicionais, o que tudo fora ratificado em devido tempo por suas majestades imperial, e real. Aproveitarei toda oportunidade que se ofereça para dar execução ao que por motivo do referido tratado e artigos convier ao imperial serviço.

Deus Guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe

OFÍCIO⁷ · 21 SET. 1826 · AHI 209/03/05

N. 49

Roma, 21 de setembro de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de remeter inclusa a conta das despesas que se fizeram com a segunda expedição de capuchinhos para essa corte; um sacerdote e um leigo, importando £. St. 114,,2,, - e cumpre-me participar a V. Exa. que na data d'hoje me dirijo ao nosso ministro em Londres para a satisfação delas ao banqueiro que as supriu.

2. No meu ofício n. 44, que acompanha os capuchinhos, se faz menção da remessa de três, mas depois da partida destes para Gênova tive notícia que um não podia prosseguir a viagem: falei ao geral, respondeu-me que em ocasião oportuna remediará esta falha com outro capuchinho.

Deus Guarde a V Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe

[*Anexo 2*]

Relação das despesas feitas com a segunda expedição dos missionários capuchinhos para o Rio de Janeiro

Entregue ao geral dos capuchinhos para suprimento das despesas que tinha a fazer com três capuchinhos até Gênova: documento n. 1	150,, --
Paga ao duque Torlona pela importância das passagens de dois capuchinhos, de Gênova até ao Rio de Janeiro, Escudos 320, aos quais se acrescentaram Liras 42 pela comissão de banqueiro: documento n. 2 ..	330,,40
Despendido em Gênova com preparativos para o embarque dos capuchinhos: documento n. 3.....	68,,70
	549,,10

7 N.E. – Anexados anteriormente ao ofício n. 40, de 1º de julho de 1826, p. 544.

Os quais Esc. 549,,10, a câmbio de paoli 49 1/10 por uma £. St., compreendida a comissão do banqueiro, importam em £. St. 114,,2,, -- sh.

Roma, 20 de setembro 1826.

Mon[senh]or Vidigal

[Confere:]

Vicente Antônio da Costa



OFÍCIO • 30 SET. 1826 • AHI 209/03/05

[Índice:] §1º - Remete-se a bula da cruzada: é necessário que monsenhor Cunha mande solicitar a confirmação do cargo de comissário; §2º - O Papa deixa à generosidade e piedade de S. M. I. o fixar a soma que se deve pagar à Fábrica de S. Pedro pelo rendimento da bula: vai cópia da nota do cardeal Albani; §3º - Interpõe-se a proteção do ministério para que se mande pagar à Fábrica de S. Pedro o que se lhe deve pela bula da cruzada: vai cópia da nota de monsenhor Castracani; §4º - Por todo novembro ou dezembro se expedirá a bula de grão-mestrado; §5º - Pede-se instruções sobre as separações que se devam solicitar das ordens religiosas do Brasil que dão obediência aos gerais em Portugal; §6º - Importância da bula da cruzada.

N. 50 /2ª via.

Roma, 30 de setembro de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de me dirigir a V. Exa. nesta ocasião remetendo a *proroga* da bula da cruzada por mais seis anos, impetrada e expedida por pedido de Sua Majestade o Imperador para os súditos do Império, como se me ordenou. Ela vai dirigida ao comissário monsenhor Antônio José da Cunha Gusmão e Vasconcellos apesar da oposição que tive a vencer por não estar o dito monsenhor confirmado pela Santa Sé. Ele pois deve, com a competente nomeação soberana, solicitar confirmação do cargo como praticaram seus antecessores.

2. Outra dificuldade se ofereceu, como V. Exa. verá, e foi sobre a taxa, ou esmola que se dá à Fábrica de São Pedro. Diziam os curiais que na primeira concessão fora de dez mil escudos, que pagando o Brasil só quatro, tinha a fábrica de prejuízo mil escudos, pois que Portugal pagava cinco mil. Opus-me alegando que o Brasil, antes e depois de reino, sempre pagara quatro mil escudos no que tinham convindo os nuncios ali residentes, que nesta conformidade se devia expedir a bula, aliás não. Referiram o negócio a Sua Santidade, que resolveu se não fizesse menção na bula de taxa, ou esmola, que se deixasse isso a arbítrio da generosidade e piedade de Sua Majestade o Imperador, que conforme ele resolvesse por um breve posterior se regularia o negócio para o futuro: é o que V. Exa. verá da cópia junta “n. 1” do officio que me dirigiu o cardeal Albani, prefeito da congregação de breves.

3. Sobre o mesmo assunto tenho de expor a V. Exa. que monsenhor Castracani, agente da Fábrica de S. Pedro, dirigiu-me o officio da cópia junta “n. 2” pedindo-me auxiliasse o embolso, do que se deve à fábrica, de atrasados pelo cofre da referida bula. Nenhuma cousa posso fazer mais do que apresentar a V. Exa. a cópia da sua representação, certo de que, inteirado da justiça do pedido, dará as providências que convêm à honra e crédito do Império.

4. Tenho bem fundadas esperanças de obter a bula do grão-mestrado, mas não se poderá realizar senão por todo novembro ou dezembro seguintes.

5. Segundo minhas instruções, devo solicitar separação dos mosteiros de São Bento do Brasil da obediência do geral de Tibães, assim como de outras ordens religiosas que têm em Portugal os superiores. Para isto preciso de alguns esclarecimentos como o número de conventos, de religiosos, e do como são regidos, para dirigir a súplica de maneira que não encontre dificuldade ou negativa, porque em regra aqui os negócios exigem desteridade.

6. O breve da cruzada custou Esc. 260,87 ½, como V. Exa. verá da conta que acompanha o transcrito que mando nesta ocasião, os quais Esc. 260,87 ½, segundo o câmbio corrente sobre Londres, importam um £. St. 54,,15. Sh.

Deus Guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe

OFÍCIO⁸ • 30 SET. 1826 • AHI 209/03/05

N. 51

Roma, 30 de setembro de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de remeter a V. Exa. a demonstração das despesas que se fizeram nesta legação no 3º quartel deste ano importando um £. St. 80,01 Sh., e cumpre-me participar a V. Exa. que na data d'hoje me dirijo ao nosso ministro em Londres para fazer entregar esta quantia ao correspondente do banqueiro que aqui as supriu. Os documentos irão com a 2ª via deste ofício, em ocasião menos pesante.

Deus Guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe



OFÍCIO • 18 OUT. 1826 • AHI 209/03/05

N. 52

Roma, em 18 de outubro de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de participar a V. Exa., que no dia 15 do corrente chegou a esta capital e se me apresentou o padre Francisco Mun[iz] Tavares, nomeado secretário para esta legação de Roma, e fica empossado do seu emprego. Na primeira ocasião, o apresentarei ao cardeal secretário d'Estado, segundo o costume, não o podendo fazer imediatamente por ser feriado o mês d'outubro. Pela mesma razão não vai a bula do Grão-Mestrado, como anteriormente participei.

Deus Guarde a V.Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe

8 N.E – Anexos não transcritos.

OFÍCIO⁹ • 28 OUT. 1826 • AHI 209/03/05

N. 53

Legação do Brasil na corte de Roma
Roma, 28 de outubro 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de me dirigir a V. Exa. nesta ocasião, em que parte desta corte Vicente Antônio da Costa, oficial da secretaria de Estado, que serviu de secretário nesta legação. Em abono da verdade, e de justiça, devo dizer a V. Exa., que ele aqui fez bons serviços, tanto na qualidade de secretário, como de agente dos negócios eclesiásticos, de que não percebia ordenado segundo o seu provimento. Vago pois o lugar de agente, nomeei para servir interinamente a Bernardo Francisco Rangel, que me acompanhou dessa para aqui, tem dado provas de aplicação com aproveitamento.

O sobredito Costa entregará a V. Exa. quatro bulas originais: a saber, a da trasladação da catedral para a capela imperial, da confirmação desta, da ereção em bispado das duas prelazias de Goiás e Cuiabá; e a bula da cruzada. Tais títulos costumavam ficar, ou em casa dos ministros, ou dos expedicioneiros, o que não me parece acertado, mas que devem existir no arquivo do Império. Eu as teria mandado logo que se expediram: mas a enorme despesa dos correios me fez sobrestar na remessa à espera de ocasião oportuna.

Em data de 23 do corrente me dirigiu o cardeal secretário de Estado uma nota, em que me disse desejar S. Santidade eficazmente mandar um núncio apostólico à corte do Brasil, pedindo-me participasse eu isto ao meu governo sem demora, e lhe comunicasse o resultado. Já em ofício de 26 de maio do ano corrente, observei, que me parecia conveniente ao Brasil um núncio não de primeira ordem; mas S. M. I. resolverá, como for servido¹⁰.

Tenho também de expor a V. Exa., que veio ter comigo um doutor de nome Jeronimo Salvini, pedindo-me que o autorizasse a dedicar a S. M. o Imperador uma produção sua, em verso, do

9 N.E. – Intervenção marginal, à esquerda do documento: “2 Capuch[inhos]: fr. Seraf. e fr. Alexe. Aprovada a nomeação do Agente. Que fuja dessas ofensas de [obras?] a S. M. I. – Sobre o Núncio, remeter a Câmara p[ar]a q[ue] resolvam sobre a pensão q[ue] pede Roma p[ar]a o Núncio.”

10 N.E. – A nota da Santa Sé não integra a documentação pesquisada.

Velho Testamento; respondi-lhe que não me achava autorizado para isto. Pediu-me que mandasse suplicar esta graça. Espero que S. M. o Imperador mandará as suas ordens a tal respeito.

Deus guarde a V. Exa. por muitos anos.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe
Ministro e Secretário d'Estado de Negócios Estrangeiros



CARTA¹¹ • 29 OUT. 1826 • AHI 209/03/05

Roma, 29 de outubro de 1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de participar a V. Exa. que amanhã, 30 d'outubro, pretendo partir para Gênova a procurar embarcação para essa corte e que se ali não achar nenhuma à carga, passarei a Marselha ou Gibraltar onde os há frequentes, a fim de cumprir pontualmente as ordens que V. Exa. me transmitiu no seu despacho de 17 de maio último.

Da relação que junto terá V. Exa. conhecimento da entrega que fiz ao meu sucessor dos pertences da secretaria da legação.

Deus guarde a V. Exa.

Vicente Antônio da Costa

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde d'Inhambupe



OFÍCIO • 12 NOV. 1826 • AHI 209/03/05

N. 55

Roma, 28 de outubro de 1826.

11 N.E. – O anexo a que se refere o documento não foi transcrito.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar a recepção dos officios n. 36 e 37, um datado a 17 de agosto do corrente ano, outro a 14 do mesmo mês; no primeiro se me dá a certeza de que SS. MM. II. receberam as cartas de S. Santidade por mim enviadas; que a encíclica tendente a reedificação da basílica de S. Paulo fora remetida ao bispo diocesano; que, respeito ao nuncio, pertencia o negócio à Regência de Portugal. Quando representei a V. Exa. o que se tinha passado sobre este objeto, declarei que eu não tinha dado cargo deste negócio, mas positivamente declarado ao cardeal secretário de Estado, que era representante por parte do Império do Brasil, e não de Portugal, que com o ministro competente se devia entender. Na mesma ocasião disse que até aquella data, se me não tinha falado em nuncio para o Brasil, e no caso de tratar-se disto, pedia instruções sobre se ele devia ser de primeira, ou de segunda ordem, do que não tive resposta.

S. Santidade me expressou com urgência, que tendo S. [M.] [o] Imperador aqui um representante ele desejava muito ter também um seu junto a S. M. I.; que fosse para aí um nuncio de segunda ordem pois que o estado de suas finanças não permitia as despesas exigidas, que se faziam com os nuncios da primeira ordem, além de outros inconvenientes. Espero resolução, a qual V. Exa. me enviará na primeira ocasião, de maneira que a possa apresentar, caso assim o exijam as circunstâncias.

No officio n. 37 se me ordena pedir a separação do distrito de Montevidéu da jurisdição eclesiástica do ordinário de Buenos Aires, permita-me V. Exa. sobrestar neste negócio pela razão que vou expor.

Aqui sabe-se, como o tenho dito, que as dioceses do Brasil são enormemente extensas; para pedir a separação indicada deve anexar-se o distrito de Montevidéu a uma das dioceses existentes no Brasil, o que vem a ser uma *[ilegível]*nia¹² no que tenho feito saber ao S. Padre; ele está disposto a erigir novos bispados no Império, como S. M. o Imperador quiser, e for servido. Parece-me pois que erigindo-se novo bispado na Cisplatina, ficam aplainadas as dificuldades representadas na memória, que deu ocasião ao citado officio.

Deus Guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe
Ministro e Secretário de Estado de Negócios Estrangeiros etc.

12 N.E. – Suporte danificado.

OFÍCIO • 14 NOV. 1826 • AHI 209/03/05

Roma, 14 de novembro d'1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar a recepção do ofício n. 38 datado de 19 de agosto do corrente ano, em que se me ordena, mande aqui fazer uma imagem de S. Pedro d'Alcântara, a qual deve ser colocada na imperial capela, segundo as instruções, que sobre este objeto me dirigisse monsenhor inspetor da mesma imperial capela. Recebi conjuntamente as instruções indicadas no ofício. Desde já previno a V. Exa., que não é possível fazer-se aqui imagem de madeira; porque além de não haver própria para tais obras, os artistas não trabalham nela; para não perder tempo, passo a fazer a encomenda da imagem em mármore, obrigando-se o artista a encaixotá-la de maneira, que possa fazer a viagem a essa capital sem desar.

Deus Guarde a V. Exa.

Mon[senho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO • 20 NOV. 1826 • AHI 209/03/05

N. 56 / 2ª via.

Roma, 20 de novembro de 1826.

Ilmo. e Exmo. Senhor.,

Tenho a honra de participar a V. Exa. que aqui me pediu passaporte para essa o d[outo]r em medicina Giambatista Badaró, hesitei conceder-lhe sem primeiro ser informado dos motivos da sua viagem e da sua conduta moral. Pelo lente de história natural na Universidade de Bolonha Antonio Bertoloni, fui informado de que o referido d[outo]r era dado ao estudo de história natural, motivo que o havia levado à ilha de Sardenha, onde fez descobertas interessantes naquele gênero; e que, desejando avantajá-lo, passava-se ao Brasil. Acrescentou mais o sobredito lente, que o pretendente fora seu discípulo, morigerado e de bons costumes,

sem mais ingerir-se com pessoas, ou sociedades suspeitas, ou perigosas. Assim informado, mandei-lhe dar passaporte; ele aí se apresentará a V. Exa., o seu comportamento decidirá da proteção que deve merecer.

Deus Guarde a V. Exa.

(Assinado) Monsenhor Vidigal

Está conforme:

José Bernardo de Figueiredo

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros



OFÍCIO • 16 DEZ. 1826 • AHI 209/03/05

N. 57

Roma, 16 de dezembro d'1826.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de participar a V. Exa., que pela ocorrência da Festa do Santo Natal, mandaram com antecipação, os eminentíssimos cardeais e príncipes romanos constantes da lista junta, cumprimentar e felicitar a SS. MM. II. por cartas dirigidas a esta legação do Brasil. Não me sendo possível remeter as próprias cartas, resolvi enviar a lista anexa para ser presente a SS. MM. II. os nomes dos purpurados e príncipes, que assinam este ato de polidez.

Em outras ocasiões participei a V. Exa., que tinha solicitado a bula do Grão-mestrado, que o cardeal secretário de Estado me havia dito que não havia dúvida na sua concessão: apesar desta asserção, posto o negócio *in via*, têm aparecido dificuldades, e em as dissipar tem-se consumido tempo. Não desespero de obter a sobredita bula: porém decorrerá ainda mais algum tempo, porque em regra aqui não é a urgência, mas o tempo – e paciência – quem supera e vence dificuldades. Termino rogando a V. Exa. queira por mim beijar as augustas mãos de SS. MM. II. e príncipes.

Deus Guarde a V. Exa.

Mon[senho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. José Visconde de Inhambupe
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.

[*Anexo:*]

Relação dos eminentíssimos cardeais que por ocasião da festa de Natal dirigiram a esta legação do Brasil cartas de felicitações para Suas Majestades o Imperador e a Imperatriz do Brasil.

Os eminentíssimos cardeais

Guerrieri Gonzaga
Pierfrancesco Galleffi
Antonio Frosini
Bartolomeo Pacca
Francesco Saverio Castiglioni
Luigi Ruffo /de Nápoles/
Tommaso Arezzo /de Ferrara/
Francesco Serlupi
Carlo Maria Pedicini
Carlo Odescalchi
Carlo Oppizzoni /de Bolonha/
Frei Bonaventura Gazola
Doria Pamphili
Tommaso Riario Sforza
Giulio Maria della Somaglia
Francesco Bertazzoli
Giuseppe Albani
Giuseppe Spina
Antonio Pallotta
Pietro Gravina /de Palermo/
Giuseppe Firrao /de Nápoles/
Giovanni Battista Bussi /de Benevento/
Placido Zurla
Agostino Rivarola
Naro Patrizi
Haeffelin
Gian Francesco Falzacappa
Fabrizio Ruffo /de Nápoles/
Francesco Cesari /de Tesi/

Giuseppe Fesch
Giovanni Cacciapiati
Fabrizio Testaferrata /de Senigaglia/
Frei Carlo Francesco Caselli /de Parma/
Mauro Cappellari
Pietro Vidoni
Ercole Dandini
[Em]manuele de Gregorio

Príncipe Orsini





1827



OFÍCIO • 13 JAN. 1827 • AHI 209/03/05

N. 60 /2ª via

Roma, 13 de janeiro de 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de participar a V. Exa. para ser presente a S. M. I. que monsenhor Angelo Mai, bibliotecário da Biblioteca Vaticana e um dos primeiros literatos desta capital, por tal conhecido na Europa, fora nomeado por S. Santidade para fazer a oração fúnebre nas exéquias que, na Capela do Vaticano, se vão celebrar por sufrágio d'alma de S. M. I. e R. o Sr. D. João VI. Ele lembrou-se, a exemplo do seu antecessor, em tais circunstâncias, dedicar a sua oração a S. M. I. e assim o fez rogando-me por esse aos pés do trono de S. M. o Imperador a sua dedicatória, o que cumpro, reservando-se para depois de concluída ação, humilhar a entrega da oração com ela. Expôs-me mais, que primeiro devia solicitar o assenso de S. M. o Imperador: mas que antecipava a remessa da dedicatória por não caber no tempo, esperando que S. M. I. escusaria uma falta, nascida do grande zelo, interesse e respeito que tributa à Sagrada Pessoa de S. M. I.. Em nome do mesmo augusto senhor, como seu representante, agradei ao dito monsenhor Angelo Mai este ato de atenção e de respeito, com que se procura aqui captar a benevolência de Sua Majestade [o] Imperador, o que me é muito lisonjeiro.

Deus guarde a V. Exa.

(Assinado) Monsenhor Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Visconde de Inhambupe
Ministro e Secretário d'Estado dos Negócios Estrangeiros

Está conforme:

José Bernardo de Figueiredo



OFÍCIO • 05 FEV. 1827 • AHI 209/03/05

N. 61

Roma, 5 de fevereiro 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar a recepção dos despachos n. 43 e 44 datados ambos a 23 de outubro do ano passado: o primeiro veio acompanhado da súplica dos padres beneditinos; no segundo se me participa, que no dia faustíssimo 12 de outubro fora S. M. o Imperador servido nomear bispos para as sés vagas, que também fora nomeado fr. Antônio d'Arrábida para bispo titular, coadjutor do capelão-mor da imperial capela e casa. Em execução do primeiro dirigi-me imediatamente com nota ao cardeal secretário de Estado, de que, ainda ao fazer deste não tive resposta; mas espero no negócio bom resultado.

A conta da despesa irá separadamente, como se me ordena. Quando chegarem os processos dos providos, darei cumprimento ao que se me incumbe. Devo aqui observar que a nomeação de fr. Antônio d'Arrábida devia ser acompanhada de carta régia de apresentação, por ser nomeação nova, para com ela poder eu diligenciar o competente breve, para lá fazer-se o processo de habilitação. Farei o possível [para] suprir-se esta falta e do resultado darei conta.

Deus guarde a V. Exa.

Mon[senho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Inhambupe
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO • 05 FEV. 1827 • AHI 209/03/05

N. 62

Roma, 5 de fevereiro d'1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar a recepção dos despachos n. 41 e 42, datados a 14 e 21 de outubro do ano próximo passado, nos quais se me participa, que S. M. o Imperador ficara inteirado de quanto expus nos ofícios de n. 40 e 41, tendo-se mandado as contas das despesas desta legação ao Tesouro Nacional e a bula, que acompanhou ao de n. 41 à repartição de Justiça. No despacho de n. 41 se me participa que S. M. I. fora servido nomear para seu ministro plenipotenciário na República

de Colômbia ao exmo. José Alexandre Carneiro Leão, gentil-homem da imperial câmara; [aa] marquês de Taubaté, estribeiro-mor de S. M. a Imperatriz, para seu encarregado de negócios junto a El Rei das duas Sicílias. Conjuntamente recebi a lista dos cônsules nomeados para os diferentes postos da Europa, do que tudo farei uso, como convier a bem do imperial serviço.

Deus guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Inhambupe
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO • 15 MAR. 1827 • AHI – 209/03/05

N. 63

Roma, 15 de março de 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar a recepção do despacho n. 47, datado a 27 de novembro do ano passado, no qual se me participa ter S. M. o Imperador resolvido ir pessoalmente inspecionar e dar providências ao Exército do Sul empreendendo a viagem por Sta. Catarina, para onde efetivamente partira no dia 24 do indicado mês de novembro; que S. M. a Imperatriz ficara na capital por impossibilidade de seu estado de gravidação. Outrossim que os despachos ordinários ficaram a cargo dos ministros em suas diferentes repartições, os extraordinários com presidência de S. M. a Imperatriz, acrescentando-se que Suas Altezas Imperiais ficaram de perfeita saúde, de que tudo fiquei inteirado. Ser-me-á sumamente grata a notícia de que, tendo S. M. I. dado as oportunas providências ao exército e mesmo terminado uma guerra, que nos é tão molesta, se ache de retorno na capital de perfeita saúde.

Ainda não se desvaneceram de todo as dúvidas suscitadas contra a bula do Grão-Mestrado; o negócio dos padres beneditinos também sofre sua crise; um e outro, porém, espero, terão um feliz resultado.

Ponderei a V. Exa. que a nomeação do coadjutor do exmo. revmo. capelão-mor não veio em forma por falta de carta régia de apresentação. Esta falta foi suprida; consegui, mais, fazer aqui o processo de habilitação. Em consequência está já com o título de bispo de Anemúria *in partibus*. Não vai a bula de confirmação nesta ocasião, porque depende de ser primeiro proclamado em consistório de cardeais, o qual se convoca a agraciamento de S. Santidade e é por ele presidido. Logo que tenha lugar o citado consistório, farei expedir e remeter a bula.

Deus guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Inhambupe
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO • 30 MAR. 1827 • AHI 209/03/05

N. 64

Roma, 30 de março de 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar a recepção dos despachos n. 49 e 50, datados a 6 e 11 de dezembro do ano passado. No primeiro se me participa, que S. M. a Imperatriz, que Deus tem em glória, achava-se enferma, mas que a diligência dos facultativos e o zelo com que era tratada, davam esperanças do seu restabelecimento. No segundo, que toda a diligência fora frustrada e aprouve a Deus chamá-la ao eterno repouso no dia 11, pelas dez horas e um quarto, do indicado mês e dia, resultando todo o Brasil uma verdadeira calamidade, no que convenho, e com V. Exa. também afirmo ser a sua perda irreparável. A santa religião venha em nosso socorro, recordando-nos que tão eminentes virtudes, como as de que era dotada esta augusta soberana, só no céu podiam ter galardão. Fiz pessoalmente participação deste fatal acontecimento a S. Santidade, o qual não cessou de o deplorar em todo o tempo da entrevista. Em cumprimento da ordem, comigo se pôs em

luto esta legação e o conservará por seis meses, três rigorosos e três aliviados, como foi decretado.

Deus guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Inhambupe
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO¹³ • 30 MAR. 1827 • AHI 209/03/05

N. 65

Roma, 30 de março 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar a recepção do despacho n. 47, no qual se me participa, que nessa ocasião se me remeteram os processos do arcebispo da Bahia, [e do] bispo do Maranhão. Recebido citado despacho não recebi os processos de que ele faz menção, não sabendo a que possa atribuir tal falta. Também nele se me manda fazer à Santa Sé dois pedidos; a saber, que sucedendo muitas vezes andar o prelado diocesano em visita longe da capital e ocorrendo a designação dos novos bispos nomeados, [ilegível] diocesano desse interessado e sagrá-lo no lugar onde se achar, chamando para assisti-lo os [ilegível], que achar mais dignos. Segundo, que seja o revmo. bispo de Maranhão habilitado a fazer a sagração dos novos providos na falta do revmo. bispo capelão-mor. Permita-me V. Exa. que antes de fazer tais pedidos pondere o que ocorre: pela experiência, tenho conhecido que não se faz algum pedido aqui, que não encontre dificuldades, que pelo menos consomem tempo e dão fastio primeiro que se obtenham. Em tais circunstâncias, parece-me que só se deve pedir o que não se pode pretermitir; por consequência, ser mais fácil chamar-se o revmo. bispo de donde se achar, para vir exercer na capital um ministério próprio [ilegível] assistência de suas dignidades, como lhe é facultado, do que [ilegível] Brasil para escolher ministros a seu sabor, o que é uma coisa inteiramente nova.

13 N. E. – Intervenção acima da numeração : “23 de junho 1827.” E, abaixo da mesma numeração: “Responda que fica V. Mercê de acordo.”

Quanto ao segundo, qualquer bispo em comunhão com a Santa Sé pode e é autorizado a sagrar um novo bispo que lhe apresente cartas de confirmação; na Europa, com assistência de dois outros bispos; no Ultramar por [*ilegível*] com a assistência de dois abades, ou duas dignidades. Parece pois não haver lugar, a este segundo pedido; e a respeito do primeiro, V. Exa. terá em consideração o que fica dito e resolverá.

Deus guarde a V. Exa.

Mon[senho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Inhambupe
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO. 31 MAR. 1827 · AHI – 209/03/05

N. 66

Roma, 31 de março 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar a recepção do despacho n. 48, no qual se me ordena peça a S. Santidade bula de separação dos bispados de Pará e Maranhão da metrópole de Lisboa, ficando para o futuro pertencendo ao da Bahia, visto estar de presente o Brasil separado de Portugal e formarem dois Estados diversos. Em cumprimento dirigi nota ao cardeal secretário de Estado, e o promoverei, como cumpre, o resultado deste negócio, e o comunicarei imediatamente.

Deus guarde V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Inhambupe
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO¹⁴ • 12 ABR. 1827 • AHI 209/03/05

N. 67

Roma, 12 abril 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Nesta ocasião tenho a honra de enviar a V. Exa. a conta das despesas da secretaria desta legação que tiveram lugar no primeiro trimestre do ano corrente com os documentos precisos.

Repito, ainda outra vez, que tendo-me V. Exa. participado em ofício de 29 de novembro do ano passado, que remetia os processos do arcebispo da Bahia e bispo do Maranhão, até a data deste ainda os não recebi.

Deus guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Inhambupe



OFÍCIO • 13 ABR. 1827 • AHI 209/03/05

N. 68

Roma, 13 abril 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de me dirigir a V. Exa. para o informar e ser presente a Sua Majestade o Imperador que, em virtude das ordens recebidas para promover a confirmação do novo coadjutor do capelão-mor, d. fr. Antônio d'Arrábida, nomeado pelo mesmo augusto senhor: apesar de não vir a nomeação em forma, com carta régia de apresentação, consegui fazê-la boa, obtive mais fazer-se aqui o competente processo de habilitação e em resultado foi o nomeado feito bispo *in partibus* de Anemúria, coadjutor do capelão-mor da capela e casa de Sua Majestade o Imperador. Remeto a bula de confirmação e as competentes faculdades. A bula e anexos importam

14 N.E. - Não transcritas as contas anexadas.

na soma de 475 escudos e 62 baiocos, como consta da conta que envio nesta mesma ocorrência.

Tenho de acrescentar aqui que no mesmo despacho em que veio a nomeação sobredita, se me disse que vinham os processos do arcebispo da Bahia e do bispo do Maranhão, tais processos não recebi até a data desta, se os tivesse recebido teriam sido informados.

Deus guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Inhambupe



OFÍCIO • 23 ABR. 1827 • AHI 209/03/05

N. 69

Roma, 23 de abril 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar a recepção do despacho n. 1 datado a 17 de janeiro do corrente ano, no qual se me participa que S. M. o Imperador fora servido aceitar a demissão, que lhe pedira o conselheiro de Estado marquês de Inhambupe, de ministro e secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros. Outrossim que, por decreto de 16 do indicado mês, fora V. Exa. nomeado ministro e secretário de Estado daquela repartição para nesta inteligência dirigir a correspondência desta legação, o que executarei, como se me incumbe.

Deus guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO • 01 MAIO 1827 • AHI 209/03/05

N. 70

Roma, 1 de maio d'1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de participar a V. Exa. que aqui recebi um ofício do marquês de Resende, ministro plenipotenciário de S. M. o Imperador na corte de Viena, do qual envio cópia, assim como o original da resposta, que o mesmo marquês dera ao internúncio de S. Santidade naquela corte. É de saber que em 28 de outubro do ano passado recebi uma nota do cardeal secretário de Estado, em que me dizia que S. Santidade desejava ter um representante junto a S. M. o Imperador e que assim o comunicasse a minha corte. Imediatamente fiz a participação, como se me confirmara, e a remeti por primeira, e segunda via, da qual ainda não tive resolução, sem o que este negócio não pode progredir. A recepção do citado ofício, e a resposta dada ao internúncio causaram-me bastante surpresa e não posso atinar com o motivo desta ingerência; só sim se a religiosidade do exmo. marquês o persuade de que não possamos ser católicos no Brasil, sem um núncio de primeira ordem, que quer dizer presuntivo cardeal. A experiência de dois, que já existiram no Brasil mostra o pouco, ou nenhum útil, que deles tiramos, senão é que entra em linha de conta alguma intriga mística.

As relações entre S. M. o Imperador e S. Santidade devem existir por duplicada razão, por soberania e por cabeça visível da Igreja Católica e centro da unidade; mas nem ao exmo. marquês, nem a mim compete designar a categoria dos representantes; os soberanos reciprocamente a devem regular e, no presente, está afeito a S. M. o Imperador.

Como procuro quanto está em mim cumprir e executar o que se me ordena, sem entrar no que forem as outras legações, porque todas e cada uma de *per si* é responsável a S. M. o Imperador e à nação, grande maravilha me tem causado a sobredita ingerência, a qual suponho de data antiga e que o sobredito internúncio sabe prevalecer-se da finura italiana.

Deus guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.

[*Anexo 1*]

Cópia do ofício que o exmo. marquês de Resende, ministro plenipotenciário de S.M. o Imperador do Brasil na corte de Viena, dirigira ao ministro do mesmo augusto senhor junto à Santa Sé.

Exmo. e Ilmo. Sr.

Tendo monsenhor Ostini – internúncio apostólico nesta corte e com quem por vezes tenho mui familiarmente falado nas resoluções do Brasil com a corte de Roma – vindo à minha casa comunicar-me d’extrato incluso sob n. 1 de um despacho secreto, que recebera do cardeal secretário de Estado de S. Santidade e, assentando eu que devia responder à requisição que ele contém, nos termos em que é concebida a carta, que efetivamente escrevi ao sobredito internúncio e cuja cópia se acha também inclusa debaixo do n. 2, pareceu-me acertado fazer esta comunicação a V. Exa. para, à vista de tudo e, particularmente inteirado do que terá havido relativamente à importante questão da categoria que deve ter a nunciatura que se há de estabelecer no Brasil, tomei aquele arbítrio, que em virtude das instruções e poderes de que V. Exa. se acha munido, julgar em sua sabedoria que são mais acertadas, podendo em todo o caso contar com a cooperação que, por ordem do nosso governo pedi e obtive desta corte para ajudar as diligências que V. Exa. estiver autorizado a fazer junto à Santa Sé.

Lamentando com V.Exa. a irreparável perda, que acaba de sofrer S.M. o Imperador, nosso augusto amo, e o Império do Brasil, confio que a Providência subministrará a S.M. os socorros da religião, que felizmente professamos, a única consolação que pode encontrar a justa e pungente dor que oprime o seu coração.

Deus guarde a V. Exa.

Viena, em 28 de março de 1827.

Marquês de Resende

Exmo. e Ilmo. Monsenhor Vidigal

Está conforme:
Moniz Tavares
Secretário

[*Anexo 2*] / Cópia

N. 1

Estratto

Che S. Santità non é aliena dall'accedere alla di lei propozizione, la quale benchè fatta in un modo privato si suppone però emessa doppo qualche instruzione ricevuta dalla Corte Imperiale di Rio di Janeiro.

Che questa pontificia adesione non riguarda finora che la persona di chi occuperà il primo la nuova nunziatura rimettendo la fissazione d'un ordine stabile al momento in cui il Sto. Padre si sarà meglio intero su questo oggetto con Sua Maestà, alla qualle ha già fatto conoscere la sua mente.

Che la di lei persona è quella che il S. Padre destina ad essere il primo Nunzio Apostolico alla Corte Imperiale del Brasile, ed alla quale riserva il premio della Porpora all'epoca in cui dopo la prima avrà luogo una seconda promozione de nunzi di primo ordine.

Che Sua Santità non dubita che la nuova nunziatura sarà provvista da Sua Maestà dei mezzi necessari al suo decoroso mantenimento presto a poco come lo è in Lisbona, od in altro equivalente modo.

Che qualora il signore Marchese di Resende assicuri che tutte le precedenti propozitione sono accettate de Sua Maestà Imperiale nulla più tarderà la spedizione del nuovo Nunzio.

Che al giungere delle di lui riposte, le quali mi verranno annunziate da Vostra Signoria si procederà qui a porre in atto regolarmente tutto il concertato per mezzo di Offizi Ministeriali da cambiarsi fra questa Segreteria di Stato e il Ministro Brasiliano accreditato presso la Santa Sede.

Está conforme:
Resende

[*Anexo 3*]

N. 2

Cópia da carta que escreveu o marquês de Resende a monsenhor Ostini, internúncio apostólico em Viena, posteriormente à comunicação que este prelado deu ao marquês do extrato de um despacho do cardeal secretário de Estado de Sua Santidade.

Monseigneur,

En reponse aux communications verbales que vous m'avez fait confidentiellement, et après l'autorisation que vous avez reçu du Gouvernement Pontifical, je m'empresse de vous adresser les declarations qui suivent, et donc vous pourrez faire l'usage que vous paraîtra le plus convenable.

Je commencerai par vous declarer, Monseigneur, qu'ayant été chargé par mon Gouvernement de manifester officiellement au Cabinet Imperial de Vienne le désir que Sa Majesté l'Empereur, mon Auguste Maître auroit de voir retablis les rapports entre le Brésil et la Cour de Rome, et ayant reclamé à cet effet et, particulièrement pour l'admission de Monseigneur Vidigal dans la Cour Pontificale, les bons offices de Sa Majesté Impériale et Royale Apostolique, j'ai eu la satisfaction de recevoir de ma Cour la plus complete apróbatión des démarches que je fis dans ce but, et qui ont été couronnées du plus heureux succès.

Ulterieurement je n'ai point reçu d'ordre qui m'enjoignit de prendre directement ou indirectement part dans les affaires soit eclesiastiques, soit politiques qui dirivent des rapports heureusement rétablis entre la Cour Imperiale de Rio de Janeiro et la Saint-Siége, excepté dans la circonstance bien recente de la demande de la dispense que le Saint Père a accordé à Sa Majesté la Reine Marie Seconde, et à Son Altesse Royale Monseigneur l'Infant Dom Michel por la célébration des fiançailles (qui ont eu lieu) et du futur mariage de ces augustes personnages dont les instances néar moins ont, d'après les ordres speciaux de mon Auguste Maître, été adressées à La Sainteté par Son Excellence Monsieur le Baron de Villa Secca, en sa qualité d'Envoyé Extraordinaire et Ministre Plénipotentiaire de Sa Majesté Très Fidèle prés de Sa Majesté Impériale et Royale Appostolique dont l'Impereur, mon Auguste Maître, reclama aussi les bons offices dans cette important conjuncture.

D'après ce que je viens d'avoir l'honneur de vous declarer ingénument, vous pouvez, Monseigneur, vous convaincre que les seuls sentiments religieux, et politiques, ainsi que l'esprit conciliateur qui m'animent m'ont decidé à vous manifester dans les premiers entretiens que nous avons eu ensemble ma manière de voir relativement à la question de la nomination d'un Nonce Apostolique prés la Cour Impériale de Rio de Janeiro, nomination qui, étant une consequence immediate, et pour ainsi dire le complement des rapports heureusement existants entre nos deux Cours, pourrait, si elle continuait à être ajournée après la présentation de Son Excellence le digne Représentant

de Sa Majesté l'Empereur du Brésil à la Cour de Rome, donner lieu à des conjectures facheuses, et qu'il convient d'écarter.

Cette exposition purement individuelle, et les judicieuses observations que vous m'avez fait, Monseigneur, et qui ont du me confirmer dans l'idée que j'avais, par les rapports de Son Excellence Monseigneur Vidigal, des dispositions bienveillantes dans lesquelles se trouvait Sa Sainteté par rapport au Brésil, a été le sujet d'un rapport confidentiel que j'ai adressé, dans ce terms, à mon Gouvernement que a approuvé ma démarche, et a paru satisfait des assurances données par vous avec celles que avoient été données à Son Excellence Monseigneur le Ministre du Brésil à Rome. Encouragé par cette approbation, et par la conviction intime que j'ai des sentiments pieux qui caracterisent mon Auguste Maître, et la Nation qu'il a plu à la Providence de confier à ses soins paternels, j'ai taché de renouveler mes instances en m'entretenant avec vous, Monseigneur, et même auprès du Gouvernement près lequel nous sommes accrédités pour hâter la nomination d'un Nonce Apostolique pour le Brésil.

Les reponses de plus satisfaisantes qui vous m'avez données, et la nouvelle que s'est répandue de votre nomination au poste de Nonce Apostolique à Rio de Janeiro ayant été l'object d'un second rapport que je me suis empressé d'adresser à mon Gouvernement y ont été reçues avec infiniment de plaisir. Aussi lorsque j'ai reçu positivement votre nomination à la Nonciature en Suisse, j'ai cru de mon devoir de prévenir le désagrément qu'auroit pu occasioner ce changement (du moins apparent) et inattendu, de même que, tout en regrettant votre seconde destination, je n'ai point discontinué mes instances pour la nomination d'un Nonce pour le Brésil. Les refflexions que vous m'avez faites, Monseigneur, ayant donné lieu à la discussion du rang qu'auroit le Representant de Sa Sainteté à la Cour Impériale de Rio de Janeiro, je me suis cru autorisé à declarer alors, comme aujourd'hui, que l'acceptation d'une Nonciature de seconde classe par Sa Majesté l'Empereur du Brésil serait toutafait impraticable, puisque l'Empereur, mon Auguste Maître, comme successeur legitime des souverains près lesquels c'est trouvé, depuis près d'un siècle un Nonce de première classe, et Sa Majesté Regnant sur les habitans d'un pays où ont été deux Nonces de première classe ne pourrait jamais admettre entre les deux Etats qu'il gouverne une difference odieuse, et portant atteinte à la cathégorie politique de la Couronne qu'il est determiné à garder, et que doit passer après sa mort à son fils premier-né. Vous savez,

Monseigneur, qu'une distinction aussi peu conciliante, ou pour mieux dire de nature à gûter tous les moyans conciliatoires n'est pas non plus dans les idées de la Cour où nous sommes acredités. Il m'est permis d'espérer que Sa Sainteté ne voudra pas l'établir inutilement et au grand désavantage de la Religion qu'il s'agit de faire fructifier à coté de la Royauté dans la seule monarchie existante au nouveau-monde.

Vous me permettez aussi, Monseigneur, de vous observer, que, par rapport au contenu dans le quatrième article de l'extrait que vous avez bien voulu me communiquer, je me borne, faute d'instructions nécessaires à ce sujet, à rapeller à votre souvenir que la magnanimité de Sa Majesté l'Empereur, mon Auguste Maître n'a, et n'aura d'autres bornes, que les loix dont il a proclamé l'Empire, et qui établissent le bienêtre de les fidèles sujets.

Avant de finir cette lettre qu'il me soit permis de me rejouir envers vous d'une désignation que acredite la sagesse du Saint Père, et qui ne peut qu'être utile à l'accord du sacerdoce et de l'Empire dans ma patrie adoptive.

Veillez, Monseigneur, agréer les assurances des sentiments dans lesquels j'ai l'honneur d'être avec la considération la plus distinguée, Monseigneur,

Votre très humble et très obeisant serviteur,

Le Marquis de Resende

Vienne, le 5 Mars 1827.

À Monseigneur Ostini
Intranonce Apostolique à
La Cour Impériale de Vienne

Está conforme:
Marquês de Resende

N.B. - Esta carta foi precedida e escrita em consequência da comunicação que o sobredito internúncio apostólico fez ao marquês de Resende do seguinte extrato de um despacho que aquele prelado recebeu do cardeal secretário de Estado de Sua Santidade, contendo diversos pontos aos quais alude e se respondeu na carta que fica transcrita.

OFÍCIO • 03 MAIO 1827 • AHI – 209/03/05

N. 71

Roma, 3 de maio 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Por segunda via tenho a honra de enviar a V. Exa. a bula de confirmação do reverendo bispo d'Anemúria d. fr. Antônio d'Arrábida, vice-capelão de Sua Majestade o Imperador com as competentes graças para desempenho de seu ministério. Outrossim, participo V. Exa que até ao fazer desta não recebi os processos do arcebispo e do bispo do Maranhão que em ofício de 29 de novembro do ano p.p. se me disse vinham conjuntamente com ele.

Deus guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz



OFÍCIO • 05 JUN. 1827 • AHI – 209/03/05

N. 72

Roma, 5 de junho 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar a recepção do despacho n. 2, acompanhado da carta de chancelaria, que S. M. o Imperador houve por bem dirigir a S. Santidade, participando-lhe a [infausta] morte de S. M. a Imperatriz, que Deus haja em glória, ordenando-me me a devida entrega, na forma de costume. Dei imediatamente execução, como cumpria, fazendo entrega da citada carta no primeiro do corrente, por não ser possível antes, recebendo o despacho no dia 24 do passado.

Deus guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz

Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.

OFÍCIO • 07 JUN. 1827 • AHI 209/03/05

N. 73

Roma, 7 de junho d'1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar a recepção do despacho n. 3 em resposta aos que dirigi daqui em n. 53, 54, 55; neles se me comunicam as imperiais ordens sobre o nuncio, que S. Santidade pretende mandar para residir junto à pessoa de S. M. o Imperador na corte do Brasil, ordenando-se-me que a bem do imperial serviço procure fazer ver a impropriedade de um nuncio de segunda ordem. Cumpre-me dizer a V. Exa. que poucos dias antes de receber esta ordem, já S. Santidade tinha resolvido mandar um nuncio de primeira ordem e eu só esperava resolução para anuir a proposta.

Pelas cópias em n. 1, 2 e 3, que tenho a honra de remeter incluso, será V. Exa. inteirado do quanto levo dito, e acrescento que à primeira nota respondi positivamente, aceitando a proposta e terna, cujo original envio; a segunda em termos gerais por faltarem-me instruções a respeito do seu conteúdo. Quanto à terna, os sujeitos nomeados são da escolha de S. Santidade: o primeiro serviu de internuncio em Viena e é muito recomendado por aquela corte, onde prestou bons serviços; ainda ali, está à espera de sucessor, que está em caminho; os dois últimos acham-se empregados fora de Roma e ali servem com reputação segundo se me tem informado.

Neste mesmo despacho me foi comunicada a ordem de S. M. I. dirigida ao comissário da bula da cruzada, para dar de esmola à Fábrica de S. Pedro dois contos de réis. Desta imperial resolução farei uso em tempo oportuno.

Deus guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz

Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.

[*Anexo 1*]

Dalle stanze del Vaticano, li 11 Maggio 1827.

Bramo fa Sua Santità di stringere sempre più le relazioni di sincera

amicizia e di ottima corrispondenza che felicemente la legano a S. Maestà l'Imperatore del Brasile, e non ignorando le benevole disposizioni, in cui trovasi la Maestà Sua di avere presso di se un Nunzio Apostolico, che faccia residenza nella città di Rio Janeiro, capitale del Suo Impero, è venuta nella determinazione di stabilire definitivamente coll'assenso di quell'inclito Monarca una Nunziatura Apostolica nel Brasile. La Santità Sua à cui è a cuore il cogliere qualunque occasione per attestare pubblicamente i titoli, onde l'Augusta Casa di Braganza si è resa in tante, e gravi circostanze, benemerita della Santa Sede, riconoscendo altronde trasfusi specialmente nel ramo primogenito di questa Famiglia ora residente nel Brasile i privilegi concessi dai Sommi Pontefici a suoi illustri antenati, che hanno regnato sulla Monarchia Portoghese prima che questa fosse divisa, non esita a dichiarare di prima classe la nuova Nunziatura del Brasile, amettendovi tutti quei privilegi e tutte quelle facoltà, di cui hanno goduto e godono i Nunzi Apostolici che fanno residenza in Lisbona, compresa la loro promozione alla sacra porpora all'epoca stessa, in cui gli altri Nunzi di prima classe l'otterranno al termine della loro missione.

Il sottoscritto lieto di annunziare a Vostra Eccellenza questo atto del Santo Padre pienamente conforme alle brame esternate da lei in Nome del Suo Augusto Sovrano, se ne congratula suo stesso e col la Eccellenza Vostra, alla quale rinnova intanto i sentimenti della sua distinta considerazione.

Giulio Cardinal della Somaglia

Está conforme:
Moniz Tavares
Secretário

Monsig. Vidigal Correa,
Ministro Plenipotenciario di
Sua Maestà l'Imperatore del Brasile

[Anexo 2]

N. 2
Cópia

Delle stanze di Vaticano, li 11 Maggio 1827.

Lo stabilimento di una Nunziatura di prima classe nella Capitale dell'Impero del Brasile decretato da Sua Santità coll'assenso di S. Maestà l'Imperatore D. Pietro I, non potrebbe sortire un effetto corrispondente alle reciproche intenzioni benevole di ambedue le alte parti, se ai portati che ne saranno onorati, non vengano assicurati i mezzi di sostenerne il decoro con quell'esteriore apparato, che generalmente concorre ad ispirare negli uomini un'idea adeguata delle persone, de' loro uffici e delle loro rappresentanze. Nell'angustia in cui si trova il Tesoro Pontificio troppo limitato per far fronte dignitosamente alle spese di molte Nunziature, oltre i tanti altri dispendi del Sommo Pontificato, hà esso sempre trovato un valido soccorso nella generosità degli illustri Principi della I. ed R. Casa de Braganza, che hanno assunto spontaneamente l'impegno di provvedere al decoroso trattamento dei Nunzi accreditati presso di loro, che l'hanno seguiti ora in Lisbona, ed ora in Rio Janeiro, nella variata loro residenza in una, o nell'altra di queste capitali.

Animato da questo costante esempio di Regia munificenza il Santo Pader nutre la più fondata lusinga, che S. M. l'Imperatore emula delle virtù de' suoi gloriosi antenati vorrà seguirne le traccie luminose ancora nell'attuale occasione e che splendida qual essa è, si compiacerà di supplire in un modo degno di se, e della sua devozione verso la Santa Sede al trattamento dei Nunzi, che saranno destinati all'alto onore di risiedere nella Capitale del suo vasto e florido Impero.

Il Cardinal scrivante conoscendo quanto Vostra Eccellenza sia impegnata a rimuovere tutte le difficoltà che potrebbero allontanare il momento, in cui verrà attivata questa nuova Nunziatura, non dubita che ella vorrà far conoscere nel miglior modo possibile questa lusinga del Santo Padre a S. Maestà l'Imperatore, dalla cui Religione, e magnanimità nulla è arduo di ottenere.

Il Cardinale scrivente le rinnova i sentimenti della sua più distinta considerazione.

G[ulio] M[aria] Cardinal della Somaglia

Monsignor Vidigal Correa

Ministro Plenipotenziario di Sua Maestà l'Imperatore del Brasile

Está conforme:
Moniz Tavares
Secretário

[*Anexo 3*]

N. 3
Cópia

Della stanze del Vaticano, li 11 Maggio 1827.

In conformità di quanto con Nota contemporanea ha avuto l'onore il Cardinale sottoscritto di partecipare a Vostra Eccellenza sullo stabilimento decretato da Sua Santità coll'assenso di S.M. l'Imperatore del Brasile, di una nuova Nunziatura di prima classe in Rio Janeiro, Capitale di quell'Impero, si fa egli ora un dovere di far conoscere espressamente nell'inserito foglio i nomi dei tre soggetti, su quali si è fissata l'attenzione di Sua Santità per la scelta di questo nuovo e primo Nunzio. Benchè il Santo Padre trovi tutti i tre Prelati notati pienamente degni della fiducia di ambedue le alti parti, con tutto ciò ama, far sapere a S. Maestà, che crede il primo fra i proposti, cioè Monsignore D. Pietro Ostini Arcivescovo di Tarso, essere quello il quale attesa la esperienza da lui acquistata nella Internunziatura di Vienna sostenuta con generale soddisfazione, ed il saggio, che vi ha dato di consumata prudenza, sia più che altri idoneo a mantenere e stringere sempre più quella felice corrispondenza fra i due Governi, al quale oggetto è specialmente inteso lo stabilimento della nuova Nunziatura. Gradisca Vostra Eccellenza che il sottoscritto le rinnovi i sentimenti della sua distinta considerazione.

G[iulio] M[aria] Cardinale della Somaglia

Monsignor Vidigal Correa
Ministro Plenipotenciario di S. Maestà
L'Imperatore del Brasile

[*Lista terna dos candidatos a núncio apostólico no Brasil, no verso do officio acima.*]

Monsignor D. Pietro Ostini Arcivescovo di Tarso attuale Internunzio
Apostolico presso S.M.I.R.A.
Monsignor D. Cesare Nembrini Patrizio e Vescovo di Ancona

Monsignor D. Nicola Tanari Patrizio Bolognese, attuale Delegato Apostolico di Fermo ed Ascoli, eletto Vescovo di Faenza.

Roma, 9 de junho d'1827.

Está conforme:
Moniz Tavares
Secretário



OFÍCIO • 07 JUN. 1827 • AHI 209/03/05

N. 74

Roma, 7 de junho d'1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho presente o despacho n. 4, que foi V. Exa. servido dirigir-me em data de 16 de fevereiro deste presente ano, acompanhado da cópia de um aviso do exmo. ministro e secretário de Estado dos Negócios da Justiça. Nele se me ordena, que de uma maneira delicada faça diligências a fim de obter modificações à cláusula – *infra annum a die vacationis* – que se encontra na bula da ereção dos bispados de Goiás e Cuiabá. Como nesta ocasião remeto a bula de confirmação do grão-mestrado das ordens militares de Cristo, S. Bento de Avis e Santiago da Espada, na pessoa de S. M. o Imperador dentro dos limites do Império, parece-me que o mesmo augusto s[enhor] na qualidade de grão-mestre, é autorizado a fazer as modificações à citada cláusula, que o tempo e as circunstâncias exigirem, como praticaram seus predecessores no exercício do grão-mestrado. Aqui tem lugar o dizer que S. Santidade confia muito [n]o zelo, piedade e religião de S. M. o Imperador, não só para propagação e aumento da cristandade no seu Império, mas que na sua alta proteção achará apoio para remediar e a talhar o gérmen do mal, que principia a trotar na outra América.

Deus guarde a V. Exa.

Mons[enh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.

OFÍCIO • 09 JUN. 1827 • AHI 209/03/05

N.75

Roma, 9 de junho d'1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de remeter a V. Exa. a bula de confirmação do grão-mestrado das três ordens militares: Cristo, Santiago e S. Bento de Avis, na pessoa de S. M. o Imperador e seus descendentes no Império do Brasil. Em a conseguir empreguei onze meses de tempo e continuaria, porque o monsenhor secretário dos Negócios Eclesiásticos Extraordinários sempre teve dúvidas a opor, de sorte que, à minha requisição, foi por S. Santidade cometido o negócio a outro, o qual referiu o estado e circunstâncias, que autorizavam o pedido de uma maneira franca e S. Santidade, sem hesitar, mandou que imediatamente se expedisse a bula. A sua despesa foi de quatrocentos e sessenta e cinco escudos romanos e não vai em detalhe a despesa, porque a bula se expediu por via de cúria, e não pela dataria, que seria mais dispendiosa.

Deus Guarde a V. Exa.

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz

Ministro e Secretário de Estado de Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO • 15 JUN. 1827 • AHI 209/03/05

N. 76

Roma, 15 de junho d'1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de participar a V. Exa., que em conformidade das imperiais ordens solicitei aqui a separação dos bispados do Pará e Maranhão da sujeição do patriarcado de Lisboa, como metrópole, e que ficassem incorporados na metrópole da Bahia, o que felizmente obtive e nesta ocasião remeto a competente bula, a qual vai no próprio original, juntamente com um transcrito para ser enviado ao respectivo

metropolitano, a fim de que este assim fique inteirado e comunique ao seus novos sufragâneos, devendo ficar o original no arquivo do Império. A sua despesa foi de duzentos e noventa e oito escudos e vinte e cinco baiocos, moeda romana, cuja conta remeto também inclusa.

Deus guarde a V. Exa

Mon[senh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO¹⁵ • 30 JUN. 1827 • AHI – 209/03/05

N. 77

Roma, 30 de junho d'1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de remeter a V. Exa. duas cartas¹⁶; que vão conjuntamente com este, dirigidas a S. M. o Imperador por dois cardeais novamente criados por S. Santidade: Nasali e Isoard, este francês de nação, mas empregado no tribunal da Rota, onde era decano. Participo outrossim a V. Exa. que tenho conseguido a bula de separação dos padres beneditinos do Brasil da obediência e dependência do geral de Tibães em Portugal. Quando pedi esta bula, prontamente se anuiu ao meu pedido, mas com uma cláusula: que os padres mandariam para aqui um religioso seu procurador, com residência fixa, pelo que não a quis aceitar e tudo quanto se me propôs de vantagem não admiti; sendo nisto interessado o Santo Padre, o qual enfim cedeu, à vista de minhas instâncias e vai a bula (segundo me parece), em regra. Em lugar da sobredita cláusula fiz substituir a outra de terem os padres aulas, ou escolas públicas, e S. M. o Imperador os pode utilmente empregar em vantagem do público. Não vai a dita bula nesta ocasião, mas talvez possa ir de Londres, no mesmo paquete em que vai este.

Deus Guarde a V. Exa.

Mons[enh]or Vidigal

15 N. E. – Intervenção abaixo da numeração: “Que [ilegível] não vem”.

16 N. E. – Não há anexos ao documento.

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
 Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO¹⁷ • 03 JUL. 1827 • AHI 209/03/05

N. 78

Roma, 3 de julho 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de participar a V. Exa. que acabo de receber aqui a notícia de ficarem embarcados em Gênova dois padres capuchinhos para essa, com a ida dos quais se completam os seis mandados pedir. Esta remessa foi retardada; o motivo, verá V. Exa. da cópia junta, que escreveu ao seu geral, o cardeal Micara, um dos primeiros três padres, que para lá mandei, fazendo saber o mesmo cardeal, que de má vontade dava agora os ditos padres. Respondi que era uma verdadeira calúnia, e como tal, parece-me que se deve incumbir à polícia o conhecimento do autor de tal carta e, conhecido, ser despedido da missão como indigno dela, com carta ao seu geral para ser substituído por outro, que quando não tenha espírito religioso, será mais atento, circunspecto.

A despesa que se fez no preparativo, embarque dos ditos dois padres, consta da conta inclusa, que remeto, assim como a despesa desta legação no segundo quartel do ano corrente [e] a das bulas dos bispos do Maranhão e S. Paulo.

Deus guarde a V.Exa.

Mons[enh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
 Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.

[*Anexo*]
 Cópia

17 N. E. – Intervenção abaixo da numeração: “Fico inteirado”.

Rio Janeiro, 21 dicembre 1826.

Eminenza,

Ecco che prontamente ubbidisco all'intenzione e volontà dell'Eminenza Vostra per tutto ciò che disse voler sapere; ed io tanto più bramo significarle altre circostanze affinché sia ben informata di quanto occorre in questo luogo, ove siamo stati chiamati con tanto calore.

Già l'ospizio nostro è propriamente qui in Rio Janeiro; mas però non vi è da dormire, che per tre soltanto, e per gli altri ci è necessario coricarsi in terra nelle altre stanze. Il primo giorno del mio arrivo què mi convenne comprare da mangiare, il che devettero fare gli altri tre compagni, onde da ciò può capire Vostra Eminenza come ci possa andare. Già si sà che chi ci ha demandato ora loro rincresce di doverci mantenere, per ciò in questo contrato nel quale mi trovo coi miei compagni, non sappiamo come ci posso andare. Si potrebbe però pensare un poco meglio, prima de spedire altri missionari, almeno è questo il mio sentimento.

Está conforme:

Moniz Tavares



OFÍCIO • 10 JUL. 1827 • AHI 209/03/05

N. 79

Roma, 10 de julho d'1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de remeter a V. Exa. a carta em forma de breve, que o Santo Padre dirige a S. M. o Imperador em resposta da participação autógrafa, que lhe fez o mesmo augusto senhor da morte de S. M. a Imperatriz, que Deus haja em glória.

No meu antecedente ofício participei a V. Exa. que havia conseguido a bula de separação dos padres beneditinos do Brasil da obediência dos de Portugal: agora remeto a bula. A sua despesa foi de seiscentos e sessenta e três escudos romanos e setenta e cinco baiocos, que reduzidos a libras esterlinas são [£] 142,,11 [S/b.] cuja conta remeto

inclusa, segundo se me ordenou para ser satisfeita pelos ditos padres beneditinos, em officio de 23 de outubro do ano passado.

Deus guarde a V. Exa.

Mons[enh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.

[*Anexo*]

Leão Papa Pio XII

Ao nosso muito amado filho em Cristo saúde e benção apostólica. Nós, com a maior dor recebemos a carta imperial de V. Maj[estade] com a qual soubemos, que a excelsa Imperatriz vossa mulher morrerá. Ela pois pela cultura de uma religião exemplar, e pelas virtudes cristãs de que era ornada, e grandes dotes que possuía era por nós sumam[ente] amada. E pela nossa dor facilmente conhecemos, caríssimo filho em Cristo, qual será a vossa para com uma mulher por vós tão querida e amada. Mas já que assim agradou ao supremo Senhor da vida e da morte, que resta, caríssimo filho nosso em Cristo, senão que à Sua Santíssima vontade sujeiteis a vossa, de todo o vosso coração e que confieis que a defunta Imperatriz foi levada, do turbulentíssimo mar desta vida, para a eterna felicidade. Com esta cogitação vos deveis consolar, nem por mais tempo vos deveis entristecer como fazem os que não têm esperanças: não duvidamos porém com que assíduas e fervorosas preces tem sido e será sufragada vossa defunta mulher. Nem pois podeis já mais dar uma prova mais agradável do vosso grande amor e constância para com ela: nós não faltamos também à esta pia obrigação; e enquanto [vos] fazemos certo isto, suplicamos p[ar]a vós vida e saúde prolongada e toda a afluência de bens e a benção apostólica concedemos a Vossa Majestade Imp[erial] e a vossa imp. família.

Dada em Roma em S. Pedro, debaixo do anel do pescador, aos 23 dias de junho de 1827 – do quarto ano de nosso pontificado.

Dominicus Testa



OFÍCIO • 14 AGO. 1827 • AHI 209/03/05

N. 80

Roma, 14 de agosto d'1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Acuso a recepção do despacho n. 6 datado a 7 de maio do corrente ano, no qual V. Exa. faz-me saber que fora entregue dos ofícios n. 58 e 59, e que do seu conteúdo fora S. M. o Imperador perfeitamente inteirado.

Pelo que diz respeito a falta de meios para progredir nos negócios a meu cargo; de ordem de S. M. o Imperador comunica-me V. Exa. que fico autorizado para poder sacar contra a legação de Londres o que for necessário e absolutamente preciso a cobrir tais despesas, e que se tem feito as necessárias participações ao visconde de Itabaiana: fico ciente e cumprirei como se me ordena. O que vem ponderado a respeito do revmo. bispo d. fr. Antônio de Arrábida, já não pode ter lugar, nem se faz necessário, porque em abril do ano corrente remeti a V. Exa. a competente bula de confirmação e já o suponho sagrado e no exercício do seu cargo.

Deus guarde a V. Exa.

Mons[enho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO¹⁸ • 15 SET. 1827 • AHI 209/03/05

N. 81

Roma, 15 de setembro d'1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar a recepção do despacho n. 7, datado a 23 de junho do corrente ano, no qual se me participa que S. M. o Imperador tivera a complacência de anuir às reflexões, que respeitosamente

18 N. E. – Intervenção no topo do documento, à direita: “30 de dez[em]bro”.

ponderei no meu ofício de 30 de março acerca de dois quesitos, que se me havia ordenado, obtivesse da Santa Sé. Fico pois inteirado da imperial resolução.

Deus guarde a V. Exa.

Mons[enho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO • 15 SET. 1827 • AHI – 209/03/05

N. 82

Roma, 15 de setembro d'1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar a recepção do despacho n. 8, datado a 30 de junho do corrente ano. Nele se me participa e acusa o recebimento da conta e documentos das despesas feitas nesta legação no primeiro quartel deste ano. Outrossim que se receberam as bulas de confirmação e competentes faculdades do bispo coadjutor do capelão-mor da capela e casa de S. M. o Imperador. Quanto ao disposto no mesmo despacho, a respeito dos processos do arcebispo da Bahia e bispo do Maranhão, recebi-os tarde: a culpa parece recair sobre as legações de Londres e Paris, porém tudo se remediou, porque em julho remeti para Londres as competentes bulas de confirmação e terão chegado ao seu último destino.

Deus guarde a V. Exa.

Mons[enho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO • 12 OUT. 1827 • AHI 209/03/05

N. 83

Roma, 12 de outubro 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de suplicar de V. Exa. a mercê de, por mim e pelos empregados desta legação, levar à augusta presença de S. M. o Imperador as devidas felicitações pelo faustíssimo dia de hoje, dia memorável nos fastos do Império do Brasil. Nele todo o brasileiro deve, como fazemos, repetir sinceros votos de respeito, adesão e fidelidade à augusta pessoa de S. M. I. O oficial-maior da secretaria dos Negócios Estrangeiros, ora presente nesta capital e enfermo, pediu que, pelo órgão desta legação, subissem ao trono os puros votos de sua adesão e fidelidade por tão fausto dia, ao que me presto de bom grado.

Deus guarde a V. Exa.

Mons[enho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz

Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO¹⁹ • 13 OUT. 1827 • AHI 209/03/05

N. 84

Roma, 13 de outubro 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de remeter a V. Exa. nesta ocasião a conta das despesas desta legação do terceiro quartel do corrente ano com os competentes documentos.

As bulas originais do arcebispo da Bahia, dos bispos do Maranhão e S. Paulo, assim como as do grão-mestrado e padres beneditinos, as enviarei pelo oficial-maior da secretaria dos Negócios Estrangeiros, que aqui se acha, há algum tempo e que não parte já, como pretendia, por se lhe agravarem os incômodos de saúde que sofre.

¹⁹ Os anexos não foram transcritos.

Deus guarde a V. Exa.

Mons[enho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO • 30 OUT. 1827 • AHI 209/03/05

N. 85

Roma, 30 de outubro 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Pelo oficial-maior da Secretaria de Estado dos Negócios Estrangeiros Luís Moutinho Lima Álvares e Silva tenho a honra de enviar a V. Exa. as bulas originais do grão-mestrado, do arcebispo da Bahia e dos bispos do Maranhão e de S. Paulo, assim como a dos padres beneditinos, a fim de terem o destino que S. M. o Imperador for servido determinar. Por falta de ocasião oportuna não as enviei há mais tempo, como já ponderei a V. Exa. O portador, como presente, informará a V. Exa. da irregularidade, que sofre a correspondência para aqui.

Deus guarde a V. Exa.

Mons[enho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO²⁰ • 13 NOV. 1827 • AHI 209/03/05

N. 86

Roma, 13 de novembro d'1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

20 N. E. – Intervenção no topo da página: “12 M[ar]ço 1828”.

Tenho a honra de acusar a recepção do despacho n.[9] datado a 3 de agosto do corrente ano, ponderando-se nele que a ingerência do marquês de Resende na nomeação do núncio para a corte do Brasil fora accidental, se me ordena, dê cumprimento ao que se me ordenou em despacho de 15 de fevereiro deste ano. Posso afirmar a V. Exa. para ser presente a S. M. o Imperador que o despacho de 15 de fevereiro citado teve o devido cumprimento, como participei em ofício de 7 de junho do corrente ano e só espero a última imperial resolução para terminar-se definitivamente este negócio.²¹

Deus guarde a V. Exa.

Mons[enho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO • 11 DEZ. 1827 • AHI – 209/03/05

N. 87

Roma, 11 de dezembro 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de representar a V. Exa. que entre outras coisas

21 N.E. – Encadernado com este documento, um fragmento de ofício do Marquês de Resende ao ministro da Justiça do Brasil, sobre o mesmo assunto: “Tanto o mencionado cardeal (secretário d’Estado em Roma), como o futuro núncio exigem que a exemplo de Portugal, e segundo se praticou no Brasil, o dito núncio seja assistido lá com uma pensão paga pelo cofre da bula da cruzada. Eu sou pouco inclinado a que se dê a estrangeiros, que não o agradecem, além de achar estranho que a nossa corte pague a ministros de outra que nela residem, ou hão de residir, e também cuido que o cofre, bem como o tribunal da bula da cruzada, seguirão a sorte de todas as instituições caducas, que não podem conservar-se por muito mais tempo, mas considero também que ele ainda há de e até que cumpre que dure, ainda, porque se não podem deitar abaixo edifícios sem se erguerem os que se julgarem necessários, e como não só a origem do sobredito tribunal, mas a sua existência dependa da vontade do romano Pontífice, para que neste e n’outros casos a cúria proceda como convém aos interesses do Brasil não me acanho como ministro de S. Majestade posto que não na cúria de propor a V. Exa. como cousa convenhável [sic] o anuir nosso augusto amo à pretensão de se dar pelo mencionado cofre do referido núncio uma pensão que se julgue suficiente. Em 27 de setembro 1827.”

que se me mandou aqui solicitar da Santa Sé, foi uma a faculdade de poderem os bispos do Império dispensar nos impedimentos matrimoniais, exceto no primeiro grau de linha reta, ou transversal, e no primeiro de afinidade em linha reta, com outras graças anexas concedidas pelo papa Pio VI em breve de 25 de janeiro de 1796, a instâncias da S. M. Rainha de Portugal d. Maria I, o qual principia – *cunctis ubique sit notum*²² – limitando as sobreditas faculdades ao espaço de 25 anos. Completaram-se estes e novamente foram renovadas, ou concedidas as ditas graças pelo Papa Pio VII [a] instâncias do sr. rei de Portugal d. João VI, como consta do breve *Apostolicae Sedis*, de 10 de outubro de 1822. Neste mesmo ano o Brasil separou-se de Portugal, constituiu um governo à parte, com outro soberano, que não é de Portugal: mas, sendo as graças concedidas aos bispos, estes continuaram e continuam no uso delas e não consta, que a Santa Sé as tenha revogado. Parece-me pois, que sem findarem os vinte e cinco anos, se não deve entrar em novo pedido. Por se me oferecer esta dúvida e ser a soma avultada, que deve custar uma nova expedição, achei que devia sobrestar e esperar nova ordem de S. M. o Imperador. V. Exa. levando ao conhecimento do mesmo augusto senhor a reflexão ponderada, me determinará se devo, ou não, entrar nesta pretensão.

Deus guarde a V. Exa.

Mons[enho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
Ministro Secretário d’Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO • 24 DEZ. 1827 • AHI 209/03/05

N. 88

Roma, 24 de dezembro 1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de suplicar a V. Exa. a particular mercê de, por mim e pelos empregados desta legação, levar à augusta presença de S. M. o Imperador as devidas felicitações pela sacrossanta festividade do

²² “A todos, em toda parte, seja conhecido”.

Natal, reiterando os sinceros votos, que continuamente dirigimos ao Todo Poderoso pela preciosa vida e saúde do mesmo augusto senhor e de toda a imperial família.

Deus guarde a V. Exa.

Mons[enho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
Ministro, Secretário d'Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO²³ • 29 DEZ. 1827 • AHI 209/03/05

N. 89

Roma, 29 de dezembro d'1827.

Ilmo. e Exmo. Sr.

Tenho a honra de acusar a recepção do despacho n. 10, datado a 12 de setembro do ano corrente, em que V. Exa. faz-me saber que recebeu os ofícios, que daqui dirigi com os n. 74, 75 e 76, de cujo conteúdo ficara inteirado S. M. o Imperador. Mas faz-me surpresa não acusar V. Exa. a recepção de outro ofício, de n. 73, enviado na mesma ocasião e do qual, por parte de S. Santidade, se me pede resolução.

Deus guarde a V. Exa.

Mons[enh]or Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO • 21 DEZ. 1827 • AHI 209/03/05

N. 90

Roma, 21 de dezembro d'1827.

23 N. E. – Intervenção no topo da página: “26 M[ar]ço 1828”.

Ilmo. e Exmo. Sr.,

Tenho a honra de acusar a recepção do despacho n. 11, em que V. Exa. me faz saber fora entregue do meu ofício n. 77, de 30 de junho passado, acompanhando as cartas de dois cardeais novamente promovidos, bem como de outro de n. 78 de 3 de julho, de cujo conteúdo S. M. o Imperador ficara inteirado. O negócio dos padres beneditinos foi felizmente terminado, como no meu ofício n. 79 fiz ver a V. Exa., remetendo a bula de separação da obediência do geral de Tibães.

Deus guarde a V. Exa.

Mons[enho]r Vidigal

Ilmo. e Exmo. Sr. Marquês de Queluz
Ministro e Secretário de Estado dos Negócios Estrangeiros etc.



OFÍCIO²⁴ • S/D • AHI 209/03/05

Confidencial

Ilmo. e Exmo. Sr.,

O cardeal secretário de Estado me recomendou solicitasse o favor de V. Exa. a bem da pretensão do cavalheiro Luis Bandini Pitti, súdito romano, que pretende o consulado de Nápoles por parte do Brasil, enviando-me ao mesmo tempo a inclusa carta para V. Exa.. Imediatamente respondi a Sua Eminência que o lugar estava provido na pessoa de José Rodrigues Feital, como se me havia participado em despacho de 14 de outubro do ano p.p.; que além disso a Constituição do Império vedara aos estrangeiros o acesso a tais lugares. Se me replicou, que tendo decorrido mais de um ano, sem o provido vir ocupar o lugar, indicara não curar dele: que em Gênova e Paris estavam cônsules que não eram brasileiros. Contentei-me com dizer que eu era servo da lei para a executar e fazer executar quanto estava da minha parte, que enviaria a carta a V. Exa., como faço, sem afiançar o resultado. Se eu prestara ouvidos aos italianos que pretendem empregos do Brasil, muito teria incomodado o ministério; porque não há nenhum, principalmente

24 N. E. – Intervenção no topo da página: “1827”.

deste Estado, que não queira um emprego, pretendendo mesmo ter direito de o solicitar, e obter, mas polidamente me tenho desvencilhado de tais [*pretendentes*].

Não pude, porém, escusar-me de enviar a carta do cardeal e espero que V. Exa. lhe diga que fui solícito em remetê-la. Quanto ao pretendente, nenhum útil pode resultar ao Brasil da sua nomeação para um semelhante emprego, porque só se diz cavalheiro, e nada mais.

Deus guarde a V. Exa.

Mons[enho]r Vidigal

Ilmo e Exmo. Sr. Marquês de Queluz



— |

| —

— |

| —

Direitos de publicação reservados à
Fundação Alexandre de Gusmão
Ministério das Relações Exteriores
Esplanada dos Ministérios, Bloco H
Anexo II, Térreo
70170-900 Brasília - DF
Telefones: (61) 2030-6033 / 6034
Fax: (61) 2030-9125
Site: www.funag.gov.br
E-mail: funag@funag.gov.br

Coordenação Editorial

Maria do Carmo Strozzi Coutinho

Editoração e Revisão

Wilma Rodrigues d'Oliveira Kroff

Revisão

Daniel Russell Ribas

Capa

Ingrid Erichsen Pusch

Impresso no Brasil - 2013

Cadernos do CHDD / Fundação Alexandre de Gusmão, Centro de História e Documentação
Diplomática. – Ano XII, Número 23. – [Brasília, DF] : A Fundação, 2013.
600 p. ; 17 x 25 cm

Semestral
ISSN: 1678-586X

1. Brasil – Relações exteriores – História – Periódicos. 2. Diplomacia – Brasil – História – Periódicos. I. Fundação Alexandre de Gusmão. Centro de História e Documentação Diplomática.

CDU 341.7(81)(0.91:05)

Depósito Legal na Fundação Biblioteca Nacional conforme Lei nº 10.994, de 14/12/2004.

*Esta publicação foi elaborada com as fontes Garamond,
Georgia, Myriad Pro e Trajan Pro, versões open type.*